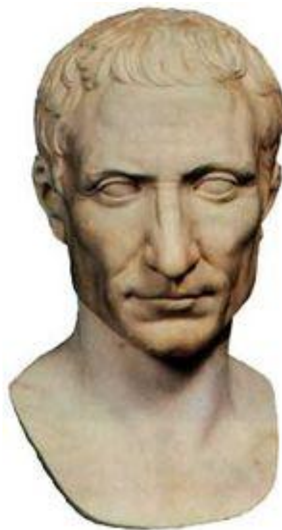
JULIO CÉSAR

LA GUERRA CIVIL

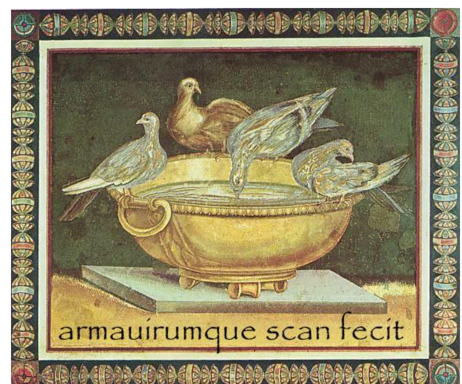
(SEGUIDA DE LA GUERRA DE ALEJANDRÍA, DE AULO MIRCIO,
MÁS LA GUERRA DE ÁFRICA
Y LA GUERRA DE ESPAÑA, DE AUTOR DESCONOCIDO)



EDICIONES ORBIS, S. A.

Títulos originales:

Bellum Civile
Bellum Alexandrinum
Bellum Africum
Bellum Hispaniense



C. IVLI CAESARIS COMMENTARIORVM DE BELLO CIVILI LIBER PRIMVS

[1] Litteris C. Caesaris consulibus redditis aegre ab his impetratum est summa tribunorum plebis contentione, ut in senatu recitarentur; ut vero ex litteris ad senatum referretur, impetrari non potuit. Referunt consules de re publica [in civitate]. [Incitat] L. Lentulus consul senatu rei publicae se non defuturum pollicetur, si audacter ac fortiter sententias dicere velint; sin Caesarem respiciant atque eius gratiam sequantur, ut superioribus fecerint temporibus, se sibi consilium capturum neque senatus auctoritati obtemperaturum: habere se quoque ad Caesaris gratiam atque amicitiam receptum. In eandem sententiam loquitur Scipio: Pompeio esse in animo rei publicae non deesse, si senatus sequatur; si cunctetur atque agat lenius, nequiquam eius auxilium, si postea velit, senatum imploraturum.

I. Después que Fabio entregó a los cónsules la carta de Cayo César, costó mucho recabar de éstos el que se leyese en el Senado, aun mediando para ello las mayores instancias de los tribunos del pueblo, pero nada bastó para reducirlos a que hicieran la propuesta al tenor de su contenido; y así sólo propusieron lo tocante a la República. Lucio Lentulo, uno de los cónsules, promete no desamparar al Senado y a la República, como quieran votar con resolución y entereza; pero si tiran a contemplar a César y congraciarse con él, como lo han hecho hasta ahora, tomará por sí solo su partido, sin atender a la autoridad del Senado, que también él sabrá granjearse la gracia y amistad de César. Escipión se explica en los mismos términos, afirmando que Pompeyo está resuelto a no abandonar la República si encuentra apoyo en el Senado; pero que si éste se muestra irresoluto y blandea, después, aunque quiera, en balde implorará su ayuda.

[2] Haec Scipionis oratio, quod senatus in urbe habebatur Pompeiusque aberat, ex ipsius ore Pompei mitti videbatur. Dixerat aliquis leniorem sententiam, ut primo M. Marcellus, ingressus in eam orationem, non oportere ante de ea re ad senatum referri, quam dilectus tota Italia habiti et exercitus conscripti essent, quo praesidio tuto et libere senatus, quae vellet, decernere auderet; ut M. Calidius, qui censebat, ut Pompeius in suas provincias proficisceretur, ne qua esset armorum causa: timere Caesarem ereptis ab eo duabus legionibus, ne ad eius periculum reservare et retinere eas ad urbem Pompeius videretur; ut M. Rufus, qui sententiam Calidii paucis fere mutatis rebus sequebatur. Hi omnes convicio L. Lentuli consulis correpti exagitabantur. Lentulus sententiam Calidii pronuntiaturum se omnina negavit. Marcellus perterritus conviciis a sua sententia discessit. Sic vocibus consulis, terrore praesentis exercitus, minis amicorum Pompei plerique compulsi inviti et coacti Scipionis sententiam sequuntur: uti ante certam diem Caesar exercitum dimittat; si non faciat, eum

II. Esta proposición, como se tenía el Senado en Roma, estando Pompeyo a sus puertas, parecía salir de la boca del mismo Pompeyo. Algún otro dio parecer más moderado; tal fue, primero el de Marco Marcelo, que se esforzó en persuadir que no se debía tratar en el Senado lo concerniente a la República antes que se hiciesen levas por toda Italia y estuviesen armados los ejércitos, con cuyo resguardo pudiese el Senado segura y libremente decretar lo que mejor le pareciese; tal el de Marco Calidio, que insistía en que Pompeyo fuese a sus provincias para quitar toda ocasión de rompimiento; que César se recelaba de que Pompeyo en haberle sonsacado las dos legiones no tuvo más mira que servirse de ellas contra su persona, y tener estas fuerzas a su disposición en Roma; tai en fin el de Marco Rufo, que con alguna diferencia de palabras convenía en la sustancia con Calidio. Se opuso violentamente a estos tres Lucio Lentulo, y se cerró en que no había de proponer el voto de Calidio. Así Marcelo, aterrado con los baldones, abandonó su parecer, y así violentados los más por la destemplanza del cónsul, terror del

adversus rem publicam facturum videri. Intercedit M. Antonius, Q. Cassius, tribuni plebis. Refertur confestim de intercessione tribunorum. Dicuntur sententiae graves; ut quisque acerbissime crudelissimeque dixit, ita quam maxime ab inimicis Caesaris collaudatur.

ejército presente, y amenazas de los amigos de Pompeyo, siguen mal de su grado la sentencia de Escipión: «que dentro de cierto término deje César el ejército; donde no, se le declare por enemigo de la República». Opónense Marco Antonio y Quinto Casio, tribunos del pueblo, Pónese al punto en consejo la protesta; díctanse sentencias violentas. Quien acertó a explicarse con más desabrimiento y rigor, ése se lleva mayores aplausos de los enemigos de César.

[3] Misso ad vesperum senatu omnes, qui sunt eius ordinis, a Pompeio evocantur. Laudat promptos Pompeius atque in posterum confirmat, segniores castigat atque incitat. Multi undique ex veteribus Pompei exercitibus spe praemiorum atque ordinum evocantur, multi ex duabus legionibus, quae sunt traditae a Caesare, arcessuntur. Completur urbs et ipsum comitium tribunis, centurionibus, evocatis. Omnes amici consulum, necessarii Pompei atque eorum, qui veteres inimicitias cum Caesare gerebant, in senatum coguntur; quorum vocibus et concursu terrentur infirmiores, dubii confirmantur, plerisque vero libere decernendi potestas eripitur. Pollicetur L. Piso censor sese iturum ad Caesarem, item L. Roscius praetor, qui de his rebus eum doceant: sex dies ad eam rem conficiendam spatii postulant. Dicuntur etiam ab nonnullis sententiae, ut legati ad Caesarem mittantur, qui voluntatem senatus ei proponant.

III. Despedido por la tarde el Senado, llama Pompeyo a todos los senadores. Alaba el ardor de los unos, y los confirma para en adelante; vitupera la tibieza de otros, y los estimula. Muchos soldados veteranos de Pompeyo son convidados de todas partes con premios y ascensos, y muchos son llamados de las dos legiones entregadas por César. Llénase Roma de ellos. Cayo Curión exhorta a los tribunos del pueblo a mantener el derecho de las Cortes. Todos los amigos de los cónsules, los deudos de Pompeyo y de los enemistados con César entran en el Senado. A sus voces y concurso los cobardes se amedrentan, afiánzanse los vacilantes, si bien la mayor parte queda privada de votar libremente. Ofrécese el censor Lucio Pisón con el pretor Lucio Roscio a ir a César e informarle de todo, a cuyo fin piden seis días de término. Hubo dictámenes sobre que se despachasen diputados a César, que le declarasen la voluntad del Senado.

[4] Omnibus his resistitur, omnibusque oratio consulis, Scipionis, Catonis opponitur. Catonem veteres inimicitiae Caesaris incitant et dolor repulsae. Lentulus aeris alieni magnitudine et spe exercitus ac provinciarum et regum appellandorum largitionibus movetur, seque alterum fore Sullam inter suos gloriatur, ad quem summa imperii redeat. Scipionem eadem spes provinciae atque exercituum impellit, quos se pro necessitudine partiturum cum Pompeio arbitratur, simul iudiciorum metus, adulatio atque ostentatio sui et potentium, qui in re publica iudiciisque tum plurimum pollebant. Ipse Pompeius, ab inimicis Caesaris incitatus, et quod neminem dignitate

IV. A todos éstos se contradice, oponiendo a su dictamen el voto del cónsul, Escipión y Catón ([1]). A Catón mueve en todo esto su enemistad antigua con César y el escozor de la repulsa ([2]); a Lentulo sus muchas deudas y la expectativa de mandar ejércitos y provincias, y los gajes por los títulos de reyes, jactándose entre los suyos que ha de ser otro Sila ([3]) y ha de mandarlo todo. A Escipión le incita igual esperanza de alguna intendencia de provincia y generalato de los ejércitos, persuadido a que Pompeyo los partiría con él por razón del parentesco ([4]); no le aguija menos el temor de las pesquisas, la adulación y la vanidad así propia como de los poderosos, que a la sazón eran dueños

[1] Quiere decir, según yo entiendo, que el parecer del cónsul Escipión y de Catón contrapesaba en la opinión de los partidarios de Pompeyo. al parecer de todos los demás.
[2] Que tuvo que sufrir en la pretensión del consulado, de que fue derrocado por la oposición de los amigos de César. Su enemistad con éste y las causas de ella son harto notorias por lo que refiere Salustio en la *Guerra de Catilina*.
[3] Ya se sabe que Lucio Sila, de la familia Cornelia, como Lentulo, tiranizó la República después que se deshizo de Mario.
[4] También se sabe que Escipión era suegro de Pompeyo.

secum exaequari volebat, totum se ab eius amicitia averterat et cum communibus inimicis in gratiam redierat, quorum ipse maximam partem illo affinitatis tempore iniunxerat Caesari; simul infamia duarum legionum permotus, quas ab itinere Asiae Syriaeque ad suam potentiam dominatumque converterat, rem ad arma deduci studebat.

de la República y de los tribunales. Pompeyo, inducido por los enemigos de César, y por no sufrir otro igual en dignidad, había totalmente renunciado a su amistad y reconciliándose con los enemigos de ambos a dos, siendo así que la mayor parte de éstos se los había conciliado él mismo, allá cuando emparentaron. Sonrojado también de la infamia en quedarse con las dos legiones destinadas al Asia y Siria, por sostener su potencia y predominio, estaba empeñado en decidir el negocio por las armas.

[5] His de causis aguntur omnia raptim atque turbate. Nec docendi Caesaris propinquis eius spatium datur, nec tribunis plebis sui periculi deprecandi neque etiam extremi iuris intercessione retinendi, quod L. Sulla reliquerat, facultas tribuitur, sed de sua salute septimo die cogitare coguntur, quod illi turbulentissimi superioribus temporibus tribuni plebis octavo denique mense suarum actionum respicere ac timere consuerant. Decurritur ad illud extremum atque ultimum senatus consultum, quo nisi paene in ipso urbis incendio atque in desperatione omnium salutis sceleratorum audacia numquam ante descensum est: dent operam consules, praetores, tribuni plebis, quique pro consulibus sint ad urbem, ne quid res publica detrimenti capiat. Haec senatusconsulto perscribuntur a.d. VII Id. Ian. Itaque V primis diebus, quibus haberi senatus potuit, qua ex die consulatum iniit Lentulus, biduo excepto comitiali et de imperio Caesaris et de amplissimis viris, tribunis plebis, gravissime acerbissimeque decernitur. Profugiunt statim ex urbe tribuni plebis seseque ad Caesarem conferunt. Is eo tempore erat Ravennae exspectabatque suis lenissimis postulatis responsa, si qua hominum aequitate res ad otium deduci posset.

V. Por estas causas todo se trata desatinada y tumultuariamente; ni se da tiempo a los parientes de César para informarle de lo que pasa, ni a los tribunos se les permite mirar por su seguridad, ni siquiera mantener el derecho de protestar ([5]), último recurso que Lucio Sila les había dejado; sino que al séptimo día se ven obligados a pensar en su seguridad, cuando en tiempos atrás los tribunos más sediciosos no solían temer hasta el mes octavo la residencia. Recúrrese a aquel último decreto del Senado ([6]), que antes jamás llegó a promulgarse, por atrevidos que fuesen los promulgadores, sino en los mayores desastres de Roma y en casos del todo desesperados, cuyo tenor es: «Velen los cónsules, los pretores, los tribunos del pueblo y los procónsules ([7]) de la jurisdicción de Roma, porque la República no padezca menoscabo. » Estos edictos se publican a 7 de enero. Por manera, que a los cinco días en que pudo haber Senado, después que Lentulo comenzó su consulado, no contando los dos de audiencia pública, se firman los decretos más violentos y rigurosos contra el imperio de César y contra los tribunos, sujetos de la mayor representación. Éstos huyen al punto de Roma, y se refugian junto a César, el cual estaba entonces en Ravena, esperando respuesta a sus muy equitativas ([8]) proposiciones, por ver si se daba algún corte razonable con que se pudiesen ajustar en paz las diferencias.

[6] Proximis diebus habetur extra urbem senatus. Pompeius eadem illa, quae per Scipionem ostenderat agit; senatus virtutem constantiamque

VI. Pocos días después se tiene Senado fuera de Roma. Pompeyo confirma lo mismo que por boca de Escipión había declarado; alaba el valor y la

[5] Por este derecho podían los tribunos de la plebe oponerse a cualquier decreto del Senado en perjuicio suyo o ajeno, impidiendo la ejecución.

[6] En qué ocasiones se recurría a él y cuánta era la autoridad que por él daba el Senado a los magistrados, se puede ver en la *Querrá de Catilina* de Salustio y el libro I de Lucano. Advierto de paso que el *incendium* del texto está puesto, a mi modo de entender, en sentido metafórico; porque yo no sé que en caso de incendio se hubiese recurrido jamás a aquel decreto, y así traduzco e» los *mayores desastres de Roma,* sin expresar el de incendio.

[7] O que se hallaban cabe Roma. Dos eran en esta ocasión los principales: Marco Tulio Cicerón, que venía de Cilicia y estaba esperando el triunfo, y Cneo Pompeyo, que se detenía de propósito por no ir a su gobierno de las Españas. En tal estado, ni uno ni otro podían entrar en Roma.

[8] Apenas hay escritor que no las califique de tales.

collaudat; copias suas exponit; legiones habere sese paratas X; praeterea cognitum compertumque sibi alieno esse animo in Caesarem milites neque eis posse persuaderi, uti eum defendant aut sequantur. Statim de reliquis rebus ad senatum refertur: tota Italia delectus habeatur; Faustus Sulla propere in Mauretaniam mittatur; pecunia uti ex aerario Pompeio detur. Refertur etiam de rege Iuba, ut socius sit atque amicus; Marcellus vero passurum se in praesentia negat. De Fausto impedit Philippus, tribunus plebis. De reliquis rebus senatusconsulta perscribuntur. Provinciae privatis decernuntur duae consulares, reliquae praetoriae. Scipioni obvenit Syria, L. Domitio Gallia; Philippus et Cotta privato consilio praetereuntur, neque eorum sortes deiciuntur. In reliquas provincias praetores mittuntur. Neque exspectant, quod superioribus annis acciderat, ut de eorum imperio ad populum feratur paludatique votis nuncupatis exeant. Consules, quod ante id tempus accidit nunquam, ex urbe proficiscuntur, lictoresque habent in urbe et Capitolio privati contra omnia vetustatis exempla. Tota Italia delectus habentur, arma imperantur; pecuniae a municipiis exiguntur, e fanis tolluntur: omnia divina humanaque iura permiscentur.

constancia del Senado; hace alarde de sus fuerzas, diciendo que tiene a su mando diez legiones; que por otra parte sabe por cierto que la tropa está disgustada de César, y no es posible reducirla a que se ponga de su parte y le siga. En orden a los otros puntos se propone al Senado que se hagan levas por toda Italia; que Fausto Sila vaya en calidad de pretor a Mauritania; que se dé a Pompeyo dinero del erario. Propónese también acerca del rey Juba que sea reconocido por aliado y amigo; pero Marcelo dice no lo permitirá en las circunstancias. En lo tocante a Fausto, se opone el tribuno Filipo ([9]). Sobre los demás negocios se forman decretos del Senado. Destíñanse las intendencias de provincia para sujetos sin carácter; dos de ellas consulares, las otras pretorias. A Escipión tocó la Siria; la Galia a Lucio Domicio. Filipo y Marcelo, por manejo de algunos particulares, no son puestos en lista, ni entran en suertes. A las demás provincias envíanse pretores, sin esperar a que, según práctica, se dé parte de su elección al pueblo, y vestidos de ceremonia, ofrecidos sus votos, se pongan en camino. Los cónsules, cosa hasta entonces nunca vista, se salen de Roma; y los particulares van por la ciudad y al capitolio con maceros ([10]) contra toda costumbre. Por toda Italia se alista gente; se manda contribuir con armas; se saca dinero de las ciudades exentas, y se roba de los templos, atropellando por todos los fueros divinos y humanos.

[7] Quibus rebus cognitis Caesar apud milites contionatur. Omnium temporum iniurias inimicorum in se commemorat; a quibus deductum ac depravatum Pompeium queritur invidia atque obtrectatione laudis suae, cuius ipse honori et dignitati semper faverit adiutorque fuerit. Novum in re publica introductum exemplum queritur, ut tribunicia intercessio armis notaretur atque opprimeretur, quae superioribus annis armis esset restituta. Sullam nudata omnibus rebus tribunicia potestate tamen intercessionem liberam reliquisse. Pompeium, qui amissa restituisse videatur, dona etiam, quae ante habuerint, ademisse. Quotienscumque sit decretum, darent operam magistratus, ne quid res

VII. Recibidas estas noticias, César, convocando a sus soldados, cuenta los agravios que en todos tiempos le han hecho sus enemigos; de quienes se queja que por envidia y celosos de su gloria ([11]) hayan apartado de su amistad y maleado a Pompeyo, cuya honra y dignidad había él siempre procurado y promovido. Quéjase del nuevo mal ejemplo introducido en la República, con haber abolido de mano armada el fuero de los tribunos, que los años pasados se había restablecido; que Sila, puesto que los despojó de toda su autoridad, les dejó por lo menos el derecho de protestar libremente; Pompeyo, que parecía haberlo restituido, les ha quitado aun los privilegios que antes gozaban; cuantas veces se ha decretado que

[9] En efecto, por la oposición de Filipo no fue con esta dignidad allá, sino con la de cuestor, que no era tan grande.

[10] Pudiéramos muy bien llamarlos *lictores*, así como decimos *fasces*. Se ha traducido, sin embargo, moceros, por la mucha semejanza que hay entre los que ahora se llaman así y los que precedían a los magistrados de Roma.

[11] No es sólo César quien alega estas causas. Las mismas han señalado muchos historiadores, y Celso en la *Vida de César*, número 171 y siguientes, la expresa con elegancia.

publica detrimenti caperet (qua voce et quo senatus consulto populus Romanus ad arma sit vocatus), factum in perniciosis legibus, in vi tribunicia, in secessione populi templis locisque editioribus occupatis: atque haec superioris aetatis exempla expiata Saturnini atque Gracchorum casibus docet; quarum rerum illo tempore nihil factum, ne cogitatum quidem. nulla lex promulgata, non cum populo agi coeptum, nulla secessio facta. Hortatur, cuius imperatoris ductu VIIII annis rem publicam felicissime gesserint plurimaque proelia secunda fecerint, omnem Galliam Germaniamque pacaverint, ut eius existimationem dignitatemque ab inimicis defendant. Conclamant legionis XIII, quae aderat, milites—hanc enim initio tumultus evocaverat, reliquae nondum convenerant—sese paratos esse imperatoris sui tribunorumque plebis iniurias defendere.

«velasen los magistrados sobre que la República no padeciese daño» (voz y decreto con que se alarma el Pueblo Romano) fue por la promulgación de leyes perniciosas, con ocasión de la violencia de los tribunos, de la sublevación del pueblo, apoderado de los templos y collados; escándalos añejos purgados ya con los escarmientos de Saturnino y de los Gracos; ahora nada se ha hecho ni aun pensado de tales cosas; ninguna ley se ha promulgado; no se ha entablado pretensión alguna con el pueblo, ninguna sedición movido. Por tanto, los exhorta a defender el crédito y el honor de su general, bajo cuya conducta por nueve años han felicísimamente servido a la República, ganado muchísimas batallas, pacificado toda la Galia y la Germania. Los soldados de la legión decimotercia, que se hallaban presentes (que a ésta llamó luego al principio de la revuelta, no habiéndose todavía juntado las otras), todos a una voz responden estar prontos a vengar las injurias de su general y de los tribunos del pueblo.

[8] Cognita militum voluntate Ariminum cum ea legione proficiscitur ibique tribunos plebis, qui ad eum profugerant, convenit; reliquas legiones ex hibernis evocat et subsequi iubet. Eo L. Caesar adulescens venit, cuius pater Caesaris erat legatus. Is reliquo sermone confecto, cuius rei causa venerat, habere se a Pompeio ad eum privati officii mandata demonstrat: velle Pompeium se Caesari purgatum, ne ea, quae rei publicae causa egerit, in suam contumeliam vertat. Semper se rei publicae commoda privatis necessitudinibus habuisse potiora. Caesarem quoque pro sua dignitate debere et studium et iracundiam suam rei publicae dimittere neque adeo graviter irasci inimicis, ut, cum illis nocere se speret, rei publicae noceat. Pauca eiusdem generis addit cum excusatione Pompei coniuncta. Eadem fere atque eisdem verbis praetor Roscius agit cum Caesare sibique Pompeium commemorasse demonstrat.

VIII. Asegurado de la voluntad de sus soldados, marcha con ellos a Rimini, y allí se encuentra con los tribunos que se acogían a él; llama las demás legiones de los cuarteles de invierno, y manda que le sigan. Aquí vino Lucio César el mozo, cuyo padre era legado de César. Éste, después de haber referido el asunto de su comisión, declara tener que comunicarle de parte de Pompeyo algunos encargos que le dio privadamente, y eran: «querer Pompeyo justificarse con César, para que no atribuyese a desaire de su persona lo que hacía por amor de la República; que siempre había preferido el bien común a las obligaciones particulares; que César igualmente por su propio honor y respeto a la República debía deponer su empeño y encono, sin ensañarse tanto con sus enemigos; no sea que, pensando hacerles daño, dañe más a la República». A este tono añade algunas cosas, excusando siempre a Pompeyo. Casi lo mismo y sobre las mismas especies le habla el pretor Roscio, como oídas al mismo Pompeyo.

[9] Quae res etsi nihil ad levandas iniurias pertinere videbantur, tamen idoneos nactus homines, per quos ea, quae vellet, ad eum perferrentur, petit ab utroque, quoniam Pompei mandata ad se detulerint, ne graventur sua quoque ad eum postulata deferre, si parvo labore magnas controversias tollere atque omnem Italiam metu

IX. Aunque todo esto al parecer nada servía para sanear las injurias, no obstante, aprovechándose de la ocasión de sujetos abonados para participar por su medio a Pompeyo cuanto quisiese, pide a entrambos que, pues se han encargado de hablarle de parte de Pompeyo, no se nieguen a llevarle su respuesta, a trueque de poder a muy poca costa

liberare possint. Sibi semper primam rei publicae fuisse dignitatem vitaque potiorem. Doluisse se, quod populi Romani beneficium sibi per contumeliam ab inimicis extorqueretur, ereptoque semenstri imperio in urbem retraheretur, cuius absentis rationem haberi proximis comitiis populus iussisset. Tamen hanc iacturam honoris sui rei publicae causa aequo animo tulisse; cum litteras ad senatum miserit, ut omnes ab exercitibus discederent, ne id quidem impetravisse. Tota Italia delectus haberi, retineri legiones II, quae ab se simulatione Parthici belli sint abductae, civitatem esse in armis. Quonam haec omnia nisi ad suam perniciem pertinere? Sed tamen ad omnia se descendere paratum atque omnia pati rei publicae causa. Proficiscatur Pompeius in suas provincias, ipsi exercitus dimittant, discedant in Italia omnes ab armis, metus e civitate tollatur, libera comitia atque omnis res publica senatui populoque Romano permittatur. Haec quo facilius certisque condicionibus fiant et iureiurando sanciantur, aut ipse propius accedat aut se patiatur accedere: fore uti per colloquia omnes controversiae componantur.

cortar grandes contiendas y librar de sobresaltos a toda Italia: «que siempre la dignidad de la República tuvo el primer lugar en su estimación, apreciándola más que su vida; lo que había sentido era que sus enemigos, afrentosamente, le despojasen del beneficio del Pueblo Romano, y le hiciesen ir a Roma privado del gobierno de medio año contra su mandamiento que ordenaba se contase con él en su ausencia para el primer nombramiento de cónsules; con todo, por amor de la República había llevado con paciencia esta mengua de su honor; y habiendo escrito al Senado que todos dejasen las armas, ni aun eso se le concedió; por toda Italia se hacen levas; retiénense las dos legiones que le quitaron so color de hacer guerra a los partos; la ciudad está en armas. ¿A qué fin todo este aparato, si no es para su ruina? Como quiera, él se allanará a todo y pasará por todo por el bien de la República. Váyase Pompeyo a sus provincias; despidan los dos sus tropas; dejen todos en Italia las armas; líbrese la ciudad de temores; haya libertad en las Cortes, y tengan el Senado y Pueblo Romano a su mandar la República. Para que todo se cumpla más fácilmente y bajo condiciones seguras, se confirme con juramento: o bien venga Pompeyo más cerca, o déjele ir allá; que abocándose los dos, sin duda se compondrán las disensiones».

[10] Acceptis mandatis Roscius cum L. Caesare Capuam pervenit ibique consules Pompeiumque invenit; postulata Caesaris renuntiat. Illi deliberata re respondent scriptaque ad eum mandata per eos remittunt; quorum haec erat summa: Caesar in Galliam reverteretur, Arimino excederet, exercitus dimitteret; quae si fecisset, Pompeium in Hispanias iturum. Interea, quoad fides esset data Caesarem facturum, quae polliceretur, non intermissuros consules Pompeiumque delectus.

X. Aceptada la comisión, Roscio llegó a Capua con Lucio César, donde halló a los cónsules y a Pompeyo. Expone las demandas de César; ellos, consultado el negocio, dan la respuesta por escrito, remitiéndola por los mismos, contenida en estos términos: «Volviese César a la Galia; saliese de Rimini; despidiese las tropas. Si así lo hiciese, iría Pompeyo a España. Entre tanto, hasta recibir seguridad de que César estaría a lo prometido, los cónsules y Pompeyo no habían de interrumpir las levas. »

[11] Erat iniqua condicio postulare, ut Caesar Arimino excederet atque in provinciam reverteretur, ipsum et provincias et legiones alienas tenere; exercitum Caesaris velle dimitti, delectus habere; polliceri se in provinciam iturum neque, ante quem diem iturus sit, definire, ut, si peracto consulatu Caesar profectus esset, nulla tamen mendacii religione obstrictus videretur; tempus vero colloquio non dare neque accessurum polliceri magnam pacis

XI. Era una sinrazón manifiesta pretender que César saliese de Rimini y volviese a su provincia, mientras él mismo retenía las provincias y legiones ajenas; querer que César licenciase sus tropas, y hacer él reclutas; prometer de ir a su gobierno, y no determinar plazo de la ida; de modo que pudiera muy bien Pompeyo mantenerse quieto en Italia, aun pasado el consulado de César, sin faltar a su palabra o sin incurrir la nota de pérfido. Sobre todo el no dar tiempo para las vistas, ni haberlas querido

desperationem afferebat. Itaque ab Arimino M. Antonium cum cohortibus V Arretium mittit; ipse Arimini cum duabus subsistit ibique delectum habere instituit; Pisaurum, Fanum, Anconam singulis cohortibua occupat.

aceptar cerraba la puerta a toda esperanza de paz. Por tanto, destaca desde Rimini a Marco Antonio con cinco cohortes a la ciudad de Arezo; él se queda en Rimini con dos, y allí empezó a hacer levas ([12]). Guarnece a Pésaro, Fano y Ancona con cada cohorte.

[12] Interea certior factus Iguvium Thermum praetorem cohortibus V tenere, oppidum munire, omniumque esse Iguvinorum optimam erga se voluntatem, Curionem cum tribus cohortibus, quas Pisauri et Arimini habebat, mittit. Cuius adventu cognito diffisus municipii voluntati Thermus cohortes ex urbe reducit et profugit. Milites in itinere ab eo discedunt ac domum revertuntur. Curio summa omnium voluntate Iguvium recepit. Quibus rebus cognitis confisus municipiorum voluntatibus Caesar cohortes legionis XIII ex praesidiis deducit Auximumque proficiscitur; quod oppidum Attius cohortibus introductis tenebat delectumque toto Piceno circummissis senatoribus habebat.

XII. Informado en este intermedio cómo el pretor Termo tenía ocupado con cinco cohortes a Gubio y lo estaba fortificando, y cómo todos los ciudadanos estaban de su parte, despachóles a Curión con tres cohortes que tenía en Pésaro y Rimini. A la nueva de su venida Termo, mal satisfecho de la voluntad de los vecinos, saca de la ciudad las cohortes y retírase. Desampáranle los soldados en el camino y recógense a sus casas. Curión, con suma alegría de todos, es recibido en Gubio. Con estas noticias, César, satisfecho de la buena ley de los pueblos, saca de los presidios las cohortes de la legión decimotercia y pártese a Osimo, lugar fuerte, que defendía Accio con algunas cohortes de guarnición, y enviando senadores por los contornos hacía levas en toda la comarca.

[13] Adventu Caesaris cognito decuriones Auximi ad Attium Varum frequentes conveniunt; docent sui iudicii rem non esse; neque se neque reliquos municipes pati posse C. Caesarem imperatorem, bene de re publica meritum, tantis rebus gestis oppido moenibusque prohiberi; proinde habeat rationem posteritatis et periculi sui. Quorum oratione permotus Varus praesidium, quod introduxerat, ex oppido educit ac profugit. Hunc ex primo ordine pauci Caesaris consecuti milites consistere coegerunt. Commisso proelio deseritur a suisVarus; nonnulla pars militum domum discedit; reliqui ad Caesarem perveniunt, atque una cum eis deprensus L. Pupius, primi pili centurio, adducitur, qui hunc eundem ordinem in exercitu Cn. Pompei antea duxerat. At Caesar milites Attianos collaudat, Pupium dimittit, Auximatibus agit gratias seque eorum facti memorem fore pollicetur.

XIII. Sabida la llegada de César, el ayuntamiento de Osimo se presenta en cuerpo a Accio Varo, y le intiman «que ni a ellos toca el decidir, ni los demás ciudadanos pueden sufrir que a César, capitán general por tantas hazañas y benemérito de la República se le cierren las puertas de la ciudad; por tanto, tenga cuenta con su reputación y el peligro que le amenaza». Movido Accio Varo del razonamiento, saca de la plaza la guarnición que había metido, y huye. Alcanzándole algunos soldados de las primeras filas de César, le obligan a detenerse; viniendo a las manos, desamparan a Varo los suyos, algunos de los cuales se retiran a sus casas, mientras los demás van a rendirse a César. Juntamente con éstos fue preso y presentado Lucio Pupio, centurión de la primera fila, en cuyo grado había servido antes en el ejército de Cneo Pompeyo. César, después de haber alabado a los soldados de Accio, da libertad a Pupio, y a los de Osimo las gracias, prometiéndoles tener presentes sus servicios.

[14] Quibus rebus Romam nuntiatis tantus repente terror invasit, ut cum Lentulus consul ad aperiendum aerarium venisset ad pecuniamque

XIV. Publicadas en Roma estas noticias, sobrevino de repente tal terror, que yendo el cónsul Lentulo a sacar dinero del erario, para dárselo de orden del

Pompeio ex senatusconsulto proferendam, protinus aperto sanctiore aerario ex urbe profugeret. Caesar enim adventare iam iamque et adesse eius equites falso nuntiabantur. Hunc Marcellus collega et plerique magistratus consecuti sunt. Cn. Pompeius pridie eius diei ex urbe profectus iter ad legiones habebat, quas a Caesare acceptas in Apulia hibernorum causa disposuerat. Delectus circa urbem intermittuntur; nihil citra Capuam tutum esse omnibus videtur. Capuae primum se confirmant et colligunt delectumque colonorum, qui lege Iulia Capuam deducti erant, habere instituunt; gladiatoresque, quos ibi Caesar in ludo habebat, ad forum productos Lentulus spe libertatis confirmat atque iis equos attribuit et se sequi iussit; quos postea monitus ab suis, quod ea res omnium iudicio reprehendebatur, circum familias conventus Campani custodiae causa distribuit.

Senado a Pompeyo, a la hora, dejando abiertas las arcas reservadas ([13]), escapó de la ciudad, porque corría una voz falsa, que César estaba en camino y su caballería a las puertas. Tras del cónsul fueron su compañero Marcelo y los demás magistrados. Cneo Pompeyo, partido de Roma el día antes, iba caminando a las legiones recibidas de César, alojadas de orden suya en cuarteles de invierno por la Pulla. Suspéndense las levas dentro de Roma. En ninguna parte hasta Capua se tienen por seguros. En Capua empiezan a respirar y a volver en sí del susto, y alistar gente de los colonos que por la ley Julia se habían allí establecido. A los gladiadores que César tenía en aquella ciudad adiestrándolos en la esgrima, sacándolos a la plaza, los da Lentulo por libres, y repartiéndoles caballos, mandóles que le siguiesen; bien que después, advertidos de los suyos que aquello parecía muy mal a todos, los distribuyó para guarda de la gente por las familias de la jurisdicción de Campania.

[15] Auximo Caesar progressus omnem agrum Picenum percurrit. Cunctae earum regionum praefecturae libentissimis animis eum recipiunt exercitumque eius omnibus rebus iuvant. Etiam Cingulo, quod oppidum Labienus constituerat suaque pecunia exaedificaverat, ad eum legati veniunt quaeque imperaverit se cupidissime facturos pollicentur. Milites imperat: mittunt. Interea legio XII Caesarem consequitur. Cum his duabus Asculum Picenum proficiscitur. Id oppidum Lentulus Spinther X cohortibus tenebat; qui Caesaris adventu cognito profugit ex oppido cohortesque secum abducere conatus magna parte militum deseritur. Relictus in itinere cum paucis incidit in Vibullium Rufum missum a Pompeio in agrum Picenum confirmandorum hominum causa. A quo factus Vibullius certior, quae res in Piceno gererentur, milites ab eo accipit, ipsum dimittit. Item ex finitimis regionibus quas potest contrahit cohortes ex delectibus Pompeianis; in his Camerino fugientem Lucilium Hirrum cum sex cohortibus, quas ibi in praesidio habuerat, excipit; quibus coactis XII efficit. Cum his ad Domitium Ahenobarbum Corfinium magnis itineribus pervenit Caesaremque adesse cum legionibus duabus nuntiat. Domitius per se circiter XX cohortes Alba, ex Marsis et Paelignis,

XV. César, pasando de Osimo adelante, corrió toda la Marca de Ancona, siendo recibido con los brazos abiertos por todas las regencias de aquellas partes, y su ejército abastecido de todo lo necesario. Aun de Cingoli, lugar fundado y edificado a expensas de Labieno, le vienen diputados, ofreciéndose a servirle afectuosísimamente en cuanto les mandare. Mándales dar soldados, y se los dan. En esto la legión duodécima se junta con César, y él ya con dos toma el camino de Ascoli, ciudad de la Marca. Defendíala Lentulo Espinter con diez cohortes; mas sabiendo la venida de César, desamparó la plaza, y queriendo llevar consigo por fuerza la guarnición, deserta gran parte de los soldados. Caminando ya con los pocos que habían quedado, encuéntrase con Vibulio Rufo, despachado por Pompeyo a la Marca de Ancona para mantenerla en su partido. Certificado Vibulio por éste del estado de las cosas en la Marca, entrégase de los soldados y le despacha. Forma de paso en la comarca todas las compañías que puede de las levas hechas por Pompeyo, entre las cuales recoge a seis de Ulcile Hirro que venían huyendo de Camerino, donde las tenía de guarnición. Con éstas completa trece, y con todas ellas a grandes jornadas llegó a unirse con Domicio Aenobarbo en Corfinio, dándole noticia de que César estaba cerca con dos legiones.

[13] El tesoro reservado: *sanctiore aerarlo*. Llamábase así porque no se tocaba sino en el último apuro; como el oro (dice Livio, lib. XXVII) *quod in sanctiore aerarlo ad últimos casus servaretur.*

finitimis ab regionibus coegerat.

Domicio por su parte había formado veinte cohortes de Alba, de los marsos, peliños, y de los países vecinos.

[16] Recepto Firmo expulsoque Lentulo Caesar conquiri milites, qui ab eo discesserant, delectumque institui iubet; ipse unum diem ibi rei frumentariae causa moratus Corfinium contendit. Eo cum venisset, cohortes V praemissae a Domitio ex oppido pontem fluminis interrumpebant, qui erat ab oppido milia passuum circiter III. Ibi cum antecursoribus Caesaris proelio commisso celeriter Domitiani a ponte repulsi se in oppidum receperunt. Caesar legionibus transductis ad oppidum constitit iuxtaque murum castra posuit.

XVI. César, después de haber tomado Ascoli y echado a Lentulo, manda buscar los soldados desertores de éste y hace levas, y deteniéndose un día para proveerse de víveres, va derecho a Corfinio. A su llegada cinco cohortes, destacadas de la plaza por Domicio, estaban derribando un puente distante de la ciudad cerca de tres millas; donde trabado un choque con los batidores de César, echados prontamente del puente, se retiraron a la plaza. Pasó César las legiones y sentó los reales junto a la muralla.

[17] Re cognita Domitius ad Pompeium in Apuliam peritos regionum magno proposito praemio cum litteris mittit, qui petant atque orent, ut sibi subveniat: Caesarem duobus exercitibus et locorum angustiis facile intercludi posse frumentoque prohiberi. Quod nisi fecerit, se cohortesque amplius XXX magnumque numerum senatorum atque equitum Romanorum in periculum esse venturum. Interim suos cohortatus tormenta in muris disponit certasque cuique partes ad custodiam urbis attribuit; militibus in contione agros ex suis possessionibus pollicetur, quaterna in singulos iugera, et pro rata parte centurionibus evocatisque.

XVII. Esto que vio Domicio, escribe a Pompeyo a la Pulla con unos prácticos del país a quienes hizo grandes ofertas, pidiéndole socorro con muchas instancias: «que sería fácil el cerrar a César entre los dos ejércitos cogidos los desfiladeros, y cortarle los víveres; que si no le acude, él con más de treinta cohortes y gran número de senadores y caballeros romanos estaría a pique de perderse». Entre tanto, animando a los suyos, arma las baterías en los muros, y a cada uno señala los puestos que han de guardar para la defensa de la plaza; ofrece públicamente a los soldados de sus heredades cuatro yardas de tierra por cabeza, con aumento a proporción de su grado a los centuriones y voluntarios.

[18] Interim Caesari nuntiatur Sulmonenses, quod oppidum a Corfinio VII milium intervallo abest, cupere ea facere, quae vellet, sed a Q. Lucretio senatore et Attio Peligno prohiberi, qui id oppidum VII cohortium praesidio tenebant. Mittit eo M. Antonium cum legionis XIII cohortibus V. Sulmonenses simul atque signa nostra viderunt, portas aperuerunt universique, et oppidani et milites, obviam gratulantes Antonio exierunt. Lucretius et Attius de muro se deiecerunt. Attius ad Antonium deductus petit ut ad Caesarem mitteretur. Antonius cum cohortibus et Attio eodem die, quo profectus erat, revertitur. Caesar eas cohortes cum exercitu suo coniunxit Attiumque incolumem dimisit. Caesar primis diebus castra magnis operibus munire et ex finitimis municipiis frumentum comportare reliquasque copias exspectare instituit. Eo triduo

XVIII. En esto tiene César aviso que los de Sulmona (ciudad distante de Corfinio siete millas) estaban a su devoción; pero que se oponían Quinto Lucrecio, senador, y Accio Felino, que con siete cohortes de guarnición defendían la plaza. Envía, pues, allá a Marco Antonio con cinco cohortes de la legión séptima. Los sulmonenses que avistaron nuestras banderas, abrieron las puertas, y todos a una, vecinos y soldados salieron con aclamaciones al encuentro de Antonio. Lucrecio y Accio se descolgaron del muro. Éste pidió a Antonio le dejase ir adonde estaba César. Antonio el mismo día de su partida da la vuelta con las cohortes y con Accio. César unió estas cohortes a su ejército, dejando que Accio se fuese libre. Los tres primeros días empleó en atrincherarse muy bien y en acarrear trigo de los lugares vecinos, ínterin llegaba el resto de sus tropas; y en estos mismos tres días se

legio VIII ad eum venit cohortesque ex novis Galliae dilectibus XXII equitesque ab rege Norico circiter CCC. Quorum adventu altera castra ad alteram oppidi partem ponit; his castris Curionem praefecit. Reliquis diebus oppidum vallo castellisque circummunire instituit. Cuius operis maxima parte effecta eodem fere tempore missi a Pompeio revertuntur.

le juntaron la legión octava y veintidós cohortes de las nuevamente alistadas en la Galia, y al pie de trescientos caballos remitidos por el rey Norico; por su llegada forma otro campo a la otra banda de la ciudad al mando de Curión. Los días siguientes emprendió el sitio formal de la plaza cercándola con una contravalación de torreones y cubos. Concluida la mayor parte de la obra, vuelven los enviados de Domicio a Pompeyo.

[19] Litteris perlectis Domitius dissimulans in consilio pronuntiat Pompeium celeriter subsidio venturum hortaturque eos, ne animo deficiant quaeque usui ad defendendum oppidum sint parent. Ipse arcano cum paucis familiaribus suis colloquitur consiliumque fugae capere constituit. Cum vultus Domiti cum oratione non consentiret, atque omnia trepidantius timidiusque ageret, quam superioribus diebus consuesset, multumque cum suis consiliandi causa secreto praeter consuetudinem colloqueretur, concilia conventusque hominum fugeret, res diutius tegi dissimularique non potuit. Pompeius enim rescripserat: sese rem in summum periculum deducturum non esse, neque suo consilio aut voluntate Domitium se in oppidum Corfinium contulisse; proinde, si qua fuisset facultas, ad se cum omnibus copiis veniret. Id ne fieri posset, obsidione atque oppidi circummunitione fiebat.

XIX. Domicio, leída la respuesta, disimulando su contenido en la junta, dice que Pompeyo vendría presto a socorrerles, y los exhorta a no caer de ánimo y a preparar lo necesario para la defensa de la plaza. Descúbrese con algunos confidentes suyos, y resuelve tomar el partido de la fuga. Como el semblante de Domicio no estaba acorde con sus palabras, y mostraba en todo más turbación y desaliento que los días antecedentes, conferenciando mucho en secreto con los suyos a fin de aconsejarse y huyendo de las juntas y concursos de la gente, ya no se pudo encubrir más ni disimular el intento. Fue el caso que Pompeyo había escrito «que él no se había de aventurar a perderlo todo, ni Domicio se había metido en Corfinio por consejo o voluntad suya. Por tanto, si hallase algún arbitrio, viniese a su campo con toda la gente». Lo cual no era factible a causa de la trinchera de César

[20] Divulgato Domiti consilio milites, qui erant Corfinii, prima vesperi secessionem faciunt atque ita inter se per tribunos militum centurionesque atque honestissimos sui generis colloquuntur: obsideri se a Caesare, opera munitionesque prope esse perfectas; ducem suum Domitium, cuius spe atque fiducia permanserint, proiectis omnibus fugae consilium capere: debere se suae salutis rationem habere. Ab his primo Marsi dissentire incipiunt eamque oppidi partem, quae munitissima videretur, occupant, tantaque inter eos dissensio exsistit, ut manum conserere atque armis dimicare conentur; post paulo tamen internuntiis ultro citroque missis quae ignorabant, de L. Domiti fuga, cognoscunt. Itaque omnes uno consilio Domitium productum in publicum circumsistunt et custodiunt legatosque ex suo numero ad Caesarem mittunt: sese paratos esse portas aperire, quaeque imperaverit facere et L. Domitium vivum in eius potestati tradere.

XX. Habiéndose divulgado el intento de Domicio, la guarnición se amotina a la hora de la siesta, y por boca de sus tribunos, centuriones y los sujetos de más cuenta de su clase se representaban unos a otros: «que César los tenía bloqueados; que las líneas y fortificaciones estaban para concluirse; que su capitán Domicio, por cuyas esperanzas y seguridades se habían mantenido, abandonándolo todo, trataba de huirse; qué ellos habían de mirar por sí». Los marsos al principio no consienten en esto, antes se apoderan de la parte del castillo que creían más fortificada; y llegó a tanto la disensión, que estaban para venir a las manos y decidir con las armas el negocio. Sin embargo, poco después, por medio de interlocutores enviados de ambas partes, se informan de lo que ignoraban, esto es, los tratos de Domicio sobre la fuga. Con eso unánimes todos, sacando en público a Domicio, le cercan y ponen guardia, y envían aviso a César con algunos de los suyos diciendo, «estar prontos a recibirle y obedecerle y entregar vivo en sus manos a Lucio

Domicio».

[21] Quibus rebus cognitis Caesar, etsi magni interesse arbitrabatur quam primum oppido potiri cohortesque ad se in castra traducere, ne qua aut largitionibus aut animi confirmatione aut falsis nuntiis commutatio fieret voluntatis, quod saepe in bello parvis momentis magni casus intercederent, tamen veritus, ne militum introitu et nocturni temporis licentia oppidum diriperetur, eos, qui venerant, collaudat atque in oppidum dimittit, portas murosque adservari iubet. Ipse eis operibus, quae facere instituerat, milites disponit non certis spatiis intermissis, ut erat superiorum dierum consuetudo, sed perpetuis vigiliis stationibusque, ut contingant inter se atque omnem munitionem expleant; tribunos militum et praefectos circummittit atque hortatur, non solum ab eruptionibus caveant, sed etiam singulorum hominum occultos exitus adservent. Neque vero tam remisso ac languido animo quisquam omnium fuit, qui ea nocte conquieverit. Tanta erat summae rerum exspectatio, ut alius in aliam partem mente atque animo traheretur, quid ipsis Corfiniensibus, quid Domitio, quid Lentulo, quid reliquis accideret, qui quosque eventus exciperent.

XXI. En razón de esto, César, aunque juzgaba ser de suma importancia el apoderarse cuanto antes de la plaza y trasladar la guarnición a su campo para que no hubiera alguna novedad en las voluntades o por dádivas, o cobrar ánimo, o por falsos rumores; pues muchas veces en la guerra de un instante a otro intervienen grandes revoluciones, con todo eso, recelando que con la introducción de la tropa y capa de la noche fuese la ciudad saqueada, recibe con agrado a los enviados, y los despacha encargándoles que guarden bien las puertas y los muros. Él, por su parte, distribuyó los soldados en la línea, no a trozos como solía otros días, sino poniendo guardias y centinelas seguidas de suerte que se alcanzasen unas a otras, ocupando toda la línea. A los tribunos y prefectos los mandil patrullar, con orden no sólo de impedir cualquiera salida, pero ni dejar salir furtivamente individuo alguno de la plaza. Y en verdad que ninguno hubo entre tantos tan flojo y perezoso que reposase un punto aquella noche. Tal era la suma expectación de todos, distraídos en varios pensamientos según la variedad de afectos, sobre cuál sería la suerte de los corfinienses, cuál la de Domicio, cuál la de Lentulo, cuál la de los otros; en fin, qué paradero tendría cada uno.

[22] Quarta vigilia circiter Lentulus Spinther de muro cum vigiliis custodibusque nostris colloquitur; velle, si sibi fiat potestas, Caesarem convenire. Facta potestate ex oppido mittitur, neque ab eo prius Domitiani milites discedunt, quam in conspectum Caesaris deducatur. Cum eo de salute sua agit, orat atque obsecrat, ut sibi parcat, veteremque amicitiam commemorat Caesarisque in se beneficia exponit; quae erant maxima: quod per eum in collegium pontificum venerat, quod provinciam Hispaniam ex praetura habuerat, quod in petitione consulatus erat sublevatus. Cuius orationem Caesar interpellat: se non maleficii causa ex provincia egressum, sed uti se a contumeliis inimicorum defenderet, ut tribunos plebis in ea re ex civitate expulsos in suam dignitatem restitueret, ut se et populum Romanum factione paucorum oppressum in libertatem vindicaret. Cuius oratione confirmatus Lentulus, ut in oppidum reverti liceat, petit: quod de sua salute impetraverit, fore etiam reliquis ad suam spem solatio; adeo esse perterritos

XXII. Cerca del amanecer Lentulo Espinter habla de la muralla a nuestras centinelas y guardia, diciendo, «quería, caso que se le permitiese, irse a verse con César». Habida la licencia, ábrenle las puertas de la ciudad, mas no se apartan de su lado los soldados de Domicio hasta que lo presentan a César. Trata de su indulto con él y le suplica que le perdone, trayéndole a la memoria su amistad antigua y confesando haber recibido de César grandísimos beneficios, como el haber sido por su intercesión admitido en el colegio de los pontífices, el haber ascendido de pretor a gobernador de España, el haberle favorecido en la pretensión del consulado. César ataja su arenga diciendo: «no había salido él de la provincia para hacer mal a nadie, sino para defenderse de los agravios de sus enemigos; para restituir en su dignidad a los tribunos desterrados por su causa, y para ponerse a sí en libertad y al Pueblo Romano oprimido por la facción de unos pocos». Con cuyas palabras alentado Lentulo, le pide licencia para volver a la plaza, pues la merced que acababa de alcanzar de

nonnullos, ut suae vitae durius consulere cogantur. Facta potestate discedit.

su vida sería motivo de consuelo y esperanza para los demás; que algunos estaban tan poseídos de temor qué pensaban en darse la muerte. Habida licencia, se despide.

[23] Caesar, ubi luxit, omnes senatores senatorumque liberos, tribunos militum equitesque Romanos ad se produci iubet. Erant quinquaginta; ordinis senatorii L. Domitius, P. Lentulus Spinther, L. Caecilius Rufus, Sex. Quintilius Varus quaestor, L. Rubrius; praeterea filius Domiti aliique complures adulescentes et magnus numerus equitum Romanorum et decurionum, quos ex municipiis Domitius evocaverat. Hos omnes productos a contumeliis militum conviciisque prohibet; pauca apud eos loquitur, [queritur] quod sibi a parte eorum gratia relata non sit pro suis in eos maximis beneficiis; dimittit omnes incolumes. HS |LX|, quod advexerat Domitius atque in publico deposuerat, allatum ad se ab IIII viris Corfiniensibus Domitio reddit, ne continentior in vita hominum quam in pecunia fuisse videatur, etsi eam pecuniam publicam esse constabat datamque a Pompeio in stipendium. Milites Domitianos sacramentum apud se dicere iubet atque eo die castra movet iustumque iter conficit VII omnino dies ad Corfinium commoratus, et per fines Marrucinorum, Frentranorum, Larinatium in Apuliam pervenit.

XXIII. César, en amaneciendo, manda que se le presenten los senadores con sus hijos, los tribunos militares y caballeros romanos. De la clase de senadores eran Lucio Domicio y Publio Lentulo Espinter, Lucio Vibulio Rufo, Sesto Quintilio Varo cuestor y Lucio Rubio; un hijo de Domicio y otros varios jóvenes, con un gran número de caballeros romanos y de los regidores que de las ciudades municipales había hecho venir Domicio. A todos éstos puestos en su presencia, sin permitir que los soldados los maltratasen ni de obra ni de palabra, brevemente les hace cargo «de que no le hayan correspondido por su parte a sus grandísimos beneficios», y los despide a todos Ubres. Y por no parecer más contenido en perdonar a las personas que al dinero, habiéndole presentado los dos jurados de Corfinio ciento cincuenta mil doblas de oro, que Domicio había traído y depositado en la tesorería, se las restituye al mismo; si bien constaba ser este dinero del público y dado por Pompeyo para las pagas. A los soldados de Domicio manda que le juren fidelidad, y este mismo día, después de siete cabales de su detención en Corfinio, levanta el campo, hace una jornada entera, y por tierras de los marrucinos, frentanos y larinases entra en la Pulla.

[24] Pompeius his rebus cognitis, quae erant ad Corfinium gestae, Luceria proficiscitur Canusium atque inde Brundisium. Copias undique omnes ex novis dilectibus ad se cogi iubet; servos, pastores armat atque eis equos attribuit; ex his circiter CCC equites conficit. L. Manlius praetor Alba cum cohortibus sex profugit, Rutilius Lupus praetor Tarracina cum tribus; quae procul equitatum Caesaris conspicatae, cui praeerat Vibius Curius, relicto praetore signa ad Curium transferunt atque ad eum transeunt. Item reliquis itineribus nonnullae cohortes in agmen Caesaris, aliae in equites incidunt. Reducitur ad eum deprensus ex itinere N. Magius Cremona, praefectus fabrum Cn. Pompei. Quem Caesar ad eum remittit cum mandatis: quoniam ad id tempus facultas colloquendi non fuerit, atque ipse Brundisium sit venturus, interesse rei publicae et communis salutis se cum Pompeio colloqui; neque vero idem profici longo itineris spatio, cum

XXIV. Pompeyo, enterado de lo acaecido en Corinio, pártese de Lucera a Canosa, y de allí a Brindis. Manda que de todas partes vengan todas las tropas recién alistadas a unirse con la suyas. Arma los esclavos, los pastores, y les da caballos; de éstos compone un escuadrón de trescientos hombres. El pretor Lucio Manlio se retira de Alba huyendo con seis cohortes; de Terracina el pretor Rutilio Lupo con tres; las cuales, alcanzando a ver de lejos la caballería de César mandada por Bivio Curio, abandonado el pretor, vuelven las banderas hacia Curio y se pasan a él. Asimismo en las demás jornadas algunas partidas caen en manos de la infantería de César, otras en manos de la caballería. Encuentran en el camino a Cneo Magio de Cremona, ingeniero de Pompeyo, y se lo traen preso a César, quien le remite a Pompeyo con este mensaje: «Que, pues, hasta ahora no ha sido posible abocarse, y César ha de ir a Brindis donde se halla Pompeyo, el interés de la República y del

per alios condiciones ferantur, ac si coram de omnibus condicionibus disceptetur.

bien común pedía que los dos hablasen; no siendo posible ajustar las cosas tratadas a distancia y por interpuestas personas como cuando se tratan en una conferencia en que se ventilan todas las condiciones. »

[25] His datis mandatis Brundisium cum legionibus VI pervenit, veteranis III et reliquis, quas ex novo dilectu confecerat atque in itinere compleverat; Domitianas enim cohortes protinus a Corfinio in Siciliam miserat. Reperit consules Dyrrachium profectos cum magna parte exercitus, Pompeium remanere Brundisii cum cohortibus viginti; neque certum inveniri poterat, obtinendine Brundisii causa ibi remansisset, quo facilius omne Hadriaticum mare ex ultimis Italiae partibus regionibusque Graeciae in potestate haberet atque ex utraque parte bellum administrare posset, an inopia navium ibi restitisset, veritusque ne ille Italiam dimittendam non existimaret, exitus administrationesque Brundisini portus impedire instituit. Quorum operum haec erat ratio. Qua fauces erant angustissimae portus, moles atque aggerem ab utraque parte litoris iaciebat, quod his locis erat vadosum mare. Longius progressus, cum agger altiore aqua contineri non posset, rates duplices quoquo versus pedum XXX e regione molis collocabat. Has quaternis ancoris ex IIII angulis destinabat, ne fluctibus moverentur. His perfectis collocatisque alias deinceps pari magnitudine rates iungebat. Has terra atque aggere integebat, ne aditus atque incursus ad defendendum impediretur. A fronte atque ab utroque latere cratibus ac pluteis protegebat; in quarta quaque earum turres binorum tabulatorum excitabat, quo commodius ab impetu navium incendiisque defenderet.

XXV. Habiendo despachado a Magio con esta comisión, llegó a Brindis con seis legiones, cuatro veteranas, las demás formadas de las nuevas reclutas, y completadas sobre la marcha, porque las cohortes de Domicio las remitió de Corfinio a Sicilia. Aquí sabe que los cónsules se habían embarcado para Durazo con gran parte del ejército, quedándose Pompeyo en Brindis con veinte cohortes, sin poder averiguarse de cierto si el quedarse era con el fin de conservar este puerto con que hacerse más fácilmente dueño del mar Adriático que en toda su extensión baña los últimos términos de Italia y regiones de Brescia, y hacer por entrambas partes la guerra, o si estaba detenido por falta de navíos; y así recelándose César de que tomase el partido de abandonar a Italia, trató de impedirle la salida y el uso del puerto de Brindis trazando las obras siguientes: En lo más estrecho de la garganta del puerto, de ambas orillas donde era menos profundo el mar, tiró un muelle y un dique. Prosiguiendo más adelante, donde por la mucha hondura no se podía echar dique, colocaba contra el muelle dos órdenes de barcas chatas de treinta pies en cuadro. Asegurábalas por las cuatro esquinas con otras tantas áncoras, para que no se moviesen con las olas. Concluidas y asentadas las primeras, unía con ellas en la misma forma otras de igual grandeza. Cubríalas con tierra y fagina para entrar y correr sin embarazo a la defensa, y por la frente y por los costados las guarnecía con verjas y parapetos. De cuatro a cuatro barcas erigía una torre de dos altos, para defenderlas más cómodamente del ímpetu de los navíos y de incendios.

[26] Contra haec Pompeius naves magnas onerarias, quas in portu Brundisino deprehenderat, adornabat. Ibi turres cum ternis tabulatis erigebat easque multis tormentis et omni genere telorum completas ad opera Caesaris adpellebat, ut rates perrumperet atque opera disturbaret. Sic cotidie utrimque eminus fundis, sagittis reliquisque telis pugnabatur. Atque haec Caesar ita administrabat, ut condiciones pacis dimittendas non existimaret; ac tametsi

XXVI. Contra estas máquinas armó Pompeyo unos grandes navíos de transporte que cogió en el puerto, levantando en ellos torres de tres altos; y llenos de muchas baterías y toda suerte de armas arrojadizas les impelía contra las obras de César, para romper la línea de barcas y desbaratar los diques. Así todos los días había escaramuzas, peleando desde lejos con honda, arco y otras armas arrojadizas. Verdad es que César, en medio de estas operaciones, no sobreseía de las tentativas de un buen ajuste; y

magnopere admirabatur Magium, quem ad Pompeium cum mandatis miserat, ad se non remitti, atque ea res saepe temptata etsi impetus eius consiliaque tardabat, tamen omnibus rebus in eo perseverandum putabat. Itaque Caninium Rebilum legatum, familiarem necessariumque Scriboni Libonis, mittit ad eum colloquii causa; mandat, ut Libonem de concilianda pace hortetur; imprimis, ut ipse cum Pompeio colloqueretur, postulat; magnopere sese confidere demonstrat, si eius rei sit potestas facta, fore, ut aequis condicionibus ab armis discedatur. Cuius rei magnam partem laudis atque existimationis ad Libonem perventuram, si illo auctore atque agente ab armis sit discessum. Libo a colloquio Canini digressus ad Pompeium proficiscitur. Paulo post renuntiat, quod consules absint, sine illis non posse agi de compositione. Ita saepius rem frustra temptatam Caesar aliquando dimittendam sibi iudicat et de bello agendum.

aunque extrañaba sobre manera que Magio, enviado con ellas a Pompeyo, no volviese con la respuesta, y tantas tentativas sobre este negocio servían de rémora a sus empresas y designios, todavía juzgaba deber de todos modos persistir en procurarlo. Por lo cual envió al legado Caninio Rebilo, amigo y deudo de Escribonio Libón, para conferenciar con él, encargándole que le exhorte a terciar en la paz, y sobre todo apoyase su pretensión de las vistas con Pompeyo. Muestra tener gran confianza de que, si esto se logra, se desistirá de la guerra por medio de condiciones razonables; que a Libón tocaría gran parte de la gloria y honra, si mediante su empeño y eficacia se dejasen las armas. Libón, después de haber hablado con Caninio, fue a dar parte a Pompeyo. De allí a poco da por respuesta, «que, como estaban ausentes los cónsules, no se podía sin ellos tratar de ajuste». En vista de esto César se resolvió a no dar ya paso más en un negocio tantas veces tentado en balde, y pensar sólo en la guerra.

[27] Prope dimidia parte operis a Caesare effecta diebusque in ea re consumptis VIIII naves a consulibus Dyrrachio remissae, quae priorem partem exercitus eo deportaverant, Brundisium revertuntur. Pompeius sive operibus Caesaris permotus sive etiam quod ab initio Italia excedere constituerat, adventu navium profectionem parare incipit et, quo facilius impetum Caesaris tardaret, ne sub ipsa profectione milites oppidum irrumperent, portas obstruit, vicos plateasque inaedificat, fossas transversas viis praeducit atque ibi sudes stipitesque praeacutos defigit. Haec levibus cratibus terraque inaequat; aditus autem atque itinera duo, quae extra murum ad portum ferebant, maximis defixis trabibus atque eis praeacutis praesepit. His paratis rebus milites silentio naves conscendere iubet, expeditos autem ex evocatis, sagittariis funditoribusque raros in muro turribusque disponit. Hos certo signo revocare constituit, cum omnes milites naves conscendissent, atque eis expedito loco actuaria navigia relinquit.

XXVII. Ya César tenía fabricada a los nueve días casi la mitad de su obra, cuando vuelven a Brindis remitidas por los cónsules las naves que transportaron a Durazo el primer trozo del ejército. Pompeyo, ya fuese que le daban cuidado las obras de César, o ya que desde el principio hubiese determinado dejar a Italia, al arribo de las naves empezó a disponer el embarco; y a fin de retardar más fácilmente el asalto de César, no fuese que los soldados al tiempo mismo de su partida entrasen la ciudad por fuerza, tapia las puertas, cierra las bocanadas y plazas, corta las entradas con zanjas, hincando en ellas palos y estacas agudas, allanando el piso con zarzos delgados y tierra. Cierra asimismo dos caminos abiertos, que fuera del muro llevaban al puerto, con vigas muy grandes y puntiagudas. Dadas estas disposiciones, manda embarcar en silencio la tropa, y apuesta de trecho a trecho sobre la muralla y las torres algunos soldados ligeros de los voluntarios, flecheros y honderos, con ánimo de hacerlos retirar a cierta seña, embarcada que fuese toda la tropa, y para eso les deja en paraje seguro embarcaciones ligeras.

[28] Brundisini Pompeianorum militum iniuriis atque ipsius Pompei contumeliis permoti Caesaris rebus favebant. Itaque cognita Pompei profectione concursantibus illis atque in ea re occupatis vulgo ex tectis significabant. Per quos

XXVIII. Los de Brindis, ofendidos de las extorsiones de la soldadesca de Pompeyo y de los ultrajes de éste, estaban por César; y así como supieron la partida de aquél, mientras andaban ellos arriba y abajo, afanados en aparejar el viaje, no

re cognita Caesar scalas parari militesque armari iubet, ne quam rei gerendae facultatem dimittat. Pompeius sub noctem naves solvit. Qui erant in muro custodiae causa collocati, eo signo, quod convenerat, revocantur notisque itineribus ad naves decurrunt. Milites positis scalis muros ascendunt, sed moniti a Brundisinis, ut vallum caecum fossasque caveant, subsistunt et longo itinere ab his circumducti ad portum perveniunt duasque naves cum militibus, quae ad moles Caesaris adhaeserant, scaphis lintribusque reprehendunt, reprehensas excipiunt.

cesaban de hacer señas desde los terrados; por cuyo medio advertido César, manda preparar escalas y armar los soldados, para no perder coyuntura de bien ejecutar el ataque. Pompeyo a boca de noche se hace a la vela. Los que habían quedado de guardia en la muralla son avisados con la seña concertada, y por senderos sabidos van corriendo a embarcarse. Los soldados de César escalan los muros; mas prevenidos por los vecinos que se guardasen de las empalizadas ciegas y zanjas encubiertas, se detuvieron; y guiados por un largo rodeo, llegaron al puerto, donde, metidos en barcas y chalupas, apresaron dos navíos que con tropas estaban encallados en los diques de César.

[29] Caesar etsi ad spem conficiendi negotii maxime probabat coactis navibus mare transire et Pompeium sequi, priusquam ille sese transmarinis auxiliis confirmaret, tamen eius rei moram temporisque longinquitatem timebat, quod omnibus coactis navibus Pompeius praesentem facultatem insequendi sui ademerat. Relinquebatur, ut ex longinquioribus regionibus Galliae Picenique et a freto naves essent exspectandae. Id propter anni tempus longum atque impeditum videbatur. Interea veterem exercitum, duas Hispanias confirmari, quarum erat altera maximis beneficiis Pompei devincta, auxilia, equitatum parari, Galliam Italiamque temptari se absente nolebat.

XXIX. Éste, si bien juzgaba ser o mejor para más pronta conclusión de la empresa, formada una escuadra, pasar la mar en seguimiento de Pompeyo, antes que se reforzase con socorros ultramarinos, temía gastar en esto mucho tiempo, por cuanto Pompeyo, con haberse alzado con todas las naves, le había imposibilitado por ahora los medios para perseguirle. Restaba el partido de aguardar a que viniesen embarcaciones de partes más remotas, como de la Galia, la Marca de Ancona y del Estrecho ([14]). Mas esto, atenta la estación del año, era largo y dificultoso. Ni quería que mientras tanto se asegurase Pompeyo de las tropas veteranas y de las dos Españas ([15]), una de las cuales tenía con grandísimos beneficios muy obligada; ni tampoco que se apercibiese de tropas auxiliares ni tampoco de caballería, y en su ausencia inquietarse a la Galia y a Italia.

[30] Itaque in praesentia Pompei sequendi rationem omittit, in Hispaniam proficisci constituit: duumviris municipiorum omnium imperat, ut naves conquirant Brundisiumque deducendas curent. Mittit in Sardiniam cum legione una Valerium legatum, in Siciliam Curionem pro praetore cum legionibus duabus; eundem, cum Siciliam recepisset, protinus in Africam traducere exercitum iubet. Sardiniam obtinebat M. Cotta, Siciliam M. Cato; Africam sorte Tubero obtinere debebat. Caralitani, simul ad se Valerium mitti audierunt, nondum profecto ex Italia sua sponte Cottam ex oppido eiciunt. Ille perterritus, quod omnem provinciam consentire

XXX. Dejado, pues, por el presente el pensamiento de perseguir a Pompeyo, determina ir la vuelta de España. Da orden a los jurados de todas las ciudades, que apresten naves y cuiden de remitírselas a Brindis. Envía con una legión al legado Valerio a Cerdeña; a Crión con tres y con poderes de pretor a Sicilia, ordenándole que sosegada esta provincia, pasase inmediatamente al África. Gobernaba la Cerdeña Marco Cota, Marco Catón la Sicilia; el gobierno de África había tocado en suerte a Tuberón. Los de Caller, al oír la elección de Valerio, luego aun antes de su partida de Italia, se adelantan a echar de la ciudad a Cota. Él, amedrentado, viendo conjurada contra sí toda la

intellegebat, ex Sardinia in Africam profugit. Cato in Sicilia naves longas veteres reficiebat, novas civitatibus imperabat. Haec magno studio agebat. In Lucanis Brutiisque per legatos suos civium Romanorum delectus habebat, equitum peditumque certum numerum a civitatibus Siciliae exigebat. Quibus rebus paene perfectis adventu Curionis cognito queritur in contione sese proiectum ac proditum a Cn. Pompeio, qui omnibus rebus imparatissimis non necessarium bellum suscepisset et ab se reliquisque in senatu interrogatus omnia sibi esse ad bellum apta ac parata confirmavisset. Haec in contione questus ex provincia fugit.

provincia, se huyó de Cerdeña al África. Catón andaba en Sicilia muy solícito en reparar ([16]) las galeras viejas, y en pedir a las ciudades otras nuevas; hacía levas de ciudadanos romanos en la Lucania y el Abruzo por medio de sus tenientes, y exigía de las ciudades cierto número de infantes y caballos. En esto, noticioso de la venida de Curión, quéjase en junta pública «de haber sido abandonado y vendido por Pompeyo, el cual, hallándose desproveído de todo, había emprendido una guerra no necesaria; y eso que reconvenido tanto por él como por los demás en el Senado, aseguró que todo estaba muy a punto». Dada en público esta queja, escápase de la provincia.

[31] Nacti vacuas ab imperiis Sardiniam Valerius, Curio Siciliam, cum exercitibus eo perveniunt. Tubero cum in Africam venisset, invenit in provincia cum imperio Attium Varum; qui ad Auximum, ut supra demonstravimus, amissis cohortibus protinus ex fuga in Africam pervenerat atque eam sua sponte vacuam occupaverat delectuque habito duas legiones effecerat, hominum et locorum notitia et usu eius provinciae nactus aditus ad ea conanda, quod paucis ante annis ex praetura eam provinciam obtinuerat. Hic venientem Uticam navibus Tuberonem portu atque oppido prohibet neque adfectum valetudine filium exponere in terra patitur, sed sublatis ancoris excedere eo loco cogit.

XXXI. Quedando vacantes estos gobiernos, llegan con sus ejércitos Valerio a Cerdeña y Curión a Sicilia. Tuberón, a su arribo al África, encuentra con el mando de la provincia de Accio Varo; el cual, según se ha dicho, perdidas cerca de Osimo sus cohortes, inmediatamente pasó al África, y de propia autoridad se apoderó del gobierno vacante. Con levas formó dos legiones, facilitándoselo el conocimiento que tenía de la gente y del país, a causa de haber gobernado pocos años antes aquella provincia, siendo promovido a su gobierno del oficio de pretor. Éste, viniendo Tuberón a Útica con su escuadra, no le permitió entrar en el puerto, ni aun sacar a tierra a su hijo que venía enfermo, antes le obligó a levar el áncora y salirse del puerto.

[32] His rebus confectis Caesar, ut reliquum tempus a labore intermitteretur, milites in proxima municipia deducit; ipse ad urbem proficiscitur. Coacto senatu iniurias inimicorum commemorat. Docet se nullum extraordinarium honorem appetisse, sed exspectato legitimo tempore consulatus eo fuisse contentum, quod omnibus civibus pateret. Latum ab X tribunis plebis contradicentibus inimicis, Catone vero acerrime repugnante et pristina consuetudine dicendi mora dies extrahente, ut sui ratio absentis haberetur, ipso consule Pompeio ; qui si improbasset, cur ferri passus esset? Si probasset, cur se uti populi beneficio prohibuisset? Patientiam proponit suam, cum de exercitibus dimittendis ultro postulavisset; in quo iacturam dignitatis atque honoris ipse facturus esset.

XXXII. César, después de esto, repartió los soldados por los pueblos vecinos para que descansasen el tiempo que restaba, y él en persona pasa a Roma. Convocado el Senado, cuenta los desafueros de sus enemigos; hace ver cómo no había él pretendido dignidad alguna extraordinaria, sino que esperando el plazo legal para pretender el consulado, se había contentado con lo que a ningún ciudadano se niega; que a pesar de las contradicciones de sus enemigos y de la oposición porfiadísima de Catón (que con sus prolijos razonamientos, como lo tenía de costumbre, tiraba a entretener el asunto), los diez tribunos decretaron se contase con él en su ausencia, siendo cónsul el mismo Pompeyo; el cual, si desaprobaba el decreto, ¿cómo permitió que se publicase? y si lo aprobó, ¿a qué fin impedirle el uso de la gracia del pueblo?

Acerbitatem inimicorum docet, qui, quod ab altero postularent, in se recusarent, atque omnia permisceri mallent, quam imperium exercitusque dimittere. Iniuriam in eripiendis legionibus praedicat, crudelitatem et insolentiam in circumscribendis tribunis plebis; condiciones a se latas, expetita colloquia et denegata commemorat. Pro quibus rebus hortatur ac postulat, ut rem publicam suscipiant atque una secum administrent. Sin timore defugiant, illis se oneri non futurum et per se rem publicam administraturum. Legatos ad Pompeium de compositione mitti oportere, neque se reformidare, quod in senatu Pompeius paulo ante dixisset, ad quos legati mitterentur, his auctoritatem attribui timoremque eorum, qui mitterent significari. Tenuis atque infirmi haec animi videri. Se vero, ut operibus anteire studuerit, sic iustitia et aequitate velle superare.

Póneles delante su sufrimiento en pedir de grado la dimisión de los ejércitos, lo cual redundaba en menoscabo de su honor. Muéstrales la sinrazón de los contrarios en proponerle condiciones a que ellos mismos no se querían sujetar, queriendo antes trastornarlo todo que dejar el mando. Pondera la injusticia en quitarle las legiones; violento e irregular proceder contra los tribunos; las condiciones propuestas por su parte, y las vistas tan ardientemente deseadas, como negadas pertinazmente. Ruégales tomen a su cargo la República y le ayuden a gobernarla; que si por temor hurtan el cuerpo, él no les será gravoso, y por sí lo hará todo; es preciso también enviar diputados a Pompeyo a tratar de composición. No le daba pena lo que poco antes dijo Pompeyo en el Senado; que aquellos a quien se despachan diputados, por el hecho mismo, se les reconoce superiores, y se manifiesta el miedo de quien los envía; éstas sí que parecen palabras de ánimo flaco y apocado: por lo que a sí toca, como ha procurado aventajarse en hazañas, así quiere señalarse en la justicia y equidad.

[33] Probat rem senatus de mittendis legatis: sed, qui mitterentur, non reperiebantur, maximeque timoris causa pro se quisque id munus legationis recusabat. Pompeius enim discedens ab urbe in senatu dixerat eodem se habiturum loco, qui Romae remansissent et qui in castris Caesaris fuissent. Sic triduum disputationibus excusationibusque extrahitur. Subicitur etiam L. Metellus, tribunus plebis, ab inimicis Caesaris, qui hanc rem distrahat, reliquasque res, quascumque agere instituerit, impediat. Cuius cognito consilio Caesar frustra diebus aliquot consumptis, ne reliquum tempus amittat, infectis eis, quae agere destinaverat, ab urbe proficiscitur atque in ulteriorem Galliam pervenit.

XXXIII. El Senado aprueba el que se envíen diputados, mas no se hallaba quién fuese, y el motivo principal de rehusar esta comisión era el miedo; porque Pompeyo, al despedirse de Roma, había dicho en el Senado: «que a lo que se quedasen en Roma los miraría como a los que siguiesen a César». Así se gastan tres días inútilmente. Tras esto sobornan los enemigos de César al tribuno Lucio Mételo para que vaya dilatando la conclusión del negocio y ponga embarazos a todas las demás cosas que había propuesto de hacer. Descubierta por César esta trama, malogrados ya varios días, por no perder más tiempo, sale de Roma sin haber hecho nada de lo que tenía deliberado ejecutar y entra en la Galia Ulterior.

[34] Quo cum venisset, cognoscit missum a Pompeio Vibullium Rufum, quem paucis ante diebus Corfinio captum ipse dimiserat; profectum item Domitium ad occupandam Massiliam navibus actuariis septem, quas Igilii et in Cosano a privatis coactas servis, libertis, colonis suis compleverat; praemissos etiam legatos

XXXIV. Llegado allá, sabe que Pompeyo había enviado a España a Vibulio Rufo, a quien pocos días antes preso en Corfinio le había dejado libre; que Domicio así bien había partido a tomar posesión de Marsella con siete galeras, que fletadas por particulares en la isla de Giglio y Cala de Cosa, él las había cargado de sus siervos, horros y gente

Massilienses domum, nobiles adulescentes, quos ab urbe discedens Pompeius erat adhortatus, ne nova Caesaris officia veterum suorum beneficiorum in eos memoriam expellerent. Quibus mandatis acceptis Massilienses portas Caesari clauserant; Albicos, barbaros homines, qui in eorum fide antiquitus erant montesque supra Massiliam incolebant, ad se vocaverant; frumentum ex finitimis regionibus atque ex omnibus castellis in urbem convexerant; armorum officinas in urbe instituerant; muros portas classem reficiebant.

de campo; que Pompeyo había despachado por delante a los diputados de Marsella ([17]), jóvenes de la primera distinción de aquella ciudad, exhortándolos a su partida de Roma a que no prefiriesen los beneficios recientes de César a los antiguos que de él tenían recibidos. En virtud de estos encargos los masilienses habían cerrado las puertas a César, y llamado en su ayuda a los albicos, gente bárbara, que de tiempos antiguos eran sus aliados y habitaban en las montañas de Marsella; tenían acopiado trigo de la comarca y de todas sus villas; habían puesto en la ciudad talleres de armas, reparado los muros, los navíos y las puertas.

[35] Evocat ad se Caesar Massilia XV primos; cum his agit, ne initium inferendi belli a Massiliensibus oriatur: debere eos Italiae totius auctoritatem sequi potius quam unius hominis voluntati obtemperare. Reliqua, quae ad eorum sanandas mentes pertinere arbitrabatur, commemorat. Cuius orationem legati domum referunt atque ex auctoritate haec Caesari renuntiant: intellegere se divisum esse populum Romanum in partes duas; neque sui iudicii neque suarum esse virium discernere, utra pars iustiorem habeat causam. Principes vero esse earum partium Cn. Pompeium et C. Caesarem patronos civitatis; quorum alter agros Volcarum Arecomicorum et Helviorum publice iis concesserit, alter bello victos Sallyas attribuerit vectigaliaque auxerit. Quare paribus eorum beneficiis parem se quoque voluntatem tribuere debere et neutrum eorum contra alterum iuvare aut urbe aut portibus recipere.

XXXV. César hace llamar a quince de los principales de Marsella, y les aconseja, «que no sean los masilienses los primeros a mover guerra; que debían seguir antes el ejemplo de toda Italia, que rendirse a la voluntad de un hombre solo». Añade otras varias razones que le parecían a propósito para sosegar sus ánimos. Los diputados informan a la República sobre la pretensión y vuelven a César con esta respuesta del Senado: «que bien sabían ellos estar el Pueblo Romano dividido en dos facciones, mas que no era propio de su autoridad ni de sus fuerzas decidir cuál de las dos seguía mejor causa; que los jefes de dichas facciones eran Cneo Pompeyo y Cayo César, protectores de su ciudad, a la cual el primero había dado para el común las tierras de los volcas arecómicos y helvios, adjudicándoles el segundo las Galias conquistadas, y aumentado las rentas del fisco. Por lo cual, siendo iguales los beneficios de ambos, debía ser igual su correspondencia, y a ninguno de los dos ayudar contra el otro, ni darle acogida en la ciudad o en los puertos».

[36] Haec dum inter eos aguntur, Domitius navibus Massiliam pervenit atque ab eis receptus urbi praeficitur; summa ei belli administrandi permittitur. Eius imperio classem quoquo versus dimittunt; onerarias naves, quas ubique possunt, deprehendunt atque in portum deducunt, parum clavis aut materia atque armamentis instructis ad reliquas armandas reficiendasque utuntur; frumenti quod inventum est, in publicum conferunt; reliquas merces commeatusque ad obsidionem urbis, si accidat, reservant. Quibus

XXXVI. Entre estas demandas y respuestas Domicio llegó con los navíos a Marsella, y recibiéndole dentro, le dan el gobierno de la ciudad. Dejan a su arbitrio todo el manejo de la guerra. Por su orden despachan embarcaciones a varias partes, embargan todos los navíos mercantiles que hallan por toda la costa y tráenlos al puerto; aprovéchanse de su clavazón, madera y pertrechos para armar y reforzar los otros. Depositan en público almacén todo el trigo que encuentran, y los demás géneros y provisiones reservan para el tiempo del sitio, caso

iniuriis permotus Caesar legiones tres Massiliam adducit; turres vineasque ad oppugnationem urbis agere, naves longas Arelate numero XII facere instituit. Quibus effectis armatisque diebus XXX, a qua die materia caesa est, adductisque Massiliam his D. Brutum praeficit, C. Trebonium legatum ad oppugnationem Massiliae relinquit.

que sucediese. Irritado César con tales injurias, manda venir tres legiones a Marsella y trata de disponer bastidas y galerías para batir la plaza, y de fabricar doce galeras en Arles; las cuales construidas y armadas a los treinta días que se cortó la madera y conducidas a Marsella, las puso al mando de Decio Bruto, dejando a cargo de Cayo Trebonio el sitio de la plaza.

[37] Dum haec parat atque administrat, C. Fabium legatum cum legionibus III, quas Narbone circumque ea loca hiemandi causa disposuerat, in Hispaniam praemittit celeriterque saltus Pyrenaeos occupari iubet, qui eo tempore ab L. Afranio legato praesidiis tenebantur. Reliquas legiones, quae longius hiemabant, subsequi iubet. Fabius, ut erat imperatum, adhibita celeritate praesidium ex saltu deiecit magnisque itineribus ad exercitum Afrani contendit.

XXXVII. Mientras andaba disponiendo y ejecutando estas cosas, envió delante de sí a España el legado Cayo Fabio con tres legiones que invernaban en Narbona y sus contornos, dándole orden que sin tardanza fuese a ocupar los puertos de los Pirineos, guardados a la sazón por el legado Lucio Afranio. Manda igualmente que le sigan las legiones que invernaban más lejos. Fabio, prontamente, según se le había encargado, desalojó la guarnición del puerto, y a, grandes jornadas, marchó sobre el ejercito de Afranio

[38] Adventu L.Vibulli Rufi, quem a Pompeio missum in Hispaniam demonstratum est, Afranius et Petreius et Varro, legati Pompei, quorum unus Hispaniam citeriorem tribus legionibus, alter ulteriorem a saltu Castulonensi ad Anam duabus legionibus, tertius ab Ana Vettonum agrum Lusitaniamque pari numero legionum optinebat, officia inter se partiuntur, uti Petreius ex Lusitania per Vettones cum omnibus copiis ad Afranium proficiscatur, Varro cum eis, quas habebat, legionibus omnem ulteriorem Hispaniam tueatur. His rebus constitutis equites auxiliaque toti Lusitaniae a Petreio, Celtiberiae, Cantabris barbarisque omnibus, qui ad Oceanum pertinent, ab Afranio imperantur. Quibus coactis celeriter Petreius per Vettones ad Afranium pervenit, constituuntque communi consilio bellum ad Ilerdam propter ipsius opportunitatem gerere.

XXXVIII. Con la venida de Vibulio Rufo ([18]), enviado, según se ha dicho, a España por Pompeyo, los tres legados de éste, Afranio, Petreyo y Varrón (de los cuales el primero con tres legiones mandaba la España Citerior, el segundo desde la sierra de Cazlona hasta el Guadiana con dos legiones, el tercero con otras dos desde el Guadiana tenía en su jurisdicción el territorio de los vetones y la Lusitania), convinieron entre sí que Petreyo con todas sus tropas viniese de la Lusitania por los vetones a juntarse con Afranio, y Varrón con sus legiones tomase a su cargo la defensa de toda la España Ulterior. Convenidos en esto, Petreyo exige de toda la Lusitania caballos y socorros, como Afranio de los celtíberos y cántabros y de todos los bárbaros que habitan las costas del Océano. Petreyo, luego que los hubo juntado, marchó a toda prisa por los vetones a unirse con Afranio. Unidos, resuelven de común acuerdo abrir la campaña en Lérida por las ventajas del sitio.

[39] Erant, ut supra demonstratum est, legiones Afranii tres, Petreii duae, praeterea scutatae citerioris provinciae et caetratae ulterioris Hispaniae cohortes circiter LXXX equitumque utriusque provinciae circiter V milia. Caesar legiones in Hispaniam praemiserat VI, auxilia peditum V milia, equitum III milia, quae omnibus

XXXIX. Eran tres, como arriba queda declarado, las legiones de Afranio; dos las de Petreyo, sin contar unas ochenta cohortes de soldados españoles: las de la España Citerior con escudos, y los de la Ulterior con adargas, y al pie de cinco mil caballos de una y otra provincia. César había enviado delante de sí sus legiones a España, y de

[18] Era éste muy querido de Pompeyo, de profesión ingeniero, que iba con sus comisiones a todas partes, según se puede observar en estos *Comentarios.*

superioribus bellis habuerat, et parem ex Gallia numerum, quam ipse pacaverat, nominatim ex omnibus civitatibus nobilissimo et fortissimo quoque evocato, huc optimi generis hominum ex Aquitanis montanisque, qui Galliam provinciam attingunt addiderat. Audierat Pompeium per Mauretaniam cum legionibus iter in Hispaniam facere confestimque esse venturum. Simul a tribunis militum centurionibusque mutuas pecunias sumpsit; has exercitui distribuit. Quo facto duas res consecutus est, quod pignore animos centurionum devinxit et largitione militum voluntates redemit.

tropas auxiliares seis mil infantes y tres mil caballos, que le habían servido en todas las guerras pasadas, fuera de otros tantos escogidos por su mano en la Galia, llamando de cada ciudad con expresión de nombre los más nobles y valientes de todos. Entre éstos venía la flor de Aquitania y de las montañas confinantes con la Provincia Romana. Como corrió el rumor que Pompeyo pensaba en pasar por la Mauritania con las legiones a España y que muy en breve vendría, tomó dinero prestado de los tribunos y centuriones y distribuyólo a los soldados. Con lo cual logró dos cosas: el empeñar en su partida a los oficiales con el empréstito, y el ganar las voluntades de los soldados con el donativo.

[40] Fabius finitimarum civitatum animos litteris nuntiisque temptabat. In Sicori flumine pontes effecerat duos distantes inter se milia passuum IIII. His pontibus pabulatum mittebat, quod ea quae citra flumen fuerant, superioribus diebus consumpserat. Hoc idem fere atque eadem de causa Pompeiani exercitus duces faciebant, crebroque inter se equestribus proeliis contendebant. Huc cum cotidiana consuetudine congressae pabulatoribus praesidio propiore ponte legiones Fabianae duae flumen transissent, impedimentaque et omnis equitatus sequeretur, subito vi ventorum et aquae magnitudine pons est interruptus et reliqua multitudo equitum interclusa. Quo cognito a Petreio et Afranio ex aggere atque cratibus, quae flumine ferebantur, celeriter suo ponte Afranius, quem oppido castrisque coniunctum habebat, legiones IIII equitatumque omnem traiecit duabusque Fabianis occurrit legionibus. Cuius adventu nuntiato L. Plancus, qui legionibus praeerat, necessaria re coactus locum capit superiorem diversamque aciem in duas partes constituit, ne ab equitatu circumveniri posset. Ita congressus impari numero magnos impetus legionum equitatusque sustinet. Commisso ab equitibus proelio signa legionum duarum procul ab utrisque conspiciuntur, quas C. Fabius ulteriore ponte subsidio nostris miserat suspicatus fore id, quod accidit, ut duces adversariorum occasione et beneficio fortunae ad nostros opprimendos uterentur. Quarum adventu proelium dirimitur, ac suas uterque legiones reducit in castra.

XL. Fabio con cartas y mensajes procuraba sondear los ánimos de los comarcanos. Había hecho dos puentes en el río Segre, el uno cuatro millas distante del otro. Por ellos enviaba en busca de forrajes, porque los que había a la parte acá del río se consumieron los primeros días. Casi otro tanto y por la misma razón practicaban los capitanes del ejército pompeyano, y eran continuas de ambas partes las escaramuzas de la caballería. Como una vez, según la costumbre diaria, saliesen con los forrajeadores para escoltarlos dos legiones de Fabio y hubiesen pasado el río, siguiéndolas el bagaje y toda la caballería, sucedió que por un repentino huracán y grande aguacero se rompió el puente y quedó atajada mucha parte de la caballería. Conociendo esto Petreyo y Afranio por los ripios y zarzos que llevaba el río, pasando Afranio prontamente con cuatro legiones y toda la caballería el puente que tenía junto a la ciudad y a su campo, vino al encuentro de las legiones de Fabio. Avisado de su venida Lucio Planeo que las mandaba, y estrechado por la necesidad, toma un altozano, y las forma dando dos frentes a la batalla, para que la caballería enemiga no pudiese acordonarle. De esta suerte combatiendo con menor número, sostuvo los grandes esfuerzos de las legiones y de la gente de a caballo. Trabado por la caballería el combate, unos y otros avistan a lo lejos los estandartes de dos legiones que Cayo Fabio enviaba por el otro puente al socorro de los nuestros sospechando que los comandantes contrarios se aprovecharían de la ocasión y favor de la fortuna para sorprender a los nuestros, como sucedió. Con el refuerzo de las legiones cesa la

pelea, y cada cual se retira con su gente a su respectivo alojamiento.

[41] Eo biduo Caesar cum equitibus DCCCC, quos sibi praesidio reliquerat, in castra pervenit. Pons, qui fuerat tempestate interruptus, paene erat refectus; hunc noctu perfici iussit. Ipse cognita locorum natura ponti castrisque praesidio sex cohortes reliquit atque omnia impedimenta et postero die omnibus copiis triplici instructa acie ad Ilerdam proficiscitur et sub castris Afranii constitit et ibi paulisper sub armis moratus facit aequo loco pugnandi potestatem. Potestate facta Afranius copias educit et in medio colle sub castris constituit. Caesar, ubi cognovit per Afranium stare, quo minus proelio dimicaretur, ab infimis radicibus montis intermissis circiter passibus CCCC castra facere constituit et, ne in opere faciundo milites repentino hostium incursu exterrerentur atque opere prohiberentur, vallo muniri vetuit, quod eminere et procul videri necesse erat, sed a fronte contra hostem pedum XV fossam fieri iussit. Prima et secunda acies in armis, ut ab initio constituta erat, permanebat; post has opus in occulto a III acie fiebat. Sic omne prius est perfectum, quam intellegeretur ab Afranio castra muniri. Sub vesperum Caesar intra hanc fossam legiones reducit atque ibi sub armis proxima nocte conquiescit.

XLI. De allí a dos días llegó César a los reales con novecientos caballos que para su guardia se había reservado. Luego, por la noche, mandó reedificar el puente desbaratado por la tempestad que aun estaba sin repararse. Él mismo en persona, enterado de la situación de los lugares, deja para defensa del puente y de los reales seis cohortes con todo el bagaje y al día siguiente, ordenado su ejército en tres columnas, toma el camino de Lérida, hace alto a vista del campo de Afranio, y parado allí un rato sobre las armas, presenta la batalla en el llano. Afranio, provocado, saca sus tropas y se apuesta en medio de una colina debajo de las trincheras. César, visto que por Afranio quedaba el no dar la batalla, determinó armar sus tiendas a cuatrocientos pasos de la falda del monte, y para librar a los soldados de sustos y de ser interrumpidos en sus trabajos, no quiso que se hiciese estacada, que necesariamente había de sobresalir y ser vista de lejos, sino que por la frente y parte del campo enemigo se abriese un foso de quince pies. El primero y segundo escuadrones se mantenían sobre las armas, formados como al principio; el tercero, encubierto tras de ellos, iba trabajando. Con eso se acabó la obra primero que Afranio entendiese que se fortificaban los reales.

[42] Postero die omnem exercitum intra fossam continet et, quod longius erat agger petendus, in praesentia similem rationem operis instituit singulaque latera castrorum singulis attribuit legionibus munienda fossasque ad eandem magnitudinem perfici iubet; reliquas legiones in armis expeditas contra hostem constituit. Afranius Petreiusque terrendi causa atque operis impediendi copias suas ad infimas montis radices producunt et proelio lacessunt, neque idcirco Caesar opus intermittit confisus praesidio legionum trium et munitione fossae. Illi non diu commorati nec longius ab infimo colle progressi copias in castra reducunt. Tertio die Caesar vallo castra communit; reliquas cohortes, quas in superioribus castris reliquerat, impedimentaque ad se traduci iubet.

XLII. Al anochecer César metió las legiones dentro de este foso, y en él pasó la noche sobre las armas. Al otro día mantuvo el ejército dentro del foso, y atento que la fagina se había de ir a buscar muy lejos, dio por entonces semejante traza para la obra, señalando cada lado de los reales a cada legión para que cuidase de atrincherarlo, con orden de tirar fosos de la misma grandeza. Las demás legiones puso en orden de batalla, listas contra el enemigo. Afranio y Petreyo, para meter miedo y estorbar los trabajos, sacan fuera sus tropas al pie del monte y provocan a la pelea. Mas ni por eso interrumpe César la obra, fiado en las tres legiones y en el reparo del foso. Ellos, sin detenerse mucho ni alejarse de la falda del cerro, recogen las tropas a sus estancias. Al tercer día César pertrecha los reales con la estacada y manda transportar de los de Fabio las cohortes y el fardaje que allí había dejado.

[43] Erat inter oppidum Ilerdam et proximum

XLIII. Entre la ciudad de Lérida y el collado

collem, ubi castra Petreius atque Afranius habebant, planities circiter passuum CCC, atque in hoc fere medio spatio tumulus erat paulo editior; quem si occupavisset Caesar et communisset, ab oppido et ponte et commeatu omni, quem in oppidum contulerant, se interclusurum adversarios confidebat. Hoc sperans legiones III ex castris educit acieque in locis idoneis instructa unius legionis antesignanos procurrere atque eum tumulum occupare iubet. Qua re cognita celeriter quae in statione pro castris erant Afranii cohortes breviore itinere ad eundem occupandum locum mittuntur. Contenditur proelio, et quod prius in tumulum Afraniani venerant, nostri repelluntur atque aliis submissis subsidiis terga vertere seque ad signa legionum recipere coguntur.

inmediato, donde Petreyo y Afranio estaban acantonados, yacía una vega de trescientos pasos, y casi en medio de ésta se hallaba una colina algo levantada; la cual cogida y bien fortificada, esperaba César cortar a los enemigos el paso para la ciudad, para el puente y los bastimentos almacenados en la fortaleza. Con esta esperanza saca del campo tres legiones, y puestas en orden en lugares oportunos, hace que las primeras filas de una legión avancen de corrida a ocupar aquella colina. Observando este movimiento, las cohortes que hacían guardia en el campo de Afranio fueron por atajo destacadas a toda prisa para coger ese mismo puesto. Armase la refriega; mas como los de Afranio habían llegado antes, rechazan a los nuestros y acudiendo más gente, los obligan a huir y retirarse a sus banderas.

[44] Genus erat pugnae militum illorum, ut magno impetu primo procurrerent, audacter locum caperent, ordines suos non magnopere servarent, rari dispersique pugnarent; si premerentur, pedem referre et loco excedere non turpe existimarent cum Lusitanis reliquisque barbaris barbaro genere quodam pugnae assuefacti; quod fere fit, quibus quisque in locis miles inveteraverit, ut multum earum regionum consuetudine moveatur. Haec tum ratio nostros perturbavit insuetos huius generis pugnae: circumiri enim sese ab aperto latere procurrentibus singulis arbitrabantur; ipsi autem suos ordines servare neque ab signis discedere neque sine gravi causa eum locum, quem ceperant, dimitti censuerant oportere. Itaque perturbatis antesignanis legio, quae in eo cornu constiterat, locum non tenuit atque in proximum collem sese recepit.

XLIV. La manera de pelear de los contrarios era ésta: arremetían con gran furia; intrépidos en tomar puesto, no cuidaban mucho de guardar sus filas y combatían desunidos y dispersos; en viéndose apretados, no tenían por mengua el volver pie atrás y dejar el sitio, hechos a este género de combate peleando con los lusitanos y otros bárbaros; como de ordinario acaece que al soldado se le pega mucho de la costumbre de aquellos países donde ha envejecido. El hecho es que con la novedad quedan desconcertados los nuestros, no acostumbrados a semejante modo de pelear y creyendo que iban a ser rodeados por los costados descubiertos al verlos avanzar corriendo cada uno por sí, cuando ellos al contrario estaban persuadidos a que debían guardar las filas y no apartarse de las banderas ni desamparar sin grave causa el puesto una vez ocupado. Así que desordenados los adalides ([19]), la legión de aquella ala flaqueó y retiróse al collado vecino.

[45] Caesar paene omni acie perterrita, quod praeter opinionem consuetudinemque acciderat, cohortatus suos legionem nonam subsidio ducit; hostem insolenter atque acriter nostros insequentem supprimit rursusque terga vertere seque ad oppidum Ilerdam recipere et sub muro consistere cogit. Sed nonae legionis milites elati studio, dum sarcire acceptum detrimentum volunt, temere insecuti longius fugientes in locum iniquum progrediuntur et sub montem, in quo erat

XLV. César, viendo el escuadrón casi todo despavorido (cosa ni entonces pensada ni antes vista), animando a los suyos, envíales de refuerzo la legión nona; la cual reprime al enemigo que furiosamente iba persiguiendo a los nuestros, y aun le obliga a volver las espaldas y retirarse hacia Lérida hasta ampararse debajo del muro. Pero los soldados de la legión nona por el demasiado ardor de vengar el desaire pasado, corriendo incautamente tras los fugitivos, se empeñan en un

[19] Esto es, los soldados de las primeras filas. No sé a la verdad que en castellano tengamos voz que propiamente responda a la latina *antesignani.*

oppidum positum Ilerda, succedunt. Hinc se recipere cum vellent, rursus illi ex loco superiore nostros premebant. Praeruptus locus erat utraque ex parte derectus ac tantum in latitudinem patebat, ut tres instructae cohortes eum locum explerent, ut neque subsidia ab lateribus submitti neque equites laborantibus usui esse possent. Ab oppido autem declivis locus tenui fastigio vergebat in longitudinem passuum circiter CCCC. Hac nostris erat receptus, quod eo incitati studio inconsultius processerant; hoc pugnabatur loco, et propter angustias iniquo et quod sub ipsis radicibus montis constiterant, ut nullum frustra telum in eos mitteretur. Tamen virtute et patientia nitebantur atque omnia vulnera sustinebant. Augebatur illis copia, atque ex castris cohortes per oppidum crebro submittebantur, ut integri defessis succederent. Hoc idem Caesar facere cogebatur, ut submissis in eundem locum cohortibus defessos reciperet.

mal sitio penetrando hasta la falda del monte sobre el cual la ciudad estaba fundada. Al querer de aquí retirarse, los enemigos desde arriba revolvieron la carga contra ellos. Era el lugar escarpado y pendiente de ambas partes, ancho solamente cuanto cabían en él tres cohortes escuadronadas, que ni podían ser socorridas por los lados ni amparadas en el trance por la caballería. Por la parte de la ciudad había un declive menos agrio como de cuatrocientos pasos. Por aquí debía de ser la retirada de los nuestros, ya que su ardor inconsiderado los llevó tan adelante. Peleaban en este sitio igualmente peligroso por su estrechura, como porque, puestos a la misma raíz del monte, no malograban tiro los enemigos; sin embargo, a esfuerzos del valor y sufrimiento aguantaban toda la carga. Ibanse engrosando los enemigos, destacando continuamente de las reales cohortes de refresco que pasaban por la ciudad a relevar a los cansados. Eso mismo tenía que hacer César para retirar a los cansados y reemplazarlos con gente de refresco

[46] Hoc cum esset modo pugnatum continenter horis quinque nostrique gravius a multitudine premerentur, consumptis omnibus telis gladiis destrictis impetum adversus montem in cohortes faciunt, paucisque deiectis reliquos sese convertere cogunt. Submotis sub murum cohortibus ac nonnullam partem propter terrorem in oppidum compulsis facilis est nostris receptus datus. Equitatus autem noster ab utroque latere, etsi deiectis atque inferioribus locis constiterat, tamen summa in iugum virtute connititur atque inter duas acies perequitans commodiorem ac tutiorem nostris receptum dat. Ita vario certamine pugnatum est. Nostri in primo congressu circiter LXX ceciderunt, in his Q. Fulginius ex primo hastato legionis XIIII, qui propter eximiam virtutem ex inferioribus ordinibus in eum locum pervenerat; vulnerantur amplius DC. Ex Afranianis interficiuntur T. Caecilius, primi pili centurio, et praeter eum centuriones IIII, milites amplius CC.

XLVI. Duró este combate cinco horas; mas viéndose los nuestros cada vez más apretados de la muchedumbre, acabados ya todos los dardos, con espada en mano arremeten de golpe cuesta arriba contra las cohortes, y derribados algunos, obligan a los demás a volver las espaldas. Habiendo hecho retirar a las cohortes hasta el pie de la muralla y parte de ellas dentro de la plaza por el temor que les habían infundido, aseguraron los nuestros la retirada; y la caballería, bien que apostada en la caída y pie de la cuesta, con todo trepa con brío hasta la cima, y corriendo por entre los dos escuadrones, hace más expedita y segura la retirada de los nuestros. Así fueron varios los lances de la batalla. En el primer encuentro cayeron de los nuestros al pie de setenta, y entre ellos Quinto Fulginio, comandante ([20]) de los piqueros de la legión decimocuarta, que de soldado raso había subido a este grado por sus señalados méritos. Los heridos fueron más de seiscientos. De los contrarios quedó muerto Tito Cecilio, centurión de la primera fila, y murieron también cuatro capitanes con doscientos y más soldados.

[47] Sed haec eius diei praefertur opinio, ut se utrique superiores discessisse existimarent:

XLVII. La opinión acerca de esta jornada es que unos y otros creyeron haberla ganado: Los de

Afraniani, quod, cum esse omnium iudicio inferiores viderentur, comminus tam diu stetissent et nostrorum impetum sustinuissent et initio locum tumulumque tenuissent, quae causa pugnandi fuerat, et nostros primo congressu terga vertere coegissent; nostri autem, quod iniquo loco atque impari congressi numero quinque horis proelium sustinuissent, quod montem gladiis destrictis ascendissent, quod ex loco superiore terga vertere adversarios coegissent atque in oppidum compulissent. Illi eum tumulum, pro quo pugnatum est, magnis operibus munierunt praesidiumque ibi posuerunt.

Afranio, porque siendo reputados a. juicio de todos por inferiores, estuvieron tanto tiempo peleando cuerpo a cuerpo resistiendo al ímpetu de los nuestros y se apoderaron los primeros de la colina que fue ocasión de la refriega y al primer encuentro hicieron volver las espaldas a los nuestros; los nuestros alegaban en contra, que siendo inferiores en el sitio y en el número, por cinco horas sustentaron la acción, treparon por la montaña espada en mano, desalojaron a los contrarios de su puesto ventajoso, forzándolos a huir y meterse en la plaza. En fin, los enemigos fortificaron el teso por el cual se combatió, con grandes pertrechos, y pusieron en él cuerpo de guardia.

[48] Accidit etiam repentinum incommodum biduo, quo haec gesta sunt. Tanta enim tempestas cooritur, ut numquam illis locis maiores aquas fuisse constaret. Tum autem ex omnibus montibus nives proluit ac summas ripas fluminis superavit pontesque ambo, quos C. Fabius fecerat, uno die interrupit. Quae res magnas difficultates exercitui Caesaris attulit. Castra enim, ut supra demonstratum est, cum essent inter flumina duo, Sicorim et Cingam, spatio milium XXX, neutrum horum transiri poterat, necessarioque omnes his angustiis continebantur. Neque civitates, quae ad Caesaris amicitiam accesserant, frumentum supportare, neque ei, qui pabulatum longius progressi erant, interclusi fluminibus reverti neque maximi commeatus, qui ex Italia Galliaque veniebant, in castra pervenire poterant. Tempus erat autem difficillimum, quo neque frumenta in hibernis erant neque multum a maturitate aberant; ac civitates exinanitae, quod Afranius paene omne frumentum ante Caesaris adventum Ilerdam convexerat, reliqui si quid fuerat, Caesar superioribus diebus consumpserat; pecora, quod secundum poterat esse inopiae subsidium, propter bellum finitimae civitates longius removerant. Qui erant pabulandi aut frumentandi causa progressi, hos levis armaturae Lusitani peritique earum regionum cetrati citerioris Hispaniae consectabantur; quibus erat proclive tranare flumen, quod consuetudo eorum omnium est, ut sine utribus ad exercitum non eant.

XLVIII. A los dos días de haber sucedido esto se siguió un contratiempo repentino. Pues sobrevino un temporal tan recio, que nunca se habían visto en aquellos parajes mayores aguaceros; porque deshecha la mucha nieve de las montañas, salió el río de madre, y en un día se llevó los dos puentes fabricados por Cayo Fabio, lo que ocasionó grandes embarazos al ejército de César. Por cuanto estando los reales, como arriba queda dicho, entre los dos ríos Segre y Cinca, intransitables ambos por espacio de treinta millas, por necesidad se veían reducidos a este corto recinto; y ni las ciudades que se habían declarado por César podían suministrar bastimentos, ni volver los que se habían alargado en busca de forraje detenidos por los ríos, ni llegar a los reales los grandes convoyes que venían de Italia y de la Galia. La estación era la más apurada del año, porque los trigos ni bien estaban en berza ni del todo sazonados; además los pueblos se veían exhaustos, porque Afranio antes de la venida de César había conducido a Lérida casi todo el grano, y si algo había quedado, César lo había ya consumido. El ganado que podía suplir la falta en parte, las ciudades rayanas habíanle alejado por miedo de la guerra. Los que se internaban en busca de heno y pan, eran perseguidos de los cazadores lusitanos y de los adargueros de la España Citerior, prácticos en la tierra, a quienes era muy fácil pasar a nado el río por ser costumbre de todos ellos nunca ir sin odres a campaña

[49] At exercitus Afranii omnium rerum abundabat copia. Multum erat frumentum provisum et convectum superioribus temporibus,

XLIX. Por el contrario, el ejército de Afranio estaba proveído de todo en abundancia: mucho trigo acopiado y traído de tiempo atrás; mucho que

multum ex omni provincia comportabatur; magna copia pabuli suppetebat. Harum omnium rerum facultates sine ullo periculo pons Ilerdae praebebat et loca trans flumen integra, quo omnino Caesar adire non poterat.

se iba trayendo de toda la provincia, y gran copia de forraje a la mano. Todo esto se lo facilitaba sin ningún riesgo el puente de Lérida y los términos todavía intactos de la otra parte del río, cerrados totalmente para César.

[50] Hae permanserunt aquae dies complures. Conatus est Caesar reficere pontes; sed nec magnitudo fluminis permittebat, neque ad ripam dispositae cohortes adversariorum perfici patiebantur. Quod illis prohibere erat facile cum ipsius fluminis natura atque aquae magnitudine, tum quod ex totis ripis in unum atque angustum locum tela iaciebantur; atque erat difficile eodem tempore rapidissimo flumine opera perficere et tela vitare.

L. Las avenidas duraron muchos días. Tentó César restaurar los puentes, pero ni lo hinchado del río se lo permitía, ni se lo dejarían ejecutar las cohortes de los contrarios apostadas sobre la ribera; y érales esto fácil, así por la calidad del mismo río y altura del agua, como porque de todas las márgenes asestaban los tiros contra un solo y estrecho sitio, con que se hacía difícil a César asentar al mismo tiempo la obra en un río rapidísimo y ponerse a cubierto de los tiros.

[51] Nuntiatur Afranio magnos commeatus, qui iter habebant ad Caesarem, ad flumen constitisse. Venerant eo sagittarii ex Rutenis, equites ex Gallia cum multis carris magnisque impedimentis, ut fert Gallica consuetudo. Erant praeterea cuiusque generis hominum milia circiter VI cum servis liberisque; sed nullus ordo, nullum imperium certum, cum suo quisque consilio uteretur atque omnes sine timore iter facerent usi superiorum temporum atque itinerum licentia. Erant complures honesti adulescentes, senatorum filii et ordinis equestris; erant legationes civitatum; erant legati Caesaris. Hos omnes flumina continebant. Ad hos opprimendos cum omni equitatu tribusque legionibus Afranius de nocte proficiscitur imprudentesque ante missis equitibus aggreditur. Celeriter sese tamen Galli equites expediunt proeliumque committunt. Ei, dum pari certamine res geri potuit, magnum hostium numerum pauci sustinuere; sed ubi signa legionum appropinquare coeperunt, paucis amissis sese in proximos montes conferunt. Hoc pugnae tempus magnum attulit nostris ad salutem momentum; nacti enim spatium se in loca superiora receperunt. Desiderati sunt eo die sagittarii circiter CC, equites pauci, calonum atque impedimentorum non magnus numerus.

LI. Tiene Afranio noticia que los grandes convoyes, dirigidos a César, habían hecho alto a la orilla del río. Venían en ellos flecheros de Rodas y caballeros de la Galia con muchos carros y grandes equipajes, como lo tienen de costumbre los galos; demás de éstos, seis mil hombres de todas clases con sus familias, pero sin ningún orden ni subordinación, puesto que cada uno se gobernaba a su arbitrio, y todos caminaban sin recelo, conforme a la libertad de los tiempos pasados y franqueza de los caminos. Venían muchos mancebos nobles, hijos de senadores y caballeros; venían diputados de las ciudades y también legados de César. Todos éstos estaban detenidos por los ríos. Afranio con fin de sorprenderlos marcha de noche con toda la caballería y tres legiones, y da en ellos de improviso con la caballería por delante. No obstante, los jinetes galos se ordenaron bien presto y trabaron la batalla, en que siendo pocos, se sostuvieron contra muchos, mientras fueron las armas iguales; pero luego que vieron avanzar las banderas de las legiones, con pérdida de algunos se retiraron a los montes vecinos. El accidente de este choque dio la vida a los nuestros, porque aprovechándose de él se retiraron a las alturas. Faltaron este día cerca de doscientos flecheros, algunos caballos y no muchos de los gastadores y bagajes.

[52] His tamen omnibus annona crevit; quae fere res non solum inopia praesentis, sed etiam futuri temporis timore ingravescere consuevit. Iamque ad denarios L in singulos modios annona pervenerat, et militum vires inopia frumenti

LII. Con todos estos azares se encarecieron los abastos, como suele suceder no sólo por la carestía presente, sino también por el temor de la venidera. Vendíase ya el celemín de trigo por cincuenta dineros, y los soldados por falta de pan estaban

deminuerat, atque incommoda in dies augebantur; et ita paucis diebus magna erat facta rerum commutatio ac se fortuna inclinaverat, ut nostri magna inopia necessariarum rerum conflictarentur, illi omnibus abundarent rebus superioresque haberentur. Caesar eis civitatibus, quae ad eius amicitiam accesserant, quod minor erat frumenti copia, pecus imperabat; calones ad longinquiores civitates dimittebat; ipse praesentem inopiam quibus poterat subsidiis tutabatur.

enflaquecidos; iban las incomodidades creciendo por días, y en tan poco tiempo se habían trocado tanto las cosas, y mudádose la fortuna de manera que los nuestros carecían de las cosas más necesarias y ellos abundaban de todo, y así se miraban como superiores. César a las ciudades de su bando, a falta de granos, pedía ganados, y a los pueblos más lejanos enviaba vivanderos, en tanto que por todos los medios posibles procuraba remediar la necesidad presente.

[53] Haec Afranius Petreiusque et eorum amici pleniora etiam atque uberiora Romam ad suos perscribebant; multa rumor affingebat, ut paene bellum confectum videretur. Quibus litteris nuntiisque Romam perlatis magni domum concursus ad Afranium magnaeque gratulationes fiebant; multi ex Italia ad Cn. Pompeium proficiscebantur, alii, ut principes talem nuntium attulisse, alii ne eventum belli exspectasse aut ex omnibus novissimi venisse viderentur.

LIII. Afranio, Petreyo y sus amigos escribían a los suyos todas estas cosas a Roma ponderándolas y abultando aún mucho más de lo que eran; muchas noticias falsas se divulgaban, de suerte que la guerra se daba casi por concluida. Publicadas en Roma tales cartas y nuevas, era grande el concurso de gentes a la casa de Afranio, dándose alegres parabienes. Muchos partían de Italia para Pompeyo: unos por ser los primeros a ganar las albricias; otros porque no se dijese haber estado esperando el suceso de la guerra, o haber sido a venir los postreros de todos.

[54] Cum in his angustiis res esset, atque omnes viae ab Afranianis militibus equitibusque obsiderentur, nec pontes perfici possent, imperat militibus Caesar, ut naves faciant, cuius generis eum superioribus annis usus Britanniae docuerat. Carinae ac prima statumina ex levi materia fiebant; reliquum corpus navium viminibus contextum coriis integebatur. Has perfectas carris iunctis devehit noctu milia passuum a castris XXII militesque his navibus flumen transportat continentemque ripae collem improviso occupat. Hunc celeriter, priusquam ab adversariis sentiatur, communit. Huc legionem postea traicit atque ex utraque parte pontem instituit, biduo perficit. Ita commeatus et qui frumenti causa processerant tuto ad se recipit et rem frumentariam expedire incipit.

LIV. Estando tan mal parada la cosa, y todos los caminos cogidos por los soldados y caballos de Afranio, no siendo posible reparar los puentes, manda César a los suyos fabricar barcas de la misma hechura que habían visto usar años atrás en Bretaña. Hacíase primero la quilla y la armazón de madera ligera; lo restante del casco tejido de mimbres, cubríase con cueros. Luego que las vio concluidas, hízolas conducir de noche en carros pareados veintidós millas más allá de los reales, y a los soldados pasar en ellas el río; coge al improviso un ribazo contiguo a la ribera y le fortifica primero que lo advirtiesen los enemigos. Transporta después aquí una legión, y comenzando la fábrica del puente por ambas partes, le concluye en dos días. Así abre paso seguro para su campo a los convoyes y & los que se habían alejado en busca de provisiones, y empieza a dar disposiciones sobre vituallas.

[55] Eodem die equitum magnam partem flumen traiecit. Qui inopinantes pabulatores et sine ullo dissipatos timore aggressi magnum numerum iumentorum atque hominum intercipiunt cohortibusque cetratis subsidio missis scienter in duas partes sese distribuunt, alii ut praedae

LV. El mismo día hizo pasar gran parte de la caballería; la cual asaltando a los forrajeadores que bien descuidados andaban sin recelo desparramados, se apodera de gran número de bestias y hombres; y viniendo al socorro en dos trozos: el uno para guardar la presa, el otro para

praesidio sint, alii ut venientibus resistant atque eos propellant, unamque cohortem, quae temere ante ceteras extra aciem procurrerat, seclusam ab reliquis circumveniunt atque interficiunt incolumesque cum magna praeda eodem ponte in castra revertuntur.

resistir y rechazar a los que venían; y una partida desmandada de las otras, que se adelantó incautamente, cortándole la retirada, la destrozó enteramente, con que, sin perder un hombre, vuelven por el mismo puente al campo cargados de despojos.

[56] Dum haec ad Ilerdam geruntur, Massilienses usi L. Domitii consilio naves longas expediunt numero XVII, quarum erant XI tectae. Multa huc minora navigia addunt, ut ipsa multitudine nostra classis terreatur. Magnum numerum sagittariorum, magnum Albicorum, de quibus supra demonstratum est, imponunt atque hos praemiis pollicitationibusque incitant. Certas sibi deposcit naves Domitius atque has colonis pastoribusque, quos secum adduxerat, complet. Sic omnibus rebus instructa classe magna fiducia ad nostras naves procedunt, quibus praeerat D. Brutus. Hae ad insulam, quae est contra Massiliam, stationes obtinebant.

LVI. Mientras esto sucedía en Lérida, los masilienses de acuerdo con Lucio Domicio aprestan diecisiete galeras, once de ellas cubiertas. Acompáñanlas con muchos bajeles menores para espantar con la multitud a nuestra escuadra. Embarcan gran número de flecheros y no menos de los álbicos, de quienes arriba se hizo mención, convidándolos con premios y ofertas. Domicio pide para su propio uso naves, y las llena de gañanes y pastores que había conducido en su compañía. Tripulada así su armada, parten con grande confianza contra nuestras embarcaciones que mandaba Decio Bruto, y estaban en la isla frontera a Marsella.

[57] Erat multo inferior numero navium Brutus; sed electos ex omnibus legionibus fortissimos viros, antesignanos, centuriones, Caesar ei classi attribuerat, qui sibi id muneris depoposcerant. Hi manus ferreas atque harpagones paraverant magnoque numero pilorum, tragularum reliquorumque telorum se instruxerant. Ita cognito hostium adventu suas naves ex portu educunt, cum Massiliensibus confligunt. Pugnatum est utrimque fortissime atque acerrime; neque multum Albici nostris virtute cedebant, homines asperi et montani, exercitati in armis; atque hi modo digressi a Massiliensibus recentem eorum pollicitationem animis continebant, pastoresque Domitii spe libertatis excitati sub oculis domini suam probare operam studebant.

LVII. Era mucho menor el número de las naves de Bruto, pero llevaban a bordo los hombres más valientes, entresacados de todas las legiones, adalides y centuriones, que se habían ofrecido voluntariamente a esta facción. Éstos se habían prevenido con arpones y garfios, y estaban armados de gran cantidad de dardos, pasadores y demás armas arrojadizas; con eso, luego que avistaron al enemigo, salen del puerto a chocar con los masilienses. Fue porfiado el combate; ni cedían mucho a los nuestros en valentía los albicos, gente feroz, montaraz y bien aguerrida; y como acababan de salir de Marsella, conservaban fresca la memoria de las promesas que les hicieron. Los pastores, también gente indómita, estimulados por la esperanza de la libertad, a los ojos de su señor procuraban dar buena cuenta de sus personas.

[58] Ipsi Massilienses et celeritate navium et scientia gubernatorum confisi nostros eludebant impetusque eorum excipiebant et, quoad licebat latiore uti spatio, producta longius acie circumvenire nostros aut pluribus navibus adoriri singulas aut remos transcurrentes detergere, si possent, contendebant; cum propius erat necessario ventum, ab scientia gubernatorum atque artificiis ad virtutem montanorum confugiebant. Nostri cum minus exercitatis remigibus minusque peritis gubernatoribus

LVIII. Los masilienses, por su parte, valiéndose igualmente de la ligereza de sus bajeles que de la pericia de sus pilotos, eludían el golpe de los nuestros cuando eran acometidos; y luego que pudieron alargarse al mar, extendiendo más la línea, ponían todo su conato en rodear a los nuestros, o dar con muchas naves contra una, o barrer los remos atravesando de corrida. Cuando era inevitable arrimarse, substituían a la destreza de los pilotos y a las maniobras la fiereza de los montañeses. Los nuestros, como tenían marineros

utebantur, qui repente ex onerariis navibus erant producti neque dum etiam vocabulis armamentorum cognitis, tum etiam tarditate et gravitate navium impediebantur; factae enim subito ex humida materia non eundem usum celeritatis habebant. Itaque, dum locus comminus pugnandi daretur, aequo animo singulas binis navibus obiciebant atque iniecta manu ferrea et retenta utraque nave diversi pugnabant atque in hostium naves transcendebant et magno numero Albicorum et pastorum interfecto partem navium deprimunt, nonnullas cum hominibus capiunt, reliquas in portum compellunt. Eo die naves Massiliensium cum eis, quae sunt captae, intereunt VIIII.

menos expertos y menos prácticos pilotos, sacados arrebatadamente de los navíos mercantes, que ni siquiera sabían los términos de marinería, añadiéndose a esto la pesadez de sus naves, hallábanse muy embarazados, porque como hechas a toda prisa de madera verde no podían moverse con tanta ligereza. Por tanto, en presentándose la ocasión de pelear mano a mano, hacían sin miedo frente con sola una nave contra dos, aferrándose y atracándose con entrambas de una vez, peleaban por las dos bandas, y aun saltaban dentro de ellas; hasta que con gran matanza de albicos y pastores, echaron parte de los navíos a pique, apresaron algunos con la tripulación, y a los demás obligaron a refugiarse en el puerto. Este día perdieron los masilienses nueve naves, inclusas las apresadas.

[59] Hoc primum Caesari ad Ilerdam nuntiatur; simul perfecto ponte celeriter fortuna mutatur. Illi perterriti virtute equitum minus libere, minus audacter vagabantur, alias non longo a castris progressi spatio, ut celerem receptum haberent, angustius pabulabantur, alias longiore circuitu custodias stationesque equitum vitabant, aut aliquo accepto detrimento aut procul equitatu viso ex medio itinere proiectis sarcinis fugiebant. Postremo et plures intermittere dies et praeter consuetudinem omnium noctu constituerant pabulari.

LIX. Con la noticia que recibió César en Lérida de este suceso, acabado ya el puente, presto se trocó la fortuna. Los enemigos, intimidados del valor de nuestra caballería, no osaban correr tan libremente la campiña. Unas veces, sin apartarse mucho de los reales por tener pronta la retirada, forrajeaban dentro de corto espacio; otras, tomando un grande rodeo, evitaban el encuentro de los piquetes apostados; tal vez con ocasión de algún daño recibido, o con sólo ver de lejos los caballos, de la mitad del camino, dejando las cargas, echaban a huir, y últimamente hubieron de dejar el forraje varios días, y contra la costumbre de todo el mundo ir de noche a buscarlo.

[60] Interim Oscenses et Calagurritani, qui erant Oscensibus contributi, mittunt ad eum legatos seseque imperata facturos pollicentur. Hos Tarraconenses et Iacetani et Ausetani et paucis post diebus Illurgavonenses, qui flumen Hiberum attingunt, insequuntur. Petit ab his omnibus, ut se frumento iuvent. Pollicentur atque omnibus undique conquisitis iumentis in castra deportant. Transit etiam cohors Illurgavonensis ad eum cognito civitatis consilio et signa ex statione transfert. Magna celeriter commutatio rerum. Perfecto ponte, magnis quinque civitatibus ad amicitiam adiunctis, expedita re frumentaria, exstinctis rumoribus de auxiliis legionum, quae cum Pompeio per Mauritaniam venire dicebantur, multae longinquiores civitates ab Afranio

LX. Entre tanto, los de Huesca y los de Calahorra agregados a su jurisdicción ([21]) enviaban diputados a César ofreciéndose a su obediencia. Siguiéronse los de Tarragona, Jaca y los ausetanos, y poco después los ilergaones ([22]) vecinos al Ebro. Pide a todos éstos le acudan con bastimentos; prométenlo, y luego juntando caballerías de todas partes, se los llevan al campo. A vueltas de esto una cohorte de ilergaones, sabida la determinación de su república, alzados los estandartes del puesto que guardaba, se pasó a César. En la hora mudan notablemente el aspecto las cosas. Concluido el puente, cinco ciudades principales declaradas amigas, corrientes las provisiones, desvanecidos los rumores de los socorros de las legiones que decían venir con Pompeyo por Mauritania; muchas comunidades de

desciscunt et Caesaris amicitiam sequuntur.

las más remotas renuncian la amistad de Afranio y siguen el partido de César.

[61] Quibus rebus perterritis animis adversariorum Caesar, ne semper magno circuitu per pontem equitatus esset mittendus, nactus idoneum locum fossas pedum XXX in latitudinem complures facere instituit, quibus partem aliquam Sicoris averteret vadumque in eo flumine efficeret. His paene effectis magnum in timorem Afranius Petreiusque perveniunt, ne omnino frumento pabuloque intercluderentur, quod multum Caesar equitatu valebat. Itaque constituunt illis locis excedere et in Celtiberiam bellum transferre. Huic consilio suffragabatur etiam illa res, quod ex duobus contrariis generibus, quae superiore bello cum Sertorio steterant civitates, victae nomen atque imperium absentis Pompei timebant, quae in amicitia manserant, magnis affectae beneficiis eum diligebant; Caesaris autem erat in barbaris nomen obscurius. Hic magnos equitatus magnaque auxilia exspectabant et suis locis bellum in hiemem ducere cogitabant. Hoc inito consilio toto flumine Hibero naves conquiri et Octogesam adduci iubent. Id erat oppidum positum ad Hiberum miliaque passuum a castris aberat XXX. Ad eum locum fluminis navibus iunctis pontem imperant fieri legionesque duas flumen Sicorim traducunt, castraque muniunt vallo pedum XII.

LXI. Con lo cual perturbados los contrarios, César, por no tener siempre que destacar la caballería dando un rodeo por el puente, visto un paraje a propósito, determinó abrir muchas zanjas de treinta pies en hondo para echar por ellas parte del río Segre y con esto hacerle vadeable. Estando a punto de concluirlas, Afranio y Petreyo entran en gran temor de ser totalmente privados de los víveres por la mucha ventaja de la caballería de César; y así resuelven dejar este país, y trasladar la guerra a la Celtiberia. A esta resolución contribuía también el que allí en los dos bandos contrarios, las ciudades que siguieron las partes de Sertorio en la guerra pasada, por haber sido vencidas, respetaban el nombre del imperio del vencedor, bien que ausente. Las que constantemente estuvieron a devoción de Pompeyo, amábanle por los grandes beneficios recibidos; al contrario, el nombre de César era menos conocido entre los bárbaros; de donde se prometían grandes refuerzos de gente de a caballo y de a pie, y hacían cuenta de ir prolongando en sus tierras la guerra hasta el invierno. Tomada esta resolución, mandan coger barcas por todo el Ebro y conducirlas a Octogesa. Estaba esta ciudad a la ribera del Ebro, distante veinte millas de los reales. Aquí disponen formar un puente de barcas, y haciendo pasar dos legiones por el Segre, fortifican su campo con un vallado de doce pies.

[62] Qua re per exploratores cognita summo labore militum Caesar continuato diem noctemque opere in flumine avertendo huc iam rem deduxerat, ut equites, etsi difficulter atque aegre fiebat, possent tamen atque auderent flumen transire, pedites vero tantummodo umeris ac summo pectore exstarent et cum altitudine aquae tum etiam rapiditate fluminis ad transeundum impedirentur. Sed tamen eodem fere tempore pons in Hibero prope effectus nuntiabatur, et in Sicori vadum reperiebatur.

LXII. Averiguado por los batidores la intención de los enemigos, César, mediante el trabajo de los soldados continuado día y noche en desangrar el río, tenía ya la cosa puesta en término de que la caballería, si bien con alguna dificultad y molestia, pudiese, no obstante, y aun osase vadear el río; puesto que la infantería, con el agua hasta los hombros y cuello, mal podía esguazarlo, así por lo crecido, como por lo arrebatado de la corriente. Con todo eso, casi al tiempo mismo que vino la noticia de que el puente sobre el Ebro estaba para concluirse, se halló vado en el Segre.

[63] Iam vero eo magis illi maturandum iter existimabant. Itaque duabus auxiliaribus cohortibus Ilerdae praesidio relictis omnibus copiis Sicorim transeunt et cum duabus legionibus, quas superioribus diebus traduxerant, castra coniungunt. Relinquebatur Caesari nihil,

LXIII. En vista de esto juzgaron los soldados de Afranio que debían acelerar la marcha. Así que, dejados dos cohortes de los auxiliares para la defensa de Lérida, pasan con todas las tropas el Segre, y vienen a unirse con las dos legiones que habían pasado días antes. A César no quedaba más

nisi uti equitatu agmen adversariorum male haberet et carperet. Pons enim ipsius magnum circuitum habebat, ut multo breviore itinere illi ad Hiberum pervenire possent. Equites ab eo missi flumen transeunt et, cum de tertia vigilia Petreius atque Afranius castra movissent, repente sese ad novissimum agmen ostendunt et magna multitudine circumfusa morari atque iter impedire incipiunt.

arbitrio que ir con la caballería incomodando y picando el ejército de los contrarios, ya que la marcha del suyo por el puente no podía ser sin mucho rodeo, y ellos en tanto por camino más breve podían arribar al Ebro. La caballería pasa el río por el vado; y dado que Petreyo y Afranio alzaron el campo a medianoche, se dejó ver de improviso sobre la retaguardia de los enemigos, y tirando a cortarla y coger en medio, empezó a embarazarla y hacerle suspender la marcha.

[64] Prima luce ex superioribus locis, quae Caesaris castris erant coniuncta, cernebatur equitatus nostri proelio novissimos illorum premi vehementer ac nonnumquam sustineri extremum agmen atque interrumpi, alias inferri signa et universarum cohortium impetu nostros propelli, dein rursus conversos insequi. Totis vero castris milites circulari et dolere hostem ex manibus dimitti, bellum non necessario longius duci; centuriones tribunosque militum adire atque obsecrare, ut per eos Caesar certior fieret, ne labori suo neu periculo parceret; paratos esse sese, posse et audere ea transire flumen, qua traductus esset equitatus. Quorum studio et vocibus excitatus Caesar, etsi timebat tantae magnitudini fluminis exercitum obicere, conandum tamen atque experiendum iudicat. Itaque infirmiores milites ex omnibus centuriis deligi iubet, quorum aut animus aut vires videbantur sustinere non posse. Hos cum legione una praesidio castris relinquit; reliquas legiones expeditas educit magnoque numero iumentorum in flumine supra atque infra constituto traducit exercitum. Pauci ex his militibus abrepti vi fluminis ab equitatu excipiuntur ac sublevantur; interit tamen nemo. Traducto incolumi exercitu copias instruit triplicemque aciem ducere incipit. Ac tantum fuit in militibus studii, ut milium sex ad iter addito circuitu magnaque ad vadum fluminis mora interposita eos, qui de tertia vigilia exissent, ante horam diei VIIII consequerentur.

LXIV. Al rayar del alba, desde las alturas vecinas a nuestros reales se alcanzaba a ver cómo los nuestros ponían en grande aprieto las últimas filas de los contrarios; cómo a veces paraba la retaguardia y quedaba cortada; otras revolvían contra los nuestros, y acometiendo con las cohortes unidas, los rebatían, y luego al dar ellos la vuelta, los nuestros tornaban a perseguirlos. A vista de esto, los soldados por todo el campo juntándose en corrillos, se quejaban de que se dejase escapar al enemigo de entre las manos, con lo cual necesariamente se alargaba la guerra. Corrían a los centuriones y tribunos suplicando hiciesen saber a César, «que no tenía que reparar en su trabajo y peligro; que prontos estaban, y se ofrecían a vadear el río por donde pudo vadearle la caballería». Movido César de las instancias y empeño de los soldados, aunque temía exponer el ejército al riesgo de río tan caudaloso, sin embargo, resolvió tentar el vado y hacer la prueba. Con tanto manda segregar de las compañías los soldados que por falta de ánimo o de fuerzas parecía no podrían servir en la facción; déjalos en el campo con una legión; saca a la ligera las demás, y puesto de la parte de arriba y abajo de la corriente gran número de caballos, hace pasar el ejército por medio. Algunos soldados arrebatados de la violencia del río son detenidos y ayudados por la caballería, sin que ninguno se ahogase. Pasado el ejército sin desgracia, ordenó sus tropas, y empezó a marchar en tres columnas, con tanto denuedo de los soldados, que con haber rodeado seis millas y tardado mucho en vadear el río, antes de las nueve horas del sol pudieron alcanzar a los que habían salido a medianoche.

[65] Quos ubi Afranius procul visos cum Petreio conspexit, nova re perterritus locis superioribus constitit aciemque instruit. Caesar in campis exercitum reficit, ne defessum proelio obiciat; rursus conantes progredi insequitur et moratur.

LXV. Cuando Afranio y Petreyo vistos a lo lejos los hubieron reconocido, espantados de la novedad, toman las alturas y ponen la gente en batalla. César en las llanuras hace reposar la suya por no llevarla fatigada al combate. Mas intentando los enemigos

Illi necessario maturius, quam constituerant, castra ponunt. Suberant enim montes, atque a milibus passuum V itinera difficilia atque angusta excipiebant. Hos montes intrasse cupiebant, ut equitatum effugerent Caesaris praesidiisque in angustiis collocatis exercitum itinere prohiberent, ipsi sine periculo ac timore Hiberum copias traducerent. Quod fuit illis conandum atque omni ratione efficiendum; sed totius diei pugna atque itineris labore defessi rem in posterum diem distulerunt. Caesar quoque in proximo colle castra ponit.

proseguir el viaje, sigue el alcance y les hace suspender la marcha. Ellos por necesidad se acampan antes de lo que tenían determinado, porque seguían unos montes, y a cinco millas iban a dar en senderos escabrosos y estrechos. Dentro de estos montes pensaban refugiarse para librarse de la caballería de César, y cerradas con guardias las gargantas, estorbarnos el paso, y con eso pasar ellos sin riesgo ni temor el Ebro. Esto era lo que habían de haber procurado y ejecutado a toda costa, pero rendidos del combate de todo el día y de la fatiga del camino, lo dilataron al día siguiente. César entre tanto asienta sus reales en un collado cercano.

[66] Media circiter nocte eis, qui aquandi causa longius a castris processerant, ab equitibus correptis fit ab his certior Caesar duces adversariorum silentio copias castris educere. Quo cognito signum dari iubet et vasa militari more conclamari. Illi exaudito clamore veriti, ne noctu impediti sub onere confligere cogerentur aut ne ab equitatu Caesaris in angustius tenerentur, iter supprimunt copiasque in castris continent. Postero die Petreius cum paucis equitibus occulte ad exploranda loca proficiscitur. Hoc idem fit ex castris Caesaris. Mittitur L. Decidius Sasa cum paucis, qui loci naturam perspiciat. Uterque idem suis renuntiat: V milia passuum proxima intercedere itineris campestris, inde excipere loca aspera et montuosa; qui prior has angustias occupaverit, ab hoc hostem prohiberi nihil esse negotii.

LXVI. A eso de la medianoche cogió nuestra caballería algunos que se habían alejado del campo en busca de agua; averigua de ellos César que los generales enemigos iban a marchar de callada. Sabido esto, manda dar la señal de marcha y levantar los ranchos. Ellos que oyen la gritería, temiendo verse precisados a pelear de noche y con las cargas a cuestas, o que la caballería de César los detuviese en los desfiladeros, suspenden la marcha y se mantienen dentro de los reales. Al otro día sale Petreyo con algunos caballos a descubrir el terreno. Mácese lo mismo de parte de César, quien destaca a Decidió Saja con un piquete a reconocer el campo. Entrambos vuelven a los suyos con una misma relación: que las cinco primeras millas eran de camino llano; entraban luego las sierras y los montes; que quien cogiese primero estos desfiladeros, sin dificultad cerraría el paso al enemigo.

[67] Disputatur in consilio a Petreio atque Afranio et tempus profectionis quaeritur. Plerique censebant, ut noctu iter facerent: posse prius ad angustias veniri, quam sentiretur. Alii, quod pridie noctu conclamatum esset in Caesaris castris, argumenti sumebant loco non posse clam exiri. Circumfundi noctu equitatum Caesaris atque omnia loca atque itinera obsidere; nocturnaque proelia esse vitanda, quod perterritus miles in civili dissensione timori magis quam religioni consulere consuerit. At lucem multum per se pudorem omnium oculis, multum etiam tribunorum militum et centurionum praesentiam afferre; quibus rebus coerceri milites et in officio contineri soleant. Quare omni ratione esse

LXVII. Petreyo y Afranio tuvieron consejo sobre el caso, y se deliberó acerca del tiempo de la partida. Los más eran de parecer que se hiciese de noche; que se podría llegar a las gargantas antes que fuesen sentidos. Otros, de la generala tocada la noche antecedente en el campo de César, inferían ser imposible encubrir su salida; que por la noche recorría la caballería de César el contorno y tenía cogidos todos los puestos y caminos; que las batallas nocturnas se debían evitar, porque cuando la guerra es civil, el soldado, una vez sobrecogido del miedo, suele moverse más por él que no por el juramento que prestó. Al contrario la luz del día causa de suyo mucho rubor a los ojos de todos ([23]), y no menos la vista de los tribunos y centuriones, lo

[23] Esto es, pone a todos mucha sangre en el ojo. Son los ojos, según Eurípides, morada propia de la vergüenza.

interdiu perrumpendum: etsi aliquo accepto detrimento, tamen summa exercitus salva locum, quem petant, capi posse. Haec vincit in consilio sententia, et prima luce postridie constituunt proficisci.

cual sirve de freno y también de estímulo a los soldados; que por eso, bien mirado todo, era menester romper de día claro, que puesto caso que se recibiese algún daño, se podría a lo menos, salvando el cuerpo del ejército, coger el sitio que pretendían. Este dictamen prevaleció en el consejo, y así se determinó marchar al amanecer del día siguiente.

[68] Caesar exploratis regionibus albente caelo omnes copias castris educit magnoque circuitu nullo certo itinere exercitum ducit. Nam quae itinera ad Hiberum atque Octogesam pertinebant castris hostium oppositis tenebantur. Ipsi erant transcendendae valles maximae ac difficillimae; saxa multis locis praerupta iter impediebant, ut arma per manus necessario traderentur, militesque inermes sublevatique alii ab aliis magnam partem itineris conficerent. Sed hunc laborem recusabat nemo, quod eum omnium laborum finem fore existimabant, si hostem Hibero intercludere et frumento prohibere potuissent.

LXVIII. César, bien informado de las veredas, al despuntar el alba, saca todas las tropas de los reales, y dando un gran rodeo, las va guiando sin seguir senda fija. Porque los caminos que iban al Ebro y a Octogesa estaban cerrados por el campo enemigo. Él tenía que atravesar valles muy hondos y quebrados; en muchos parajes los ciscos escarpados embarazaban la marcha, siendo forzoso pasar de mano en mano las armas, y que los soldados en cuerpo sin ellas, dándose unos a otros las manos, hiciesen gran parte de camino. Mas ninguno rehusaba este trabajo con la esperanza de poner fin a todos, si una vez lograban cerrar el paso del Ebro al enemigo y cortarle los víveres.

[69] Ac primo Afraniani milites visendi causa laeti ex castris procurrebant contumeliosisque vocibus prosequebantur nostros: necessarii victus inopia coactos fugere atque ad Ilerdam reverti. Erat enim iter a proposito diversum, contrariamque in partem iri videbatur. Duces vero eorum consilium suum laudibus efferebant, quod se castris tenuissent; multumque eorum opinionem adiuvabat, quod sine iumentis impedimentisque ad iter profectos videbant, ut non posse inopiam diutius sustinere confiderent. Sed, ubi paulatim retorqueri agmen ad dextram conspexerunt iamque primos superare regionem castrorum animum adverterunt, nemo erat adeo tardus aut fugiens laboris, quin statim castris exeundum atque occurrendum putaret. Conclamatur ad arma, atque omnes copiae paucis praesidio relictis cohortibus exeunt rectoque ad Hiberum itinere contendunt.

LXIX. Al principio los soldados de Afranio salían alegres corriendo de los reales a verlos, y les daban vaya gritando, «que por no tener que comer iban huyendo y se volvían a Lérida». En realidad el camino no llevaba al término propuesto, antes parecía enderezarse a la parte contraria. Con eso sus comandantes no se hartaban de aplaudir su resolución de haberse quedado en los reales; y se confirmaban mucho más en su opinión viéndolos puestos en viaje sin, bestias ni cargas, por donde presumían que no podrían por largo tiempo resistir al hambre. Mas cuando los vieron torcer poco a poco la marcha sobre la derecha, y repararon que ya los primeros se iban sobreponiendo al sitio de los reales, ninguno hubo tan lerdo ni tan enemigo del trabajo que no juzgase ser preciso salir al punto de las trincheras y atajarlos. Tocan alarma, y todas las tropas, menos algunas cohortes que dejaron de guardia, mueven y van en derechura al Ebro.

[70] Erat in celeritate omne positum certamen, utri prius angustias montesque occuparent; sed exercitum Caesaris viarum difficultates tardabant, Afranii copias equitatus Caesaris insequens morabatur. Res tamen ab Afranianis huc erat necessario deducta, ut, si priores montes, quos petebant, attigissent, ipsi periculum vitarent,

LXX. Todo el empeño era sobrecoger la delantera y ocupar primero las gargantas y montes. A César retardaba lo embarazoso de los caminos; a las tropas de Afranio la caballería de César que les iba a los alcances. Verdad es que los afranianos se hallaban reducidos a tal estado que si arribaban los primeros a los montes, como pretendían, libraban

impedimenta totius exercitus cohortesque in castris relictas servare non possent; quibus interclusis exercitu Caesaris auxilium ferri nulla ratione poterat. Confecit prior iter Caesar atque ex magnis rupibus nactus planitiem in hac contra hostem aciem instruit. Afranius, cum ab equitatu novissimum agmen premeretur, ante se hostem videret, collem quendam nactus ibi constitit. Ex eo loco IIII cetratorum cohortes in montem, qui erat in conspectu omnium excelsissimus, mittit. Hunc magno cursu concitatos iubet occupare, eo consilio, uti ipse eodem omnibus copiis contenderet et mutato itinere iugis Octogesam perveniret. Hunc cum obliquo itinere cetrati peterent, conspicatus equitatus Caesaris in cohortes impetum fecit; nec minimam partem temporis equitum vim cetrati sustinere potuerunt omnesque ab eis circumventi in conspectu utriusque exercitus interficiuntur.

en sí sus personas, mas no podían salvar los bagajes de todo el ejército ni las cohortes dejadas en los reales, a que de ningún modo era posible socorrer, quedando cortadas por el ejército de César. César llegó el primero, y bajando de las sierras a campo raso, ordena en él sus tropas en batalla. Afranio, viendo su retaguardia molestada por la caballería, y delante de sí al enemigo, hallando por fortuna un collado, hizo alto en él. Desde allí destaca cuatro cohortes de adargueros al monte que a vista de todos se descubría el más encumbrado, ordenándoles que a todo correr vayan a ocuparlo, con ánimo de pasar, él allá con todas las tropas, y mudando de ruta, encaminarse por las cordilleras a Octogesa. Al tomar los adargueros la travesía para el monte, la caballería de César que los vio, se disparó contra ellos impetuosamente; a cuya furia no pudieron resistir ni siquiera un momento, sino que cogidos en medio, todos a la vista de ambos ejércitos fueron destrozados.

[71] Erat occasio bene gerendae rei. Neque vero id Caesarem fugiebat, tanto sub oculis accepto detrimento perterritum exercitum sustinere non posse, praesertim circumdatum undique equitatu, cum in loco aequo atque aperto confligeretur; idque ex omnibus partibus ab eo flagitabatur. Concurrebant legati, centuriones tribunique militum: ne dubitaret proelium committere; omnium esse militum paratissimos animos. Afranianos contra multis rebus sui timoris signa misisse: quod suis non subvenissent, quod de colle non decederent, quod vix equitum incursus sustinerent collatisque in unum locum signis conferti neque ordines neque signa servarent. Quod si iniquitatem loci timeret, datum iri tamen aliquo loco pugnandi facultatem, quod certe inde decedendum esset Afranio nec sine aqua permanere posset.

LXXI. Era ésta buena ocasión de concluir gloriosamente la empresa. Ni César dejaba de conocer que, a vista de la pérdida tan grande que acababa de recibir, atemorizado el ejército contrario, no podría contrastar, y más estando de todas partes cercado por la caballería, siendo el campo de batalla llano y despejado. Pedíanselo eso todos con instancias; legados, centuriones, tribunos corrían juntos a rogarle «no se detuviese en dar la batalla; que todos sus soldados estaban a cual más pronto; que al contrario, los de Afranio en muchas cosas habían dado muestras de su temor: en no haber socorrido a los suyos; en no bajar del collado; en no saberse defender de la caballería; en no guardar las filas, hacinados todos con sus banderas en un lugar. Que si reparaba en la desigualdad del sitio, se ofrecería sin duda ocasión de pelear en alguno proporcionado, pues Afranio seguramente había de mudarse de aquél, donde sin agua mal podía subsistir».

[72] Caesar in eam spem venerat, se sine pugna et sine vulnere suorum rem conficere posse, quod re frumentaria adversarios interclusisset. Cur etiam secundo proelio aliquos ex suis amitteret? cur vulnerari pateretur optime de se meritos milites? cur denique fortunam periclitaretur? praesertim cum non minus esset imperatoris consilio superare quam gladio. Movebatur etiam misericordia civium, quos interficiendos videbat;

LXXII. César había concebido esperanza de poder acabar con la empresa sin combate y sangre de los suyos, por haber cortado los víveres a los contrarios. « *¿A* qué propósito, pues, aun en caso de la victoria, perder alguno de los suyos? *¿A* qué fin exponer a las heridas soldados tan leales? Sobre todo, ¿para qué tentar a la fortuna, mayormente siendo no menos propio de un general el vencer con la industria que con la espada?» Causábale también

quibus salvis atque incolumibus rem obtinere malebat. Hoc consilium Caesaris plerisque non probabatur: milites vero palam inter se loquebantur, quoniam talis occasio victoriae dimitteretur, etiam cum vellet Caesar, sese non esse pugnaturos. Ille in sua sententia perseverat et paulum ex eo loco digreditur, ut timorem adversariis minuat. Petreius atque Afranius oblata facultate in castra sese referunt. Caesar praesidiis montibus dispositis omni ad Hiberum intercluso itinere quam proxime potest hostium castris castra communit.

lástima la muerte que preveía de tantos ciudadanos, y quería más lograr su intento sin sacrificar sus vidas. Este consejo de César desaprobaban los más. Y aun los soldados decían sin recato en sus conversaciones, que «ya que se dejaba pasar tan buena ocasión de la victoria, después por más que César lo quisiese, ellos no querrían pelear». Él persevera en su determinación, y se desvía un poco de aquel sitio para ocasionar menos recelo a los contrarios. Petreyo y Afranio, valiéndose de la coyuntura, se recogen a los reales. César, apostadas guardias en las montañas y cerrados todos los pasos para el Ebro, se atrinchera lo más cerca que puede del campo enemigo.

[73] Postero die duces adversariorum perturbati, quod omnem rei frumentariae fluminisque Hiberi spem dimiserant, de reliquis rebus consultabant. Erat unum iter, Ilerdam si reverti vellent; alterum, si Tarraconem peterent. Haec consiliantibus eis nuntiantur aquatores ab equitatu premi nostro. Qua re cognita crebras stationes disponunt equitum et cohortium alariarum legionariasque intericiunt cohortes vallumque ex castris ad aquam ducere incipiunt, ut intra munitionem et sine timore et sine stationibus aquari possent. Id opus inter se Petreius atque Afranius partiuntur ipsique perficiundi operis causa longius progrediuntur.

LXXIII. Al otro día los jefes contrarios, muy turbados por haber perdido toda esperanza de las provisiones y del viaje al Ebro, consultaban sobre lo que se debía hacer. Un camino tenían, caso de querer volver a Lérida, otro, si escogían el ir a Tarragona. Estando en estas deliberaciones tienen aviso de que sus aguadores eran molestados de nuestra caballería. Sabido esto, ponen a trechos varios piquetes de a caballo y patrullas de tropas auxiliares, entreverando cohortes de las legiones, y empiezan a tirar una trinchera desde los reales al agua, para poder, cubiertos y sin que fuese menester poner cuerpos de guardia, ir y sacarla. Petreyo y Afranio reparten entre sí el cuidado de la obra, y para su ejecución hubieron de alejarse del campo una buena pieza.

[74] Quorum discessu liberam nacti milites colloquiorum facultatem vulgo procedunt, et quem quisque in castris notum aut municipem habebat conquirit atque evocat. Primum agunt gratias omnibus, quod sibi perterritis pridie pepercissent: eorum se beneficio vivere. Deinde de imperatoris fide quaerunt, rectene se illi sint commissuri, et quod non ab initio fecerint armaque cum hominibus necessariis et consanguineis contulerint, queruntur. His provocati sermonibus fidem ab imperatore de Petreii atque Afranii vita petunt, ne quod in se scelus concepisse neu suos prodidisse videantur. Quibus confirmatis rebus se statim signa translaturos confirmant legatosque de pace primorum ordinum centuriones ad Caesarem mittunt. Interim alii suos in castra invitandi causa adducunt, alii ab suis abducuntur, adeo ut una castra iam facta ex binis viderentur;

LXXIV. Con su ausencia los soldados, logrando entera libertad de poder hablarse, se acercan sin reparo, y cada cual andaba inquiriendo y preguntando por los conocidos y paisanos que tenía en los reales de César. Primeramente dan todos a todos las gracias, por haberles perdonado el día antes, viéndolos perdidos de miedo, confesando que les debían la vida; tras esto indagan si su general sería de fiar, y si podrían ponerse en sus manos; y se lamentan de no haberlo hecho desde el principio, y de haber tomado las armas contra sus deudos y parientes. Alentados con estas pláticas, piden al general palabra de conservar la vida de Petreyo y Afranio, porque no se creyese que habían maquinado alguna alevosía ni vendido a los «suyos». Con este salvoconducto prometen pasarse luego, y envían los principales centuriones por diputados a César sobre la paz. Entre tanto se convidaban y obsequiaban los amigos y deudos de

compluresque tribuni militum et centuriones ad Caesarem veniunt seque ei commendant. Idem hoc fit a principibus Hispaniae, quos evocaverant et secum in castris habebant obsidum loco. Hi suos notos hospitesque quaerebant, per quem quisque eorum aditum commendationis haberet ad Caesarem. Afranii etiam filius adulescens de sua ac parentis sui salute cum Caesare per Sulpicium legatum agebat. Erant plena laetitia et gratulatione omnia, eorum, qui tanta pericula vitasse, et eorum, qui sine vulnere tantas res confecisse videbantur, magnumque fructum suae pristinae lenitatis omnium iudicio Caesar ferebat, consiliumque eius a cunctis probabatur.

ambas partes, pasando los unos a los ranchos de los otros; de modo que parecía que de los dos campos se había formado uno solo, y muchos tribunos y centuriones venían a ponerse en manos de César. Lo mismo hicieron varios señores españoles a quien ellos habían llamado y los tenían en el campo como en rehenes. Éstos preguntaban por sus conocidos y huéspedes, para conseguir por su medio ser presentados y recomendados a César. Hasta el joven hijo de Afranio, tomando por medianero al legado Culpicio trataba con César sobre su libertad y la de su padre. Todo eran júbilos y norabuenas: éstos, por verse libres ya de peligros; aquéllos, por haber a su parecer acabado sin sangre tan grandes cosas, con que ahora César a juicio de todos cogía el fruto de su innata mansedumbre, y su consejo era de todos alabado.

[75] Quibus rebus nuntiatis Afranius ab instituto opere discedit seque in castra recipit, sic paratus, ut videbatur, ut, quicumque accidisset casus, hunc quieto et aequo animo ferret. Petreius vero non deserit sese. Armat familiam; cum hac et praetoria cohorte cetratorum barbarisque equitibus paucis, beneficiariis suis, quos suae custodiae causa habere consuerat, improviso ad vallum advolat, colloquia militum interrumpit, nostros repellit a castris, quos deprendit interficit. Reliqui coeunt inter se et repentino periculo exterriti sinistras sagis involvunt gladiosque destringunt atque ita se a cetratis equitibusque defendunt castrorum propinquitate confisi seque in castra recipiunt et ab eis cohortibus, quae erant in statione ad portas, defenduntur.

LXXV. Advertido Afranio de lo que pasaba, deja la obra comenzada y retírase a los reales, dispuesto según parecía a sufrir con ánimo tranquilo y sereno cualquier acontecimiento. Pero Petreyo no se abandonó tan pronto; arma sus criados ([24]); con éstos, con las guardias españolas de adargados, y algunos jinetes bárbaros favorecidos suyos que solía tener consigo para su resguardo, vuela de improviso a las trincheras, corta las pláticas de los soldados, echa a los nuestros del campo, y mata a cuantos caen en sus manos. Los demás se unen entre sí, y asustados con aquel impensado peligro, tercian los capotes y desenvainan las espadas; y de esta suerte se defienden contra los soldados de adarga y de a caballo, fiados en la cercanía de los reales, donde se van retirando al amparo de las cohortes que hacían guardia en las puertas.

[76] Quibus rebus confectis flens Petreius manipulos circumit militesque appellat, neu se neu Pompeium, imperatorem suum, adversariis ad supplicium tradant, obsecrat. Fit celeriter concursus in praetorium. Postulat, ut iurent omnes se exercitum ducesque non deserturos neque prodituros neque sibi separatim a reliquis consilium capturos. Princeps in haec verba iurat ipse; idem iusiurandum adigit Afranium; subsequuntur tribuni militum centurionesque; centuriatim producti milites idem iurant. Edicunt, penes quem quisque sit Caesaris miles, ut producatur: productos palam in praetorio

LXXVI. Hecho esto, Petreyo recorre llorando las tiendas; llama por su nombre a los soldados, y les ruega «que no quieran entregar su persona y la de su general Pompeyo ausente en manos de sus enemigos». Concurren luego al pretorio los soldados. Pide que todos juren no abandonar ni ser traidores al ejército ni a los capitanes, ni tomar por sí consejo aparte sin consentimiento de los otros. Él mismo juró así el primero, y luego Afranio, a quien obligó a hacerlo en igual forma. Síguense los tribunos y centuriones, y tras ellos los soldados presentados por centurias. Echan bando que quienquiera que tuviese oculto algún soldado de

[24] César: *armat familiam.* La voz familia comprende esclavos, horros o libertos y la gente del campo, como se dijo en nota anterior.

interficiunt. Sed plerosque ei, qui receperant, celant noctuque per vallum emittunt. Sic terror oblatus a ducibus, crudelitas in supplicio, nova religio iurisiurandi spem praesentis deditionis sustulit mentesque militum convertit et rem ad pristinam belli rationem redegit.

César, le descubra. A los entregados degüéllanlos públicamente en el pretorio. Con todo, los más encubren a sus huéspedes, y de noche les dan escape por la trinchera. Así el terror impuesto por los jefes, la crueldad del suplicio y el nuevo empeño del juramento cortó toda esperanza de rendición al presente y trocó los corazones de los soldados, reduciendo las cosas al primer estado de la guerra.

[77] Caesar, qui milites adversariorum in castra per tempus colloquii venerant, summa diligentia conquiri et remitti iubet. Sed ex numero tribunorum militum centurionumque nonnulli sua voluntate apud eum remanserunt. Quos ille postea magno in honore habuit; centuriones in priores ordines, equites Romanos in tribunicium restituit honorem.

LXXVII. César manda buscar con la mayor diligencia los soldados de los contrarios que con ocasión de hablar con los suyos habían pasado al campo, y remitírselos; bien es verdad que de los tribunos y centuriones algunos de su voluntad se quedaron, a los cuales César hizo después grandes honras. Promovió los centuriones a mayores grados, y a los caballeros romanos los reintegró en la dignidad de tribunos.

[78] Premebantur Afraniani pabulatione, aquabantur aegre. Frumenti copiam legionarii nonnullam habebant, quod dierum XXII ab Ilerda frumentum iussi erant efferre, cetrati auxiliaresque nullam, quorum erant et facultates ad parandum exiguae et corpora insueta ad onera portanda. Itaque magnus eorum cotidie numerus ad Caesarem perfugiebat. In his erat angustiis res. Sed ex propositis consiliis duobus explicitius videbatur Ilerdam reverti, quod ibi paulum frumenti reliquerant. Ibi se reliquum consilium explicaturos confidebant. Tarraco aberat longius; quo spatio plures rem posse casus recipere intellegebant. Hoc probato consilio ex castris proficiscuntur. Caesar equitatu praemisso, qui novissimum agmen carperet atque impediret, ipse cum legionibus subsequitur. Nullum intercedebat tempus, quin extremi cum equitibus proeliarentur.

LXXVIII. Los afranianos padecían ahora mucha falta de forraje y suma escasez de agua; las legiones tenían alguna porción de trigo, porque tuvieron orden de sacarlo de Lérida para veintidós días; a los adargados y auxiliares les había llegado a faltar del todo, así por la cortedad de medios para proveerse, como porque sus cuerpos no estaban hechos a llevar carga. Por cuyo motivo cada día se pasaban muchos de ellos a César. Tal era el aprieto en que se hallaban; sin embargo, entre los dos partidos propuestos parecía el más acertado volver a Lérida, porque allí habían dejado un poco de trigo, donde también esperaban aconsejarse con el tiempo. Tarragona distaba mucho, y en tan largo viaje, claro estaba que podían acaecer muchos contratiempos. Preferido este consejo, alzan el campo. César, echando delante la caballería para que fuese picando la retaguardia y entretuviese la marcha, los va siguiendo detrás con las legiones. A cada instante los últimos tenían que hacer frente a nuestros caballos.

[79] Genus erat hoc pugnae. Expeditae cohortes novissirnum agmen claudebant pluresque in locis campestribus subsistebant. Si mons erat ascendendus, facile ipsa loci natura periculum repellebat, quod ex locis superioribus, qui antecesserant, suos ascendentes protegebant; cum vallis aut locus declivis suberat, neque ei, qui antecesserant, morantibus opem ferre poterant, equites vero ex loco superiore in aversos tela

LXXIX. El modo de pelear era éste: un escuadrón volante cerraba la retaguardia, y si el camino era llano, hacían muchas paradas. En teniendo que subir algún monte, la misma dificultad del terreno los libraba de peligro, pues los que iban delante desde arriba cubrían la subida de los otros. En la caída de algún valle o bajada de alguna cuesta, como ni los que se habían adelantado podían ayudar a los que venían detrás, y nuestra caballería

coniciebant, tum magno erat in periculo res. Relinquebatur, ut, cum eiusmodi locis esset appropinquatum, legionum signa consistere iuberent magnoque impetu equitatum repellerent, eo submoto repente incitati cursu sese in valles universi demitterent atque ita transgressi rursus in locis superioribus consisterent. Nam tantum ab equitum suorum auxiliis aberant, quorum numerum habebant magnum, ut eos superioribus perterritos proeliis in medium reciperent agmen ultroque eos tuerentur; quorum nulli ex itinere excedere licebat, quin ab equitatu Caesaris exciperetur.

disparaba contra ellos de lo alto, entonces eran sus apuros. Así en llegando a semejantes parajes, disponían con gran solicitud que, dada la señal, parasen las legiones y rechazasen vigorosamente a la caballería; que en haciéndola retirar, todos tomando de repente carrera, unos tras otros se dejasen caer en los valles, y marchando en esta forma hasta el monte inmediato, hiciesen alto en él. Pues tan lejos estaban de ser socorridos por su caballería, bien que muy numerosa, que antes, por estar despavorida con los reencuentros pasados, tenían que llevarla en medio y defenderla ellos mismos; ni jinete alguno podía desbandarse sin ser cogido de la caballería de César.

[80] Tali dum pugnatur modo, lente atque paulatim proceditur, crebroque, ut sint auxilio suis, subsistunt; ut tum accidit. Milia enim progressi IIII vehementiusque peragitati ab equitatu montem excelsum capiunt ibique una fronte contra hostem castra muniunt neque iumentis onera deponunt. Ubi Caesaris castra posita tabernaculaque constituta et dimissos equites pabulandi causa animum adverterunt, sese subito proripiunt hora circiter sexta eiusdem diei et spem nacti morae discessu nostrorum equitum iter facere incipiunt. Qua re animum adversa Caesar refectis legionibus subsequitur, praesidio impedimentis paucas cohortes relinquit; hora x subsequi pabulatores equitesque revocari iubet. Celeriter equitatus ad cotidianum itineris officium revertitur. Pugnatur acriter ad novissimum agmen, adeo ut paene terga convertant, compluresque milites, etiam nonnulli centuriones, interficiuntur. Instabat agmen Caesaris atque universum imminebat.

LXXX. Yendo peleando de esta suerte, la marcha era lenta y perezosa, haciendo continuas paradas a trueque de socorrer a los suyos, como entonces aconteció. Porque andadas cuatro millas, y viéndose picar furiosamente por la caballería, hacen alto en un monte elevado, y aquí, sin descargar el bagaje, fortifican su campo por la banda sola que miraba al enemigo. Cuando advirtieron que César había fijado sus reales, armado las tiendas y enviado al forraje la caballería, arrancan súbitamente hacia las seis horas del mismo día, y esperando ganar tiempo durante la ausencia de nuestra caballería, comienzan a marchar. Observado esto, César sacadas las legiones va tras ellos, dejando algunas cohortes para custodia del bagaje. Da contraorden a la caballería y a los forrajeros y manda que a la hora décima sigan a los demás. Prontamente la caballería vuelve del forraje a su ejercicio diario de la marcha. Trábase un recio combate en la retaguardia, tanto que por poco no vuelven las espaldas, y de facto quedan muertos muchos soldados y aun algunos oficiales, íbales a los alcances el ejército de César, y ya todo él estaba encima.

[81] Tum vero neque ad explorandum idoneum locum castris neque ad progrediendum data facultate consistunt necessario et procul ab aqua et natura iniquo loco castra ponunt. Sed isdem de causis Caesar, quae supra sunt demonstratae, proelio non lacessit et eo die tabernacula statui passus non est, quo paratiores essent ad insequendum omnes, sive noctu sive interdiu erumperent. Illi animadverso vitio castrorum tota nocte munitiones proferunt castraque castris convertunt. Hoc idem postero die a prima luce

LXXXI. Aquí ya finalmente, no pudiendo hallar sitio acomodado para atrincherarse ni proseguir la marcha, hacen algo por fuerza, y se acampan en un paraje distante del agua, y por la situación peligroso. Mas César por las mismas causas indicadas arriba no los provocó a batalla, y aquel día no permitió armar las tiendas, a fin de que todos estuviesen más expeditos para perseguirles, bien rompiesen de noche o bien de día. Ellos, reconociendo la mala positura de los reales, gastan toda la noche en alargar las fortificaciones, tirando

faciunt totumque in ea re diem consumunt. Sed quantum opere processerant et castra protulerant, tanto aberant ab aqua longius, et praesenti malo aliis malis remedia dabantur. Prima nocte aquandi causa nemo egreditur ex castris; proximo die praesidio in castris relicto universas ad aquam copias educunt, pabulatum emittitur nemo. His eos suppliciis male haberi Caesar et necessariam subire deditionem quam proelio decertare malebat. Conatur tamen eos vallo fossaque circummunire, ut quam maxime repentinas eorum eruptiones demoretur; quo necessario descensuros existimabat. Illi et inopia pabuli adducti et, quo essent expeditiores, omnia sarcinaria iumenta interfici iubent.

sus líneas enfrente de las de César. En lo mismo se ocupan el día inmediato desde la mañana hasta la noche. Pero al paso que iban adelantando la obra y alargando los reales, se iban alejando más del agua, y procuraban el remedio a los males presentes con otros males. La primera noche nadie sale del campo en busca de agua. Al día siguiente, fuera de la guarnición dejada en los reales, sacan todas las demás tropas al agua, pero ninguna al forraje. César quería más que, humillados con estas calamidades y reducidos al último extremo, se vieran obligados a rendirse, que no derramar sangre peleando. Con todo eso trata de cercarlos con trinchera y foso, a fin de atajarles más fácilmente las salidas repentinas, a que creía habían de recurrir por fuerza. Entonces, parte obligados por la falta de forraje, parte por estar más desembarazados para el viaje, mandan matar todas las bestias de carga.

[82] In his operibus consiliisque biduum consumitur; tertio die magna iam pars operis Caesaris processerat. Illi impediendae reliquae munitionis causa hora circiter VIIII signo dato legiones educunt aciemque sub castris instruunt. Caesar ab opere legiones revocat, equitatum omnem convenire iubet, aciem instruit; contra opinionem enim militum famamque omnium videri proelium defugisse magnum detrimentum afferebat. Sed eisdem de causis, quae sunt cognitae, quo minus dimicare vellet, movebatur, atque hoc etiam magis, quod spatii brevitate etiam in fugam coniectis adversariis non multum ad summam victoria iuvare poterat. Non enim amplius pedum milibus duobus ab castris castra distabant; hinc duas partes acies occupabant duae; tertia vacabat ad incursum atque impetum militum relicta. Si proelium committeretur, propinquitas castrorum celerem superatis ex fuga receptum dabat. Hac de causa constituerat signa inferentibus resistere, prior proelio non lacessere.

LXXXII. En estas maniobras y trazas emplearon dos días. Al tercero ya la circunvalación estaba muy adelantada. Ellos por impedirla, dada la señal a eso de las ocho, sacan las legiones, y debajo de las trincheras se forman en batalla. César hace suspender los trabajos, manda juntar toda la caballería y ordena la gente en batalla. Porque dar muestra de rehusar el combate contra el sentir de los soldados y el crédito de todos, parábale gran perjuicio. Eso no obstante, por las razones dichas, que ya son bien notorias, no quería venir a las manos; mayormente considerando que, por la estrechez del terreno, aunque fuesen desbaratados los contrarios, no podía ser la acción decisiva, pues no distaban entre sí los reales sino dos millas. De éstas las dos partes ocupaban las tropas, quedando la tercera sola para el combate. Y cuando se diese la batalla, la vecindad de los reales ofrecía pronto asilo a la fuga de los vencidos. Por eso estaba resuelto a defenderse caso que le atacasen, mas no a ser el primero en acometer.

[83] Acies erat Afraniana duplex legionum V; tertium in subsidiis locum alariae cohortes obtinebant; Caesaris triplex; sed primam aciem quaternae cohortes ex V legionibus tenebant, has

LXXXIII. El ejército de Afranio estaba dividido en dos cuerpos, uno formado de las legiones quinta y tercera ([25]); otro de reserva compuesto de tropas auxiliares. El de César en tres trozos; la primera

[25] Éste es uno de los lugares donde se han alterado u obscurecido más las palabras del texto. La legión quinta y tercera no podían formar el uno de los dos trozos o cuerpos: lo primero, perqué la legión tercera estaba con Pompeyo, a quien César se la entregó con la primera, como queda dicho; lo segundo, porque de esta suerte no tendría más que dos legiones romanas en su ejército, constando por otra parte que debía tener cinco, como arriba se *lee: erant legiones Affranii tres, Petreii duae.* La lección verdadera parece ser ésta: ocies *erat Afraniana dúplex legionum quinqué: tercium in subsiis locum alariee cohortes* obti*nebont;* como enmendaba nuestro Pedro Chacón seguido de Vosio y otros. Así el partido era igual, porque César tenía también cinco legiones, y así se ha de leer: *primam aciem quaternae cohortes ex quinqué legionibus;* según varios manuscritos citados por el mismo Vosio, o sin tanta mudanza con Elebodio. *ex quaque Legione,* por *ex quinta legione.*

subsidiariae ternae et rursus aliae totidem suae cuiusque legionis subsequebantur; sagittarii funditoresque media continebantur acie, equitatus latera cingebat. Tali instructa acie tenere uterque propositum videbatur: Caesar, ne nisi coactus proelium committeret; ille, ut opera Caesaris impediret. Producitur tamen res, aciesque ad solis occasum continentur; inde utrique in castra discedunt. Postero die munitiones institutas Caesar parat perficere; illi vadum fluminis Sicoris temptare, si transire possent. Qua re animadversa Caesar Germanos levis armaturae equitumque partem flumen traicit crebrasque in ripis custodias disponit.

línea de cada trozo se componía de cuatro cohortes de la quinta legión; la segunda de tres cohortes de las tropas auxiliares, y la tercera de tres distintas legiones. La gente de honda y arco ocupaba el centro; la caballería cubría los costados. Dispuestos en esta forma, cada uno creía lograr su intento: César de no pelear sino forzado; el otro de impedir los trabajos de César. Sin embargo, por entonces no pasaron a más empeño sino el de mantenerse ordenados ambos ejércitos hasta la puesta del Sol, y entonces se retira cada cual a su campo. Al otro día se dispone César a concluir las fortificaciones comenzadas; ellos a tentar el vado del río Segre, a ver si podían atravesarlo. César que lo advirtió, hace pasar el río a los germanos armados a la ligera y a un trozo de caballería, y destruye por la margen diferentes guardias.

[84] Tandem omnibus rebus obsessi, quartum iam diem sine pabulo retentis iumentis, aquae, lignorum, frumenti inopia colloquium petunt et id, si fieri possit, semoto a militibus loco. Ubi id a Caesare negatum et, palam si colloqui vellent, concessum est, datur obsidis loco Caesari filius Afranii. Venitur in eum locum, quem Caesar delegit. Audiente utroque exercitu loquitur Afranius: non esse aut ipsis aut militibus succensendum, quod fidem erga imperatorem suum Cn. Pompeium conservare voluerint. Sed satis iam fecisse officio satisque supplicii tulisse perpessos omnium rerum inopiam; nunc vero paene ut feras circummunitos prohiberi aqua, prohiberi ingressu, neque corpore dolorem neque animo ignominiam ferre posse. Itaque se victos confiteri; orare atque obsecrare, si qui locus misericordiae relinquatur, ne ad ultimum supplicium progredi necesse habeat. Haec quam potest demississime et subiectissime exponit.

LXXXIV. Al cabo, viéndose totalmente sitiados, las caballerías ya cuatro días sin pienso, ellos mismos sin agua, sin leña, sin pan, piden entrevista, y que a ser posible no fuese a presencia de los soldados. Negando esto ultimó César, y concediéndoles el hablar, si querían, en público, entregan en prendas a César el hijo de Afranio. Vienen al paraje señalado por César. Estando los dos ejércitos oyendo, dice Afranio: «Que ni él ni su ejército eran reprensibles por haber querido perseverar fieles a su general Cneo Pompeyo; pero ya habían cumplido con su deber, y harto lo habían pagado con haber padecido la falta de todas las cosas, y más ahora que se ven como fieras acorraladas, privados de agua, sin resquicio para la salida, ya ni el cuerpo puede aguantar el dolor, ni el ánimo la ignominia, por tanto se confiesan vencidos; y si es que hay lugar a la misericordia, ruegan y suplican que no los obliguen a padecer la pena del último suplicio». Estas palabras las pronuncia con la mayor sumisión y reverencia posible.

[85] Ad ea Caesar respondit: nulli omnium has partes vel querimoniae vel miserationis minus convenisse. Reliquos enim omnes officium suum praestitisse: se, qui etiam bona condicione, et loco et tempore aequo, confligere noluerit, ut quam integerrima essent ad pacem omnia; exercitum suum, qui iniuria etiam accepta suisque interfectis, quos in sua potestate habuerit, conservarit et texerit; illius denique exercitus milites, qui per se de concilianda pace egerint;

LXXXV. A esto respondió César: «Que en nadie eran más disonantes las cuitas y lástimas, puesto que todos los demás habían cumplido con su obligación: César en no haber querido pelear aun teniendo las ventajas de la tropa, del lugar y del tiempo, a trueque de que todo se allanase para la paz; su ejército, el cual no obstante la injuria recibida y la muerte cruel de los suyos, salvó a los del campo contrario que tenía en sus manos; los soldados en fin del mismo Afranio, que vinieron

qua in re omnium suorum vitae consulendum putarint. Sic omnium ordinum partes in misericordia constitisse: ipsos duces a pace abhorruisse; eos neque colloquii neque indutiarum iura servasse et homines imperitos et per colloquium deceptos crudelissime interfecisse. Accidisse igitur his, quod plerumque hominum nimia pertinacia atque arrogantia accidere soleat, uti eo recurrant et id cupidissime petant, quod paulo ante contempserint. Neque nunc se illorum humilitate neque aliqua temporis opportunitate postulare, quibus rebus opes augeantur suae; sed eos exercitus, quos contra se multos iam annos aluerint, velle dimitti. Neque enim sex legiones alia de causa missas in Hispaniam septimamque ibi conscriptam neque tot tantasque classes paratas neque submissos duces rei militaris peritos. Nihil horum ad pacandas Hispanias, nihil ad usum provinciae provisum, quae propter diuturnitatem pacis nullum auxilium desiderarit. Omnia haec iam pridem contra se parari; in se novi generis imperia constitui, ut idem ad portas urbanis praesideat rebus et duas bellicosissimas provincias absens tot annis obtineat; in se iura magistratuum commutari, ne ex praetura et consulatu, ut semper, sed per paucos probati et electi in provincias mittantur; in se etiam aetatis excusationem nihil valere, cum superioribus bellis probati ad obtinendos exercitus evocentur; in se uno non servari, quod sit omnibus datum semper imperatoribus, ut rebus feliciter gestis aut cum honore aliquo aut certe sine ignominia domum revertantur exercitumque dimittant. Quae tamen omnia et se tulisse patienter et esse laturum; neque nunc id agere, ut ab illis abductum exercitum teneat ipse, quod tamen sibi difficile non sit, sed ne illi habeant, quo contra se uti possint. Proinde, ut esset dictum, provinciis excederent exercitumque dimitterent; si id sit factum, se nociturum nemini. Hanc unam atque extremam esse pacis condicionem.

por sí a tratar de reconciliación, pensando hacer buenos oficios a favor de los suyos; por manera que toda clase de personas había conspirado a la clemencia; ellos solos, siendo las cabezas, habían aborrecido la paz, violado los tratados y las treguas, pasado a cuchillo a unos hombres desarmados y engañados por palabras amistosas. Así ahora experimentaban en sí lo que de ordinario suele acontecer a hombres demasiado tercos y arrogantes; que al cabo se ven reducidos a solicitar con ansia lo que poco antes desecharon. Mas no por eso piensa aprovecharse del abatimiento en que se hallan, o de las circunstancias favorables para aumentar sus fuerzas, sino que quiere se despidan los ejércitos que ya tantos años han mantenido contra su persona. Pues no por otra causa se han enviado a España seis legiones, ni alistado en ella la séptima, ni apercibido tantas y tan poderosas armadas, ni escogido capitanes expertos en la guerra. Nada de esto se ha ordenado a pacificar las Españas, nada para utilidad de una provincia que por la larga paz ningún socorro había menester. Que todos estos preparativos iban dirigidos muy de antemano contra él; contra él se forjaban generalatos de nueva forma, haciendo que uno mismo a las puertas de Roma gobierne la República, y en ausencia retenga tantos años dos provincias belicosísimas; contra él se había barajado el orden de la sucesión en los empleos, enviando al gobierno de las provincias no ya, como siempre, los que acababan de ser pretores y cónsules, sino los que lograban el favor y voto de unos pocos; contra él no valía la excusa de la edad avanzada, destinando a mandar ejércitos o personas que han cumplido los años de servicios en las guerras pasadas; con él solo no se guardaba lo que a todos los generales se había concedido siempre, que acabadas felizmente sus empresas, vuelvan a sus casas y arrimen el bastón con algún empleo honorífico, o por lo menos sin infamia. Que todo esto así corno lo había sufrido hasta aquí con paciencia, también pensaba sufrirlo en adelante; ni ahora era su intención quedarse con el ejército quitándoselo a ellos contra su persona; por tanto saliesen, conforme a lo dicho, de las provincias y licenciasen las tropas. Así él no haría mal a nadie; ser ésta la única y final condición de la paz».

[86] Id vero militibus fuit pergratum et iucundum, ut ex ipsa significatione cognosci potuit, ut, qui

LXXXVI. Esta última proposición fue por cierto de sumo placer para los soldados, como por sus

aliquid iusti incommodi exspectavissent, ultro praemium missionis ferrent. Nam cum de loco et tempore eius rei controversia inferretur, et voce et manibus universi ex vallo, ubi constiterant, significare coeperunt, ut statim dimitterentur, neque omni interposita fide firmum esse posse, si in aliud tempus differretur. Paucis cum esset in utramque partem verbis disputatum, res huc deducitur, ut ei, qui habeant domicilium aut possessionem in Hispania, statim, reliqui ad Varum flumen dimittantur; ne quid eis noceatur, neu quis invitus sacramentum dicere cogatur, a Caesare cavetur.

ademanes se pudo conocer; que cuando por ser vencidos temían algún desastre, conseguían sin pretenderlo el retiro. *Con* efecto, suscitándose alguna diferencia acerca del lugar y tiempo de la ejecución, todos a una desde las líneas donde estaban asomados, con voces y ademanes pedían los licenciasen luego; que aunque más palabras se diesen, no se podían fiar si se difería para otro tiempo. Después de algunos debates entre ambas partes, finalmente se resolvió que los que tenían domicilio y posesiones en España fuesen a la hora despedidos, los demás en llegando al río Varo. Asentóse que no se les haría daño, y que ninguno por fuerza sería obligado por César a alistarse bajo sus banderas.

[87] Caesar ex eo tempore, dum ad flumen Varum veniatur, se frumentum daturum pollicetur. Addit etiam, ut, quod quisque eorum in bello amiserit, quae sint penes milites suos, eis, qui amiserint, restituatur; militibus aequa facta aestimatione pecuniam pro his rebus dissolvit. Quascumque postea controversias inter se milites habuerunt, sua sponte ad Caesarem in ius adierunt. Petreius atque Afranius cum stipendium ab legionibus paene seditione facta flagitarentur, cuius illi diem nondum venisse dicerent, Caesar ut cognosceret, postulatum est, eoque utrique, quod statuit, contenti fuerunt. Parte circiter tertia exercitus eo biduo dimissa duas legiones suas antecedere, reliquas subsequi iussit, ut non longo inter se spatio castra facerent, eique negotio Q. Fufium Calenum legatum praeficit. Hoc eius praescripto ex Hispania ad Varum flumen est iter factum, atque ibi reliqua pars exercitus dimissa est.

César en ese momento, mientras llegaba al río Varo, promete proveerles de trigo desde entonces hasta la despedida. Añade también que si alguno hubiese perdido cosa que esté en poder de sus soldados, se restituyese a sus dueños; el valor de estas cosas tasadas por su justo precio se lo pagó en dinero contante a los soldados. En todos los pleitos que hubo después entre los soldados, acudían voluntariamente para la decisión a César. Petreyo y Afranio, como las legiones casi amotinadas clamasen por la paga, cuyo plazo decían ellos no haberse aún cumplido, piden por arbitro a César, y unos y otros quedaron contentos con el corte que éste dio. Despedida en aquellos dos días como la tercera parte del ejército, mandó que dos de sus legiones fuesen delante y las otras detrás, de suerte que las unas se alojasen a corta distancia de las otras. Este negocio encomendó al legado Quinto Fusio Caleño. Conforme a esta orden suya se hizo el viaje desde España hasta la ribera del Varo, donde fue despedido el resto del ejército.

C. IVLI CAESARIS COMMENTARIORVM DE BELLO CIVILI LIBER SECVNDVS

[1] Dum haec in Hispania geruntur, C. Trebonius legatus, qui ad oppugnationem Massiliae relictus erat, duabus ex partibus aggerem, vineas turresque ad oppidum agere instituit. Una erat proxima portui navalibusque, altera ad portam, qua est aditus ex Gallia atque Hispania, ad id mare, quod adiacet ad ostium Rhodani. Massilia enim fere tribus ex oppidi partibus mari alluitur; reliqua quarta est, quae aditum habeat ab terra. Huius quoque spatii pars ea, quae ad arcem pertinet, loci natura et valle altissima munita longam et difficilem habet oppugnationem. Ad ea perficienda opera C. Trebonius magnam iumentorum atque hominum multitudinem ex omni provincia vocat; vimina materiamque comportari iubet. Quibus comparatis rebus aggerem in altitudinem pedum LXXX exstruit.

I. Mientras esto pasa en España, el legado Cayo Trebonio, encargado del cerco de Marsella, empezó a formar terraplén, galerías y bastidas por dos partes. La una que caía cerca del puerto y del arsenal; la otra hacia el paso por donde los que vienen de la Galia y España entran en aquel brazo de mar que comunica con la ría del Ródano, porque de la ciudad de Marsella como tres partes están bañadas del mar, la cuarta sola está unida con la tierra; y aun de ésta el espacio que ocupa el alcázar, fuerte por su naturaleza y un valle muy hondo, hacen largo y dificultoso el asedio. Para ejecutar estas obras, hizo Cayo Trebonio venir de la Provenza gran número de acémilas y obreros, y traer mimbres y otros materiales. Conducidos éstos, levanta un terraplén de ochenta pies en alto.

[2] Sed tanti erant antiquitus in oppido omnium rerum ad bellum apparatus tantaque multitudo tormentorum, ut eorum vim nullae contextae viminibus vineae sustinere possent. Asseres enim pedum XII cuspidibus praefixi atque hi maximis ballistis missi per IIII ordines cratium in terra defigebantur. Itaque pedalibus lignis coniunctis inter se porticus integebantur, atque hac agger inter manus proferebatur. Antecedebat testudo pedum LX aequandi loci causa facta item ex fortissimis lignis, convoluta omnibus rebus, quibus ignis iactus et lapides defendi possent. Sed magnitudo operum, altitudo muri atque turrium, multitudo tormentorum omnem administrationem tardabat. Crebrae etiam per Albicos eruptiones fiebant ex oppido ignesque aggeri et turribus inferebantur; quae facile nostri milites repellebant magnisque ultro illatis detrimentis eos, qui eruptionem fecerant, in oppidum reiciebant.

II. La ciudad empero de tiempo atrás estaba tan bien surtida de todo género de pertrechos de guerra y de tanta copia de máquinas de batir, que no había reparos de zarzo que pudiesen resistir a su violencia. Entre otros instrumentos, había unas vigas de doce pies y sus puntas de hierro, que arrojadas con grandes ballestas, penetrando por cuatro órdenes de zarzos, venían a hincarse en tierra. Por cuya causa la cubierta de las galerías era de vigas unidas, gruesas de un pie; y así a cubierto y de mano en manó se iba extendiendo el terraplén. Para igualar el terreno marchaba delante un galápago de sesenta pies, construido asimismo de maderos durísimos, y guarnecido de todos preservativos contra los tiros de fuego y las piedras. Mas la grandeza de las obras, la elevación de la muralla y de las torres, y la muchedumbre de sus baterías retardaba la ejecución de todas nuestras operaciones. Demás de esto, los albicos hacían continuas salidas de la plaza, y pegaban fuego al terraplén y a las bastidas, bien que los nuestros eludían fácilmente sus esfuerzos y les nacían retirar con gran pérdida a la plaza.

[3] Interim L Nasidius, a Cn. Pompeio cum classe navium XVI, in quibus paucae erant

III. Por este tiempo Lucio Nasidio, enviado por Cneo Pompeyo de socorro a Lucio Domicio y a

aeratae, L. Domitio Massiliensibusque subsidio missus, freto Siciliae imprudente atque inopinante Curione pervehitur appulsisque Messanam navibus atque inde propter repentinum terrorem principum ac senatus fuga facta navem ex navalibus eorum deducit. Hac adiuncta ad reliquas naves cursum Massiliam versus perficit praemissaque clam navicula Domitium Massiliensesque de suo adventu certiores facit eosque magnopere hortatur, ut rursus cum Bruti classe additis suis auxiliis confligant.

los masilienses con una escuadra de dieciséis navíos, de los cuales tenían algunos el espolón de bronce, pasado el Faro ([26]) sin advertirlo Curión, y aportando a Mesina, habiendo huido por el susto las personas principales y los senadores, cógeles del arsenal una nave, y juntándola con las suyas, prosigue su rumbo hacia Marsella; y despachando delante con disimulo un barco, dio aviso a Domicio y a los masilienses de su arribo, exhortándolos con grande eficacia a que, unidas las fuerzas navales con las suyas, se animasen a pelear otra vez con la escuadra de Bruto.

[4] Massilienses post superius incommodum veteres ad eundem numerum ex navalibus productas naves refecerant summaque industria armaverant (remigum, gubernatorum magna copia suppetebat) piscatoriasque adiecerant atque contexerant, ut essent ab ictu telorum remiges tuti; has sagittariis tormentisque compleverunt. Tali modo instructa classe omnium seniorum, matrum familiae, virginum precibus et fletu excitati, extremo tempore civitati subvenirent, non minore animo ac fiducia, quam ante dimicaverant, naves conscendunt. Communi enim fit vitio naturae, ut inusitatis atque incognitis rebus magis confidamus vehementiusque exterreamur; ut tum accidit. Adventus enim L. Nasidii summa spe et voluntate civitatem compleverat. Nacti idoneum ventum ex portu exeunt et Tauroenta, quod est castellum Massilensium, ad Nasidium perveniunt ibique naves expediunt rursusque se ad confligendum animo confirmant et consilia communicant. Dextra pars attribuitur Massiliensibus, sinistra Nasidio.

IV. Los masilienses, después del desastre pasado, sacando del arsenal igual número de naves viejas, las habían renovado y armado con suma diligencia. Tenían gran copia de marineros y pilotos, y juntando también barcos de pescadores, para que los remeros estuviesen resguardados de los tiros, los habían cubierto y llenádolos de flecheros y máquinas de batir. Aprestada de esta suerte su armada, esforzados con ruegos y lágrimas de los ancianos, de las madres de familia y de las doncellas a socorrer en tal extremo a la patria, embárcanse con no menos brío y confianza que en la batalla precedente, por ser vicio común de nuestra naturaleza infundirnos más confianza o temor las cosas aun no conocidas ni experimentadas, como sucedió entonces, pues la llegada de Lucio Nasidio llenó al pueblo de esperanza y de valor. En resolución, logrando un viento favorable, salen del puerto y júntanse con Nasidio en Torendas, castillo de los masilienses; aquí ordenan sus naves, resuélvense de nuevo al combate, conciértanse en el plan de operaciones, y se encarga el ala derecha a los masilienses, a Nasidio la izquierda.

[5] Eodem Brutus contendit aucto navium numero. Nam ad eas, quae factae erant Arelate per Caesarem, captivae Massiliensium accesserant sex. Has superioribus diebus refecerat atque omnibus rebus instruxerat. Itaque suos cohortatus, quos integros superarissent ut victos contemnerent, plenus spei bonae atque animi adversus eos proficiscitur. Facile erat ex castris C. Trebonii atque omnibus superioribus locis prospicere in urbem, ut omnis iuventus, quae in oppido

V. A este mismo sitio dirigió Bruto su proa, aumentando el número de sus naves; porque a las construidas por César en Arles se allegaron las seis apresadas de los masilienses, las cuales había carenado los días antecedentes y equipado de todo lo necesario. Por tanto, exhortando a los suyos a no temer quedar vencidos a los que había sojuzgado en su pujanza, lleno de buenas esperanzas y no menos coraje, endereza contra ellos. Era de ver desde los reales de Trebonio y de todas aquellas alturas cómo dentro de la

[26] Se entiende que César habla del Faro de Mesina.

remanserat, omnesque superioris aetatis cum liberis atque uxoribus ex publicis locis custodiisque aut e muro ad caelum manus tenderent, aut templa deorum immortalium adirent et ante simulacra proiecti victoriam ab diis exposcerent. Neque erat quisquam omnium, quin in eius diei casu suarum omnium fortunarum eventum consistere existimaret. Nam et honesti ex iuventute et cuiusque aetatis amplissimi nominatim evocati atque obsecrati naves conscenderant ut, si quid adversi accidisset, ne ad conandum quidem sibi quicquam reliqui fore viderent; si superavissent, vel domesticis opibus vel externis auxiliis de salute urbis confiderent.

ciudad todos los mozos que se quedaron en ella, y todos los ancianos con sus hijos y mujeres desde los cuerpos de guardia o del adarve, alzaban las manos al cielo, o iban en procesión a los templos de los dioses inmortales y postrados ante sus imágenes, hacían oración por la victoria. No había entre todos quien no creyese que toda su suerte estaba pendiente del suceso de aquel día; como que la flor de la juventud y los más distinguidos de todas edades, nombrados expresamente y rogados con grandes instancias, se habían embarcado; de modo que si la fortuna fuese adversa, veían que no les quedaba, más socorro ni adonde volver los ojos; mas si venciesen, esperaban conservar la ciudad, ya con sus propias fuerzas, ya con los socorros que les vendrían.

[6] Commisso proelio Massiliensibus res nulla ad virtutem defuit; sed memores eorum praeceptorum, quae paulo ante ab suis aeceperant, hoc animo decertabant, ut nullum aliud tempus ad conandum habituri viderentur, et quibus in pugna vitae periculum accideret, non ita multo se reliquorum civium fatum antecedere existimarent, quibus urbe capta eadem esset belli fortuna patienda. Diductisque nostris paulatim navibus et artificio gubernatorum et mobilitati navium locus dabatur, et si quando nostri facultatem nacti ferreis manibus iniectis navem religaverant, undique suis laborantibus succurrebant. Neque vero coniuncti Albici comminus pugnando deficiebant neque multum cedebant virtute nostris. Simul ex minoribus navibus magna vis eminus missa telorum multa nostris de improviso imprudentibus atque impeditis vulnera inferebant. Conspicataeque naves triremes duae navem D. Bruti, quae ex insigni facile agnosci poterat, duabus ex partibus sese in eam incitaverant Sed tantum re provisa Brutus celeritate navis enisus est, ut parvo momento antecederet. Illae adeo graviter inter se incitatae conflixerunt, ut vehementissime utraque ex concursu laborarent, altera vero praefracto rostro tota collabefieret. Qua re animadversa, quae proximae ei loco ex Bruti classe naves erant, in eas impeditas impetum faciunt celeriterque ambas deprimunt.

VI, Trabada la batalla, los masilienses dieron todas las pruebas de valor, pues teniendo presentes las amonestaciones que acababan de recibir de los suyos, peleaban con tal denuedo, como si ya no hubiesen de tener otra ocasión de hacer el último esfuerzo; y los que se hallaban durante la refriega en peligro de la vida hacían cuenta que su muerte no hacía más que anticiparse un poco a la de los demás ciudadanos, a quienes tomada la ciudad aguardaba la misma desventura. Descompuesta poco a poco la línea de nuestras naves, lograban los pilotos contrarios el manejar con toda expedición las suyas, y si tal vez los nuestros con los arpones aferraban algún navío, corrían de todos lados a defender del riesgo a los suyos. Tampoco los albicios que venían con ellos se mostraban cobardes para pelear mano a mano, ni cedían mucho a los nuestros en valentía. Asimismo a lo lejos una lluvia de dardos disparados de los navichuelos caía de improviso sobre los nuestros desapercibidos y embarazados, con que recibían muchas heridas; y como dos galeras divisasen la capitana de Decio Bruto, fácil de discernir por el pabellón, por los dos costados se dispararon a boga arrancada contra ella, pero Bruto, previsto el lance, hizo tanto esfuerzo a remo y vela, que en breve pudo adelantárseles. Ellas, precipitadas, dieron tan de recio una contra otra, que ambas quedaron sumamente maltratadas del golpe, y aun una, roto el espolón, totalmente destruida. Lo cual visto, las naves de la escuadra de Bruto, que allí

cerca estaban, acométenlas impetuosamente, y en un punto ambas a dos las echan a fondo.

[7] Sed Nasidianae naves nullo usui fuerunt celeriterque pugna excesserunt; non enim has aut conspectus patriae aut propinquorum praecepta ad extremum vitae periculum adire cogebant. Itaque ex eo numero navium nulla desiderata est: ex Massiliensium classe V sunt depressae, IV captae, una cum Nasidianis profugit; quae omnes citeriorem Hispaniam petiverunt. At ex reliquis una praemissa Massiliam huius nuntii perferendi gratia cum iam appropinquaret urbi, omnis sese multitudo ad cognoscendum effudit, et re cognita tantus luctus excepit, ut urbs ab hostibus capta eodem vestigio videretur. Massilienses tamen nihilo secius ad defensionem urbis reliqua apparare coeperunt.

VIL Las naves de Nasidio no sirvieron, sin embargo, de nada, saliéndose luego del combate; y es que ni la vista de la patria, ni amonestaciones de parientes las obligaban a poner sus vidas a riesgo. Por tanto, de éstas no faltó ni una; de los masilienses, cinco fueron echadas a pique, cuatro apresadas, una escapó con las de Nasidio, las cuales todas ganaron las costas de la España Citerior. Otra de las restantes, enviada delante con la nueva del triste suceso a Marsella, al acercarse a la ciudad, fue al instante rodeada de todo el pueblo, que de tropel concurrió para informarse; y entendido el caso, prorrumpió en tales llantos, que no parecía sino que la ciudad era en aquel mismo punto entrada de los enemigos. Mas no por eso los masilienses pusieron menos diligencia en aparejar cuanto era menester para defensa de la plaza.

[8] Est animadversum ab legionibus, qui dextram partem operis administrabant, ex crebris hostium eruptionibus magno sibi esse praesidio posse, si ibi pro castello ac receptaculo turrim ex latere sub muro fecissent. Quam primo ad repentinos incursus humilem parvamque fecerunt. Huc se referebant; hinc, si qua maior oppresserat vis, propugnabant; hinc ad repellendum et prosequendum hostem procurrebant. Patebat haec quoquo versus pedes XXX, sed parietum crassitudo pedes V. Postea vero, ut est rerum omnium magister usus, hominum adhibita sollertia inventum est magno esse usui posse, si haec esset in altitudinem turris elata. Id hac ratione perfectum est.

VIII. Los soldados legionarios, que trabajaban al lado derecho, cayeron en cuenta, por las frecuentes salidas de los enemigos, que podía serles de gran defensa el fabricar al pie de la muralla una torre de ladrillo, que les sirviese de baluarte y acogida; habíanla hecho al principio contra los asaltos repentinos baja y pequeña. Aquí se refugiaban; de aquí se defendían en viéndose acometidos con mayor violencia; de aquí salían corriendo a rechazar y perseguir al enemigo. Era su extensión de treinta pies en cuadro, y de cinco el grueso de las paredes. Pero después, la experiencia, que acompañada de la sagacidad de los hombres es maestra de todas las cosas, enseñó que podía ser de gran ventaja si se diese la elevación correspondiente de torre. Lo cual se efectuó en la forma siguiente.

[9] Ubi turris altitudo perducta est ad contabulationem, eam in parietes instruxerunt, ita ut capita tignorum extrema parietum structura tegerentur, ne quid emineret, ubi ignis hostium adhaeresceret. Hanc super contignationem, quantum tectum plutei ac vinearum passum est, laterculo adstruxerunt supraque eum locum duo tigna transversa iniecerunt non longe ab extremis parietibus, quibus suspenderent eam contignationem, quae turri tegimento esset futura, supraque ea tigna

IX. Alzada que fue la torre hasta el primer alto, echaron el tablado, encajándolo en las paredes de suerte que los remates de las vigas quedasen metidos en ellas, para que no sobresaliese cosa en que prendiera el fuego. Después de este tablado continuaron en levantar las paredes de ladrillo en cuanto permitía la elevación de los reparos y parapetos. Encima de este segundo cuerpo de pared pusieron en cruz dos cabrios sin que

directo transversas trabes iniecerunt easque axibus religaverunt (has trabes paulo longiores atque eminentiores, quam extremi parietes erant, effecerant, ut esset ubi tegimenta praependere possent ad defendendos ictus ac repellendos, cum infra eam contignationem parietes exstruerentur) eamque contabulationem summam lateribus lutoque constraverunt, ne quid ignis hostium nocere posset, centonesque insuper iniecerunt, ne aut tela tormentis immissa tabulationem perfringerent, aut saxa ex catapultis latericium discuterent. Storias autem ex funibus ancorariis tres in longitudinem parietum turris latas IIII pedes fecerunt easque ex tribus partibus, quae ad hostes vergebant, eminentibus trabibus circum turrim praependentes religaverunt; quod unum genus tegimenti aliis locis erant experti nullo telo neque tormento traici posse. Ubi vero ea pars turris, quae erat perfecta, tecta atque munita est ab omni ictu hostium, pluteos ad alia opera abduxerunt; turris tectum per se ipsum pressionibus ex contignatione prima supendere ac tollere coeperunt. Ubi, quantum storiarum demissio patiebatur, tantum elevarant, intra haec tegimenta abditi atque muniti parietes lateribus exstruebant rursusque alia pressione ad aedificandum sibi locum expediebant. Ubi tempus alterius contabulationis videbatur, tigna item ut primo tecta extremis lateribus instruebant exque ea contignatione rursus summam contabulationem storiasque elevabant. Ita tuto ac sine ullo vulnere ac periculo sex tabulata exstruxerunt fenestrasque, quibus in locis visum est, ad tormenta mittenda in struendo reliquerunt.

saliesen las puntas fuera de ella para afianzar sobre ellos la cuartonería del que había de ser techo de la torre, y sobre estos cabrios tendieron unos cuartones asegurados con travesaños. Los cuartones sobresalían con las puntas fuera de la pared, para tener donde pudiesen colgar algunas defensas, con que ponerse a cubierto y rebatir los golpes mientras proseguían en levantar las paredes; el tal alto solaron de ladrillos y argamasa para preservarlo del fuego de los enemigos; tendían encima jergones, porque las armas arrojadizas no rompiesen la tablazón, o los cantos tirados con pedreros no deshiciesen el enladrillado. Formaron también de cables tres esterones de la longitud de las paredes y cuatro pies de anchos, los cuales extendidos por los tres lados que miraban al enemigo, los ataron a las puntas de los cuartones, que sobresalían al derredor de la torre, por haber experimentado en otros sitios que sólo este género de cubiertas no podían penetrar lanza alguna ni otra arma arrojadiza. Cuando ya concluida esta parte de la torre quedó bien cubierta y defendida de todos los tiros del enemigo, fueron arrimando los andamios a las otras obras, y empezaron desde el primer suelo a coger en peso con el torculado ([27]) el techo exento de la torre y a levantarlo, elevándolo tanto cuanto daba de sí la colgadura de los esterones. Cubiertos y resguardados del techo y esterones, iban fabricando las paredes de ladrillo; después alzando el techo con el auxilio de los torculados, se hacían lugar para continuar la fábrica. Cuando parecía ser tiempo de hacer otro tablado, colocaban las vigas bien así como en el primero metiendo sus remates dentro de las paredes, y desde este piso alzaban el techo y los esterones. En esta forma a cubierto, sin herida ni peligro alguno, fabricaron hasta seis altos, dejando al tiempo de la construcción, donde pareció conveniente, abiertas troneras para disparar las piezas de batir.

[10] Ubi ex ea turri, quae circum essent opera, tueri se posse confisi sunt, musculum pedes LX longum ex materia bipedali, quem a turri

X. Ya que se aseguraron de que desde esta torre podían bien defender las obras que se hiciesen a la redonda, trataron de construir un árgano ([28])

[27] No encuentro voz española que a la latina cuadre más que *torculado:* porque según el uso que en esta fábrica se hacía de las *prehensiones o pressiones* venían a ser unos maderos abiertos en roscas como los husillos de las prensas. El Diccionario de la lengua castellana dice que sirven los husillos no sólo *para apretar alguna cosa,* mas también *para subir algún gran peso.*

[28] César: *musculum.* El francés entiende *une galerie: un muscolo.* Cobarrubias, en su *Tesoro de la Lengua Castellana,* dice: «Árgano cuasi arcado, por ser máquina de arcos a manera de grúa, de que usaban cuando se sitiaba un lugar murado. » A Covarrubias sigue el Diccionario de la Academia; y el P. Terreros, en la voz *Árgana* y *Árgano,* escribe: que «también hubo una máquina d« guerra de este nombre». Yo pienso que así se ha de llamar en castellano la máquina *musculus.*

latericia ad hostium turrim murumque perducerent, facere instituerunt; cuius musculi haec erat forma. Duae primum trabes in solo aeque longae distantes inter se pedes IIII collocantur, inque eis columellae pedum in altitudinem V defiguntur. Has inter se capreolis molli fastigio coniungunt, ubi tigna, quae musculi tegendi causa ponant, collocentur. Eo super tigna bipedalia iniciunt eaque laminis clavisque religant. Ad extremum musculi tectum trabesque extremas quadratas regulas IIII patentes digitos defigunt, quae lateres, qui super musculo struantur, contineant. Ita fastigato atque ordinatim structo, ut trabes erant in capreolis collocatae, lateribus lutoque musculus, ut ab igni, qui ex muro iaceretur, tutus esset, contegitur. Super lateres coria inducuntur, ne canalibus aqua immissa lateres diluere posset Coria autem, ne rursus igni ac lapidibus corrumpantur, centonibus conteguntur. Hoc opus omne tectum vineis ad ipsam turrim perficiunt subitoque inopinantibus hostibus machinatione navali, phalangis subiectis, ad turrim hostium admovent, ut aedificio iungatur.

largo de setenta pies con leños gruesos de dos, que desde la torre de ladrillo se prolongase hasta la torre y el muro de los enemigos; su forma era esta: asientan primero en el suelo dos vigas de igual longitud y distantes entre sí cuatro pies, y fijan en ellas dos postes de cinco, trabados con cabrios que formaban el caballete, donde se habían de colocar las vigas para techar el árgano. Ponen sobre él vigas de canto de dos pies, trabándolas con cinchones y clavos. Al rematé de las vertientes del techo fijan listones cuadrados, de cuatro dedos de tabla, para contener los adobes que habían de cubrir el árgano. Rematada así la obra en forma combada, y perfeccionada según la positura de las vigas afianzadas en los cabrios, cúbrenla con adobes y argamasa, para defender el árgano del fuego que arrojasen del muro; sobre los adobes tienden pieles, porque éstos no se deshiciesen con el agua que los enemigos vertiesen por las canales, y porque las pieles no recibiesen daño del fuego y las piedras, las cubren con jergones. Toda esta gran máquina concluyeron al pie de la misma torre bajo de cubierto; y de repente, estando bien descuidados los sitiados, al modo mismo que botan al agua los navíos, metidos debajo unos rodillos, la arrimaban a la muralla y queda pegada con ella.

[11] Quo malo perterriti subito oppidani saxa quam maxima possunt vectibus promovent praecipitataque muro in musculum devolvunt. Ictum firmitas materiae sustinet, et quicquid incidit fastigio musculi elabitur. Id ubi vident, mutant consilium: cupas taeda ac pice refertas incendunt easque de muro in musculum devolvunt. Involutae labuntur, delapsae ab lateribus longuriis furcisque ab opere removentur. Interim sub musculo milites vectibus infima saxa turris hostium, quibus fundamenta continebantur, convellunt. Musculus ex turri latericia a nostris telis tormentisque defenditur; hostes ex muro ac turibus submoventur: non datur libera muri defendendi facultas. Compluribus iam lapidibus ex ea, quae suberat, turri subductis repentina ruina pars eius turris concidit, pars reliqua consequens procumbebat: cum hostes urbis direptione perterriti inermes cum infulis se porta foras universi proripiunt ad legatos atque exercitum supplices manus tendunt.

XI. Espantados de esta novedad los sitiados, mueven con palancas peñascos los más grandes que pueden y échanlos a rodar del muro abajo sobre el árgano. La firmeza del maderamen resiste al golpe, y cuando cae sobre él resbala en su cubierta. Viendo esto mudan de traza; llenan barriles de pez y resina, y poniéndoles fuego, échanlos a rodar del muro al árgano. Resbalan también éstos por el techo abajo, y en cayendo en el suelo, los nuestros los apartan con varales y horquillas porque no prenda fuego la obra. Entre tanto los soldados debajo del árgano van desgajando con palancas las piedras que sostenían la torre de los enemigos. El árgano desde la torre de ladrillo es defendido de los nuestros con dardos y baterías, barriendo a los enemigos del muro y torres, sin dejarles arbitrio para su defensa. Quitadas ya muchas piedras de los cimientos de la torre inmediata, cae de repente a tierra un lienzo de ella, y el otro queda desplomado amenazando ruina.

[12] Qua nova re oblata omnis administratio belli consistit, militesque aversi a proelio ad studium audiendi et cognoscendi feruntur. Ubi hostes ad legatos exercitumque pervenerunt, universi se ad pedes proiciunt; orant, ut adventus Caesaris exspectetur: captam suam urbem videre: opera perfecta, turrim subrutam; itaque ab defensione desistere. Nullam exoriri moram posse, quominus, cum venisset, si imperata non facerent ad nutum, e vestigio diriperentur. Docent, si omnino turris concidisset, non posse milites contineri, quin spe praedae in urbem irrumperent urbemque delerent. Haec atque eiusdem generis complura ut ab hominibus doctis magna cum misericordia fletuque pronuntiantur.

XII. Asustados entonces los enemigos con la ruina repentina de la torre, turbados con tan inopinado fracaso, consternados de considerarse en desgracia de los dioses, atemorizados con el saqueo inminente, todos a una, sin armas, en traje de suplicantes, salen de tropel fuera de la puerta y tienden humildes las manos a los legados y al ejército. A cuyo nuevo espectáculo suspéndese el ataque, y los soldados, dejando los trabajos, acuden llevados de la curiosidad a oír y ver. Llegados que fueron los enemigos a los legados y al ejército, echándose todos a sus pies, suplican se aguarde la venida de César; que ven su ciudad tomada, los trabajos concluidos, la torre arruinada; que por tanto desisten de la defensa; que en llegando César, cuando ellos no cumpliesen la palabra, podría sin detención ni embarazo meter a saco la ciudad. Representan que si la torre acabase de caer, no se podrían contener los soldados sin entrar, por la esperanza del pillaje, a sangre y fuego la ciudad y asolarla. Éstas y otras muchas cosas a este tono ponderan, como hombres avisados, con lágrimas y lloros.

[13] Quibus rebus commoti legati milites ex opere deducunt, oppugnatione desistunt; operibus custodias relinquunt. Indutiarum quodam genere misericordia facto adventus Caesaris exspectatur. Nullum ex muro, nullum a nostris mittitur telum; ut re confecta omnes curam et diligentiam remittunt. Caesar enim per litteras Trebonio magnopere mandaverat, ne per vim oppidum expugnari pateretur, ne gravius permoti milites et defectionis odio et contemptione sui et diutino labore omnes puberes interficerent; quod se facturos minabantur, aegreque tunc sunt retenti, quin oppidum irrumperent, graviterque eam rem tulerunt, quod stetisse per Trebonium, quominus oppido potirentur, videbatur.

XIII. Enternecidos con ello los legados, retiran de la labor a los soldados y desisten del ataque, contentándose con dejar guardias en los trabajos. Hácese por compasión una especie de tregua hasta la venida de César. Ni ellos ni los nuestros disparan un tiro. Como si la cosa estuviese concluida, todos aflojan en el cuidado y diligencia; y es que César tenía dadas por cartas estrechas órdenes a Trebonio, que no permitiese entrar por fuerza la ciudad, no fuese que los soldados, irritados ya por la rebelión, ya por verse menospreciados, ya también por el largo trabajo, matasen a los mozos, como amenazaban de hacerlo; y no costó poco el reprimirlos que no asaltasen la plaza, y lleváronlo muy a mal, pensando que por Trebonio no se hubiese dado el asalto.

[14] At hostes sine fide tempus atque occasionem fraudis ac doli quaerunt interiectisque aliquot diebus nostris languentibus atque animo remissis subito meridiano tempore, cum alius discessisset, alius ex diutino labore in ipsis operibus quieti se dedisset, arma vero omnia reposita contectaque essent, portis se foras erumpunt, secundo magnoque vento ignem operibus inferunt. Hunc

XIV. Pero los enemigos, sin respeto a la fe jurada, andaban buscando tiempo y coyuntura de armar traición; y dejando pasar algunos días, uno en que los nuestros estaban entregados al descanso, súbitamente al tiempo de la siesta, cuando se habían unos retirado, cansados otros con el trabajo de tantos días se habían echado a dormir en medio de las trincheras, arrimadas las armas, salen de rebato por las puertas afuera, y

sic distulit ventus, uti uno tempore agger, plutei, testudo, turris, tormenta flammam conciperent et prius haec omnia consumerentur, quam, quemadmodum accidisset, animadverti posset. Nostri repentina fortuna permoti arma, quae possunt, arripiunt; alii ex castris sese incitant. Fit in hostes impetus; sed de muro sagittis tormentisque fugientes persequi prohibentur. Illi sub murum se recipiunt ibique musculum turrimque latericiam libere incendunt. Ita multorum mensium labor hostium perfidia et vi tempestatis puncto temporis interiit. Temptaverunt hoc idem Massilienses postero die. Eandem nacti tempestatem maiore cum fiducia ad alteram turrim aggeremque eruptione pugnaverunt multumque ignem intulerunt. Sed ut superioris temporis contentionem nostri omnem remiserant, ita proximi diei casu admoniti omnia ad defensionem paraverant. Itaque multis interfectis reliquos infecta re in oppidum reppulerunt.

favorecidos de un viento recio, pegan fuego a los trabajos, cuyas llamas de tal manera esparció el viento, que ardieron a un tiempo terraplén, parapetos, galápagos, torre y baterías, y primero se redujo todo a cenizas que se pudiese advertir cómo había sucedido la cosa. Los nuestros, perturbados de la desventura imprevista, echan mano de las primeras armas que encuentran; otros saltan de los reales y arremeten al enemigo, pero el disparo de saetas y tiros desde la muralla cubren la retirada de los enemigos; se meten éstos debajo del muro, y allí a salvamano ponen fuego al árgano y a la torre de ladrillo. Así por la mala fe de los enemigos y violencia del viento feneció en un instante el trabajo de muchos meses. Tentaron los masilienses otro tanto al día siguiente logrando igual viento, y aun con mayor confianza salieron impetuosamente a pelear junto a otra torre y el terraplén arrojando mucho fuego; mas los nuestros, así como antes habían aflojado enteramente de su primer tesón, así ahora, escarmentados con el desastre del día precedente, tenían bien prevenido todo lo necesario para la defensa. Con que matando a muchos, hicieron retirar a los demás a la plaza sin haber logrado el intento.

[15] Trebonius ea, quae sunt amissa, multo majore militum studio administrare et reficere instituit. Nam ubi tantos suos labores et apparatus male cecidisse viderunt indutiisque per scelus violatis suam virtutem irrisui fore perdoluerunt, quod, unde agger omnino comportari posset, nihil erat reliquum, omnibus arboribus longe lateque in finibus Massiliensium excisis et convectis, aggerem novi generis atque inauditum ex latericiis duobus muris senum pedum crassitudine atque eorum murorum contignatione facere instituerunt aequa fere altitudine, atque ille congesticius ex materia fuerat agger. Ubi aut spatium inter muros aut imbecillitas materiae postulare videretur, pilae interponuntur, traversaria tigna iniciuntur, quae firmamento esse possint, et quicquid est contignatum cratibus consternitur, crates luto integuntur. Sub tecto miles dextra ac sinistra muro tectus, adversus plutei obiectu, operi quaecumque sunt usui sine periculo supportat. Celeriter res administratur; diuturni laboris detrimentum

XV. Trebonio trató de resarcir lo perdido con mucho mayor empeño de los soldados; pues cuando vieron malogradas tantas fatigas suyas y prevenciones, sintiendo en el alma que después de violadas a traición las treguas ¿e hiciese burla de su valor; como no les quedaba paraje de donde sacar fagina, por haber cortado y conducido todo? los árboles del contorno, determinaron hacer un terraplén de nueva invención y nunca oído, formado de dos muros de ladrillo que tuviesen seis pies de grueso y el terrado casi igual al otro de madera. Donde el espació intermedio de los muros, o lo endeble del material parecía requerirlo, entreveran pilares con vigas atravesadas que daban solidez, y todo el tablado se cubre con zarzos y los zarzos con adobes. Los soldados cubiertos del muro por ambos lados, del techo por encima y del parapeto por delante, llevan sin peligro cuanto es menester para la obra. Ponen gran diligencia en la ejecución, y; mediante la industria y esfuerzo de los soldados, se resarce en breve el daño de una labor de muchos días. Déjanse puertas en el muro donde parece a

sollertia et virtute militum brevi reconciliatur. Portae, quibus locis videtur, eruptionis causa in muro relinquuntur.

propósito para las salidas.

[16] Quod ubi hostes viderunt, ea, quae vix longinquo spatio refici non posse sperassent, paucorum dierum opera et labore ita refecta, ut nullus perfidiae neque eruptioni locus esset nec quicquam omnino relinqueretur, qua aut telis militibus aut igni operibus noceri posset, eodemque exemplo sentiunt totam urbem, qua sit aditus ab terra, muro turribusque circumiri posse, sic ut ipsis consistendi in suis munitionibus locus non esset, cum paene inaedificata muris ab exercitu nostro moenia viderentur ac telum manu coniceretur, suorumque tormentorum usum, quibus ipsi magna speravissent, spatio propinquitatis interire parique condicione ex muro ac turribus bellandi data se virtute nostris adaequare non posse intellegunt, ad easdem deditionis condiciones recurrunt.

XVI. Los enemigos cuando vieron tantas cosas (que no creyeran poder restaurarse en largo tiempo) tan bien reparadas con la diligencia y labor de muchos días, que ya no había lugar a traición ni salida, ni les quedaba medio de hacer daño o con armas a los soldados, o con fuego a los trabajos; reconociendo que con la misma traza se podía cercar con muro y torres la ciudad por la parte que comunica con la tierra, de manera que no se les dejase parar en sus adarves, pues parecía el nuevo terraplén un alcázar unido y sobrepuesto a sus mismas murallas, de conde podían tirar dardos con la mano, y que sus baterías, de que se prometían grandes cosas, por causa de la inmediación no valían nada, echando de ver, además, que con partido igual en combatir de muro a muro y de torres a torres, no podían contrarrestar en valor a los nuestros, recurren a las primeras condiciones de la entrega.

[17] M. Varro in ulteriore Hispania initio cognitis eis rebus, quae sunt in Italia gestae, diffidens Pompeianis rebus amicissime de Caesare loquebatur: praecoccupatum sese legatione ab Cn. Pompeio teneri obstrictum fide; necessitudinem quidem sibi nihilo minorem cum Caesare intercedere, neque se ignorare, quod esset officium legati, qui fiduciariam operam obtineret, quae vires suae, quae voluntas erga Caesarem totius provinciae. Haec omnibus ferebat sermonibus neque se in ullam partem movebat. Postea vero, cum Caesarem ad Massiliam detineri cognovit, copias Petreii cum exercitu Afranii esse coniunctas, magna auxilia convenisse, magna esse in spe atque exspectari et consentire omnem citeriorem provinciam, quaeque postea acciderant, de angustiis ad Ilerdam rei fumentariae, accepit, atque haec ad eum latius atque inflatius Afranius perscribebat, se quoque ad motus fortunae movere coepit.

XVII. Marco Varrón, al principio de su gobierno en la España Ulterior, sabiendo cómo iban las cosas en Italia, desconfiando del partido de Pompeyo, hablaba de César con grandísima estimación, diciendo: que por haber sido prevenido de Pompeyo con la tenencia, se hallaba empeñado en su servicio, pero no que debía menos a César; que tampoco ignoraba cuál fuese la obligación de un oficial subalterno, cuáles sus fuerzas, cuál la inclinación de toda la provincia hacia César. Ésta era la materia de todas sus conversaciones sin declararse por ninguno de los dos partidos. Empero después que supo cómo César estaba en Marsella; la unión de Petreyo y Afranio, y los muchos auxiliares que se les habían juntado; que toda la Provincia Citerior se había declarado por ellos y que se prometían cosas grandes, noticioso también de la carestía que experimentaban en Lérida, todo lo cual le había escrito Afranio con tanto encarecimiento como presunción, empezó él también a mudarse a la parte que soplaba la fortuna.

[18] Delectum habuit tota provincia, legionibus completis duabus cohortes circiter XXX alarias addidit. Frumenti magnum numerum coegit, quod Massiliensibus, item quod Afranio

XVIII. Hizo Marco Varrón levas por toda la provincia; a dos legiones completas añadió treinta cohortes auxiliares; acopió gran porción de trigo, para remitir parte de él a los masilienses, parte a

Petreioque mitteret. Naves longas X Gaditanis ut facerent imperavit, complures praeterea Hispali faciendas curavit. Pecuniam omnem omniaque ornamenta ex fano Herculis in oppidum Gades contulit; eo sex cohortes praesidii causa ex provincia misit Gaiumque Gallonium, equitem Romanum, familiarem Domitii, qui eo procurandae hereditatis causa venerat missus a Domitio, oppido Gadibus praefecit; arma omnia privata ac publica in domum Gallonii contulit. Ipse habuit graves in Caesarem contiones. Saepe ex tribunali praedicavit adversa Caesarem proelia fecisse, magnum numerum ab eo militum ad Afranium perfugisse: haec se certis nuntiis, certis auctoribus comperisse. Quibus rebus perterritos cives Romanos eius provinciae sibi ad rem publicam administrandam HS | CLXXX | [18,000,000] et argenti pondo XX milia, tritici modium CXX milia polliceri coegit. Quas Caesari esse amicas civitates arbitrabatur, his graviora onera iniungebat praesidiaque eo deducebat et iudicia in privatos reddebat qui verba atque orationem adversus rem publicam habuissent: eorum bona in publicum addicebat, Provinciam omnem in sua et Pompei verba iusiurandum adigebat. Cognitis eis rebus, quae sunt gestae in citeriore Hispania, bellum parabat. Ratio autem haec erat belli, ut se cum II legionibus Gades conferret, naves frumentumque omne ibi contineret; provinciam enim omnem Caesaris rebus favere cognoverat. In insula frumento navibusque comparatis bellum duci non difficile existimabat. Caesar, etsi multis necessariisque rebus in Italiam revocabatur, tamen constituerat nullam partem belli in Hispaniis relinquere, quod magna esse Pompei beneficia et magnas clientelas in citeriore provincia sciebat.

Petreyo y Afranio; mandó a los gaditanos construir diez galeras; otras muchas hizo fabricar en Sevilla; hizo conducir además todo el dinero y todas las alhajas del templo de Hércules a Cádiz, poniendo allí de guarnición seis cohortes sacadas de la provincia, y puso por gobernador a Cayo Galonio, caballero romano y amigo de Domicio, que le había enviado allá para negociar una herencia; las armas todas de los particulares y del público depositó en casa de Galonio. Él mismo pronunció varias declamaciones insolentes contra César, publicando repetidas veces desde su tribunal que César había quedado vencido; que muchos de sus soldados habían pasado a las banderas de Afranio; que todo esto lo sabía por noticias ciertas y sujetos fidedignos. Amedrentados con eso los ciudadanos romanos de aquellas provincias, oblígales a ofrecer para subsidio de la República un donativo de once millones de sestercios con veinte mil fanegas de trigo. A las ciudades que sospechaba favorecían a César echaba mayores contribuciones, y si algunos en estas ciudades censuraban el gobierno de Roma, les confiscaba los bienes, pasaba allí con la tropa y pronunciaba sentencia contra los particulares, forzando a toda la provincia a prestar juramento de fidelidad a sí y a Pompeyo. Cuando llegó a su noticia lo sucedido últimamente en la España Citerior, dispúsose para la guerra; la cual pensaba hacerla así: irse con dos legiones a Cádiz, y embargar allí las naves y los granos, porque había entendido que toda la provincia estaba por César. Bien provisto de naves y vituallas dentro de la isla, juzgaba no ser difícil prolongar la guerra. César, aunque muchos y bien urgentes negocios le llamaban a Italia, sin embargo, estaba resuelto a no dejar ninguna reliquia de guerra en las Españas, sabiendo muy bien los grandes beneficios que había hecho Pompeyo en la Citerior y los muchos apasionados que allí tenía.

[19] Itaque duabus legionibus missis in ulteriorem Hispaniam cum Q. Cassio, tribuno plebis, ipse DC cum equitibus magnis itineribus progreditur edictumque praemittit, ad quam diem magistratus principesque omnium civitatum sibi esse praesto Cordubae vellet. Quo edicto tota provincia pervulgato nulla fuit civitas, quin ad id tempus partem senatus

XIX. Por tanto, habiendo enviado a la Ulterior dos legiones con Quinto Casio, tribuno de la plebe, él con seiscientos caballos marcha a grandes jornadas, librando antes una provisión en que mandaba que para tal día compareciesen ante sí los magistrados y regidores de todas las ciudades en Córdoba. Promulgado este edicto por toda la provincia, no hubo ciudad que no enviase

Cordubam mitteret, non civis Romanus paulo notior, quin ad diem conveniret. Simul ipse Cordubae conventus per se portas Varroni clausit, custodias vigiliasque in turribus muroque disposuit, cohortes duas, quae colonicae appellabantur, cum eo casu venissent, tuendi oppidi causa apud se retinuit. Eisdem diebus Carmo nenses, quae est longe firmissima totius provinciae civitas, deductis tribus in arcem oppidi cobortibus a Varrone praesidio, per se cohortes eiecit portasque praeclusit.

algunos de su regimiento a Córdoba, ni ciudadano romano de alguna distinción que no concurriese al día señalado. Entre tanto el gobierno mismo de Córdoba por su autoridad cerró las puertas a Varrón; puso guardias y centinelas en la muralla y en las torres, y dos cohortes, llamadas Colonias ([29]), que por allí pasaban casualmente, las retuvo para defensa de la plaza. Esos mismos días los de Carmona, ciudad sin comparación la más fuerte de toda la provincia, como Varrón hubiese introducido en el castillo tres cohortes, por sí mismos las echaron fuera y los rastrillos a las puertas.

[20] Hoc vero magis properare Varro, ut cum legionibus quam primum Gades contenderet, ne itinere aut traiectu intercluderetur: tanta ac tam secunda in Caesarem voluntas provinciae reperiebatur. Progresso ei paulo longius litterae Gadibus redduntur: simulatque sit cognitum de edicto Caesaris, consensisse Gaditanos principes eum tribunis cohortium, quae essent ibi in praesidio, ut Gallonium ex oppido expellerent, urbem insulamque Caesari servarent. Hoc inito consilio denuntiavisse Gallonio, ut sua sponte, dum sine periculo liceret, excederet Gadibus; si id non fecisset, sibi consilium capturos. Hoc timore adductum Gallonium Gadibus excessisse. His cognitis rebus altera ex duabus legionibus, quae vernacula appellabatur, ex castris Varronis adstante et inspectante ipso signa sustulit seseque Hispalim recepit atque in foro et porticibus sine maleficio consedit. Quod factum adeo eius conventus cives Romani comprobaverunt, ut domum ad se quisque hospitio cupidissime reciperet. Quibus rebus perterritus Varro, cum itinere converso sese Italicam venturum praemisisset, certior ab suis factus est praeclusas esse portas. Tum vero omni interclusus itinere ad Caesarem mittit, paratum se esse legionem, cui iusserit, tradere. Ille ad eum Sextum Caesarem mittit atque huic tradi iubet. Tradita legione Varro Cordubam ad Caesarem venit; relatis ad eum publicis cum fide rationibus quod penes eum est pecuniae tradit et, quid ubique habeat frumenti et navium, ostendit.

XX. Varrón, por lo mismo, se daba más prisa para llegar cuanto antes con las legiones a Cádiz, porque no le cortasen el viaje por tierra o por agua. Andaba alguna parte de camino, como era tanta y tan fina la voluntad de la provincia a César, recibe cartas de Cádiz con la noticia de que, luego que se supo el edicto, acordaron los regidores de Cádiz con los oficiales mayores de las cohortes, que allí estaban de guarnición, echar de la ciudad a Galonio, y conservar la isla y plaza en la obediencia de César. Con este acuerdo intimaron a Galonio que de su grado, mientras podía sin riesgo, saliese de la plaza; donde no, tomarían ellos sus medidas; que con esto atemorizado Galonio, se había ido de Cádiz. Con estas nuevas, de las dos legiones, la una, nombrada Vernácula, levantó las banderas de los reales eje Varrón a su presencia y vista, Mirose de Sevilla, y se alojó en la plaza y en los pórticos sin hacer mal a nadie. Este hecho fue tan grato a los ciudadanos romanos de aquel partido, que a porfía los hospedaban con sumo agasajo en sus casas. Intimidado Varrón con tales sucesos, como mudando de ruta hubiese propuesto encaminarse a Itálica, avísanle los suyos que las puertas estaban cerradas. Entonces, finalmente, viéndose atajado por todas partes, envió a decir a César cómo estaba pronto a entregar la legión a quien él mandase. Él envióle a Sesto César con orden que se la entregase, Entregada la legión, vino Varrón a Córdoba para verse con César, y habiendo dado las cuentas de su administración, entrega fielmente todo el dinero que tenía en su poder, y declara cuántas provisiones y naves tiene y dónde.

[29] Porque se componían de los colones avecindados en las colonias romanas; tropa escogida, como si dijésemos, de las milicias provinciales.

[21] Caesar contione habita Cordubae omnibus generatim gratias agit: civibus Romanis, quod oppidum in sua potestate studuissent habere; Hispanis, quod praesidia expulissent; Gaditanis, quod conatus adversariorum infregissent seseque in libertatem vindicassent; tribunis militum centurionibusque, qui eo praesidii causa venerant, quod eorum consilia sua virtute confirmassent. Pecunias, quas erant in publicum Varroni cives Romani polliciti, remittit; bona restituit eis, quos liberius locutos hanc poenam tulisse cognoverat. Tributis quibusdam populis publicis privatisque praemiis reliquos in posterum bona spe complet biduumque Cordubae commoratus Gades proficiscitur; pecunias monumentaque, quae ex fano Herculis collata erant in privatam domum, referri in templum iubet. Provinciae Q. Cassium praeficit; huic III legiones attribuit. Ipse eis navibus, quas M. Varro quasque Gaditani iussu Varronis fecerant, Tarraconem paucis diebus pervenit. Ibi totius fere citerioris provinciae legationes Caesaris adventum exspectabant. Eadem ratione privatim ac publice quibusdam civitatibus habitis honoribus Tarracone discedit pedibusque Narbonem atque inde Massiliam pervenit. Ibi legem de dictatore latam seseque dictatorem dictum a M. Lepido praetore cognoscit.

XXI. César en la junta de Córdoba da generalmente las gracias a todos: a los cordobeses porque procuraron asegurarle la ciudad; a los de Carmona ([30]) porque habían echado fuera las guarniciones; a los gaditanos por haber desbaratado los proyectos de los contrarios y puesto en cobro su libertad; a los tribunos militares y capitanes venidos a Cádiz de guarnición, porque con su esfuerzo sostuvieron la resolución de los naturales. Remite a los ciudadanos romanos la paga del dinero ofrecido a Varrón para el público; restituye los bienes confiscados a los que habían hablado con demasiada libertad, y hechas varias mercedes en común y en particular a los demás da buenas esperanzas; y habiéndose detenido dos días en Córdoba, sale para Cádiz, donde manda restituir al templo de Hércules los dineros y exvotos que de él se habían trasladado a una casa particular; deja por gobernador de la provincia a Quinto Casio con cuatro legiones a sus órdenes. Él con las naves que Marco Varrón y por su mandado los gaditanos habían construido, en pocos días arribó a Tarragona donde le aguardaban los diputados de casi toda la Provincia Citerior. Decretadas como en Córdoba varias gracias en común y en particular, sale de Tarragona caminando por tierra a Narbona, y de allí a Marsella. Aquí tuvo noticia cómo promulgada la ley de nombrar dictador, él mismo había sido nombrado por el pretor Marco Lepido.

[22] Massilienses omnibus defessi malis, rei frumentariae ad summam inopiam adducti, bis navali proelio superati, crebris eruptionibus fusi, gravi etiam pestilentia conflictati ex diutina conclusione et mutatione victus (panico enim vetere atque hordeo corrupto omnes alebantur, quod ad huiusmodi casus antiquitus paratum in publicum contulerant) deiecta turri, labefacta magna parte muri, auxiliis provinciarum et exercituum desperatis, quos in Caesaris potestatem venisse cognoverant, sese dedere sine fraude constituunt. Sed paucis ante diebus L. Domitius cognita Massiliensium voluntate navibus III comparatis, ex quibus duas familiaribus suis attribuerat, unam ipse conscenderat nactus turbidam tempestatem profectus est. Hunc conspicatae naves, quae

XXII. Los masilienses, fatigados de toda suerte de males, reducidos a una extrema penuria de víveres, vencidos en dos batallas navales, derrotados en las frecuentes salidas, afligidos también de grave pestilencia ocasionada del largo encerramiento y de la mudanza de alimentos (pues se mantenían de panizo añejo y de cebada viciada que para semejantes lances tenían de repuesto en depósito) desahuciados de los socorros de las provincias y ejércitos, que sabían haber caído en manos de César, derribada la torre y desmantelada gran parte de la muralla, determinan rendirse de veras. Pero pocos días antes Lucio Domicio, entendida la determinación de los masilienses, equipadas tres naves, de las cuales destinó dos para sus compañeros, embarcándose él en la tercera, a favor de una

[30] Así los llama César en contraposición a los cordobeses; porque no gozaban del fuero de ciudadanos romanos.

iussu Bruti consuetudine cotidiana ad portum excubabant, sublatis ancoris sequi coeperunt. Ex his unum ipsius navigium contendit et fugere perseveravit auxilioque tempestatis ex conspectu abiit, duo perterrita concursu nostrarum navium sese in portum receperunt. Massilienses arma tormentaque ex oppido, ut est imperatum, proferunt, naves ex portu navalibusque educunt, pecuniam ex publico tradunt. Quibus rebus confectis Caesar magis eos pro nomine et vetustate, quam pro meritis in se civitatis conservans duas ibi legiones praesidio relinquit, ceteras in Italiam mittit; ipse ad urbem proficiscitur.

espesa niebla se hizo a la vela. Divisáronle las naves que por orden de Bruto diariamente hacían guardia delante del puerto, y lavando áncoras, empezaron a darle caza. De los tres navíos sólo el de Domicio tiró adelante y prosiguió huyendo hasta que a la sombra de la oscuridad se perdió de vista; los otros dos, por temor del alcance de nuestras naves, se refugiaron al puerto. Los masilienses, conforme se les mandó, presentan fuera de la plaza las armas y baterías; sacan las naves del arsenal y del puerto, entregan el tesoro público. César, concluidas estas cosas, concediéndoles la vida por respeto a la fama y antigüedad de su república, y no porque se lo mereciesen ellos, deja en la ciudad dos legiones de guarnición, remite las demás a Italia, y él mismo se parte para Roma.

[23] Eisdem temporibus C. Curio in Africam profectus ex Sicilia et iam ab initio copias P. Attii Vari despiciens duas legiones ex IIII, quas a Caesare acceperat, D equites transportabat biduoque et noctibus tribus navigatione consumptis appellit ad eum locum, qui appellatur Anquillaria. Hic locus abest a Clupeis passuum XXII milia habetque non incommodam aestate stationem et duobus eminentibus promuntoriis continetur. Huius adventum L. Caesar filius cum X longis navibus ad Clupea praestolans, quas naves Uticae ex praedonum bello subductas P. Attius reficiendas huius belli causa curaverat, veritus navium multitudinem ex alto refugerat appulsaque ad proximum litus trireme constrata et in litore relicta pedibus Adrumetum perfugerat. Id oppidum C. Considius Longus unius legionis praesidio tuebatur. Reliquae Caesaris naves eius fuga se Adrumetum receperunt. Hunc secutus Marcius Rufas quaestor navibus XII, quas praesidio onerariis navibus Curio ex Sicilia eduxerat, postquam in litore relictam navem conspexit, hanc remulco abstraxit; ipse ad C. Curionem cum classe redit.

XXIII. Por este mismo tiempo Cayo Curión, navegando de Sicilia al África, como quien ya de antemano miraba con desprecio las fuerzas de Publio Accio Varo, llevaba consigo dos legiones de cuatro recibidas de César y quinientos caballos más. Gastados dos días con sus noches en la navegación, vino a surgir en cierto lugar llamado Aguilera, distante de Clupea veintidós millas; el cual tiene una bahía no mala para tiempo de verano entre dos altos promontorios. Lucio César el mozo, estando en Clupea a la espera de su arribo con diez galeras (las cuales, apresadas en la guerra de los piratas, Publio Accio había hecho reparar en Útica con motivo de la guerra presente), aterrado con la vista de tanto buque, fuese huyendo de alta mar, y orillando a la costa vecina con su galera cubierta, dejándola en la playa, escapó por tierra a la ciudad de Adrumeto cuya plaza defendía Cayo Considio Longo con una legión. Con la huida de César las demás galeras se retiraron al puerto de Adrumeto. Yendo en su seguimiento el cuestor Marco Rufo con doce navíos que Curión había sacado de Sicilia para escolta de los transportes, vista la galera desamparada en la costa, la trajo a remolque, y volvióse a Curión con la escuadra.

[24] Curio Marcium Uticam navibus praemittit; ipse eodem cum exercitu proficiscitur biduique iter progressus ad flumen Bagradam pervenit. Ibi C. Caninium Rebilum legatum cum

XXIV. Curión envía delante a Marco por mar a Útica, él mismo marcha con el ejército allá, y andadas dos jornadas, llegó al río Bagrada, donde deja con las legiones al legado Cayo Caninio

legionibus reliquit; ipse cum equitatu antecedit ad castra exploranda Cornelia, quod is locus peridoneus castris habebatur. Id autem est iugum directum eminens in mare, utraque ex parte praeruptum atque asperum, sed tamen paulo leniore fastigio ab ea parte, quae ad Uticam vergit. Abest directo itinere ab Utica paulo amplius passuum milibus III. Sed hoc itinere est fons, quo mare succedit longius, lateque is locus restagnat; quem si qui vitare voluerit, sex milium circuitu in oppidum pervenit.

Rebilo, y él se adelanta con la caballería a fin de reconocer los reales cornelianos ([31]), lugar que se consideraba muy ventajoso para el campamento. Es una cordillera empinada que domina al mar, por las dos bandas fragosa y áspera, si bien por la parte que cae a Útica es la cuesta algún tanto más suave. Dista de Útica por camino derecho poco más de una milla. Pero en este camino hay una fuente que comunica con el mar, formándose un gran lago, que si uno quiere no pasarlo, ha de rodear seis millas para llegar al pueblo.

[25] Hoc explorato loco Curio castra Vari conspicit muro oppidoque coniuncta ad portam, quae appellatur Belica, admodum munita natura loci, una ex parte ipso oppido Utica, altero a theatro, quod est ante oppidum, substructionibus eius operis maximis, aditu ad castra difficili et angusto. Simul animadvertit multa undique portari atque agi plenissimis viis, quae repentini tumultus timore ex agris in urbem conferantur. Huc equitatum mittit, ut diriperet atque haberet loco praedae; eodemque tempore his rebus subsidio DC Numidae ex oppido peditesque CCCC mittuntur a Varo, quos auxilii causa rex Iuba paucis diebus ante Uticam miserat. Huic et paternum hospitium cum Pompeio et simultas cum Curione intercedebat, quod tribunus plebis legem promulgaverat, qua lege regnum Iubae publicaverat. Concurrunt equites inter se; neque vero primum impetum nostrorum Numidae ferre potuerunt, sed interfectis circiter CXX reliqui se in castra ad oppidum receperunt. Interim adventu longarum navium Curio pronuntiare onerariis navibus iubet, quae stabant ad Uticam numero circiter CC, se in hostium habiturum loco, qui non e vestigio ad castra Cornelia naves traduxisset. Qua pronuntiatione facta temporis puncto sublatis ancoris omnes Uticam relinquunt et quo imperatum est transeunt. Quae res omnium rerum copia complevit exercitum.

XXV. Al reconocer este puesto, se pone Curión a contemplar los reales de Varo, pegados al muro y a la plaza por la puerta llamada Bélica, harto bien defendidos por naturaleza; por un lado, de la misma ciudad de Útica; por otro, del teatro edificado enfrente de ella sobre arcos grandísimos de bóveda, con paso difícil y estrecho para los reales. Juntamente observó cómo todos los caminos estaban cubiertos de gente que por temor de alguna repentina guerra acarreaban de las aldeas sus bienes y haciendas a la plaza. Destaca, pues, hacia esta parte la caballería para saquearlas y aprovecharse de los despojos. Al mismo tiempo Varo envía de la ciudad para escoltarlas seiscientos caballos númidas y cuatrocientos infantes, los mismos que pocos días antes el rey Juba había enviado de socorro a Útica. Éste, por derecho de hospedaje heredado de su padre, era tan amigo de Pompeyo como enemigo de Curión ([32]); porque, siendo tribuno de la plebe, promulgó una ley por la cual le confiscaba del reino. Al primer encuentro de nuestra caballería con los númidas, éstos no pudieron aguantar la carga; sino que, dejando muertos en el campo ciento y veinte de los suyos, los demás se refugiaron a los reales debajo del muro. Entre tanto, al arribo de las galeras, Curión hace intimar a doscientas naves mercantiles surtas en la rada de Útica, «que tratará como enemigos a los que no alcen velas al momento y se dirijan a los reales cornelianos». Hecha la intimación, al mismo punto zarpando todas, pasan de Útica adonde les fue mandado. Con que el ejército se halló abastecido de todo.

[31] Llamáronse así de Cornelio Escipión, acompañado allí en tiempo de la guerra púnica o cartaginesa; donde, andando el tiempo, se fundó el pueblo que Plinio y Mela, en la descripción del África, llaman *Castra Cornelia*, Castro-Cornelio.

[32] Juba, hijo de Hiempsal, rey de Numidia, seguía el partido de Pompeyo; y por eso Curión, en gracia de César, le declaró enemigo del pueblo romano, privándole del derecho al reino que poseía por favor de Pompeyo.

[26] His rebus gestis Curio se in castra ad Bagradam recipit atque universi exercitus conclamatione imperator appellatur posteroque die exercitum Uticam ducit et prope oppidum castra ponit. Nondum opere castrorum perfecto equites ex statione nuntiant magna auxilia equitum peditumque ab rege missa Uticam venire; eodemque tempore vis magna pulveris cernebatur, et vestigio temporis primum agmen erat in conspectu. Novitate rei Curio permotus praemittit equites, qui primum impetum sustineant ac morentur; ipse celeriter ab opere deductis legionibus aciem instruit. Equitesque committunt proelium et, priusquam plane legiones explicari et consistere possent, tota auxilia regis impedita ac perturbata, quod nullo ordine et sine timore iter fecerant, in fugam coniciunt equitatuque omni fere incolumi, quod se per litora celeriter in oppidum recepit, magnum peditum numerum interficiunt.

XXVI. Después de haber ejecutado esto Curión, da la vuelta a su campo de Bagrada, y es aclamado a una voz por todo el ejército general en jefe. Al día siguiente conduce sus tropas a Útica y se acampa cerca de la plaza. Aún no estaba bien acampado, cuando le avisan las guardias avanzadas de la caballería, que vienen hacia Útica grandes socorros de a caballo, y de a pie remitidos por el rey; al mismo tiempo se veía una gran polvareda, y un instante después se dejó ver ya la vanguardia. Turbado Curión con esta novedad, destaca luego la caballería para que recibiese y sostuviese el primer ímpetu; en tanto él saca de las trincheras y arma las legiones. Acomete la caballería; y primero que las legiones pudiesen desenvolverse y tomar puesto, ya las gentes del rey, turbadas todas, sobrecogidas, sin acción ni orden (porque caminaban sin él por no recelar peligro), estaban en huida, y salvándose la caballería casi toda a fuerza de correr por las riberas a la plaza, quedó degollada mucha parte de la infantería.

[27] Proxima nocte centuriones Marsi duo ex castris Curionis cum manipularibus suis XXII ad Attium Varum perfugiunt. Hi, sive vere quam habuerant opinionem ad eum perferunt, sive etiam auribus Vari serviunt (nam, quae volumus, et credimus libenter et, quae sentimus ipsi, reliquos sentire speramus), confirmant quidem certe totius exercitus animos alienos esse a Curione maximeque opus esse in conspectum exercitus venire et colloquendi dare facultatem. Qua opinione adductus Varus postero die mane legiones ex castris educit. Facit idem Curio, atque una valle non magna interiecta suas uterque copias instruit.

XXVII. La noche inmediata dos centuriones marsos con veintidós de sus soldados desertan del campo de Curión al de Accio Varo. Éstos, ya fuera que dijesen lo que verdaderamente sentían, ya por lisonjear a Varo (siendo así que tan fácilmente creemos lo que deseamos, como nos persuadimos a que todos han de sentir lo que nosotros sentimos), lo cierto es que aseguraron que toda la tropa obedecía de mala gana a Curión; que sería muy del caso el dejarse ver y poder hablarse los dos ejércitos. Varo, dándolo por cierto, al día siguiente de madrugada saca de los reales sus legiones; eso mismo hace Curión, y teniendo sólo de por medio un valle no muy grande, ambos forman su gente en batalla.

[28] Erat in exercitu Vari Sextus Quintilius Varus, quem fuisse Corfinii supra demonstratum est. Hic dimissus a Caesare in Africam venerat, legionesque eas traduxerat Curio, quas superioribus temporibus Corfinio receperat Caesar, adeo ut paucis mutatis centurionibus eidem ordines manipulique constarent. Hanc nactus appellationis causam Quintilius circuire aciem Curionis atque obsecrare milites coepit, ne primam sacramenti, quod apud Domitium atque apud se quaestorem dixissent, memoriam deponerent, neu contra

XXVIII. Estaba en el ejército de Varo Sesto Quintilio Varo, que dijimos arriba haberse hallado en Corfinio. Éste, puesto en libertad por César, había venido al África, y Curión había transportado consigo aquellas mismas legiones que César tiempos antes tomó a su servicio en Corfinio; de modo que sin más mudanza que la de algunos centuriones, los grados y las centurias perseveraban en el mismo pie. Valiéndose Quintilio de esta correlación para el enganche, comenzó a correr ante el ejército de Curión y a conjurar a los soldados, «que no echasen en

eos arma ferrent, qui eadem essent usi fortuna eademque in obsidione perpessi, neu pro his pugnarent, a quibus cum contumelia perfugae appellarentur. Huc pauca ad spem largitionis addidit, quae ab sua liberalitate, si se atque Attium secuti essent, exspectare deberent. Hac habita oratione nullam in partem ab exercitu Curionis fit significatio, atque ita suas uterque copias reducit.

olvido el primer juramento hecho en manos de Domicio y en las suyas como cuestor; que no empeñasen las armas contra los que habían sido compañeros de la misma fortuna y de los mismos trabajos en el cerco, ni peleasen a favor de aquellos que por afrenta los llamaban desertores». Concluye con darles esperanzas de largas mercedes, las cuales debían esperar de su liberal mano, si siguiesen sus banderas en el ejército de Accio. Acabada la arenga, el ejército de Curión no hizo novedad alguna, y con eso se retiró cada cual con sus tropas.

[29] At in castris Curionis magnus omnium incessit timor animis. Is variis hominum sermonibus celeriter augetur. Unusquisque enim opiniones fingebat et ad id, quod ab alio audierat, sui aliquid timoris addebat. Hoc ubi uno auctore ad plures permanaverat, atque alius alii tradiderat, plures auctores eius rei videbantur. Civile bellum; genus hominum, cui liceret libere facere et sequi, quod vellet; legiones eae, quae paulo ante apud adversarios fuerant, nam etiam Caesaris beneficium mutaverat consuetudo, qua offerrentur; municipia etiam diversis partibus coniuncta, namque ex Marsis Pelignisque veniebant ei qui superiore nocte: haec in contuberniis commilitesque nonnulli graviora; sermones militum dubii durius accipiebantur, nonnulli etiam ab eis, qui diligentiores videri volebant, fingebantur.

XXIX. Pero la resulta de esto en el campo de Curión fue el apoderarse de todos un terror pánico, que tomó cuerpo prontamente, como suele, con los discursos de los soldados, poniendo cada uno algo de su casa a lo que oía decir a otros; con que saliendo la voz del primero que fue sólo el autor, y comunicándose a otros, corriendo de boca en boca, ya parecían muchos los autores de ella. Ponderábase que la guerra era civil; tales los soldados, que podían libremente hacer lo que gustasen; las legiones las mismas que poco antes militaban en el campo enemigo; que aun el beneficio de César dejaba de serlo por su costumbre ([33]) de acoger a cuantos se presentaban de los pueblos del bando contrario, como se vio en los desertores de la noche antes; porque no venían ahora de los marsos y peliños ([34]). Esto se hablaba en los ranchos, y algunos camaradas entre sí daban peor sentido a las palabras bastante fuertes de los soldados. Los que querían parecer más adelantados, aun fingían algunas cosas.

[30] Quibus de causis consilio convocato de summa rerum deliberare incipit. Erant sententiae, quae conandum omnibus modis castraque Vari oppugnanda censerent, quod in huiusmodi militum consiliis otium maxime contrarium esse arbitrarentur; postremo praestare dicebant per virtutem in pugna belli fortunam experiri, quam desertos et circumventos ab suis gravissimum supplicium perpeti. Erant, qui censerent de tertia vigilia in castra Cornelia recedendum, ut maiore spatio

XXX. En vista de esto, convocando a junta, pone el negocio en consulta. Algunos eran de opinión que se habían de hacer todos los esfuerzos posibles y asaltar los reales de Varo, puesto que no hay cosa tan nociva como el ocio en semejantes inquietudes de los soldados. En suma, más vale, decían, probar la suerte peleando animosamente, que, desamparados y vendidos de los suyos, padecer tormentos atrocísimos. Otros juzgaban que sería mejor retirarse a medianoche a Castro Cornelio, donde habría más tiempo y

[33] La demasiada facilidad de César en perdonar a todos, y aun admitirlos a su amistad disminuía en la opinión de los malcontentos la grandeza del beneficio, ya hecho común a todos cuantos lo pretendían.

[34] Claro está que cuando se acaba de recibir un beneficio está más fresca la memoria para el agradecimiento. Las legiones de Corfinio se componían por la mayor parte de marsos y peliños, ya olvidados en África del favor recibido en su tierra. Éste es aquel famoso lugar interpolado, que cada uno interpreta a su modo; ni puede ser otra cosa, faltando la luz del texto y la guía del anónimo griego, que no tradujo LOS COMENTARIOS DE LA GUERRA CIVIL. Por eso ha traducido a tiento, y aun el texto se presenta casi a bulto.

temporis interiecto militum mentes sanarentur, simul, si quid gravius accidisset, magna multitudine navium et tutius et facilius in Siciliam receptus daretur.

comodidad para desengañar a los soldados; que cuando turbio corriese, teniendo a mano tantas embarcaciones, era más segura y más fácil la retirada a Sicilia.

[31] Curio utrumque improbans consilium, quantum alteri sententiae deesset animi, tantum alteri superesse dicebat: hos turpissimae fugae rationem habere, illos etiam iniquo loco dimicandum putare. "Qua enim," inquit, "fiducia et opere et natura loci munitissima castra expugnari posse confidimus? Aut vero quid proficimus, si accepto magno detrimento ab oppugnatione castrorum discedimus? Quasi non et felicitas rerum gestarum exercitus benevolentiam imperatoribus et res adversae odia colligant! Castrorum autem mutatio quid habet nisi turpem fugam et desperationem omnium et alienationem exercitus? Nam neque pudentes suspicari oportet sibi parum credi, neque improbos scire sese timeri, quod his licentiam timor augeat noster, illis studia deminuat." "Quod si iam," inquit, "haec explorata habeamus, quae de exercitus alienatione dicuntur, quae quidem ego aut omnino falsa aut certe minora opinione esse confido, quanto haec dissimulari et occultari, quam per nos confirmari praestet? An non, uti corporis vulnera, ita exercitus incommoda sunt tegenda, ne spem adversariis augeamus? At etiam, ut media nocte proficiscamur, addunt, quo maiorem, credo, licentiam habeant, qui peccare conentur. Namque huiusmodi res aut pudore aut metu tenentur; quibus rebus nox maxime adversaria est. Quare neque tanti sum animi, ut sine spe castra oppugnanda censeam, neque tanti timoris, uti spe deficiam, atque omnia prius experienda arbitror magnaque ex parte iam me una vobiscum de re iudicium facturum confido."

XXXI. Curión ninguno de estos consejos aprobaba, diciendo que cuanto el uno mostraba de cobardía, tanto había en el otro de temeridad; que aquéllos proponían por expediente una vergonzosísima fuga; éstos el de una batalla, estando por el enemigo la ventaja del sitio. « ¿Por dónde, dice, presumimos poder forzar unas trincheras tan bien fortificadas por arte como por naturaleza? *¿O* qué vamos a ganar con ser rebatidos con gran daño en el asalto? Como si no fuesen las empresas dichosas las que granjean la benevolencia de los soldados a los jefes, igualmente que las desgracias al desafecto. Pues el mudar de campo ¿qué otra cosa es, sino una vil fuga, darse por desesperados y enajenar los ánimos de los soldados? No es bien que los cuerdos sospechen que se fía poco de ellos, ni los mal intencionados entiendan que se les teme, porque así crece la insolencia de los unos y se disminuye la afición de los otros. Mas demos por cierto lo que se dice del enajenamiento del ejército (lo que yo para mí tengo ser, o falso del todo, o mucho menos de lo que se imagina), ¿cuánto mejor es disimularlo y encubrirlo, que no con el hecho confirmarlo? ¿Por ventura no se deben ocultar, como se hace con las llagas del cuerpo, los males del ejército para no acrecentar a los enemigos la osadía? Y aun más pretenden: que salgamos de noche, sí, para que tengan mayor libertad los que intentasen desmandarse, puesto que no hay otro freno en semejantes casos sino el pundonor y el miedo, a que ninguna cosa es más contraria que la noche. Así que ni soy tan resuelto que me determine a dar el salto a las trincheras sin esperanza de forzarlas, ni tan medroso que me cuente ya perdido; antes bien me parece tentar primero todos los medios y espero que presto, vista la realidad, estemos todos de acuerdo por la mayor parte. »

[32] Dimisso consilio contionem advocat militum. Commemorat, quo sit eorum usus studio ad Corfinium Caesar, ut magnam partem Italiae beneficio atque auctoritate eorum suam fecerit. "Vos enim vestrumque factum omnia," inquit, "deinceps municipia sunt secuta, neque

XXXII. Despedido el consejo, convoca los soldados y les recuerda el servicio importante que hicieron a César en Corfinio; cómo su favor y autoridad atrajo a sí gran parte de Italia: «porque a vosotros, dice, y vuestro ejemplo han seguido uno tras otro todos los pueblos. De aquí es que no

sine causa et Caesar amicissime de vobis et illi gravissime iudicaverunt. Pompeius enim nullo proelio pulsus vestri facti praeiudicio demotus Italia excessit; Caesar me, quem sibi carissimum habuit, provinciam Siciliam atque Africam, sine quibus urbem atque Italiam tueri non potest, vestrae fidei commisit. At sunt, qui vos hortentur, ut a nobis desciscatis. Quid enim est illis optatius, quam uno tempore et nos circumvenire et vos nefario scelere obstringere? aut quid irati gravius de vobis sentire possunt, quam ut eos prodatis, qui se vobis omnia debere iudicant, in eorum potestatem veniatis, qui se per vos perisse existimant? An vero in Hispania res gestas Caesaris non audistis? duos pulsos exercitus, duos superatos duces, duas receptas provincias? haec acta diebus XL, quibus in conspectum adversariorum venerit Caesar? An, qui incolumes resistere non potuerunt, perditi resistant? vos autem incerta victoria Caesarem secuti diiudicata iam belli fortuna victum sequamini, cum vestri officii praemia percipere debeatis? Desertos enim se ac proditos a vobis dicunt et prioris sacramenti mentionem faciunt. Vosne vero L. Domitium, an vos Domitius deseruit? Nonne extremam pati fortunam paratos proiecit ille? nonne sibi clam salutem fuga petivit? nonne proditi per illum Caesaris beneficio estis conservati? Sacramento quidem vos tenere qui potuit, cum proiectis fascibus et deposito imperio privatus et captus ipse in alienam venisset potestatem? Relinquitur nova religio, ut eo neglecto sacramento, quo tenemini, respiciatis illud, quod deditione ducis et capitis deminutione sublatum est. At, credo, si Caesarem probatis, in me offenditis. Qui de meis in vos meritis praedicaturus non sum, quae sunt adhuc et mea voluntate et vestra exspectatione leviora; sed tamen sui laboris milites semper eventu belli praemia petiverunt, qui qualis sit futurus, ne vos quidem dubitatis: diligentiam quidem nostram aut, quem ad finem adhuc res processit, fortunam cur praeteream? An poenitet vos, quod salvum atque incolumem exercitum nulla omnino nave desiderata traduxerim? quod classem hostium primo impetu adveniens profligaverim? quod his per

sin razón sois tan amados de César como aborrecidos de sus adversarios. Pero ¡qué mucho! Pompeyo sin haber perdido batalla alguna, con el anuncio infausto de vuestro hecho salió huyendo de Italia; César os fió en mí la persona que más amaba juntamente con la Sicilia y África, sin las cuales no puede mantener a Roma ([35]) ni a Italia. Ya sé que os inducen a dejarnos, y ¿qué cosa pueden ellos desear tanto como conseguir a un tiempo el perdernos a nosotros, y a vosotros haceros consentir en una maldad execrable? ¿O qué cosa peor pudiera caer en la imaginación de unos enemigos mortales vuestros que el induciros a una traición contra aquellos que confiesan que os deben toda su dicha, y que os entreguéis en manos de los mismos que os miran como autores de su perdición? ¿Es porque ignoráis las proezas de César en España? Dos ejércitos deshechos ([36]), vencidos dos generales, dos provincias conquistadas ([37]), y esto a los cuarenta días de su venida a la vista de los contrarios. Pues ¿cómo vencidos han de resistir los que en su entereza no pudieron? Y vosotros que seguisteis a César estando en balanzas la victoria, ahora que se ha declarado por él la fortuna, ¿querréis seguir al vencido, cuando habíais de gozar el premio de vuestra lealtad? Dicen que vosotros desertasteis y los vendisteis, y os echan en cara el primer juramento. Pero ¿fuisteis vosotros los desertores de Domicio, o fue Domicio el que desertó de vosotros? ¿No fue él quien, estando vosotros dispuestos a sufrir el último trance, os abandonó de todo punto? ¿No se huyó sin daros parte? ¿No es así que, vendidos por él, estáis hoy en vida por beneficio de César? Y ¿cómo pudo dejaros ligados con el juramento un hombre que, abandonadas sus insignias, depuesto del mando, sin carácter y prisionero, vino a ser él mismo dependiente de otro? Sólo falta que os reconvengan con el juramento, queriendo que, sin hacer caso del que al presente os obliga, respetéis el otro que por la deposición del capitán y su prisión quedó anulado. Mas quizá, no teniendo queja de César, la tenéis de mí; que no quiero acordaros los beneficios que os he hecho, siendo como son hasta ahora mucho menores de lo que yo quisiera y esperáis vosotros. Con todo os sé

[35] Eran éstas dos provincias fertilísimas, sin cuyo comercio, especialmente de granos, en aquellas circunstancias no podía subsistir Italia.
[36] Petreyo y Afranio.
[37] La España Citerior y la Ulterior.

biduum equestri proelio superaverim? quod ex portu sinuque adversariorum CC naves oneratas abduxerim eoque illos compulerim, ut neque pedestri itinere neque navibus commeatu iuvari possint? Hac vos fortuna atque his ducibus repudiatis Corfiniensem ignominiam, Italiae fugam, Hispaniarum deditionem, Africi belli praeiudicia, sequimini! Equidem me Caesaris militem dici volui, vos me imperatoris nomine appellavistis. Cuius si vos poenitet, vestrum vobis beneficium remitto, mihi meum nomen restituite, ne ad contumeliam honorem dedisse videamini."

decir que los soldados sólo acostumbran pedir galardones conforme al suceso, y cuál haya de ser éste, vosotros mismos lo estáis viendo. Y bien, mi diligencia, el estado presente del negocio y la fortuna, ¿no merecen siquiera algún recuerdo? ¿Tan mal os parece haber transportado sano y salvo el ejército sin perder una sola nave, haber a mi arribo y al primer encuentro desbaratado la escuadra de los enemigos, vencídolos dos veces en dos días peleando con la caballería, sacándoles de su propia ensenada y puerto doscientos trasportes, y reducidos a tal extremo, que ni por tierra ni por mar pueden ser socorridos con víveres? Y vosotros ahora, renunciando tal fortuna, tales caudillos, ¿qué vais a buscar? ¿La mengua de Corfinio, o la fuga de Pompeyo, o la rendición de las Españas, o los primeros pasos desgraciados de la guerra africana? Yo ciertamente contento estaba con el nombre de soldado de César; vosotros me apellidasteis general; ahí tenéis vuestro título, si os pesa de habérmelo dado; mas restituidme mi nombre, no se diga que el renombre que me disteis fue para mayor afrenta. »

[33] Qua oratione permoti milites crebro etiam dicentem interpellabant, ut magno cum dolore infidelitatis suspicionem sustinere viderentur, discedentem vero ex contione universi cohortantur, magno sit animo, necubi dubitet proelium committere et suam fidem virtutemque experiri. Quo facto commutata omnium et voluntate et opinione consensu summo constituit Curio, cum primum sit data potestas, proelio rem committere posteroque die productos eodem loco, quo superioribus diebus constiterat, in acie collocat. Ne Varus quidem dubitat copias producere, sive sollicitandi milites sive aequo loco dimicandi detur occasio, ne facultatem praetermittat.

XXXIII. Grande fue la impresión que hizo este razonamiento en los soldados; como que le interrumpían a cada palabra con el vivo dolor que sentían de que se sospechase mal de ellos. Acabado el discurso, todos a una voz le ruegan «que tenga ánimo, ni dude dar la batalla y hacer prueba de su lealtad y valor». Con eso, trocados los corazones y dictámenes de todos, determinó Curión con universal aprobación aventurar la batalla en la primera ocasión que se ofreciese. Al día inmediato, sacando sus tropas, las ordena en el mismo puesto que ocupó los días antecedentes. Tampoco Varo se detiene en sacar las suyas, por no perder la ocasión de solicitar a los saldados, o de combatir en el caso de poderlo hacer en sitio ventajoso.

[34] Erat vallis inter duas acies, ut supra demonstratum est, non ita magna, at difficili et arduo ascensu. Hanc uterque, si adversariorum copiae transire conarentur, exspectabat, quo aequiore loco proelium committeret. Simul ab sinistro cornu P. Attii equitatus omnis et una levis armaturae interiecti complures, cum se in vallem demitterent, cernebantur. Ad eos Curio equitatum et duas Marrucinorum cohortes

XXXIV. Había entre los dos ejércitos, como arriba insinuamos, un valle con un recuesto no muy agrio ni pendiente. Cada cual estaba en espera a ver si el otro tentaba el paso, para pelear con más ventaja. En esto por el ala izquierda de Publio Accio toda la caballería y mezclados con ella los soldados ligeros se veían desfilar bajando al valle. Curión destaca luego su caballería y dos cohortes marrucinas, a cuyo primer choque no

mittit; quorum primum impetum equites hostium non tulerunt, sed admissis equis ad suos refugerunt; relicti ab his, qui una procurrerant levis armaturae, circumveniebantur atque interficiebantur ab nostris. Huc tota Vari conversa acies suos fugere et concidi videbat. Tunc Rebilus, legatus Caesaris, quem Curio secum ex Sicilia duxerat, quod magnum habere usum in re militari sciebat, "perterritum," inquit, "hostem vides, Curio: quid dubitas uti temporis opportunitate?" Ille unum elocutus, ut memoria tenerent milites ea, quae pridie sibi confirmassent, sequi sese iubet et praecurrit ante omnes. Adeo erat impedita vallis, ut in ascensu nisi sublevati a suis primi non facile eniterentur. Sed praeoccupatus animus Attianorum militum timore et fuga et caede suorum nihil de resistendo cogitabat, omnesque se iam ab equitatu circumveniri arbitrabantur. Itaque priusquam telum abici posset, aut nostri propius accederent, omnis Vari acies terga vertit seque in castra recepit.

[35] Qua in fuga Fabius Pelignus quidam ex infimis ordinibus de exercitu Curionis primus agmen fugientium consecutus magna voce Varum nomine appellans requirebat, uti unus esse ex eius militibus et monere aliquid velle ac dicere videretur. Ubi ille saepius appellatus aspexit ac restitit et, quis esset aut quid vellet, quaesivit, umerum apertum gladio appetit paulumque afuit, quin Varum interficeret; quod ille periculum sublato ad eius conatum scuto vitavit. Fabius a proximis militibus circumventus interficitur. Hac fugientium multitudine ac turba portae castrorum occupantur atque iter impeditur, pluresque in eo loco sine vulnere quam in proelio aut fuga intereunt, neque multum afuit, quin etiam castris expellerentur, ac nonnulli protinus eodem cursu in oppidum contenderunt. Sed cum loci natura et munitio castrorum aditum prohibebant, tum quod ad proelium egressi Curionis milites eis rebus indigebant, quae ad oppugnationem castrorum erant usui. Itaque Curio exercitum in castra reducit suis omnibus praeter Fabium incolumibus, ex numero adversariorum circiter DC interfectis ac mille vulneratis; qui omnes discessu Curionis

pudieron resistir los caballos enemigos, sino que a brida suelta se refugiaron a los suyos, con que desamparados los soldados ligeros que avanzaron con ellos, los cogían en medio y destrozaban los nuestros. Vueltos acá los ojos, todo el ejército de Varo estaba mirando la fuga y destrozo de los suyos. Entonces Rebilo, legado de César, a quien Curión había traído consigo de Sicilia por razón de su mucha experiencia en las artes de guerra: «ya ves, Curión, le dice, al enemigo consternado; ¿por qué no te aprovechas de la ocasión?» Él diciendo solamente a sus soldados que se acordasen de las promesas del día precedente, manda que le sigan y va corriendo delante de todos. Era la subida del valle tan embarazosa, que los primeros no podían trepar sino con ayuda de los otros. Pero los soldados de Accio, sobrecogidos del miedo por la fuga y matanza de los suyos, imaginándose que iban a ser acordonados por la caballería. Y así, antes que pudiesen los nuestros acercarse a tiro de saeta, todo el ejército de Varo volvió las espaldas retirándose dentro de las trincheras.

XXXV. Cuando iban huyendo, cierto Fabio Felino, soldado raso del ejército de Curión, alcanzando la vanguardia de los fugitivos, preguntaba en voz alta por Varo, llamándole por su nombre, como que era uno de sus soldados y quería darle algún aviso y hablarle. Oyéndose nombrar tantas veces, se paró a mirarlo. Y preguntando quién era o qué quería, tiróle una estocada al hombro derecho y por poco no le mató, mas él se libró cubriéndose con el escudo. Fabio, cercado por los inmediatos, fue despedazado. Los que venían huyendo cargaron en tanto número y con tal tropelía en las puertas de los reales, que no cabiendo por ellas, fueron más los que perecieron en este aprieto que en la refriega y en la fuga. Ni faltó mucho para echarlos de las trincheras, pues algunos no cesaron de correr hasta meterse dentro de la plaza. Mas la naturaleza del sitio igualmente que la fortificación de los reales impedía el avance, porque los soldados de Curión no tenían los instrumentos necesarios para el ataque, habiendo salido a la batalla y no al asalto. Por tanto Curión retira a su campo el ejército sin perder un hombre fuera de Fabio, quedando de los enemigos al pie de seiscientos muertos y mil heridos. Todos estos

multique praeterea per simulationem vulnerum ex castris in oppidum propter timorem sese recipiunt. Qua re animadversa Varus et terrore exercitus cognito bucinatore in castris et paucis ad speciem tabernaculis relictis de tertia vigilia silentio exercitum in oppidum reducit.

después de la retirada de Curión y otros muchos que se fingían heridos, no dándose por seguros en los reales, se pasaron a la fortaleza. Advirtiendo en ello Varo y enterado del terror del ejército, dejando en el campo un clarinero ([38]) y tal cual tienda de campaña de plataforma, a medianoche, a la callada mete su ejército en la plaza.

[36] Postero die Curio obsidere Uticam et vallo circummunire instituit. Erat in oppido multitudo insolens belli diuturnitate otii, Uticenses pro quibusdam Caesaris in se beneficiis illi amicissimi, conventus is, qui ex variis generibus constaret, terror ex superioribus proeliis magnus. Itaque de deditione omnes palam loquebantur et cum P. Attio agebant, ne sua pertinacia omnium fortunas perturbari vellet. Haec cum agerentur, nuntii praemissi ab rege Iuba venerunt, qui ilium adesse cum magnis copiis dicerent et de custodia ac defensione urbis hortarentur. Quae res eorum perterritos animos confirmavit.

XXXVI. El día siguiente Curión trata de sitiarla y tirar la línea de circunvalación. Había en Útica mucha gente que, por la larga paz, no sabía lo que era guerra; los ciudadanos eran apasionadísimos de César por los beneficios de él recibidos, y el ayuntamiento se componía de personas de diferentes clases. El espanto por las refriegas pasadas era muy grande, con que todos hablaban a las claras de la entrega, haciendo instancias a Publio Accio que no quisiese por su obstinación dar al través con todos. En esta sazón vinieron mensajeros del rey de Juba diciendo que ya él estaba en camino con grandes fuerzas, y exhortándolos en tanto a la defensa y guarda de la ciudad, con lo cual se recobraron del miedo.

[37] Nuntiabantur haec eadem Curioni, sed aliquamdiu fides fieri non poterat: tantam habebat suarum rerum fiduciam. Iamque Caesaris in Hispania res secundae in Africam nuntiis ac litteris perferebantur. Quibus omnibus rebus sublatus nihil contra se regem nisurum existimabat. Sed ubi certis auctoribus comperit minus V et XX milibus longe ab Utica eius copias abesse, relictis munitionibus sese in castra Cornelia recepit. Huc frumentum comportare, castra munire, materiam conferre coepit statimque in Siciliam misit, uti duae legiones reliquusque equitatus ad se mitteretur. Castra erant ad bellum ducendum aptissima natura loci et munitione et maris propinquitate et aquae et salis copia, cuius magna vis iam ex proximis erat salinis eo congesta. Non materia multitudine arborum, non frumentum, cuius erant plenissimi agri, deficere poterat. Itaque omnium suorum consensu Curio reliquas copias exspectare et bellum ducere parabat.

XXXVII. Estas mismas noticias recibía Curión; mas por algún tiempo no se podía acabar con él que las tuviese por ciertas, tan pagado estaba de sus cosas; y ya por correos y cartas volaba por África la noticia de los prósperos sucesos de César en España. Por todas estas circunstancias engreído, se persuadía a que el rey nada emprendería contra sí. Pero cuando supo de cierto que sus tropas estaban a veinticinco millas y aun menos de Útica, alzado el cerco, se retiró a Castro-Cornelio, adonde comenzó a traer trigo, fortificar el campo, juntar materiales, enviando luego a Sicilia a pedir las dos legiones y el resto de la caballería. El lugar era oportunísimo para ir entreteniendo la guerra, tanto por su situación y fortaleza, como por la cercanía del mar y abundancia de agua y sal, y ésta en gran cantidad de antemano acopiada allí de las salinas inmediatas. Leña no podía faltar por las muchas arboledas; tampoco trigo, de que los campos estaban cubiertos. En razón de esto, Curión se disponía con aprobación de todos los suyos a esperar las demás tropas y tomar despacio la guerra.

[38] O trompeta que hiciese a sus horas la señal de mudar las centinelas, corno si la tropa no hubiese salido de los reales.

[38] His constitutis rebus probatisque consiliis ex perfugis quibusdam oppidanis audit Iubam revocatum finitimo bello et controversiis Leptitanorum restitisse in regno, Saburram, eius praefectum, cum mediocribus copiis missum Uticae appropinquare. His auctoribus temere credens consilium commutat et proelio rem committere constituit. Multum ad hanc rem probandam adiuvat adulescentia, magnitudo animi, superioris temporis proventus, fiducia rei bene gerendae. His rebus impulsus equitatum omnem prima nocte ad castra hostium mittit ad flumen Bagradam, quibus praeerat Saburra, de quo ante erat auditum; sed rex omnibus copiis insequebatur et sex milium passuum intervallo a Saburra consederat. Equites missi nocte iter conficiunt, imprudentes atque inopinantes hostes aggrediuntur. Numidae enim quadam barbara consuetudine nullis ordinibus passim consederant. Hos oppressos somno et dispersos adorti magnum eorum numerum interficiunt; multi perterriti profugiunt. Quo facto ad Curionem equites revertuntur captivosque ad eum reducunt.

XXXVIII. Ordenadas estas cosas y aprobado el proyecto, dícenle ciertos desertores echadizos de la plaza que Juba, detenido por una guerra suscitada en los confines y por ciertas pretensiones de los leptitanos, se había quedado en el reino, enviando con parte de sus fuerzas a Sabura su primer ministro, que ya estaba cerca de Útica. Creyendo sin más examen el dicho de éstos, muda de parecer y determina salir luego a campaña. Para tal resolución tuvo grandes incentivos en el fervor de la mocedad, generosidad de su corazón, felicidad de sus pasadas empresas y confianza del buen suceso de la presente. Con tales impulsos destaca luego a prima noche toda la caballería contra el enemigo, que al mando del sobredicho Sabura había asentado a las orillas del Bragada. Mas el rey venía con el grueso del ejército y estaba acampado a seis millas de Sabura. La caballería, caminando de noche, dio sobre los enemigos, porque los númidas, bien como bárbaros, estaban tendidos a sus anchuras sin orden ni disciplina; con que asaltándolos, dormidos como estaban y dispersos, hacen gran riza en ellos, y muchos asustados echan a huir.

[39] Curio cum omnibus copiis quarta vigilia exierat cohortibus V castris praesidio relictis. Progressus milia passuum VI equites convenit, rem gestam cognovit; e captivis quaerit, quis castris ad Bagradam praesit: respondent Saburram. Reliqua studio itineris conficiendi quaerere praetermittit proximaque respiciens signa, "videtisne," inquit, "milites, captivorum orationem cum perfugis convenire? abesse regem, exiguas esse copias missas, quae paucis equitibus pares esse non potuerint? Proinde ad praedam, ad gloriam properate, ut iam de praemiis vestris et de referenda gratia cogitare incipiamus." Erant per se magna, quae gesserant equites, praesertim cum eorum exiguus numerus cum tanta multitudine Numidarum confertur. Haec tamen ab ipsis inflatius commemorabantur, ut de suis homines laudibus libenter praedicant. Multa praeterea spolia praeferebantur, capti homines equique producebantur, ut, quicquid intercederet temporis, hoc omne victoriam morari videretur.

XXXIX. Hecho esto, la caballería vuelve con los prisioneros cogidos a Curión; el cual había salido después de medianoche con toda la infantería, dejando cinco cohortes de guarnición en los reales. A las cinco millas encuentra con la caballería; entérase de lo acaecido; a los prisioneros pregunta quién manda el campo de Bagrada; respóndenle que Sabura, y sin más informarse, por el ansia de acabar la jornada, vuelto a los inmediatos: «¿no veis, les dice, amigos, cómo la relación de los prisioneros concuerda con la de los desertores; que no está el rey aquí; que no envió más que un puñado de gente que no ha podido contrarrestar a unos pocos caballos? Por tanto, corred, volad a la presa, a la gloria; que ya es tiempo que tratemos de daros el premio debido y de galardonar vuestros servicios». Eran grandes realmente las hazañas de la caballería, mayormente si se compara su corto número con tanta chusma de númidas; y ellos mismos las exageraban todavía mucho más, contándolas según que los hombres se complacen

Ita spei Curionis militum studia non deerant. Equites sequi iubet sese iterque accelerat, ut quam maxime ex fuga perterritos adoriri posset. At illi itinere totius noctis confecti subsequi non poterant, atque alii alio loco resistebant. Ne haec quidem Curionem ad spem morabantur.

en blasonar de sus acciones gloriosas. Tras esto hacían ostentación de los muchos despojos; alarde de los hombres y caballos presos; por manera que cuanto tiempo se detenían, tanto les parecía que se retardaba la victoria. Así el ardor de los soldados avivaba la esperanza de Curión. Manda, pues, a la caballería que le siga, y apresura la marcha con el fin de asaltarlos ahora que andaban en la fuga más aterrados que nunca. Pero la caballería, cansada de andar toda la noche, no podía seguirle, parándose, ya unos, ya otros en el camino. Mas ni esto hacía aflojar a Curión de su esperanza.

[40] Iuba certior factus a Saburra de nocturno proelio II milia Hispanorum et Gallorum equitum, quos suae custodiae causa circum se habere consuerat, et peditum eam partem, cui maxime confidebat, Saburrae submisit; ipse cum reliquis copiis elephantisque LX lentius subsequitur. Suspicatus praemissis equitibus ipsum affore Curionem Saburra copias equitum peditumque instruit atque his imperat, ut simulatione timoris paulatim cedant ac pedem referant: sese, cum opus esset, signum proelii daturum et, quod rem postulare cognovisset, imperaturum. Curio ad superiorem spem addita praesentis temporis opinione hostes fugere arbitratus copias ex locis superioribus in campum deducit.

XL. Juba, luego que supo de Sabura el encuentro nocturno, envíale al pronto dos mil caballos españoles y galos, que solían ser reales guardias, y el trozo que más estimaba de la infantería. Él mismo a paso más lento va detrás con el resto de las tropas y cuarenta elefantes, sospechando que no faltaría Curión en persona, habiendo enviado por delante su caballería. Sabura escuadrona sus gentes de a caballo y de a pie, dándoles orden que, mostrando miedo, vayan retrocediendo poco a poco; que a su tiempo él daría la señal de acometer y ordenaría lo conveniente. Curión, mucho más esperanzado con el lance presente, imaginándose que los enemigos huían, baja con sus tropas de las alturas a campo raso,

[41] Quibus ex locis cum longius esset progressus, confecto iam labore exercitu XII milium spatio constitit. Dat suis signum Saburra, aciem constituit et circumire ordines atque hortari incipit; sed peditatu dumtaxat procul ad speciem utitur, equites in aciem immittit. Non deest negotio Curio suosque hortatur, ut spem omnem in virtute reponant. Ne militibus quidem ut defessis neque equitibus ut paucis et labore confectis studium ad pugnandum virtusque deerat; sed hi erant numero CC, reliqui in itinere substiterant. Hi, quamcumque in partem impetum fecerant, hostes loco cedere cogebant, sed neque longius fugientes prosequi neque vehementius equos incitare poterant. At equitatus hostium ab utroque cornu circuire aciem nostram et aversos proterere incipit. Cum cohortes ex acie procucurrissent, Numidae integri celeritate impetum nostrorum effugiebant rursusque ad

XLI.Andado un gran trecho, rendido ya el ejército por la marcha forzada de dieciséis millas, hace alto. Da la señal a los suyos Sabura, ordena la gente y va corriendo las filas metiéndoles valor; lo que hace es, dejando lejos la infantería, sólo en la apariencia se sirve de ella, y hace avanzar la caballería. Tampoco Curión falta a su deber, exhortando a los suyos a que libren toda la esperanza en su valor. Y cierto que bien lo mostraban en el ardor de pelear no menos los infantes aunque fatigados que los caballos aunque pocos, pues no eran más que doscientos, habiéndose quedado los demás en el camino. Los nuestros, dondequiera que arremetían, hacían retirar a los enemigos, mas no podían correr tras ellos largo trecho, ni ofender con brío a los caballos. Pero la caballería enemiga empieza por los costados a rodear a los nuestros y cargarlos por la espalda. Si nuestras cohortes daban fuera de las filas un avance, los númidas, como estaban

ordines suos se recipientes circuibant et ab acie excludebant. Sic neque in loco manere ordinesque servare neque procurrere et casum subire tutum videbatur. Hostium copiae submissis ab rege auxiliis crebro augebantur; nostros vires lassitudine deficiebant, simul ei, qui vulnera acceperant, neque acie excedere neque in locum tutum referri poterant, quod tota acies equitatu hostium circumdata tenebatur. Hi de sua salute desperantes, ut extremo vitae tempore homines facere consuerunt, aut suam mortem miserabantur aut parentes suos commendabant, si quos ex eo periculo fortuna servare potuisset. Plena erant omnia timoris et luctus.

en su vigor, huían ligeros el choque, y luego, al retirarse a sus líneas, las cercaban y dejaban cortadas del cuerpo de batalla. Conque ni era seguro el mantener su puesto y guardar las filas, ni el avanzar y tentar la suerte. Las tropas del enemigo iban creciendo con los continuos refuerzos suministrados por el rey. A los nuestros faltaban ya las fuerzas por la fatiga continuada. Demás de eso, los heridos no podían salir de la batalla, ni guarecerse en parte alguna, por estar todo el ejército acordonado de la caballería enemiga. Éstos, desesperados de salvarse, como suelen hacer los hombres en el último trance de la vida, o lamentábanse de su muerte, o recomendaban sus padres a los que reservase (si pudiese reservar a algunos) la fortuna. Todo era terror y todo llanto.

[42] Curio, ubi perterritis omnibus neque cohortationes suas neque preces audiri intellegit, unam ut in miseris rebus spem reliquam salutis esse arbitratus, proximos colles capere universos atque eo signa inferri iubet. Hos quoque praeoccupat missus a Saburra equitatus. Tum vero ad summam desperationem nostri perveniunt et partim fugientes ab equitatu interficiuntur, partim integri procumbunt. Hortatur Curionem Cn. Domitius, praefectus equitum, cum paucis equitibus circumsistens, ut fuga salutem petat atque in castra contendat, et se ab eo non discessurum pollicetur. At Curio numquam se amisso exercitu, quem a Caesare fidei commissum acceperit, in eius conspectum reversurum confirmat atque ita proelians interficitur. Equites ex proelio perpauci se recipiunt; sed ei, quos ad novissimum agmen equorum reficiendorum causa substitisse demonstratum est, fuga totius exercitus procul animadversa sese incolumes in castra conferunt. Milites ad unum omnes interficiuntur.

XLII. Viéndolos Curión consternados a todos, que no se atendían sus exhortaciones y ruegos, parecióle no haber más remedio de salvarse que ganar todos los cerros del contorno, y así mandóles correr a ellos a banderas desplegadas. Pero aun éstos se los ocupa primero la caballería destacada por Sabura. Entonces fue cuando acabaron de perder toda esperanza los nuestros; y unos, al querer huir, son degollados por la caballería enemiga, otros quedan tendidos en su puesto. El general de caballería Cneo Domicio, acudiendo a Curión con un piquete, le aconseja que se salve huyendo a los reales, y le promete que no se apartará de su lado. Mas Curión protesta «que no verá jamás la cara de César, perdido el ejército que le hubo confiado». Con tanto acaba la vida peleando. Caballos muy pocos salen con ella de la batalla; pero aquellos que dijimos haberse quedado atrás para refrescar los caballos, viendo a lo lejos la rota del ejército, se retiran sin lesión a los reales. De la infantería ni uno se salvó.

[43] His rebus cognitis Marcius Rufus quaestor in castris relictus a Curione cohortatur suos, ne animo deficiant. Illi orant atque obsecrant, ut in Siciliam navibus reportentur. Pollicetur magistrisque imperat navium, ut primo vespere omnes scaphas ad litus appulsas habeant. Sed tantus fuit omnium terror, ut alii adesse copias Iubae dicerent, alii cum legionibus instare Varum iamque se pulverem venientium cernere, quarum rerum nihil omnino acciderat, alii

XLIII. El cuestor Marco Rufo, a quien dejó Curión en los reales, sabida la desgracia, exhorta los suyos a no caer de ánimo; ellos piden con grandes instancias los embarcasen para Sicilia. Dales palabra, y ordena a los capitanes de navío que al anochecer tengan listas todas las chalupas. Mas cayó tan grande pavor en todos, que unos decían estar ya Juba encima con sus tropas; otros, Varo con sus legiones, y verse ya la polvareda que levantaban (y nada de esto había en realidad).

classem hostium celeriter advolaturam suspicarentur. Itaque perterritis omnibus sibi quisque consulebat. Qui in classe erant, proficisci properabant. Horum fuga navium onerariarum magistros incitabat; pauci lenunculi ad officium imperiumque conveniebant. Sed tanta erat completis litoribus contentio, qui potissimum ex magno numero conscenderent, ut multitudine atque onere nonnulli deprimerentur, reliqui hoc timore propius adire tardarentur.

Aun se figuraban algunos que presto tendrían sobre sí la escuadra de los enemigos, y en esta consternación universal cada uno atendía sólo a su propio remedio. Los de la armada se apresuraban a partir: su prisa estimulaba a los patrones de las naves de carga. Pocas fueron las lanchas que se hallaron al tiempo y lugar señalado. Mas el tropel de gentes era tan grande, que cubriendo las riberas, sobre quién debía embarcarse antes, algunas se hundieron por el gentío y el peso; las demás por temor rehusaban de arrimarse.

[44] Quibus rebus accidit, ut pauci milites patresque familiae, qui aut gratia aut misericordia valerent aut naves adnare possent, recepti in Siciliam incolumes pervenirent. Reliquae copiae missis ad Varum noctu legatorum numero centurionibus sese ei dediderunt. Quarum cohortium milites postero die ante oppidum Iuba conspicatus suam esse praedicans praedam magnam partem eorum interfici iussit, paucos electos in regnum remisit, cum Varus suam fidem ab eo laedi quereretur neque resistere auderet. Ipse equo in oppidum vectus prosequentibus compluribus senatoribus, quo in numero erat Ser. Sulpicius et Licinius Damasippus paucis, quae fieri vellet, Uticae constituit atque imperavit diebusque post paucis se in regnum cum omnibus copiis recepit.

XLIV. Solos algunos soldados y padres de familia, recibidos o por amistad, o de lástima, o viniendo a nado a las naves, pudieron arribar libres a Sicilia; los demás, despachando aquella noche por diputados a sus centuriones, se rindieron a Varo. Al día siguiente, mirándolos Juba delante de la plaza, dijo a voces que aquella presa era suya, y a muchos mandó degollar ([39]); reservó algunos pocos escogidos, para servirse de ellos en su reino, sin que Varo se atreviese a resistir, aunque se quejaba de que violase la fe de su palabra. El rey, entrando en la ciudad montado a caballo con la comitiva de muchos senadores, entre los cuales se contaban Servio Sulpicio y Licinio Damasipo, dio las providencias y órdenes que le parecieron; y dentro de pocos días dio la vuelta con todas las tropas a su reino.

[39] Según escribe el mismo Apiano, los mandó subir sobre las murallas y que allí muriesen asaeteados.

C. IVLI CAESARIS COMMENTARIORVM DE BELLO CIVILI LIBER TERTIVS

[1] Dictatore habente comitia Caesare consules creantur Iulius Caesar et P. Servilius: is enim erat annus, quo per leges ei consulem fieri liceret. His rebus confectis, cum fides tota Italia esset angustior neque creditae pecuniae solverentur, constituit, ut arbitri darentur; per eos fierent aestimationes possessionum et rerum, quanti quaeque earum ante bellum fuisset, atque eae creditoribus traderentur. Hoc et ad timorem novarum tabularum tollendum minuendumve, qui fere bella et civiles dissensiones sequi consuevit, et ad debitorum tuendam existimationem esse aptissimum existimavit. Itemque praetoribus tribunisque plebis rogationes ad populum ferentibus nonnullos ambitus Pompeia lege damnatos illis temporibus, quibus in urbe praesidia legionum Pompeius habuerat, quae iudicia aliis audientibus iudicibus, aliis sententiam ferentibus singulis diebus erant perfecta, in integrum restituit, qui se illi initio civilis belli obtulerant, si sua opera in bello uti vellet, proinde aestimans, ac si usus esset, quoniam sui fecissent potestatem. Statuerat enim prius hos iudicio populi debere restitui, quam suo beneficio videri receptos, ne aut ingratus in referenda gratia aut arrogans in praeripiendo populi beneficio videretur.

I. Presidiendo César como dictador en las Cortes generales, salen nombrados cónsules el mismo Julio ([40]) César y Publio Servilio; porque las leyes le permitían serlo este año. Elegido ya, viendo a toda Italia sin crédito en el comercio por razón de no pagarse las deudas, señaló jueces árbitros que tasasen las posesiones y haciendas al precio que tenían antes de la guerra y las diesen a cuenta a los acreedores. Esto le pareció lo más conveniente, así para la seguridad de las pagas, que por lo común falta en las guerras civiles, como para mantener la reputación de los deudores. Asimismo por representaciones que los pretores y tribunos hicieron al pueblo, indemnizó de todos los daños y perjuicios a algunos que en fuerza de la ley Pompeya fueron condenados por cohechos, cuando Pompeyo, a favor de sus legiones, todo lo mandaba en Roma ([41]), y los procesos se substanciaban en un día, siendo unos los jueces que oían las acusaciones, y otros los que pronunciaban la sentencia. Estos reos, desde el principio de la guerra civil, se habían ofrecido a su servicio, y él lo estimó tanto como sí realmente le hubieran servido, pues no había quedado por ellos. Quería que fuesen absueltos por votos del pueblo y no por pura merced suya, para de este modo corresponder a aquellos hombres sin perjudicar al pueblo en sus derechos.

[2] His rebus et feriis Latinis comitiisque omnibus perficiendis XI dies tribuit dictaturaque se abdicat et ab urbe proficiscitur Brundisiumque pervenit. Eo legiones XII, equitatum omnem venire iusserat. Sed tantum navium repperit, ut anguste XV milia legionariorum militum, DC equites transportari possent. Hoc unum Caesari ad celeritatem conficiendi belli defuit. Atque hae ipsae copiae hoc infrequentiores imponuntur, quod multi Gallicis tot bellis defecerant, longumque iter ex

II. En la expedición de estos negocios, celebración de las Ferias Latinas, y conclusión de todo lo perteneciente a las juntas emplea once días, y renunciada la dictadura, pártese de Roma y viene a Brindis, donde por su orden le aguardaban doce legiones y toda la caballería. Pero encontró tan pocas naves, que apenas podía embarcar en ellas veinte mil hombres y quinientos caballos. Esta falta de embarcaciones fue la única rémora que impidió a César el poner pronto fin a la guerra. Y aun estas mismas tropas se embarcaron muy

[40] No suele César, hablando de si, llamarse Julio. Quizá en el texto estaba solo *ipse et Publius Servilius*, y alguno trasladó al texto la nota marginal *Iulius Caesar*.

[41] Por haber sido creado cónsul sin compañero.

Hispania magnum numerum deminuerat, et gravis autumnus in Apulia circumque Brundisium ex saluberrimis Galliae et Hispaniae regionibus omnem exercitum valetudine temptaverat.

incompletas, porque las muchas guerras de las Galias las habían gastado, muchos perecido en el largo viaje desde España, y todo el ejército, hecho a respirar los aires purísimos de la Galia y España, sentía los efectos nocivos del otoño, el cual en la Pulla y en los contornos de Brindis es ocasionado a enfermedades.

[3] Pompeius annuum spatium ad comparandas copias nactus, quod vacuum a bello atque ab hoste otiosum fuerat, magnam ex Asia Cycladibusque insulis, Corcyra, Athenis, Ponto, Bithynia, Syria, Cilicia, Phoenice, Aegypto classem coegerat, magnam omnibus locis aedificandam curaverat; magnam imperatam Asiae, Syriae regibusque omnibus et dynastis et tetrarchis et liberis Achaiae populis pecuniam exegerat, magnam societates Carum provinciarum, quas ipse obtinebat, sibi numerare coegerat.

III. Pompeyo, habiendo logrado un año entero, sin que nadie le inquietase, para prepararse a la guerra, tenía equipada una grande escuadra del Asia, de las islas Cicladas, de Corara, de Atenas, del Ponto, de Bitinia, de Siria, de Cilicia, de Fenicia y del Egipto; sin contar con otros muchos navíos mandados construir en todos los arsenales. Había sacado grandes contribuciones del Asia, de la Siria, y de todos los reyes, potentados y tetrarcas; y de los pueblos libres del Acaya ([42]) había hecho aprontar grandes sumas de dinero de las compañías de comercio, establecidas en las provincias de su jurisdicción.

[4] Legiones effecerat civium Romanorum VIIII: V ex Italia, quas traduxerat; unam ex Cilicia veteranam, quam factam ex duabus gemellam appellabat; unam ex Creta et Macedonia ex veteranis militibus, qui dimissi a superioribus imperatoribus in his provinciis consederant; duas ex Asia, quas Lentulus consul conscribendas curaverat. Praeterea magnum numerum ex Thessalia, Boeotia, Achaia Epiroque supplementi nomine in legiones distribuerat: his Antonianos milites admiscuerat. Praeter has exspectabat cum Scipione ex Syria legiones II. Sagittarios Creta, Lacedaemone, ex Ponto atque Syria reliquisque civitatibus III milia numero habebat, funditorum cohortes sescenarias II, equitum VII milia. Ex quibus DC Gallos Deiotarus adduxerat, D Ariobarzanes ex Cappadocia; ad eundem numerum Cotys ex Thracia dederat et Sadalam filium miserat; ex Macedonia CC erant, quibus Rhascypolis praeerat, excellenti virtute; D ex Gabinianis Alexandria, Gallos Germanosque, quos ibi A. Gabinius praesidii causa apud regem Ptolomaeum reliquerat, Pompeius filius eum classe adduxerat; DCCC ex servis suis pastorumque suorum numero coegerat; CCC Tarcondarius Castor et

IV. Había completado nueve legiones de ciudadanos romanos, transportado cinco de Italia, una de Sicilia de tropa reglada, que por haberse formado de dos, llamaba la Gemela; otra de Creta y Macedonia, compuesta de los soldados viejos, que obtenida la licencia de sus antiguos generales, se habían avecindado en dichas provincias; dos finalmente del Asia alistadas por Lentulo; fuera de un gran número de reclutas venidas de Tesalia, Beocia, Acaya y del Epiro, que distribuyó entre las legiones, en las cuales había incorporado también los soldados que fueron de Antonio. Además de éstas, esperaba de Siria con Escipión dos legiones; contaba tres mil flecheros de Creta, de Lacedemonia, del Ponto, de la Siria y de otras partes; seis compañías de honderos; dos de ellas de a seiscientos hombres; además siete mil caballos, de éstos seiscientos conducidos de Galacia por Deyotaro, quinientos por Ariobarzanes de Capadocia; igual número había enviado Coto de Tracia con su hijo Sadal; doscientos eran los de Macedonia al mando de Rascipol, hombre de acreditado valor; quinientos de Alejandría entre galos y germanos, que Aulo Gabinio había dejado al rey Tolomeo para su guardia y el hijo de Pompeyo trajo consigo en su armada; ochocientos de sus esclavos y pastores; de Galacia habían dado

[42] César los llama *libres* porque los de esta provincia conservaron más tiempo su libertad que los otros griegos.

Domnilaus ex Gallograecia dederant (horum alter una venerat, alter filium miserat); CC ex Syria a Commageno Antiocho, cui magna Pompeius praemia tribuit, missi erant, in his plerique hippotoxotae. Huc Dardanos, Bessos partim mercenarios, partim imperio aut gratia comparatos, item Macedones, Thessalos ac reliquarum gentium et civitatum adiecerat atque eum, quem supra demonstravimus, numerum expleverat.

trescientos entre Tarcundario Castor y Donilao; de éstos el uno venía en persona, el otro envió con ellos a su hijo; doscientos remitió a Siria Antíoco Comageno, muy favorecido de Pompeyo; de éstos los más eran flecheros de a caballo, con los cuales venían además los dardanos y besos, unos a sueldo, otros forzados y otros voluntarios; todos los cuales con los macedonios, tésalos y otras naciones y ciudades llenaban el número arriba declarado.

[5] Frumenti vim maximam ex Thessalia, Asia, Aegypto, Creta, Cyrenis reliquisque regionibus comparaverat. Hiemare Dyrrachii, Apolloniae omnibusque oppidis maritimis constituerat, ut mare transire Caesarem prohiberet, eiusque rei causa omni ora maritima classem disposuerat. Praeerat Aegyptiis navibus Pompeius filius, Asiaticis D. Laelius et C. Triarius, Syriacis C. Cassius, Rhodiis C. Marcellus cum C. Coponio, Liburnicae atque Achaicae classi Scribonius Libo et M. Octavius. Toti tamen officio maritimo M. Bibulus praepositus cuncta administrabat; ad hunc summa imperii respiciebat.

V. Tenía hecha gran provisión de trigo de Tesalia, del Asia, del Egipto, de Creta, de Cirene y de otros países, resuelto a invernar en Durazo, en Apolonia y en todos los lugares de aquella costa, a fin de impedir a César el desembarco, que fue también la causa de tener repartida su armada por todas las marinas. La escuadra egipciaca mandaba el hijo de Pompeyo; la de Asia, Decio Lelio con Cayo Triado; la de Siria, Cayo Casio; la de Rodas, Cayo Marcelo con Cayo Coponio; la de Ilírico y Acaya, Escribonio Libón con Marco Octavio; todos empero estaban subordinados a Marco Bibulo que, como generalísimo de la mar, mandaba en toda la marina.

[6] Caesar, ut Brundisium venit, contionatus apud milites, quoniam prope ad finem laborum ac periculorum esset perventum, aequo animo mancipia atque impedimenta in Italia relinquerent, ipsi expediti naves conscenderent, quo maior numerus militum posset imponi, omniaque ex victoria et ex sua liberalitate sperarent, conclamantibus omnibus, imperaret, quod vellet, quodcumque imperavisset, se aequo animo esse facturos, II. Non. Ian. naves solvit. Impositae, ut supra demonstratum est, legiones VII. Postridie terram attigit. Inter Cerauniorum saxa et alia loca periculosa quietam nactus stationem et portus omnes timens, quos teneri ab adversariis arbitrabatur, ad eum locum, qui appellabatur Palaeste, omnibus navibus ad unam incolumibus milites exposuit.

VI. César, luego que llegó a Brindis, convocando a los soldados, les propuso: que pues ya tocaban el término de sus trabajos y peligros, tuviesen a bien dejar en Italia sus esclavos y ajuares, y sin más tren embarcarse para que cupiesen más en las naves, esperando todo de la victoria y de su liberalidad; respondiendo todos «que mandase cuanto quisiese; que a cualquier orden suya estaban prontos», se hizo a la vela el día 4 de enero con siete legiones. En el siguiente tomó tierra. Encontrando entre las rocas y escollos de los montes Ceraunios ([43]) una ensenada segura, y no fiándose de los puertos, que sospechaba ocupados todos por los enemigos, salvas sin faltar una todas las naves, desembarcó la tropa en cierta playa llamada Fársalo.

[7] Erat Orici Lucretius Vespillo et Minucius Rufus cum Asiaticis navibus XVIII, quibus iussu D. Laelii praeerant, M. Bibulus cum

VII. Lucrecio Vespilón y Municio Rufo, por orden de Decio Lelio, estaban en Orico con dieciocho navíos de la escuadra asiática; Marco Bibulo con

[43] No sé si César dice bien tierra de los ceraunios, esto es, como en algunas ediciones se lee, *terram attigit Cerauniorum,* los que Horacio llama *infames scopulos Acroceraunia;* y Lucano, libro IV, los nombra *scopulosa Ceraunia.* Por eso he seguido la puntuación del inglés Davies o Davisio: *terram attigit. Cerauniorum saxa,* etc. Apiano lo confirma.

navibus ex Corcyrae. Sed neque illi sibi confisi ex portu prodire sunt ausi, cum Caesar omnino XII naves longas praesidio duxisset, in quibus erant constratae IIII, neque Bibulus impeditis navibus dispersisque remigibus satis mature occurrit, quod prius ad continentem visus est Caesar, quam de eius adventu fama omnino in eas regiones perferretur.

ciento diez en Corcira. Pero ni aquéllos fiando en sus fuerzas osaron salir del puerto, aunque César no conducía consigo más que doce galeras de conserva, cuatro de ellas entoldadas, ni Bibulo, por estar sus naves al ancla y los marineros a la huelga, se le opuso a tiempo, porque César saltó a tierra primero que se supiese nada de su arribo.

[8] Eitis militibus naves eadem nocte Brundisium a Caesare remittuntur, ut reliquae legiones equitatusque transportari possent. Huic officio praepositus erat Fufius Calenus legatus, qui celeritatem in transportandis legionibus adhiberet. Sed serius a terra provectae naves neque usae nocturna aura in redeundo offenderunt. Bibulus enim Corcyrae certior factus de adventu Caesaris, sperans alicui se parti onustarum navium occurrere posse, inanibus occurrit et nactus circiter XXX in eas indiligentiae suae ac doloris iracundiam erupit omnesque incendit eodemque igne nautas dominosque navium interfecit, magnitudine poenae reliquos terreri sperans. Hoc confecto negotio a Sasonis ad Curici portum stationes litoraque omnia longe lateque classibus occupavit custodiisque diligentius dispositis ipse gravissima hieme in navibus excubans neque ullum laborem aut munus despiciens, neque subsidium exspectans si in Caesaris complexum venire posset . . .

VIII. Desembarcada la gente, César aquella misma noche despacha de retorno las naves para la conducción de las demás legiones y de la caballería. Diose la comisión al legado Fusio Caleño, encargándole la brevedad en el transporte de las tropas. Mas como tardase demasiado en salir al mar, por no haberse aprovechado de la noche, tuvieron un mal encuentro en el viaje. Porque Bibulo, certificado en Corcira de la venida de César, con la esperanza de encontrar aún algunas embarcaciones del convoy, vino a tropezar con éstas que volvían de vacío; y apresando hasta treinta, descargó en ellas la rabia del enojo por su descuido, e incendiólas todas con marineros y patrones, pensando escarmentar a los demás con la crueldad de la pena. Acabada esta hazaña, desde Salona hasta el puerto de Orico cubrió todas las bahías y playas con sus escuadras; y apostando guardias por todo con la más exacta diligencia, él mismo en el rigor del invierno hacía de centinela en el navío, sin perdonar a trabajo ni oficio cualquiera que fuese, a trueque de venir a las manos con César, sin esperar más refuerzo.

[9] Discessu Liburnarum ex Illyrico M. Octavius cum eis, quas habebat, navibus Salonas pervenit. Ibi concitatis Dalmatis reliquisque barbaris Issam a Caesaris amicitia avertit; conventum Salonis cum neque pollicitationibus neque denuntiatione periculi permovere posset, oppidum oppugnare instituit. Est autem oppidum et loci natura et colle munitum. Sed celeriter cives Romani ligneis effectis turribus his sese munierunt et, cum essent infirmi ad resistendum propter paucitatem hominum crebris confecti vulneribus, ad extremum auxilium descenderunt servosque omnes puberes liberaverunt et praesectis omnium mulierum crinibus tormenta effecerunt. Quorum cognita sententia Octavius quinis castris oppidum circumdedit atque uno tempore obsidione et

IX. Pero después de la partida de los barcos de César, Marco Octavio con los navíos de su mando pasó del Ilirico a Salona, donde solicitando a los dálmatas y demás bárbaros, logró apartar a Isa de la amistad de César, y no pudiendo ganar ni con promesas ni con amenazas a los del ayuntamiento de Salona, determinó tomarla por fuerza. Es la ciudad fuerte por la situación y por un collado que la defiende. Pero los ciudadanos romanos, con levantar de pronto varias torres de madera, se fortificaron más; y no pudiendo hacer gran resistencia por ser pocos, fatigados con las muchas heridas, acudieron al último recurso, que fue, dar libertad a todos los siervos mozos y cortar a todas las mujeres las trenzas para cuerdas de las ballestas. Octavio, en vista de su resolución, puso sitio a la ciudad, distribuyendo el ejército en cinco cuarteles y empezando a un mismo tiempo el

oppugnationibus eos premere coepit. Illi omnia perpeti parati maxime a re frumentaria laborabant. Cui rei missis ad Caesarem legatis auxilium ab eo petebant; reliqua, ut poterant, incommoda per se sustinebant. Et longo interposito spatio cum diuturnitas oppugnationis neglegentiores Octavianos effecisset, nacti occasionem meridiani temporis discessu eorum pueris mulieribusque in muro dispositis, ne quid cotidianae consuetudinis desideraretur, ipsi manu facta cum eis, quos nuper liberaverant, in proxima Octavii castra irruperunt. His expugnatis eodem impetu altera sunt adorti, inde tertia et quarta et deinceps reliqua omnibusque eos castris expulerunt et magno numero interfecto reliquos atque ipsum Octavium in naves confugere coegerunt. Hic fuit oppugnationis exitus. Iamque hiems appropinquabat, et tantis detrimentis acceptis Octavius desperata oppugnatione oppidi Dyrrachium sese ad Pompeium recepit.

asedio y el ataque. Resueltos los sitiados a defenderse a todo trance, sentían sobre todo la falta de pan. Para remediarla instaban con mensajes a César pidiéndole socorro; las demás incomodidades aguantaban por sí como podían. Pasado ya mucho tiempo, advirtiendo que por la duración larga del sitio andaban algo remisos los soldados de Octavio, logrando la coyuntura de un mediodía en que se retiraron, puestos en su lugar sobre los muros los muchachos y mujeres, porque no se echase menos la guardia ordinaria, ellos escuadronados a una con los recién libertados, arremetieron de golpe al primer cuartel de Octavio. Forzado éste, asaltaron con igual furia el segundo; tras éste el tercero y cuarto, y finalmente el quinto, hasta que los arrojaron de todos; y hecha una gran matanza, obligaron a los demás, y aun al mismo Octavio, a guarecerse huyendo en las naves. Tal fue el paradero del asedio. El invierno empezaba ya a sentirse; con que abatido Octavio con tantas pérdidas, desesperanzado de tomar la plaza, se fue a Durazo en busca de Pompeyo.

[10] Demonstravimus L. Vibullium Rufum, Pompei praefectum, bis in potestatem pervenisse Caesaris atque ab eo esse dimissum, semel ad Corfinium, iterum in Hispania. Hunc pro suis beneficiis Caesar idoneum iudicaverat, quem cum mandatis ad Cn. Pompeium mitteret, eundemque apud Cn. Pompeium auctoritatem habere intellegebat Erat autem haec summa mandatorum: debere utrumque pertinaciae finem facere et ab armis discedere neque amplius fortunam periclitari. Satis esse magna utrimque incommoda accepta, quae pro disciplina et praeceptis habere possent, ut reliquos casus timerent: illum Italia expulsum amissa Sicilia et Sardinia duabusque Hispaniis et cohortibus in Italia atque Hispania civium Romanorum centum atque XXX; se morte Curionis et detrimento Africani exercitus tanto militumque deditione ad Curictam. Proinde sibi ac rei publicae parcerent, cum, quantum in bello fortuna posset, iam ipsi incommodis suis satis essent documento. Hoc unum esse tempus de pace agendi, dum sibi uterque confideret et pares ambo viderentur; si vero alteri paulum modo tribuisset fortuna, non esse usurum condicionibus pacis eum, qui superior

X. Dejamos referido que Lucio Vibulo Rufo, ingeniero de Pompeyo, fue dos veces prisionero de César, y otras tantas puesto en libertad; la primera en Corfinio, y la segunda en España. Este pareció a César por razón de sus beneficios el más a propósito para medianero de la paz con Pompeyo, con quien sabía que tenía también mucha mano. Las proposiciones en suma eran éstas: «deber ambos desistir de su empeño; dejar las armas y no tentar más la fortuna; ser sobrados los daños padecidos de ambas partes, que bien podían servirles de instrucción y escarmiento para temer otras desgracias semejantes: Pompeyo echado de Italia, perdida la Sicilia, la Cerdeña y las dos Españas con ciento y treinta cohortes de ciudadanos romanos; él por su parte contaba ya entre sus pérdidas la muerte de Curian con el destrozo total de su ejército en África, y la rendición de sus soldados en Corara ([44]). Por tanto, cesasen ya de ocasionar males a sí y a la República; pues sus mismos desastres eran un manifiesto desengaño de lo que puede la fortuna en la guerra; ser ahora el tiempo propio de tratados de

[44] Esta Corcira no es la de la Grecia (hoy Corfú) enfrente del Epiro, sino la llamada Melena en el Ilírico, no lejos de Salona.

videretur, neque fore aequa parte contentum, qui se omnia habiturum confideret. Condiciones pacis, quoniam antea convenire non potuissent, Romae ab senatu et a populo peti debere. Interea et rei publicae et ipsis placere oportere, si uterque in contione statim iuravisset se triduo proximo exercitum dimissurum. Depositis armis auxiliisque, quibus nunc confiderent, necessario populi senatusque iudicio fore utrumque contentum. Haec quo facilius Pompeio probari possent, omnes suas terrestres ubique copias dimissurum . . .

paz cuando se consideraban entrambos con fuerzas al parecer iguales, que por poco que la fortuna se inclinase más a uno de los dos, el que se creyese superior no daría oídos a condiciones de paz, ni se aquietaría con medianías el que esperase alcanzarlo todo; ya que hasta aquí no han podido convenirse, las condiciones se deberían pedir en Roma al Senado y al pueblo; entre tanto sería muy del servicio de la República y bien suyo, el que ambos a dos en la hora jurasen solemnemente que dentro de los tres días inmediatos despedirían el ejército; que depuestas las armas y auxilios en que se apoyaban, por necesidad estarían uno y otro al arbitrio del pueblo y del Senado; para que Pompeyo entrase mejor en estas ideas, él se ofrece a licenciar todas las tropas terrestres y las guarniciones de las plazas».

[11] Vibullius eitus Corcyrae non minus necessarium esse existimavit de repentino adventu Caesaris Pompeium fieri certiorem, uti ad id consilium capere posset, antequam de mandatis agi inciperetur, atque ideo continuato nocte ac die itinere atque omnibus oppidis mutatis ad celeritatem iumentis ad Pompeium contendit, ut adesse Caesarem nuntiaret. Pompeius erat eo tempore in Candavia iterque ex Macedonia in hiberna Apolloniam Dyrrachiumque habebat. Sed re nova perturbatus maioribus itineribus Apolloniam petere coepit, ne Caesar orae maritimae civitates occuparet. At ille eitis militibus eodem die Oricum proficiscitur. Quo cum venisset, L. Torquatus, qui iussu Pompei oppido praeerat praesidiumque ibi Parthinorum habebat, conatus portis clausis oppidum defendere, cum Graecos murum ascendere atque arma capere iuberet, illi autem se contra imperium populi Romani pugnaturos esse negarent, oppidani autem etiam sua sponte Caesarem recipere conarentur, desperatis omnibus auxiliis portas aperuit et se atque oppidum Caesari dedidit incolumisque ab eo conservatus est.

XI. Vibulio, en vista de estas proposiciones de César, antes de tratarlas con Pompeyo, juzgó ser no menos necesario el avisarle del arribo no esperado de César, para que según esto tomase sus medidas. Así que, caminando día y noche por la posta, fue corriendo a decir a Pompeyo que César estaba encima con todas sus fuerzas. Hallábase Pompeyo a la sazón en Candavia, viniendo de Macedonia a invernar en Apolonia y Durazo, pero sobresaltado con esta novedad, empezó a doblar jornadas camino de Apolonia porque César no se apoderase de las ciudades marítimas. Mas éste, el mismo día del desembarco de la tropa, se puso en marcha para Orico. A su llegada Lucio Torcuato, que gobernaba el castillo por Pompeyo con guarnición de los partinos, cerradas las puertas y preparándose a la defensa, da orden a los griegos de armarse y de cubrir la muralla. Como ellos rehusaban tomar las armas contra el supremo magistrado del Pueblo Romano, y los vecinos por sí tratasen de recibir a César, Torcuato, no teniendo a quién volver los ojos, abrió las puertas y entregóse a César, el cual no le hizo mal alguno.

[12] Recepto Caesar Orico nulla interposita mora Apolloniam proficiscitur. Cuius adventu audito L. Staberius, qui ibi praeerat, aquam comportare in arcem atque eam munire obsidesque ab Apolloniatibus exigere coepit. Illi vero daturos se negare, neque portas

XII. Dueño de Orico, marcha la vuelta de Apolonia. Sabiéndolo el gobernador Lucio Estaberio, empezó a llenar los aljibes del alcázar, a fortificarlo y pedir rehenes a los ciudadanos. Ellos, por el contrario, protestaron que no se los darían, ni cerrarían al cónsul las puertas, ni se opondrían al

consuli praeclusuros, neque sibi iudicium sumpturos contra atque omnis Italia populusque Romanus indicavisset. Quorum cognita voluntate clam profugit Apollonia Staberius. Illi ad Caesarem legatos mittunt oppidoque recipiunt. Hos sequuntur Bullidenses, Amantini et reliquae finitimae civitates totaque Epiros et legatis ad Caesarem missis, quae imperaret, facturos pollicentur.

común sentir de toda la Italia y del Pueblo Romano. Vista su resolución, escapóse furtivamente. Los naturales envían diputados a César y le reciben dentro. Siguen su ejemplo los bulidenses, los amancianos, las ciudades confinantes y todo el Epiro, y por sus enviados prometen a César la obediencia.

[13] At Pompeius cognitis his rebus, quae erant Orici atque Apolloniae gestae, Dyrrachio timens diurnis eo nocturnisque itineribus contendit. Simul Caesar appropinquare dicebatur, tantusque terror incidit eius exercitui, quod properans noctem diei coniunxerat neque iter intermiserat, ut paene omnes ex Epiro finitimisque regionibus signa relinquerent, complures arma proicerent ac fugae simile iter videretur. Sed cum prope Dyrrachium Pompeius constitisset castraque metari iussisset, perterrito etiam tum exercitu princeps Labienus procedit iuratque se eum non deserturum eundemque casum subiturum, quemcumque ei fortuna tribuisset. Hoc idem reliqui iurant legati; tribuni militum centurionesque sequuntur, atque idem omnis exercitus iurat. Caesar praeoccupato itinere ad Dyrrachium finem properandi facit castraque ad flumen Apsum ponit in finibus Apolloniatium, ut bene meritae civitates tutae essent praesidio, ibique reliquarum ex Italia legionum adventum exspectare et sub pellibus hiemare constituit. Hoc idem Pompeius fecit et trans flumen Apsum positis castris eo copias omnes auxiliaque conduxit.

XIII. Mas Pompeyo, entendida la suerte de Orico y de Apolonia, temiendo la de Durazo, va derecho allá marchando día y noche. Apenas corrió la voz de que César venía acercándose, cuando todo el ejército, como que por la priesa había juntado la noche con el día, sin descansar un instante, se llenó de terror en tal manera, que casi todos por Epiro y sus comarcas desamparaban las banderas, muchos tiraban las armas, y la marcha más parecía fuga. En fin, parando Pompeyo cerca de Durazo y mandando delinear el campo, despavorido todavía el ejército, presentóse Labieno el primero ([45]), y juró «no abandonarle jamás, y ser con él en cualquier lance de la fortuna»; lo mismo juran los demás legados, y tras ellos los tribunos, los centuriones y todo el ejército. César, viéndose prevenido en el viaje a Durazo, suspende la diligencia de su marcha, y fija su campo a la orilla del Apso en la frontera de Apolonia, para cubrir las ciudades fieles con destacamentos y fuertes, determinado a esperar aquí a pie quedo a las demás legiones de Italia y pasar el invierno en tiendas de campaña. Otro tanto hace Pompeyo, que colocados sus reales al otro lado del río, se acantonó allí con todas las tropas romanas y auxiliares.

[14] Calenus legionibus equitibusque Brundisii in naves impositis, ut erat praeceptum a Caesare, quantum navium facultatem habebat, naves solvit paulumque a portu progressus litteras a Caesare accipit, quibus est certior factus portus litoraque omnia classibus adversariorum teneri. Quo cognito se in portum recipit navesque omnes revocat. Una ex his, quae perseveravit neque imperio Caleni obtemperavit, quod erat sine militibus privatoque consilio administrabatur, delata Oricum atque a Bibulo expugnata est; qui de

XIV. Caleño, entre tanto, de acuerdo con las órdenes de César, reúne todas las naves que había en Brindis y embarca cuantos soldados y caballos caben en ellas, levanta áncoras. Pero, no bien salido del puerto, recibe carta de César, en que le avisó cómo todos los puertos y costas están en poder de las escuadras enemigas. Con esta noticia retrocede y da contraorden a todo el convoy. Una sola embarcación, que prosiguió su derrota sin hacer caso porque iba sin soldados por cuenta de particulares, fue llevada del viento a Orico y apresada por Bibulo, el cual degolló a todos sin

[45] Éste, de principal legado que fue de César en todas las guerras de la Galia, se convirtió en su más rabioso enemigo.

servis liberisque omnibus ad impuberes supplicium sumit et ad unum interficit. Ita exiguo tempore magnoque casu totius exercitus salus constitit.

dejar uno, esclavos y libres, hasta los niños. De esta suerte, a un momento de tiempo, merced de una gran ventura, se debió la vida de todo el ejército.

[15] Bibulus, ut supra demonstratum est, erat cum classe ad Oricum et, sicuti mari portibusque Caesarem prohibebat, ita ipse omni terra earum regionum prohibebatur; praesidiis enim dispositis omnia litora a Caesare tenebantur, neque lignandi atque aquandi neque naves ad terram religandi potestas fiebat. Erat res in magna difficultate, summisque angustiis rerum necessariarum premebantur, adeo ut cogerentur sicuti reliquum commeatum ita ligna atque aquam Corcyra navibus onerariis supportare; atque etiam uno tempore accidit, ut difficilioribus usi tempestatibus ex pellibus, quibus erant tectae naves, nocturnum excipere rorem cogerentur; quas tamen difficultates patienter atque aequo animo ferebant neque sibi nudanda litora et relinquendos portus existimabant. Sed cum essent in quibus demonstravi angustiis, ac se Libo cum Bibulo coniunxisset, loquuntur ambo ex navibus cum M. Acilio et Statio Murco legatis; quorum alter oppidi muris, alter praesidiis terrestribus praeerat: velle se de maximis rebus cum Caesare loqui, si sibi eius rei facultas detur. Huc addunt pauca rei confirmandae causa, ut de compositione acturi viderentur. Interim postulant ut sint indutiae, atque ab eis impetrant. Magnum enim, quod afferebant, videbatur, et Caesarem id summe sciebant cupere, et profectum aliquid Vibulli mandatis existimabatur.

XV. Bibulo, según se ha insinuado, estaba con su armada en Orico; y así como él tenía cerrado a César el paso del mar y las entradas de los puertos, así éste le tenía cortada toda comunicación con la tierra de aquellas regiones; porque todas las marinas estaban guardadas por César con tropas apostadas de trecho en trecho, y no se le permitía ni salir a buscar leña ni agua, ni amarrar las naves a tierra. Era grande el apuro, y suma la escasez de todas las cosas necesarias: tal, que les era forzoso traer embarcada desde Corcira la leña y agua, así como la vianda. Y una vez hubo que por estar el mar alborotado, se vieron precisados a recoger, para haber de beber, el rocío de las pieles que servían de cubierta a los navíos. Con todo eso toleraban con paciencia estas molestias, sin resolverse por ello a dejar descubiertas las costas y sin defensa los puertos. Pero hallándose en las angustias dichas a tiempo que Libón vino a juntarse con Bibulo, traban estos dos conversación con los legados Marco Acilio y Estacio Murco, comandantes el uno de la plaza y el otro de los presidios de la costa, diciendo que desearían hablar con César de cosas importantísimas, si les diese licencia, y en confirmación de esto añaden algunas razones, como que quisieran tratar de composición, ínterin piden treguas y las obtienen, por cuanto lo que apuntaban parecía de gran monta, y sabían que César deseaba eso ansiosamente, y aun llegaron a persuadirse que la comisión de Bibulo surtiría algún efecto.

[16] Caesar eo tempore cum legione una profectus ad recipiendas ulteriores civitates et rem frumentariam expediendam, qua angusta utebatur,erat ad Buthrotum, oppidum oppositum Corcyrae. Ibi certior ab Acilio et Murco per litteras factus de postulatis Libonis et Bibuli legionem relinquit; ipse Oricum revertitur. Eo cum venisset, evocantur illi ad colloquium. Prodit Libo atque excusat Bibulum, quod is iracundia summa erat inimicitiasque habebat etiam privatas cum Caesare ex aedilitate et praetura conceptas: ob eam causam colloquium vitasse, ne res maximae spei maximaeque utilitatis eius

XVI. César, a la sazón, habiéndose partido con una legión a tomar posesión de las ciudades mediterráneas y proveerse de trigo, que ya le empezaba a faltar, se hallaba en Butrinto enfrente de Corcira, donde, avisado por cartas de Acilo y Murco sobre las pretensiones de Libón y Bibulo, dejada allí la legión, vuelve a Orico y luego llama a conferencia a los dos. Comparece Libón, «excusando a Bibulo por su genio sumamente fogoso, y por el odio particular que tenía contra César desde el alarifazgo y de la pretura; que por esta razón no había venido a vistas, temiendo echar a perder con su cólera unos negocios de tanta expectación y utilidad; que Pompeyo tiene y tuvo

iracundia impedirentur. Suam summam esse ac fuisse semper voluntatem, ut componeretur atque ab armis discederetur, sed potestatem eius rei nullam habere, propterea quod de consilii sententia summam belli rerumque omnium Pompeio permiserint. Sed postulatis Caesaris cognitis missuros ad Pompeium, atque illum reliqua per se acturum hortantibus ipsis. Interea manerent indutiae, dum ab illo rediri posset, neve alter alteri noceret. Huc addit pauca de causa et de copiis auxiliisque suis.

siempre sumo deseo de que ajustase la paz y atajase la guerra; pero ellos no tenían poderes ningunos para eso, por cuanto la suprema autoridad de hacer y deshacer en esto y en todos los negocios residía en Pompeyo con acuerdo del Consejo; sin embargo, una vez enterados de las proposiciones de César, se las comunicaría a Pompeyo, y contribuirían por su parte a que diese un corte ventajoso; entre tanto prosiguiesen las treguas mientras volvían con la respuesta, y cesasen de ambas partes las hostilidades». Concluye con insinuar algo sobre la justicia de su causa, sus fuerzas y la de sus aliados.

[17] Quibus rebus neque tum respondendum Caesar existimavit, neque nunc, ut memoriae prodantur, satis causae putamus. Postulabat Caesar, ut legatos sibi ad Pompeium sine periculo mittere liceret, idque ipsi fore reciperent aut acceptos per se ad eum perducerent. Quod ad indutias pertineret, sic belli rationem esse divisam, ut illi classe naves auxiliaque sua impedirent, ipse ut aqua terraque eos prohiberet. Si hoc sibi remitti vellent, remitterent ipsi de maritimis custodiis; si illud tenerent, se quoque id retenturum. Nihilo minus tamen agi posse de compositione, ut haec non remitterentur, neque hanc rem illi esse impedimento. Libo neque legatos Caesaris recipere neque periculum praestare eorum, sed totam rem ad Pompeium reicere: unum instare de indutiis vehementissimeque contendere. Quem ubi Caesar intellexit praesentis periculi atque inopiae vitandae causa omnem orationem instituisse neque ullam spem aut condicionem pacis afferre, ad reliquam cogitationem belli sese recepit.

XVII. A tales propuestas ni César quiso responder por entonces, ni al presente hay bastante motivo para hablar de esto. Lo que pretendía era «que le concediesen enviar diputados a Pompeyo sin ningún riesgo; que para eso le diesen las seguridades necesarias, o ellos se encargasen de conducirlos a él por sí mismos. En lo tocante a las treguas, ser tal el equilibrio de las cosas, que ellos con su armada le impedían el arribo de sus naves y socorros por mar, y él les quitaba el agua y la comunicación con la tierra; que si querían que se lo permitiese, dejásenle a él también el mar libre; donde no, tampoco esperasen de él condescendencia alguna; no obstante esto, no quitaba que se pudiese al mismo tiempo entablar el tratado de composición». Ellos ni querían acompañar a los legados de César ni salir por fiadores, sino que todo lo remitían a Pompeyo, reduciendo sus instancias y porfías vehementísimas al asunto de treguas. César al fin, bien persuadido de que toda esta plática tendía únicamente a ver cómo se librarían del apuro presente, no ofreciendo esperanza de ajuste, dio todo el cuidado a la continuación de la guerra. Bibulo, reducido a no poder por mucho tiempo saltar a tierra, molestado de una grave dolencia contraída por el frío y el trabajo, no pudiendo ser curado, ni queriendo entregar a otro su empleo, al cabo se rindió a la violencia del mal. Muerto éste, nadie le sucedió en el mando general de la armada, sino que cada jefe de por sí disponía de su escuadra a su arbitrio.

[18] Bibulus multos dies terra prohibitus et graviore morbo ex frigore et labore implicitus,

XVIII. Bíbulo, apaciguada la turbación causada por el arribo impensado de César, empezó a dar

cum neque curari posset neque susceptum officium deserere vellet, vim morbi sustinere non potuit Eo mortuo ad neminem unum summa imperii redit, sed separatim suam quisque classem ad arbitrium suum administrabat. Vibullius sedato tumultu, quem repentinus adventus Caesaris concitaverat, ubi primum e re visum est, adhibito Libone et L. Lucceio et Theophane, quibuscum communicare de maximis rebus Pompeius consueverat, de mandatis Caesaris agere instituit. Quem ingressum in sermonem Pompeius interpellavit et loqui plura prohibuit. "Quid mihi," inquit, "aut vita aut civitate opus est, quam beneficio Caesaris habere videbor? cuius rei opinio tolli non poterit, cum in Italiam, ex qua profectus sum, reductus existimabor bello periecto." Ab eis Caesar haec facta cognovit, qui sermoni interfuerunt; conatus tamen nihilo minus est aliis rationibus per colloquia de pace agere.

cuenta de las demandas de César con intervención de Libón, de Luceyo ([46]) y de Teofanes ([47]), cuanto antes pudo, con quienes solía tratar Pompeyo los negocios de mayor importancia. A la primera proposición le interrumpió Pompeyo, y mandó no pasase adelante, diciendo: «¿Para qué quiero yo la vida y la patria, que dirán todos se la debo a César? Y nadie podrá persuadirles lo contrario cuando, terminada en esta forma la guerra, vean que por gracia soy restituido a Italia, de donde salí como huyendo». Estas palabras refirieron a César los mismos que las oyeron; mas no por eso desistió de procurar la reconciliación por otras vías.

[19] Inter bina castra Pompei atque Caesaris unum flumen tantum intererat Apsus, crebraque inter se colloquia milites habebant, neque ullum interim telum per pactiones loquentium traiciebatur. Mittit P. Vatinium legatum ad ripam ipsam fluminis, qui ea, quae maxime ad pacem pertinere viderentur, ageret et crebro magna voce pronuntiaret, liceretne civibus ad cives de pace legatos mittere, quod etiam fugitivis ab saltu Pyrenaeo praedonibusque licuisset, praesertim eum id agerent, ne cives cum civibus armis decertarent? Multa suppliciter locutus est, ut de sua atque omnium salute debebat, silentioque ab utrisque militibus auditus. Responsum est ab altera parte Aulum Varronem profiteri se altera die ad colloquium venturum atque una visurum, quemadmodum tuto legati venire et quae vellent exponere possent; certumque ei rei tempus constituitur. Quo cum esset postero die ventum, magna utrimque multitudo convenit, magnaque erat exspectatio eius rei, atque omnium animi intenti esse ad pacem videbantur. Qua ex frequentia, Titus Labienus prodit, sed missa oratione de pace, loqui atque

XIX. Entre los dos campos de Pompeyo y César sólo estaba de por medio el río Apso, y los soldados de parte a parte se hablaban frecuentemente, y durante la plática no se disparaba ni una flecha, como lo tenían entre sí concertado. Un día envió César al legado Publio Vatinio a la orilla misma del río con encargo de proponer las razones más convenientes para moverlos a la paz, y de repetir a voz en grito: «si sería permitido a unos ciudadanos el enviar embajadores a sus conciudadanos; como lo fue a unos forajidos y salteadores de los montes Pirineos; mayormente para tratar de que no se ensangrienten ciudadanos con ciudadanos». Dichas otras muchas cosas afectuosamente como pedía la materia, y escuchándole todos con silencio, respondiéronle de la otra parte: «que Aulo Varrón prometía de venir al día siguiente a conferencia; que de ambas partes podían con toda seguridad intervenir comisarios a exponer libremente sus razones», y señálase para esto la hora. Juntándose en efecto al día siguiente, se arrimó de una y otra parte gran gentío con grande expectación del suceso y muestras de estar inclinados a la paz. Sale de en medio del concurso Tito Labieno y empieza

[46] El mismo a quien Cicerón en aquella famosa carta llena de lisonjas y de afectos harto bajos, pretendía persuadir que hiciese un panegírico más que historia de su consulado.
[47] Natural de Mitilene, panegirista griego de los Hechos de Pompeyo, que se lo pagó bien.

altercari cum Vatinio incipit. Quorum mediam orationem interrumpunt subito undique tela immissa; quae ille obtectus armis militum vitavit; vulnerantur tamen complures, in his Cornelius Balbus, M. Plotius, L. Tiburtius, centuriones militesque nonnulli. Tum Labienus: "desinite ergo de compositione loqui; nam nobis nisi Caesaris capite relato pax esse nulla potest."

con mucha sumisión a tratar de la paz y disputar con Vatinio, cuando de repente ataja su conversación una lluvia de saetas, de que se libró Vatinio escudado con las armas de los soldados. Con todo, son heridos varios, y entre ellos Cornelio Balbo, Marco Plocio, Lucio Tiburcio, centuriones, con algunos soldados. Entonces grita Labieno: «Ya no se hable más de paces; que nosotros, si no se nos entrega la cabeza de César, en ninguna manera queremos paz».

[20] Eisdem temporibus M. Caelius Rufus praetor causa debitorum suscepta initio magistratus tribunal suum iuxta C. Treboni, praetoris urbani, sellam collocavit et, si quis appellavisset de aestimatione et de solutionibus, quae per arbitrum fierent, ut Caesar praesens constituerat, fore auxilio pollicebatur. Sed fiebat aequitate decreti et humanitate Treboni, qui his temporibus clementer et moderate ius dicendum existimabat, ut reperiri non possent, a quibus initium appellandi nasceretur. Nam fortasse inopiam excusare et calamitatem aut propriam suam aut temporum queri et difficultates auctionandi proponere etiam mediocris est animi; integras vero tenere possessiones, qui se debere fateantur, cuius animi aut cuius impudentiae est? Itaque, hoc qui postularet reperiebatur nemo. Atque ipsis, ad quorum commodum pertinebat, durior inventus est Caelius. Et ab hoc profectus initio, ne frustra ingressus turpem causam videretur, legem promulgavit, ut sexenni die sine usuris creditae pecuniae solvantur.

XX. Por este mismo tiempo en Roma el pretor Marco Celio Rufo, tomando el patrocinio de los deudores, al principio de su gobierno colocó su tribunal junto a la silla de Cayo Trebonio, pretor de Roma, y prometía su favor a quienquiera que apelase de la tasa de los bienes y de las pagas fijadas por los árbitros conforme al corte dado por César. Pero la equidad del edicto, junto con la humanidad de Trebonio, que atentas las circunstancias juzgaba deber templar la justicia con la clemencia y discreción, hacía que no hubiese quién osase apelar primero. A la verdad, el excusarse de pagar por pobreza, pretextar o su propia miseria o la de los tiempos, y alegar las dificultades de hacer almoneda de sus bienes, es propio de corazones apocados; mas confesando sus deudas, pretender conservar sin el menor desfalco la hacienda, ¿no será una grande villanía y desvergüenza? Así que ninguno se hallaba que tal pretendiese. Lo singular es que Celio se portó peor con los mismos cuyos intereses solicitaba; pues habiendo comenzado en la forma dicha, por no incurrir la nota de haber en vano movido un mal pleito, promulgó una ley en que mandaba se pagasen las deudas sin usuras al plazo de seis meses ([48]).

[21] Cum resisteret Servilius consul reliquique magistratus, et minus opinione sua efficeret, ad hominum excitanda studia sublata priore lege duas promulgavit: unam, qua mercedes habitationum annuas conductoribus donavit, aliam tabularum novarum, impetuque multitudinis in C. Trebonium facto et nonnullis vulneratis eum de tribunali deturbavit. De quibus rebus Servilius consul ad senatum

XXI. Oponiéndose a la ley el cónsul Servilio con los demás magistrados, y pudiendo él menos de lo que pensaba, con el fin de ganar las gentes, abrogada la primera ley, promulgó otras dos: una, en que a los inquilinos eximía de pagar los alquileres anuales de las casas; otra de rebaja de deudas nuevamente escrituradas; y acometiendo a Cayo Trebonio con una gavilla de malcontentos, después de haber herido algunos, le derribó a él del

[48] Más verosímil es decir que se pagase la mitad de las deudas sin usuras a sus plazos; leyendo con Davisin: *ut semisse in dies sine usuris creditae pecuniae solvantur*. El francés dice: «il permettait aux debiteurs de sacquitter en six payemens sans aucum interest». El italiano traduce: «quale chiunque avea debiti, dovesse pagarli in termine di trentasei giorni, senza che córrese altra usura». En las ediciones más exactas se ven una o dos estrellitas en señal de no estar claro el texto.

rettulit, senatusque Caelium ab re publica removendum censuit. Hoc decreto eum consul senatu prohibuit et contionari conantem de rostris deduxit. Ille ignominia et dolore permotus palam se proficisci ad Caesarem simulavit; clam nuntiis ad Milonem missis, qui Clodio interfecto eo nomine erat damnatus, atque eo in Italiam evocato, quod magnis muneribus datis gladiatoriae familiae reliquias habebat, sibi coniiunxit atque eum in Thurinum ad sollicitandos pastores praemisit. Ipse cum Casilinum venisset, unoque tempore signa eius militaria atque arma Capuae essent comprensa et familia Neapoli visa, quae proditionem oppidi appararet, patefactis consiliis exclusus Capua et periculum veritus, quod conventus arma ceperat atque eum hostis loco habendum existimabat, consilio destitit atque eo itinere sese avertit.

tribunal. Quejóse de este atentado el cónsul Servilio al Senado y el Senado privó a Celio de sus empleos por sentencia. En virtud de ella le prohibió el cónsul la entrada en el Senado, y queriendo él arengar al pueblo, le hizo bajar del tribunal. Con que avergonzado y pesaroso, en público fingió irse a César, pero bajo de cuerda despachó emisarios a Milón, que por el homicidio de Clodio estaba desterrado, convidándole a venir a Italia, con la esperanza de servirse de los que le habían quedado de los magníficos espectáculos dados al pueblo ([49]), unióse con él y envióle delante a enganchar los pastores de Turia. Celio, llegando a Casilino a tiempo que sus banderas y armas fueron sorprendidos en Capua, sus criados vistos en Nápoles con indicios también de sobornar aquel pueblo, descubiertas sus tramas, fue rechazado de Capua; y temiendo algún mal lance, porque el vecindario se había puesto en armas y declarádole enemigo, desistió del intento y torció el camino.

[22] Interim Milo dimissis circum municipia litteris, se ea, quae faceret, iussu atque imperio facere Pompei, quae mandata ad se per Vibullium delata essent, quos ex acre alieno laborare arbitrabatur, sollicitabat. Apud quos cum proficere nihil posset, quibusdam solutis ergastulis Cosam in agro Thurino oppugnare coepit. Eo cum a Q. Pedio praetore cum legione . . . lapide ictus ex muro periit. Et Caelius profectus, ut dictitabat, ad Caesarem pervenit Thurios. Ubi cum quosdam eius municipii sollicitaret equitibusque Caesaris Gallis atque Hispanis, qui eo praesidii causa missi erant, pecuniam polliceretur, ab his est interfectus. Ita magnarum initia rerum, quae occupatione magistratuum et temporum sollicitam Italiam habebant, celerem et facilem exitum habuerunt.

XXII. Milón en tanto, echada por cartas la voz de que cuanto hacía era por orden y mandato de Pompeyo que le había intimado Bibulo, solicitaba a los que creía cargados de deudas. Mas no pudiendo sacar nada de éstos, soltando los presos de algunas cárceles, se puso con ellos sobre Cosa, lugar de Turia, de cuyas almenas, herido con una piedra por el pretor Quinto Pedio ([50]), perdió la vida; y Celio que iba, según él decía, a verse con César, vino a Turia, donde intentando cohechar algunos de los vecinos, y ofreciendo dineros a ciertos caballeros galos y españoles enviados por César para refuerzo de aquella plaza, ellos le mataron. Con tanto, estos principios de grandes novedades, que por la usurpación de los magistrados y las circunstancias del tiempo tenían sobresaltada la Italia, tuvieron breve y fácil éxito.

[23] Libo profectus ab Orico cum classe, cui praeerat, navium L, Brundisium venit insulamque, quae contra portum Brundisinum est, occupavit, quod praestare arbitrabatur unum locum, qua necessarius nostris erat egressus, quam omnia litora ac portus custodia clausos teneri. Hic repentino adventu naves onerarias quasdam nactus incendit et unam

XXIII. Libón, saliendo de Orico con su escuadra de cincuenta velas, arribó a Brindis y se apoderó de la isleta situada enfrente del puerto, pareciéndole más importante el guardar aquel puesto, por donde forzosamente habían de salir los nuestros, que tener tomadas todas las costas y puertos. Algunos transportes que allí encontró a su arribo los quemó, y apresó uno cargado de trigo, lo

[49] En que se desperdició tres patrimonios.
[50] Hijo de una hermana de César, de quien fue legado en la Galia; para éste es una carta escrita de Brindis por el mismo César.

frumento onustam abduxit magnumque nostris terrorem iniecit et noctu militibus ac sagittariis in terram eitis praesidium equitum deiecit et adeo loci opportunitate profecit, uti ad Pompeium litteras mitteret, naves reliquas, si vellet, subduci et refici iuberet: sua classe auxilia sese Caesaris prohibiturum.

que causó grande espanto en los nuestros; y echando en tierra de noche gente armada y flecheros, desalojó del presidio un destacamento de caballería y cobró tantos bríos por la ventaja de aquel sitio, que luego escribió a Pompeyo que mandase, si quería, retirar las demás naves y carenarlas, que sólo él con las suyas bastaba para impedir los socorros de César.

[24] Erat eo tempore Antonius Brundisii; is virtute militum confisus scaphas navium magnarum circiter LX cratibus pluteisque context eoque milites delectos imposuit atque eas in litore pluribus locis separatim disposuit navesque triremes duas, quas Brundisii faciendas curaverat, per causam exercendorum remigum ad fauces portus prodire iussit. Has cum audacius progressas Libo vidisset, sperans intercipi posse, quadriremes V ad eas misit. Quae cum navibus nostris appropinquassent, nostri veterani in portum refugiebant: illi studio incitati incautius sequebantur. Iam ex omnibus partibus subito Antonianae scaphae signo dato se in hostes incitaverunt primoque impeto unam ex his quadriremibus cum remigibus defensoribusque suis ceperunt, reliquas turpiter refugere coegerunt. Ad hoc detrimentum accessit, ut equitibus per oram maritimam ab Antonio dispositis aquari prohiberentur. Qua necessitate et ignominia permotus Libo discessit a Brundisio obsessionemque nostrorum omisit.

XXIV. A la sazón se hallaba Antonio en Brindis; el cual, confiado en el valor de su tropa, echó unas cubiertas de zarzos y tablas a unas sesenta chalupas de los navíos grandes; y metiendo en ellas a sus mejores soldados, las repartió por la playa en diversos sitios separados, mandando avanzar hasta el embocadero del puerto a dos galeras que había hecho construir en Brindis como que lo hacía por ejercitar y adiestrar los remeros. Viéndolos Libón adelantarse con demasiada osadía, esperando poder interceptarlas, destacó contra ellos cinco galeras de cuatro órdenes de remos, que corrieron a darles caza; nuestros soldados viejos se retiraron al puerto, seguidos de los contrarios con más ardor que cautela. Las chalupas de Antonio ya listas, dada la señal, en un punto se dispararon por todas partes contra el enemigo, y al primer encuentro apresaron una con sus marineros y tropa, y a las demás obligaron a retirarse vergonzosamente. Tras este daño los piquetes de Antonio apostados en la marina no les dejaban hacer aguada; con que Libón, forzado de la necesidad y cubierto de ignominia, levantó anclas y el bloqueo que había intentado.

[25] Multi iam menses erant et hiems praecipitaverat, neque Brundisio naves legionesque ad Caesarem veniebant. Ac nonnullae eius rei praetermissae occasiones Caesari videbantur, quod certi saepe flaverant venti, quibus necessario committendum existimabat. Quantoque eius amplius processerat temporis, tanto erant alacriores ad custodias, qui classibus praeerant, maioremque fiduciam prohibendi habebant, et crebris Pompei litteris castigabantur, quoniam primo venientem Caesarem non prohibuissent, ut reliquos eius exercitus impedirent, duriusque cotidie tempus ad transportandum lenioribus ventis exspectabant. Quibus rebus permotus Caesar Brundisium ad suos severius scripsit, nacti idoneum ventum ne occasionem

XXV. En esto los meses iban pasando y también el invierno, y no acababan de venir de Brindis las naves y legiones a César; si bien a su parecer se habían perdido algunas ocasiones de navegar, pues muchas veces habían soplado vientos favorables de que se debieran haber aprovechado, porque cuanto más avanzaba el tiempo, tanto más alerta estaban a guardar las costas los jefes de las escuadras, y con mayores esperanzas de impedir el desembarco; demás que Pompeyo les escribía continuamente cartas muy agrias diciéndoles, que pues habían dejado pasar a César con sus primeras tropas, se opusiesen al transporte de las últimas; y esperaban que cada día crecería más la dificultad de la navegación aflojando los vientos. Por estos motivos César escribió muy resentido a los suyos de Brindis, ordenándoles que al primer viento

navigandi dimitterent, sive ad litora Apolloniatium [sive ad Labeatium] cursum dirigere atque eo naves eicere possent. Haec a custodiis classium loca maxime vacabant, quod se longius a portibus committere non audebant.

favorable se hiciesen a la vela, y dirigiesen su rumbo a Orico o a las costas de Apolonia, donde podrían dar fondo estando libre aquella playa, porque los enemigos no osaban alejarse mucho de los puertos.

[26] Illi adhibita audacia et virtute administrantibus M. Antonio et Fufio Caleno, multum ipsis militibus hortantibus neque ullum periculum pro salute Caesaris recusantibus nacti austrum naves solvunt atque altero die Apolloniam praetervehuntur. Qui cum essent ex continenti visi, Coponius, qui Dyrrachii classi Rhodiae praeerat, naves ex portu educit, et cum iam nostris remissiore vento appropinquasset, idem auster increbuit nostrisque praesidio fuit. Neque vero ille ob eam causam conatu desistebat, sed labore et perseverantia nautarum etiam vim tempestatis superari posse sperabat praetervectosque Dyrrachium magna vi venti nihilo secius sequebatur. Nostri usi fortunae beneficio tamen impetum classis timebant, si forte ventus remisisset. Nacti portum, qui appellatur Nymphaeum, ultra Lissum milia passuum III, eo naves introduxerunt (qui portus ab Africo tegebatur, ab austro non erat tutus) leviusque tempestatis quam classis periculum aestimaverunt. Quo simulatque introitum est, incredibili felicitate auster, qui per biduum flaverat, in Africum se vertit.

XXVI. Llenos ellos de intrepidez y de valor, animándolos mucho los mismos soldados, que ningún peligro rehusaban por amor de César, se hacen a la vela al mando de Marco Antonio y Fusio Caleño, aprovechándose de un viento de mediodía, y al día inmediato pasan por delante de Apolonia y Durazo. No bien fueron avistados del continente, cuando Quinto Coponio, que mandaba en Durazo la escuadra de Rodas, sale del puerto tras ellos, y alcanzándolos ya, porque iba calmando el viento, éste se arreció de repente y salvó a los nuestros. Mas no por eso desistió del empeño de perseguirlos, sino que a fuerza de remos y tesón de los marineros esperaba superar al contratiempo; ni el ver que ya dejaban atrás a Durazo bastó para que dejase de ir en su seguimiento. Los nuestros, bien que favorecidos de la fortuna, todavía no se daban por seguros de la escuadra, caso que se echase el viento. Dando en un puerto nombrado Ninfeo, tres millas de Liso allá, en él entraron las naves. El puerto estaba defendido del ábrego y expuesto al austro; pero menos temieron la furia de la tormenta, que a la escuadra; si bien lo mismo fue entrar en el puerto que con increíble dicha el austro que por dos días había soplado, se trocó en ábrego.

[27] Hic subitam commutationem fortunae videre licuit. Qui modo sibi timuerant, hos tutissimus portus recipiebat; qui nostris navibus periculum intulerant, de suo timere cogebantur. Itaque tempore commutato tempestas et nostros texit et naves Rhodias afflixit, ita ut ad unam omnes, constratae numero XVI, eliderentur et naufragio interirent, et ex magno remigum propugnatorumque numero pars ad scopulos allisa interficeretur, pars ab nostris detraheretur; quos omnes conservatos Caesar domum dimisit.

XXVII. Entonces fue de ver la súbita mudanza de la fortuna. Los que poco antes temían dar al través, se miraban en un puerto segurísimo, y los que ponían a peligro nuestras naves, temían el propio. En resolución, con trocarse los vientos, el mismo temporal que favoreció a los nuestros, desbarató las naves de los rodios, por manera que todas (y eran dieciséis entoldadas) dieron al través y naufragaron; y del gran número de marineros y soldados que llevaban a bordo, unos perecieron estrellados contra las rocas, otros fueron cautivados por los nuestros, a todos los cuales César envió libres a sus casas.

[28] Nostrae naves duae tardius cursu confecto in noctem coniectae, cum ignorarent, quem locum reliquae cepissent, contra Lissum in ancoris constiterunt. Has scaphis minoribusque

XXVIII. Dos embarcaciones zagueras de las nuestras, cerrando la noche, no sabiendo dónde surgieron las demás, quedaron al ancla enfrente de Liso. El gobernador Otacílio Craso, destacando

navigiis compluribus immissis Otacilius Crassus, qui Lissi praeerat, expugnare parabat; simul de deditione eorum agebat et incolumitatem deditis pollicebatur. Harum altera navis CCXX e legione tironum sustulerat, altera ex veterana paulo minus CC. Hic cognosci licuit, quantum esset hominibus praesidii in animi firmitudine. Tirones enim multitudine navium perterriti et salo nauseaque confecti iureiurando accepto, nihil eis nocituros hostes, se Otacilio dediderunt; qui omnes ad eum producti contra religionem iurisiurandi in eius conspectu crudelissime interficiuntur. At veteranae legionis milites, item conflictati et tempestatis et sentinae vitiis, neque ex pristina virtute remittendum aliquid putaverunt, et tractandis condicionibus et simulatione deditionis extracto primo noctis tempore gubernatorem in terram navem eicere cogunt, ipsi idoneum locum nacti reliquam noctis partem ibi confecerunt et luce prima missis ad eos ab Otacilio equitibus, qui eam partem orae maritimae asservabant, circiter CCCC, quique eos armati ex praesidio secuti sunt, se defenderunt et nonnullis eorum interfectis incolumes se ad nostros receperunt.

contra ellas muchas barcas y falúas, intentaba cogerlas, y juntamente proponía partidos para la entrega, ofreciendo seguridad a los rendidos. Una de las dos traía a bordo doscientos veinte soldados de la legión de los bisoños; la otra menos de doscientos veteranos. Donde se pudo echar de ver cuánto vale a los hombres una resolución animosa. Pues los nuevos, espantados por la muchedumbre de los esquifes y mareados, bajo de juramento de que no se les haría daño, se rindieron a Otacilio; el cual, traídos a su presencia, sin respetar el juramento, los hizo morir a su vista cruelísimamente. Mas los soldados de la legión veterana, en medio de hallarse no menos desazonados con las bascas de la marejada y ascos de la sentina, mostraron aún en este lance su antiguo valor; y así, so color de ajustar las condiciones de la entrega, entreteniendo al enemigo las primeras horas de la noche, redujeron al piloto a que los echase a tierra, donde cogiendo un puesto ventajoso, pasaron el resto de la noche; y como a la madrugada destacase Otacilio contra ellos cuatrocientos caballos que guardaban aquella costa con otros soldados del presidio, se defendieron y matando algunos de los enemigos, sanos y salvos vinieron a juntarse con los nuestros.

[29] Quo facto conventus civium Romanorum, qui Lissum obtinebant, quod oppidum eis antea Caesar attribuerat muniendumque curaverat, Antonium recepit omnibusque rebus iuvit. Otacilius sibi timens ex oppido fugit et ad Pompeium pervenit. Eitis omnibus copiis Antonius, quarum erat summa veteranarum trium legionum uniusque tironum et equitum DCCC, plerasque naves in Italiam remittit ad reliquos milites equitesque transportandos, pontones, quod est genus navium Gallicarum, Lissi relinquit, hoc consilio, ut si forte Pompeius vacuam existimans Italiam eo traiecisset exercitum, quae opinio erat edita in vulgus, aliquam Caesar ad insequendum facultatem haberet, nuntiosque ad eum celeriter mittit, quibus regionibus exercitum euisset et quid militum transvexisset.

XXIX. A vista de tal hazaña, el cuerpo de ciudadanos romanos, a cuya jurisdicción pertenecía Liso por concesión de César que la hizo también plaza fuerte, se puso en manos de Antonio, proveyéndole de todo. Otacilio, teniéndose por perdido, huye de la ciudad y acógese a Pompeyo. Antonio, desembarcadas todas las tropas, que consistían en tres legiones de veteranos y una de bisoños con ochocientos caballos, despachó a Italia la mayor parte de las naves para transportar el resto del ejército, dejando en Liso unos barcos llamados pontones de los que se usan en la Galia, con la mira de que si por ventura Pompeyo pasase con su ejército a Italia, como corrían voces, suponiéndola indefensa, César tuviese algunas embarcaciones con que poder perseguirle; envíale al punto aviso del lugar del desembarco y del número de soldados que traía consigo.

[30] Haec eodem fere tempore Caesar atque Pompeius cognoscunt. Nam praetervectas Apolloniam Dyrrachiumque naves viderant ipsi, ut iter secundum eas terra direxerant, sed

XXX. Esta noticia tuvieron casi al mismo tiempo César y Pompeyo. Ambos vieron pasar las naves delante de Apolonia y Durazo, y ambos las iban siguiendo por tierra; mas adonde aportaron, lo

quo essent eae delatae, primus diebus ignorabant. Cognitaque re diversa sibi ambo consilia capiunt: Caesar, ut quam primum se cum Antonio coniungeret; Pompeius, ut venientibus in itinere se opponeret, si imprudentes ex insidiis, adoriri posset,eodemque die uterque eorum ex castris stativis a flumine Apso exercitum educunt: Pompeius clam et noctu, Caesar palam atque interdiu. Sed Caesari circuitu maiore iter erat longius, adverso flumine, ut vado transire posset; Pompeius, quia expedito itinere flumen ei transeundum non erat, magnis itineribus ad Antonium contendit atque eum ubi appropinquare cognovit, idoneum locum nactus ibi copias collocavit suosque omnes in castris continuit ignesque fieri prohibuit, quo occultior esset eius adventus. Haec ad Antonium statim per Graecos deferuntur. Ille missis ad Caesarem nuntiis unum diem sese castris tenuit; altero die ad eum pervenit Caesar. Cuius adventu cognito Pompeius, ne duobus circumcluderetur exercitibus, ex eo loco discedit omnibusque copiis ad Asparagium Dyrrachinorum pervenit atque ibi idoneo loco castra ponit.

ignoraban uno y otro los primeras días. Después que lo supieron, los dos tomaron contrarias resoluciones: César la de unirse cuanto antes con Antonio; Pompeyo la de oponérseles en medio del camino, y sorprenderlos, si pudiese, con alguna celada. Mueven, pues, ambos a dos su ejército de sus campamentos del río Apso: Pompeyo a la sordina y a deshoras de noche; César sin disimulo y de día claro. Pero César tenía más que andar, rodeando mucho río arriba para poder vadearle; Pompeyo, sin embarazo alguno en la marcha, no teniendo que pasar el río, a largas jornadas fue por derecho en busca de Antonio, y entendiendo que ya venía cerca, hizo alto en un lugar ventajoso, donde metió y aseguró sus tropas, prohibiéndolas hacer lumbres, porque no fuesen descubiertos. Mas los griegos al instante lo ponen en noticia de Antonio, quien pasándola a César, suspende por un día el viaje, y al siguiente le alcanza César. Pompeyo, por no verse cerrado entre dos ejércitos, abandona su puesto, y con todas las tropas marcha a una villa de los de Durazo por nombre Asparagio, y allí asienta sus reales en sitio ventajoso.

[31] His temporibus Scipio detrimentis quibusdam circa montem Amanum acceptis imperatorem se appellaverat. Quo facto civitatibus tyrannisque magnas imperaverat pecunias, item a publicanis suae provinciae debitam biennii pecuniam exegerat et ab eisdem insequentis anni mutuam praeceperat equitesque toti provinciae imperaverat. Quibus coactis, finitimis hostibus Parthis post se relictis, qui paulo ante M. Crassum imperatorem interfecerant et M. Bibulum in obsidione habuerant, legiones equitesque ex Syria deduxerat. Summamque in sollicitudinem ac timorem Parthici belli provincia cum venisset, ac nonnullae militum voces cum audirentur, sese, contra hostem si ducerentur, ituros, contra civem et consulem arma non laturos, deductis Pergamum atque in locupletissimas urbes in hiberna legionibus maximas largitiones fecit et confirmandorum

XXXI. En esta temporada Escipión, por ciertos reencuentros ([51]) habidos junto al monte Amano, se había intitulado Emperador de los Romanos. Con este título había impuesto grandes contribuciones a las ciudades, cobrado de los alcabaleros de su provincia las rentas caídas del bienio antecedente, tomando a préstamo las del año siguiente, y ordenado a toda la provincia le acudiese con gente de a caballo. Con semejantes arbitrios, sin considerar que a las espaldas dejaba enemigos en la frontera a los partos, que acababan de quitar la vida al general Marco Craso y habían tenido bloqueado a Marco Bibulo, arrancó de la Siria las legiones y la caballería; y entrando por el Asia cuando era indecible la turbación y el susto de la guerra de los partos, entre las quejas de los soldados, que protestaban estar prontos a marchar si los llevasen contra el enemigo, mas no contra un ciudadano, y ese cónsul, por acallarlos, condujo las legiones a Pérgamo, y acuartelándolas en las

[51] Mas dice César: *quibusdam acceptis detrimentis.* Como si el titulo de general en jefe o emperador se lo hubiese arrogado, no por alguna victoria señalada, sino por algunas acciones perdidas y golpes recibidos de los bárbaros. Fulvio Ursino sospecha que el texto está errado, y que tal vez por *detrimentos* se debe leer *emolumentis.* He traducido *reencuentros,* por ser ésta una voz que significa función o jornada feliz o adversa.

militum causa diripiendas his civitates dedit.

ciudades más opulentas, se las dio a saco, después de haberles hecho donativos muy crecidos.

[32] Interim acerbissime imperatae pecuniae tota provincia exigebantur. Multa praeterea generatim ad avaritiam excogitabantur. In capita singula servorum ac liberorum tributum imponebatur; columnaria, ostiaria, frumentum, milites, arma, remiges, tormenta, vecturae imperabantur; cuius modo rei nomen reperiri poterat, hoc satis esse ad cogendas pecunias videbatur. Non solum urbibus, sed paene vicis castellisque singulis cum imperio praeficiebantur. Qui horum quid acerbissime crudelissimeque fecerat, is et vir et civis optimus habebatur. Erat plena lictorum et imperiorum provincia, differta praefectis atque exactoribus: qui praeter imperatas pecunias suo etiam privato compendio serviebant; dictitabant enim se domo patriaque expulsos omnibus necessariis egere rebus, ut honesta praescriptione rem turpissimam tegerent. Accedebant ad haec gravissimae usurae, quod in bello plerumque accidere consuevit universis imperatis pecuniis; quibus in rebus prolationem diei donationem esse dicebant. Itaque aes alienum provinciae eo biennio multiplicatum est. Neque minus ob eam causam civibus Romanis eius provinciae, sed in singulos conventus singulasque civitates certae pecuniae imperabantur, mutuasque illas ex senatusconsulto exigi dictitabant; publicanis, ut in Syria fecerant, insequentis anni vectigal promutuum.

XXXII. Al mismo tiempo se cobraban con el mayor rigor por toda la provincia las contribuciones y cada día se inventaban impuestos de toda especie a trueque de saciar la codicia. Metían en la capitación las posesiones tanto de los esclavos como de los libres. Gabelas sobre columnas, sobre puertas, trigo, soldados, galeotes, armas, pertrechos, carruaje, todo se recogía. Que una cosa tuviese nombre, no era menester más para la exacción. Poníanse gobernadores no sólo en cada ciudad, sino en cada villa, y aun casi en todas las aldeas. De éstos, quien se portaba con mayor aspereza y crueldad, ese tal era tenido por el hombre más de bien y mejor ciudadano. Estaba llena la provincia de alguaciles y corregidores, de comisionados y recetores, que no contentos con los tributos, hacían también tráfico de sus oficios, dando por excusa, que como andaban fuera de sus casas y patria, estaban faltos de todo, para cohonestar con este pretexto la vileza de su proceder. A las contribuciones universales correspondían las usuras exorbitantes, como sucede ordinariamente en tiempo de guerra, embargada toda la moneda, en cuyas circunstancias decían que la prórroga del plazo era una especie de donación. Con eso se multiplicaron aquel bienio las deudas de la provincia, pera ni por eso cesaban de pedir nuevas cantidades no sólo a los ciudadanos romanos de esta provincia, sino también a todos los gremios y a las ciudades, diciendo que las exigían prestadas a nombre del Senado, al modo que lo hablan practicado en Siria, recibiendo de los recaudadores por empréstito adelantada la paga del año.

[33] Praeterea Ephesi a fano Dianae depositas antiquitus pecunias Scipio tolli iubebat. Certaque eius rei die constituta cum in fanum ventum esset adhibitis compluribus ordinis senatorii, quos advocaverat Scipio, litterae ei redduntur a Pompeio, mare transisse cum legionibus Caesarem: properaret ad se cum exercitu venire omniaque posthaberet. His litteris acceptis quos advocaverat dimittit; ipse iter in Macedoniam parare incipit paucisque post diebus est profectus. Haec res Ephesiae pecuniae salutem attulit.

XXXIII. Tras esto, Escipión mandaba robar los tesoros del templo de Diana y las estatuas de esta diosa. Al entrar en el templo acompañado de varios senadores convocados a este fin, recibe una carta de Pompeyo y aviso de cómo César había pasado el mar con sus legiones; que se diese priesa a venir con el ejército alzando mano de cualquier otro negocio. Leída la carta, despide a los senadores, dispone el viaje para Macedonia, y a pocos días se pone en marcha. Este incidente salvó los tesoros del templo.

[34] Caesar Antonii exercitu coniuncto deducta Orico legione, quam tuendae orae maritimae causa posuerat, temptandas sibi provincias longiusque procedendum existimabat et, cum ad eum ex Thessalia Aetoliaque legati venissent, qui praesidio misso pollicerentur earum gentium civitates imperata facturas, L. Cassium Longinum cum legione tironum, quae appellabatur XXVII, atque equitibus CC in Thessaliam, C. Calvisium Sabinum cum cohortibus V paucisque equitibus in Aetoliam misit; maxime eos, quod erant propinquae regiones, de re frumentaria ut providerent, hortatus est. Cn. Domitium Calvinum cum legionibus duabus, XI et XII, et equitibus D in Macedoniam proficisci iussit; cuius provinciae ab ea parte, quae libera appellabatur, Menedemus, princeps earum regionum, missus legatus omnium suorum excellens studium profitebatur.

XXXIV. César, unido ya al ejército de Antonio, sacando de Orico la legión allí alojada para guardar la costa, pensaba dar un tiento a las provincias vecinas y adelantar más sus conquistas; y hallándose luego con embajadores de Tesalia y Etolia que prometían la obediencia de aquellos pueblos si les enviaba tropa para la defensa, despachó a Tesia a Lucio Casio Longino con la legión de los bisoños, llamada vigésima séptima ([52]), y doscientos caballos; a Etolia envió a Calvisio Sabino con cinco cohortes y algunos caballos. Encargóles sobre todo, atenta la vecindad de las provincias, que le proveyesen de granos. Manda asimismo a Cneo Domicio Calvino marchar a Macedonia con dos legiones, la undécima y duodécima, y con quinientos caballos, a causa que Menedemo, primer personaje de aquella parte que llaman libre, despachado con encargos de los suyos, atestiguaba la suma adhesión de todo el país a César.

[35] Ex his Calvisius primo adventu summa omnium Aetolorum receptus voluntate, praesidiis adversariorum Calydone et Naupacto eiectis, omni Aetolia potitus est. Cassius in Thessaliam cum legione pervenit. Hic cum essent factiones duae, varia voluntate civitatum utebatur: Hegesaretos, veteris homo potentiae, Pompeianis rebus studebat; Petraeus, summae nobilitatis adulescens, suis ac suorum opibus Caesarem enixe iuvabat.

XXXV. Calvisio entró con tan buen pie, que recibido con sumo contento de todos los etolos, y echados de Calidonia y Lepante los presidios enemigos, se apoderó de toda la Etolia. Casio llegó con su legión a Tesalia, donde, por estar la provincia dividida en dos bandos, se encontraban de diverso humor las ciudades. Egesareto, hombre anciano y poderoso, favorecía el partido de Pompeyo. Petreyo, mancebo nobilísimo, con sus fuerzas y las de los suyos, estaba muy empeñado por César.

[36] Eodemque tempore Domitius in Macedoniam venit; et cum ad eum frequentes civitatum legationes convenire coepissent, nuntiatum est adesse Scipionem cum legionibus, magna opinione et fama omnium; nam plerumque in novitate rem fama antecedit. Hic nullo in loco Macedoniae moratus magno impetu tetendit ad Domitium et, cum ab eo milia passuum XX afuisset, subito se ad Cassium Longinum in Thessaliam convertit. Hoc adeo celeriter fecit, ut simul adesse et venire nuntiaretur, et quo iter expeditius faceret, M. Favonium ad flumen Aliacmonem, quod Macedoniam a Thessalia dividit, cum cohortibus VIII praesidio impedimentis

XXXVI. Al mismo tiempo Domicio vino a Macedonia, y cuando ya las ciudades con frecuentes embajadas empezaban a declararse, se esparció la voz de que Escipión estaba en el país al frente de sus legiones, haciendo gran ruido su llegada, según que la fama suele siempre abultar las cosas más de lo que son en sí. Éste, sin parar en ningún lugar de Macedonia, va corriendo con gran furia contra Domicio; y no distando ya de él sino veinte millas, tuerce de repente hacia Tesalia contra Casio Longino, con tanta celeridad, que al mismo punto se supo su marcha y su llegada; siendo así que para caminar más expedito, dejó su equipaje en las riberas del río Aliacmón, que separa la Macedonia de la Tesalia, al cuidado de

[52] Las legiones tomaban el nombre, o del sitio y orden que tenían en el ejército, como ésta, y la undécima y duodécima, que luego se nombrarán, o de las provincias vencidas, o de algún dios, o emperador, o de alguna ciudad, o de algún suceso memorable como Partica, Minerva, Augusta, Tebea Itálica, Fulminante, Gemela, etc.

legionum reliquit castellumque ibi muniri iussit. Eodem tempore equitatus regis Cotyis ad castra Cassii advolavit, qui circum Thessaliam esse consuerat. Tum timore perterritus Cassius cognito Scipionis adventu visisque equitibus, quos Scipionis esse arbitrabatur, ad montes se convertit, qui Thessaliam cingunt, atque ex his locis Ambraciam versus iter facere coepit. At Scipionem properantem sequi litterae sunt consecutae a M. Favonio, Domitium cum legionibus adesse neque se praesidium, ubi constitutus esset, sine auxilio Scipionis tenere posse. Quibus litteris acceptis consilium Scipio iterque commutat; Cassium sequi desistit, Favonio auxilium ferre contendit. Itaque die ac nocte continuato itinere ad eum pervenit, tam opportuno tempore, ut simul Domitiani exercitus pulvis cerneretur, et primi antecursores Scipionis viderentur. Ita Cassio industria Domitii, Favonio Scipionis celeritas salutem attulit.

Marco Favonio con ocho cohortes de escolta y orden de levantar allí un fuerte. Por otra parte, la caballería del rey Coto, que solía hacer correrías por la Tesalia, vino volando al campo de Casio, el cual, asustado con la nueva de la llegada de Escipión y la vista de aquellos caballos, que creía ser suyos, se refugió a los montes que ciñen la Tesalia, y desde allí tomó el camino de Ambracia. Mientras Escipión le iba siguiendo a toda prisa, le alcanzó un correo de Marco Favonio, que le avisaba cómo tenía sobre sí a Domicio con las legiones, y que no era posible mantener el puesto encomendado si no le socorría. Con este aviso Escipión muda de idea y de ruta; deja de seguir a Casio, y corre a dar auxilio a Favonio. En consecuencia, no interrumpiendo las marchas día y noche, llegó a tan buen tiempo, que al descubrirse la polvareda del ejército de Domicio, aparecieron los primeros batidores de Escipión. Así a Casio dio la vida la industria de Domicio, como la celeridad de Escipión a Favonio.

[37] Scipio biduum castris stativis moratus ad flumen, quod inter eum et Domitii castra fluebat, Aliacmonem, tertio die prima luce exercitum vado traducit et castris positis postero die mane copias ante frontem castrorum instruit. Domitius tum quoque sibi dubitandum non putavit, quin productis legionibus proelio decertaret. Sed cum esset inter bina castra campus circiter milium passuum II, Domitius castris Scipionis aciem suam subiecit; ille a vallo non discedere perseveravit. Ac tamen aegre retentis Domitianis militibus est factum, ne proelio contenderetur, et maxime, quod rivus difficilibus ripis subiectus castris Scipionis progressus nostrorum impediebat. Quorum studium alacritatemque pugnandi cum cognovisset Scipio, suspicatus fore, ut postero die aut invitus dimicare cogeretur aut magna cum infamia castris se contineret, qui magna exspectatione venisset, temere progressus turpem habuit exitum et noctu ne conclamatis quidem vasis flumen transit atque in eandem partem, ex qua venerat, redit ibique prope flumen edito natura loco castra posuit. Paucis diebus interpositis noctu insidias equitum

XXXVII. Escipión, deteniéndose dos días en las tiendas puestas ([53]) junto al río Aliacmón, que corría entre ellas y el campo de Domicio, al amanecer del tercero pasó su ejército por el vado, y asentados los reales, al otro día de mañana colocó al frente sus tropas en orden de batalla. Domicio por su parte no dejó de hacer lo mismo; y mediando entre los dos ejércitos un campo de seis millas, avanzó con su gente hasta los reales de Escipión, el cual se mantuvo firme sin salir de su puesto, y a pesar de la impaciencia de los soldados de Domicio, al fin no se dio la batalla. El motivo principal fue porque un torrente intermedio con las riberas quebradas estorbaba el avance a los nuestros; de cuyo ardor y gana de pelear enterado Escipión, receländose que al día siguiente fuese forzado a pelear mal de su grado o a estar encerrado dentro de la estacada con gran deshonra, como quien, habiendo venido con tanta expectación, por un avance desatinado tenía mal paradero, de noche y sin tocar la marcha vadea el río y vuélvese al lugar donde salió, y allí cerca del río asienta sus reales en un altillo. Al cabo de algunos días, una noche armó una celada en el paraje a que los nuestros los días anteriores solían ir al forraje. Y no hubo bien llegado Quinto Varo,

[53] O en las tiendas fijas. *Castris stativis.* Se decían así los reales, porque se acuartelaban en ellos de asiento y no de paso.

collocavit, quo in loco superioribus fere diebus nostri pabulari consueverant; et cum cotidiana consuetudine Qu. Varus, praefectus equitum Domitii, venisset, subito illi ex insidiis consurrexerunt. Sed nostri fortiter impetum eorum tulerunt, celeriterque ad suos quisque ordines rediit, atque ultro universi in hostes impetum fecerunt; ex his circiter LXXX interfectis, reliquis in fugam coniectis, duobus amissis in castra se receperunt.

capitán de caballería, a su ejercicio diario, cuando le asaltaron los caballos de la emboscada. Pero los nuestros aguantaron con valor el ataque, y prontamente se pusieron en orden; con que todos unidos revolvieron contra ellos impetuosamente, y matando a ochenta, ahuyentados los demás, sin más pérdida que la de dos hombres, dieron a su campo la vuelta.

[38] His rebus gestis Domitius, sperans Scipionem ad pugnam elici posse, simulavit sese angustiis rei frumentariae adductum castra movere, vasisque militari more conclamatis progressus milia passuum III loco idoneo et occulto omnem exercitum equitatumque collocavit. Scipio ad sequendum paratus equitum magnam partem ad explorandum iter Domitii et cognoscendum praemisit. Qui cum essent progressi, primaeque turmae insidias intravissent, ex fremitu equorum illata suspicione ad suos se recipere coeperunt, quique hos sequebantur celerem eorum receptum conspicati restiterunt. Nostri, cognitis insidiis, ne frustra reliquos exspectarent, duas nacti turmas exceperunt (in his fuit M. Opimius, praefectus equitum), reliquos omnes aut interfecerunt aut captos ad Domitium deduxerunt.

XXXVIII. Después de esto Domicio, con la esperanza de atraer a Escipión a batalla, hizo del que alzaba, el campo como forzado por la falta de víveres; y tocando la marcha según costumbre, andadas tres millas, acampó con todo su ejército en un lugar ventajoso y encubierto. Escipión, dispuesto a seguirle, destacó delante la caballería y buen golpe de tropa ligera para rastrear y reconocer la derrota de Domicio. Como fuesen éstas batiendo las estradas, al ir a entrar los primeros en la emboscada, por el relincho de los caballos barruntando lo que sería, empezaron a retroceder; con eso los que iban detrás, advirtieron su vuelta arrebatada, se detuvieron. Los nuestros, viéndose descubiertos, por no perder el lance de todo punto, prendieron dos escuadrones que se les vinieron a las manos juntamente con Marco Opinio, comandante de la caballería. Los soldados de dichos escuadrones o fueron muertos o entregados prisioneros a Domicio.

[39] Deductis orae maritimae praesidiis Caesar, ut supra demonstratum est, III cohortes Orici oppidi tuendi causa reliquit isdemque custodiam navium longarum tradidit, quas ex Italia traduxerat. Huic officio oppidoque Acilius Caninus legatus praeerat. Is naves nostras interiorem in portum post oppidum reduxit et ad terram deligavit faucibusque portus navem onerariam submersam obiecit et huic alteram coniunxit; super quam turrim effectam ad ipsum introitum portus opposuit et militibus complevit tuendamque ad omnes repentinos casus tradidit.

XXXIX. César, cuando quitó los presidios de la costa, según queda declarado, dejó en Orico tres cohortes de guarnición, encargándoles la custodia de las galeras traídas de Italia, y dándoles por gobernador al legado Acilio. Éste aseguró las naves en lo interior del puerto detrás de la plaza y las amarró a tierra, cegando la boca del puerto con un transporte echado a fondo y aferrado con otro segundo; sobre este segundo erigió un gran torreón opuesto a la entrada misma del puerto, y lo guarneció con soldados que velasen a su defensa en cualquier lance repentino.

[40] Quibus cognitis rebus Cn. Pompeius filius, qui classi Aegyptiae praeerat, ad Oricum venit submersamque navim remulco multisque contendens funibus adduxit atque alteram navem, quae erat ad custodiam ab Acilio

XL. Luego que esto supo el hijo de Cneo Pompeyo, vino a Orico, y sacó a remolque a fuerza de maromas el transporte hundido, y combatiendo el otro puesto por Acilio en forma de baluarte, con muchas barcas guarnecidas de torres en equilibrio

posita, pluribus aggressus navibus, in quibus ad libram fecerat turres, ut ex superiore pugnans loco integrosque semper defatigatis submittens et reliquis partibus simul ex terra scalis et classe moenia oppidi temptans, uti adversariorum manus diduceret, labore et multitudine telorum nostros vicit, deiectisque defensoribus, qui omnes scaphis excepti refugerant, eam navem expugnavit, eodemque tempore ex altera parte molem tenuit naturalem obiectam, quae paene insulam oppidum effecerat, et IIII biremes subiectis scutulis impulsas vectibus in interiorem portum traduxit. Ita ex utraque parte naves longas aggressus, quae erant deligatae ad terram atque inanes, IIII ex his abduxit, reliquas incendit. Hoc confecto negotio D. Laelium ab Asiatica classe abductum reliquit, qui commeatus Bullide atque Amantia importari in oppidum prohibebat. Ipse Lissum profectus naves onerarias XXX a M. Antonio relictas intra portum aggressus omnes incendit; Lissum expugnare conatus defendentibus civibus Romanis, qui eius conventus erant, militibusque, quos praesidii causa miserat Caesar, triduum moratus paucis in oppugnatione amissis re infecta inde discessit.

([54]), venció a los nuestros con la porfía y el continuo disparar; como quien peleaba de sitio más elevado, remudando sin cesar los soldados, escalando por tierra los muros de la ciudad, y batiéndolos por mar para distraer las fuerzas de los contrarios. De esta suerte derrocados los defensores (que todos echándose a las lanchas huyeron), se apoderó también de dicha nave, y al mismo tiempo de una lengua de tierra, que de la otra parte formaba una como península contrapuesta a la plaza, y con cuatro barcas puestas sobre cilindros, y empujadas con palancas a lo interior del puerto, arrimándose por una y otra banda a las galeras amarradas a tierra sin tripulación, cuatro de ellas se llevó consigo y quemó las demás. Concluida esta jornada, hizo venir a Decio Lelio de la escuadra de Asia, para que impidiese la introducción de abastimentos en la plaza por el lado de Bulida y Amanda. Él, navegando a Liso, asalta treinta urcas dejadas por Antonio en el puerto, e incendíalas todas; mas emprendiendo la conquista de toda la ciudad, por la resistencia de los ciudadanos romanos a cuyo cargo estaba y de la guarnición de los soldados enviados por César, gastados en el sitio tres días, con menoscabo de alguna gente, se fue sin hacer nada.

[41] Caesar, postquam Pompeium ad Asparagium esse cognovit, eodem cum exercitu profectus expugnato in itinere oppido Parthinorum, in quo Pompeius praesidium habebat, tertio die ad Pompeium pervenit iuxtaque eum castra posuit et postridie eductis omnibus copiis acie instructa decernendi potestatem Pompeio fecit. Ubi illum suis locis se tenere animadvertit, reducto in castra exercitu aliud sibi consilium capiendum existimavit. Itaque postero die omnibus copiis magno circuitu difficili angustoque itinere Dyrrachium profectus est sperans Pompeium aut Dyrrachium compelli aut ab eo intercludi posse, quod omnem commeatum totiusque belli apparatum eo contulisset; ut accidit Pompeium enim primo ignorans eius consilium, quod diverso ab ea regione itinere profectum videbat, angustiis rei frumentariae compulsum discessisse existimabat; postea per

XLI. Después que César hubo entendido que Pompeyo estaba en Asparagio, marchando allá con su ejército, y conquistada de camino una villa fuerte de los partinos, en que Pompeyo tenía puesta guarnición, al tercer día llegó a los alojamientos de Pompeyo en Macedonia, acampóse junto, a él, y al día inmediato, poniendo en orden todas sus tropas, le presentó batalla. Viendo que no se movía, retirado a los reales su ejército, quiso probar otra traza; y fue, que al día siguiente, tomando un gran rodeo por un sendero áspero y angosto, se encaminó hacia Durazo, esperando traerle a esta ciudad o cortarle el paso, a causa de que allí tenía Pompeyo almacenadas todas las municiones de boca y guerra. Así sucedió, porque Pompeyo, no penetrando al principio el intento de César, creía que se retiraba por la escasez de bastimentos, viéndole marchar hacia otra parte; mas después, instruido por sus espías, levantó el campo al día siguiente con la

[54] Ni entiendo ni sé explicar de otro modo las palabras *ad libram* de César. Y sin duda se fabricarían las torres en equilibrio; una en la popa, otra en la proa, y a los dos costados, para que no se hundiesen las naves.

exploratores certior factus postero die castra movit, breviore itinere se occurrere ei posse sperans. Quod fore suspicatus Caesar militesque adhortatus, ut aequo animo laborem ferrent, parvam partem noctis itinere intermisso mane Dyrrachium venit, cum primum agmen Pompei procul cerneretur, atque ibi castra posuit.

confianza de atajarle por otro camino más corto, lo cual barruntándolo César, y animando a sus soldados a sufrir con paciencia el cansancio, sin tomar reposo, excepto un breve rato de la noche, vino de mañana a Durazo a tiempo que se descubría a lo lejos la vanguardia de Pompeyo, y fijó allí sus tiendas.

[42] Pompeium interclusus Dyrrachio, ubi propositum tenere non potuit, secundo usus consilio edito loco, qui appellatur Petra aditumque habet navibus mediocrem atque eas a quibusdam protegit ventis, castra communit. Eo partem navium longarum convenire, frumentum commeatumque ab Asia atque omnibus regionibus, quas tenebat, comportari imperat. Caesar longius bellum ductum iri existimans et de Italicis commeatibus desperans, quod tanta diligentia omni litora a Pompeianis tenebantur, classesque ipsius, quas hieme in Sicilia, Gallia, Italia fecerat, morabantur, in Epirum rei frumentariae causa Q. Tillium et L. Canuleium legatum misit, quodque hae regiones aberant longius, locis certis horrea constituit vecturasque frumenti finitimis civitatibus descripsit. Item Lisso Parthinisque et omnibus castellis quod esset frumenti conquiri iussit. Id erat perexiguum cum ipsius agri natura, quod sunt loca aspera ac montuosa ac plerumque frumento utuntur importato, tum quod Pompeius haec providerat et superioribus diebus praedae loco Parthinos habuerat frumentumque omne conquisitum spoliatis effossisque eorum domibus per equites comportarat.

XLII. Pompeyo excluido de Durazo, ya que no logró su fui primero, valiéndose de otro arbitrio, fortifica sus reales en un altozano llamado la Roca, donde hay una concha de fondo suficiente para surgidero de naves al abrigo de ciertos vientos. Aquí manda conducir parte de las galeras y acopiar pan y demás bastimentos del Asia y de todas las regiones de su dominación. César, conociendo que la guerra iría larga y desconfiando de que le viniesen provisiones de Italia, por estar todas las costas guardadas con tanta diligencia de los Pompeyanos y no aparecer sus escuadras construidas aquel invierno en Sicilia, la Galia e Italia, despachó a Epiro, por granos, al legado Lucio Canuleyo, y por razón de la distancia de aquel país, formó almacenes en varios lugares, encargando a los pueblos comarcanos el acarreo. Mandó asimismo buscar todo el trigo que se hallase en Liso, en los partinos y en todas las poblaciones; éste era bien poco, así por la calidad del terreno áspero y montuoso, en que por la mayor parte le tienen de acarreo, como porque Pompeyo con consideración a esto robó a los partinos los días antecedentes, despojando las casas, abriendo los silos, llevándose a la grupa de los caballos todo el trigo que encontró.

[43] Quibus rebus cognitis Caesar consilium capit ex loci natura. Erant enim circum castra Pompei permulti editi atque asperi colles. Hos primum praesidiis tenuit castellaque ibi communit. Inde, ut loci cuiusque natura ferebat, ex castello in castellum perducta munitione circumvallare Pompeium instituit, haec spectans, quod angusta re frumentaria utebatur quodque Pompeius multitudine equitum valebat, quo minore periculo undique frumentum commeatumque exercitui supportare posset, simul, uti pabulatione Pompeium prohiberet equitatumque eius ad rem gerendam inutilem efficeret, tertio, ut

XLIII. En estas circunstancias, César trata de tomar sus medidas conforme a la naturaleza del terreno. Los reales de Pompeyo estaban rodeados de cerros altos y fragosos. En éstos puso lo primero guarniciones y los fortificó con baluarte. Después, en cuanto lo permitía el terreno, tirando líneas de baluarte a baluarte, comenzó a bloquear a Pompeyo con estas miras: primera, para conducir provisiones de todas partes al ejército con menos riesgo, respecto de la escasez que padecía y, sin embargo, de lo mucho que podía Pompeyo con sus caballos; segunda, para impedir las salidas al forraje, y con eso inutilizarle la caballería; tercera, para disminuir el crédito de Pompeyo, que al

auctoritatem qua ille maxime apud exteras nationes niti videbatur, minueret, cum fama per orbem terrarum percrebuisset, illum a Caesare obsideri neque audere proelio dimicare.

parecer era su principal apoyo entre las naciones extranjeras, cuando corriese la fama por todo el mundo que César tenía bloqueado a Pompeyo y éste no tenía valor para venir a las manos.

[44] Pompeius neque a mari Dyrrachioque discedere volebat, quod omnem apparatum belli, tela, arma, tormenta ibi collocaverat frumentumque exercitui navibus supportabat, neque munitiones Caesaris prohibere poterat, nisi proelio decertare vellet; quod eo tempore statuerat non esse faciendum. Relinquebatur, ut extremam rationem belli sequens quam plurimos colles occuparet et quam latissimas regiones praesidiis teneret Caesarisque copias, quam maxime posset, distineret; idque accidit. Castellis enim XXIIII effectis XV milia passuum circuitu amplexus hoc spatio pabulabatur; multaque erant intra eum locum manu sata, quibus interim iumenta pasceret. Atque ut nostri perpetua munitione providebant, ne quo loco erumperent Pompeiani ac nostros post tergum adorirentur, ita illi interiore spatio perpetuas munitiones efficiebant, ne quem locum nostri intrare atque ipsos a tergo circumvenire possent. Sed illi operibus vincebant, quod et numero militum praestabant et interiore spatio minorem circuitum habebant. Quaecumque erant loca Caesari capienda, etsi prohibere Pompeius totis copiis et dimicare non constituerat, tamen suis locis sagittarios funditoresque mittebat, quorum magnum habebat numerum, multique ex nostris vulnerabantur, magnusque incesserat timor sagittarum, atque omnes fere milites aut ex coactis aut ex centonibus aut ex coriis tunicas aut tegimenta fecerant, quibus tela vitarent.

XLIV. El hecho es que Pompeyo ni quería desviarse del mar ni de Durazo; porque había aquí metido todo el tren de campaña, armas ofensivas y defensivas y máquinas, y por mar traía bastimentos para el ejército; no podía tampoco estorbar los trabajos de César sin dar batalla, lo que por entonces no juzgaba conveniente. Quedábale sólo un recurso y era, siguiendo la última disposición de la guerra, coger cuantos más collados y ocupar la mayor extensión que pudiese del contorno con guardias avanzadas, y con eso dividir en cuanto le fuese posible las fuerzas de César; y así fue, pues con hacer veinticuatro fortines cogiendo un ámbito de quince millas, dentro de este término encontraba pastos, y aun en medio había muchos sembrados en que podían pacer las bestias. Y así como los nuestros se habían pertrechado con las trincheras tiradas de baluarte a baluarte, temiendo rompiesen por alguna banda los pompeyanos y los cargasen por las espaldas, de la misma forma ellos en su interior recinto se fortificaban con barreras seguidas, para que los nuestros no pudiesen entrar por algún flanco y sorprenderlos por detrás. Es verdad que ellos adelantaban más en sus obras por tener más gente y menos ámbito que fortificar, por estar más hacia el centro. Cuando César quería ocupar algún puesto, dado que Pompeyo estaba resuelto a no pelear por ningún caso de poder a poder, todavía destacaba luego contra él gente de arco y honda de que abundaba; y eran heridos muchos de los nuestros, que habían cobrado gran miedo a las saetas, y aun por eso casi todos se habían hecho sayos, unos de fieltro, otros de torzal y otros de cuero contra los tiros.

[45] In occupandis praesidiis magna vi uterque nitebatur: Caesar, ut quam angustissime Pompeium contineret; Pompeius, ut quam plurimos colles quam maximo circuitu occuparet, crebraque ob eam causam proelia fiebant. In his cum legio Caesaris nona praesidium quoddam occupavisset et munire coepisset, huic loco propinquum et contrarium collem Pompeius occupavit nostrosque opere prohibere coepit et, cum una ex parte prope aequum aditum haberet, primum sagittariis

XLV. Era grande la porfía de ambos para ocupar los puestos: César, empeñado en estrechar todo lo posible a Pompeyo; Pompeyo, en ocupar cuantos más cerros podía, y sobre esto eran continuos los choques. En cierta ocasión, teniendo ya la legión nona de César tomado un puesto y empezando a fortificarlo, Pompeyo se apostó en el collado vecino que caía al frente y comenzó a estorbar el trabajo de los nuestros; y como de un lado el paso era casi llano, cercándolos primero por todas partes con gente de honda y arco, y echando delante un

funditoribusque circumiectis, postea levis armaturae magna multitudine missa tormentisque prolatis munitiones impediebat; neque erat facile nostris uno tempore propugnare et munire. Caesar, cum suos ex omnibus partibus vulnerari videret, recipere se iussit et loco excedere. Erat per declive receptus. Illi autem hoc acrius instabant neque regredi nostros patiebantur, quod timore adducti locum relinquere videbantur. Dicitur eo tempore glorians apud suos Pompeius dixisse: non recusare se, quin nullius usus imperator existimaretur, si sine maximo detrimento legiones Caesaris sese recepissent inde, quo temere essent progressae.

grueso cuerpo de tropa ligera, y montadas las máquinas de batir, impedía la continuación de las trincheras. Difícil era que los nuestros a un tiempo acudiesen a la defensa y al trabajo. César, viendo que a los suyos los herían por todas partes, determinó retirarse y abandonar aquel puesto. Era la retirada cuesta abajo, con que la carga de los enemigos era más furiosa, sin dejar volver atrás a los nuestros, persuadidos a que desamparaban el sitio de miedo. Es fama que Pompeyo dijo entonces vanagloriándose con los suyos: «Que me tengan por un capitán inexperto, si las legiones de César sin gravísimo daño llegan a retirarse del paraje adonde tan temerariamente se han adelantado».

[46] Caesar receptui suorum timens crates ad extremum tumulum contra hostem proferri et adversas locari, intra has mediocri latitudine fossam tectis militibus obduci iussit locumque in omnes partes quam maxime impediri. Ipse idoneis locis funditores instruxit, ut praesidio nostris se recipientibus essent. His rebus comparatis legionem reduci iussit. Pompeiani hoc insolentius atque audacius nostros premere et instare coeperunt cratesque pro munitione obiectas propulerunt, ut fossas transcenderent. Quod cum animadvertisset Caesar, veritus, ne non reducti, sed reiecti viderentur, maiusque detrimentum caperetur, a medio fere spatio suos per Antonium, qui ei legioni praeerat, cohortatus tuba signum dari atque in hostes impetum fieri iussit. Milites legionis VIIII subito conspirati pila coniecerunt et ex inferiore loco adversus clivum incitati cursu praecipites Pompeianos egerunt et terga vertere coegerunt; quibus ad recipiendum crates deiectae longuriique obiecti et institutae fossae magno impedimento fuerunt. Nostri vero, qui satis habebant sine detrimento discedere, compluribus interfectis V omnino suorum amissis quietissime se receperunt pauloque citra eum locum aliis comprehensis collibus munitiones perfecerunt.

XLVI. César, temiendo el desorden de la retirada, mandó formar a las vertientes del collado una valla avanzada de zarzos de través contra el enemigo, y que los soldados con este resguardo abriesen un foso de anchura competente, llenándolo todo de fagina y broza. Él, entre tanto en lugares correspondientes, puso listos varios honderos para cubrir la retirada de los nuestros, y con estas prevenciones ordenó que se retirasen. Los pompeyanos por eso mismo con mayor arrogancia y denuedo empezaron a molestar y picar a los nuestros, y echaron abajo los zarzos que servían de parapeto para saltar las fosas. Lo cual advertido de César, porque no pareciese forzada y no voluntaria la retirada, y el estrago fuese mayor, en medio casi de la cuesta, exhortando a los suyos por boca de Antonio, comandante de la legión, manda tocar alarma y revolver de golpe contra el enemigo. Los soldados de la legión nona, apretando en un instante las filas, arrojaron las lanzas, y corriendo furiosamente cuesta arriba, obligaron a los pompeyanos a huir más que de paso, siéndoles a la vuelta de gran tropiezo los setos medio caídos, las puntas de las estacas y las zanjas abiertas. Los nuestros, que únicamente tiraban a retirarse sin daño, muertos muchos de los contrarios, perdidos solos cinco de los suyos, fueron retirándose con grandísimo sosiego, y un poco más acá de aquel sitio, tomados otros recuestos, perfeccionaron su atrincheramiento.

[47] Erat nova et inusitata belli ratio cum tot castellorum numero tantoque spatio et tantis munitionibus et toto obsidionis genere, tum etiam reliquis rebus. Nam quicumque alterum

XLVII. Era éste un extraño y nunca usado modo de guerrear, así por tanto número de baluartes, por el espacio que había que bloquear tan dilatado y tan bien fortificado, por el modo de dirigir el

obsidere conati sunt, perculsos atque infirmos hostes adorti aut proelio superatos aut aliqua offensione permotos continuerunt, cum ipsi numero equitum militumque praestarent; causa autem obsidionis haec fere esse consuevit, ut frumento hostes prohiberent. At tum integras atque incolumes copias Caesar inferiore militum numero continebat, cum illi omnium rerum copia abundarent; cotidie enim magnus undique navium numerus conveniebat, quae commeatum supportarent, neque ullus flare ventus poterat, quin aliqua ex parte secundum cursum haberent. Ipse autem consumptis omnibus longe lateque frumentis summis erat in angustiis. Sed tamen haec singulari patientia milites ferebant. Recordabantur enim eadem se superiore anno in Hispania perpessos labore et patientia maximum bellum confecisse, meminerant ad Alesiam magnam se inopiam perpessos, multo etiam maiorem ad Avaricum, maximarum gentium victores discessisse. Non illi hordeum cum daretur, non legumina recusabant; pecus vero cuius rei summa erat ex Epiro copia, magno in honore habebant.

bloqueo, como por las demás circunstancias. En todo cerco los sitiadores suelen asediar a los enemigos ya intimidados y flacos o vencidos en batalla, o turbados con algún contraste, hallándose ellos mismos superiores en número de tropas de a pie y de a caballo; y el fin del cerco suele ordinariamente ser el de cortar los víveres al enemigo. Aquí, por el contrario, César, con número mucho menor de soldados, tenía cercadas tropas numerosas con las fuerzas enteras sin menoscabo y sobradas de todo; a más que cada día les llegaban grandes convoyes de navíos cargados de vituallas de todas partes; no podía correr viento que por una banda u otra no trajese algunos ([55]). Pero César, consumidos todos los granos del contorno, se hallaba en extrema necesidad; si bien los soldados todo lo sufrían con singular paciencia, acordándose cómo el año antecedente después de semejantes apuros en España, con el trabajo y sufrimiento acabaron felizmente una guerra peligrosísima; igualmente como después de la gran penuria padecida en Alesio, y otra mucho mayor en Avarico, salieron vencedores de todas las naciones más poderosas. No hacían ascos de la cebada, ni de las legumbres que les daban; la carne de las reses, que traían del Epiro en abundancia, tenían por gran regalo.

[48] Est autem genus radicis inventum ab eis, qui fuerant vacui ab operibus, quod appellatur chara, quod admixtum lacte multum inopiam levabat. Id ad similitudinem panis efficiebant. Eius erat magna copia. Ex hoc effectos panes, cum in colloquiis Pompeiani famem nostris obiectarent, vulgo in eos iaciebant, ut spem eorum minuerent.

XLVIII. Hallaron también aquí los soldados que habían militado con Valerio cierto género de raíz que se llama cara, la cual, mezclada con leche, les servía de mucho sustento. Amasábanla como el pan; su abundancia era grande, y como los soldados pompeyanos zahiriesen a los nuestros, echándoles en cara el hambre que padecían, ellos les tiraban a manos llenas tortas hechas de esta raíz para desengañarlos.

[49] Iamque frumenta maturescere incipiebant, atque ipsa spes inopiam sustentabat, quod celeriter se habituros copiam confidebant; crebraeque voces militum in vigiliis colloquiisque audiebantur, prius se cortice ex arboribus victuros, quam Pompeium e manibus dimissuros. Libenter etiam ex perfugis cognoscebant equos eorum tolerari, reliqua vero iumenta interisse; uti autem ipsos valetudine non bona, cum angustiis loci et

XLIX. Ya en esto las mieses empezaban a madurar, y la misma esperanza les aliviaba el hambre, confiando de verse muy prestos hartos; con que a menudo repetían en los cuerpos de guardia y conversaciones, «que primero comerían cortezas de árboles que soltar las manos a Pompeyo» y continuamente oían de los desertores que sus caballos apenas se tenían en pie; que las otras bestias habían perecido; que ellos mismos adolecían de varias enfermedades por la estrechura

[55] Con razón dice el mismo César ser ésta una nueva manera de pelear, y jamás se vio que el ejército menor asediase a otro mayor en campo abierto y dilatado. No hay escritor que no refiera como singularísimas estas circunstancias, que sólo pudieron caber en el intrépido, valiente y guerrero corazón de César y en la experiencia de sus soldados esforzadísimos.

odore taetro ex multitudine cadaverum et cotidianis laboribus insuetos operum, tum aquae summa inopia affectos. Omnia enim flumina atque omnes rivos, qui ad mare pertinebant, Caesar aut averterat aut magnis operibus obstruxerat, atque ut erant loca montuosa et aspera, angustias vallium sublicis in terram demissis praesaepserat terramque aggesserat, ut aquam contineret. Itaque illi necessario loca sequi demissa ac palustria et puteos fodere cogebantur atque hunc laborem ad cotidiana opera addebant; qui tamen fontes a quibusdam praesidiis aberant longius et celeriter aestibus exarescebant. At Caesaris exercitus optima valetudine summaque aquae copia utebatur, tum commeatus omni genere praeter frumentum abundabat; quibus cotidie melius succedere tempus maioremque spem maturitate frumentorum proponi videbant.

del sitio y el hedor de muchos cadáveres y por las fatigas cotidianas, a que no estaban acostumbrados; sobre todo padecían grande escasez de agua, porque todos los ríos y arroyuelos que iban al mar los desviaba César con acequias, o atajábalos con grandes presas. Pues siendo aquellos lugares montuosos, y estrechos los valles a la boca de las grutas de donde nacen las fuentes, éstas había cerrado *con* palizadas y estacado de tierra para estancar el agua. *Conque* les era forzoso buscar lugares bajos y pantanosos para cavar pozos, y añadir este trabajo a las tareas ordinarias; aun estos manantiales caían lejos de algunos presidios, y por los grandes calores se secaban presto. Entre tanto, el ejército de César gozaba de robusta salud, gran copia de agua, y abundaba de todo género de bastimentos, menos trigo, de cuya carestía esperaban por horas verse libres, sazonadas las mieses.

[50] In novo genere belli novae ab utrisque bellandi rationes reperiebantur. Illi, cum animadvertissent ex ignibus noctu cohortes nostras ad munitiones excubare, silentio aggressi universi intra multitudinem sagittas coniciebant et se confestim ad suos recipiebant. Quibus rebus nostri usu docti haec reperiebant remedia, ut alio loco ignes facerent . . .

L. En este nuevo linaje de guerra eran nuevas las artes de que se valían unos y otros. Los contrarios, advirtiendo por las hogueras en qué parte de las trincheras hacían los nuestros centinela de noche, arrimándose a la sordina descargaban de un golpe sobre ellos todas sus saetas, y luego echaban a correr a su campo. Los nuestros, escarmentados con la experiencia, ocurrían al daño haciendo en una parte las lumbres y las guardias en otra.

[51] Interim certior factus P. Sulla, quem discedens catris praefecerat Caesar, auxillo cohorti venit cum legionibus duabus; cuius adventu facile sunt repulsi Pompeiani. Neque vero conspectum aut impetum nostrorum tulerunt, primisque deiectis reliqui se verterunt et loco cesserunt. Sed insequentes nostros, ne longius prosequerentur, Sulla revocavit. At plerique existimant, si acrius insequi voluisset, bellum eo die potuisse finire. Cuius consilium reprehendendum non videtur. Aliae enim sunt legati partes atque imperatoris: alter omnia agere ad praescriptum, alter libere ad summam rerum consulere debet. Sulla a Caesare in castris relictus liberatis suis hoc fuit contentus neque proelio decertare voluit, quae res tamen fortasse aliquem reciperet casum, ne imperatorias sibi partes sumpsisse videretur. Pompeianis magnam res ad receptum difficultatem afferebat. Nam ex iniquo progressi loco in summo constiterant; si per

LI. Mientras tanto, avisado Publio Sila, comandante del campo en ausencia de César, acudió con dos legiones al socorro de la cohorte, con cuyo encuentro fueron luego rechazados los pompeyanos, que ni aun tuvieron ánimo para resistir al primer encuentro y carga de los nuestros, y derribados los primeros, los demás volvieron las espaldas y cedieron el campo. Mas siguiendo el alcance los nuestros, Sila los detuvo que no lo ejecutasen. Verdad es que los más son de opinión que si lo hubiese querido perseguir batiéndolos con aquel brío, éste hubiera sido el último día de la guerra. A mí no me parece por eso reprensible, porque no es lo mismo ser lugarteniente que general en jefe. El teniente debe atenerse a las órdenes recibidas; el general disponer libremente lo que más importe en los lances. Sila, encargado por César de la guardia de los reales, se contentó con salvar a los suyos, no queriendo arriesgarse a una batalla, que siempre sería dudosa, por no dar a entender que se arrogaba las facultades de general.

declive sese reciperent, nostros ex superiore insequentes loco verebantur; neque multum ad solis occasum temporis supererat; spe enim conficiendi negotii prope in noctem rem duxerant. Ita necessario atque ex tempore capto consilio Pompeius tumulum quendam occupavit, qui tantum aberat a nostro castello, ut telum tormento missum adigi non posset. Hoc consedit loco atque eum communivit omnesque ibi copias continuit.

Los pompeyanos encontraban gran dificultad en la retirada, pues avanzando de aquel mal sitio, treparon hasta ponerse en la misma cumbre. De donde, si bajaban por la cuesta, temían que de arriba los cargasen los nuestros, y ya se hacía tarde; que con el deseo de salir con la empresa, se habían empeñado en la acción hasta la boca de noche. Así Pompeyo, tomando el partido que la necesidad y el tiempo le sugerían, se guareció en sitio distante poco más de tiro de dardo de nuestro fuerte. Aquí se acampó y se fortificó, alojando en él todas sus tropas.

[52] Eodem tempore duobus praeterea locis pugnatum est: nam plura castella Pompeius pariter distinendae manus causa temptaverat, ne ex proximis praesidiis succurri posset. Uno loco Volcatius Tullus impetum legionis sustinuit cohortibus tribus atque eam loco depulit; altero Germani munitiones nostras egressi compluribus interfectis sese ad suos incolumes receperunt.

LII. Peleóse al mismo tiempo en otros dos parajes fuera de éste, porque Pompeyo de un golpe asaltó varios baluartes con la mira de distraer nuestras fuerzas y estorbar el auxilio recíproco de los presidios vecinos. En un paraje Volcacio Tulo sufrió la carga de una legión con tres cohortes y la rebatió; en otro los germanos, saliendo fuera de nuestras trincheras, muertos muchos de los contrarios, volvieron sin recibir algún daño.

[53] Ita uno die VI proeliis factis, tribus ad Dyrrachium, tribus ad munitiones, cum horum omnium ratio haberetur, ad duorum milium numero ex Pompeianis cecidisse reperiebamus, evocatos centurionesque complures (in eo fuit numero Valerius Flaccus, L. filius, eius, qui praetor Asiam obtinuerat); signaque sunt militaria sex relata. Nostri non amplius XX omnibus sunt proeliis desiderati. Sed in castello nemo fuit omnino militum, quin vulneraretur, quattuorque ex una cohorte centuriones oculos amiserunt. Et cum laboris sui periculique testimonium afferre vellent, milia sagittarum circiter XXX in castellum coniecta Caesari renumeraverunt, scutoque ad eum relato Scaevae centurionis inventa sunt in eo foramina CXX. Quem Caesar, ut erat de se meritus et de re publica, donatum milibus CC collaudatumque ab octavis ordinibus ad primipilum se traducere pronuntiavit (eius enim opera castellum magna ex parte conservatum esse constabat) cohortemque postea duplici stipendio, frumento, veste, cibariis militaribusque donis amplissime donavit

LIII. En conclusión, echada la cuenta de los seis choques de aquel día, tres en Durazo y tres en las trincheras, sacamos la suma de dos mil pompeyanos muertos con varios veteranos voluntarios, centuriones y oficiales, entre éstos Valerio Flaco, hijo de Lucio el pretor de Asia, y se ganaron seis banderas. De los nuestros en todos los reencuentros faltaron solos veinte. Pero en el fuerte no quedó soldado sin herida, y en una sola cohorte cuatro centuriones perdieron la vida. En suma, para prueba de su aprieto contaron a César treinta mil saetas halladas dentro del fuerte, y ciento treinta agujeros en el escudo que le presentaron del centurión Esceva, a quien César, en atención a sus méritos, le regaló doscientos mil sueldos, y del octavo grado le promovió al primero. Por cuanto a él solo debía en gran parte la conservación del fuerte; a la cohorte dio paga doble, viático, vestuario y otros muy preciosos donativos militares.

[54] Pompeius noctu magnis additis munitionibus reliquis diebus turres exstruxit, et

LIV. Pompeyo empleó aquella noche en adelantar sus trincheras y los días siguientes en fabricar

in altitudinem pedum XV effectis operibus vineis eam partem castrorum obtexit, et quinque intermissis diebus alteram noctem subnubilam nactus obstructis omnibus castrorum portis et ad impediendum obicibus obiectis tertia inita vigilia silentio exercitum eduxit et se in antiquas munitiones recepit.

torres, y habiendo dado quince pies de elevación a la barrera, cubrió con plataforma aquella parte de los reales; dejó pasar cinco días, y la noche del sexto, que por dicha estaba algo anublada, tapiadas todas las puertas de los reales y atrancadas para mayor seguridad, poco después de medianoche sacó el ejército en silencio y retiróse a sus antiguas trincheras.

[55] Omnibus deinceps diebus Caesar exercitum in aciem aequum in locum produxit, si Pompeius proelio decertare vellet, ut paene castris Pompei legiones subiceret; tantumque a vallo eius prima acies aberat, uti ne telum tormento adigi posset. Pompeius autem, ut famam opinionemque hominum teneret, sic pro castris exercitum constituebat, ut tertia acies vallum contingeret, omnis quidem instructus exercitus telis ex vallo coniectis protegi posset.

LV. Ganada la Etolia, Acarnania y Anfiloquia por Casio Longino y Calvisio Sabino, como hemos indicado, pensaba César en dar un tiento al Acaya y adelantar sus conquistas. Con esta mira despachó allá a Fusio Caleño, acompañado de Quinto Sabino, de Casio y sus legiones. Noticioso de su venida Rutilio Lupo, intendente del Acaya por Pompeyo, determinó fortificar el istmo ([56]) para cerrar el paso a Fusio. Éste tomó a Delfos, Tebas, Orcomeno por entrega voluntaria de sus ciudadanos; algunas otras ciudades entró por fuerza, procurando atraer a las demás por medio de sus comisarios al partido de César. En esto andaba ocupado Caleño.

[56] Aetolia, Acarnania, Amphilochis per Cassium Longinum et Calvisium Sabinum, ut demonstravimus, receptis temptandam sibi Achaiam ac paulo longius progrediendum existimabat Caesar. Itaque eo Calenum misit eique Sabinum et Cassium cum cohortibus adiungit. Quorum cognito adventu Rutilius Lupus, qui Achaiam missus a Pompeio obtinebat, Isthmum praemunire instituit, ut Achaia Fufium prohiberet. Calenus Delphos, Thebas, Orchomenum voluntate ipsarum civitatium recepit, nonnullas urbes per vim expugnavit, reliquas civitates circummissis legationibus amicitia Caesari conciliare studebat. In his rebus fere erat Fufius occupatus.

LVI. César todos los días sin intermisión sacaba sus tropas a campaña por ver si Pompeyo quería venir a las manos, hasta meter sus legiones casi debajo de las trincheras de éste; sólo que la primera fila nunca se ponía a tiro de dardo o de pedrero. Mas Pompeyo por mantener su reputación ordenaba en tal forma su gente delante de los reales, que la tercera línea tocaba las trincheras, y todas las demás podían ser defendidas con los tiros disparados de los bastiones.

[57] Haec cum in Achaia atque apud Dyrrachium gererentur, Scipionemque in Macedoniam venisse constaret, non oblitus pristini instituti Caesar mittit ad eum A. Clodium, suum atque illius familiarem, quem ab illo traditum initio et commendatum in suorum necessariorum numero habere instituerat. Huic dat litteras mandataque ad

LVII. Cuando tal era el estado de las cosas en Acaya y en Durazo, siendo cierta la entrada de Escipión en Macedonia, César, no perdiendo de vista su primer propósito, despáchale a Clodio, su común amigo, a quien él por recomendación de Escipión había dado cabida entre sus más íntimos confidentes. Por mano de éste le remite una carta del tenor siguiente: «Que después de haber tentado

[56] Era éste el de Corinto, cuyo paso Rutilio pretendía cerrar a Fusio, para que no penetrase al Peloponeso, perteneciente a su gobierno de Acaya.

eum; quorum haec erat summa: sese omnia de pace expertum nihil adhuc effecisse: hoc arbitrari vitio factum eorum, quos esse auctores eius rei voluisset, quod sua mandata perferre non opportuno tempore ad Pompeium vererentur. Scipionem ea esse auctoritate, ut non solum libere quae probasset exponere, sed etiam ex magna parte compellere atque errantem regere posset; praeesse autem suo nomine exercitui, ut praeter auctoritatem vires quoque ad coercendum haberet. Quod si fecisset, quietem Italiae, pacem provinciarum, salutem imperii uni omnes acceptam relaturos. Haec ad eum mandata Clodius refert ac primis diebus, ut videbatur, libenter auditus reliquis ad colloquium non admittitur, castigato Scipione a Favonio, ut postea confecto bello reperiebamus, infectaque re sese ad Caeaarem recepit.

todos los medios de paz, el no haberse hasta ahora nada concluido, lo atribuía él a falta de los que había escogido por medianero, porque nunca hallaban sazón de proponerle sus demandas; que Escipión tenía grande autoridad; que no sólo podría representarle lo que juzgase conveniente, mas también compelerle a ello, y corregirle, si errase; que tenía mando absoluto sobre su ejército, de modo que juntaba en su persona la autoridad con el poder para irle a la mano; si así lo hiciese, todos le atribuirían la gloria de haber sosegado la Italia, pacificado las provincias y salvado el imperio. » Con esta carta fue Clodio a Escipión, y los primeros días era escuchado al parecer favorablemente; los siguientes no se le dio audiencia, por haber reñido Favonio, como después de la guerra entendimos, a Escipión sobre el caso, con que Clodio volvió a César sin haber hecho cosa.

[58] Caesar, quo facilius equitatum Pompeianum ad Dyrrachium contineret et pabulatione prohiberet, aditus duos, quos esse angustos demonstravimus, magnis operibus praemunivit castellaque his locis posuit. Pompeius, ubi nihil profici equitatu cognovit, paucis intermissis diebus rursus eum navibus ad se intra munitiones recipit. Erat summa inopia pabuli, adeo ut foliis ex arboribus strictis et teneris harundinum radicibus contusis equos alerent (frumenta enim, quae fuerant intra munitiones sata, consumpserant); cogebantur Corcyra atque Acarnania longo interiecto navigationis spatio pabulum supportare, quodque erat eius rei minor copia, hordeo adaugere atque his rationibus equitatum tolerare. Sed postquam non modo hordeum pabulumque omnibus locis herbaeque desectae, sed etiam frons ex arboribus deficiebat, corruptis equis macie conandum sibi aliquid Pompeius de eruptione existimavit.

LVIII. César, para tener acorralada la caballería de Pompeyo en Durazo y quitarle los pastos, cerró con grandes bastiones las dos entradas, que dijimos ser angostas, y formó en ellas dos rebellines. Pompeyo, viendo que la caballería era inútil, al cabo de algunos días, metida en barcas, la recogió dentro de la estacada. Era tanta la penuria de pastos, que mantenían a los caballos con hojas de los árboles y raíces tiernas de cañas majadas; porque habían consumido ya en forraje todo lo sembrado dentro de las trincheras, y se veían precisados a transportar con larga navegación el heno desde Corcira y Acarnania, y siendo éste muy poco, aumentarlo con pienso de cebada y sustentar los caballos de esta suerte. Pero cuando llegó a faltar de todo en todo, no sólo la cebada, el alcacer y el herbaje, sino también la hoja de los árboles, quedando los caballos en los huesos, hubo Pompeyo de intentar alguna salida de rebato.

[59] Erant apud Caesarem in equitum numero Allobroges duo fratres, Raucillus et Egus, Adbucilli filii, qui principatum in civitate multis annis obtinuerat, singulari virtute homines, quorum opera Caesar omnibus Gallicis bellis optima fortissimaque erat usus. His domi ob has causas amplissimos magistratus mandaverat atque eos extra ordinem in senatum legendos curaverat

LIX. Militaban en las banderas de César Roscilo y Ego, dos caballeros alóbroges, hijos de Abducilo, que por muchos años tuvo el principado en su nación, sujetos de prendas relevantes, que le habían servido muy bien y con mucho valor en todas las guerras de la Galia. Por estas razones les había conferido en su patria las primeras dignidades, solicitando los hiciesen senadores por particular privilegio, y apropiándoles varias

agrosque in Gallia ex hostibus captos praemiaque rei pecuniariae magna tribuerat locupletesque ex egentibus fecerat. Hi propter virtutem non solum apud Caesarem in honore erant, sed etiam apud exercitum cari habebantur; sed freti amicitia Caesaris et stulta ac barbara arrogantia elati despiciebant suos stipendiumque equitum fraudabant et praedam omnem domum avertebant. Quibus illi rebus permoti universi Caesarem adierunt palamque de eorum iniuriis sunt questi et ad cetera addiderunt falsum ab his equitum numerum deferri, quorum stipendium averterent.

posesiones quitadas a los enemigos, después que de pobres los hizo ricos galardonándolos con grandes sumas de dinero. Éstos, por sus proezas, no sólo eran honrados de César, sino también queridos de toda la tropa. Pero abusando de la gracia de César y envanecidos con una necia y bárbara presunción, menospreciaban a los suyos, sisaban del sueldo de la caballería y se alzaban con todos los despojos. Ofendidos de esto sus soldados, se presentaron en cuerpo a César y se quejaron públicamente de sus agravios, acusándolos, entre otras cosas, de que falseaban las listas con plazas supuestas y se quedaban con el sobrante.

[60] Caesar neque tempus illud animadversionis esse existimans et multa virtuti eorum concedens rem totam distulit; illos secreto castigavit, quod quaestui equites haberent, monuitque, ut ex sua amicitia omnia exspectarent et ex praeteritis suis officiis reliqua sperarent. Magnam tamen haec res illis offensionem et contemptionem ad omnes attulit, idque ita esse cum ex aliorum obiectationibus tum etiam ex domestico iudicio atque animi conscientia intellegebant. Quo pudore adducti et fortasse non se liberari, sed in aliud tempus reservari arbitrati discedere a nobis et novam temptare fortunam novasque amicitias experiri constituerunt. Et cum paucis collocuti clientibus suis, quibus tantum facinus committere audebant, primum conati sunt praefectum equitum C. Volusenum interficere, ut postea bello confecto cognitum est, ut cum munere aliquo perfugisse ad Pompeium viderentur; postquam id difficilius visum est neque facultas perficiendi dabatur, quam maximas potuerunt pecunias mutuati, proinde ac si suis satisfacere et fraudata restituere vellent, multis coemptis equis ad Pompeium transierunt cum eis, quos sui consilii participes habebant.

LX. César, considerando que no era tiempo éste de usar de rigor y teniendo presentes sus servicios, disimuló por entonces, contentándose con reprenderlos a solas de que hiciesen granjería de sus cargos; y dioles a entender que se fiasen de su benevolencia y esperasen nuevas mercedes, haciendo concepto de las que podían prometerse por las que tenían recibidas. Sin embargo, esta querella los hizo sumamente odiosos y despreciables a los ojos de todos, y bien lo echaban ellos de ver no menos por los vituperios de los otros que por el testimonio de su propia conciencia. No pudiendo sufrir tanto sonrojo, y quizá temiendo no quedar absueltos del todo, sino que se dilataba para otra ocasión su sentencia, acordaron renunciar a nuestra amistad y aventurarse a buscar otras nuevas; y comunicando su mal intento con algunos de sus paniaguados, a quienes no tuvieron recelo en franquearse, primeramente tentaron asesinar, como se supo después, a Cayo Voluseno, comandante de la caballería, por no presentarse a Pompeyo con las manos vacías. Mas viendo la dificultad de poder ejecutarlo, tomando prestada gran cantidad de dinero, so color de restituir lo mal ganado, comprados muchos caballos, se pasaron con sus cómplices a Pompeyo.

[61] Quos Pompeius, quod erant honesto loco nati et instructi liberaliter magnoque comitatu et multis iumentis venerant virique fortes habebantur et in honore apud Caesarem fuerant, quodque novum et praeter consuetudinem acciderat, omnia sua praesidia circumduxit atque ostentavit. Nam ante id tempus nemo aut miles aut eques a Caesare ad

LXI. Pompeyo, informado de su ilustre nacimiento y educación noble, que Venían con tanto acompañamiento de hombres y de caballos, y conocidos además por su valor y por la privanza de César, haciendo gala y pompa del caso, los fue mostrando por todas las líneas como en triunfo, cebando la curiosidad de los soldados con la novedad de este espectáculo nunca visto; pues

Pompeium transierat, cum paene cotidie a Pompeio ad Caesarem perfugerent, vulgo vero universi in Epiro atque Aetolia conscripti milites earumque regionum omnium, quae a Caesare tenebantur. Sed hi cognitis omnibus rebus, seu quid in munitionibus perfectum non erat, seu quid a peritioribus rei militaris desiderari videbatur, temporibusque rerum et spatiis locorum, custodiarum varia diligentia animadversa, prout cuiusque eorum, qui negotiis praeerant, aut natura aut studium ferebat, haec ad Pompeium omnia detulerunt.

hasta entonces ningún soldado ni caballero había desertado de César a Pompeyo, con ser que cada día venían desertores de Pompeyo a César, y en Epiro y en Etolia, y en todas las regiones ocupadas por César, a cada paso tomaban su partido los soldados alistados por Pompeyo. Mas los tornilleros, como testigos que eran de vista, descubrieron a Pompeyo el estado de nuestras cosas: cuáles fortificaciones estaban imperfectas; cuáles menos bien pertrechadas a juicio de los inteligentes; sin omitir las circunstancias del tiempo, las distancias de los puestos, la poca o mucha vigilancia de los cuerpos de guardia, según eran el genio y habilidad de los comandantes.

[62] Quibus ille cognitis rebus eruptionisque iam ante capto consilio, ut demonstratum est, tegimenta galeis milites ex viminibus facere atque aggerem iubet comportare. His paratis rebus magnum numerum levis armaturae et sagittariorum aggeremque omnem noctu in scaphas et naves actuarias imponit et de media nocte cohortes LX ex maximis castris praesidiisque deductas ad eam partem munitionum ducit, quae pertinebant ad mare longissimeque a maximis castris Caesaris aberant. Eodem naves, quas demonstravimus, aggere et levis armaturae militibus completas, quasque ad Dyrrachium naves longas habebat, mittit et, quid a quoque fieri velit, praecipit. Ad eas munitiones Caesar Lentulum Marcellinum quaestorem cum legione VIIII positum habebat. Huic, quod valetudine minus commoda utebatur, Fulvium Postumum adiutorem submiserat.

LXII. Adquiridas estas noticias, Pompeyo, que ya tenía resuelta la salida como se ha dicho, da orden a los soldados de cubrir con cimeras de mimbres los yelmos y cargar fagina. Dispuestas estas cosas, embarca de noche en esquifes y barcos un buen número de tropa ligera y de los flecheros; y destacadas veinte cohortes del alojamiento principal, las conduce a medianoche hacia la banda de nuestras trincheras que remataban en el mar y era la más distante del cuartel general de César. Endereza también allí las barcas sobredichas, llenas de municiones y soldados ligeros a una con los transportes de que se había servido en Durazo, ordenando lo que debe hacer cada cual. César tenía en este atrincheramiento apostado al comisario de guerra Lentulo Marcelino con la legión nona, y porque andaba enfermo, le había dado por ayudante a Fulvio Póstumo.

[63] Erat eo loco fossa pedum XV et vallum contra hostem in altitudinem pedum X, tantundemque eius valli agger in latitudinem patebat: ab eo intermisso spatio pedum DC alter conversus in contrariam partem erat vallus humiliore paulo munitione. Hoc enim superioribus diebus timens Caesar, ne navibus nostri circumvenirentur, duplicem eo loco fecerat vallum, ut, si ancipiti proelio dimicaretur, posset resisti. Sed operum magnitudo et continens omnium dierum labor, quod milium passuum in circuitu XVII munitiones erat complexus, perficiendi spatium non dabat. Itaque contra mare transversum vallum, qui has duas munitiones coniungeret,

LXIII. Había en este paraje un foso de quince pies con un basión contrapuesto al enemigo de diez pies de alto, y el terraplén tenía otros tantos de ancho. A seiscientos pies de este vallado estaba otro opuesto a la parte contraria con terraplén un poco más abajo; porque César, días antes, temiendo no bloqueasen por mar a los nuestros, había tirado allí estos dos valladares a trueque de poder resistir en caso de ser acometido por frente y las espaldas. Pero la grandeza de las obras y el continuado trabajo de tantos días, por haber abarcado con la línea el ámbito de dieciocho millas, no dieron lugar de acabarlo. Así que aun estaba imperfecta la trinchera de travesía contra el mar, que debía unir las dos trincheras, lo que sabía muy bien Pompeyo

nondum perfecerat. Quae res nota erat Pompeio delata per Allobrogas perfugas, magnumque nostris attulerat incommodum. Nam ut ad mare duo cohortes nonae legionis excubuerant, accessere subito prima luce Pompeiani; simul navibus circumvecti milites in exteriorem vallum tela iaciebant, fossaeque aggere complebantur, et legionarii interioris munitionis defensores scalis admotis tormentis cuiusque generis telisque terrebant, magnaque multitudo sagittariorum ab utraque parte circumfundebatur. Multum autem ab ictu lapidum, quod unum nostris erat telum, viminea tegimenta galeis imposita defendebant. Itaque cum omnibus rebus nostri premerentur atque aegre resisterent animadversum est vitium munitionis, quod supra demonstratum est, atque inter duos vallos, qua perfectum opus non erat, Pompeiani navibus eiti in aversos nostros impetum fecerunt atque ex utraque munitione deiectos terga vertere coegerunt

por relación de los desertores alóbroges y paró notable perjuicio a los nuestros. Pues apenas las cohortes de la legión nona habían montado la guardia por la parte del mar, cuando al improviso muy de mañana se dejaron ver los pompeyanos. Cogiólos de sobresalto su arribo; a un tiempo los que venían en barcas arrojaban saetas contra la trinchera exterior, cegando los fosos de fagina; los legionarios escalando el interior con todo género de baterías y tiros, arredraban a los nuestros, y por los costados se veían anegados de la muchedumbre de flecheros. Con los casquetes de mimbres sobrepuestos a los morriones recibían poco daño de los golpes de las piedras, únicas armas nuestras. En este conflicto, yendo ya de vencida los nuestros, descubrióse la parte flaca de nuestro atrincheramiento, de que arriba se hizo mención, y desembarcando entre los dos vallados en el sitio que aun estaba por fortificar, arremetieron por detrás a los nuestros y derribándolos de una y otra barrera, los forzaron a volver las espaldas.

[64] Hoc tumultu nuntiato Marcellinus cohortes subsidio nostris laborantibus submittit ex castris; quae fugientes conspicatae neque illos suo adventu confirmare potuerunt neque ipsae hostium impetum tulerunt. Itaque quodcumque addebatur subsidii, id corruptum timore fugientium terrorem et periculum augebat; hominum enim multitudine receptus impediebatur. In eo proelio cum gravi vulnere esset affectus aquilifer et a viribus deficeretur, conspicatus equites nostros, "hanc ego," inquit, "et vivus multos per annos magna diligentia defendi et nunc moriens eadem fide Caesari restituo. Nolite, obsecro, committere, quod ante in exercitu Caesaris non accidit, ut rei militaris dedecus admittatur, incolumemque ad eum deferte." Hoc casu aquila conservatur omnibus primae cohortis centurionibus interfectis praeter principem priorem.

LXIV. Entendido el desorden, Marcelino destacó algunas cohortes para socorrer a los nuestros, que iban de rota batida; mas viéndolos huir de los reales despavoridos, ni los pudieron detener ni resistir tampoco ellos mismos al ataque de los enemigos. De esta suerte cuantos venían de refresco, desconcertados con el temor de los fugitivos, aumentaron el terror y el peligro, pues con el tropel de tanta gente se hacía más embarazosa la retirada. En esta refriega hallándose herido de muerte el alférez mayor, en el último aliento mirando a los suyos: «Esta insignia, dice, yo la he guardado fielmente muchos años en vida, y ahora que muero, la restituyo con la misma lealtad a César. Por vida vuestra que no permitáis se cometa la mayor mengua militar que jamás ha sucedido en el ejército de César, antes restituídsela salva.» De esta manera se salvó el águila, muertos todos los centuriones de la primera cohorte, menos el principal.

[65] Iamque Pompeiani magna caede nostrorum castris Marcellini appropinquabant non mediocri terrore illato reliquis cohortibus, et M. Antonius, qui proximum locum praesidiorum tenebat, ea re nuntiata cum cohortibus XII descendens ex loco superiore cernebatur. Cuius adventus Pompeianos

LXV. Ya los pompeyanos, después de una gran matanza de los nuestros, se iban acercando a las tiendas de Marcelino con no pequeño espanto de las demás cohortes, cuando Marco Antonio, alojado en el cuartel de los presidios más cercanos, sabido el caso, se veía bajar de lo alto con doce cohortes. Lo mismo fue llegar él, que reprimir su

compressit nostrosque firmavit, ut se ex maximo timore colligerent. Neque multo post Caesar significatione per castella fumo facta, ut erat superioris temporis consuetudo, deductis quibusdam cohortibus ex praesidiis eodem venit. Qui cognito detrimento eum animadvertisset Pompeium extra munitiones egressum, castra secundum mare munire, ut libere pabulari posset nec minus aditum navibus haberet, commutata ratione belli, quoniam propositum non tenuerat, castra iuxta Pompeium munire iussit.

ardor los contrarios y empezar a cobrar espíritu los nuestros, volviendo en sí del susto. Poco después César, viendo el humo de los baluartes, seña en que habían convenido de antemano, con algunas cohortes destacadas de los presidios acudió allá también. Y advertido del daño, y juntamente que Pompeyo desamparando las trincheras ponía sus alojamientos a las orillas del mar, para lograr el paso libre así para el forraje como para la navegación; mudando de idea, ya que no salió bien la primera, mandó abrir sus trincheras junto a las de Pompeyo.

[66] Qua perfecta munitione animadversum est a speculatoribus Caesaris, cohortes quasdam, quod instar legionis videretur, esse post silvam et in vetera castra duci. Castrorum sic situs erat. Superioribus diebus nona Caesaris legio, cum se obiecisset Pompeianis copiis atque opere, ut demonstravimus, circummuniret, castra eo loco posuit. Haec silvam quandam contingebant neque longius a mari passibus CCC aberant. Post mutato consilio quibusdam de causis Caesar paulo ultra eum locum castra transtulit, paucisque intermissis diebus eadem Pompeius occupaverat et, quod eo loco plures erat legiones habiturus, relicto interiore vallo maiorem adiecerat munitionem. Ita minora castra inclusa maioribus castelli atque arcis locum obtinebant. Item ab angulo castrorum sinistro munitionem ad flumen perduxerat circiter passus CCCC, quo liberius a periculo milites aquarentur. Sed is quoque mutato consilio quibusdam de causis, quas commemorari necesse non est, eo loco excesserat. Ita complures dies inania manserant castra; munitiones quidem omnes integrae erant.

LXVI. Concluida la obra, observaron las atalayas de César que ciertas cohortes, que al parecer componían una legión, estaban detrás del bosque y de camino para los reales primeros. El sitio de los tales reales era éste ([57]): los días antes la nona legión apostada contra las tropas de Pompeyo, y fortificándose según lo dicho, pasa allí sus estancias; éstas venían a terminar en un bosque, y no distaban del mar más de cuatrocientos pasos. Después, mudando de idea por ciertos motivos, César los trasladó un poco más allá de aquel paraje, el cual, pasados algunos días, vino a ocuparle Pompeyo; y por cuanto aguardaban otras legiones, dejando dentro en pie este vallado, lo coronó por fuera con una cerca mucho más espaciosa, de suerte que los reales menores, engastados en los mayores, formaban una especie de fortaleza. Asimismo desde la esquina izquierda del bastión tiró una trinchera de cuatrocientos pasos hasta el río, a propósito de tener a mano y segura el agua. Verdad es que Pompeyo, por razones que no es menester referirlas, mudando de idea, abandonó aquel puesto. Así quedaron por muchos días vacíos aquellos reales. Con todo, las fortificaciones estaban en pie.

[67] Eo signa legionis illata speculatores Caesari renuntiarunt. Hoc idem visum ex superioribus quibusdam castellis confirmaverunt. Is locus aberat a novis Pompei castris circiter passus quingentos. Hanc legionem sperans Caesar se opprimere posse et cupiens eius diei detrimentum sarcire, reliquit in opere cohortes duas, quae speciem munitionis praeberent; ipse diverso itinere quam potuit occultissime reliquas cohortes,

LXVII. Entrada aquí la legión con su bandera, dieron el aviso las atalayas a César. Eso mismo aseguraban haber visto de algunos baluartes más altos. Este sitio distaba media milla de los reales de Pompeyo. César, con la esperanza de sorprender esta legión, y el deseo de resarcir las pérdidas de aquel día, dejó en sus trincheras dos cohortes en ademán de continuar los trabajos, y él en persona, por un sendero, extraviado, con el mayor disimulo posible, divididas en dos columnas las otras treinta

[57] Todo este pasaje se halla interpolado y muy oscuro; se ha traducido a tiento, como lo han hecho también otros intérpretes, y por tanto son excusables los defectos que se puedan notar en el texto y en la versión.

numero XXXIII, in quibus erat legio nona multis amissis centurionibus deminutoque militum numero, ad legionem Pompei castraque minora duplici acie eduxit. Neque eum prima opinio fefellit. Nam et pervenit prius, quam Pompeius sentire posset, et tametsi erant munitiones castrorum magnae, tamen sinistro cornu, ubi erat ipse, celeriter aggressus Pompeianos ex vallo deturbavit. Erat obiectus portis ericius. Hic paulisper est pugnatum, cum irrumpere nostri conarentur, illi castra defenderent, fortissime T. Pulieone, cuius opera proditum exercitum C. Antoni demonstravimus, eo loco propugnante. Sed tamen nostri virtute vicerunt excisoque ericio primo in maiora castra, post etiam in castellum, quod erat inclusum maioribus castris, irruperunt, quo pulsa legio sese receperat, et nonnullos ibi repugnantes interfecerunt.

y tres cohortes entre los cuales iba la nona legión muy menoscabada por la muerte de tantos oficiales y soldados, movió hacia los reales menores al rastro de la legión de Pompeyo. Y no le salió fallida su esperanza, pues llegó primero que pudiese barruntarlo Pompeyo, y en medio de ser tan grandes las fortificaciones, dando prontamente el asalto con el ala izquierda, donde él se hallaba, barrió la trinchera. Estaban delante las puertas atravesados unos caballos de frisa; aquí fue preciso forcejear algún tanto porfiando los nuestros por romper y ellos oponiéndose a viva fuerza, defendiendo el puesto valerosísimamente Tito Pulción, el mismo que fue autor de la traición cometida contra el ejército de Cayo Antonio. Pero al fin los nuestros pudieron más; y hecho añicos el erizo, primero forzaron las trincheras y después la fortificación del centro, y porque la legión batida se había refugiado allí, mataron algunos que hacían resistencia.

[68] Sed fortuna, quae plurimum potest cum in reliquis rebus tum praecipue in bello, parvis momentis magnas rerum commutationes efficit; ut tum accidit. Munitionem, quam pertinere a castris ad flumen supra demonstravimus, dextri Caesaris cornu cohortes ignorantia loci sunt secutae, cum portam quaererent castrorumque eam munitionem esse arbitrarentur. Quod cum esset animadversum coniunctam esse flumini, prorutis munitionibus defendente nullo transcenderunt, omnisque noster equitatus eas cohortes est secutus.

LXVIII. Mas la fortuna, que tiene muchísima mano en todo y más en la guerra, por motivos pequeños suele causar grandes revoluciones, como aquí se vio. Las cohortes del ala derecha de César, buscando la puerta, fueron siguiendo la línea de la trinchera, que se dijo arriba remataba en el río, persuadidos a que fuese la cerca de los reales. Cuando echaron de ver que terminaba en el río y nadie la guardaba, al instante la asaltaron y tras ella toda nuestra caballería.

[69] Interim Pompeius hac satis longa interiecta mora et re nuntiata V legiones ab opere deductas subsidio suis duxit, eodemque tempore equitatus eius nostris equitibus appropinquabat, et acies instructa a nostris, qui castra occupaverant, cernebatur, omniaque sunt subito mutata. Legio Pompeiana celeris spe subsidii confirmata ab decumana porta resistere conabatur atque ultro in nostros impetum faciebat. Equitatus Caesaris, quod angusto itinere per aggeres ascendebat, receptui suo timens initium fugae faciebat. Dextrum cornu, quod erat a sinistro seclusum, terrore equitum animadverso, ne intra munitionem opprimeretur, ea parte, quam proruerat, sese recipiebat, ac plerique ex his, ne

LXIX. Después de largo rato que andaban en esto, Pompeyo avisado del hecho, destacó la quinta legión en ayuda de los suyos; y al mismo tiempo su caballería venía arrimándose a la nuestra, y los nuestros, que se habían apoderado de los reales, divisaban su infantería puesta en orden, con que al momento se trocaron las suertes. La legión de Pompeyo, animada con la esperanza de pronto socorro, se hacía fuerte en la puerta principal y aun revolvían con osadía contra los nuestros. Como la caballería de César iba entrando en las trincheras por un paraje angosto, mal segura de la retirada, tentaba la huida. El ala derecha, viéndose tan separada de la izquierda, observando el miedo de los caballos, para no ser oprimida, trataba de retirarse por donde acababa de introducirse; y los

in angustias inciderent, ex X pedum munitione se in fossas praecipitabant, primisque oppressis reliqui per horum corpora salutem sibi atque exitum pariebant. Sinistro cornu milites, cum ex vallo Pompeium adesse et suos fugere cernerent, veriti, ne angustiis intercluderentur, cum extra et intus hostem haberent, eodem, quo venerant, receptu sibi consulebant, omniaque erant tumultus, timoris, fugae plena, adeo ut, cum Caesar signa fugientium manu prenderet et consistere iuberet, alii admissis equis eodem cursu confugerent, alii metu etiam signa dimitterent, neque quisquam omnino consisteret.

más de ellos, por librarse de las apreturas, se precipitaban del vallado que tenía diez pies de alto, y atropellando a los primeros por encima de sus cuerpos buscaban escape y salida. Los soldados de la izquierda, mirando por una parte la presencia de Pompeyo, y por otra la fuga de los suyos, temiendo no quedar acorralados con el enemigo por fuera y por dentro, solicitaban escapar por donde habían venido. Todo era confusión, terror y fuga; tal, que asiendo César con su mano los estandartes de los que huían y mandándoles parar, unos, apeándose de los caballos, proseguían su carrera, otros soltaban de miedo sus banderas, y ni uno siquiera se detenía.

[70] His tantis malis haec subsidia succurrebant, quo minus omnis deleretur exercitus, quod Pompeius insidias timens, credo, quod haec praeter spem acciderant eius, qui paulo ante ex castris fugientes suos conspexerat, munitionibus appropinquare aliquamdiu non audebat, equitesque eius angustis spatiis atque his ab Caesaris militibus occupatis ad insequendum tardabantur. Ita parvae res magnum in utramque partem momentum habuerunt. Munitiones enim a castris ad flumen perductae expugnatis iam castris Pompei prope iam expeditam Caesaris victoriam interpellaverunt, eadem res celeritate insequentium tardata nostris salutem attulit.

LXX. En tan grande avenida de males, el no perecer todos estuvo en que quiso la fortuna que Pompeyo, receloso de asechanzas, estuvo algún tiempo sin atreverse a llegar a las trincheras; y es que, a mi ver, todo esto le cogía de nuevo, habiendo visto poco antes huir de los reales a los suyos, y su caballería, como el tropel de los nuestros tenía cegadas las puertas y desfiladeros, no podía romper para seguirlos. Tan grandes fueron los males y bienes que resultaron de muy pequeños principios; pues hallándose los nuestros dueños de los reales, la trinchera tirada desde éstos al río privó a César de la victoria segura y rodada, pero esto mismo dio la vida a los nuestros por haber retardado la celeridad de los enemigos en perseguirlos.

[71] Duobus his unius diei proeliis Caesar desideravit milites DCCCCLX et notos equites Romanos Tuticanum Gallum, senatoris filium, C. Fleginatem Placentia, A. Granium Puteolis, M. Sacrativirum Capua, tribunos militum et centuriones XXXII; sed horum omnium pars magna in fossis munitionibusque et fluminis ripis oppressa suorum in terrore ac fuga sine ullo vulnere interiit; signaque sunt militaria amissa XXXII. Pompeius eo proelio imperator est appellatus. Hoc nomen obtinuit atque ita se postea salutari passus est, sed neque in litteris scribere est solitus, neque in fascibus insignia laureae praetulit. At Labienus, cum ab eo impetravisset, ut sibi captivos tradi iuberet, omnes productos ostentationis, ut videbatur, causa, quo maior perfugae fides haberetur, commilitones appellans et magna verborum contumelia interrogans, solerentne veterani

LXXI. En las dos batallas de este día perdió César novecientos sesenta soldados rasos, y los nobles caballeros romanos Tuticano Galo, hijo del senador; Cayo Felginate, de Plasencia; Aulo Granio, de Puzol; Marco Sacrativiro, de Capua, y treinta y dos entre tribunos y centuriones, si bien es verdad que una gran parte de éstos pereció sin combate atropellada en los fosos, en las estacadas y en las riberas del ríe a causa del terror pánico y tropelía de los suyos. Perdiéndose treinta y dos banderas. Pompeyo por esta batalla fue aclamado Emperador de los romanos. Mas aunque tomó este título y permitió que con él le llamasen, nunca adornó con laurel sus cartas ni sus armas. Labieno, habiendo de él recabado que dejase a su disposición los prisioneros, haciéndolos salir a vista de todo el campo, con el fin, sin duda, de acreditar su fidelidad el tornillero, llamándolos camaradas, les preguntaba por mofa: «si era uso de

milites fugere, in omnium conspectu interfecit.

soldados viejos el huir», y los hace degollar en presencia de todos.

[72] His rebus tantum fiduciae ac spiritus Pompeianis accessit, ut non de ratione belli cogitarent, sed vicisse iam viderentur. Non illi paucitatem nostrorum militum, non iniquitatem loci atque angustias praeoccupatis castris et ancipitem terrorem intra extraque munitiones, non abscisum in duas partes exercitum, cum altera alteri auxilium ferre non posset, causae fuisse cogitabant. Non ad haec addebant non concursu acri facto, non proelio dimicatum, sibique ipsos multitudine atque angustiis maius attulisse detrimentum, quam ab hoste accepissent. Non denique communes belli casus recordabantur, quam parvulae saepe causae vel falsae suspicionis vel terroris repentini vel obiectae religionis magna detrimenta intulissent, quotiens vel ducis vitio vel culpa tribuni in exercitu esset offensum; sed, proinde ac si virtute vicissent, neque ulla commutatio rerum posset accidere, per orbem terrarum fama ac litteris victoriam eius diei concelebrabant.

LXXII. Con estos sucesos cobraron tanta presunción y orgullo los pompeyanos, que ya no pensaban en continuar la guerra, sino que la daban por acabada con esta, en su concepto, victoria completa. No reflexionaban que la ocasión de vencer fue por el poco número de nuestra gente, lo peligroso del sitio, el haberse hallado cogidos en las trincheras con los enemigos por dentro y por fuera, dividido el ejército en dos trozos, sin poder el uno amparar al otro. Tampoco consideraban que no hubo aquí encuentro porfiado ni choque de poder a poder, y que los nuestros se hicieron a sí mismos con el tropel y la premura más daño del que recibieron del enemigo. Finalmente, no se hacían cargo de las contingencias de la guerra; cuántas veces por ligeros motivos o de una falsa sospecha, o de un terror pánico, o de un escrúpulo que se atravesó, resultaron gravísimos perjuicios; cuántos fracasos o por imprudencia del general, o por descuido del subalterno han sucedido en los ejércitos, sino que, como si hubiesen vencido por valor, y la fortuna fuese invariable, celebraban la victoria de este día y despachaban correos con la noticia por el orbe universo.

[73] Caesar a superioribus consiliis depulsus omnem sibi commutandam belli rationem existimavit. Itaque uno tempore praesidiis omnibus deductis et oppugnatione dimissa coactoque in unum locum exercitu contionem apud milites habuit hortatusque est, ne ea, quae accidissent, graviter ferrent neve his rebus terrerentur multisque secundis proeliis unum adversum et id mediocre opponerent. Habendam fortunae gratiam, quod Italiam sine aliquo vulnere cepissent, quod duas Hispanias bellicosissimorum hominum peritissimis atque exercitatissimis ducibus pacavissent, quod finitimas frumentariasque provincias in potestatem redegissent; denique recordari debere, qua felicitate inter medias hostium classes oppletis non solum portibus, sed etiam litoribus omnes incolumes essent transportati. Si non omnia caderent secunda, fortunam esse industria sublevandam. Quod esset acceptum detrimenti, cuiusvis potius quam suae culpae debere tribui. Locum se aequum ad dimicandum dedisse, potitum esse hostium

LXXIII. Viendo César frustrados sus primeros designios, juzgó que debía mudar totalmente de plan. En conformidad, retiró luego todas las guarniciones, dejó el bloqueo, y unido en un solo lugar todo el ejército, arengó a los soldados, exhortándolos «a no turbarse ni acobardarse por este mal suceso; antes contrapusiesen tantas acciones gloriosas a una sola desgraciada, y ésa no muy considerable, gracias a la fortuna, que puso en sus manos a toda Italia sin derramar una gota de sangre; que pacificaron las dos Españas defendidas por gente belicosísima y caudillos sumamente diestros y experimentados; que se hicieron dueños de las provincias vecinas fertilísimas. En fin, estar fresca la memoria de la felicidad con que por medio de las escuadras enemigas, cerrados todos los puertos y aun cubiertas las costas, llegaron todo a salvamento. Si acaece algún revés, conviene con la industria suplir la falta de fortuna. El que acababa de suceder más era efecto del capricho de ella que de su propia culpa; pues él había escogido lugar seguro para el combate, y así logró forzar las trincheras, echar de ellas a los enemigos y

castris, expulisse ac superasse pugnantes. Sed sive ipsorum perturbatio sive error aliquis sive etiam fortuna partam iam praesentemque victoriam interpellavisset, dandam omnibus operam, ut acceptum incommodum virtute sarciretur. Quod si esset factum, futurum, uti ad Gergoviam contigisset, ut detrimentum in bonum verteret, atque qui ante dimicare timuissent, ultro se proelio offerrent.

vencerlos en la refriega; mas ya fuese su misma turbación, ya algún engaño, ya fuese la misma fortuna la que nos torció la victoria ya ganada y nos lo quitó de las manos, todos debemos esforzarnos a reparar las quiebras con mayor ánimo. Convirtiesen, pues, el mal en bien, como lo hicieron en Gergovia, y los que antes han huido de pelear, vayan ahora de su grado a presentar al enemigo la batalla».

[74] Hac habita contione nonnullos signiferos ignominia notavit ac loco movit. Exercitui quidem omni tantus incessit ex incommodo dolor tantumque studium infamiae sarciendae, ut nemo aut tribuni aut centurionis imperium desideraret, et sibi quisque etiam poenae loco graviores imponeret labores, simulque omnes arderent cupiditate pugnandi, cum superioris etiam ordinis nonnulli ratione permoti manendum eo loco et rem proelio committendam existimarent. Contra ea Caesar neque satis militibus perterritis confidebat spatiumque interponendum ad recreandos animos putabat, et relictis munitionibus magnopere rei frumentariae timebat.

LXXIV. Concluida su arenga, degradó algunos abanderados y los depuso. Por lo demás, el ejército quedó tan pesaroso de aquel desmán ([58]) y con tanta impaciencia de borrar la infamia, que no necesitaban de la voz de tribunos y centuriones, sino que cada cual, como en pena de su pecado, se imponía los trabajos más pesados, y todos igualmente ardían en deseos de venir a las manos; tanto, que algunos oficiales del primer orden proponían no moverse de allí sin aventurar el caso a una batalla. César, al contrario, no se fiaba todavía de los soldados no bien recobrados del susto, y pensaba en tomar tiempo para que cobrasen de todo punto sus bríos, demás que fuera de las trincheras dábale cuidado la provisión del ejército. Así que, sin la menor dilación, si no es la precisa para la cura de los heridos y enfermos, a prima noche despachó en silencio delante todos los carruajes a Apolonia con orden de no reposar hasta el fin de la jornada, dándoles una legión por escolta.

[75] Itaque nulla interposita mora sauciorum modo et aegrorum habita ratione impedimenta omnia silentio prima nocte ex castris Apolloniam praemisit. Haec conquiescere ante iter confectum vetuit. His una legio missa praesidio est. His explicitis rebus duas in castris legiones retinuit, reliquas de quarta vigilia compluribus portis eductas eodem itinere praemisit parvoque spatio intermisso, ut et militare institutum servaretur, et quam serissime eius profectio cognosceretur conclamari iussit statimque egressus et novissimum agmen consecutus celeriter ex conspectu castrorum discessit. Neque vero Pompeius cognito consilio eius moram ullam ad insequendum intulit; sed eodem spectans, si itinere impeditos perterritos deprehendere

LXXV. Desembarazado de esto, se reservó dos legiones en los reales; las otras hizo que a la cuarta vela desfilasen por diversas partes y tomasen la misma vereda; y dejando pasar un breve rato, así para guardar la disciplina militar, como para ocultar todo el tiempo posible su partida, mandó tocar la marcha, y saliendo al instante y alcanzando la retaguardia, desapareció de los reales. Sabida su resolución, no fue menor la diligencia de Pompeyo en seguirle; antes con la mira de pillarnos embarazados con la marcha y despavoridos, alza su campo, enviando delante la caballería para picar nuestra retaguardia, si bien no pudo alcanzarla, porque César, yendo por un buen camino, se había adelantado mucho. Mas viniendo al río Génuso, dificultoso de pasar, la caballería, encontrando a los últimos, los detenían trabando

[58] Apiano, lib. II, escribe que los tribunos y centuriones pedían con instancias a César que, según las leyes patrias y ordenanzas militares, los diezmase para sufrir el último suplicio en pena de su fuga.

posset, exercitum e castris eduxit equitatumque praemisit ad novissimum agmen demorandum, neque consequi potuit, quod multum expedito itinere antecesserat Caesar. Sed cum ventum esset ad flumen Genusum, quod ripis erat impeditis, consecutus equitatus novissimos proelio detinebat. Huic suos Caesar equites opposuit expeditosque antesignanos admiscuit CCCC; qui tantum profecerunt, ut equestri proelio commisso pellerent omnes compluresque interficerent ipsique incolumes se ad agmen reciperent.

algunas escaramuzas. Contra ella destacó César la suya con un escuadrón volante de cuatrocientos de los que pelean delante de las banderas, que acometieron tan denodadamente a los contrarios, que mataron a muchos, rebatieron a todos y ellos volvieron libres a la marcha.

[76] Confecto iusto itinere eius diei Caesar traductoque exercitu flumen Genusum veteribus suis in castris contra Asparagium consedit militesque omnes intra vallum continuit equitatumque per causam pabulandi emissum confestim decumana porta in castra se recipere iussit. Simili ratione Pompeius confecto eius diei itinere in suis veteribus castris ad Asparagium consedit. Eius milites, quod ab opere integris munitionibus vacabant, alii lignandi pabulandique causa longius progrediebantur, alii, quod subito consilium profectionis ceperant magna parte impedimentorum et sarcinarum relicta, ad haec repetenda invitati propinquitate superiorum castrorum, depositis in contubernio armis, vallum relinquebant. Quibus ad sequendum impeditis Caesar, quod fore providerat, meridiano fere tempore signo profectionis dato exercitum educit duplicatoque eius diei itinere VIII milia passuum ex eo loco procedit; quod facere Pompeius discessu militum non potuit.

LXXVI. César, concluida la jornada entera de aquel día en la forma que se propuso y pasado el río Genuso, se alojó en su antiguo campo enfrente de Asparagio, metiendo todas sus tropas dentro de las trincheras, y enviada la caballería en busca de forraje, ordenó que prontamente por la puerta Decumana se restituyese a los reales. Del mismo modo Pompeyo, concluida la jornada de este propio día, plantó sus tiendas en el campo contiguo junto a Asparagio, y sus soldados, no teniendo en qué ocuparse, por estar las fortificaciones en ser, salían lejos a buscar leña y forraje; y puestas a recaudo las armas en el rancho, convidados de la cercanía de los otros reales, íbanse allá a recobrar sus utensilios y mochilas, de que gran parte quedara allí por lo acelerado de la marcha. César, previendo que con eso se imposibilitaban para irle a los alcances, casi al hilo del mediodía tocando a marchar, saca su ejército, y doblada la jornada de lo restante del día caminó ocho millas; lo que no pudo hacer Pompeyo por la dispersión de sus soldados.

[77] Postero die Caesar similiter praemissis prima nocte impedimentis de quarta vigilia ipse egreditur, ut, si qua esset imposita dimicandi necessitas, subitum casum expedito exercitu subiret. Hoc idem reliquis fecit diebus. Quibus rebus perfectum est, ut altissimis fluminibus atque impeditissimis itineribus nullum acciperet incommodum. Pompeius primi diei mora illata et reliquorum dierum frustra labore suscepto, cum se magnis itineribus extenderet et praegressos consequi cuperet, quarto die finem sequendi fecit atque aliud sibi consilium capiendum existimavit.

LXXVII. Al otro día César, despachado de la misma manera su bagaje delante a boca de noche, él sale a la cuarta vigilia para estar expedito a cualquier trance, si le fuese preciso pelear sobre la marcha. Eso mismo practicó los días siguientes; por cuya causa ningún desmán le sucedió, aunque tuvo que pasar ríos muy hondos y caminos muy fragosos; cuando Pompeyo, con la demora del primer día, no sirviéndole nada el cansancio de los demás, aunque más alargaba las jornadas a propósito de alcanzar a los que siempre iban delante, al cuarto día vino a desistir del empeño, y resolvió de tomar otro consejo.

[78] Caesari ad saucios deponendos,

LXXVIII. A César era indispensable ir la vuelta de

stipendium exercitui dandum, socios confirmandos, praesidium urbibus relinquendum necesse erat adire Apolloniam. Sed his rebus tantum temporis tribuit, quantum erat properanti necesse; timens Domitio, ne adventu Pompei praeoccuparetur, ad eum omni celeritate et studio incitatus ferebatur. Totius autem rei consilium his rationibus explicabat, ut, si Pompeius eodem contenderet, abductum illum a mari atque ab eis copiis, quas Dyrrachii comparaverat, abstractum pari condicione belli secum decertare cogeret; si in Italiam transiret, coniuncto exercitu cum Domitio per Illyricum Italiae subsidio proficisceretur; si Apolloniam Oricumque oppugnare et se omni maritima ora excludere conaretur, obsesso Scipione necessario illum suis auxilium ferre cogeret. Itaque praemissis nuntiis ad Cn. Domitium Caesar ei scripsit et, quid fieri vellet, ostendit, praesidioque Apolloniae cohortibus IIII, Lissi I, III Orici relictis, quique erant ex vulneribus aegri depositis, per Epirum atque Athamaniam iter facere coepit. Pompeius quoque de Caesaris consilio coniectura iudicans ad Scipionem properandum sibi existimabat: si Caesar iter illo haberet, ut subsidium Scipioni ferret; si ab ora maritima Oricoque discedere nollet, quod legiones equitatumque ex Italia exspectaret, ipse ut omnibus copiis Domitium aggrederetur.

[79] His de causis uterque eorum celeritati studebat, et suis ut esset auxilio, et ad opprimendos adversarios ne occasioni temporis deesset. Sed Caesarem Apollonia a directo itinere averterat; Pompeius per Candaviam iter in Macedoniam expeditum habebat. Accessit etiam ex improviso aliud incommodum, quod Domitius, qui dies complures castris Scipionis castra collata habuisset, rei frumentariae causa ab eo discesserat et Heracliam, quae est subiecta Candaviae, iter fecerat, ut ipsa fortuna illum obicere Pompeio videretur. Haec ad id tempus Caesar ignorabat. Simul a Pompeio litteris per omnes provincias civitatesque dimissis proelio ad Dyrrachium facto latius inflatiusque multo, quam res erat gesta, fama

Apolonia, para dejar allí los heridos, pagar la tropa, confirmar a los que se habían declarado por él y poner presidios en las ciudades. Pero en todas estas cosas gastó sólo aquel tiempo que le permitía lo acelerado de su viaje; y es que, cuidadoso de que Pompeyo no sorprendiese a Domicio, no hallaba sosiego hasta verse unido con él. Sus ideas en orden a la continuación eran éstas: si Pompeyo tomaba el mismo camino desviado del mar y de los almacenes llenos de Durazo, privado de la comodidad de las provisiones, le había de obligar a pelear, siendo ya igual el partido; si pasase a Italia, unido su ejército con el de Domicio, marcharía por el Ilírico al socorro de la Italia; si tentase la conquista de Apolonia y Orico para quitarle toda comunicación con la marina, él, yendo a sitiar a Escipión, haría venir a estotro por fuerza a dar socorro a los suyos. Con estas miras César despachó correos a Cneo Domicio ([59]) declarándole su voluntad, y dejadas en Apolonia de guarnición cuatro cohortes, una en Liso, tres en Orico y a su cuidado los heridos, prosiguió su marcha por Epiro y Acarnania. Pompeyo, por su parte, rastreando por conjeturas el intento de César, trataba de darse priesa para socorrer a Escipión, caso que César fuese allá; y si no quisiese apartarse de las costas y de Corcira, por estar esperando nuevas tropas de infantería, en ese caso pensaba echarse con todas las suyas sobre Domicio.

LXXIX. Así marchaban entrambos con igual solicitud y celeridad para socorrer a los suyos y no perder la ocasión de sorprender a los contrarios. Pero a César el viaje de Apolonia le había desviado del camino recto. Pompeyo, por la calzada de Candavia ([60]) caminaba en derechura la vía de Macedonia.

Tras eso vino otro azar no pensado, y fue que Domicio, que hasta entonces había estado frente a frente de Escipión, por falta de pan tuvo que alejarse de él hacia Heraclea Sentica, ciudad sita al pie de la cordillera de Candavia; de suerte que parecía que la fortuna misma se lo entregaba en las manos a Pompeyo. Todo esto ignoraba César; a tiempo que las cartas de Pompeyo esparcidas por

[59] Por sobrenombre *Calvino*, diferente de Lucio Domicio Aenobarbo, esto es, Barbarroja, que seguía el partido de Pompeyo.

[60] Camino abierto en una cordillera, seguida de montes, que iba desde el Ilírico a Macedonia. Del gobernador romano que lo hizo, se llamaba Vía Egnatia. César tenía que torcer hacia la marina por la necesidad de pasar por Apolonia.

percrebuerat, pulsum fugere Caesarem paene omnibus copiis amissis; haec itinera infesta reddiderat, haec civitates nonnullas ab eius amicitia avertebat. Quibus accidit rebus, ut pluribus dimissi itineribus a Caesare ad Domitium et a Domitio ad Caesarem nulla ratione iter conficere possent. Sed Allobroges, Raucilli atque Egi familiares, quos perfugisse ad Pompeium demonstravimus, conspicati in itinere exploratores Domitii, seu pristina sua consuetudine, quod una in Gallia bella gesserant, seu gloria elati cuncta, ut erant acta, euerunt et Caesaris profectionem et adventum Pompei docuerunt. A quibus Domitius certior factus vix IIII horarum spatio antecedens hostium beneficio periculum vitavit et ad Aeginium, quod est oppidum obiectum Thessaliae, Caesari venienti occurrit.

todas las provincias y ciudades, blasonando de la victoria de Durazo con más encarecimiento y engreimiento de lo que sufría la verdad, no corría otra noticia sino que «César derrotado iba huyendo, perdido casi todo su ejército». Por esto no hallaba seguridad en los caminos y algunas ciudades se le habían rebelado. Por los mismos, diversos correos enviados de César a Domicio y de Domicio a César, aun tentando diferentes sendas, nunca pudieran arribar a su destino. Pero los alóbroges confidentes de Roscilo y de Ego, que dijimos haberse pasado a Pompeyo, topando en el camino los batidores de Domicio, bien fuese por la familiaridad antigua contraída en las guerras de la Galia, o bien por vanagloria, les contaron una por una todas las cosas sucedidas, certificándolos de la partida de César y de la llegada de Pompeyo. Domicio con esta noticia, ganando la ventaja de cuatro horas no cabales, por favor de los enemigos evitó el peligro, y junto a Eginio, lugar situado en la frontera de Tesalia, vino a encontrarse con César.

[80] Coniuncto exercitu Caesar Gomphos pervenit, quod est oppidum primum Thessaliae venientibus ab Epiro; quae gens paucis ante mensibus ultro ad Caesarem legatos miserat, ut suis omnibus facultatibus uteretur, praesidiumque ab eo militum petierat. Sed eo fama iam praecurrerat, quam supra docuimus, de proelio Dyrrachino, quod multis auxerat partibus. Itaque Androsthenes, praetor Thessaliae, cum se victoriae Pompei comitem esse mallet quam socium Caesaris in rebus adversis, omnem ex agris multitudinem servorum ac liberorum in oppidum cogit portasque praecludit et ad Scipionem Pompeiumque nuntios mittit, ut sibi subsidio veniant: se confidere munitionibus oppidi, si celeriter succurratur; longinquam oppugnationem sustinere non posse. Scipio discessu exercituum ab Dyrrachio cognito Larisam legiones adduxerat; Pompeius nondum Thessaliae appropinquabat. Caesar castris munitis scalas musculosque ad repentinam oppugnationem fieri et crates parari iussit. Quibus rebus effectis cohortatus milites docuit, quantum usum haberet ad sublevandam omnium rerum inopiam potiri oppido pleno atque opulento, simul reliquis civitatibus huius

LXXX. Unidos los dos ejércitos, César llegó a Gonfos, primer pueblo de Tesalia viniendo de Epiro, que, pocos meses antes de su grado había enviado diputados a César ofreciéndole todos sus haberes y pidiéndole presidio de soldados. Pero ya estaban preocupados por la fama tantas veces repetida del choque de Durazo, cada día más y más exagerado. Por lo cual Androstenes, adelantado de Tesalia, queriendo más ser compañero de la victoria de Pompeyo que participante de la desventura de César, mete dentro de la ciudad toda la chusma de esclavos y libres de las alquerías, cierra las puertas, y envía por socorro a Escipión y a Pompeyo, diciendo que si le acuden presto, no desconfía de mantener la plaza, por ser fuerte, mas que no puede por sí solo sostener un largo asedio. Escipión, con la noticia de haberse los dos ejércitos retirado de Durazo, había conducido sus legiones a Larisa. Pompeyo todavía estaba distante de Tesalia. César, fortificados sus reales, da orden de aprontar zarzos y hacer escalas y árganos para dar luego el asalto. Estando ya todo a punto, esforzando a sus soldados, les mostró «cuánto importaba para abastecerse de todo lo necesario la conquista de esta ciudad llena y rica, su castigo para escarmiento de los demás, y la ejecución pronta, primero que pudiese ser socorrida». Así,

urbis exemplo inferre terrorem et id fieri celeriter, priusquam auxilia concurrerent. Itaque usus singulari militum studio eodem, quo venerat, die post horam nonam oppidum altissimis moenibus oppugnare aggressus ante solis oocasum expugnavit et ad diripiendum militibus concessit statimque ab oppido castra movit et Metropolim venit, sic ut nuntios expugnati oppidi famamque antecederet.

aprovechándose de la buena disposición y ardor de sus soldados, el mismo día de la llegada emprendiendo a las nueve horas de sol el asalto de una plaza guarnecida de muros altísimos, la conquistó antes de su puesta y la dio a saco a los soldados; y sin detenerse, moviendo desde allí su campo, pasó a Metrópoli antes que allá se supiese la toma de Gonfos.

[81] Metropolitae primum eodem usi consilio isdem permoti rumoribus portas clauserunt murosque armatis compleverunt; sed postea casu civitatis Gomphensis cognito ex captivis, quos Caesar ad murum producendos curaverat, portas aperuerunt. Quibus diligentissime conservatis collata fortuna Metropolitum cum casu Gomphensium nulla Thessaliae fuit civitas praeter Larisaeos, qui magnis exercitibus Scipionis tenebantur, quin Caesari parerent atque imperata facerent. Ille idoneum locum in agris nactus, qua prope iam matura frumenta erant, ibi adventum exspectare Pompei eoque omnem belli rationem conferre constituit.

LXXXI. Los metropolitas al principio con la misma resolución en fuerza de las mismas hablillas, cerradas las puertas, se pusieron en armas sobre los muros; pero después, advertidos de la desgracia de Gonfos por los prisioneros, que César de propósito mandó mostrarse ante los muros, abrieron las puertas. Y como fuesen tratados con toda humanidad, cotejada la dicha de los metropolitas con la desdicha de los gonfeses, no hubo ciudad en Tesalia que no franquease la entrada y se rindiese a César, a excepción de Larisa, ocupada con los grandes ejércitos de Escipión. César, hallando un terreno espacioso entre campos cubiertos de mieses ya casi maduras, allí determinó aguardar a Pompeyo y plantar el teatro de la guerra.

[82] Pompeius paucis post diebus in Thessaliam pervenit contionatusque apud cunctum exercitum suis agit gratias, Scipionis milites cohortatur, ut parta iam victoria praedae ac praemiorum velint esse participes, receptisque omnibus in una castra legionibus suum cum Scipione honorem partitur classicumque apud eum cani et alterum illi iubet praetorium tendi. Auctis copiis Pompei duobusque magnis exercitibus coniunctis pristina omnium confirmatur opinio, et spes victoriae augetur, adeo ut, quicquid intercederet temporis, id morari reditum in Italiam videretur, et si quando quid Pompeius tardius aut consideratius faceret, unius esse negotium diei, sed illum delectari imperio et consulares praetoriosque servorum habere numero dicerent. Iamque inter se palam de praemiis ac de sacerdotiis contendebant in annosque consulatum definiebant, alii domos bonaque eorum, qui in castris erant Caesaris, petebant; magnaque inter eos in consilio fuit

LXXXII. Pocos días después llegó Pompeyo a Tesalia, y arengando en presencia de todo el ejército, da gracias a los suyos, y a los de Escipión convidó a que se dignasen de tomar parte en los despojos y premios de la victoria ya ganada. Dicho esto, y alojando todas las legiones en un mismo campo, igualando consigo en la dignidad a Escipión, manda le hagan los mismos honores y levanten un pabellón imperial semejante al suyo.

Engrosadas las tropas de Pompeyo y juntos dos grandes ejércitos, confirman todos en la opinión, y aun conciben mayores esperanzas de la victoria; en tanto grado, que toda dilación para ellos era lo mismo que retardar su vuelta a Italia; que si Pompeyo trataba tal vez los negocios con mayor pausa y reflexión, decían ser obra de un día; sino que él gustaba de mandar y servirse como de criados de los principales señores romanos ([61]); y aun se declaraban sin rebozo unos contra otros opositores sobre las recompensas y dignidades

[61] *Consulares et praetorios:* los que hablan sido cónsules y pretores, las dos mayores dignidades de Roma; por donde refiere Plutarco, en la *Vida de César,* que a Pompeyo le nombraban otro «Agamenón, rey de los reyes».

controversia, oporteretne Lucili Hirri, quod is a Pompeio ad Parthos missus esset, proximis comitiis praetoriis absentis rationem haberi, cum eius necessarii fidem implorarent Pompei, praestaret, quod proficiscenti recepisset, ne per eius auctoritatem deceptus videretur, reliqui, in labore pari ac periculo ne unus omnes antecederet, recusarent.

sacerdotales, y repartían el consulado por años. Otros pretendían las casas y haciendas de los que seguían a César, y tal vez hubo en el consejo gran debate sobre si convendría en las primeras juntas que se hiciesen para nombramiento de pretores proponer a Lucio Hirro, ausente, enviado por Pompeyo a los partos, ejecutando sus deudos a Pompeyo con la palabra que le había dado al despedirse, porque no se pensase que le había engañado con su autoridad, alegando los contrarios no ser justo, siendo igual el trabajo y el peligro, distinguir a Hirro en el premio.

[83] Iam de sacerdotio Caesaris Domitius, Scipio Spintherque Lentulus cotidianis contentionibus ad gravissimas verborum contumelias palam descenderunt, cum Lentulus aetatis honorem ostentaret, Domitius urbanam gratiam dignitatemque iactaret, Scipio affinitate Pompei confideret. Postulavit etiam L. Afranium proditionis exercitus Acutius Rufus apud Pompeium, quod gestum in Hispania diceret. Et L. Domitius in consilio dixit placere sibi bello confecto ternas tabellas dari ad iudicandum eis, qui ordinis essent senatorii belloque una cum ipsis interfuissent, sententiasque de singulis ferrent, qui Romae remansissent quique intra praesidia Pompei fuissent neque operam in re militari praestitissent: unam fore tabellam, qui liberandos omni periculo censerent; alteram, qui capitis damnarent; tertiam, qui pecunia multarent. Postremo omnes aut de honoribus suis aut de praemiis pecuniae aut de persequendis inimicitiis agebant nec, quibus rationibus superare possent, sed, quemadmodum uti victoria deberent, cogitabant.

LXXXIII. Hasta sobre el supremo sacerdocio de César fueron tantas la? reyertas que habían todos los días entre Domicio, Escipión y Lentulo Espinter, que llegaron a prorrumpir en injurias, alegando Lentulo el privilegio de su ancianidad, preciándose Domicio del séquito y aceptación que lograba con el pueblo y Escipión muy presuntuoso por el parentesco de Pompeyo. Acusó también Accio Rufo a Lucio Afranio ante Pompeyo de haber perdido por traición su ejército en la guerra de España, y llegó a decir Lucio Domicio en el consejo, que su dictamen era que, acabada la guerra, se diesen tres tarjetas a los jueces que habían de sentenciar las causas de los senadores que no los habían acompañado en la guerra, quedándose en Roma, o metidos en los presidios de Pompeyo, sin contribuir con nada a la milicia. Una tarjeta debía servir para los que fuesen absueltos, otra para los que mereciesen pena capital, y la tercera para señalar las multas pecuniarias. En conclusión, todos andaban ocupados en pretender honras o riquezas, o la venganza de sus enemigos. No cuidaban del modo de vencer, sino de la manera de disfrutar la victoria.

[84] Re frumentaria praeparata confirmatisque militibus et satis longo spatio temporis a Dyrrachinis proeliis intermisso, quo satis perspectum habere militum animum videretur, temptandum Caesar existimavit, quidnam Pompeius propositi aut voluntatis ad dimicandum haberet. Itaque exercitum ex castris eduxit aciemque instruxit, primum suis locis pauloque a castris Pompei longius, continentibus vero diebus, ut progrederetur a castris suis collibusque Pompeianis aciem subiceret. Quae res in dies confirmatiorem eius

LXXXIV. César, entre tanto, hechas sus provisiones, reforzados sus soldados, cuyos bríos a su parecer daban bastantes pruebas de haber recobrado vigor después de los sucesos adversos de Durazo, quiso tentar cuáles eran los pensamientos y resolución de Pompeyo en orden al combate. A este propósito sacó a campaña su ejército y ordenóle en batalla, primero sin salir de su recinto y algo lejos de los reales avanzando hasta tocar con su vanguardia las calinas de los alojamientos pompeyanos. Con eso cada día cobraba mayor denuedo el ejército. Como quiera,

exercitum efficiebat. Superius tamen institutum in equitibus, quod demonstravimus, servabat, ut, quoniam numero multis partibus esset inferior, adulescentes atque expeditos ex antesignanis electis ad pernicitatem armis inter equites proeliari iuberet, qui cotidiana consuetudine usum quoque eius generis proeliorum perciperent. His erat rebus effectum, ut equitum mille etiam apertioribus locis VII milium Pompeianorum impetum, cum adesset usus, sustinere auderent neque magnopere eorum multitudine terrerentur. Namque etiam per eos dies proelium secundum equestre fecit atque unum Allobrogem ex duobus, quos perfugisse ad Pornpeium supra docuimus, cum quibusdam interfecit.

con los caballos usaba siempre de la industria insinuada, pues siendo con mucho más inferior en número, entresacando de las primeras filas los soldados mozos más ágiles y sueltos, les mandaba jugar las armas al estribo de los caballos, y con el ejercicio cotidiano adiestrarse a semejantes evoluciones. Lo cual tuvo tan buen efecto, que mil caballos, cuando llegaba el caso, se tenían contra siete mil pompeyanos aun en campo raso, sin que los asustase la muchedumbre; antes bien uno de estos días los vencieron en una escaramuza y mataron entre otros a uno de los alóbroges huidos a Pompeyo, según queda dicho.

[85] Pompeius, qui castra in colle habebat, ad infimas radices montis aciem instruebat semper, ut videbatur, exspectans, si iniquis locis Caesar se subiceret. Caesar nulla ratione ad pugnam elici posse Pompeium existimans hanc sibi commodissimam belli rationem iudicavit, uti castra ex eo loco moveret semperque esset in itineribus, haec spectans, ut movendis castris pluribusque adeundis locis commodiore re frumentaria uteretur, simulque in itinere ut aliquam occasionem dimicandi nancisceretur et insolitum ad laborem Pompei exercitum cotidianis itineribus defatigaret. His constitutis rebus, signo iam profectionis dato tabernaculisque detensis animadversum est paulo ante extra cotidianam consuetudinem longius a vallo esse aciem Pompei progressam, ut non iniquo loco posse dimicari videretur. Tum Caesar apud suos, cum iam esset agmen in portis, "differendum est" inquit, "iter in praesentia nobis et de proelio cogitandum, sicut semper depoposcimus; animo simus ad dimicandum parati: non facile occasionem postea reperiemus"; confestimque expeditas copias educit.

LXXXV. Pompeyo, como estaba alojado en la cumbre, escuadronaba sus gentes al pie del monte, siempre por ver, a lo que parecía, si César se empeñaba en algún mal paso. César, convencido de que por ningún arte se arrestaría Pompeyo a dar la batalla, creyó sería lo mejor mover de aquel sitio las tropas y andar siempre en movimiento, esperando que con la mudanza continua de lugares hallarían más oportunidad de hacer provisiones, y juntamente alguna vez se le presentaría ocasión de venir a las manos, o por lo menos, con tantas marchas y contramarchas, fatigaría el ejército de Pompeyo, poco acostumbrado a semejante trabajo. Con este designio, dada la señal de la marcha y alzadas las tiendas, se observó que las tropas de Pompeyo poco antes, fuera de su costumbre ordinaria, se habían apartado de las trincheras a tal distancia que parecía se podía pelear en sitio no del todo malo. Entonces César, saliendo ya de las puertas su vanguardia: «Aquí es preciso, dice, suspender la marcha y disponernos para el combate que tanto hemos deseado; animémonos a pelear; que quizá no hallaremos otra ocasión como ésta. » Y al punto saca fuera sus tropas sin más tren que las armas.

[86] Pompeius quoque, ut postea cognitum est, suorum omnium hortatu statuerat proelio decertare. Namque etiam in consilio superioribus diebus dixerat, priusquam concurrerent acies, fore uti exercitus Caesaris pelleretur. Id cum essent plerique admirati, "scio me," inquit, "paene incredibilem rem polliceri; sed rationem consilii mei accipite,

LXXXVI. Igualmente Pompeyo, según después se supo, estaba determinado a combatir a instancias de todos los suyos, y aun se había dejado decir los días pasados en consejo pleno: «Que antes de disparar un tiro, el ejército de César sería derrotado». Maravillándose los demás de tal dicho: «Bien sé, dijo él, que prometo una cosa al parecer increíble, pero oíd en qué me fundo para no dudar

quo firmiore animo in proelium prodeatis. Persuasi equitibus nostris (idque mihi facturos confirmaverunt), ut, cum propius sit accessum, dextrum Caesaris cornu ab latere aperto aggrederentur et circumventa ab tergo acie prius perturbatum exercitum pellerent, quam a nobis telum in hostem iaceretur. Ita sine periculo legionum et paene sine vulnere bellum conficiemus. Id autem difficile non est, cum tantum equitatu valeamus." Simul denuntiavit, ut essent animo parati in posterum et, quoniam fieret dimicandi potestas, ut saepe rogitavissent, ne suam neu reliquorum opinionem fallerent.

del suceso: tengo persuadido a nuestros soldados de a caballo (y ellos me han ofrecido de hacerlo) que cuando estemos ya cerca, desfilen hacia el ala derecha y la acometan por el costado abierto, de suerte que rodeándole por la espalda, quede atónito y batido su ejército antes de disparar nosotros un tiro. Con tal arte, sin riesgo de las legiones y sin derramar sangre, pondremos fin a la guerra, cosa no muy dificultosa, siendo tan poderosa nuestra caballería. » Amonestóles también «que en el lance estuviera alerta, y ya que tenían la batalla en las manos, no dejasen burladas las esperanzas de todos».

[87] Hunc Labienus excepit et, cum Caesaris copias despiceret, Pompei consilium summis laudibus efferret, " noli," inquit, "existimare, Pompei, hunc esse exercitum, qui Galliam Germaniamque devicerit. Omnibus interfui proeliis neque temere incognitam rem pronuntio. Perexigua pars illius exercitus superest; magna pars deperiit, quod accidere tot proeliis fuit necesse, multos autumni pestilentia in Italia consumpsit, multi domum discesserunt, multi sunt relicti in continenti. An non audistis ex eis, qui per causam valetudinis remanserunt, cohortes esse Brundisi factas? Hae copiae, quas videtis, ex dilectibus horum annorum in citeriore Gallia sunt refectae, et plerique sunt ex coloniis Transpadanis. Ac tamen quod fuit roboris duobus proeliis Dyrrachinis interiit." Haec cum dixisset, iuravit se nisi victorem in castra non reversurum reliquosque, ut idem facerent, hortatus est. Hoc laudans Pompeius idem iuravit; nec vero ex reliquis fuit quisquam, qui iurare dubitaret. Haec cum facta sunt in consilio, magna spe et laetitia omnium discessum est; ac iam animo victoriam praecipiebant, quod de re tanta et a tam perito imperatore nihil frustra confirmari videbatur.

LXXXVII. Cógele la palabra Labieno deprimiendo las tropas de César, y alabando sumamente la conducta de Pompeyo con decir: «No creas, Pompeyo, ser éste aquel ejército conquistador de la Galia y de la Germania. Yo me hallé presente a todas las batallas. No afirmo cosa que no la tenga bien averiguada. Una mínima parte de aquel ejército es ésta; la mayor pereció, ni pudo ser otra cosa con tantas batallas. Muchos consumió la peste en Italia, muchos se fueron a sus casas, muchos se quedaron en el continente. ¿Por ventura, no habéis oído que de solos los que quedaron enfermos en Brindis ([62]) se han formado muchas cohortes? Estos que aquí veis son reclutas de las levas de estos años hechas en la Galia Cisalpina, y los más se componen de riberanos de la otra parte del Po. Por lo demás, el nervio del ejército quedó deshecho en las batallas de Durazo. » Dicho esto, juró de no volver al campo a menos de salir vencedor, induciendo a todos a hacer lo mismo. Otro tanto juró Pompeyo alabando el pensamiento, y no hubo entre tantos quien dudase hacer igual juramento. Hecho esto de común consentimiento, salieron todos del consejo llenos de esperanza y alegría. Y ya se anticipaba la victoria, no pudiendo creer que de ese modo se afirmase una cosa de tanta monta y por un tan experimentado caudillo sin grande certidumbre.

[88] Caesar, cum Pompei castris appropinquasset, ad hunc modum aciem eius instructam animadvertit. Erant in sinistro cornu legiones duae traditae a Caesare initio dissensionis ex senatus conusulto; quarum una

LXXXVIII. César, al acercarse a los reales de Pompeyo, reparó que su ejército estaba ordenado en esta forma: en el ala izquierda se veían las dos legiones cedidas por César de orden del Senado al principio de las desavenencias; la una se llamaba

[62] Y de los inválidos, que no pudiendo ir a la guerra por sus achaques, fueron dejados allí de guarnición.

prima, altera tertia appellabatur. In eo loco ipse erat Pompeius. Mediam aciem Scipio cum legionibus Syriacis tenebat. Ciliciensis legio coniuncta cum cohortibus Hispanis, quas traductas ab Afranio docuimus, in dextro cornu erant collocatae. Has firmissimas se habere Pompeius existimabat. Reliquas inter aciem mediam cornuaque interiecerat numeroque cohortes CX expleverat. Haec erant milia XLV, evocatorum circiter duo, quae ex beneficiariis superiorum exercituum ad eum convenerant; quae tot acie disperserat. Reliquas cohortes VII castris propinquisque castellis praesidio disposuerat. Dextrum cornu eius rivus quidam impeditis ripis muniebat; quam ob causam cunctum equitatum, sagittarios funditoresque omnes sinistro cornu obiecerat.

primera, tercera la otra. Este puesto ocupaba Pompeyo mismo; Escipión el cuerpo de batalla con las legiones de Siria; la legión de Cilicia juntamente con las cohortes españolas transportadas por Afranio, formaban el ala derecha. Éstas consideraba Pompeyo ser sus mejores tropas; las demás estaban repartidas entre el centro y las alas, y todas completaban ciento diez cohortes y el número de cuarenta y cinco mil combatientes. Dos mil eran los voluntarios veteranos, que por los beneficios recibidos de él en otras campañas vinieron a ésta llamados y los había entreverado en todas las filas. Siete cohortes tenía puestas de guarnición en las tiendas y en los presidios vecinos. El ala derecha estaba defendida por las márgenes escarpadas de un arroyo ([63]), por lo cual cubrió la izquierda con la tropa de a caballo, y de flecheros y honderos.

[89] Caesar superius institutum servans decimam legionem in dextro cornu, nonam in sinistro collocaverat, tametsi erat Dyrrachinis proeliis vehementer attenuata, et huic sic adiunxit octavam, ut paene unam ex duabus efficeret, atque alteram alteri praesidio esse iusserat. Cohortes in acie LXXX constitutas habebat, quae summa erat milium XXII; cohortes VII castris praesidio reliquerat. Sinistro cornu Antonium, dextro P. Sullam, media acie Cn. Domitium praeposuerat. Ipse contra Pompeium constitit. Simul his rebus animadversis, quas demonstravimus, timens, ne a multitudine equitum dextrum cornu circumveniretur, celeriter ex tertia acie singulas cohortes detraxit atque ex his quartam instituit equitatuique opposuit et, quid fieri vellet, ostendit monuitque eius diei victoriam in earum cohortium virtute constare. Simul tertiae aciei totique exercitui imperavit, ne iniussu suo concurreret: se, cum id fieri vellet, vexillo signum daturum.

LXXXIX. César, siguiendo su antiguo plan, colocó en el costado derecho a la legión décima y en el izquierdo a la nona, bien que muy disminuida por las rotas de Durazo, y de propósito unió a ella la octava, casi haciendo de las dos una, para que recíprocamente se sostuviesen; las cohortes que tenía en el campo de batalla eran ochenta, y treinta y dos mil soldados. En los reales dejó dos cohortes de guardia. Antonio mandaba la izquierda, Publio Sila la derecha, Cneo Domicio el centro; él se puso frente por frente de Pompeyo. Mas echando entonces de ver el flanco indicado, temiendo no fuese atropellada el ala derecha de la multitud de caballos, entresacó prontamente de cada legión de la tercera línea una cohorte ([64]), y con ellas formó el cuarto escuadrón, oponiéndolo a la caballería enemiga, declarándole el fin que en esto llevaba y que en su valor estaba librada la victoria de aquel día. Mandó al mismo tiempo al tercer escuadrón y a todo el ejército que ninguno acometiese sin su orden; que a su tiempo él daría la señal tremolando un estandarte.

[90] Exercitum cum militari more ad pugnam cohortaretur suaque in eum perpetui temporis officia praedicaret, imprimis commemoravit: testibus se militibus uti posse, quanto studio pacem petisset; quae per Vatinium in colloquiis, quae per Aulum Clodium eum

XC. En seguida después, exhortando al ejército al estilo militar, y ponderando sus buenos oficios para con él en todos tiempos, ante todas cosas protestó, «como podía poner por testigos a todos los presentes del empeño con que había solicitado la paz; de las proposiciones hechas por Vatinio en

[63] El río Enipeo, más célebre por los versos de los poetas que por el caudal de sus aguas, teñidas ahora de la sangre romana (Lucano, lib. VII). *Sanguine Romano quam turbidus ibit Enipeus.*

[64] Seis eran las legiones de la tercera línea, y por consiguiente seis las cohortes sacadas.

Scipione egisset, quibus modis ad Oricum cum Libone de mittendis legatis contendisset. Neque se umquam abuti militum sanguine neque rem publicam alterutro exercitu privare voluisse. Hac habita oratione ecentibus militibus et studio pugnae ardentibus tuba signum dedit.

presencia de los dos ejércitos; de la comisión dada a Clodio para tratar de ajuste con Escipión; los medios de que se valió en Orico con Libón sobre enviar embajadores de paz que jamás quiso que por él se derramase sangre, ni privar a la República de uno de los ejércitos». Concluido el razonamiento, a instancias de los soldados, que ardían en vivos deseos de combate, dio con la bocina la señal de acometer.

[91] Erat C. Crastinus evocatus in exercitu Caesaris, qui superiore anno apud eum primum pilum in legione X duxerat, vir singulari virtute. Hic signo dato, "sequimini me," inquit, "manipulares mei qui fuistis, et vestro imperatori quam constituistis operam date. Unum hoc proelium superest; quo confecto et ille suam dignitatem et nos nostram libertatem recuperabimus." Simul respiciens Caesarem, "faciam," inquit, "hodie, imperator, ut aut vivo mihi aut mortuo gratias agas." Haec cum dixisset, primus ex dextro cornu procucurrit, atque eum electi milites circiter CXX voluntarii eiusdem cohortis sunt prosecuti.

XCI. Servía de voluntario en el ejército de César, Crastino, comandante de la primera centuria que había sido el año anterior en la legión décima, hombre de singular esfuerzo. Éste, oída la señal: «seguidme, dice, antiguos camaradas míos, y prestad a vuestro general el servicio que le habéis jurado. Ésta es la última batalla; la cual ganada, él recobrará su honor y nosotros nuestra libertad». Y vueltos los ojos a César: «hoy es, dijo, señor, el día en que a mí, vivo o muerto, me habrás de dar las gracias». Diciendo y haciendo, arremetió el primero por el ala derecha, y tras él ciento veinte soldados escogidos de los voluntarios de su misma centuria.

[92] Inter duas acies tantum erat relictum spatii, ut satis esset ad concursum utriusque exercitus. Sed Pompeius suis praedixerat, ut Caesaris impetum exciperent neve se loco moverent aciemque eius distrahi paterentur; idque admonitu C. Triarii fecisse dicebatur, ut primus incursus visque militum infringeretur aciesque distenderetur, atque in suis ordinibus dispositi dispersos adorirentur; leviusque casura pila sperabat in loco retentis militibus, quam si ipsi immissis telis occurrissent, simul fore, ut duplicato cursu Caesaris milites exanimarentur et lassitudine conficerentur. Quod nobis quidem nulla ratione factum a Pompeio videtur, propterea quod est quaedam animi incitatio atque alacritas naturaliter innata omnibus, quae studio pugnae incenditur; hanc non reprimere, sed augere imperatores debent; neque frustra antiquitus institutum est, ut signa undique concinerent clamoremque universi tollerent; quibus rebus et hostes terreri et suos incitari existimaverunt.

XCII. Entre los dos campos mediaba el espacio suficiente para atacarse los dos ejércitos. Pero Pompeyo había prevenido a los suyos que aguantasen la primera descarga de César, ni se moviesen punto de sus puestos, dejando que los enemigos se desordenasen. Esto decían haber hecho a persuasión de Cayo Triario con el fin de quebrantar el primer ímpetu del ataque enemigo y darles lugar a que se desbandasen, y entonces unidos echarse sobre ellos en viéndolos sin formación; que recibirían menos daño de los tiros de los enemigos estando quietos, que saliendo al encuentro, y con la esperanza también de que los soldados de César, teniendo que doblar la carrera, quedarían sin aliento y sin fuerzas del cansancio. Lo cual a mí me parece haberse hecho contra toda razón; pues que naturaleza infundió al hombre ciertos espíritus y bríos, que con el ardor del combate llegan a inflamarse, y que un buen capitán, lejos de apagarlos, más debe fomentarlos; y no sin razón establecieron los antiguos que, al comenzar la batalla, resonasen por todas partes los instrumentos bélicos y todos a una levantasen el grito, sabiendo que así los enemigos se aterraban y hacían coraje los suyos.

[93] Sed nostri milites dato signo cum infestis pilis procucurrissent atque animum advertissent non concurri a Pompeianis, usu periti ac superioribus pugnis exercitati sua sponte cursum represserunt et ad medium fere spatium constiterunt, ne consumptis viribus appropinquarent, parvoque intermisso temporis spatio ac rursus renovato cursu pila miserunt celeriterque, ut erat praeceptum a Caesare, gladios strinxerunt. Neque vero Pompeiani huic rei defuerunt. Nam et tela missa exceperunt et impetum legionum tulerunt et ordines suos servarunt pilisque missis ad gladios redierunt. Eodem tempore equites ab sinistro Pompei cornu, ut erat imperatum, universi procucurrerunt, omnisque multitudo sagittariorum se profudit. Quorum impetum noster equitatus non tulit, sed paulatim loco motus cessit, equitesque Pompei hoc acrius instare et se turmatim explicare aciemque nostram a latere aperto circumire coeperunt. Quod ubi Caesar animadvertit, quartae aciei, quam instituerat sex cohortium, dedit signum. Illi celeriter procucurrerunt infestisque signis tanta vi in Pompei equites impetum fecerunt, ut eorum nemo consisteret, omnesque conversi non solum loco excederent, sed protinus incitati fuga montes altissimos peterent. Quibus submotis omnes sagittarii funditoresque destituti inermes sine praesidio interfecti sunt. Eodem impetu cohortes sinistrum cornu pugnantibus etiam tum ac resistentibus in acie Pompeianis circumierunt eosque a tergo sunt adorti.

XCIII. Los nuestros, dada la señal, avanzando con las lanzas en ristre y advirtiendo que no se movían los pompeyanos, como prácticos y enseñados de otras batallas, por sí mismos pararon en medio de la carrera, porque al fin no les faltasen las fuerzas, y tomando aliento por un breve rato, echaron otra vez a correr, arrojaron sus lanzas, y luego conforme a la orden de César pusieron mano a las espadas. No dejaron de corresponderles los pompeyanos, sino que recibieron intrépidamente la carga, sostuvieron el ímpetu de las legiones sin deshacer las filas, y disparados sus dardos, vinieron a las dagas.

A este tiempo, del ala izquierda de Pompeyo, como estaba prevenida, desfiló a carrera abierta toda la caballería y se derramó toda la cuadrilla de ballesteros, a cuya furia no pudo resistir nuestra caballería, sino que comenzó a perder tierra y los caballos pompeyanos a picarla más bravamente, abriéndose en columnas y cogiendo en medio a los nuestros por el flanco. Lo cual visto, César hizo seña al cuarto escuadrón, formado de intento para este caso de seis cohortes. Ellos avanzaron al punto, y a banderas desplegadas cargaron con ímpetu tan violento a los caballos pompeyanos, que ni uno hizo frente, antes todos espantados, no sólo abandonaron el campo, sino que huyeron a todo correr a los montes más altos. Con su fuga toda la gente de honda y arco, quedando descubierta e inutilizadas sus armas, fue pasada a cuchillo. Las cohortes sin parar, dando un giro, embistieron por la espalda al ala izquierda de los pompeyanos, que todavía peleaban y se defendía con buen orden, y los acorralaron.

[94] Eodem tempore tertiam aciem Caesar, quae quieta fuerat et se ad id tempus loco tenuerat, procurrere iussit. Ita cum recentes atque integri defessis successissent, alii autem a tergo adorirentur, sustinere Pompeiani non potuerunt, atque universi terga verterunt. Neque vero Caesarem fefellit, quin ab eis cohortibus, quae contra equitatum in quarta acie collocatae essent, initium victoriae oriretur, ut ipse in cohortandis militibus pronuntiaverat. Ab his enim primum equitatus est pulsus, ab isdem factae caedes sagittariorum ac funditorum, ab isdem acies Pornpeiana a sinistra parte circumita atque

XCIV. Al punto César mandó avanzar el tercer escuadrón, que hasta entonces había estado en inacción y sin moverse del sitio. Con que viniendo éstos de refresco por el frente, y cargándoles los otros por la espalda, ya no pudieron resistir los pompeyanos, y así todos echaron a huir. No en vano César había predicho en su exhortación a los soldados que las dichas cohortes, que formaban el cuarto escuadrón contrapuesto a la caballería de Pompeyo, habían de comenzar la victoria. Ellas fueron las que la desbarataron; ellas hicieron aquella carnicería de los flecheros y honderos; ellas por la banda siniestra rodearon el ejército de Pompeyo y lo pusieron en huida. Mas Pompeyo,

initium fugae factum. Sed Pompeius, ut equitatum suum pulsum vidit atque eam partem, cui maxime confidebat, perterritam animadvertit, aliis quoque diffisus acie excessit protinusque se in castra equo contulit et eis centurionibus, quos in statione ad praetoriam portam posuerat, clare, ut milites exaudirent, "tuemini," inquit, "castra et defendite diligenter, si quid durius acciderit. Ego reliquas portas circumeo et castrorum praesidia confirmo." Haec cum dixisset, se in praetorium contulit summae rei diffidens et tamen eventum exspectans.

vista la derrota de la caballería, y de aquel cuerpo en quien más confiaba, desesperado de la victoria, se retiró del campo huyendo a uña de caballo a los reales, y a los centuriones que estaban de guardia en la puerta principal, en voz clara, que los soldados la oyeron: «Defended, dice, los reales, y defendedlos bien, si sucediere algún trance; yo voy a dar orden de asegurar las otras puertas, y otras providencias para la defensa de los reales. » Dicho esto, se metió dentro de su pabellón con temor de perderlo todo, pero aguardando no obstante el paradero.

[95] Caesar Pompeianis ex fuga intra vallum compulsis nullum spatium perterritis dari oportere existimans milites cohortatus est, ut beneficio fortunae uterentur castraque oppugnarent. Qui, etsi magno aestu fatigati (nam ad meridiem res erat perducta), tamen ad omnem laborem animo parati imperio paruerunt. Castra a cohortibus, quae ibi praesidio erant relictae, industrie defendebantur, multo etiam acrius a Thracibus barbarisque auxiliis. Nam qui acie refugerant milites, et animo perterriti et lassitudine confecti, missis plerique armis signisque militaribus, magis de reliqua fuga quam de castrorum defensione cogitabant. Neque vero diutius, qui in vallo constiterant, multitudinem telorum sustinere potuerunt, sed confecti vulneribus locum reliquerunt, protinusque omnes ducibus usi centurionibus tribunisque militum in altissimos montes, qui ad castra pertinebant, confugerunt.

XCV. Viendo a los pompeyanos refugiados a las trincheras, juzgando que no se les debía dejar respirar un punto ahora que se hallaban despavoridos, alentó a los soldados a no malograr la ocasión de apoderarse de los reales. Ellos, aunque ya rendidos y abrasados del sol, pues la función había durado hasta mediodía, con todo eso, prontos siempre a cualquier trabajo, le obedecieron. Las trincheras eran defendidas vigorosamente por las cohortes que allí quedaron de guarnición, y con mucho mayor pertinacia por los tracios y otras tropas auxiliares de bárbaros. No así por los soldados huidos de la batalla, que rendidos a la fatiga y desaliento, casi todos, abandonadas armas y banderas, tenían más cuenta de proseguir la huida que de guardar los reales. Pero ni los que guarnecían las trincheras pudieron por mucho tiempo aguantar el granizo de los dardos, sino que acribillados de heridas, desampararon el puesto, y guiados de sus capitanes y jefes, todos a un tiempo escaparon a las cumbres más altas de los montes cercanos.

[96] In castris Pompei videre licuit trichilas structas, magnum argenti pondus expositum, recentibus caespitibus tabernacula constrata, Lucii etiam Lentuli et nonnullorum tabernacula protecta edera, multaque praeterea, quae nimiam luxuriam et victoriae fiduciam designarent, ut facile existimari posset nihil eos de eventu eius diei timuisse, qui non necessarias conquirerent voluptates. At hi miserrimo ac patientissimo exercitui Caesaris luxuriam obiciebant, cui semper omnia ad necessarium usum defuissent. Pompeius, iam cum intra vallum nostri versarentur, equum nactus, detractis insignibus imperatoris,

XCVI. En los reales de Pompeyo fue cosa de ver las mesas puestas, los aparadores con tanta vajilla de plata, las tiendas alfombradas de floridos céspedes, y aun los pabellones de Lentulo y otros tales coronados de hiedra, fuera de otras muchas cosas que denotaban demasiado regalo y firme persuasión de la victoria; de donde fácilmente se podía inferir cuan ajenos estuvieron del contraste de aquel día los que con tanto esmero procuraban regalos excusados; y ésos eran los que al ejército pobrísimo y sufridísimo de César echaban en cara el lujo, cuando siempre anduvo escaso de las cosas más necesarias a la vida. Pompeyo, sintiendo a los nuestros dentro de las trincheras, montando a

decumana porta se ex castris eiecit protinusque equo citato Larisam contendit. Neque ibi constitit, sed eadem celeritate, paucos suos ex fuga nactus, nocturno itinere non intermisso, comitatu equitum XXX ad mare pervenit navemque frumentariam conscendit, saepe, ut dicebatur, querens tantum se opinionem fefellisse, ut, a quo genere hominum victoriam sperasset, ab eo initio fugae facto paene proditus videretur.

caballo, depuestas las insignias imperiales, echó a correr por la puerta trasera, y metiendo espuelas, va volando hacia Larisa. No paro allí, antes con la misma prisa, encontrando tal cual de los suyos que veían huyendo, sin cesar toda la noche, bajó a la marina con treinta caballos; y embarcado en un barco cargado de trigo, iba navegando y quejándose una y mil veces, según decían, «de su yerro en haberse prometido la victoria de unos hombres que, con haber sido los primeros a huir, tenían todos los visos de traidores».

[97] Caesar castris potitus a militibus contendit, ne in praeda occupati reliqui negotii gerendi facultatem dimitterent. Qua re impetrata montem opere circummunire instituit. Pompeiani, quod is mons erat sine aqua, diffisi ei loco relicto monte universi iugis eius Larisam versus se recipere coeperunt. Qua re animadversa Caesar copias suas divisit partemque legionum in castris Pompei remanere iussit, partem in sua castra remisit, IIII secum legiones duxit commodioreque itinere Pompeianis occurrere coepit et progressus milia passuum VI aciem instruxit. Qua re animadversa Pompeiani in quodam monte constiterunt. Hunc montem flumen subluebat. Caesar milites cohortatus, etsi totius diei continenti labore erant confecti noxque iam suberat, tamen munitione flumen a monte seclusit, ne noctu aquari Pompeiani possent. Quo perfecto opere illi de deditione missis legatis agere coeperunt. Pauci ordinis senatorii, qui se cum eis coniunxerant, nocte fuga salutem petiverunt.

XCVII. César, apoderado de los reales, insistió con los soldados en que no perdiesen la ocasión de acabar la empresa por detenerse al pillaje, y recabándolo, determinó cercar el monte con trincheras. Los pompeyanos, no habiendo agua en él, mal satisfechos del sitio, trataron de acogerse a Larisa. César que lo entendió, dividió sus tropas: parte de las legiones dejó en el campo de Pompeyo; parte remitió al suyo; tomó cuatro de ellas consigo, y por un atajo marchó al encuentro de los pompeyanos, y caminadas seis millas, se puso en orden de batalla. Los pompeyanos, luego que lo advirtieron, hicieron alto en un monte bañado de un río. César esforzando a sus soldados, aunque se hallaban muy cansados con la incesante fatiga de todo este día, y ya cerraba la noche; sin embargo, con una esclusa separó el río del monte, para que los pompeyanos no pudiesen venir por la noche a coger agua. Estando al fin ya la obra, enviaron diputados a tratar de la entrega. Algunos senadores, que se habían juntado con ellos, se salieron de noche huyendo.

[98] Caesar prima luce omnes eos, qui in monte consederant, ex superioribus locis in planiciem descendere atque arma proicere iussit. Quod ubi sine recusatione fecerunt passisque palmis proiecti ad terram flentes ab eo salutem petiverunt, consolatus consurgere iussit et pauca apud eos de lenitate sua locutus, quo minore essent timore, omnes conservavit militibusque suis commendavit, ne qui eorum violaretur, neu quid sui desiderarent. Hac adhibita diligentia ex castris sibi legiones alias occurrere et eas, quas secum duxerat, in vicem requiescere atque in castra reverti iussit

XCVIII. En amaneciendo, César ordenó a los del monte que bajasen al llano y rindiesen las armas. Obedecieron sin réplica, con las manos alzadas, y postrados en tierra le pidieron la vida. Él, consolándolos, los mandó levantar, y apuntándoles algo de su clemencia para quitarles el miedo, los perdonó a todos, intimidando a los soldados no los tocasen ni en sus personas ni en sus cosas ([65]). Practicada esta diligencia, mandó que le acudiesen del campo otras legiones y que las que tenía consigo tomasen la vez de reposo en los cuarteles, y aquel mismo día entró en Larisa.

[65] Sabido es aquel dicho de César en esta ocasión: *Miles, parce iam civibus.* Poco antes había dicho: *Miles, faciem feri.*

eodemque die Larisam pervenit.

[99] In eo proelio non amplius CC milites desideravit, sed centuriones, fortes viros, circiter XXX amisit. Interfectus est etiam fortissime pugnans Crastinus, cuius mentionem supra fecimus, gladio in os adversum coniecto. Neque id fuit falsum, quod ille in pugnam proficiscens dixerat. Sic enim Caesar existimabat, eo proelio excellentissimam virtutem Crastini fuisse, optimeque eum de se meritum iudicabat. Ex Pompeiano exercitu circiter milia XV cecidisse videbantur, sed in deditionem venerunt amplius milia XXIIII (namque etiam cohortes, quae praesidio in castellis fuerant, sese Sullae dediderunt), multi praeterea in finitimas civitates refugerunt; signaque militaria ex proelio ad Caesarem sunt relata CLXXX et aquilae VIIII. L. Domitius ex castris in montem refugiens, cum vires eum lassitudine defecissent, ab equitibus est interfectus.

XCIX. En esta batalla no echó de menos sino doscientos soldados, pero perdió treinta centuriones de los más valientes. Murió asimismo, haciendo prodigios de valor, aquel Crastino de quien arriba hicimos mención, atravesado el rostro de una estocada, cumpliendo puntualmente lo que había prometido al entrar en batalla, porque César creía firmemente que la fortaleza de Crastino fue sin par en el combate y había merecido todo su agradecimiento. Del ejército de Pompeyo se contaban al pie de quince mil muertos. Pero los que se rindieron fueron más de veinticuatro mil, porque también las guarniciones de los castillos se entregaron a Sila; otros muchos se refugiaron en las ciudades vecinas. Después de la batalla ciento ochenta banderas y nueve águilas fueron presentadas a César. Lucio Domicio, queriendo huir de los reales al monte, desmayado por falta de fuerzas, murió a manos de la caballería.

[100] Eodem tempore D. Laelius cum classe ad Brundisium venit eademque ratione, qua factum a Libone antea demonstravimus, insulam obiectam portui Brundisino tenuit. Similiter Vatinius, qui Brundisio praeerat, tectis instructisque scaphis elicuit naves Laelianas atque ex his longius productam unam quinqueremem et minores duas in angustiis portus cepit itemque per equites dispositos aqua prohibere classiarios instituit. Sed Laelius tempore anni commodiore usus ad navigandum onerariis navibus Corcyra Dyrrachioque aquam suis supportabat, neque a proposito deterrebatur neque ante proelium in Thessalia factum cognitum aut ignominia amissarum navium aut necessariarum rerum inopia ex portu insulaque expelli potuit.

C. En este mismo tiempo Decio Lelio arribó a Brindis con su escuadra, y a imitación de Libón tomó la isleta que, como queda dicho, está delante del puerto. Vatinio, gobernador de Brindis, armó también sus chalupas entoldadas, y provocando a las naves de Lelio, tres de ellas que se adelantaron demasiado, es a saber, una galera de cinco órdenes de remos y dos menores, las apresó a la boca del puerto; asimismo por piquetes apostados de caballería no dejaba a la tripulación hacer aguada. Con todo esto, Lelio, aprovechándose de la buena estación para navegar, traía por mar agua de Corcira y de Durazo; ni desistía de su empeño, ni por mengua de las naves perdidas, ni por la falta de las cosas necesarias pudo ser expelido del puerto y de la isleta hasta tanto que supo el desastre de Tesalia.

[101] Isdem fere temporibus C. Cassius cum classe Syrorum et Phoenicum et Cilicum in Siciliam venit, et cum esset Caesaris classis divisa in duas partes, dimidiae parti praeesset P. Sulpicius praetor ad Vibonem, dimidiae M. Pomponius ad Messanam, prius Cassius ad Messanam navibus advolavit, quam Pomponius de eius adventu cognosceret, perturbatumque eum nactus nullis custodiis neque ordinibus certis, magno vento et secundo

CI. Casi al mismo tiempo aportó Casio a Sicilia con su armada naval de Siria, Fenicia y Cilicia, y hallándose la de César en dos divisiones, una a cargo de Publio Sulpicio, pretor en Vibona cerca del Faro, la otra al mando de Marco Pomponio en el puerto de Mesina, primero surgió aquí Casio que Pomponio supiese que venía; y encontrándole asustado sin guardias ni tropa reglada, favorecido de un viento recio, disparó contra la escuadra de Pomponio unos navíos de carga atestados de teas,

completas onerarias naves taeda et pice et stupa reliquisque rebus, quae sunt ad incendia, in Pomponianam classem immisit atque omnes naves incendit XXXV, e quibus erant XX constratae. Tantusque eo facto timor incessit, ut, cum esset legio praesidio Messanae, vix oppidum defenderetur, et nisi eo ipso tempore quidam nuntii de Caesaris victoria per dispositos equites essent allati, existimabant plerique futurum fuisse, uti amitteretur. Sed opportunissime nuntiis allatis oppidum est defensum; Cassiusque ad Sulpicianam inde classem profectus est Vibonem, applicatisque nostris ad terram navibus pari atque antea ratione Cassius secundum nactus ventum onerarias naves praeparatas ad incendium immisit, et flamma ab utroque cornu comprensa naves sunt combustae quinque. Cumque ignis magnitudine venti latius serperet, milites, qui ex veteribus legionibus erant relicti praesidio navibus ex numero aegrorum, ignominiam non tulerunt, sed sua sponte naves conscenderunt et a terra solverunt impetuque facto in Cassianam classem quinqueremes duas, in quarum altera erat Cassius, ceperunt; sed Cassius exceptus scapha refugit; praeterea duae sunt depressae triremes. Neque multo post de proelio facto in Thessalia cognitum est, ut ipsis Pompeianis fides fieret; nam ante id tempus fingi a legatis amicisque Caesaris arbitrabantur. Quibus rebus cognitis ex his locis Cassius cum classe discessit.

alquitrán, estopa y otras materias combustibles, abrasó todas sus treinta y cinco naves, de las cuales veinte eran entoldadas; y fue tan grande el susto que causó a todos este suceso, que habiendo una legión entera de guarnición en Mesina, apenas acertaban en la defensa de la plaza; y a no haber llegado en aquella sazón noticia de la victoria de César por la posta, los más tenían por cierto que se hubiera perdido. Pero llegando estas noticias al mejor tiempo, se mantuvo fuerte. Con que Casio enderezó de aquí hacia Cibona contra la escuadra de Sulpicio, y viendo nuestras naves arrimadas a tierra, por este mismo recelo, él hizo lo mismo que antes. Ayudado del viento en popa, destacó cerca de cuarenta brulotes, y prendiendo fuego por los dos costados, cinco navíos quedaron hechos ceniza. Como las llamas por la impetuosidad del viento se fuesen extendiendo, los soldados de las legiones veteranas, que por sus achaques habían quedado en la isla de presidio, no pudieron sufrir tan grande afrenta, sino que por su propio impulso subieron a las naves, alzaron anclas, y arrojándose de golpe sobre la armada de Casio, apresaron dos galeras de cinco órdenes de remos, una de las cuales montaba él. Pero Casio, saltando al bote, logró escaparse. De allí a poco se supo tan ciertamente la función de Tesalia, que hasta los mismos pompeyanos la creían ya; siendo así que antes la tenían por invención forjada de los subalternos y apasionados de César. Con que desengañado Casio, levantó velas de estas costas con su armada.

[102] Caesar omnibus rebus relictis persequendum sibi Pompeium existimavit, quascumque in partes se ex fuga recepisset, ne rursus copias comparare alias et bellum renovare posset, et quantumcumque itineris equitatu efficere poterat, cotidie progrediebatur legionemque unam minoribus itineribus subsequi iussit. Erat edictum Pompei nomine Amphipoli propositum, uti omnes eius provinciae iuniores, Graeci civesque Romani, iurandi causa convenirent. Sed utrum avertendae suspicionis causa Pompeius proposuisset, ut quam diutissime longioris fugae consilium occultaret, an ut novis dilectibus, si nemo premeret, Macedoniam tenere conaretur, existimari non poterat. Ipse ad ancoram unam noctem constitit et vocatis ad

CII. César, ante todas las cosas, deliberó ir tras de Pompeyo dondequiera que se retirase huyendo, por no darle tiempo a que se rehiciese y renovase la guerra, y caminaba cada día tanto espacio cuanto podía aguantar la caballería, ordenando que le siguiese una legión a paso más lento. Estaba fijado en Anfipoli un edicto en nombre de Pompeyo, obligando a todos los mozos de aquella provincia, griegos y ciudadanos romanos, a que viniesen a dar el juramento; mas no se podía averiguar si Pompeyo lo había expedido con el fin de ocultar lo más que fuese posible su designio de proseguir la huida, o de mantener con nuevas levas la posesión de Macedonia, caso que no le persiguiesen. Lo cierto es que una noche se detuvo allí sin saltar a tierra y haciendo venir a bordo de su navío a los huéspedes que tenía en Anfipoli, y pedídoles por

se Amphipoli hospitibus et pecunia ad necessarios sumptus corrogata, cognito Caesaris adventu, ex eo loco discessit et Mytilenas paucis diebus venit. Biduum tempestate retentus navibusque aliis additis actuariis in Ciliciam atque inde Cyprum pervenit. Ibi cognoscit consensu omnium Antiochensium civiumque Romanorum, qui illic negotiarentur, arma capta esse excludendi sui causa nuntiosque dimissos ad eos, qui se ex fuga in finitimas civitates recepisse dicerentur, ne Antiochiam adirent: id si fecissent, magno eorum capitis periculo futurum. Idem hoc L. Lentulo, qui superiore anno consul fuerat, et P. Lentulo consulari ac nonnullis aliis acciderat Rhodi; qui cum ex fuga Pompeium sequerentur atque in insulam venissent, oppido ac portu recepti non erant missisque ad eos nuntiis, ut ex his locis discederent contra voluntatem suam naves solverant. Iamque de Caesaris adventu fama ad civitates perferebatur.

merced el dinero necesario para los gastos del viaje, noticioso de la venida de César, zarpó de aquella cala, y a pocos días surgió en Mitilene. Detenido allí dos días por el viento contrario, con el refuerzo de otros buques menores arribó primero a Cuida, y después a Chipre; sabe allí cómo todos los naturales de Antioquía y los ciudadanos romanos negociantes mancomunados se anticiparon a coger el alcázar para no dejarle entrar, despachando mensajeros a los desertores de su ejército acogidos a las ciudades confinantes, con apercibimiento que no pusiesen los pies en Antioquía, si no querían perder la cabeza. Otro tanto había sucedido en Rodas a Lucio Lentulo, cónsul el año antes, y al consular de Pompeyo y llegando de arribada a la isla, los excluyeron de la ciudad y del puerto, y enviándoles recado que se fuesen a otra parte, mal de su grado hubieron de volver la proa. Y ya en esto volaba por las ciudades la fama de la venida inminente de César.

[103] Quibus cognitis rebus Pompeius deposito adeundae Syriae consilio pecunia societatis sublata et a quibusdam privatis sumpta et aeris magno pondere ad militarem usum in naves imposito duobusque milibus hominum armatis, partim quos ex familiis societatum delegerat, partim a negotiatoribus coegerat, quosque ex suis quisque ad hanc rem idoneos existimabat, Pelusium pervenit. Ibi casu rex erat Ptolomaeus, puer aetate, magnis copiis cum sorore Cleopatra bellum gerens, quam paucis ante mensibus per suos propinquos atque amicos regno expulerat; castraque Cleopatrae non longo spatio ab eius castris distabant. Ad eum Pompeius misit, ut pro hospitio atque amicitia patris Alexandria reciperetur atque illius opibus in calamitate tegeretur. Sed qui ab eo missi erant, confecto legationis officio liberius cum militibus regis colloqui coeperunt eosque hortari, ut suum officium Pompeio praestarent, neve eius fortunam despicerent. In hoc erant numero complures Pompei milites, quos ex eius exercitu acceptos in Syria Gabinius Alexandriam traduxerat belloque confecto apud Ptolomaeum, patrem pueri, reliquerat.

CIII. Sabidos estos azares, Pompeyo, no pensando más en el viaje de Siria, alzándose con los caudales de la compañía de los asentistas, y recogidas otras cantidades de algunos particulares, gran porción de cobre ([66]) para los usos de la guerra, y armados dos mil hombres, parte de los empleados en las casas de contratación, parte de los mancebos de mercaderes y de aquellos que sus propias gentes juzgaban útiles para la milicia, dirigió su rumbo a Pelusio. Hallábase aquí casualmente Tolomeo, niño de menor edad, con un poderoso ejército en actual guerra con su hermana Cleopatra, a quien pocos meses antes había desposeído del reino ayudado de deudos y privados, y las tropas de Cleopatra estaban a la vista. Pompeyo envióle a suplicar que le amparase en su desgracia, acogiéndole en Alejandría por respeto al hospedaje y amistad de su padre. Los enviados por su parte, cumplida la comisión, empezaron a tratar familiarmente con los soldados del rey, empeñándolos a interponer sus buenos oficios a favor de Pompeyo y a no desamparar al caído. Muchos de éstos habían sido soldados de Pompeyo, y sacaron en Siria de su ejército; Gabinio los condujo consigo a la ciudad de Alejandría, donde acabada la guerra, los dejó al servicio de Tolomeo, padre de este niño.

[66] Me inclino a que era cobre y no moneda, aunque Albricio dice *aran quantitá di moneta.*

[104] His tum cognitis rebus amici regis, qui propter aetatem eius in procuratione erant regni, sive timore adducti, ut postea praedicabant, sollicitato exercitu regio ne Pompeius Alexandriam Aegyptumque occuparet, sive despecta eius fortuna, ut plerumque in calamitate ex amicis inimici exsistunt, his, qui erant ab eo missi, palam liberaliter responderunt eumque ad regem venire iusserunt; ipsi clam consilio inito Achillam, praefectum regium, singulari hominem audacia, et L. Septimium, tribunum militum, ad interficiendum Pompeium miserunt. Ab his liberaliter ipse appellatus et quadam notitia Septimii productus, quod bello praedonum apud eum ordinem duxerat, naviculam parvulam conscendit cum paucis suis: ibi ab Achilla et Septimio interficitur. Item L. Lentulus comprehenditur ab rege et in custodia necatur.

CIV. En vista de esto los ministros del rey, que por su menor edad gobernaban el reino, ya fuese por temor, como después protestaban, de que Pompeyo, sobornando el real ejército, se hiciese dueño de Alejandría y de Egipto; ya por desestimarle en su triste situación, siendo cosa muy ordinaria en las desdichas el trocarse los amigos en enemigos, a los enviados otorgaron de palabra francamente lo que pedían, y dijeron que viniese el rey enhorabuena, mas de secreto traidoramente despacharon al capitán de guardias Aquilas, hombre por extremo osado, y al tribuno Lucio Septimio, para matarle. Saludando ellos cortesanamente a Pompeyo, y éste fiado del tal cual conocimiento que tenía con Septimio, por haber sido oficial suyo en la guerra contra los piratas, entra en el esquife con algunos de los suyos, y allí es asesinado por Aquilas y Septimio. También Lentulo es preso por el rey y degollado en la prisión.

[105] Caesar, cum in Asiam venisset, reperiebat T. Ampium conatum esse pecunias tollere Epheso ex fano Dianae eiusque rei causa senatores omnes ex provincia evocasse, ut his testibus in summa pecuniae uteretur, sed interpellatum adventu Caesaris profugisse. Ita duobus temporibus Ephesiae pecuniae Caesar auxilium tulit. Item constabat Elide in templo Minervae repetitis atque enumeratis diebus, quo die proelium secundum Caesar fecisset, simulacrum Victoriae, quod ante ipsam Minervam collocatum esset et ante ad simulacrum Minervae spectavisset, ad valvas se templi limenque convertisse. Eodemque die Antiochiae in Syria bis tantus exercitus clamor et signorum sonus exauditus est, ut in muris armata civitas discurreret. Hoc idem Ptolomaide accidit. Pergami in occultis ac reconditis templi, quo praeter sacerdotes adire fas non est, quae Graeci *adyta* appellant, tympana sonuerunt. Item Trallibus in templo Victoriae, ubi Caesaris statuam consecraverant, palma per eos dies inter coagmenta lapidum ex pavimento exstitisse ostendebatur.

CV. Llegado César al Asia, halló que Tito Ampio había intentado en Efeso alzarse con el tesoro del templo de Diana, a cuyo efecto tenía convocados los senadores de la provincia para que fuesen testigos del importe, pero desconcertado su proyecto con la venida de César, huyó luego. Así fue que dos veces salvó César el tesoro efesino. Dábase también por cierto cómo en Elida, en el templo de Minerva, la imagen de la Victoria colocada enfrente de la diosa y mirándola antes cara a cara, de repente volvió el rostro a las puertas y al umbral del templo, y echada la cuenta por días, se halló haber sucedido este prodigio en el mismo día de la victoria de César. Ese mismo día, en Antioquía de Siria, por dos veces se sintió tanto clamor militar y tal estruendo de guerra, que toda la ciudad se puso en armas sobre los muros. Otro tanto acaeció en Tolemaida. En Pérgamo, dentro del sagrario del templo, donde a nadie es lícito entrar fuera de los sacerdotes (y por eso lo llaman los griegos inaccesible), tocaron por sí mismos los timbales. En Trales, en el templo de la Victoria, donde habían dedicado a César una estatua, se mostraba una palma que, arraigada en el pavimento del templo, asomó aquel día en el techo por entre las junturas de las piedras.

[106] Caesar paucos dies in Asia moratus, cum audisset Pompeium Cypri visum, coniectans eum in Aegyptum iter habere propter

CVI. César, a pocos días de detención en Asia, oyendo que Pompeyo había sido visto en Chipre, conjeturando que iba de viaje a Egipto por lo

necessitudines regni reliquasque eius loci opportunitates cum legione una, quam se ex Thessalia sequi iusserat, et altera, quam ex Achaia a Q. Fufio legato evocaverat, equitibusque DCCC et navibus longis Rhodiis X et Asiaticis paucis Alexandriam pervenit. In his erant legionibus hominum milia tria CC; reliqui vulneribus ex proeliis et labore ac magnitudine itineris confecti consequi non potuerant. Sed Caesar confisus fama rerum gestarum infirmis auxiliis proficisci non dubitaverat, aeque omnem sibi locum tutum fore existimans. Alexandriae de Pompei morte cognoscit atque ibi primum e nave egrediens clamorem militum audit, quos rex in oppido praesidii causa reliquerat, et concursum ad se fieri videt, quod fasces anteferrentur. In hoc omnis multitudo maiestatem regiam minui praedicabat. Hoc sedato tumultu crebrae continuis diebus ex concursu multitudinis concitationes fiebant, compluresque milites huius urbis omnibus partibus interficiebantur.

mucho que aquel reino le debía y otras ventajas del país, haciéndose a la vela con la legión que le vino siguiendo por orden suya de Tesalia, y otra que pidió de Acaya al legado Fusio, y ochocientos caballos, y diez galeras de Rodas y algunas otras de Asia, desembarcó en Alejandría. Los legionarios de su convoy eran tres mil doscientos; los demás, desfallecidos por las heridas de tantas batallas y por la fatiga y el largor del camino, no pudieron andar tanto. César, empero, confiado en la fama de sus hazañas, no dudó aventurarse con tan débiles fuerzas; antes le parecía que por dondequiera iba seguro. En Alejandría se certifica de la muerte de Pompeyo ([67]): y no bien había saltado en tierra, cuando llegó a sus oídos la confusa gritería de los soldados puestos por el rey de guarnición en la ciudad; y repara que la gente se alborota, porque le precedían las insignias consulares, voceando todos ser esto en menoscabo de la majestad del rey. Apaciguado este tumulto, cada día se suscitaban otros nuevos por la gran chusma del pueblo desenfrenado, matándole muchos soldados por cualquiera parte de la ciudad.

[107] Quibus rebus animadversis legiones sibi alias ex Asia adduci iussit, quas ex Pompeianis militibus confecerat. Ipse enim necessario etesiis tenebatur, qui navigantibus Alexandria flant adversissimi venti. Interim controversias regum ad populum Romanum et ad se, quod esset consul, pertinere existimans atque eo magis officio suo convenire, quod superiore consulatu cum patre Ptolomaeo et lege et senatusconsulto societas erat facta, ostendit sibi placere regem Ptolomaeum atque eius sororem Cleopatram exercitus, quos haberent, dimittere et de controversiis iure apud se potius quam inter se armis disceptare.

CVII. César, visto el desconcierto, mandó traer del Asia otras legiones formadas de los soldados de Pompeyo, ya que se veía precisado a mantenerse allí por los vientos que reinaban en aquella estación totalmente contrarios para salir de Alejandría. Entre tanto, juzgando que las diferencias de los reyes tocaban al tribunal del Pueblo Romano y al suyo en cuanto cónsul, mayormente que por ley y decreto del Senado se había hecho confederación con Tolomeo el padre en su primer consulado, significóles ser su voluntad que así el rey Tolomeo como su hermana Cleopatra ([68]) despidiesen sus tropas y pleiteasen ante su persona con razones y no entre sí con las armas.

[108] Erat in procuratione regni propter aetatem pueri nutricius eius, eunuchus nomine Pothinus. Is primum inter suos queri atque indignari coepit regem ad causam dicendam evocari; deinde adiutores quosdam consilii sui nactus ex regis amicis exercitum a Pelusio clam Alexandriam evocavit atque eundem

CVIII. Tenía mucha mano en el gobierno del reino su ayo, que era un eunuco por nombre Potino. Éste primeramente comenzó a sembrar quejas entre los suyos y mostrarse ofendido de que un rey fuese citado a dar razón de sí, después, valiéndose de la ayuda y confianza de algunos queridos del rey, con gran secreto hizo venir de Palusio a la corte toda la

[67] Añaden los historiadores, que siéndole presentada su cabeza en Alejandría por Teodoto, preceptor que era del rey y cómplice también en la muerte de Pompeyo, César, al verla, lloró derramando muchas lágrimas, compadeciéndose de la triste y desgraciada suerte de un hombre tan grande, tan amigo suyo en tiempo atrás, y su pariente; y demostración parece ésta muy conforme con la nobleza, generosidad y clemencia de César.

[68] La famosa Cleopatra, que se casó después con Marco Antonio, y con él fue vencida por Augusto.

Achillam, cuius supra meminimus, omnibus copiis praefecit. Hunc incitatum suis et regis inflatum pollicitationibus, quae fieri vellet, litteris nuntiisque edocuit. In testamento Ptolomaei patris heredes erant scripti ex duobus filiis maior et ex duabus filiabus ea, quae aetate antecedebat. Haec uti fierent, per omnes deos perque foedera, quae Romae fecisset, eodem testamento Ptolomaeus populum Romanum obtestabatur. Tabulae testamenti unae per legatos eius Romam erant allatae, ut in aerario ponerentur (hic cum propter publicas occupationes poni non potuissent, apud Pompeium sunt depositae), alterae eodem exemplo relictae atque obsignatae Alexandriae proferebantur.

tropa y por comandante aquel Aquilas arriba mencionado, a quien prometiendo montes de oro en nombre suyo y del rey, le declaró sus intenciones por cartas y terceros. En el testamento de Tolomeo el padre eran señalados herederos, de los dos hijos, el primogénito, y la mayor de las dos hijas. Concluía el testamento conjurando al pueblo romano con grandes plegarias por todos los dioses y el trato de alianza firmado en Roma, que se cumpliese así a la letra. Sacáronse dos copias del testamento; una llevaron a Roma sus embajadores para guardarla en el archivo, si bien no pudiendo lograrlo a causa de los muchos negocios públicos, se depositó en casa de Pompeyo; la otra, refrendada y sellada en Alejandría, era la que ahora se presentaba.

[109] De his rebus cum ageretur apud Caesarem, isque maxime vellet pro communi amico atque arbitro controversias regum componere, subito exercitus regius equitatusque omnis venire Alexandriam nuntiatur. Caesaris copiae nequaquam erant tantae, ut eis, extra oppidum si esset dimicandum, confideret. Relinquebatur, ut se suis locis oppido teneret consiliumque Achillae cognosceret. Milites tamen omnes in armis esse iussit regemque hortatus est, ut ex suis necessariis, quos haberet maximae auctoritatis, legatos ad Achillam mitteret et, quid esset suae voluntatis, ostenderet. A quo missi Dioscorides et Serapion, qui ambo legati Romae fuerant magnamque apud patrem Ptolomaeum auctoritatem habuerant, ad Achillam pervenerunt. Quos ille, cum in conspectum eius venissent, priusquam audiret aut, cuius rei causa missi essent, cognosceret, corripi atque interfici iussit; quorum alter accepto vulnere occupatus per suos pro occiso sublatus, alter interfectus est. Quo facto regem ut in sua potestate haberet, Caesar efficit, magnam regium nomen apud suos auctoritatem habere existimans et ut potius privato paucorum et latronum quam regio consilio susceptum bellum videretur.

CIX. Cuando se estaban ventilando esos puntos ante César, y él con más empeño en razón de amigo y árbitro desapasionado procuraba componer los intereses encontrados de los reyes, al improviso se halla con la novedad de que venía marchando todo el ejército del rey hacia la corte. La gente de César no era tanta que bastase a contrastarle sin riesgo fuera de la ciudad. El único recurso era fortificarse bien dentro de sus alojamientos y ver por dónde Aquilas rompía. Entre tanto armó todos sus soldados, y rogó al rey que de sus confidentes enviase los más acreditados para notificarles su real beneplácito. Fueron en efecto enviados Dioscórides y Serapión, embajadores que habían sido en Roma de Tolomeo el padre, con quien privaban mucho. Apenas los vio Aquilas, antes de oír a qué venían, los mandó arrestar y matar al momento. Uno de ellos, amortecido al primer golpe, fue retirado de los suyos por muerto; el otro murió efectivamente. Con esta demostración logró César el tener el rey de su parte; y por razón de la gran reverencia con que sabía era mirada la majestad real entre los suyos, él persuadir a todos que aquella guerra se hacía sin consentimiento del rey por sola malicia de algunos malcontentos y ésos unos forajidos.

[110] Erant cum Achilla eae copiae, ut neque numero neque genere hominum neque usu rei militaris contemnendae viderentur. Milia enim XX in armis habebat. Haec constabant ex Gabinianis militibus qui iam in consuetudinem

CX. Verdad es que las tropas de Aquilas no eran de menospreciar, ni por el número, ni por la calidad de gente, ni por la disciplina militar. Llegaban a veinte mil combatientes, que se componían de los soldados de Gabinio, ya hechos

Alexandrinae vitae ac licentiae venerant et nomen disciplinamque populi Romani dedidicerant uxoresque duxerant, ex quibus plerique liberos habebant. Huc accedebant collecti ex praedonibus latronibusque Syriae Ciliciaeque provinciae finitimarumque regionum. Multi praeterea capitis damnati exulesque convenerant; fugitivis omnibus nostris certus erat Alexandriae receptus certaque vitae condicio, ut dato nomine militum essent numero; quorum si quis a domino prehenderetur, consensu militum eripiebatur, qui vim suorum, quod in simili culpa versabantur, ipsi pro suo periculo defendebant. Hi regum amicos ad mortem deposcere, hi bona locupletum diripere, stipendii augendi causa regis domum obsidere, regno expellere alios, alios arcessere vetere quodam Alexandrini exercitus instituto consuerant. Erant praeterea equitum milia duo. Inveteraverant hi omnes compluribus Alexandriae bellis; Ptolomaeum patrem in regnum reduxerant, Bibuli filios duos interfecerant, bella cum Aegyptiis gesserant. Hunc usum rei militaris habebant.

[111] His copiis fidens Achillas paucitatemque militum Caesaris despiciens occupabat Alexandriam praeter eam oppidi partem, quam Caesar cum militibus tenebat, primo impetu domum eius irrumpere conatus; sed Caesar dispositis per vias cohortibus impetum eius sustinuit. Eodemque tempore pugnatum est ad portum, ac longe maximam ea res attulit dimicationem. Simul enim diductis copiis pluribus viis pugnabatur, et magna multitudine naves longas occupare hostes conabantur; quarum erant L auxilio missae ad Pompeium proelioque in Thessalia facto domum redierant, quadriremes omnes et quinqueremes aptae instructaeque omnibus rebus ad navigandum, praeter has XXII, quae praesidii causa Alexandriae esse consuerant, constratae omnes; quas si occupavissent, classe Caesari erepta portum ac mare totum in sua potestate haberent, commeatu auxiliisque Caesarem prohiberent. Itaque tanta est contentione actum, quanta agi debuit, cum illi celerem in ea re victoriam, hi salutem suam consistere viderent. Sed rem obtinuit Caesar omnesque eas naves et

a la manera de vivir de los alejandrinos y a su disolución; olvidados del nombre y severidad del Pueblo Romano, estaban aquí casados, y los más con hijos; otros eran gente allegadiza de los corsarios y bandoleros de Siria, de Cilicia y de las provincias comarcanas, además de muchos menguados y bandidos. Todos nuestros esclavos fugitivos encontraban segura acogida y cierto acomodo en Alejandría sólo con asentar plaza de soldados; y si alguno caía en manos de su amo, luego concurrían en tropel a sacarle de ellas, porque la defensa de estos tales la miraban como propia, considerándose culpados ellos mismos. Éstos, conforme al estilo antiguo de la soldadesca alejandrina, siempre que se les antojaba, pedían la muerte de los ministros de los reyes, saqueaban las casas de los ricos, a fin de aumentar su sueldo, sitiaban el palacio real, derribaban a unos del trono, a otros colocaban en él. Fuera de éstos se contaban dos mil hombres de a caballo, que habían gastado toda su vida en las guerras frecuentes de Alejandría. Éstos habían restituido a Tolomeo padre en su reino, muerto a dos hijos de Bibulo y peleado muchas veces con los egipcios: ésta era toda su experiencia en la milicia.

CXI. Confiado, pues, Aquilas en estas tropas y despreciando el corto número de los soldados de César, échase sobre Alejandría, y encaminándose luego a los cuarteles de César, intenta forzar al primer ímpetu su alojamiento. Pero éste, con apostar sus soldados en las bocas de las calles, contrarrestó su furia. Al mismo tiempo hubo un choque en el puerto, el cual fue muy reñido y porfiado; por cuanto divididas las tropas, a un tiempo se peleaba en diferentes calles, porque los enemigos en gran número ponían todo su esfuerzo en apresar las galeras arrimadas al muelle. Cincuenta de ésas eran de las que venían de socorro a Pompeyo, que después de la batalla de Tesalia dieron acá la vuelta: y eran todas de tres y cinco órdenes de remos, bien equipadas y tripuladas. Demás de éstas había veintidós cubiertas por encima, destinadas a la defensa de la ciudad; que una vez cogidas, arruinada la marina de César quedarían dueños del puerto y de la mar toda, y le cortarían los víveres y socorros. Así que se trabó la pelea con tanto calor como el caso lo pedía; viendo él que del buen éxito dependía la pronta victoria y ellos que aseguraban su vida.

reliquas, quae erant in navalibus, incendit, quod tam late tueri parva manu non poterat, confestimque ad Pharum navibus milites euit.

Pero al fin César salió con la suya, quemando todas aquellas naves y las demás reservadas en los arsenales, atento que no era posible conservarlas por tantas bandas con tan poca gente; y sin detenerse fue a desembarcar con sus soldados a la concha del Faro.

[112] Pharus est in insula turris magna altitudine, mirificis operibus exstructae; quae nomen ab insula accepit. Haec insula obiecta Alexandriae portum efficit; sed a superioribus regibus in longitudinem passuum a DCCC in mare iactis molibus angusto itinere ut ponte cum oppido coniungitur. In hac sunt insula domicilia Aegyptiorum et vicus oppidi magnitudine; quaeque ibi naves imprudentia aut tempestate paulum suo cursu decesserunt, has more praedonum diripere consuerunt. Eis autem invitis, a quibus Pharus tenetur, non potest esse propter angustias navibus introitus in portum. Hoc tum veritus Caesar, hostibus in pugna occupatis, militibus eitis Pharum prehendit atque ibi praesidium posuit. Quibus est rebus effectum, uti tuto frumentum auxiliaque navibus ad eum supportari possent. Dimisit enim circum omnes propinquas provincias atque inde auxilia evocavit. Reliquis oppidi partibus sic est pugnatum, ut aequo proelio discederetur et neutri pellerentur (id efficiebant angustiae loci), paucisque utrimque interfectis Caesar loca maxime necessaria complexus noctu praemuniit. In eo tractu oppidi pars erat regiae exigua, in quam ipse habitandi causa initio erat inductus, et theatrum coniunctum domui quod arcis tenebat locum aditusque habebat ad portum et ad reliqua navalia. Has munitiones insequentibus auxit diebus, ut pro muro obiectas haberet neu dimicare invitus cogeretur. Interim filia minor Ptolomaei regis vacuam possessionem regni sperans ad Achillam sese ex regia traiecit unaque bellum administrare coepit. Sed celeriter est inter eos de principatu controversia orta; quae res apud milites largitiones auxit; magnis enim iacturis sibi quisque eorum animos conciliabat. Haec dum apud hostes geruntur, Pothinus, nutricius pueri et procurator regni in parte Caesaris, cum ad Achillam nuntios mitteret hortareturque, ne

CXII. Es el Faro una torre altísima de fábrica maravillosa en medio de una isleta del mismo nombre. Esta isla, situada frente de Alejandría, forma con ella el puerto, si bien en tiempos antiguos se comunica con la ciudad por un dique estrecho y un puente que tiene de largo novecientos pasos. Hay en esta isleta varias caserías de gitanos y un arrabal comparable a una villa, y viene a ser una madriguera de corsarios que se echan sobre cualquiera embarcación que por inadvertencia o por alguna tempestad se extravía por allí, y la roban. Por lo demás, si no quieren los que son dueños del Faro, es imposible, por ser la garganta estrecha, la entrada de ningún navío en el puerto de Alejandría. En atención a esto, César, mientras los enemigos estaban más empeñados en el combate, con el desembarco de sus soldados se apodera del Faro y pone presidio en él. Con eso se consiguió el poder proveerse por más seguramente de vituallas y socorros. En efecto, despachó luego a buscarlos por el contorno y los juntó de las regiones cercanas. En las demás partes de Alejandría se prosiguió la refriega sin ventaja por ninguna de las partes, manteniendo cada cual firme su puesto con pocas muertes a causa de la estrechura de las calles. César, ocupando los lugares más importantes, los fortificó de noche, comprendiendo entre ellos la pequeña estancia del palacio real donde le alojaron desde el principio, pared por medio del teatro que servía de alcázar, con salida para el puerto y los arsenales. Estos lugares fuertes guarneció los días siguientes con nuevos reparos, para defenderse como con una muralla contra los ataques y no ser obligado al combate por fuerza. En esto la hija menor ([69]) del rey Tolomeo, esperando ocupar el trono vacante, se trasladó de la corte al campo de Aquilas y empezó con él a dar órdenes en los negocios de la guerra; pero bien presto riñeron sobre „ quién había de mandar más, competencia que aumentó gajes a los soldados, solicitando cada cual con dispendios granjear las voluntades de la tropa.

[69] Arsinoe por nombre.

negotio desisteret neve animo deficeret, indicatis deprehensisque internuntiis a Caesare est interfectus. Haec initia belli Alexandrini fuerunt.

Mientras esto pasaba entre los enemigos, Potino, ayo del rey niño, gobernador del reino en el partido que sostenía César, cogido en fragante con cartas para Aquilas en que le exhortaba a no desistir de la empresa ni caer jamás de ánimo, descubiertos y arrestados sus emisarios, fue condenado a muerte por César. De aquí tuvo principio la guerra de Alejandría ([70]).

[70] En algunos códices faltan estas palabras.

INCERTI AVCTORIS DE BELLO ALEXANDRINO LIBER

[1] Bello Alexandrino conflato Caesar Rhodo atque ex Syria Ciliciaque omnem classem arcessit; Creta sagittarios, equites ab rege Nabataeorum Malcho evocat; tormenta undique conquiri et frumentum mitti, auxilia adduci iubet. Interim munitiones cotidie operibus augentur atque omnes oppidi partes, quae minus esse firmae videntur, testudinibus ac musculis +aptantur+; ex aedificiis autem per foramina in proxima aedificia arietes immittuntur, quantumque aut ruinis deicitur aut per vim recipitur loci, in tantum munitiones proferuntur. Nam incendio fere tuta est Alexandrea, quod sine contignatione ac materia sunt aedificia et structuris ac fornicibus continentur tectaque sunt rudere aut pavimentis. Caesar maxime studebat ut, quam angustissimam partem oppidi palus a meridie interiecta efficiebat, hanc operibus vineisque agendis ab reliqua parte urbis excluderet, illud spectans primum ut, cum in duas partis esset urbis divisa acies, uno consilio atque imperio administraretur, deinde ut laborantibus succurri atque ex altera oppidi parte auxilium ferri posset, in primis vero ut aqua pabuloque abundaret, quarum alterius rei copiam exiguam, alterius nullam omnino facultatem habebat; quod utrumque large palus praebere poterat.

I. Encendida la guerra de Alejandría, hizo venir César toda la armada de Rodas, de Siria y de Cilicia; llamó a los flecheros de Creta, y la gente de a caballo de Maleo rey de los nabateos, y asimismo dio orden de buscar por todas partes las máquinas de guerra necesarias, hacer provisiones de víveres y levantar tropas auxiliares. Entre tanto se adelantaban diariamente las fortificaciones, se ponían en defensa con tortugas y manteletes los parajes de menos resistencia, y por unos edificios se batían con arietes otros inmediatos, adelantando los reparos a todo aquel terreno que o se arrasaba con ruinas o se ocupaba por fuerza. Porque del incendio está bien segura casi toda Alejandría, por estar construidos los edificios sin maderas en que pueda cebarse el fuego, levantados sobre arcos de cal y canto, y enlosados. Deseaba César en gran manera separar con paredones y otros reparos una parte de la ciudad, a la cual estrecha mucho una laguna que la baña por el Mediodía, de la otra parte. Porque dividida en dos trozos la ciudad, esperaba poder manejar las tropas con un solo consejo y orden, y dar también socorro desde la otra parte a los que se hallasen en peligro; pero sobre todo tener abundancia de agua y de pasto, porque se hallaba con escasez de agua, y no podía tener pasto suficiente, y uno y otro lo podría suministrar la laguna con abundancia.

[2] Neque vero Alexandrinis in gerendis negotiis cunctatio ulla aut mora inferebatur. Nam in omnis partis, per quas fines Aegypti regnumque pertinet, legatos conquisitoresque dilectus habendi causa miserant magnumque numerum in oppidum telorum atque tormentorum convexerant et innumerabilem multitudinem adduxerant. Nec minus in urbe maximae armorum erant institutae officinae. Servos praeterea puberes armaverant; quibus domini locupletiores victum cotidianum stipendiumque praebebant. Hac multitudine disposita munitiones semotarum partium tuebantur; veteranas cohortis vacuas in

II. Mas no se descuidaban los alejandrinos, ni dormían en sus disposiciones. Despacharon comisionados por todas las tierras confinantes con su reino para hacer nuevas levas de gentes; habían juntado en la ciudad una gran multitud de armas y máquinas de guerra, y tenían de antemano muchas armerías para trabajarlas; habían puesto en armas a todos los siervos mozos, a quienes sus señores daban el sustento y paga diariamente. Con esta multitud repartida defendían las fortificaciones más distantes; tenían cohortes veteranas desocupadas en los parajes más públicos de la ciudad, que estuviesen prontas y descansadas, para acudir de refresco a cualquiera parte donde se pelease. En

celeberrimis urbis locis habebant, ut quacumque regione pugnaretur integris viribus ad auxilium ferendum opponi possent. Omnibus viis atque angiportis triplicem vallum obduxerant — erat autem quadrato exstructus saxo neque minus XL pedes altitudinis habebat — quaeque partes urbis inferiores erant, has altissimis turribus denorum tabulatorum munierant. Praeterea alias ambulatorias totidem tabulatorum confixerant subiectisque eas rotis funibus iumentisque obiectis derectis plateis in quamcumque erat visum partem movebant.

odas las calles y atrios habían levantado un triple muro de piedras cuadradas, no menos que de cuarenta pies de alto; tenían fortalecidos los parajes bajos con torres de diez altos, y además tenían otras movibles de la misma altura, las cuales con ruedas, maromas y caballerías llevaban adonde convenía, en especial por las calles más llanas y derechas.

[3] Urbs fertilissima et copiosissima omnium rerum apparatus suggerebat. Ipsi homines ingeniosi atque acutissimi quae a nobis fieri viderant ea sollertia efficiebant ut nostri illorum opera imitati viderentur, et sua sponte multa reperiebant unoque tempore et nostras munitiones infestabant et suas defendebant. Atque haec principes in consiliis contionibusque agitabant: populum Romanum paulatim in consuetudinem eius regni occupandi venire. Paucis annis ante A. Gabinium cum exercitu fuisse in Aegypto; Pompeium se ex fuga eodem recepisse; Caesarem venisse cum copiis, neque morte Pompei quicquam profectum quo minus apud se Caesar commoraretur. Quem si non expulissent, futuram ex regno provinciam; idque agendum mature: namque eum interclusum tempestatibus propter anni tempus recipere transmarina auxilia non posse.

III. Para todo daba disposición la ciudad abundantísima, y en la mejor proporción. Los moradores, gente sumamente aguda e ingeniosa, hacían al instante con grande habilidad cuanto veían hacer a los nuestros; de suerte que parecían los nuestros los imitadores de sus obras. De suyo inventaban también mil cosas; a un mismo tiempo incomodaban a nuestras fortificaciones y defendían las suyas. Tos sujetos principales esparcían en sus juntas y consejos, «que el Pueblo Romano se iba acostumbrando poco a poco a señorearse de este reino; que pocos años atrás había estado Gabinio en Egipto con ejército; que Pompeyo le había elegido también para amparo de su derrota; y que últimamente acababa de venir César con sus tropas, sin que se hubiese adelantado nada con la muerte de Pompeyo, para que César se les metiese en casa; que si no echaban a César fuera, quedaría el reino hecho una provincia de Roma, y que esto convenía ejecutarlo con presteza, pues hallándose ahora encerrado por los temporales y la estación del año, no podía recibir socorros transmarinos».

[4] Interim dissensione orta inter Achillan, qui veterano exercitui praeerat, et Arsinoen, regis Ptolomaei minorem filiam, ut supra demonstratum est, cum uterque utrique insidiaretur et summam imperi ipse obtinere vellet, praeoccupat Arsinoe per Ganymeden eunuchum, nutricium suum, atque Achillan interficit. Hoc occiso sine ullo socio et custode ipsa omne imperium obtinebat; exercitus Ganymedi traditur. Is suscepto officio largitionem in militem auget; reliqua pari diligentia administrat.

IV. En este intermedio, habiéndose suscitado mucha discordia entre Aquilas, general del ejército veterano, y Arsinoe, hija menor del rey Tolomeo, como arriba se dijo, y poniéndose asechanzas uno a otro con el deseo de alcanzar el mando absoluto, se anticipó Arsinoe, e hizo dar muerte a Aquilas por medio de su ayo el eunuco Ganímedes. Muerto su competidor, tenía ella todo el imperio sin compañero alguno. Entregóse el mando del ejército a Ganímedes, el cual, tomando a su cargo la empresa, aumentó las dádivas a los soldados, y en lo demás se portó con igual actividad.

[5] Alexandrea est fere tota suffossa

V. La ciudad de Alejandría está minada casi toda y

specusque habet a Nilo pertinentis, quibus aqua in privatas domos inducitur, quae paulatim spatio temporis liquescit ac subsidit. Hac uti domini aedificiorum atque eorum familiae consuerunt: nam quae flumine Nilo fertur adeo est limosa ac turbida ut multos variosque morbos efficiat; sed ea plebes ac multitudo contenta est necessario, quod fons urbe tota nullus est. Hoc tamen flumen in ea parte erat urbis quae ab Alexandrinis tenebatur. Quo facto est admonitus Ganymedes posse nostros aqua intercludi; qui distributi munitionum tuendarum causa vicatim ex privatis aedificiis specubus ac puteis extracta aqua utebantur.

tiene unas cisternas que se comunican con el Nilo, por donde se introduce el agua en las casas particulares, que poco a poco y con el discurso del tiempo se sienta y aclara. De ésta usan los dueños de las casas y sus familias, por ser tan cenagosa y turbia la que lleva el Nilo, que ocasiona muchas enfermedades, pero la plebe y el resto de la multitud se contenta con ella por precisión, por no haber fuente alguna en toda la ciudad. Bañaba el río la parte que ocupaban los naturales; con lo cual pensó Ganímedes poder cortar el agua a los nuestros, que repartidos por varias calles con el fin de defender sus trabajos, tomaban el agua de las cisternas de las casas particulares.

[6] Hoc probato consilio magnum ac difficile opus aggreditur. Intersaeptis enim specubus atque omnibus urbis partibus exclusis quae ab ipso tenebantur, aquae magnam vim ex mari rotis ac machinationibus exprimere contendit: hanc locis superioribus fundere in partem Caesaris non intermittebat. Quam ob causam salsior paulo praeter consuetudinem aqua trahebatur ex proximis aedificiis magnamque hominibus admirationem praebebat, quam ob rem id accidisset; nec satis sibi ipsi credebant, cum se inferiores eiusdem generis ac saporis aqua dicerent uti atque ante consuessent, vulgoque inter se conferebant et degustando quantum inter se differrent aquae cognoscebant. Parvo vero temporis spatio haec propior bibi omnino non poterat, illa inferior corruptior iam salsiorque reperiebatur.

VI. Tomada esta resolución, emprendió tan grande y difícil obra, y cortando la comunicación de los conductos en todos aquellos parajes que él ocupaba, se empeñó en sacar del mar con ruedas y máquinas a propósito gran cantidad de agua, la cual hacía correr continuamente desde los sitios más altos hacia la parte de César. Con esto empezó a sacarse el agua de las casas inmediatas un poco más salada y admirándose en gran manera del motivo que lo habría ocasionado, no acababan de darse crédito a sí mismos, porque los que estaban más a la parte de abajo, aseguraban ser del mismo género y sabor el agua que bebían que la que habían bebido hasta entonces; se juntaban entre sí, probaban una y otra, y hallaban la gran diferencia de las aguas. A poco tiempo la primera no se podía beber absolutamente, y la de más abajo se experimentaba ya más salada y corrompida.

[7] Quo facto dubitatione sublata tantus incessit timor ut ad extremum [casum] periculi omnes deducti viderentur atque alii morari Caesarem dicerent quin navis conscendere iuberent, alii multo gravius extimescerent, quod neque celari Alexandrini possent in apparanda fuga, cum tam parvo spatio distarent ab ipsis, neque illis imminentibus atque insequentibus ullus in navis receptus daretur. Erat autem magna multitudo oppidanorum in parte Caesaris, quam domiciliis ipsorum non moverat, quod ea se fidelem palam nostris esse simulabat et descivisse a suis videbatur: at mihi *si* defendendi essent Alexandrini neque fallaces esse neque temerarii, multa oratio frustra

VII. Deshecha con esto la duda, se apoderó de todos tan gran terror, que les parecía haber llegado al último extremo. Unos decían que César tardaba demasiado en mandarles embarcar, otros temían mayor desgracia; porque ni se podrían ocultar a los naturales, mediando tan corta distancia, las prevenciones de la retirada, ni hacerse de ningún modo a la vela, teniendo encima los enemigos, que los habían de sorprender. Además de que había una multitud de ciudadanos en la parte que ocupaba César, a quienes no había removido de sus domicilios, por fingirse muy fieles a nuestro partido y separarse de sus conciudadanos. De suerte que si emprendiera yo defender a los alejandrinos de la nota de falaces y traidores, gastaría en balde todo mi discurso; mas dándose bien a conocer al mismo

absumeretur; cum vero uno tempore et natio eorum et natura cognoscatur, aptissimum esse hoc genus ad proditionem dubitare nemo potest.

tiempo su nación y propiedades, nadie puede dudar que es gente muy a propósito para engaños y traiciones.

[8] Caesar suorum timorem consolatione et ratione minuebat. Nam puteis fossis aquam dulcem reperiri posse adfirmabat: omnia enim litora naturaliter aquae dulcis venas habere. Quod si alia esset litoris Aegypti natura atque omnium reliquorum, tamen, quoniam mare libere tenerent, neque hostes classem haberent, prohiberi sese non posse quo minus cotidie navibus aquam peterent vel a sinistra parte a Paraetonio vel a dextra ab insula, quae diversae navigationes numquam uno tempore adversis ventis praecluderentur. Fugae vero nullum esse consilium non solum eis qui primam dignitatem haberent, sed ne eis quidem qui nihil praeterquam de vita cogitarent. Magno negotio impetus hostium adversos ex munitionibus sustinere; quibus relictis nec loco nec numero pares esse posse. Magnam autem moram et difficultatem ascensum in navis habere, praesertim ex scaphis; summam esse contra in Alexandrinis velocitatem locorumque et aedificiorum notitiam. Hos praecipue in victoria insolentis praecursuros et loca excelsiora atque aedificia occupaturos: ita fuga navibusque nostros prohibituros. Proinde eius consili obliviscerentur atque omni ratione esse vincendum cogitarent.

VIII. Procuraba César disminuir el temor de sus tropas con consuelos y razones, diciéndoles, «que haciendo pozos, no podía menos de encontrarse agua dulce, porque naturalmente tienen manantiales de ella todas las riberas del mar; y que cuando fuese distinta la naturaleza de las orillas egipcias de todas las demás, puesto que se hallaban señores del mar y estaban sin escuadra los enemigos, nadie les podía estorbar conducir el agua todos los días con las naves o de Albertón por la banda de la izquierda, o por la de la derecha de la isla de Faro, las cuales navegaciones, siendo opuestas, nunca se les podrían cerrar por vientos contrarios a un mismo tiempo. Que para la retirada no tenían medio alguno, no sólo hallándose constituidos en la mayor reputación, sino aun cuando nada tuviesen que pensar más que en salvar las vidas. Que era mucho el trabajo con que se sostenían en los asaltos de los contrarios desde sus fortificaciones, desamparadas las cuales, así en el paraje como en el número quedaban muy inferiores. Que el embarco costaría mucho tiempo y mucha dificultad, especialmente desde las lanchas; y al contrario los alejandrinos se manejarían con la mayor celeridad con el conocimiento de los parajes y edificios, y muy insolentes con la victoria, se les anticiparían, ocuparían los puestos y edificios más altos y por consiguiente les estorbarían la fuga y el embarco; por lo cual concluyó, que abandonasen semejante pensamiento e hiciesen el ánimo a vencer por todas razones».

[9] Hac oratione apud suos habita atque omnium mentibus excitatis dat centurionibus negotium ut reliquis operibus intermissis ad fodiendos puteos animum conferant neve quam partem nocturni temporis intermittant. Quo suscepto negotio atque omnium animis ad laborem incitatis magna una nocte vis aquae dulcis inventa est. Ita operosis Alexandrinorum machinationibus maximisque conatibus non longi temporis labore occursum est. Eo biduo legio XXXVII ex dediticiis Pompeianis militibus cum frumento, armis, telis, tormentis imposita in navis a Domitio Calvino ad litora Africae paulo supra

IX. Hecha por César esta plática a sus soldados, con que quedaron todos sosegados y atentos, encargó a los centuriones que, cesando en las obras, pusiesen toda su atención en abrir pozos, sin interrumpir ese trabajo en toda la noche. Tomada por su cuenta esta comisión, y asistiendo a la obra con mucho empeño los trabajadores, en una sola noche se halló grande abundancia de agua dulce. Y así con el trabajo de no largo tiempo, se ocurrió a las costosas máquinas y grandes esfuerzos de los alejandrinos. Con intermedio de dos días arribó a las costas de África, un poco más arriba de Alejandría, la legión treinta y siete, compuesta de los soldados que se rindieron de Pompeyo, la cual había hecho embarcar Domicio

Alexandream delata est. Hae naves Euro, qui multos dies continenter flabat, portum capere prohibebantur; sed loca sunt egregia omni illa regione ad tenendas ancoras. Hi cum diu retinerentur atque aquae inopia premerentur, navigio actuario Caesarem faciunt certiorem.

Calvino, con provisiones de víveres, armas, pertrechos y máquinas de guerra. No dejaba tomar puerto a las naves el viento de Oriente, que reinaba ya muchos días continuos; y aunque todos aquellos parajes son a propósito para estar sobre áncoras, con todo, como se detenían demasiado y empezaban a experimentar falta de agua, despacharon a César una nave ligera con el aviso.

[10] Caesar, ut per se consilium caperet quid faciendum videretur, navem conscendit atque omnem classem se sequi iussit nullis nostris militibus impositis, quod, cum longius paulo discederet, munitiones nudare nolebat. Cumque ad eum locum accessissent, qui appellatur Chersonensus, aquandique causa remiges in terram euissent, non nulli ex eo numero, cum longius a navibus praedatum processissent, ab equitibus hostium sunt excepti. Ex his cognoverunt Caesarem ipsum in classe venisse nec ullos milites in navibus habere. Qua re comperta magnam sibi facultatem fortunam obtulisse bene gerendae rei crediderunt. Itaque navis omnis quas paratas habuerant ad navigandum propugnatoribus instruxerunt Caesarique redeunti cum classe occurrerunt. Qui duabus de causis eo die dimicare nolebat, quod et nullos milites in navibus habebat et post horam X diei res agebatur, nox autem allatura videbatur maiorem fiduciam illis, qui locorum notitia confidebant; sibi etiam hortandi suos auxilium defuturum, quod nulla satis idonea esset hortatio quae neque virtutem posset notare neque inertiam. Quibus de causis navis quas potuit Caesar ad terram detrahit, quem in locum illos successuros non existimabat.

X. Embarcóse César para tomar por sí la resolución conveniente, dando orden de que le siguiese toda la escuadra, pero sin ningunas tropas, por no dejar sin gente las fortificaciones, cuando se apartaba a mayor distancia. Habiendo llegado a un paraje que llaman Chersoneso, echó en tierra algunos remeros para hacer aguada; y como parte de ellos se adelantase más de lo justo con deseo de alguna presa, dieron en manos de una tropa de caballos enemigos, que los sorprendió, y así supieron que venía César en persona, y sin gente en la escuadra. Con esta noticia creyeron que les proporcionaba la fortuna la mejor ocasión de lograr un buen golpe, y así embarcando sus tropas en todas cuantas naves tenían listas para el caso, salieron al encuentro con ellas a César, cuando ya volvía. César, por dos razones, no pensaba combatir este día, porque se hallaba sin tropas, como por ser ya más de las cuatro de la tarde, pareciéndole que la noche aumentaría la esperanza a los que fiaban en el conocimiento de aquellos parajes, y a él le faltaría el auxilio de animar a los suyos, no siendo de provecho ninguna exhortación, cuando no pudiese distinguir el valor o la cobardía. Por lo cual arrimó a tierra las naves que pudo, adonde le pareció que no se atreverían a exponerse los enemigos.

[11] Erat una navis Rhodia in dextro Caesaris cornu longe ab reliquis collocata. Hanc conspicati hostes non tenuerunt sese, magnoque impetu IIII ad eam constratae naves et complures apertae contenderunt. Cui coactus est Caesar ferre subsidium, ne turpem in conspectu hostium contumeliam acciperet, quamquam, si quid gravius illis accidisset, merito casurum iudicabat. Proelium commissum est magna contentione Rhodiorum; qui cum in omnibus dimicationibus et scientia et virtute praestitissent, tum maxime illo tempore totum

XI. Estaba en el ala derecha de César una nave rodia muy separada de las otras. Viéndola así los enemigos, no se pudieron contener, sino que salieron sobre ella con grande ímpetu cuatro naves cubiertas y otras muchas de las que no lo estaban; de suerte que se vio César en precisión de socorrerla, por no recibir una afrenta a sus propios ojos, aunque si la sucediese algún fracaso, juzgaba que le tenía bien merecido. Trabóse el combate con gran denuedo de los rodios, que siendo sobresalientes en valor y pericia militar en todo género de batallas, no rehusaron en esta ocasión sufrir toda la carga, porque no resultase alguna

onus sustinere non recusabant, ne quod suorum culpa detrimentum acceptum videretur. Ita proelium secundissimum est factum. Capta est una hostium quadriremis, depressa est altera, duae omnibus epihatis nudatae; magna praeterea multitudo in reliquis navibus propugnatorum est interfecta. Quod nisi nox proelium diremisset, tota classe hostium Caesar potitus esset. Hac calamitate perterritis hostibus adverso vento leniter flante navis onerarias Caesar remulco victricibus suis navibus Alexandream deducit.

pérdida por culpa suya. Así se acabó el combate con la mayor felicidad, porque se apresó una nave enemiga de cuatro órdenes de remos, otra se echó a pique, se barrenó otra, y perecieron los soldados de ésta y una gran multitud de las restantes, de manera, que si la noche no separara el combate, hubiera quedado César dueño de toda la escuadra enemiga. Mientras ellos estaban poseídos del miedo, calmó algo el viento contrario con que César con sus naves vencedoras llevó a remolque las de carga a Alejandría.

[12] Eo detrimento adeo sunt fracti Alexandrini, cum iam non virtute propugnatorum, sed scientia classiariorum se victos viderent, +quibus et superioribus locis sublevabantur, ut ex aedificiis defendi possent+ et materiam cunctam obicerent, quod nostrae classis oppugnationem etiam ad terram verebantur. Idem, postea quam Ganymedes in concilio confirmavit sese et eas quae essent amissae restituturum et numerum adaucturum, magna spe et fiducia veteres reficere navis accuratiusque huic rei studere atque inservire instituerunt. Ac tametsi amplius CX navibus longis in portu navalibusque amiserant, non tamen reparandae classis cogitationem deposuerunt. Videbant enim non auxilia Caesari, non commeatus supportari posse, si classe ipsi valerent; praeterea nautici homines urbis et regionis maritimae cotidianoque usu a pueris exercitati ad naturale ac domesticum bonum refugere cupiebant et quantum parvulis navigiis profecissent sentiebant; itaque omni studio ad parandam classem incubuerunt.

XII. Cayeron mucho de ánimo los alejandrinos viéndose ya vencidos no sólo por el valor de los defensores, sino también por la pericia de la marina... ([71]). Se subían a los parajes más elevados para defenderse desde los edificios y oponían delante muros de madera, temiendo aun en tierra el ataque de nuestras naves. Pero después que Ganímedes les aseguró en un consejo que no solamente restablecería las perdidas naves, sino que acrecentaría su número, empezaron con grande ánimo y esperanza a recomponer las viejas, tomando esta empresa con el mayor calor y aplicación. Y aunque habían perdido más de ciento diez galeras en el puerto y astilleros, no desistieron del pensamiento de reparar la armada, viendo que si llegaban a estar pujantes por el mar, no podrían venir refuerzos ni víveres a César. Y siendo gente marinera por naturaleza y acostumbrada desde la niñez con un continuo ejercicio al tráfico de una ciudad y un país marítimo, se dedicaban con gusto a este recurso, como a su bien doméstico y natural, conociendo lo mucho que habían adelantado con sus pequeñas lanchas; así que con todo su conato y esfuerzo se empeñaron en la construcción de la escuadra.

[13] Erant omnibus ostiis Nili custodiae exigendi portorii causa dispositae; naves veteres erant in occultis regiae navalibus, quibus multis annis ad navigandum non erant usi: has reficiebant, illas Alexandream revocabant. Deerant remi: porticus, gymnasia, publica aedificia detegebant, asseres remorum usum obtinebant; aliud naturalis sollertia, aliud urbis copia sumministrabat. Postremo non longam navigationem parabant, sed

XIII. En todas las embocaduras del Nilo había naves repartidas para la cobranza de entradas, y otras tenían más antiguas en el fondo del arsenal real, de las cuales había muchos años que no usaban para la navegación. Compusieron éstas e hicieron venir las otras a Alejandría. Como les faltaban maderas para remos, abrían los pórticos, gimnasios y edificios públicos y aprovechaban las vigas para este fin, dándoles arbitrios para unas cosas su natural industria y para otras la abundancia de la

[71] Aquí hay falta en el texto.

praesentis temporis necessitati serviebant et in ipso portu confligendum videbant. Itaque paucis diebus contra omnium opinionem quadriremis XXII, quinqueremis V confecerunt; ad has minores apertasque compluris adiecerunt et in portu periclitati remigio quid quaeque earum efficere posset idoneos milites imposuerunt seque ad confligendum omnibus rebus paraverunt. Caesar Rhodias navis VIIII habebat — nam decem missis una in cursu litore Aegyptio defecerat — , Ponticas VIII, +Lycias+ V, ex Asia XII. Ex his erant quinqueremes et quadriremes decem, reliquae infra hanc magnitudinem et pleraeque apertae. Tamen virtute militum confisus cognitis hostium copiis se ad dimicandum parabat.

[14] Postquam eo ventum est ut sibi uterque eorum confideret, Caesar Pharon classe circumvehitur adversasque navis hostibus constituit: in dextro cornu Rhodias collocat, in sinistro Ponticas. Inter has spatium CCCC passuum relinquit, quod satis esse ad explicandas navis videbatur. Post hunc ordinem reliquas navis subsidio distribuit; quae quamque earum sequatur et cui subveniat constituit atque imperat. Non dubitanter Alexandrini classem producunt atque instruunt: in fronte collocant XXII, reliquas subsidiarias in secundo ordine constituunt. Magnum praeterea numerum minorum navigiorum et scapharum producunt cum malleolis ignibusque, si quid ipsa multitudo et clamor et flamma nostris terroris adferre possent. Erant inter duas classis vada transitu angusto, quae pertinent ad regionem Africae — sic enim praedicant, partem esse Alexandreae dimidiam Africae — satisque diu inter ipsos est exspectatum ab utris transeundi fieret initium, propterea quod ei qui intrassent et ad explicandam classem et ad receptum, si durior accidisset casus, impeditiores fore videbantur.

[15] Rhodiis navibus praeerat Euphranor, animi magnitudine ac virtute magis cum nostris hominibus quam cum Graecis comparandus. Hic ob notissimam scientiam atque animi magnitudinem delectus est ab

ciudad. Finalmente, no se preparaban para una larga navegación, sino a la necesidad del tiempo presente, y a combatir dentro del mismo puerto. Así en pocos días, y contra la esperanza de todos, concluyeron veintidós naves de cuatro órdenes de remos y cinco de cinco órdenes. A éstas añadieron otras muchas menores y descubiertas, y habiendo experimentado en el puerto con remos la aptitud de ellas, las acomodaron de buenos soldados y se pertrecharon de todo lo necesario para el combate. Tenía César nueve naves rodias (porque de diez que le enviaron pereció una en la costa de Egipto), ocho del Ponto, cinco de Licia, y doce del Asia. De éstas, cinco eran de cinco órdenes de remos, diez de a cuatro, las otras de menor porte y las más, descubiertas, pero confiando en el valor de sus soldados, y conociendo el de los enemigos, se dispuso para el combate.

XIV. Cuando se llegó a tal disposición que unos y otros confiaban bastante en sus fuerzas, dobló César la isla de Faro y dispuso su frente hacia los enemigos, poniendo en el ala derecha las naves rodias y las pónticas en la izquierda, entre las cuales dejó un espacio como de cuatrocientos pasos, que le pareció bastante para que se manejasen con desembarazo. Después de esta primera división distribuyó las demás para refuerzo, señalando cuál había de seguir a cada una de las otras y servirla de refuerzo. Sacaron también su escuadra los alejandrinos con resolución y la pusieron en orden: colocaron las veintidós en la frente, las demás de refuerzo en otra segunda división, y además un gran número de embarcaciones menores y lanchas con haces y materias incendiarias, por si con la multitud, la gritería y los fuegos podían amedrentar a los nuestros. Mediaban entre las dos escuadras unos bancos de arena de muy estrecho tránsito, que pertenecen al país de África (pues se dice que la mitad de Alejandría pertenece al África); y unos y otros esperaron largo tiempo quiénes empezarían a pasarlos, porque los que entrasen en ellos parecía que se habían de hallar muy embarazados, así para el manejo de la escuadra como para la retirada, si la desgracia les ponía en esta precisión.

XV. Mandaba las naves rodias Eufranor, sujeto más comparable en valor y grandeza de ánimo con nuestros romanos que con los griegos, el cual por su conocida destreza y grande espíritu fue elegido por los rodios para general de la escuadra. Conociendo

Rhodiis qui imperium classis obtineret. Qui ubi +Caesaris+ animum advertit, 'Videris, mihi,' inquit, 'Caesar, vereri, si haec vada primis navibus intraris, ne prius dimicare cogaris quam reliquam classem potueris explicare. Nobis rem committe: nos proelium sustinebimus — neque tuum iudicium fallemus — dum reliqui subsequantur. Hos quidem diutius in nostro conspectu gloriari magno nobis et dedecori et dolori est.' Caesar illum adhortatus atque omnibus laudibus prosecutus dat signum pugnae. Progressas ultra vadum IIII Rhodias navis circumsistunt Alexandrini atque in eas impetum faciunt. Sustinent illi atque arte sollertiaque se explicant; ac tantum doctrina potuit ut in dispari numero nulla transversa hosti obiceretur, nullius remi detergerentur, sed semper venientibus adversae occurrerent. Interim sunt reliquae subsecutae. Tum necessario discessum ab arte est propter angustias loci, atque omne certamen in virtute constitit. Neque vero Alexandreae fuit quisquam aut nostrorum aut oppidanorum, qui aut in opere aut in pugna occupatum animum haberent, quin altissima tecta peteret atque ex omni prospectu locum spectaculo caperet precibusque et votis victoriam suis ab dis immortalibus eceret.

éste la detención de César, le dijo: «Paréceme, César, que te recelas de que entrando el primero en estos bancos te has de ver en la precisión del combate antes de poder desembarazar el resto de la armada. Fía de nosotros la empresa; nosotros sostendremos el combate, sin que quede frustrada tu confianza, hasta que los demás puedan seguirnos; pues nos causa notable pena, y aun tenemos por un género de descrédito, el que se vanaglorien éstos más tiempo a nuestros propios ojos. » Animóle César, y dio la señal del combate engrandeciendo su valor con las mayores alabanzas. Adelantóse entonces Eufranor con cuatro galeras rodias, las cuales fueron al punto cercadas y batidas fuertemente por los alejandrinos. Ellas se sostuvieron, y se manejaban con su pericia y arte con gran desembarazo, y pudo tanto su destreza, que en medio de la desigualdad del número, ninguna de las rodias presentó el costado al enemigo, ni rompió sus remos, antes salieron siempre de proa a los ataques contrarios. Entre tanto siguieron a incorporarse las otras. Entonces por necesidad de la estrechez del mar, cesó la destreza y quedó toda la fuerza del combate en la resistencia y valor. No hubo en este trance persona en Alejandría, ni de los moradores, ni de los nuestros, que parase la atención en los reparos, ni en el asalto de ellos, sino que subieron todos a los terrados más altos, buscando lugar para el espectáculo, por cuanto podía extenderse la vista, y pidiendo victoria para los suyos con ruegos y votos a los dioses inmortales.

[16] Minime autem par erat proeli certamen. Nostris enim pulsis neque terra neque mari effugium dabatur victis, omniaque victoribus erant futura in incerto; [cum] illi, si superassent navibus, omnia tenerent, si inferiores fuissent, reliquam tamen fortunam periclitarentur. Simul illud grave ac miserum videbatur, perpaucos de summa rerum ac de salute omnium decertare; quorum si qui aut animo aut virtute cessisset, reliquis etiam esset cavendum, quibus pro se pugnandi facultas non fuisset. Haec superioribus diebus saepenumero Caesar suis euerat, ut hoc maiore animo contenderent, quod omnium salutem sibi commendatam viderent. Eadem suum quisque contubernalem, amicum, notum prosequens erat obtestatus, ne suam atque

XVI. Era el combate muy desigual por sus circunstancias, porque vencidos los nuestros, no les quedaba refugio alguno ni por mar ni por tierra, y aun siendo vencedores, quedaba todo el negocio muy incierto; pero ellos, si vencían la batalla naval, lo poseían todo, y si quedaban vencidos, podían todavía tentar otros recursos. Juntamente parecía muy penoso y miserable que un tan corto número de gente decidiese de todo el suceso y de la común suerte de los demás, de los cuales si alguno caía de ánimo y de su fortaleza, debería mirar también por aquellos que no hubiesen tenido facultad de pelear y defenderse por sí. Estos mismos cargos les había hecho César repetidas veces, en los días antecedentes, que peleasen con tanto más denuedo, porque veían que a ellos se fiaba la vida y conservación de todos. Esto mismo había repetido

omnium falleret opinionem, quorum iudicio delectus ad pugnam proficisceretur. Itaque hoc animo est decertatum, ut neque maritimis nauticisque sollertia atque ars praesidium ferret, neque numero navium praestantibus multitudo prodesset, neque electi ad virtutem e tanta multitudine viri virtuti nostrorum possent adaequare. Capitur hoc proelio quinqueremis una et biremis cum defensoribus remigibusque, et deprimuntur tres, nostris incolumibus omnibus. Reliquae propinquam fugam ad oppidum capiunt; quas protexerunt ex molibus atque aedificiis imminentibus et nostros adire propius prohibuerunt.

cada uno a su camarada, a su amigo y conocido al tiempo de la despedida, que no hiciese por donde quedase frustrada su opinión y la de todos aquellos por cuyo juicio había sido elegido para el combate. Y así se peleó con tal esfuerzo, que ni a la marina socorría su destreza y arte, ni la multitud de naves aprovechaba a los que hacían ventajas en el número de ellas, ni los escogidos entre tanta muchedumbre eran capaces de igualar el valor de los nuestros. Se apresó en este combate una nave de cinco órdenes de remos, otra de dos con toda su tripulación, y se echaron tres a pique, sin que pereciese ninguna de las nuestras. Las demás tomaron la vuelta de la ciudad, que tenían inmediata, a las cuales protegieron desde los muelles y edificios que dominaban la playa y estorbaban a los nuestros el acercarse.

[17] Hoc ne sibi saepius accidere posset, omni ratione Caesar contendendum existimavit ut insulam molemque ad insulam pertinentem in suam redigeret potestatem. Perfectis enim magna ex parte munitionibus in oppido et insulam et urbem uno tempore temptari posse confidebat. Quo capto consilio cohortis X et levis armaturae electos, quosque idoneos ex equitibus Gallis arbitrabatur, in navigia minora scaphasque imponit; [in] alteram insulae partem distinendae manus causa constratis navibus aggreditur, praemiis magnis propositis qui primus insulam cepisset. Ac primo impetum nostrorum pariter sustinuerunt: uno enim tempore et ex tectis aedificiorum propugnabant et litora armati defendebant, quo propter asperitatem loci non facilis nostris aditus dabatur, et scaphis navibusque longis quinque mobiliter et scienter angustias loci tuebantur. Sed ubi primurn locis cognitis vadisque pertemptatis pauci nostri in litore constiterunt atque hos sunt alii subsecuti constanterque in eos qui in litore aequo institerant impetum fecerunt, omnes Pharitae terga verterunt. His pulsis custodia portus relicta navis ad litora et vicum applicarunt seque ex navibus ad tuenda aedificia eiecerunt.

XVII. Para que esto no sucediese con frecuencia, procuró César hacer los esfuerzos posibles para ganar la isla y el dique que conducía a ella; pues concluida ya la mayor parte de las fortificaciones en la ciudad, esperaba poder asaltar a un mismo tiempo la ciudad y la isla. Tomada esta resolución, embarcó en las naves menores y en los esquifes diez cohortes, con alguna gente escogida de infantería ligera y la que le pareció más a propósito de la caballería francesa y acometió con las naves cubiertas otra parte de la isla, a fin de dividir las fuerzas, proponiendo grandes premios al primero que entrase en la isla. Sostuvieron los enemigos al principio con igualdad el ímpetu de los nuestros, defendiéndose a un mismo tiempo desde los terrados, y guardando también las orillas adonde no podían acercarse fácilmente los nuestros por la aspereza de la orilla, y con las lanchas y cinco galeras disputaban con agilidad y destreza la estrechez del lugar. Pero luego que algunos de los nuestros, reconocido y tentado el vado, llegaron a poner el pie en la ribera, y a éstos se siguieron otros, y empezaron a pelear constantemente con los que se habían hecho fuertes en la orilla, todos los isleños volvieron las espaldas. Rechazados éstos, y abandonada la defensa del puerto, se echaron hacia las riberas y población, y saltaron en tierra para defender sus casas.

[18] Neque vero diutius ea munitione se continere potuerunt, etsi erat non dissimile atque Alexandreae genus aedificiorum, ut minora maloribus conferantur, turresque

XVIII. Mas no pudieron los alejandrinos sostenerse largo tiempo en aquella defensa, aunque, comparadas las cosas pequeñas con las grandes, no era muy diversa la planta de aquellos edificios de

editae et coniunctae muri locum obtinebant, neque nostri aut scalis aut cratibus aut reliquis rebus parati venerant ad oppugnandum. Sed terror hominibus mentem consiliumque eripit et membra debilitat; ut tum accidit. Qui se in aequo loco ac plano pares esse confidebant, idem perterriti fuga suorum et caede paucorum XXX pedum altitudine in aedificiis consistere ausi non sunt seque per molem in mare praecipitaverunt et DCCC passuum intervallum ad oppidum enataverunt. Multi tamen ex his capti interfectique sunt; sed numerus captivorum omnino fuit sex milium.

los de la ciudad, y podían pasar por muralla algunas torres altas, que casi se tocaban unas con otras, ni venían los nuestros prevenidos de escalas ni manteletes, ni de los demás preparativos para el asalto. Pero el temor, como se vio entonces, quita el ánimo y el conocimiento a los hombres, y les debilita las fuerzas. Porque los que antes confiaban poder contrarrestar en paraje igual y llano, estos mismos, amedrentados con la fuga y pérdida de unos pocos de los suyos, no se atrevieron a mantenerse en unos edificios de treinta pies de alto, sino que se arrojaron al mar por el dique, y huyeron a nado hasta la ciudad todo un espacio de ochocientos pasos. Muchos de ellos quedaron prisioneros, muchos muertos, y se hicieron seiscientos cautivos.

[19] Caesar praeda militibus concessa aedificia diripi iussit castellumque ad pontem, qui propior erat Pharo, communivit atque ibi praesidium posuit. Hunc fuga Pharitae reliquerant; artiorem illum propioremque oppido Alexandrini tuebantur. Sed eum postero die simili ratione aggreditur, quod his obtentis duobus omnem navigiorum excursum et repentina latrocinia sublatum iri videbatur. Iamque eos qui praesidio eum locum tenebant tormentis ex navibus sagittisque depulerat atque in oppidum redegerat et cohortium trium instar in terram euerat — non enim pluris consistere angustiae loci patiebantur — ; reliquae copiae in navibus stationem obtinebant. Quo facto imperat pontem adversus hostem praevallari et, qua exitus navibus erat fornice exstructo, quo pons sustinebatur, lapidibus oppleri atque obstrui. Quorum altero opere effecto, ut nulla omnino scapha egredi posset, altero instituto omnes Alexandrinorum copiae ex oppido se eiecerunt et contra munitiones pontis latiore loco constiterunt, eodemque tempore quae consueverant navigia per pontis ad incendia onerariarum emittere ad molem constituerunt. Pugnabatur a nobis ex ponte, ex mole; ab illis ex area, quae erat adversus pontem, et ex navibus contra molem.

XIX. César, habiendo concedido la presa a los soldados, entregó al saco los edificios, fortaleció un castillo junto al puente más inmediato a Faro, y puso en él la guarnición competente. Éste le habían desamparado los isleños; otro más fuerte y cercano a la ciudad le defendían los alejandrinos; pero le acometió César del mismo modo al día siguiente, porque ganados ambos, creía poder estorbar las salidas de las embarcaciones menores y sus repentinos latrocinios. Ya había desalojado desde las lanchas con flechas y algunas máquinas, y retirado hasta la ciudad su guarnición, y tenía desembarcadas tres cohortes, porque la estrechez del lugar no daba espacio para más gente, y quedaban para sostenerlas las demás tropas en las naves. Hecho esto, dio orden de fortificar el puente contra los enemigos, y asimismo de cegar con piedras un arco que le sostenía, por el cual tenían salida las naves. De las dos obras, hecha ésta, no podía salir ninguna nave; y en cuanto a la del puente, apenas se empezó, salieron de la ciudad todas las tropas de los alejandrinos y se pusieron a hacer frente a los reparos en paraje bastante descubierto, arrimando también al dique las embarcaciones menores, que acostumbraban destacar a incendiar las de transporte. Peleaban los nuestros desde el puente y el dique, y los enemigos desde el raso enfrente del puente y desde las naves contra el dique.

[20] In his rebus occupato Caesare militesque hortante remigum magnus numerus et classiariorum ex longis navibus nostris in molem se eiecit. Pars eorum studio spectandi

XX. Estando César ocupado en esto, y animando sus tropas, un número considerable de remeros y soldados se arrojó al dique desde nuestras galeras, parte llevados del deseo de ver lo que pasaba, y

ferebatur, pars etiam cupiditate pugnandi. Hi primum navigia hostium lapidibus ac fundis a mole repellebant ac multum proficere multitudine telorum videbantur. Sed postquam ultra eum locum ab latere eorum aperto ausi sunt egredi ex navibus Alexandrini pauci, ut sine signis certisque ordinibus, sine ratione prodierant, sic temere in navis refugere coeperunt. Quorum fuga incitati Alexandrini plures ex navibus egrediebantur nostrosque acrius perturbatos insequebantur. Simul qui in navibus longis remanserant scalas rapere navisque a terra repellere properabant, ne hostes navibus potirentur. Quibus omnibus rebus perturbati milites nostri cohortium trium quae in ponte ac prima mole constiterant, cum post se clamorem exaudirent, fugam suorum viderent, magnam vim telorum adversi sustinerent, veriti ne ab tergo circumvenirentur et discessu navium omnino reditu intercluderentur munitionem in ponte institutam reliquerunt et magno cursu incitati ad navis contenderunt. Quorum pars proximas nacta navis multitudine hominum atque onere depressa est, pars resistens et dubitans quid esset capiendum consili ab Alexandrinis interfecta est; non nulli feliciore exitu expeditas ad ancoram navis consecuti incolumes discesserunt, pauci allevatis scutis et animo ad conandum nisi ad proxima navigia adnatarunt.

[21] Caesar quoad potuit cohortando suos ad pontem ac munitiones continere, eodem in periculo versatus est; postquam universos cedere animadvertit, in suum navigium se recepit. Quo multitudo hominum insecuta cum irrumperet neque administrandi neque repellendi a terra facultas daretur, fore quod accidit suspicatus sese ex navigio eiecit atque ad eas quae longius constiterant navis adnatavit. Hinc suis laborantibus subsidio scaphas mittens non nullos conservavit. Navigium quidem eius multitudine depressum militum una cum hominibus interiit. Hoc proelio desiderati sunt ex numero legionariorum militum circiter CCCC et Paulo [ultra] eum numerum classiarii et remiges. Alexandrini eo loco castellum magnis munitionibus multisque tormentis

parte del de probar las manos. Éstos, al principio rechazaban desde el dique con hondas y piedras las naves enemigas, y parecía de mucha utilidad la multitud de sus tiros; pero luego que se atrevieron algunos alejandrinos a saltar de las naves un poco más lejos de aquel paraje y los acometieron por el flanco, empezaron a huir precipitadamente a las naves, sin banderas, sin orden ni gobierno alguno, conforme habían salido. Con cuya fuga excitados los alejandrinos, saltaban de las naves, y perseguían a los nuestros desbaratados. Juntamente los que habían quedado en las galeras se apresuraban por quitar las escalas y apartar las naves de tierra, para que no se apoderasen de ellas los enemigos. Con esto, perturbadas nuestras tres cohortes, que se habían hecho fuertes en el puente y la parte anterior del dique, oyendo a sus espaldas las voces, viendo la fuga de los suyos, y haciendo frente a un diluvio de flechas, temieron ser cercados por la espalda y que, partiendo las naves, se les cerrase la vuelta a ellas; y así abandonaron la empezada fortificación del puente y tomaron a carrera abierta el camino de las naves. Parte de éstos cargaron sobre las más inmediatas, y con la multitud y el peso se sumergieron; parte, más detenidos e irresolutos en el partido que debían tomar, perecieron a manos de los alejandrinos; algunos con más feliz suceso, hallando naves desocupadas sobre el áncora, escaparon libres, y muy pocos, sostenidos en los escudos y sacando fuerzas para semejante lance, llegaron nadando a las embarcaciones inmediatas.

XXI. César, haciendo cuanto podía por animar a los suyos a que se mantuviesen en el puente y en las fortificaciones, se halló en el mismo peligro; pero al ver que todos se retiraban, se volvió a su navío, adonde le siguió tanta multitud, que no daba lugar a manejarle ni separarle de tierra; y así, previendo lo que había de suceder, se arrojó al mar y llegó nadando a las naves que estaban más apartadas, desde donde envió lanchas a los suyos, que zozobraban, y pudo salvar algunos. Pero el navío, sumergido por la mucha gente, se perdió con ella. Perecieron en esta ocasión cerca de cuatrocientos soldados legionarios, y algo mayor número de los remeros y tropa de marina. Los alejandrinos guarnecieron el castillo con muchas y grandes fortificaciones y máquinas, sacaron las piedras del arco y usaron después de él libremente para despachar sus navíos.

confirmarunt atque egestis ex mari lapidibus libere sunt usi postea ad mittenda navigia.

[22] Hoc detrimento milites nostri tantum afuerunt ut perturbarentur, ut incensi atque incitati magnas accessiones fecerint in operibus hostiurn expugnandis. In proelils cotidianis, quandocumque fors obtulerat, procurrentibus et erumpentibus Alexandrinis, +manum comprehendi multum operibus+ et ardentibus studiis militum; nec divulgata Caesaris hortatio subsequi legionurn aut laborem aut pugnandi poterat cupiditatem, ut magis deterrendi et continendi a periculosissimis essent dimicationibus quam incitandi ad pugnandum.

XXII. Tan lejos estuvieron nuestros soldados de perder el ánimo con esta desgracia, que antes irritados hacían vigorosas arremetidas por forzar los reparos de los enemigos; y siempre que se ofrecía ocasión en los encuentros diarios con motivo de los ataques y salidas de los alejandrinos... ([72]), se les veía encendidos en los más ardientes deseos de exponerse a todos los trabajos y de venir a las manos. No era capaz de igualar la exhortación de César tal trabajo de las legiones y deseo de pelear; de suerte que más había que contenerlos de las acciones y ataques más peligrosos, que incitarlos al combate.

[23] Alexandrini cum Romanos et secundis rebus confirmari et adversis incitari viderent neque ullum belli tertium casum nossent quo possent esse firmiores, ut coniectura consequi possumus, aut admoniti a regis amicis qui in Caesaris erant praesidiis, aut suo priore consilio per occultos nuntios regi probato legatos ad Caesarem miserunt, ut dimitteret regem transireque ad suos pateretur: paratam enim omnem multitudinem esse, confectam taedio puellae, fiduciario regno, dominatione crudelissima Ganymedis, facere id quod rex imperasset; quo si auctore in Caesaris fidem amicitiamque venturi essent, nullius periculi timorem multitudini fore impedimento quo minus se dederent.

XXIII. Viendo los alejandrinos que a los romanos los alentaban los sucesos prósperos y los incitaban los adversos, y no hallando en el arte de la guerra un medio entre estos extremos con que enflaquecerlos, o aconsejados, según se puede inferir por conjeturas, de los amigos del rey que se hallaban en poder de César, o con aprobación del mismo rey, a quien darían parte secretamente de su determinación, enviaron diputados a César, pidiéndole «pusiese en libertad al rey y le permitiese pasar entre sus vasallos, porque cansada la nación del gobierno de una muchacha, que sólo tenía una tutoridad precaria, y dé la cruelísima dominación de Ganímedes, estaba dispuesta a seguir las órdenes de su señor; y que si les aconsejase que debían ponerse y reducirse bajo la protección y amistad de César, no habría temor de peligro alguno que les detuviese para entregarse».

[24] Caesar etsi fallacem gentem semperque alia cogitantem, alia simulantem bene cognitam habebat, tamen petentibus dare veniam utile esse statuit, quod, si quo pacto sentirent ea quae postularent, mansurum in fide dimissum regem credebat, sin, id quod magis illorum naturae conveniebat, ducem ad bellum gerendum regem habere vellent, splendidius atque honestius se contra regem quam contra convenarum ac fugitivorum manum bellum esse gesturum. Itaque regem cohortatus ut consuleret regno paterno, parceret praeclarissimae patriae, quae turpibus incendiis et ruinis esset deformata, civis suos

XXIV. Aunque César tenía bien conocida esta gente, que siente siempre una cosa en el corazón y otra manifiesta en las palabras, con todo le pareció conveniente condescender a su petición; pues si por fortuna sentían lo que le suplicaban, pensaba que el rey, puesto en libertad, permanecería en su fidelidad, pero sí, como era natural a su genio, deseaban tener al rey al frente de sus armas, pelearía él contra un rey con más esplendor y gloria que contra una tropa de advenedizos y fugitivos. Y así exhortando al rey «a que mirase por el reino de su padre, y se condoliese, de tan gloriosa patria, desfigurada enteramente con afrentosas ruinas e incendios; que lo primero de todo redujese a sus

[72] Hay falta en el texto.

primum ad sanitatem revocaret, deinde conservaret, fidem populo Romano sibique praestaret, cum ipse tantum ei crederet ut ad hostis armatos eum mitteret, dextra dextram tenens dimittere coepit adulta iam aetate puerum. At regius animus disciplinis fallacissimis eruditus, ne a gentis suae moribus degeneraret, flens orare contra Caesarem coepit ne se dimitteret: non enim sibi regnum ipsum conspectu Caesaris esse iucundius. Compressis pueri lacrimis Caesar ipse commotus celeriter, si illa sentiret, fore eum secum adfirmans ad suos dimisit. Ille, ut ex carceribus in liberum cursum emissus, adeo contra Caesarem acriter bellum gerere coepit ut lacrimas quas in colloquio proiecerat gaudio videretur profudisse. Accidisse hoc complures Caesaris legati, amici, centuriones militesque laetabantur, quod nimia bonitas eius fallaciis pueri elusa esset. Quasi vero id Caesar bonitate tantum adductus ac non prudentissimo consilio fecisset.

vasallos a las leyes de la razón y después los conservarse; que guardase fidelidad a él y al Pueblo Romano, pues fiaba tanto de su persona, que le enviaba libre a sus enemigos armados, estando los dos asidos de las manos, puso en libertad al rey joven, ya de edad adulta». Pero su real ánimo doctrinado en artes falacísimas, por no desmentir la índole de su nación, empezó a derramar lágrimas delante de César y a decirle que no le pusiese en libertad, pues el mismo reino no le era más agradable que la presencia de César. Él, conteniendo su llanto, y aun enternecido además, y asegurándole que presto estarían unidos, si eran tales los sentimientos de su corazón, le dejó ir con sus vasallos. Mas él, como sacado de una estrecha prisión a una carrera abierta, empezó a hacer la guerra a César con tanta vehemencia, que no parecía sino que habían sido de gozo las lágrimas que había derramado en su despedida. Alegrábanse de este lance los lugartenientes de César, sus amigos, los capitanes, y aun los soldados, al ver burlada su demasiada bondad por un astuto muchacho, como si César hubiera ejecutado esto llevado sólo de su buen corazón y no por prudentísimo consejo.

[25] Cum duce assumpto Alexandrini nihilo se firmiores factos aut languidiores Romanos animadverterent eludentibusque militibus regis aetatem atque infirmitatem magnum dolorem acciperent neque se quicquam proficere viderent, rumoresque exsisterent magna Caesari praesidia terrestri itinere [ex] Syria Ciliciaque adduci, quod nondum auditum Caerari erat, commeatum, qui mari nostris supportabatur, intercipere statuerunt. Itaque expeditis navigiis locis idoneis ad Canopum in statione dispositis navibus insidiabantur nostris commeatuque. Quod ubi Caesari nuntiatum est, universam classem iubet expediri atque instrui. Praeficit huic Tiberium Neronem. Proficiscuntur in ea classe Rhodiae naves atque in his Euphranor, sine quo nulla umquam dimicatio maritima, nulla etiam parum feliciter confecta erat. At fortuna, quae plerumque eos quos plurimis beneficiis ornavit ad duriorem casum reservat, superiorum temporum dissimilis Euphranorem prosequebatur. Nam cum ad Canopum ventum esset instructaque utrimque classis conflixisset

XXV, Conociendo los alejandrinos que, aun recobrando su caudillo, no se habían hecho más poderosos, ni los romanos más débiles, burlándose las tropas de la poca edad y flaqueza del rey y recibiendo de esto gran pena por conocer que nada habían adelantado; en medio de estos discursos se extendió la voz de que le venían a César considerables refuerzos por la Siria y Cilicia, de que aun no tenía César el menor aviso. Así determinaron apresar los víveres que venían por el mar. Estaban en acecho de nuestros convoyes apostadas varias naves ligeras en parajes convenientes junto a Canopo; de lo cual informado César, mandó prevenir y poner lista su escuadra, de la que dio el mando a T. Nerón. Partieron con la escuadra las naves rodias y con ellas Eufranor, sin el cual ningún combate marítimo se había dado nunca con felicidad. Pero la fortuna, que por lo regular reserva para mayor desgracia a los que suele honrar con más favores, miraba ya a Eufranor con diferente rostro que en los tiempos pasados. Pues habiendo llegado a Canopo, y empezado a embestirse, puestas en orden las dos armadas, trabó el combate Eufranor el primero, según su

et sua consuetudine Euphranor primus proelium commisisset et quadriremem hostium perforasset ac demersisset, proximam longius insecutus parum celeriter insequentibus reliquis circumventus est ab Alexandrinis. Cui subsidium nemo tulit, sive quod in ipso satis praesidi pro virtute ac felicitate eius putarent esse, sive quod ipsi sibi timebant. Ita, qui unus ex omnibus eo proelio bene rem gessit, solus cum sua quadriremi victrice perit.

costumbre. Ya había barrenado y sumergido una nave enemiga de tres órdenes de remos, y seguía dando caza a otra inmediata adelantándose a las otras, pero siguiéndole éstas con poca diligencia, fue cercado de los alejandrinos. Nadie acudió a su socorro, o por creer que en su valor y felicidad llevaba consigo suficiente defensa, o porque todos tuvieron miedo de sí mismos. Y así el único que cumplió como debía en aquella ocasión, pereció con su nave vencedora de cuatro órdenes de remos.

[26] Sub idem tempus Mithridates Pergamenus, magnae nobilitatis domi scientiaeque in bello et virtutis, fidei dignitatisque in amicitia Caesaris, missus in Syriam Ciliciamque initio belli Alexandrini ad auxilia arcessenda, cum magnis copiis, quas celeriter et propensissima civitatium voluntate et sua diligentia confecerat, itinere pedestri, quo coniungitur Aegyptus Syriae, Pelusium adducit: idque oppidum firmo praesidio occupatum Achillae propter opportunitatem loci — namque tota Aegyptus maritimo accessu Pharo, pedestri Pelusio velut claustris munita existimatur — , repente magnis circumdatum copiis multiplici praesidio pertinaciter propugnantibus et copiarum magnitudine, quas integras vulneratis defessisque subiciebat, et perseverantia constantiaque oppugnandi quo die est aggressus in suam redegit potestatem praesidiumque ibi suum collocavit. Inde re bene gesta Alexandream ad Caesarem contendit omnisque eas regiones per quas iter faciebat auctoritate ea quae plerumque adest victori pacarat atque in amicitiam Caesaris redegerat.

XXVI. A este tiempo Mitrídates Pergameno, sujeto muy conocido por su ilustre casa, de gran pericia y valor en la guerra, y de muy experimentada fidelidad para con César, a quien éste había despachado al principio de la guerra de Alejandría a traer tropas de refuerzo de Siria y Cilicia, vino por tierra con un grueso considerable que juntó con mucha prontitud, con voluntad muy propensa de todas las ciudades, y con su buena diligencia. Llegó a la ciudad de Pelusio, por la cual se junta la Siria con el Egipto. Tenía Aquilas dentro de ella una buena guarnición, por ser plaza importante (pues se cree muy fortificado todo el Egipto con dos fuertes barreras, la isla de Faro por la parte del mar, y esta ciudad por la de tierra); pero cercada de improviso con unos numerosos ejércitos, del cual destacaba Mitrídates continuos refuerzos a los heridos y cansados, y con la gran perseverancia y constancia del asalto, a pesar de la vigorosa resistencia de los que la defendían, la tomó el mismo día que vino a combatirla, y dejó en ella guarnición. Con este buen suceso prosiguió su marcha la vuelta de Alejandría, sujetando de paso y reduciendo a la obediencia de César toda la tierra por donde caminaba con aquella autoridad que de ordinario asiste al vencedor.

[27] Locus est fere regionum illarum nobilissimus non ita longe ab Alexandrea, qui nominatur Delta; quod nomen a similitudine litterae cepit: nam pars quaedam fluminis Nili derivata [inter se] duobus itineribus paulatim medium inter se spatium relinquens diversissimo ad litus intervallo mari coniungitur. Cui loco cum appropinquare Mithridaten rex cognovisset et transeundum ei flumen sciret, magnas adversus eum copias misit, quibus vel superari delerique Mithridaten vel sine dubio retineri posse

XXVII. Hay en este país un paraje famoso llamado Delta, no lejos de Alejandría, que tomó el nombre de su semejanza con esta letra griega. Porque dividida maravillosamente en dos brazos cierta parte del Nilo, y dejando lentamente entre los dos un buen espacio intermedio, se viene a unir con el mar con un intervalo de mucha distancia. Cuando el rey supo que Mitrídates estaba cerca de este sitio, y que había de pasar el río, despachó contra él un grueso considerable de sus tropas, con que creía poder deshacer o desbaratar a Mitrídates, o a lo menos estorbarle el paso sin duda alguna; y así

credebat. Quem ad modum autem optabat eum vinci, sic satis habebat interclusum a Caesare a se retineri. Quae primae copiae flumen a Delta transire et Mithridati occurrere potuerunt, proelium commiserunt festinantes praeripere subsequentibus victoriae societatem. Quorum impetum Mithridates magna cum prudentia [constantiaque virtutum et Alexandrinorum imprudentia] consuetudine nostra castris vallatis sustinuit; cum vero incaute atque insolenter succedere eos munitionibus videret, eruptione undique facta magnum numerum eorum interfecit. Quod risi locorum notitia reliqui se texissent partimque in navis quibus flumen transierant recepissent, funditus deleti essent. Qui ut paulum ab illo timore se recrearunt, adiuncti eis qui subsequebantur rursus oppugnare Mithridaten coeperunt.

como deseaba vencerla, se contentaba también con detenerle, para que no se incorporase con César. Las primeras tropas que pasaron el río por Delta, salieron al encuentro de Mitrídates, y trabaron la batalla, apresurándose por quitar a las que les seguían la compañía de la victoria. Sostuvo Mitrídates su primer ímpetu con gran prudencia, fortificado en sus reparos a usanza nuestra; mas viendo que con poca cautela y con insolencia además se acercaban a las fortificaciones, hizo una salida general, con que les mató mucha gente, y si no se encubrieran los demás con el conocimiento que tenían de la tierra, y parte no se refugiara a las naves con que habían pasado el río, quedaran enteramente deshechos. Mas luego que se rehicieron algún tanto de aquel susto, y se incorporó después con ellos el resto del ejército, volvieron otra vez sobre Mitrídates.

[28] Mittitur a Mithridate nuntius Caesari qui rem gestam perferret. Cognoscit ex suis eadem haec accidisse rex. Ita paene sub idem tempus et rex ad opprimendum Mithridaten proficiscitur et Caesar ad recipiendum. Celeriore fluminis Nili navigatione rex est usus, in quo magnam et paratam classem habebat. Caesar eodem itinere uti noluit, ne navibus in flumine dimicaret, sed circumvectus est eo mari, quod Africae partis esse dicitur, sicuti supra demonstravimus; prius tamen regis copiis occurrit, quam is Mithridaten aggredi posset, eumque ad se victorem incolumi exercitu recepit. Consederat cum copiis rex loco natura munito, quod erat ipse excelsior planitie ex omnibus partibus subiecta; tribus autem ex lateribus variis genere munitionibus tegebatur: unum latus erat adiectum flumini Nilo, alterum editissimo loco ductum, ut partem castrorum obtineret, tertium palude cingebatur.

XXVIII. Despachó éste un mensajero a César con la noticia de aquel suceso; fue también informado el rey por los suyos; y así a un mismo tiempo partió él con ánimo de desbaratar a Mitrídates, y César a recibirle. Hizo el rey más presto la navegación del Nilo, en el que tenía prevenida una escuadra para el intento. César no quiso ir por el mismo camino, por no tener combate naval en el río, sino dando la vuelta a aquel pedazo de mar que dijimos arriba pertenecía al África. Con todo salió al encuentro de las tropas reales antes que hubiesen podido acometer a Mitrídates, de suerte que sin desgracia alguna vino a incorporarse con el vencedor. Había hecho alto el rey con sus tropas en un paraje fortalecido de su naturaleza por ser elevado y dominar el llano todo alrededor, y defendido por tres lados con varias fortificaciones: por el uno tocaba casi con el río Nilo, por otro tomaba toda la elevación de la cuesta su campo formado, y al tercero tocaba una laguna.

[29] Inter castra et Caesaris iter flumen intercedebat angustum altissimis ripis, quod in Nilum influebat, aberat autem ab regis castris milia passuum circiter VII. Rex cum hoc itinere venire Caesarem comperisset, equitatum omnem expeditosque delectos pedites ad id flumen misit qui transitu Caesarem prohiberent et eminus ex ripis proelium impar inirent: nullum enim

XXIX. Entre los reales del rey y el camino que traía César mediaba un riachuelo estrecho, pero de muy altas orillas, que entraba en el Nilo. Distaba éste de los reales del rey cerca de siete millas. Avisado, pues, de que César venía por este camino, destacó al río toda la caballería y alguna infantería ligera escogida, para estorbarle el paso y trabar desde las orillas una desigual batalla. Porque ninguna ventaja tenía el valor, ni se exponía a riesgo la cobardía;

processum virtus habebat aut periculum ignavia subibat. Quae res incendit dolore milites equitesque nostros, quod tam diu pari proelio cum Alexandrinis certaretur. Itaque eodem tempore equites Germani dispersi vada fluminis quaerentes partim demissioribus ripis flumen tranarunt, et legionarii magnis arboribus excisis, quae longitudine utramque ripam contingerent, proiectis [eis] repentinoque aggere iniecto flumen transierunt. Quorum impetum adeo pertimuerunt hostes ut in fuga spem salutis collocarent; sed id frustra: namque ex ea fuga pauci ad regem refugerunt paene omni reliqua multitudine interfecta.

cosa que dio mucho sentimiento a nuestra gente de a pie y de a caballo, por ver que después de tanto tiempo se peleaba con igualdad con los alejandrinos. Y así a un mismo tiempo la caballería alemana, que se destacó a buscar vado, pasó el río por algunas partes donde iba menos profundo, y los legionarios, cortados grandes árboles que llegasen de un lado a otro, echándolos al agua, y encima de pronto gran cantidad de céspedes, también pasaron. Cuyo acontecimiento temieron tanto los enemigos, que pusieron en la fuga toda la esperanza de salvarse; bien que en vano, porque muy pocos escaparon a la presencia del rey, quedando tendida en el alcance casi toda la multitud.

[30] Caesar re praeclarissime gesta, cum subitum adventum suum iudicaret magnum terrorem Alexandrinis iniecturum, protinus victor ad castra regis pertendit. Haec cum et opere magno vallata et loci natura munita animadverteret confertamque armatorum multitudinem collocatam in vallo videret, lassos itinere ac proeliando milites ad oppugnanda castra succedere noluit. Itaque non magno intervallo relicto ab hoste castra posuit. Postero die castellum, quod rex in proximo vico non longe a suis castris munierat bracchiisque cum opere castrorum coniunxerat vici obtinendi causa, Caesar aggressus omnibus copiis expugnat, non quo id minore numero militum consequi difficile factu putaret, sed ut ab ea victoria perterritis Alexandrinis protinus castra regis oppugnaret. Itaque eo cursu, quo refugientis Alexandrinos ex castello in castra sunt milites insecuti, munitionibus successerunt acerrimeque eminus proeliari coeperunt. Duabus ex partibus aditus oppugnationis nostris dabatur: una, quam liberum accessum habere demonstravi, altera, quae mediocre intervallum inter castra et flumen Nilum habebat. Maxima et electissima multitudo Alexandrinorum defendebat eam partem, quae facillimum aditum habebat; plurimum proficiebant in repellendis vulnerandisque nostris, qui regione fluminis Nili propugnabant: diversis enim telis nostri figebantur, adversi ex vallo castrorum, aversi ex flumine, in quo multae naves instructae

XXX. Habiendo salido esta acción con tanta felicidad y juzgando César que su repentina llegada infundiría mucho terror en los enemigos, se dirigió desde aquí vencedor a los reales del rey. Pero advirtiendo que estaban fortificados con grandes obras y por la naturaleza y viendo una espesa multitud colocada en la trinchera, no le pareció acercarse al asalto con las tropas cansadas de la pelea y de la marcha, y así sentó su real a mediana distancia del enemigo. Al día siguiente acometió y tomó con todas sus fuerzas un castillo que había el rey fortalecido en un lugar inmediato a sus reales y le había unido por medio de una línea con sus fortificaciones para dominar el lugar. No porque pensase que sería difícil tomarle con menos gente, sino con el ánimo de atemorizar así a los enemigos y dar inmediatamente desde esta victoria sobre los reales del rey. Y así con el mismo ímpetu con que los soldados persiguieron a los alejandrinos que escapaban del castillo a los reales, llegaron a las fortificaciones y empezaron a lo lejos un asalto porfiado. Por dos partes había lugar para nuestros ataques: una por el llano que dije arriba tenía la entrada fácil, y por otra un mediano espacio que quedaba entre los reales y el Nilo. El mayor número y mejor de los alejandrinos defendía la parte de más fácil entrada, y hacían mucho efecto sobre los nuestros que peleaban por el lado del Nilo; porque eran cargados por dos partes los que atacaban los reales desde las trincheras y desde el Nilo, donde tenían prevenidas muchas naves con honderos y flecheros.

funditoribus et sagittariis nostros impugnabant.

[31] Caesar cum videret milites acrius proeliari non posse nec tamen multum profici propter locorum difficultatem, cumque animum adverteret excelsissimum locum castrorum relictum esse ab Alexandrinis, quod et per se munitus esset et studio partim pugnandi partim spectandi decucurrissent in eum locum in quo pugnabatur, cohortis illo circumire castra et summum locum aggredi iussit eisque Carfulenum praefecit, et animi magnitudine et rei militaris scientia virum praestantem. Quo ut ventum est, paucis defendentibus munitionem, nostris contra militibus acerrime pugnantibus, diverso clamore et proelio perterriti Alexandrini trepidantes in omnis partis castrorum discurrere coeperunt. Quorum perturbatione nostrorum animi adeo sunt incitati ut paene eodem tempore ex omnibus partibus, primi tamen editissimum castrorum locum caperent; ex quo decurrentes magnam multitudinem hostium in castris interfecerunt. Quod periculum plerique Alexandrini fugientes acervatim se de vallo praecipitarunt in eam partem quae flumini erat adiuncta. Horum primis in ipsa fossa munitionis magna ruina oppressis ceteri faciliorem fugam habuerunt. Constat fugisse ex castris regem ipsum receptumque in navem multitudine eorum qui ad proximas navis adnatabant demerso navigio perisse.

XXXI. Viendo César que sus tropas no podían pelear con más esfuerzo, y que por la mala situación se adelantaba muy poco, y observando que los enemigos habían abandonado la altura de su campo, que por sí estaba resguardada, y que parte con deseo de pelear, y parte de ver lo que pasaba, se habían bajado al paraje donde se combatía, mandó que algunas cohortes rodeasen los reales y acometiesen aquella altura bajo la dirección de Carsuleno, sujeto muy distinguido por su valor y pericia militar. Luego que llegaron, defendiendo pocos el sitio, peleando los nuestros con doble gritería y pelea, empezaron a discurrir aturdidos por varias partes. Con esta perturbación creció tanto el ánimo de los nuestros, que a un mismo tiempo y por todos lados forzaron las fortificaciones, pero las penetraron primero los que se apoderaron de la altura de los reales, de donde bajando corriendo mataron una gran multitud de los enemigos. Muchos de ellos por escapar de este peligro se arrojaban a montones por las trincheras hacia la parte del río. Oprimidos los primeros con la precipitación en el mismo foso de la línea, dieron fácil efugio a los demás. El rey mismo se sabe que salió huyendo de los reales y que se refugió a una nave, pero con la multitud de los que se venían nadando a las más inmediatas, pereció sumergido.

[32] Re felicissime celerrimeque gesta Caesar magnae victoriae fiducia proximo terrestri itinere Alexandream cum equitibus contendit atque ea parte oppidi victor introiit quae praesidio hostium tenebatur. Neque eum consilium suum fefellit quin hostes eo proelio audito nihil iam de bello essent cogitaturi. Dignum adveniens fructum virtutis et animi magnitudinis tulit: omnis enim multitudo oppidanorum armis proiectis munitionibusque suis relictis, veste ea sumpta qua supplices dominantis deprecari consuerunt, sacrisque omnibus prolatis quorum religione precari offensos iratosque animos regum erant soliti, advenienti Caesari occurrerunt seque ei dediderunt. Caesar in fidem receptos

XXXII. Concluida esta acción con tanta prontitud y felicidad, partió César la vuelta de Alejandría con la gente de a caballo por el camino más cercano con gran satisfacción de la victoria, y entró en ella vencedor por la parte que ocupa la guarnición enemiga. No le engañó su opinión de que en sabiendo los enemigos el suceso de esta batalla, no pensarían más en continuar la guerra. Cogió al entrar el fruto digno de su valor y grandeza de ánimo, porque toda la multitud de los vecinos, arrojando las armas, abandonando las fortificaciones, tomando aquellos vestidos con que acostumbran a humillarse los rendidos ante sus dominadores, y sacando en público todos los vasos y adornos sagrados, con cuya ceremonia religiosa solían aplacar los ánimos ofendidos de sus reyes, se

consolatus per hostium munitiones in suam partem oppidi magna gratulatione venit suorum, qui non tantum bellum ipsum ac dimicationem sed etiam talem adventum eius felicem fuisse laetabantur.

presentaron a la entrada de César y se pusieron en sus manos. César los recibió bajo su palabra, y consolándolos, pasó por en medio de sus fortificaciones a la parte de la ciudad que él ocupaba, con mucho aplauso y parabienes de los suyos, que no tanto se alegraban del suceso y trances de la misma guerra, como de aquella su venida con tanta felicidad.

[33] Caesar Aegypto atque Alexandrea potitus reges constituit quos Ptolomaeus testamento scripserat atque obtestatus erat populum Romanum ne mutarentur. Nam maiore ex duobus pueris, rege, amisso minori tradidit regnum maiorique ex duabus filiis, Cleopatrae, quae manserat in fide praesidiisque eius; minorem, Arsinoen, cuius nomine diu regnasse impotenter Ganymeden docuimus, deducere ex regno statuit, ne qua rursus nova dissensio, prius quam diuturnitate confirmarentur regibus imperia, per homines seditiosos nasceretur. Legiones ibi veterana sexta secum reducta ceteras reliquit, quo firmius esset eorum regum imperium, qui neque amorem suorum habere poterant, quod fideliter permanserant in Caesaris amicitia, neque vetustatis auctoritatem, paucis diebus reges constituti. Simul ad imperi nostri dignitatem utilitatemque publicam pertinere existimabat, si permanerent in fide reges, praesidiis eos nostris esse tutos; si essent ingrati, posse isdem praesidiis coerceri. Sic rebus omnibus confectis et collocatis ipse [itinere terrestri] profectus est in Syriam.

XXXIII. Apoderado César de Egipto y de Alejandría, puso por reyes en ella los que Tolomeo había dejado en su testamento, suplicando al Pueblo Romano que no se mudasen. Y así muerto el mayor de los dos príncipes, entregó el reino al menor y a Cleopatra, la mayor de las hijas, que había permanecido en su fidelidad y al amparo de sus presidios. A la menor, llamada Arsinoe, en cuyo nombre dijimos que había reinado tiránicamente Ganímedes, la mando sacar del reino, para que no se originase alguna nueva discordia movida por personas sediciosas, antes de que el tiempo asegurase el cetro a los dos reyes. Llevó consigo la sexta legión veterana y dejó allí las demás, para que quedase más seguro el reino a los dos hermanos, que ni podían tener de su parte el amor de sus vasallos, porque habían permanecido en la amistad de César, ni la autoridad de antigüedad por ser reyes de pocos días. Y al mismo tiempo creía que era importante, para la reputación de nuestro imperio y utilidad pública, que estuviesen seguros los reyes con nuestras guarniciones, si se mantuviesen fieles, y si fuesen ingratos, se les pudiese contener con ellas mismas. Concluidas y dispuestas las cosas, partió por tierra a la Siria.

[34] Dum haec in Aegypto geruntur, rex Deiotarus ad Domitium Calvinum, cui Caesar Asiam finitimasque provincias administrandas tradiderat, venit oratum ne Armeniam minorem, regnum suum, neve Cappadociam, regnum Ariobarzanis, possideri vastarique pateretur a Pharnace; quo malo nisi liberarentur, imperata se facere pecuniamque promissam Caesari non posse persolvere. Domitius, non tantum ad explicandos sumptus rei militaris cum pecuniam necessariam esse iudicaret, sed etiam turpe populo Romano et C. Caesari victori sibique infame esse statueret regna sociorum atque amicorum ab externo rege occupari, nuntios confestim ad Pharnacem misit, Armenia Cappadociaque

XXXIV. Mientras pasaba esto en Egipto, acudió el rey Deyotaro a suplicar a Domicio Calvino, a quien César había dado el gobierno del Asia y de las provincias comarcanas, no permitiese a Farnaces poseer y destruir la Armenia Menor, reino suyo, ni la Capadocia, reino de Ariobarzanes, pues si no se les libertaba de esta fatalidad, no podrían cumplir lo que se les mandaba ni aprontar el dinero que tenían prometido a César. Domicio, juzgando que no sólo era necesario el dinero para los gastos de la guerra, sino que era vergonzoso para el Pueblo Romano, para César vencedor y para sí propio que un rey extranjero se apoderase de los reinos de sus aliados y amigos, despachó inmediatamente sus mensajeros a Farnaces diciendo que saliese de Armenia y de Capadocia y que no ofendiese al derecho y

decederet neve occupatione belli civilis populi Romani ius maiestatemque temptaret. Hanc denuntiationem cum maiorem vim habituram existimaret, si propius eas regiones cum exercitu accessisset, ad legiones profectus unam ex tribus, XXXVI, secum ducit, duas in Aegyptum ad Caesarem mittit litteris eius evocatas; quarum altera bello Alexandrino non occurrit, quod itinere terrestri per Syriam erat missa. Adiungit Cn. Domitius legioni XXXVI duas ab Deiotaro, quas ille disciplina atque armatura nostra compluris annos constitutas habebat, equitesque C, totidemque ab Ariobarzane sumit. Mittit P. Sestium ad C. Plaetorium quaestorem, ut legionem adduceret quae ex tumultuariis militibus in Ponto confecta erat, Quintumque Patisium in Ciliciam ad auxilia arcessenda. Quae copiae celeriter omnes iussu Domiti Comana convenerunt.

majestad del Pueblo Romano, por verle ocupado en una guerra civil. Y creyendo que esta notificación tendría más fuerza si él se acercase a aquellas regiones con un ejército, partió adonde estaban las legiones, llevó consigo la treinta y seis de tres que tenía, y envió las otras dos a César, que se las pedía por cartas desde Egipto, de las cuales la una no se halló en la guerra de Alejandría por haber ido por tierra de Siria. Añadió Domicio a la legión treinta y seis otras dos del rey Deyotaro, que muchos años antes tenía él prevenidas y enseñadas en nuestra disciplina militar, y además cien caballos, con otros tantos que tomó de Ariobarzanes. Despachó a P. Sextio, adonde estaba el cuestor C. Pletorio, para que trajese una legión levantada aceleradamente en el Ponto, y a Q. Patisio a Cilicia para conducir tropas auxiliares, todas las cuales se juntaron prontamente en Comana a las órdenes de Cn. Domicio.

[35] Interim legati a Pharnace responsa referunt: Cappadocia se decessisse, Armeniam minorem recepisse, quam paterno nomme iure obtinere deberet. Denique eius regni causa integra Caesari servaretur: paratum enim se facere quod is statuisset. Cn. Domitius cum animadverteret eum Cappadocia decessisse non voluntate adductum sed necessitate, quod facilius Armeniam defendere posset subiectam suo regno quam Cappadociam longius remotam, quodque omnis tris legiones adducturum Domitium putasset, ex quibus cum duas ad Caesarem missas audisset, audacius in Armenia substitisse, perseverare coepit, ut eo quoque regno decederet; neque enim aliud ius esse Cappadociae atque Armeniae, nec iuste eum postulare ut in Caesaris adventum res integra differretur; id enim esse integrum quod ita esset ut fuisset. His responsis datis cum eis copiis quas supra scripsi profectus est in Armeniam locisque superioribus iter facere instituit: nam ex Ponto a Comanis iugum editum silvestre est, pertinens in Armeniam minorem, quo Cappadocia finitur ab Armenia; cuius itineris has esse certas opportunitates [vidit], quod in locis superioribus nullus impetus repentinus accidere hostium poterat, et quod Cappadocia his iugis subiecta magnam commeatus copiam

XXXV. Llegaron entre tanto diputados de Farnaces con la respuesta de que había salido de Capadocia, pero que conservaba la Armenia Menor, la cual debía poseer como herencia de su padre, y que la pretensión de este reino se reservase íntegra hasta la venida de César, pues él estaba pronto a ejecutar sus órdenes. Conoció Cn. Domicio que el haber evacuado la Capadocia más había sido por precisión que de buena voluntad, para poder defender mejor la Armenia, inmediata a su reino, que la Capadocia más distante; y por pensar que Domicio traería en todas sus tropas tres legiones, y aun de éstas había oído que había enviado dos a César, por esto se mantenía con mayor atrevimiento en este reino. Por lo mismo se empeñó Domicio en que también le había de dejar libre, pues no había razón alguna, ni título diverso entre Capadocia y Armenia, ni pedía con justicia que el asunto se dilatase enteramente hasta la venida de César, porque quedar íntegro era quedar como antes estaba. Dada esta respuesta, partió con las tropas que he dicho la vuelta de Armenia, dirigiendo su marcha por las alturas. Porque desde el Ponto y Comana empieza una cordillera de montes hasta la Armenia Menor que la separa de la Capadocia, en cuyo tránsito había la oportunidad de que no podía ocurrir acontecimiento repentino de los enemigos y de que la Capadocia, que estaba al pie de las montañas, podía suministrar los víveres con

erat sumministratura.

abundancia.

[36] Compluris interim legationes Pharnaces ad Domitium mittit quae de pace agerent regiaque munera Domitio ferrent. Ea constanter omnia aspernabatur nec sibi quicquam fore antiquius quam dignitatem populi Romani et regna sociorum reciperare legatis respondebat. Magnis et continuis itineribus confectis cum adventaret ad Nicopolim, quod oppidum positum in Armenia minore est plano ipso loco, montibus tamen altis ab duobus lateribus obiectis satis magno intervallo ab oppido remotis, castra posuit longe a Nicopoli circiter milia passuum VII. Quibus ex castris cum locus angustus atque impeditus esset transeundus, Pharnaces in insidiis delectos pedites omnisque paene disposuit equites, magnam autem multitudinem pecoris intra eas fauces dissipari iussit paganosque et oppidanos in his locis obversari, ut sive amicus Domitius eas angustias transiret, nihil de insidiis suspicaretur, cum in agris et pecora et homines animum adverteret versari tamquam amicorum adventu, sive inimicus ut in hostium finis veniret, praeda diripienda milites dissiparentur dispersique caederentur.

XXXVI. Durante la marcha enviaba continuamente mensajeros Farnaces a Domicio para tratar de ajuste y ofrecerle ricos presentes. Domicio los despreciaba todos con constancia y respondía que en nada pondría su atención más que en recobrar la autoridad del Pueblo Romano y los reinos de sus aliados. Así, después de largas y continuas marchas, llegando cerca de Nicópolis, ciudad de la Armenia Menor, puesta en una llanura y resguardada por los dos lados de dos altas montañas separadas buen trecho de la ciudad, sentó su real a cerca de siete millas de distancia de ella. Desde su campo tenía que pasar por un paraje estrecho y embarazoso, donde ocultó Farnaces en una emboscada la mejor gente de a pie y casi toda la caballería, haciendo derramar por la estrechura gran porción de ganados, y que los aldeanos y vecinos anduviesen por allí como de ordinario, para que si Domicio entraba como amigo en el desfiladero, no sospechase la emboscada, viendo a la gente y ganados por los campos como en entrada de amigos, pero si venía como enemigo, se desparramasen sus soldados cebados en la presa y pudiese sorprenderlos entonces.

[37] Haec cum administraret, numquam tamen intermittebat legatos de pace atque amicitia mittere ad Domitium, cum hoc ipso crederet facilius eum decipi posse. At contra spes pacis Domitio in isdem castris morandi attulit causam. Ita Pharnaces, amissa proximi temporis occasione cum vereretur ne cognoscerentur insidiae, suos in castra revocavit. Domitius postero die propius Nicopolim accessit castraque oppido contulit. Quae dum muniunt nostri, Pharnaces aciem instruxit suo more atque instituto. In fronte enim simplici derecta acie cornua trinis firmabantur subsidiis; eadem ratione haec media collocabantur acie duobus dextra sinistraque intervallis simplicibus ordinibus instructis. Perfecit inceptum castrorum opus Domitius parte copiarum pro vallo constituta.

XXXVII. En medio de estas disposiciones no dejaba de enviar comisionados a Domicio sobre la paz y amistad, creyendo que así le podría engañar más fácilmente. Pero al contrario, esta misma esperanza dio motivo a Domicio para detenerse en los reales. Y así Farnaces, perdida la oportunidad de la primera ocasión, y temiendo no fuesen descubiertas las asechanzas, retiró sus tropas a sus reparos. Al día siguiente se acercó Domicio más a Nicópolis y acampó enfrente de la ciudad. Entre tanto que los nuestros fortificaban su campo, ordenó Farnaces sus tropas a su manera formando una sola línea de frente y guarneciendo las alas con tres órdenes de refuerzos. Los mismos aplicó al centro, y en los espacios entre las dos alas derecha e izquierda cuerpos de una sola línea. Domicio formó parte de sus tropas al frente de sus trincheras y concluyó la fortificación.

[38] Proxima nocte Pharnaces interceptis tabellariis, qui de Alexandrinis rebus litteras ad Domitium ferebant, cognoscit Caesarem

XXXVIII. La noche siguiente, habiendo sorprendido Farnaces los correos que traían noticias a Domicio del estado de la guerra de Alejandría,

magno in periculo versari flagitarique ab Domitio ut quam primum Caesari subsidia mitteret propiusque ipse Alexandream per Syriam accederet. Qua cognita re Pharnaces victoriae loco ducebat, si trahere tempus posset, cum discedendum Domitio celeriter putaret. Itaque ab oppido, qua facillimum accessum et aequissimum ad dimicandum nostris videbat, fossas duas derectas non ita magno medio intervallo relicto IIII pedum altitudinis in eum locum deduxit quo longius constituerat suam non producere aciem. Inter has fossas aciem semper instruebat, equitatum autem omnem ab lateribus extra fossam collocabat; qui neque aliter utilis esse poterat et multum numero anteibat nostrum equitatum.

supo que César se hallaba en mucho peligro, que pedía con mucha instancia socorros a Domicio, y que él mismo se acercase a Alejandría por la Siria. Con estas noticias contaba Farnaces por una victoria el alargar el tiempo, pensando que Domicio no podría menos de ponerse en marcha desde luego. Y así empezó a hacer dos trincheras en línea recta de cuatro pies de altura y no muy distantes una de otra desde la ciudad, por la parte que veía era más fácil la entrada para el ataque de los nuestros, hasta donde tenía determinado extender su ejército. Formaba siempre las tropas de la parte de adentro de estos reparos, y colocaba fuera toda la caballería a los lados, la cual no podía serle útil de otra manera, y excedía mucho en número a la nuestra.

[39] Domitius autem, cum Caesaris magis periculo quam suo commoveretur neque se tuto discessurum arbitraretur, si condiciones quas reiecerat rursus appeteret aut +sine causa+ discederet, ex propinquis castris in aciem exercitum eduxit; XXXVI legionem in dextro cornu collocavit, Ponticam in sinistro, Deiotari legiones in mediam aciem contulit, quibus tamen angustissimum intervallum frontis reliquit reliquis cohortibus in subsidiis collocatis. Sic utrimque acie instructa processum est ad dimicandum.

XXXIX. Movido más Domicio del peligro de César que del suyo propio y juzgando que no podía retirarse ya con seguridad, si volviese a apetecer las condiciones que antes había rehusado, o se pusiese en marcha sin motivo, sacó sus tropas de los reales al campo. Colocó la legión treinta y seis en el ala derecha, la Póntica en la izquierda, y en el centro las de Deyotaro, a las cuales dejó con cuidado un frente muy estrecho, y reservó las demás cohortes para refuerzos. Formadas así las haces de ambas partes, se adelantaron unos y otros a darse la batalla.

[40] Signo sub idem tempus ab utroque dato concurritur: acriter varieque pugnatur. Nam XXXVI legio, cum extra fossam in equites regis impetum fecisset, adeo secundum proelium fecit ut moenibus oppidi succederet fossamque transiret aversosque hostis aggrederetur. At Pontica ex altera parte legio, cum paulum aversa hostibus cessisset, fossam autem circumire +acies secundo+ conata esset, ut aperto latere aggrederetur hostem, in ipso transitu fossae confixa et oppressa est. Deiotari vero legiones vix impetum sustinuerunt. Ita victrices regiae copiae cornu suo dextro mediaque acie converterunt se ad XXXVI legionem. Quae tamen fortiter vincentium impetum sustinuit, magnis copiis hostium circumdata praesentissimo animo pugnans in orbem se recepit ad radices montium; quo Pharnaces insequi propter iniquitatem loci noluit. Ita Pontica legione

XL. Hecha la señal de acometer, llegaron a embestirse a un mismo tiempo. Peleóse con valor y con vario suceso. Porque habiendo acometido la legión treinta y seis a la caballería del rey fuera de la línea, la encontró con tanta felicidad, que la hizo retirar pasando el foso hasta la misma muralla, y revolvió sobre la infantería por la retaguardia. Pero, por otra parte, habiendo cedido algún tanto la legión Póntica e intentando la segunda línea rodear el foso para acometer al enemigo por el flanco, fue sorprendida y desbaratada en el mismo paso del foso. Las legiones de Deyotaro apenas pudieron resistir el primer choque. Así vencedoras las tropas del rey, convirtieron toda el ala derecha y el centro de sus ejércitos contra la legión treinta y seis, que sin embargo, sostuvo fuertemente el ímpetu de los vencedores, y aun cercada de un número excesivo, se retiró formada en un pelotón a la falda del monte, peleando con grandísimo valor, adonde no quiso Farnaces perseguirla por la calidad del

paene tota amissa, magna parte Deiotari militum interfecta XXXVI legio in loca se superiora contulit non amplius CCL desideratis. Ceciderunt eo proelio splendidi atque inlustres viri non nulli, equites Romani. Quo tamen incommodo Domitius accepto reliquias exercitus dissipati collegit itineribusque tutis per Cappadociam se in Asiam recepit.

terreno. De esta manera, perdida casi toda la legión Póntica y muerta gran parte de la gente de Deyotaro, ocupó las alturas la legión treinta y seis, sin que se echasen de menos de ella más que doscientos cincuenta soldados. Murieron en esta batalla sujetos muy principales y nobles, y algunos caballeros romanos. Sin embargo, recogió Domicio las reliquias de su ejército desbaratado y se entró en la Siria por los caminos seguros de Capadocia.

[41] Pharnaces rebus secundis elatus, cum de Caesare ea quae optabat speraret, Pontum omnibus copiis occupavit ibique et victor et crudelissimus rex, cum sibi fortunam paternam feliciore eventu destinaret, multa oppida expugnavit, bona civium Romanorum Ponticorumque diripuit, supplicia constituit in eos qui aliquam formae atque aetatis commendationem habebant ea quae morte essent miseriora, Pontumque nullo defendente paternum regnum glorians se recepisse obtinebat.

XLI. Engreído Farnaces con este buen suceso y esperando de César el éxito que deseaba, se apoderó del Ponto con todas sus fuerzas; y como vencedor y bárbaro rey, preparándose la misma fortuna que su padre con mayor felicidad, tomó muchas ciudades por fuerza, robó los bienes de los naturales y de los romanos, y estableció tormentos más terribles que la misma muerte contra los que tenían alguna recomendación dé su edad o de su hermosura. Así estaba en posesión del Ponto, sin que nadie se lo estorbase, muy vano y orgulloso de haber recobrado el reino de su padre.

[42] Sub idem tempus in Illyrico est incommodum acceptum, quae provincia superioribus mensibus retenta non tantum sine ignominia sed etiam cum laude erat. Namque eo missus aestate cum duabus legionibus Q. Cornificius, Caesaris quaestor, pro praetore, quamquam erat provincia minime copiosa ad exercitus alendos et finitimo bello ac dissensionibus confecta et vastata, tamen prudentia ac diligentia sua. quod magnam curam suscipiebat ne quo temere progrederetur, et recepit et defendit. Namque et castella complura locis editis posita, quorum opportunitas castellanos impellebat ad decursiones faciendas et bellum inferendum, expugnavit eaque praeda milites donavit, quae etsi erat tenuis, tamen in tanta provinciae desperatione erat grata, praesertim virtute parta, et cum Octavius ex fuga Pharsalici proeli magna classe in illum se sinum contulisset, paucis navibus Iadertinorum, quorum semper in rem publicam singulare constiterat officium, dispersis Octavianis navibus erat potitus, ut vel classe dimicare posset adiunctis captivis navibus sociorum. Cum diversissima parte orbis terrarum Cn. Pompeium Caesar victor sequeretur complurisque adversarios in Illyricum propter

XLII. Por este mismo tiempo acaeció una desgracia en el Ilírico, provincia que se habían mantenido los meses anteriores no sólo sin deshonor, sino aun con mucha gloria. Envió César aquí por el verano al cuestor Q. Cornificio en lugar de pretor con dos legiones, y aunque estaba escasa la provincia para mantener ejércitos, y por la inmediación de la guerra y revoluciones había quedado asolada y consumida, con todo eso la recobró y defendió con su actividad y prudencia y con gran cautela de no pasar nunca adelante sin mucha consideración. Así tomó muchos fuertes en puestos ventajosos, cuya oportunidad movía a los que los ocupaban a hacer algunas correrías y continuar la guerra. Estas presas las repartía entre los soldados, que aunque pequeñas, con todo, respecto de la escasez de toda la provincia, les eran agradables, y especialmente debiéndose a su valor. Habiendo entrado en aquel golfo Cn. Octavio con una armada considerable después de la derrota de Farsalia, se apoderó Cornificio de algunas de sus naves, con unas pocas que pudo juntar de los jadertinos, que siempre habían servido a la República con particular fidelidad, de suerte que aun podía aventurarse a un combate naval, unidos los navíos apresados con los de sus amigos. Andaba César vencedor persiguiendo a Pompeyo en una parte del mundo muy distante; oía que muchos de los contrarios

Macedoniae propinquitatem se reliquiis ex fuga collectis contulisse audiret, litteras ad Gabinium mittit, uti cum legionibus tironum, quae nuper erant conscriptae, proficisceretur in Illyricum coniunctisque copiis cum Q. Cornificio, si quod periculum provinciae inferretur, depelleret; sin ea non magnis copiis tuta esse posset, in Macedoniam legiones adduceret. Omnem enim illam partem regionemque vivo Cn. Pompeio bellum instauraturam esse credebat.

recogidas las reliquias de la fuga se habían entrado en el Ilírico por la cercanía de Macedonia; por los que despachó sus cartas a Gabinio, para que se encaminase al Ilírico con las legiones nuevamente alistadas, a fin de que, juntas sus tropas con las de Cornificio, pudiese defender la provincia de cualquiera peligro; y si ésta se podía mantener con poca gente, entrase con sus tropas en Macedonia, pues él creía que toda esta tierra y gente renovaría la guerra mientras viviese Cn. Pompeyo.

[43] Gabinius ut in Illyricum venit hiberno tempore anni ac difficili sive copiosiorem provinciam existimans sive multum fortunae victoris Caesaris tribuens sive virtute et scientia sua confisus, qua saepe in bellis periclitatus magnas res et secundas ductu ausuque suo gesserat, neque provinciae facultatibus sublevabatur, quae partim erat exinanita partim infidelis, neque navibus intercluso mari tempestatibus commeatus supportari poterat; magnisque difficultatibus coactus non ut volebat sed ut necesse erat bellum gerebat. Ita cum durissimis tempestatibus propter inopiam castella aut oppida expugnare cogeretur, crebro incommoda accipiebat adeoque est a barbaris contemptus ut Salonam se recipiens in oppidum maritimum, quod cives Romani fortissimi fidelissimique incolebant, in agmine dimicare sit coactus. Quo proelio duobus milibus militum amplius amissis, centurionibus XXXVIII, tribunis IIII, cum reliquis copiis Salonam se recepit summaque ibi dificultate rerum omnium pressus paucis mensibus morbo periit. Cuius et infelicitas vivi et subita mors in magnam spem Octavium adduxit provinciae potiendae; quem tamen diutius in rebus secundis et fortuna, quae plurimum in bellis potest, diligentiaque Cornifici et virtus Vatini versari passa non est.

XLIII. Luego que Gabinio entró en el Ilírico en tiempo de invierno, y muy calamitoso, o creyendo que estaba más abundante la provincia o atribuyendo demasiado a la felicidad de César, vencedor o fiado en su valor y pericia militar, con que aventurado en las guerras muchas veces había ejecutado grandes y favorables empresas por su conducta y ardimiento, ni le ayudaba con sus facultades la provincia, parte exhausta y parte levantada, ni se podían transportar víveres por el mar, cerrado el tránsito por los temporales; de modo que, obligado de muchas y graves necesidades, hacía la guerra, no como quisiera, sino como era preciso. Necesitado, pues, por la falta de todo a asaltar muchos fuertes y pueblos en tiempos muy crudos, recibía notables golpes; y llegó a ser tenido en tan poco de aquellos bárbaros, que retirándose a Salona, ciudad marítima habitada de fortísimos y muy leales ciudadanos romanos, se vio precisado a pelear con ellos sobre la marcha. Perdió en esta batalla más de dos mil soldados, treinta y ocho centuriones y cuatro tribunos, y entró con el resto en la ciudad, donde oprimido de una suma escasez de todas las cosas, enfermó y murió dentro de pocos meses. La desgracia de este varón en el último tercio de su vida y su repentina muerte, dio grandes esperanzas a Cn. Octavio de apoderarse de la provincia; pero la fortuna, que puede mucho en la guerra, la vigilancia de Cornificio y el valor de Vatinio no le dejaron gozar largo tiempo de sus prosperidades.

[44] Vatinius Brundisi cum esset, cognitis rebus quae gestae erant in Illyrico, cum crebris litteris Cornifici ad auxilium provinciae ferendum evocaretur et M. Octavium audiret cum barbaris foedera percussisse compluribusque locis nostrorum militum oppugnare praesidia partim classe per se

XLIV. Informado Vatinio, que estaba en Brindis, de lo acontecido en el Ilírico, e instado por continuas cartas de Cornificio a que saliese a socorrer a la provincia; noticioso también de que Octavio había hecho alianza con los bárbaros y asaltaba en muchas partes nuestros presidios, parte por sí con la escuadra, parte con las tropas de sus aliados por

partim pedestribus copiis per barbaros, etsi gravi valetudine adfectus vix corporis viribus animum sequebatur, tamen virtute vicit incommodum naturae difficultatesque et hiemis et subitae praeparationis. Nam cum ipse paucas in portu navis longas haberet, litteras in Achaiam ad Q. Calenum misit, uti sibi classem mitteret. Quod cum tardius fieret quam periculum nostrorum flagitabat, qui sustinere impetum Octavi non poterant, navibus actuariis, quarum numerus erat satis magnus, magnitudo nequaquam satis iusta ad proeliandum, rostra imposuit. His adiunctis navibus longis et numero classis aucto militibus veteranis impositis, quorum magnam copiam habebat ex omnibus legionibus, qui numero aegrorum relicti erant Brundisi, cum exercitus in Graeciam transportaretur, profectus est in Illyricum maritimasque non nullas civitates, quae defecerant Octavioque se tradiderant, partim recipiebat, partim remanentis in suo consilio praetervehebatur nec sibi ullius rei moram necessitatemque iniungebat quin quam celerrime posset ipsum Octavium persequeretur. Hunc oppugnantem Epidaurum terra marique, ubi nostrum erat praesidium, adventu suo discedere ab oppugnatione coegit praesidiumque nostrum recepit.

tierra, aunque gravemente enfermo apenas podían hacer compañía al ánimo las fuerzas del cuerpo, con todo venció su valor la incomodidad de la naturaleza, las dificultades de un invierno y de una preparación apresurada. Hallábase con pocas galeras en el puerto, y así despachó mensajeros a Q. Caleño que estaba en Acaya, para que le enviase una escuadra. Pero como tardase más de lo que pedía el peligro de los nuestros, puso espolones a las naves de transporte, de que tenía bastante número, aunque muy inferiores al porte necesario para exponerse a un combate. Añadidas éstas a las galeras y aumentada así la escuadra, embarcó los soldados veteranos, que eran muchos, de todas las legiones, y habían quedado enfermos en Brindis cuando se transportaba el ejército a Grecia, y partió la vuelta del Ilírico, recobrando de paso algunas ciudades marítimas que se habían levantado y entregado a Octavio, y aun dejando otras que insistían en el mismo pensamiento, por no pararse a nada, y con la sola mira de dar alcance a Octavio lo más pronto que fuese posible. Hallóle sitiando a Ragusa por mar y por tierra, donde había guarnición nuestra, y con su llegada le obligó a levantar el sitio y recobró la guarnición.

[45] Octavius cum Vatinium classem magna ex parte confectam ex naviculis actuariis habere cognosset, confisus sua classe substitit ad insulam Tauridem; qua regione Vatinius insequens navigabat, non quo Octavium ibi restitisse sciret, sed quod eum longius progressum insequi decreverat. Cum propius Tauridem accessisset distensis suis navibus, quod et tempestas erat turbulenta et nulla suspicio hostis, repente adversam ad se venientem navem antemnis ad medium malum demissis instructam propugnatoribus animum advertit. Quod ubi conspexit, celeriter vela subduci demittique antemnas iubet et milites armari et vexillo sublato, quo pugnandi dabat signum, quae primae naves subsequebantur idem ut facerent significabat. Parabant se Vatiniani repente oppressi; parati deinceps Octaviani ex portu procedebant. Instruitur utrimque acies, ordine disposita magis

XLV. Pero informado Octavio de que la mayor parte de la escuadra de Vatinio se componía de navichuelos de carga, muy confiado en la suya, le esperó en la isla de Tauris, por enfrente de la cual navegaba Vatinio en su seguimiento, no porque supiese el arribo de Octavio a esta isla, sino por el ánimo que llevaba de seguirle a dondequiera que se hubiese adelantado. Llegando más cerca de Tauris con sus naves esparramadas por causa del fuerte temporal y sin sospecha alguna de enemigos, advirtió de improviso una nave que venía hacia él bajas las vergas hasta la mitad del mástil, armada en guerra. A vista de esto, mandó al instante calar las velas, bajar las vergas y ponerse en arma las tropas y, enarbolando la bandera en señal de combate, dio a entender que ejecutasen lo mismo las naves que venían detrás. Empezaban a prevenirse sorprendidas las tropas de Vatinio, cuando se veían ya salir del puerto las de Octavio. Pusiéronse unos y otros en ademán de combate: más bien ordenada la

Octaviana, paratior militum animis Vatiniana.

escuadra de Octavio, y más animada de valor la de Vatinio.

[46] Vatinius cum animum adverteret neque navium se magnitudine neque numero parem esse fortuitae dimicationi, fortunae rem committere maluit. Itaque primus sua quinqueremi in quadriremem ipsius Octavi impetum fecit. Celerrime fortissimeque contra illo remigante naves adversae rostris concurrerunt adeo vehementer ut navis Octaviana rostro discusso ligno contineretur. Committitur acriter reliquis locis proelium concurriturque ad duces maxime: nam cum suo quisque auxilium ferret, magnum comminus in angusto mari proelium factum est. Quantoque coniunctis magis navibus confligendi potestas dabatur, tanto superiores erant Vatiniani; qui admiranda virtute ex suis navibus in hostium navis transilire non dubitabant et dimicatione aequata longe superiores virtute rem feliciter gerebant. Deprimitur ipsius Octavi quadriremis, multae praeterea capiuntur aut rostris pefforatae merguntur; propugnatores Octaviani partim in navibus iugulantur, partim in mare praecipitantur. Ipse Octavius se in scapham confert; in quam plures cum confugerent, depressa scapha vulneratus tamen adnatat ad suum myoparonem. Eo receptus, cum proelium nox dirimeret, tempestate magna velis profugit. Sequuntur hunc suae naves non nullae, quas casus ab illo periculo vindicarat.

XLVI. Conocía éste que ni en la grandeza de las naves, ni en el número era igual para el combate, pero quiso esta vez aventurar el lance a la fortuna, y así se adelantó a todos y embistió con su nave de cinco órdenes de remos a la del mismo Octavio, que era de cuatro órdenes. Remando Octavio con gran presteza y furia para hacerla frente, se encontraron las dos de proa con tanta furia, que la de Octavio perdió el espolón y quedó desarmada la proa en solo el fundamento. Trabóse un combate muy porfiado entre las demás y en especial adonde batallaban los dos capitanes. Cada uno deseaba socorrer al suyo, y se batían desde cerca en muy estrecho espacio. Cuanto más proporción había para el abordaje, tanto más superiores eran los vatinianos, que con increíble valor no reparaban en saltar desde sus naves a las de los contrarios, igualando así el combate y logrando feliz suceso por la ventaja de su esfuerzo. La cuadrirreme de Octavio se fue a pique, y se apresaron además otras muchas, o desbaratadas las proas, fueron sumergidas; y los soldados de Octavio parte fueron pasados por la espada en las naves, parte precipitados al mar. Octavio se escapó en una lancha, a la cual pretendieron acogerse tantos, que se sumergió; él, sin embargo de estar herido, se refugió en un bergantín a nado. Recibido en él, la noche separó el combate; así durante la fuerza del temporal, huyó a fuerza de vela; siguiéronle algunas naves, a las cuales libertó de la refriega la casualidad.

[47] At Vatinius re bene gesta receptui cecinit suisque omnibus incolumibus in eum se portum victor recepit, quo ex portu classis Octavi ad dimicandum processerat. Capit ex eo prcelio penterem unam, triremis duas, dicrotas VIII complurisque remiges Octavianos posteroque ibi die, dum suas captivasque navis reficeret, consumpto post diem tertium contendit in insulam Issam, quod eo se recepisse ex fuga credebat Octavium. +Erat in eum+ nobilissimum regionum earum oppidum coniunctissimumque Octavio. Quo ut venit, oppidani supplices se Vatinio dediderunt, comperitque ipsum Octavium parvis paucisque navigiis vento secundo regionem Graeciae petisse, inde ut Siciliam,

XLVII. Logrado el lance con tanta felicidad, hizo Vatinio señal de retirada, y sin perder un hombre, entró vencedor en el mismo puerto de donde había salido la escuadra, de Octavio para combatirle. Se apresaron una nave de cinco órdenes de remos, dos de tres órdenes, ocho galeras de dos y muchísimos remeros, y se detuvo allí otro día mientras se reparaban sus naves y las apresadas. Al tercer día salió para la isla de Lisa, adonde creía que se habría retirado Octavio. Había en esta isla una ciudad famosa y muy afecta a Octavio; pero luego que se presentó Vatinio, se le rindieron humildes los vecinos y le informaron que había partido Octavio con buen viento para la Grecia con algunas naves de poco porte, con ánimo de tomar desde allí el camino de Sicilia y pasarse al África. Así que

deinde Africam caperet. Ita brevi spatio re praeclarissime gesta, provincia recepta et Cornificio reddita, classe adversariorum ex illo toto sinu expulsa victor se Brundisium incolumi exercitu et classe recepit.

concluida esta campaña en brevísimo tiempo con suma felicidad, puesta en cobro y restituida la provincia a Cornificio, y echada la escuadra enemiga de todo aquel golfo, se volvió Vatinio victorioso a Brindis, sin el menor menoscabo del ejército y de la escuadra.

[48] Eis autem temporibus quibus Caesar ad Dyrrachium Pompeium obsidebat et Palaepharsali rem feliciter gerebat Alexandreaeque cum periculo magno tum etiam maiore periculi fama dimicabat, Q. Cassius Longinus, in Hispania pro praetore provinciae ulterioris obtinendae causa relictus, sive consuetudine naturae suae sive odio quod in illam provinciam susceperat quaestor ex insidiis ibi vulneratus, magnas odi sui fecerat accessiones, quod vel ex conscientia sua, cum de se mutuo sentire provinciam crederet, vel multis signis et testimoniis eorum qui difficulter odia dissimulabant animum advertere poterat, et compensare offensionem provinciae exercitus amore cupiebat. Itaque, cum primum in unum locum exercitum conduxit, sestertios centenos militibus est pollicitus, nec multo post, cum in Lusitania Medobregam oppidum montemque Herminium expugnasset, quo Medobregenses confugerant, ibique imperator esset appellatus, sestertiis centenis milites donavit. Multa praeterea et magna praemia singulis concedebat; quae speciosum reddebant praesentem exercitus amorem, paulatim tamen et occulte militarem disciplinam severitatemque minuebant.

XLVIII. Por aquel tiempo en que César tenía bloqueado a Pompeyo en Durazo, y salía bien con sus empresas en Farsalia, y peleaba en Alejandría con gran peligro de su persona, el cual aumentaba la fama más de lo que era en realidad, Casio Longino, que quedó de propretor en España para gobernar la provincia Ulterior, o por malignidad de su naturaleza o por odio que había concebido en la cuestura contra aquella provincia, donde fue herido a traición, se había hecho sumamente aborrecible; cosa que podía conocer muy bien o por el testimonio de su conciencia, creyendo que toda la provincia pensaría acerca de él como él pensaba de ella, o por otras muchas señales y pruebas de los que con dificultad disimulaban su aborrecimiento. El procuraba recompensar el odio de la provincia con el amor de las tropas; y así la primera vez que juntó en un lugar todo el ejército, prometió cien sestercios a cada soldado. Poco después, habiendo tomado en Portugal la ciudad de Armena y el monte Armiño, adonde se habían refugiado sus moradores y donde fue aclamado capitán general, les volvió a repartir a razón de otros cien sestercios. Además de estas gratificaciones daba muchos y grandes premios en particular, los cuales le producían un aparente amor del ejército, pero disminuían poco a poco y ocultamente la severidad de la disciplina militar.

[49] Cassius legionibus in hiberna dispositis ad ius dicendum Cordubam se recepit contractumque in ea aes alienum gravissimis oneribus provinciae constituit exsolvere; et ut largitionis postulat consuetudo, per causam liberalitatis speciosam plura largitori quaerebantur. Pecuniae locupletibus imperabantur, quas Longinus sibi expensas ferri non tantum patiebatur sed etiam cogebat, in gregem locupletium simultatium causa tenues coiciebantur, neque ullum genus quaestus aut magni et evidentis aut minimi et sordidi praetermittebatur quo domus et tribunal imperatoris vacaret. Nemo erat, qui modo aliquam iacturam facere posset, quin aut

XLIX. Repartidas las legiones en cuarteles de invierno, partió Casio la vuelta de Córdoba para administrar justicia. Habiendo contraído aquí muchas deudas, proponíase pagarlas a costa de muy grandes imposiciones sobre la provincia, y corno lo pide la costumbre de los pródigos, por una causa aparente de liberalidad, buscaba cada día nuevas contribuciones. Pedíase dinero a los ricos, a quienes no sólo consentía Longino que se lo diesen de contado, sino que les obligaba a ello. Le fingían leves pretextos de enemistades contra el cuerpo de los poderosos, sin perdonar ningún género de ganancia, o crecida y rica y evidente, o ínfima y vergonzosa, de que se abstuviese la casa y tribunal del pretor. No había persona que tuviese algo que

vadimonio teneretur aut in reos referretur. Ita magna etiam sollicitudo periculorum ad iacturas et detrimenta rei familiaris adiungebatur.

perder, que inmediatamente no fuese citada ante él, o contada entre los reos. De suerte que al menoscabo y pérdida de las haciendas, se añadía una grande solicitud de otros peligros.

[50] Quibus de causis accidit ut, cum Longinus imperator eadem faceret quae fecerat quaestor, similia rursus de morte eius provinciales consilia inirent. Horum odium confirmabant non nulli familiares eius qui, cum in illa societate versarentur rapinarum, nihilo minus oderant eum cuius nomine peccabant, sibique quod rapuerant acceptum referebant, quod interciderat aut erat interpellatum Cassio assignabant. Quintam legionem novam conscribit. Augetur odium et ex ipso dilectu et sumptu additae legionis. Complentur equitum III milia maximisque ornantur impensis: nec provinciae datur ulla requies.

L. Por estas causas sucedió que ejecutando Longino de pretor las mismas habilidades que acostumbraba en la cuestura, volvieron a renovar los provinciales sus antiguos designios acerca de su muerte. Confirmaban este odio también algunos de sus confidentes, que andando en la misma compañía de robos, no aborrecían menos a aquel en cuyo nombre pecaban, atribuyendo a su propia maña lo que ellos robaban e imputando a Casio lo que se les perdía, cuando se les hallaba casi con el hurto en las manos. Alistó Casio una quinta legión; aumentóse su odio por la recluta y gastos de la nueva tropa. Completó un cuerpo de tres mil caballos; con que les cargó de gastos crecidos, y no se daba instante de reposo a toda la provincia.

[51] Interim litteras accepit a Caesare, ut in Africam exercitum traiceret perque Mauretaniam ad finis Numidiae perveniret, quod magna Cn. Pompeio Iuba miserat auxilia maioraque missurus existimabatur. Quibus litteris acceptis insolenti voluptate efferebatur, quod sibi novarum provinciarum et fertilissimi regni tanta oblata esset facultas. Itaque ipse in Lusitaniam proficiscitur ad legiones arcessendas auxiliaque adducenda; certis hominibus dat negotium ut frumentum navesque C praepararentur pecuniaeque describerentur atque imperarentur, ne qua res cum redisset moraretur. Reditus eius fuit celerior omnium opinione: non enim labor aut vigilantia cupienti praesertim aliquid Cassio deerat.

LI. En este intermedio recibió cartas de César para que pasase con sus tropas al África y se acercase por la Mauritania a los confines de Numidia, porque había enviado el rey Juba grandes socorros a Cn. Pompeyo y aun se creía que los enviaría mayores. Llenóse con este aviso de un insolente gozo, por ver que se le ofrecía ocasión de nuevos gobiernos y en un reino fértilísimo. Y así partió a Portugal para conducir las legiones y tropas auxiliares, y encargó a ciertos sujetos que hiciesen provisión de trigo, aprestasen cien naves y se señalase y mandase contribuir cierta cantidad de dinero, para no detenerse en nada cuando volviese. Fue su vuelta más pronta de lo que todos esperaban, porque no temía la fatiga ni le faltaba diligencia, especialmente cuando le estimulaban sus propios intereses.

[52] Exercitu coacto in unum locum castris ad Cordubam positis pro contione militibus exponit quas res Caesaris iussu gerere deberet, polliceturque eis, cum in Mauretaniam traiecisset, sestertios [centenos] se daturum; quintam fore in Hispania legionem. Ex contione se Cordubam recepit eoque ipso die tempore postmeridiano, cum in basilicam iret, quidam Minucius Silo cliens L. Racili libellum, quasi aliquid ab eo postularet, ut miles ei tradit, deinde post Racilium — nam is latus Cassi tegebat — , quasi responsum

LII. Juntó todas sus tropas en un lugar y asentado su real cerca de Córdoba, expuso en una plática lo que debía ejecutar de orden de César; prometió cien sestercios a cada soldado en llegando a Mauritania y dijo que se quedaría en España la quinta legión. Después de esta plática se entró en Córdoba. En aquel mismo día, yendo a palacio a la hora de mediodía, le entregó un memorial un tal Minucio Silo, dependiente de L. Racilio, en ademán de pedirle algo como soldado. Metióse después por detrás de Racilio, que guardaba el lado de Casio, como si pidiese respuesta, y haciéndole éste lugar

peteret, celeriter dato loco cum se insinuasset, sinistra corripit aversum dextraque bis ferit pugione. Clamore sublato fit a coniuratis impetus universis. Munatius Flaccus proximum gladio traicit lictorem; hoc interfecto Q. Cassium legatum vulnerat. Ibi T. Vasius et L. Mercello simili confidentia Flaccum, municipem suum, adiuvant: erant enim omnes Italicenses. Ad ipsum Longinum L. Licinius Squillus involat iacentemque levibus sauciat plagis.

con presteza, le asió con la mano izquierda y con la otra le dio dos puñaladas. Levantado el grito, acudieron con prontitud todos los conjurados. Munacio Planeo pasó con la espada a un ministro que encontró más inmediato, e hirió también al lugarteniente Q. Casio. T. Vasio y Lucio Mergilio acudieron con igual confianza a ayudar a Planeo su paisano, pues todos eran de la ciudad de Itálica. Vino también sobre Longino L. Licinio Esquilo, y hallándole tendido, le dio algunas heridas leves.

[53] Concurritur ad Cassium defendendum: semper enim Berones complurisque evocatos cum telis secum habere consuerat. A quibus ceteri intercluduntur qui ad caedem faciendam subsequebantur; quo in numero fuit Calpurnius Salvianus et Manilius Tusculus. Minucius inter saxa quae iacebant in itinere fugiens opprimitur et relato domum Cassio ad eum deducitur. Racilius in proximam se domum familiaris sui confert, dum certum cognosceret confectusne Cassius esset. L. Laterensis, cum id non dubitaret, accurrit laetus in castra militibusque vernaculis et secundae legionis, quibus odio sciebat praecipue Cassium esse, gratulatur; tollitur a multitudine in tribunal, praetor appellatur. Nemo enim aut in provincia natus, ut vernaculae legionis milites, aut diuturnitate iam factus provincialis, quo in numero erat secunda legio, non cum omni provincia consenserat in odio Cassi: nam legionem XXX et XXI paucis mensibus in Italia scriptas Caesar attribuerat Longino, quinta legio nuper ibi erat confecta.

LIII. Otros concurrieron a defender a Casio, pues tenía siempre cerca de su persona algunos veteranos valientes armados de dardos, los cuales estorbaron a los que venían a concluir la obra, entre quienes figuraban Calpurnio Salvia no y Manilio Tusculo. Minucio, que iba huyendo, se rindió a las pedradas que le tiraban, y llevado Casio a su casa, fue conducido a su presencia. Racilio se metió en la casa inmediata de un amigo suyo, hasta saber de positivo si Casio quedaba muerto. No dudándolo L. Laterense, fue corriendo a los reales muy alegre a dar el parabién a los soldados provinciales y dé la segunda legión, los cuales sabía que aborrecían a Casio sobre manera. Al punto le levantaron al tribunal y le aclamaron pretor; pues ninguno de la provincia, ya fuese soldado, o que por larga mansión en ella se hubiese hecho del bando de los naturales, en cuyo número entraba la legión segunda, dejaba de consentir en el odio de Casio con toda la provincia. Las legiones que César había señalado a Longino eran la treinta y la veintiuna, levantadas pocos meses antes en Italia; la quinta se acababa de alistar allí.

[54] Interim nuntiatur Laterensi vivere Cassium. Quo nuntio dolore magis permotus quam animo perturbatus reficit se celeriter et ad Cassium visendum proficiscitur. Re cognita XXX legio signa Cordubam infert ad auxilium ferendum imperatori suo. Facit hoc idem XXI. Subsequitur has V. Cum duae legiones reliquae essent in castris, secundani, veriti ne soli relinquerentur atque ex eo quid sensissent iudicaretur, secuti sunt factum superiorum. Permansit in sententia legio vernacula nec ullo timore de gradu deiecta est.

LIV. Entre tanto se dio aviso a Laterense de que Casio vivía, con cuya noticia, más conmovido de sentimiento que perturbado de ánimo, se recobró presto y pasó a visitarle. Extendida esta voz, entró sus banderas en Córdoba la legión treinta para dar auxilio a su general; lo mismo hizo la legión veintiuna, a las cuales siguió la quinta. Quedaban dos legiones todavía en los reales, pero temiendo los de la segunda quedarse solos y que así llegase a descubrirse su primera intención, hicieron lo que los otros. Sólo la legión provincial permaneció en su resolución, sin que ningún temor fuese parte para hacerla perder un punto de su constancia.

[55] Cassius eos qui nominati erant conscii caedis iubet comprehendi; +legiones V in castra remittit cohortibus XXX retentis.+ Indicio Minuci cognoscit L. Racilium et L. Laterensem et Annium Scapulam, maximae dignitatis et gratiae provincialem hominem sibique tam familiarem quam Laterensem et Racilium, in eadem fuisse coniuratione, nec diu moratur dolorem suum quin eos interfici iubeat. Minucium libertis tradit excruciandum, item Calpurnium Salvianum, qui profitetur indicium coniuratorumque numerum auget, vere, ut quidam existimant, ut non nulli queruntur, coactus. Isdem cruciatibus adfectus L. Mercello . . . Squillus nominat pluris; quos Cassius interfici iubet exceptis eis qui se pecunia redemerunt. Nam palam HS LX cum Calpurnio paciscitur et cum Q. Sestio L. Qui si maxime nocentes sunt multati, tamen periculum vitae dolorque vulnerum pecuniae remissus crudelitatem cum avaritia certasse significabat.

LV. Mandó Casio prender a los cómplices de la conjuración y envió a los reales a la legión quinta, dejando treinta cohortes en la ciudad. Por delación de Minucio supo que L. Racilio, L. Laterense y Annio Escápula, sujeto de mucha autoridad y favor en la provincia, y tan amigo suyo como Laterense y Racilio, habían sido cómplices en la conspiración. No dio muchas treguas al sentimiento, sino que al instante los mandó dar muerte. Entregó a Minucio a sus libertos para que le atormentasen, y lo mismo a Calpurnio Salviano, el cual ofreció denunciar a otros y aumentar el número de los cómplices con verdad, según unos, y según otros obligado. La misma fortuna corrió L. Mergilio. Esquilo nombró muchos, a quienes Casio mandó ajusticiar, menos a los que se rescataron con dinero, pues claramente redimió su vida Calpurnio por diez mil sestercios, y por cincuenta mil Q. Sextio, los cuales, aunque justamente fueron multados, siendo de los principales cómplices, con todo el riesgo de la vida y el dolor de las heridas conmutado en dinero, dio a entender que andaban a competencia en el gobernador la crueldad y la avaricia.

[56] Aliquot post diebus litteras a Caesare missas accipit, quibus cognoscit Pompeium in acie victum amissis copiis fugisse. Qua re cognita mixtam dolore voluptatem capiebat: victoriae nuntius laetitiam exprimebat, confectum bellum licentiam temporum intercludebat. Sic erat dubius animus utrum nihil timere an omnia licere mallet. Sanatis vulneribus arcessit omnis qui sibi pecunias expensas tulerant, acceptasque eas iubet referri; quibus parum videbatur imposuisse oneris, ampliorem pecunam imperat. Equitum autem Romanorum dilectum instituit; quos ex omnibus conventibus coloniisque conscriptos transmarina militia perterritos ad sacramenti redemptionem vocabat. Magnum hoc fuit vectigal, maius tamen creabat odium. His rebus confectis totum exercitum lustrat; legiones quas in Africam ducturus erat et auxilia mittit ad traiectum. Ipse classem quam parabat ut inspiceret, Hispalim accedit ibique moratur, propterea quod edictum tota provincia proposuerat, quibus pecunias imperasset neque contulissent, se adirent. Quae evocatio vehementer omnis turbavit.

LVI. Algunos días después recibió por carta de César la noticia de la derrota y fuga de Pompeyo y de su ejército, con que recibió también un placer mezclado de sentimiento. La noticia de la victoria le causaba alegría, pero la conclusión de la guerra cortaba la libertad de los tiempos. Así se hallaba irresoluto, sin saber cuál sería mejor, si el no temer nada o dar amplia licencia al libertinaje. Sano ya de las heridas, mandó llamar a todos aquellos que se habían obligado a darle dinero y les intimó que se lo aprontasen, y a los que le pareció que había impuesto poca carga, impuso de nuevo mayores cantidades. A los que tenía alistados por la leva, tanto romanos como de las audiencias y colonias, que mostraban alguna repugnancia a la milicia ultramarina, les convidó a redimir sus juramentos por dinero. De este arbitrio sacó una ganancia inmensa, con que cada día crecía más su aborrecimiento. Dispuestas así las cosas, pasó revista a todo el ejército. Envió al Estrecho las legiones y tropas auxiliares con que había de pasar al África; y él, por ver la armada que se prevenía, se acercó a Sevilla, donde se detuvo por haber expedido un decreto por toda la provincia en que mandaba que se le presentasen todos aquellos a quienes hubiese impuesto contribución pecuniaria y

no la hubiesen satisfecho; cuyo llamamiento conmovió a todos extrañamente.

[57] Interim L. Titius, qui eo tempore tribunus militum in legione vernacula fuerat, nuntiat eam a legione XXX, quam Q. Cassius legatus simul ducebat, cum ad oppidum Ilipam castra haberet, seditione facta centurionibus aliquot occisis qui signa tolli non patiebantur, discessisse et ad secundam legionem contendisse, quae ad fretum alio itinere ducebatur. Cognita re noctu cum V cohortibus unetvicesimanorum egreditur, mane pervenit +noctu+. Ibi eum diem, ut quid ageretur perspiceret, moratus Carmonem contendit. Hic, cum legio XXX et XXI et cohortes IIII ex V legione totusque convenisset equitatus, audit IIII cohortis a vernaculis oppressas ad Obuculam cum his ad secundam pervenisse legionem omnisque ibi se coniunxisse et T. Thorium Italicensem ducem delegisse. Celeriter habito consilio M. Marcellum quaestorem Cordubam, ut eam in potesate retineret, Q. Cassium legatum Hispalim mittit. Paucis ei diebus affertur conventum Cordubensem ab eo defecisse Marcellumque aut voluntate aut necessitate adductum — namque id varie nuntiabatur — consentire cum Cordubensibus; duas cohortis legionis V, quae fuerant Cordubae in praesidio, idem facere. Cassius his rebus incensus movet castra et postero die Segoviam ad flumen Singiliense venit. Ibi habita contione militum temptat animos; quos cognoscit non sua sed Caesaris absentis causa sibi fidissimos esse nullumque periculum deprecaturos, dum per eos Caesari provincia restitueretur.

LVII. Entre tanto L. Ticio, tribuno de los soldados de la legión provincial, le avisó que corría la voz de que la legión treinta, que conducía el lugarteniente Q. Casio, estando acampada junto a la ciudad de llora se había amotinado, y que dando muerte a algunos centuriones que se oponían a la jornada, se había encaminado a incorporarse con la segunda, que se dirigía también al Estrecho por diverso camino. Con esta noticia partió de noche con cinco cohortes de la legión diecinueve y llegó por la mañana adonde estaba esta legión. Detúvose aquel día para examinar lo que pasaba, y luego pasó a Carmena. Habiéndose juntado aquí la legión treinta, la veintiuna y además cuatro cohortes de la legión quinta con toda la caballería, supo que los provinciales habían arrebatado cuatro cohortes en Obucula, se habían incorporado con ellas con la legión segunda y elegido por su capitán a Q. Torio, natural de Itálica. Juntó de repente el consejo y despachó a Marcelo a Córdoba, para que la conservase a su devoción, y al lugarteniente. Q. Crasio a Sevilla. A pocos días se le avisó que se le había rebelado la audiencia de Córdoba y que Marcelo, o de su propia voluntad o precisado (pues sobre esto variaban las noticias) estaba de acuerdo con los cordobeses, y lo mismo dos cohortes de la legión quinta, que había de guarnición en la ciudad. Encendido en cólera con estas novedades, levantó el campo y al día siguiente llegó a Segovia, que está puesta sobre el río Genil. Aquí hizo una oración a los soldados para explorar sus ánimos, los cuales conoció estar muy fieles, no por respeto suyo, sino por el de César ausente, y que ningún peligro rehusarían por restituirle la provincia.

[58] Interim Thorius ad Cordubam veteres legiones adducit ac, ne dissensionis initium natum seditiosa militum suaque natura videretur, simul ut contra Q. Cassium, qui Caesaris nomine maioribus viribus uti videbatur, aeque potentem opponeret dignitatem, Cn. Pompeio se provinciam reciperare velle palam dictitabat. Et forsitan etiam hoc fecerit odio Caesaris et amore Pompei, cuius nomen multum poterat apud eas legiones quas M. Varro obtinuerat. Sed id qua mente, communis erat coniectura: certe hoc prae se Thorius ferebat; milites adeo

LVIII. Torio acercó a Córdoba las legiones veteranas, y para dar a entender que el principio del levantamiento no nacía de su genio sedicioso, o de los soldados, y oponer al mismo tiempo una autoridad igual en representación a la de Q. Casio, que tenía mayores fuerzas en nombre de César, decía públicamente que quería restituir la provincia a Cn. Pompeyo. Quizá lo hizo por odio de César y amor a Pompeyo, cuyo nombre solo era de mucha autoridad entre aquellas legiones que M. Varrón había tenido a su cargo, pero con qué designio lo ejecutó así no se puede saber por conjeturas. Lo cierto es que Torio esto publicaba y los soldados lo

fatebantur, ut Cn. Pompei nomen in scutis inscriptum haberent. Frequens legionibus conventus obviam prodit, neque tantum virorum sed etiam matrum familias ac praetextatorum, deprecaturque ne hostili adventu Cordubam diriperent: nam se contra Cassium consentire cum omnibus; contra Caesarem ne facere cogerentur orare.

confesaban de tal manera, que llevaban el nombre de Pompeyo puesto en los escudos. Salió al paso a las legiones una gran multitud, no sólo de hombres, sino de matronas y niños, suplicándoles que no maltratasen la ciudad entrando como enemigos, pues también ellos sentían con todos mal de Casio, y rogándolos no les pusiesen en precisión de obrar contra César.

[59] Tantae multitudinis precibus et lacrimis exercitus commotus cum videret ad Cassium persequendum nihil opus esse Cn. Pompei nomine et memoria tamque omnibus Caesarianis quam Pompeianis Longinum esse in odio neque se conventum neque M. Marcellum contra Caesaris causam posse perducere, nomen Pompei ex scutis detraxerunt, Marcellum, qui se Caesaris causam defensurum profitebatur, ducem asciverunt praetoremque appellarunt et conventum sibi adiunxerunt castraque ad Cordubam posuerunt. Cassius eo biduo circiter IIII milia passuum a Corduba citra flumen Baetim in oppidi conspectu loco excelso facit castra; litteras ad regem Bogudem in Mauretaniam et [ad] M. Lepidum proconsulem in Hispaniam citeriorem mittit, subsidio sibi provinciaeque Caesaris causa quam primum veniret. Ipse hostili modo Cordubensium agros vastat, aedificia incendit.

LIX. Movido el ejército con los ruegos y lágrimas de tanta gente, viendo que para perseguir a Casio no era menester valerse de la memoria y nombre de Pompeyo, que tan aborrecido era Longino de los pompeyanos como de los cesarianos y que no podrían reducir a la Audiencia ni a Marcelo contra la facción de César, quitaron de los escudos el nombre de Pompeyo, tomaron por su capitán a Marcelo, que ofrecía defender la parte de César, y le aclamaron por pretor; se hicieron del bando de la Audiencia y sentaron sus reales junto a la ciudad. En aquellos dos días puso Casio los suyos a cuatro millas de distancia de la misma plaza, en una eminencia a su vista de la parte de acá del río Guadalquivir. Despachó mensajeros al rey Bogud a la Mauritania y a M. Lepido, procónsul de la España Citerior, para que viniese cuanto antes a su socorro y de la provincia por respeto de César. Y él, a manera de enemigo, entró por las tierras de los cordobeses, talando y abrasando los campos y edificios.

[60] Cuius rei deformitate atque indignitate legiones quae Marcellum sibi ducem ceperant ad eum concurrerunt, ut in aciem educerentur orant, priusque confligendi sibi potestas fieret quam cum tanta contumelia nobilissimae carissimaeque possessiones Cordubensium in conspectu suo rapinis, ferro flammaque consumerentur. Marcellus cum confligere miserrimum putaret, quod et victoris et victi detrimentum ad eundem Caesarem esset redundaturum neque suae potestatis esset, legiones Baetim traducit aciemque instruit. Cum Cassium contra pro suis castris aciem instruxisse loco superiore videret, causa interposita, quod is in aequum non descenderet, Marcellus militibus persuadet ut se recipiant in castra. Itaque copias reducere coepit. Cassius, quo bono valebat Marcellumque infirmum esse sciebat, aggressus equitatu legionarios se recipientis

LX. A vista de esta fealdad e ignominia, vinieron a la presencia de Marcelo las legiones que le habían elegido por su capitán, pidiéndole que las sacase a campaña y las pusiese en proporción de pelear antes que con tanta afrenta fuesen consumidas con latrocinios, robos o incendios a sus propios ojos sus excelentes y muy amenas posesiones. Marcelo, que tenía por la mayor desventura el venir a las manos, porque la pérdida del vencedor y el vencido había de redundar contra el mismo César, y viendo que tampoco estaba en su mano impedirlo, pasó el Guadalquivir con las legiones y las formó en orden de batalla. Mas viendo que Casio tenía formadas las suyas al frente de su campo en lugar ventajoso, pudo persuadir a los soldados a que se retirasen a los reales, con el pretexto de que no se aventuraba. Arremetió al campo raso, y así empezó a recoger sus tropas. Arremetió Casio a los legionarios con la gente tú que conocía ser superior y Marcelo inferior, que era la caballería, y mató mucha gente

compluris novissimos in fluminis ripis interfecit. Cum hoc detrimento quid transitus fluminis viti difficultatisque haberet cognitum esset, Marcellus castra Baetim transfert, crebroque uterque legiones in aciem educit; neque tamen confligitur propter locorum difficultates.

de la retaguardia en la orilla del río. Conocido con esta pérdida el defecto y la dificultad de pasar el río a vista del enemigo, mudó Marcelo su real de otra parte del Guadalquivir, y ambos sacaron diferentes veces las legiones al campo de batalla, pero no se llegó al trance de pelear por las dificultades del terreno.

[61] Erat copiis pedestribus multo firmior Marcellus; habebat enim veteranas nultisque proeliis expertas legiones. Cassius fidei magis quam virtuti legionum confidebat. Itaque, cum castra castris collata essent et Marcellus locum idoneum castello cepisset quo prohibere aqua Cassianos posset, Longinus, veritus ne genere quodam obsidionis clauderetur in regionibus alienis sibique infestis, noctu silentio ex castris proficiscitur celerique itinere Uliam contendit, quod sibi fidele esse oppidum credebat. Ibi adeo coniuncta ponit moenibus castra ut et loci natura — namque Ulia in edito monte posita est — et ipsa munitione urbis undique ab oppugnatione tutus esset. Hunc Marcellus insequitur et quam proxime potest Uliam castra castris confert locorumque cognita natura, quo maxime rem deducere volebat, necessitate est deductus ut neque confligeret — cuius si rei facultas esset, resistere incitatis militibus non poterat — neque vagari Cassium latius pateretur, ne plures civitates ea paterentur quae passi erant Cordubenses. Castellis idoneis locis collocatis operibusque in circuitu oppidi continuatis Uliam Cassiumque munitionibus clausit. Quae prius quam perficerentur, Longinus omnem suum equitatum emisit; quem magno sibi usu fore credebat, si pabulari frumentarique Marcellum non pateretur, magno autem fore impedimento, si clausus obsidione et inutilis necessarium consumeret frumentum.

LXI. Era muy superior Marcelo en la infantería, porque se hallaba con legiones veteranas y experimentadas en muchas batallas. Casio confiaba más en la fidelidad que en el valor de sus tropas. Estando los dos ejércitos uno enfrente de otro en ademán de pelear y habiendo tomado Marcelo un sitio a propósito para levantar un fuerte desde donde podía cortar el agua a los contrarios, temió Longino no fuese encerrado con una especie de cerco en tierras donde no estaba muy bienquisto, y saliéndose del campo en el silencio de la noche, partió a toda prisa a Montemayor, la cual ciudad esperaba que le sería fiel. Aquí sentó sus reales tan inmediatos a la muralla, que por la situación de la plaza, puesta en una montaña, que por las fortificaciones de ella estaba seguro del asalto. Siguióle Marcelo y acampó enfrente de su real lo más cerca que pudo de la ciudad; y reconocido el terreno, se vio puesto por necesidad en el mismo caso que deseaba, esto es, de no pelear (aunque si se ofrecía la ocasión no podría contener el ardor de las tropas), y de estorbar a Casio el extenderse para que no sufriesen otros muchos pueblos la misma calamidad que habían padecido los cordobeses. Y así levantados algunos fuertes en lugares oportunos, y continuadas sus obras en circuito, cerró a Montemayor y a Casio con sus fortificaciones. Antes que se concluyesen, sacó Longino a campaña toda su caballería, creyendo que le sería muy útil el estorbar a Marcelo el pastar y forrajear libremente, y de mucho perjuicio si él cerrado y la caballería inútil, se consumiese el trigo que tanto necesitaba.

[62] Paucis diebus Q. Cassi litteris acceptis rex Bogus cum copiis venit adiungitque ei legioni quam secum adduxerat compluris cohortis auxiliarias Hispanorum. Namque ut in civilibus dissensionibus accidere consuevit, ita temporibus illis in Hispania non nullae civitates rebus Cassi studebant, plures Marcellum fovebant. Accedit cum copiis Bogus ad exteriores Marcelli munitiones. Pugnatur utrimque acriter, crebroque id accidit

LXII. A pocos días el rey Bogud, recibidas las cartas de Casio, vino con sus tropas e incorporó con las de Casio una legión y otras muchas cohortes auxiliares de españoles. Porque, como suele acontecer en las guerras civiles, algunas ciudades de España estaban por Casio, bien que muchas más seguían la parte de Marcelo. Acercóse Bogud con sus tropas a las fortificaciones exteriores de éste y se trabó una recia batalla, cosa que sucedía frecuentemente, inclinándose la fortuna a unos y

fortuna saepe ad utrumque victoriam transferente; nec tamen umquam ab operibus depellitur Marcellus.

otros con vario suceso. Pero nunca fue desalojado Marcelo de sus reparos.

[63] Interim Lepidus ex citeriore provincia cum cohortibus legionariis XXXV magnoque numero equitum et reliquorum auxiliorum venit ea mente Uliam, ut sine ullo studio contentiones Cassi Marcellique componeret. Huic venienti sine dubitatione Marcellus se credit atque offert; Cassius contra suis se tenet praesidiis, sive eo quod plus sibi iuris deberi quam Marcello existimabat, sive eo quod ne praeoccupatus animus Lepidi esset obsequio adversarii verebatur. Ponit ad Uliam castra Lepidus neque habet a Marcello quicquam divisi. Ne pugnetur interdicit; ad exeundum Cassium invitat fidemque suam in re omni interponit. Cum diu dubitasset Cassius quid sibi faciendum quidve Lepido esset credendum, neque ullum exitum consili sui reperiret si permaneret in sententia, postulat uti munitiones disicerentur sibique liber exitus daretur. Non tantum indutiis factis sed prope iam [pace] constituta opera [cum] complanarent custodiaeque munitionum essent deductae, auxilia regis in id castellum Marcelli quod proximum erat regis castris, neque opinantibus omnibus — si tamen in omnibus fuit Cassius: nam de huius conscientia dubitabatur — , impetum fecerunt complurisque ibi milites oppresserunt. Quod nisi celeriter indignatione et auxilio Lepidi proelium esset diremptum, maior calamitas esset accepta.

LXIII. Entre tanto llegó Lepido a Montemayor de la Provincia Citerior con treinta y cinco cohortes legionarias y un buen número de caballos y tropas auxiliares, con ánimo de ajustar las diferencias entre Casio y Marcelo, sin fin alguno particular. Fióse de él Marcelo y se puso en sus manos luego que llegó; mas por el contrario Casio se estuvo quieto dentro de sus reparos, o pareciéndole que se le debía más consideración que a Marcelo, o por temer que estuviese preocupado el ánimo de Lepido con el obsequio de su contrario. Puso Lepido su real sobre la plaza, sin separarse en nada de Marcelo; dio orden de que no se pelease, convidó a Casio a que saliese, interponiendo su palabra y autoridad para su seguridad en todo acontecimiento. Manteniéndose Casio largo tiempo dudoso sobre lo que debía hacer y lo que podría fiar de Lepido, y no hallando otro recurso, pidió que se demoliesen las fortificaciones y se le franquease libre salida. Estando ya no sólo hechas treguas, sino para derribarse las obras, y habiéndose ya sacado las guarniciones de los reparos, acometieron las tropas auxiliares del rey a aquel fuerte de Marcelo más inmediato a su campo, sin pensarlo nadie (si es que se puede contar en este número a Casio, de cuya fe se dudaba) y murieron allí algunos soldados; y si no se separara el combate prontamente con indignación, y por socorro de Lepido, se hubiera recibido mayor daño.

[64] Cum iter Cassio patefactum esset, castra Marcellus cum Lepido coniungit. Lepidus eodem tempore Marcellusque Cordubam cum suis, Cassius proficiscitur Carmonem. Sub idem tempus Trebonius proconsul ad provinciam obtinendam venit. De cuius adventu ut cognovit Cassius, legiones quas secum habuerat equitatumque in hiberna distribuit; ipse omnibus suis rebus celeriter correptis Malacam contendit ibique adverso tempore navigandi navis conscendit, ut ipse praedicabat, ne se Lepido et Trebonio et Marcello committeret, ut amici eius dictitabant, ne per eam provinciam minore cum dignitate iter faceret cuius magna pars ab

LXIV. Hecho camino a Casio, incorporó Marcelo su campo con el de Lepido, y a un mismo tiempo marcharon con su gente a Córdoba, y Casio a Carmona. Llegó a la sazón el procónsul Trebonio a encargarse de la provincia, y luego que Casio tuvo noticia de su venida, repartió las legiones y caballería con que se hallaba en cuarteles de invierno y recogiendo arrebatadamente todas sus riquezas, partió a Málaga, donde embarcó con tiempo contrario, según decía por no ponerse en manos de Trebonio, Lepido y Marcelo. Según sus amigos, hízolo por no pasar con menos reputación por aquella provincia, que se había separado en gran parte de su obediencia, y en opinión de otros para que no viniese a parar en manos de nadie su

eo defecerat, ut ceteri existimabant, ne pecunia illa ex infinitis rapinis confecta in potestatem cuiusquam veniret. Progressus secunda ut hiberna tempestate cum in Hiberum flumen noctis vitandae causa se contulisset, inde paulo vehementiore tempestate, nihilo periculosius se navigaturum credens, profectus, adversis fluctibus occurrentibus ostio fluminis, in ipsis faucibus, cum neque flectere navem propter vim fluminis neque directam tantis fluctibus tenere posset, demersa nave periit.

riqueza atesorada de infinitos latrocinios. Hecho a la vela con buen viento para en tiempo de invierno, habiéndose parado, temeroso de la noche, a la embocadura del Ebro, se levantó poco después una recia tempestad, a pesar de la cual partió creyendo poder continuar su viaje; pero halló a la salida del río tan terribles olas, que no pudiendo volver por la rapidez de la corriente, ni resistir las olas que le embestían de frente, pereció con su nave en la misma embocadura del río.

[65] Cum in Syriam Caesar ex Aegypto venisset atque ab eis qui Roma venerant ad eum cognosceret litterisque urbanis animadverteret multa Romae male et inutiliter administrari neque ullam partem rei publicae satis commode geri, quod et contentionibus tribuniciis perniciosae seditiones orirentur et ambitione atque indulgentia tribunorum militum et qui legionibus praeerant multa contra morem consuetudinemque militarem fierent, quae dissolvendae disciplinae severitatisque essent, eaque omnia flagitare adventum suum videret, tamen praeferendum existimabat, quas in provincias regionesque venisset, eas ita relinquere constitutas ut domesticis dissensionibus liberarentur, iura legesque acciperent, externorum hostium metum deponerent. Haec in Syria, Cilicia, Asia celeriter se confecturum sperabat, quod hae provinciae nullo bello premebantur; in Bithynia ac Ponto plus oneris videbat sibi impendere. Non excessisse enim Ponto Pharnacen audiebat neque excessurum putabat, cum secundo proelio vehementer esset inflatus quod contra Domitium Calvinum fecerat. Commoratus fere in omnibus civitatibus quae maiore sunt dignitate, praemia bene meritis et viritim et publice tribuit, de controversiis veteribus cognoscit ac statuit; reges, tyrannos, dynastas provinciae finitimos, qui omnes ad eum concurrerant, receptos in fidem condicionibus impositis provinciae tuendae ac defendendae dimittit et sibi et populo Romano amicissimos.

LXV. Pasó César desde Egipto a Siria, y supo por los que venían de Roma y por cartas de la ciudad, que se hacían muchas cosas malas e inútiles en el gobierno, y ninguna parte de la República se dirigía como era debido; que se originaban alborotos muy perjudiciales por empeños de los tribunos del pueblo y que por condescendencia de los soldados que mandaban las legiones se cometían mil excesos contra el orden y costumbre de la milicia, que se encaminaban a relajar la severidad y disciplina. Y viendo que estos desórdenes pedían con instancias su presencia, con todo, le pareció preferible dejar establecidas y arregladas las provincias adonde asistía; de forma que quedasen libres de disensiones domésticas, recibiesen el señorío y leyes, y depusiesen el miedo de los enemigos de afuera. Esto esperaba lograr con prontitud en Siria, Cilicia y Asia, porque éstas se hallaban enteramente libres de guerra. En la Bitinia y en el Ponto veía que le aguardaba más que hacer y entender, porque oía que Farnaces aun no había salido del Ponto, ni trataría de hacerlo, estando muy engreído con la batalla favorable contra Domicio Calvino. Paraba ordinariamente en las ciudades de más nombre, repartía premios en público y en particular a los beneméritos, conocía y ajustaba las diferencias antiguas. Recibió en su amistad a los reyes, tiranos y dinastas de la provincia, y a los demás comarcanos, que concurrieron todos a presentársele, les encargó que velasen en mantener y defender la provincia y los despachó muy satisfechos y bien dispuestos consigo y con el Pueblo Romano.

[66] Paucis diebus in ea provincia consumptis Sextum Caesarem, amicum et necessarium suum, legionibus Syriaeque praeficit; ipse

LXVI. Empleados pocos días en esta provincia, dio el mando de las legiones y el gobierno de la Siria a su amigo y pariente Sexto César, y con la misma

eadem classe qua venerat proficiscitur in Ciliciam. Cuius provinciae civitates omnis evocat Tarsum, quod oppidum fere totius Ciliciae nobilissimum fortissimumque est. Ibi rebus omnibus provinciae et finitimarum civitatium constitutis cupiditate proficiscendi ad bellum gerendum non diutius moratur, magnisque itineribus per Cappadociam confectis biduum Mazacae commoratus Comana venit, vetustissimum et sanctissimum in Cappadocia Bellonae templum, quod tanta religione colitur ut sacerdos eius deae maiestate, imperio, potentia secundus a rege consensu gentis illius habeatur. Id homini nobilissimo Lycomedi Bithyno adiudicavit, qui regio Cappadocum genere ortus iure minime dubio, vetustate tamen propter adversam fortunam maiorum suorum mutationemque generis intermisso sacerdotium id repetebat. Fratri autem Ariobarzanis Ariarathi, cum bene meritus uterque eorum de re publica esset, ne aut regni hereditas Ariarathen sollicitaret aut heres regni terreret +Ariobarzani attribuit qui sub eius imperio ac dicione esset+. Ipse iter inceptum simili velocitate conficere coepit.

armada que vino, volvió a partir para Cilicia. Mandó que se juntasen en Tarso todas las diputaciones de esta provincia, por ser la ciudad más famosa y tuerte de toda ella. Arregladas aquí las cosas de la provincia y ciudades comarcanas, no se detuvo más de lo preciso con el deseo de partir a la guerra. Alargando mucho las marchas por Capadocia, y habiéndose detenido dos días en Mazaca, llegó a Comana, donde había un antiquísimo y muy famoso templo de Belona, que se veneraba con tal religiosidad, que el sacerdote es tenido por respeto de la diosa por la segunda persona después del rey en mando y poderío, con general consentimiento. Adjudicó este sacerdocio a Nicomedes, sujeto muy distinguido de Bitinia, descendiente de sangre real en Capadocia, que le pretendía con derecho nada dudoso, aunque interrumpido largo tiempo por adversa fortuna de sus mayores y decadencia de su linaje. A Ariarates, hermano de Ariobarzanes, siendo uno y otro beneméritos de la República, le entregó a Ariobarzanes que le tuviese bajo su mando y dirección, para que no le estimulase la herencia del reino, o como heredero le causase algún temor. Hecho esto, siguió su empezada marcha con la misma celeridad.

[67] Cum propius Pontum finisque Gallograeciae accessisset, Deiotarus, tetrarches Gallograeciae tum quidem paene totius, quod ei neque legibus neque moribus concessum esse ceteri tetrarchae contendebant, sine dubio autem rex Armeniae minoris ab senatu appellatus, depositis regiis insignibus neque tantum privato vestitu sed etiam reorum habitu supplex ad Caesarem venit oratum ut sibi ignosceret, quod in ea parte positus terrarum quae nulla praesidia Caesaris habuisset exercitibus imperiisque [coactus] in Cn. Pompei castris fuisset: neque enim se debuisse iudicem esse controversiarum populi Romani, sed parere praesentibus imperiis.

LXVII. Al llegar cerca del Ponto y los confines de Galacia, Deyotaro, tetrarca entonces de casi toda Galacia (lo cual murmuraban los demás tetrarcas no serle debido ni por las leyes ni por las costumbres), pero que sin duda había sido proclamado rey de la Armenia Menor por el Senado, vino a presentársele sin señal alguna de su dignidad, no sólo en hábito de simple particular sino aun de reo, y a suplicarle que le perdonase el que, hallándose él en un país que no tenía guarnición de César, había seguido con ejército y mando los reales de Pompeyo; pues no debía él ser juez de las controversias del Pueblo Romano, sino obedecer a las órdenes que se le habían comunicado.

[68] Contra quem Caesar, cum plurima sua commemorasset officia quae consul ei decretis publicis tribuisset, cumque defensionem eius nullam posse excusationem eius imprudentiae recipere coarguisset, quod homo tantae prudentiae ac diligentiae scire potuisset quis urbem Italiamque teneret, ubi senatus

LXVIII. César, haciéndole a la memoria muchos beneficios con que siendo cónsul le había favorecido con públicos decretos, y redarguyéndole que aquel descargo no le podía servir de excusa de imprudencia, porque un hombre como él, de tanta habilidad y conocimiento, hubiera podido saber quién era el dueño de la ciudad y de Italia, dónde

populusque Romanus, ubi res publica esset, quis denique post L. Lentulum, C. Marcellum consul esset, tamen se concedere id factum superioribus suis beneficiis, veteri hospitio atque amicitiae, dignitati aetatique hominis, precibus eorum qui frequentes concurrissent hospites atque amici Deiotari ad deprecandum, de controversiis tetrarcharum postea se cogniturum esse dixit, regium vestitum ei restituit. Legionem autem eam quam ex genere civium suorum Deiotarus armatura disciplinaque nostra constitutam habebat equitatumque omnem ad bellum gerendum adducere iussit.

estaba el Senado y Pueblo Romano, dónde la República, y quién era cónsul después de L. Lentulo y C, Marcelo, le dijo que, sin embargo, le perdonaba este hecho por sus servicios anteriores, por el antiguo hospedaje, por la amistad, por la estimación de su persona, por su edad y por las súplicas de muchos huéspedes y amigos que habían venido a pedirle por él. Le insinuó que después examinaría las diferencias de los tetrarcas; le restituyó las insignias reales, y le mandó traer la legión que tenía armada y disciplinada a usanza nuestra, y toda la caballería para hacer la guerra.

[69] Cum in Pontum venisset copiasque omnis in unum locum coegisset, quae numero atque exercitatione bellorum mediocres erant — excepta enim legione sexta, quam secum abduxerat Alexandrea veteranam multis laboribus periculisque functam multisque militibus partim difficultate itinerum ac navigationum partim crebritate bellorum adeo deminutam, ut minus mille hominibus in ea esset, reliquae erant tres legiones, una Deiotari, duae quae in eo proelio quod Cn. Domitium fecisse cum Pharnace scripsimus fuerant — , legati a Pharnace missi Caesarem adeunt atque imprimis deprecantur ne eius adventus hostilis esset: facturum enim omnia Pharnacen quae imperata essent. Maximeque commemorabant nulla Pharnacen auxilia contra Caesarem Pompeio dare voluisse, cum Deiotarus, qui dedisset, tamen ei satisfecisset.

LXIX. Llegado César al Ponto, reunió en un lugar sus tropas, que así por el número como por su experiencia en la guerra eran muy inferiores, pues a excepción de la legión sexta (la única veterana que había traído consigo de Alejandría, ejercitada en muchos trabajos y peligros, y muy incompleta, parte por las incomodidades de marchas y navegaciones, parte con la continuación de las guerras, en tanto grado, que aun no llegaban a mil hombres), las otras tres eran una de Deyotaro, y las dos que dijimos se habían hallado con Domicio en la primera batalla contra Farnaces. Vinieron a César embajadores de Farnaces suplicándole ante todas cosas, «que no entrase como enemigo en su tierra, pues estaba pronto a ejecutar todo cuanto le mandase; y con particularidad le acordaron que no habían querido dar socorros a Pompeyo contra él, como había hecho Deyotaro, a quien, sin embargo, había admitido su satisfacción».

[70] Caesar respondit se fore aequissimum Pharnaci, si quae polliceretur repraesentaturus esset. Monuit autem, ut solebat, mitibus verbis legatos, ne aut Deiotarum sibi obicerent aut nimis eo gloriarentur beneficio, quod auxilia Pompeio non misissent. Nam se neque libentius facere quicquam quam supplicibus ignoscre neque provinciarum publicas iniurias condonare eis posse qui [non] fuissent in se officiosi. Quin id ipsum quod commemorarent officium fuisse utilius Pharnaci, qui providisset ne vinceretur, quam sibi, cui di immortales victoriam tribuissent. Itaque se magnas et gravis iniurias civium Romanorum qui in Ponto negotiati essent, quoniam in integrum restituere non posset, concedere

LXX. César respondió, «que le vería Farnaces muy humano, si ponía por obra desde luego lo que ofrecía, y amonestó con suaves palabras, como solía, a los embajadores, que no le pusiesen por delante a Deyotaro ni fiasen mucho del beneficio de no haber dado auxilio a Pompeyo; porque nada hacía él de más buena voluntad que perdonar a los rendidos, pero que tampoco podía sufrir las injusticias hechas a las provincias, aun a los que le habían servido particularmente. Que este mismo servicio que alegaban había sido más útil a Farnaces, que se había excusado de ser vencido, que a él, a quien los dioses inmortales habían concedido la victoria. Y así, desde luego no haría cargo a Farnaces de los muchos y graves perjuicios ocasionados a los ciudadanos romanos que

Pharnaci. Nam neque interfectis amissam vitam neque exsectis virilitatem restituere posse; quod quidem supplicium gravius morte cives Romani subissent. Ponto vero decederet confestim familiasque publicanorum remitteret ceteraque restitueret sociis civibusque Romanis quae penes eum essent. Si fecisset, iam tune sibi mitteret munera ac dona quae bene rebus gestis imperatores ab amicis accipere consuessent. Miserat enim [ei] Pharnaces coronam auream. His responsis datis legatos remisit.

comerciaban en el Ponto, puesto que no podría darles entera satisfacción; pues era imposible restituir la vida a quienes se la había quitado, ni la virilidad a los que por su crueldad la habían perdido; el cual suplicio, más terrible que la misma muerte, habían padecido algunos ciudadanos romanos. Pero que saliese al instante del Ponto; que pusiese en libertad las familias de los arrendadores de las rentas, y por fin, restituyese a los ciudadanos romanos y a sus aliados los efectos suyos que obrasen en su poder. Que si así lo hacía podría enviarle entonces los presentes y regalos que los capitanes generales acostumbraban recibir de sus amigos, habiendo salido con felicidad de sus expediciones (porque le había enviado Farnaces una corona de oro)». Con esta respuesta despachó a los embajadores.

[71] At Pharnaces liberaliter omnia pollicitus, cum festinantem ac praecurrentem Caesarem speraret libentius etiam crediturum suis promissis quam res pateretur, quo celerius honestiusque ad res magis necessarias proficisceretur — nemini enim erat ignotum plurimis de causis ad urbem Caesarem revocar — , lentius agere, decedendi diem postulare longiorem, pactiones interponere, in summa frustrari coepit. Caesar cognita calliditate hominis, quod aliis temporibus natura facere consueverat tunc necessitate fecit adductus, ut celerius omnium opinione manum consereret.

LXXI. Farnaces lo prometió todo con gran franqueza, esperando que César, que estaba muy de priesa, creería fácilmente y de más buena voluntad a sus promesas de lo que pedía la materia, por partirse más presto y con mejor título a donde le llamaba la necesidad, pues nadie ignoraba los graves motivos que tenía para volver a Roma. Así empezó a dar largas, a pedir más tiempo para retirarse, a proponer condiciones; en suma, a eludir lo prometido. Conocido por César el doblez de este hombre, lo que en otras ocasiones había hecho por costumbre de su carácter, hizo ahora precisado de la necesidad, esto es, venir a las manos más presto de lo que nadie pensara.

[72] Zela est oppidum in Ponto positum, ipsum ut in plano loco satis munitum: tumulus enim naturalis, velut manu factus, excelsiore undique fastigio sustinet murum. Circumpositi sunt huic oppido magni multique intercisi vallibus colles; quorum editissimus unus, qui propter victoriam Mithridatis et infelicitatem Triari detrimentumque exercitus nostri magnam in illis partibus habet nobilitatem, superioribus locis atque itineribus paene coniunctus [est] oppido nec multo longius milibus passuum III abest ab Zela. Hunc locum Pharnaces veteribus paternorum felicium castrorum refectis operibus copiis suis omnibus occupavit.

LXXII. Hay en el Ponto una ciudad llamada Zela, bastante fuerte por su situación para estar en un llano, porque sostiene el muro por todas partes un cerro natural, como si fuera hecho a mano, con su altura medianamente elevada. Alrededor de la ciudad hay otros muchos y grandes cerros, cortados con algunos valles, de los cuales el más elevado, que se comunica con la ciudad por caminos hechos en las alturas, es el más famoso, por la victoria de Mitrídates, la desgracia de Triario y la pérdida de nuestro ejército, y dista de la ciudad poco más de tres millas. Aquí se hizo fuerte Farnaces con todas sus tropas, habiendo reparado las antiguas obras de los victoriosos reales de su padre.

[73] Caesar cum ab hoste milia passuum V castra posuisset videretque eas vallis quibus

LXXIII. César sentó su campo a cinco millas de distancia del enemigo, y viendo que aquellos valles

regia castra munirentur eodem intervallo sua castra munituras, si modo ea loca hostes priores non cepissent quae multo erant propiora regis castris, aggerem comportari iubet intra munitiones. Quo celeriter collato proxima nocte vigilia quarta legionibus omnibus expeditis impedimentisque in castris relictis prima luce neque opinantibus hostibus eum ipsum locum cepit, in quo Mithridates secundum proelium adversus Triarium fecerat. Huc omnem comportatum aggerem ex castris servitia +agerentur+ iussit, ne quis ab opere miles discederet, cum spatio non amplius passuum mille intercisa vallis castra hostium divideret ab opere incepto Caesaris castrorum.

que fortalecían el campo contrario fortificarían también el suyo a la misma distancia, si los enemigos no se apoderasen antes de los puestos más inmediatos a su real, dio orden de conducir gran porción de madera y faginas a las fortificaciones. Conducidas con prontitud, partió al amanecer del día siguiente con todas las legiones armadas a la ligera, dejando todo el equipaje en los reales, y sin que lo pensasen los enemigos, ocupó aquel mismo puesto en que Mitrídates derrotó a Triario. Mandó que los esclavos condujesen aquí las faginas de los reales, para que ningún soldado se apartase de la obra, de la cual y del nuevo campo sólo se separaba el del enemigo por un valle cortado, que tendría el espacio de una milla.

[74] Pharnaces, cum id repente prima luce animadvertisset, copias suas omnis pro castris instruxit. Quas interposita tanta locorum iniquitate consuetudine magis pervulgata militari credebat instrui Caesar vel ad opus suum tardandum, quo plures in armis tenerentur, vel ad ostentationem regiae fiduciae, ne munitione magis quam manu defendere locum Pharnaces videretur. Itaque deterritus non est quo minus prima acie pro vallo instructa reliqua pars exercitus opus faceret. At Pharnaces impulsus sive loci felicitate sive auspiciis et religionibus inductus, quibus obtemperasse eum postea audiebamus, sive paucitate nostrorum qui in armis erant comperta, cum more operis cotidiani magnam illam servorum multitudinem quae aggerem portabat militum esse credidisset, sive etiam fiducia veterani exercitus sui, quem bis et vicies in acie conflixisse et vicisse legati eius gloriabantur, simul contemptu exercitus nostri, quem pulsum a se Domitio duce sciebat, inito consilio dimicandi descendere praerupta valle coepit. Cuius aliquamdiu Caesar irridebat inanem ostentationem et eo loco militum coartationem, quem in locum nemo sanus hostis subiturus esset: cum interim Pharnaces eodem gradu quo in praeruptam descenderat vallem ascendere adversus arduum collem instructis copiis coepit.

LXXIV. Advertido esto por Farnaces, formó de improviso al amanecer todas sus tropas delante de los reales, las que, como mediaban unos pasos difíciles y escabrosos, creía César que las ordenaba siguiendo la costumbre militar, o para estorbar sus obras ocupándose mucha gente en las armas, o por ostentación de la real confianza, para que no se entendiese que Farnaces defendía su puesto más con fortificaciones que con las manos; y así, formando la primera línea delante de la trinchera, no dejó de continuar la obra con el resto del ejército. Pero Farnaces, o incitado de la oportunidad del sitio, o movido de sus auspicios y señales religiosas, de que oímos después se había creído, o averiguado el corto número de los nuestros que estaba sobre las armas, creyendo por la costumbre ordinaria de las obras que aquella multitud de siervos que arreaban los materiales eran soldados, o por la confianza en su ejército veterano, el cual se vanagloriaban sus tenientes que había peleado con la legión veintidós y salido victorioso, y al mismo tiempo por desprecio de nuestro ejército, que sabía había sido desbaratado por él con su capitán Domicio, tomada la resolución de pelear, empezó a bajar por el quebrado valle. César al principio se reía de su vana ostentación y de la apretura de las tropas en un paraje en que ningún capitán prudente se hubiera empeñado, cuando entre tanto Farnaces, al mismo paso con que había bajado al valle, empezó a subir por el collado arriba, formando su ejército en batalla.

[75] Caesar incredibili eius vel temeritate vel fiducia commotus neque opinans imparatusque oppressus eodem tempore

LXXV. Conmovido César, o de su temeridad, o de su confianza, al verse sorprendido sin pensarlo, a un mismo tiempo llama a los soldados de las obras,

milites ab opere revocat, arma capere iubet, legiones opponit aciemque instruit; cuius rei subita trepidatio magnum terrorem attulit nostris. Nondum ordinibus instructis falcatae regiae quadrigae permixtos milites perturbant; quae tamen celeriter multitudine telorum opprimuntur. Insequitur has acies hostium, et clamore sublato confligitur multum adiuvante natura loci, plurimum deorum immortalium benignitate; qui cum omnibus casibus bellicis intersunt, tum praecipue eis quibus nihil ratione potuit administrari.

mándales tomar las armas, opone sus legiones y las ordena para la refriega, repentina disposición que no dejó de causar alguna confusión en los nuestros. Aun no estaban ordenadas del todo las filas, cuando los carros falcados del Rey, tirados de cuatro caballos, comenzaron a desbaratar nuestras tropas, si bien fueron rechazados por una gran multitud de dardos. Siguióles a éstos el ejército enemigo, y levantado el grito, se trabó la batalla, favoreciéndonos mucho el sitio y en especial la benignidad de los dioses inmortales, que si bien intervienen en todos los trances de la guerra, con particularidad en aquellos en que nada se ha podido disponer con orden y prudencia.

[76] Magno atque acri proelio comminus facto dextro cornu, quo veterana legio sexta erat collocata, initium victoriae natum est. Ab ea parte cum in proclive detruderentur hostes, multo tardius, sed tamen isdem dis adiuvantibus sinistro cornu mediaque acie totae profligantur copiae regis. Quae quam facile subierant iniquum locum, tam celeriter gradu pulsae premebantur loci iniquitate. Itaque multis militibus partim interfectis partim suorum ruina oppressis, qui velocitate effugere poterant, armis tamen proiectis vallem transgressi nihil ex loco superiore inermi proficere poterant. At nostri victoria elati subire iniquum locum munitionesque aggredi non dubitarunt. Defendentibus autem eis cohortibus castra quas Pharnaces praesidio reliquerat, celeriter castris hostium sunt potiti. Interfecta multitudine omni suorum aut capta Pharnaces cum paucis equitibus profugit; cui nisi castrorum oppugnatio facultatem attulisset liberius profugiendi, vivus in Caesaris potestatem adductus esset.

LXXVI. Trabada, pues, de cerca una recia batalla, empezó la victoria por el ala derecha, donde estaba la legión sexta, que rechazó a los enemigos por la cuesta abajo. Algo más tarde, pero al fin con el favor especial de los dioses, fueron enteramente desbaratadas las tropas del Rey por el ala izquierda y por el centro; las cuales desalojadas, eran oprimidas en el terreno llano con igual celeridad a la que habían mostrado en exponerse a un paraje tan desproporcionado. Y así muertos muchos soldados, oprimidos unos con la caída de otros, los que podían escapar por su ligereza, arrojando las armas, aunque pasaron el valle, nada adelantaban, aun desde puesto ventajoso, por hallarse desarmados. Los nuestros, animosos con la victoria, no dudaron subir detrás de ellos al puesto desigual y atacar las fortificaciones. Sólo defendían los reales unas cohortes que Farnaces había dejado de guarnición, y así con gran presteza los tomaron. Muerta o prisionera la mayor parte de los suyos, Farnaces, a quien si la toma de los reales no hubiera dado tiempo oportuno para escaparse, hubiera sido traído vivo a la presencia de César, se puso en salvo con unos cuantos caballos.

[77] Tali victoria totiens victor Caesar incredibili est laetitia adfectus, quod maximum bellum tanta celeritate confecerat, +quodque subiti periculi recordatione laetior quod+ victoria facilis ex difficillimis rebus acciderat. Ponto recepto praeda omni regia militibus condonata postero die cum expeditis equitibus ipse proficiscitur, legionem sextam decedere ad praemia atque honores accipiendos in Italiam iubet, auxilia Deiotari domum remittit, duas legiones cum Caelio

LXXVII. Con esta victoria tantas veces vencedor, recibió César una increíble alegría, por ver concluida en tan breve tiempo una guerra muy importante; y tanto más gozoso estaba, acordándose del repentino riesgo, porque había resultado una victoria fácil de un lance muy apurado. Recobrado el Ponto repartida a los soldados toda la presa del ejército real, partió al día siguiente con la caballería ligera, mandó salir del campo a la legión sexta y tomar la vuelta de Italia, para recibir los premios y honores merecidos, envió a su casa las tropas

Viniciano in Ponto relinquit.

[78] Ita per Gallograeciam Bithyniamque in Asiam iter facit omniumque earum provinciarum de controversiis cognoscit et statuit; iura in tetrarchas, reges, civitates distribuit. Mithridaten Pergamenum, a quo rem feliciter celeriterque gestam in Aegypto supra scripsimus, regio genere ortum, disciplinis etiam regiis educatum — nam eum Mithridates, rex Asiae totius, propter nobilitatem Pergamo parvulum secum asportaverat in castra multosque retinuerat annos — regem Bosphori constituit, quod sub imperio Pharnacis fuerat, provinciasque populi Romani a barbaris atque inimicis regibus interposito amicissimo rege munivit. Eidem tetrarchian [legibus] Gallograecorum iure gentis et cognationis adiudicavit occupatam et possessam paucis ante annis a Deiotaro. Neque tamen usquam diutius moratus est quam necessitas urbanarum seditionum pati videbatur. Rebus felicissime celerrimeque confectis in Italiam celerius omnium opinione venit.

auxiliares de Deyotaro, y dejó en el Ponto dos legiones al cargo de Celio Vinciano.

LXXVIII. Marchó al Asia por Galogrocia y Bitinia; oyó y compuso las diferencias de estas provincias, dio maneras de gobierno a los reyes, tetrarcas y ciudades. A Mitrídates Pergameno, que con tanta prontitud y felicidad dijimos había hecho su expedición a Egipto, descendiente de sangre real y criado en sus artes y doctrinas (porque Mitrídates, rey de toda el Asia, le trajo siendo niño por su nobleza de Pérgamo a sus reales y le tuvo muchos años consigo), le nombró rey del Bósforo, que antes estaba sujeto a Farnaces; y puesto en aquella parte este rey muy afecto suyo, fortaleció las provincias del Pueblo Romano contra los bárbaros enemigos. A este mismo adjudicó la tetrarquía de Galogrecia por las leyes, por el derecho de su familia y parentesco, ocupada y poseída pocos años antes por Deyotaro. Con todo esto, en ninguna parte se detuvo más de lo que parecía daba lugar la necesidad de las disensiones de Roma; y así, concluidas estas cosas con tanta prontitud y felicidad, llegó a Italia mucho más presto de lo que todos pensaban.

INCERTI AVCTORIS DE BELLO AFRICO LIBER

[1] Caesar itineribus iustis confectis nullo die intermisso a. d. XIIII Kal. Ian. Lilybaeum pervenit statimque ostendit sese naves velle conscendere, cum non amplius legionem tironum haberet unam, equites vix DC. Tabernaculum secundum litus ipsum constituit, ut prope fluctus verberaret. Hoc eo consilio fecit nequis sibi morae quicquam fore speraret et ut omnes in dies horasque parati essent. Incidit per id tempus ut tempestates ad navigandum idoneas non haberet. Nihilo tamen minus in navibus remiges militesque continere et nullam praetermittere occasionem profectionis, cum praesertim ab incolis eius provinciae nuntiarentur adversariorum copiae: equitatus infinitus, legiones regiae IIII, levis armaturae magna vis, Scipionis legiones X, elephanti CXX classesque esse complures. Tamen non deterrebatur animoque et spe confidebat. Interim in dies et naves longae adaugeri et onerariae complures eodem concurrere et legiones tironum convenire IIII, veterana legio quinta, equitum ad II milia.

I. Por sus marchas contadas, sin intermisión alguna, llegó César a Lilibeo a 19 de diciembre; y desde luego manifestó su deseo de embarcarse, no teniendo más que una legión recién levantada y apenas seiscientos caballos. Puso su tienda junto a la misma orilla del mar, de suerte que casi la batían las olas, y esto con el fin de que nadie esperase detención y todo el mundo estuviese pronto cada día y a cada hora para la salida. No logró en aquellos días buen tiempo para hacerse a la vela, pero, sin embargo, tenía las tropas y remeros a bordo, por no perder cualquiera ocasión de hacerse a la mar; especialmente porque le avisaban de la provincia, que eran muchas las tropas de los enemigos, infinita la gente de a caballo, cuatro legiones del rey Juba, gran multitud de tropa ligera, diez legiones de Escipión, ciento veinte elefantes, y armadas muy numerosas. Mas no por eso se acobardaba, superior a todo con su valor y confianza. Entre tanto, se acrecentaba cada día el número de galeras, acudían muchas naves de transporte y venían a incorporársele más legiones de soldados bisoños, y entre ellas la quinta veterana y dos mil caballos.

[2] Legionibus collectis VI et equitum II milibus, ut quaeque prima legio venerat, in naves longas imponebatur, equites autem in onerarias. Ita maiorem partem navium antecedere iussit et insulam petere Aponianam quae est a Lilybaeo . . . commoratus bona paucorum publice vendit, deinde Allieno praetori qui Siciliam obtinebat, de omnibus rebus praecipit et de reliquo exercitu celeriter imponendo. Datis mandatis ipse navem conscendit a. d. VI Kal. Ian. et reliquas naves statim est consecutus. Ita vento certo celerique navigio vectus post diem quartum cum longis paucis navibus in conspectum Africae venit. Namque onerariae reliquae praeter paucas vento dispersae atque errabundae diversa loca petierunt. Clupeam classe praetervehitur, dein

II. Juntas, pues, seis legiones y dos mil hombres de a caballo, conforme iban llegando las tropas las hacía embarcar en las galeras, y la caballería en los transportes. Dio orden de que se adelantase la mejor parte de la escuadra, y tomase el rumbo de la isla Aponiana, que no está lejos de Lilibeo. Él se detuvo todavía algunos días y vendió en pública almoneda los bienes de algunos particulares. Comunicó después las instrucciones convenientes al pretor Alieno, que gobernaba la Sicilia, y encargándole que embarcase con prontitud el resto del ejército, se hizo a la vela el 27 de diciembre y tardó poco en alcanzar la primera división de su escuadra. Llevando buen viento y una nave muy ligera, llegó a los cuatro días a la vista de África con algunas galeras; pues las naves de carga, a

Neapolim; complura praeterea castella et oppida non longe a mari relinquit.

excepción de muy pocas, arribaron dispersas y errantes por el temporal a diversos parajes. Pasó con su escuadra a la vista de Clupea, de Neápolis, y de otros muchos pueblos y castillos situados en la orilla del mar.

[3] Postquam Hadrumetum accessit, ubi praesidium erat adversariorum cui praeerat C. Considius, et a Clupeis secundum oram maritimam cum equitatu + Hadrumetum + Cn. Piso cum Maurorum circiter tribus milibus apparuit, ibi paulipser Caesar ante portum commoratus dum reliquae naves convenirent, exponit exercitum, cuius numerus in praesentia fuit peditum III milia, equites CL, castrisque ante oppidum positis sine iniuria cuiusquam considit cohibetque omnes a praeda. Oppidani interim muros armatis complent, ante portam frequentes considunt ad se defendendum; quorum numerus duarum legionum instar erat. Caesar circum oppidum vectus natura loci perspecta rediit in castra. Non nemo culpae eius imprudentiaeque adsignabat quod neque circum loca gubernatoribus praefectisque quid peterent praeceperat, neque ut more ipsius consuetudo superioribus temporibus fuerat, tabellas signatas dederat, ut in tempore his perlectis locum certum peterent universi. Quod minime Caesarem fefellerat; namque nullum portum terrae Africae quo classes decurrerent, pro certo tutum ab hostium praesidio fore suspicabatur, sed fortuitu oblatam occasionem egressus aucupabatur.

III. Habiendo llegado a Mahometa, que estaba ocupada con guarnición enemiga bajo el mando de C. Considio, se alcanzó a ver desde Clupea a lo largo de la costa a Cn. Pisón con la caballería de la plaza y cerca de tres mil moros. César se detuvo algún tanto a la entrada del puerto por esperar el resto de la escuadra, y al cabo desembarcó su ejército, que constaba por entonces de tres mil infantes y ciento cincuenta caballos. Acampó delante de la ciudad, se fortificó sin oposición alguna y prohibió absolutamente que nadie saliese a robar ni talar la tierra. Los de la ciudad, coronaron de gente la muralla y acudieron en gran número a las puertas para defenderse, teniendo dos legiones dentro de la plaza. Salió César a dar la vuelta a caballo, y reconocida la naturaleza del sitio, se volvió a los reales. No faltó quien atribuyese a culpa e imprudencia suya el no haber señalado a los pilotos y capitanes lugar determinado adonde dirigirse, ni dádoles órdenes cerradas, como solía en otras ocasiones, para que abriéndolas a cierta altura, siguiesen todos un mismo rumbo. No se le pasó esto a César, sino que sospechaba que ningún puerto de África adonde arribasen sus naves estaría seguro y libre de las guarniciones enemigas, y así quería que aprovechasen la ocasión que se presentase de saltar en tierra.

[4] L. Plancus interim legatus petit a Caesare, uti sibi daret potestatem cum Considio agendi, si posset aliqua ratione perduci ad sanitatem. Itaque data facultate litteras conscribit et eas captivo dat perferendas in oppidum ad Considium. Quo simulatque captivus cum pervenisset litterasque, ut erat mandatum, Considio porrigere coepisset, priusquam acciperet ille, 'Unde' inquit 'istas?' Tum captivus: 'Imperatore a Caesare.' Tum Considius, 'Unus est' inquit 'Scipio imperator hoc tempore populi Romani'; deinde in conspectu suo statim captivum interfici iubet litterasque nondum perlectas, sicut erant signatae, dat homini certo ad Scipionem

IV. Entre tanto le pidió permiso su lugarteniente L. Planeo para entrevistarse con Considio, por si se le podía traer a la razón por algún camino. Obtenida licencia, le escribió una carta y se la entregó a un esclavo, para que la llevase a la ciudad a manos de Considio. Apenas llegó el esclavo y alargó la carta como se le había mandado a Considio, le preguntó éste, antes de recibirla, de parte de quién venía. Respondió el cautivo: «De parte del capitán general César», a lo que replicó Considio: «El único general del Pueblo Romano es al presente Escipión. » Dicho esto, mandó dar muerte al esclavo a su presencia y sin leer la carta, cerrada como estaba, se la entregó a persona segura para que la llevase a

perferendas.

manos de Escipión.

[5] Postquam una nocte et die ad oppidum consumpta neque responsum ullum a Considio dabatur neque ei reliquae copiae succurrebant neque equitatu abundabat et ad oppidum oppugnandum non satis copiarum habebat et eas tironum neque primo adventu convulnerari exercitum volebat et oppidi egregia munitio et difficilis ad oppugnandum erat accessus et nuntiabatur auxilia magna equitatus oppidanis suppetias venire, non est visa ratio ad oppugnandum oppidum commorandi, ne dum in ea re Caesar esset occupatus, circumventus a tergo ab equitatu hostium laboraret.

V. Después que, consumido un día y una noche delante de la ciudad, ni Considio daba respuesta alguna, ni llegaban a incorporársele las demás tropas, ni tenía bastante caballería, ni suficientes fuerzas para atacar la plaza, y las tropas con que se hallaba eran bisoñas, a las cuales no quería exponer acabadas de llegar, a que fuesen maltratadas; siendo por otra parte considerable la fortificación de la ciudad, y difícil la entrada para combatirla, y habiendo tenido noticia de que venía en su socorro un número considerable de gente de a caballo, no tuvo por conveniente pararse a combatir la plaza, no fuese que, en tanto, se viese cercado por la espalda por la caballería enemiga.

[6] Itaque castra cum movere vellet, subito ex oppido erupit multitudo atque equitatus subsidio uno tempore eis casu succurrit qui erat missus a Iuba ad stipendium accipiendum, castraque unde Caesar egressus et iter facere coeperat, occupant et eius agmen extremum insequi coeperunt. Quae res cum animadversa esset, subito legionarii consistunt, et equites quamquam erant pauci, tamen contra tantam multitudinem audacissime concurrunt. Accidit res incredibilis, ut equites minus XXX Galli Maurorum equitum II milia loco pellerent fugarentque in oppidum. Postquam repulsi et coniecti erant intra munitiones, Caesar iter constitutum ire contendit. Quod cum saepius facerent et modo insequerentur, modo rursus ab equitibus in oppidum repellerentur, cohortibus paucis, ex veteranis quas secum habebat, in extremo agmine collocatis et parte equitatus iter leniter cum reliquis facere coepit. Ita quanto longius ab oppido discedebatur, tanto tardiores ad insequendum erant Numidae. Interim in itinere ex oppidis et castellis legationes venire et pollicere frumentum paratosque esse quae imperasset facere. Itaque eo die castra posuit ad oppidum Ruspinam.

VI. Al levantar el campo hicieron de repente una salida de la plaza, y al mismo tiempo vino a socorrerles casualmente la caballería que enviaba el rey Juba a recibir su sueldo; se apoderaron de los reales de donde acababa de salir César y empezaron a perseguir su retaguardia. A vista de esto hicieron alto los legionarios, y aunque los caballos eran pocos, hicieron frente con grande ánimo a tanta multitud. Parecerá increíble lo que sucedió, que menos de treinta caballos franceses desalojasen a dos mil moros y los retirasen hasta la ciudad. Como fueron rechazados y forzados hasta dentro de sus reparos, prosiguió César la marcha comenzada. Mas como hiciesen lo mismo frecuentemente, y unas veces persiguiesen a los nuestros y otras fuesen rechazados por los caballos hasta la ciudad, colocó César en la retaguardia algunas de las cohortes veteranas con que se hallaba y parte de la caballería, y empezó a marchar tranquilamente con las restantes. Así cuanto más se alejaba de la plaza, menos ardimiento mostraban los númidas para perseguirle. Sobre la marcha vinieron a presentársele las diputaciones de las ciudades y castillos inmediatos, ofreciéndole víveres, y estar prontos a recibir sus órdenes en todo. Así este mismo día, que era el primero de enero, acampó cerca de Mahadia.

[7] Kal. Ianuariis inde movit et pervenit ad oppidum Leptim liberam civitatem et immunem. Legati ex oppido obviam veniunt,

VIL Desde aquí pasó a Lebeda, ciudad libre e independiente, de la que le salieron a recibir diputados, prometiéndole hacer lo que les

libenter se omnia facturos quae vellet pollicentur. Itaque centurionibus ad portas oppidi et custodiis impositis, nequis miles in oppidum introiret aut iniuriam faceret cuipiam incolae, non longe ab oppido secundum litus facit castra. Eodemque naves onerariae et longae nonnullae casu advenerunt; reliquae, ut est ei nuntiatum, incertae locorum Uticam versus petere visae sunt. Interim Caesar a mari non digredi neque mediterranea petere propter navium errorem equitatumque in navibus omnem continere, ut arbitror ne agri vastarentur; aquam in naves iubet comportari. Remiges interim qui aquatum e navibus exierant, subito equites Mauri neque opinantibus Caesarianis adorti multos iaculis convulnerarunt, nonnullos interfecerunt. Latent enim in insidiis cum equis inter convalles + et subito existunt, non ut in campo comminus depugnent +.

mandase de buena voluntad. Él mandó posar a las puertas guardias y centuriones, para que ningún soldado entrase en la plaza, ni se hiciese daño alguno a los habitantes, y acampó no lejos de la ciudad sobre la orilla del mar. Aquí arribaron casualmente algunos de sus transportes y galeras, y tuvo noticia que las demás, no sabiendo donde había él arribado, parecía que se dirigían a Útica. Con este aviso no se apartaba del mar, ni entraba tierra adentro por la dispersión de sus naves, ni aun permitió que desembarcase la caballería, a lo que creo, porque no se talase la campaña, y allí mismo les mandaba llevar el agua. Algunos de sus remeros, que saltaron en tierra para hacer aguada, fueron sorprendidos de repente por la caballería de los moros, sin que pensasen en ello los cesarianos. Muchos de ellos fueron heridos con flechas y algunos mataron, porque se ocultan con los caballos emboscados en los valles, de donde salen de repente, pero sin ser parte para venir a las manos en campo raso.

[8] Caesar interim in Sardiniam nuntios cum litteris et in reliquas provincias finitimas dimisit, ut sibi auxilia commeatus frumentum, simulatque litteras legissent, mittenda curarent, exoneratisque partim navibus longis Rabirium Postumum in Siciliam ad secundum commeatum arcessendum mittit. Interim cum X navibus longis ad reliquas naves onerarias conquirendas quae deerrassent, et simul mare tuendum ab hostibus iubet proficisci. Item C. Sallustium Crispum praetorem ad Cercinam insulam versus quam adversarii tenebant, cum parte navium ire iubet, quod ibi magnum numerum frumenti esse audiebat. Haec ita imperabat unicuique, ita praecipiebat ut si fieri posset necne, locum excusatio nullum haberet nec moram tergiversatio. Ipse interea ex perfugis et incolis cognitis condicionibus Scipionis et qui cum eo bellum contra se gerebant, mirari — regium enim equitatum Scipio ex provincia Africa alebat — tanta homines esse dementia ut malint regis esse vectigales quam cum civibus in patria in suis fortunis esse incolumes.

VIII. En este intermedio despachó César mensajeros con cartas a Cerdeña y a las demás provincias inmediatas, para que luego que recibiesen sus cartas, procurasen enviarle tropas y víveres, y habiendo desocupado parte de las galeras, envió a Rabino Postumo a Sicilia, para que condujese otro segundo convoy. Al mismo tiempo destacó diez galeras, que saliesen en busca de las restantes naves de carga que se habían dispersado y también para asegurar el paso libre del mar. Dio orden igualmente al pretor C. Salustio Crispo de partir con otra división hacia la isla de Cercara, de que estaban apoderados los enemigos, y donde tenía noticia de que había una gran porción de trigo. Esto mandaba y encargaba a cada uno de tal manera, que si fuese posible ni hubiese lugar a excusa alguna, ni la tergiversación ocasionase la menor tardanza. Entre tanto, informado por los desertores y naturales de las gravosas condiciones con que Escipión y los demás hacían la guerra, se compadecía, al ver obligado a Escipión a mantener a su costa en la provincia la caballería del rey Juba, de que hubiese hombres tan inconsiderados que prefiriesen ser tributarios de un rey al vivir con descanso en su patria, en

sus haciendas y entre los suyos.

[9] Caesar a. d. IIII Non. Ian. castra movet; Lepti sex cohortium praesidio cum Saserna relicto ipse rursus unde pridie venerat, Ruspinam cum reliquis copiis convertit ibique sarcinis exercitus relictis ipse cum expedita manu proficiscitur circum villas frumentatum oppidanisque imperat ut plostra iumentaque omnia sequantur. Itaque magno numero frumenti invento Ruspinam redit. Hoc eum idcirco existimo recepisse ut maritima oppida post se ne vacua relinqueret praesidioque firmata ad classis receptacula muniret.

IX. A los tres días del mes de enero levantó César el campo y dejando en Lebeda seis cohortes de guarnición al mando de Saserna, se volvió con el resto de las tropas a Mahadia, de donde antes había salido. Dejó aquí el equipaje del ejército y salió él mismo con un campo volante a buscar trigo en los pueblos inmediatos, dando orden a los vecinos de Mahadia de que le siguiesen con carros y caballerías. Hallada abundante provisión, se restituyó a la ciudad, lo cual creo que hizo para no dejar a sus espaldas ciudades marítimas exhaustas y para que hallase la armada estas acogidas aseguradas con guarniciones.

[10] Itaque ibi relicto P. Saserna fratre eius quem Lepti proximo oppido reliquerat, cum legione iubet comportari ligna in oppidum quam plurima. Ipse cum cohortibus vii quae ex veteranis legionibus in classe cum Sulpicio et Vatinio rem gesserant, ex oppido Ruspina egressus proficiscitur ad portum qui abest ab oppido milia passuum duo, ibique classem sub vesperum cum ea copia conscendit. Omnibus in exercitu insciis et requirentibus imperatoris consilium, magno metu ac tristimonia sollicitabantur. Parva enim cum copia et ea tironum neque omni eita in Africa contra magnas copias et insidiosae nationis equitatum[que] innumerabilem se eitos videbant neque quicquam solacium in praesentia neque auxilium in suorum consilio animum advertebant, nisi in ipsius imperatoris vultu vigore mirabilique hilaritate; animum enim altum et erectum prae se gerebat. Huic adquiescebant homines et in eius scientia et consilio omnia sibi proclivia omnes fore sperabant.

X. Con este designio, dejando aquí a P. Saserna, hermano del que había quedado en la inmediata ciudad de Lebeda, con una legión, y encargándole que hiciese conducir mucha porción de leña a la ciudad, partió con siete cohortes de las tropas veteranas, que habían servido en la escuadra con Sulpicio y Vatinio, y llegando a un puerto que distaba dos millas de la ciudad, se embarcó con su tropa a la caída de la tarde, ignorantes todos los del ejército e inquiriendo su designio. Tomóles a todos un gran sobresalto y pesadumbre, viéndose expuestos en el África con una pequeña tropa, y esa bisoña, y aun no desembarcada toda, contra numerosos ejércitos, en medio de una gente pérfida, y de innumerables tropas de a caballo, sin esperar por entonces auxilio ni consuelo alguno en el consejo de los suyos, sino sólo en el semblante, en el espíritu y alegría del General, que manifestaba siempre su grande ánimo y confianza. Con él se aquietaban todos, esperando que nada habría difícil para ellos, conducidos por su sabiduría y experiencia.

[11] Caesar una nocte in navibus consumpta iam caelo albente cum proficisci conaretur, subito navium pars de qua timebat, ex errore eodem conferebatur. Hac re cognita Caesar celeriter de navibus imperat omnes egredi atque in litore armatos reliquos advenientes milites expectare. Itaque sine mora navibus eis in portum receptis et advectis militum equitumque copiis rursus ad oppidum

XI. Después de haber pasado la noche en las naves, se preparaba César para partir al amanecer, cuando de improviso parte de aquellas que le daban más cuidado venían por casualidad hacia la misma costa. Visto esto, mandó que todos los suyos saltasen en tierra y que armados en la ribera, esperasen a los demás soldados que iban llegando. Así recibiendo sin tardanza aquellas naves dentro del puerto, se restituyó otra

Ruspinam redit atque ibi castris constitutis ipse cum cohortibus expeditis XXX frumentatum est profectus. Ex eo est cognitum Caesaris consilium, illum cum classe navibus onerariis quae deerrassent, subsidio ire clam hostibus voluisse, ne casu imprudentes suae naves in classem adversariorum inciderent, neque eam rem eos voluisse scire qui in praesidiis relicti sui milites fuissent, uti nihil propter suorum paucitatum et hostium multitudinem metu deficerent.

vez a Mahadia con toda su infantería y caballería, y sentado aquí su real, partió en busca de trigo con treinta cohortes a la ligera. Por esto se conoció que había sido su designio salir con la escuadra a dar socorro a las naves de carga dispersas, sin que lo supiesen los enemigos, para que no cayesen casualmente descuidadas en manos de la armada contraria. Y esto lo había querido ocultar a sus tropas, que quedaban en las guarniciones, temiendo no se desanimasen por su corto número y la multitud de los enemigos.

[12] Interim cum iam Caesar progressus esset a castris circiter milia passuum III, per speculatores et antecessores equites nuntiatur ei copias hostium haud longe ab sese visas. Et hercule cum eo nuntio pulvis ingens conspici coeptus est. Hac re cognita Caesar celeriter iubet equitatum universum cuius copiam habuit in praesentia non magnam, et sagittarios quorum parvus numerus, ex castris arcessi, atque ordinatim signa se leniter consequi; ipse antecedere cum paucis armatis. Iamque cum procul hostis conspici posset, milites in campo iubet galeari et ad [eam] pugnam parari; quorum omnino numerus fuit XXX cohortium cum equitibus CCCC, sagittariis CL.

XII. Estando ya cerca de tres millas distante de sus reales le avisaron sus espías y corredores, que habían alcanzado a ver no lejos las tropas de los enemigos, y con efecto se empezó a distinguir casi al mismo tiempo una gran polvareda. En vista de esto mandó César que se juntase al instante toda la caballería, de que se halló entonces con bien corto número, y los pocos flecheros que había sacado de los reales, y que le siguiesen muy despacio las legiones formadas en batalla, y él tomó la delantera con una pequeña tropa. Ya que se podía distinguir a lo lejos al enemigo, dio orden de que se pusiesen los yelmos y se previniesen para la batalla. Entre todas sus tropas componían treinta cohortes, con cuatrocientos caballos y algunos flecheros.

[13] Hostes interim quorum dux erat Labienus et duo Pacidei, aciem derigunt mirabili longitudine non peditum, sed equitum confertam, et inter eos levis armaturae Numidas et sagittarios pedites interposuerant et ita condensaverant ut procul Caesariani pedestres copias arbitrarentur; dextrum ac sinistrum cornu magnis equitum copiis firmaverant. Interim Caesar aciem derigit simplicem ut poterat propter paucitatem; sagittarios ante aciem constituit, equites dextro sinistroque cornu opponit et ita praecipit ut providerent ne multitudine equitatus hostium circumvenirentur: existimabat enim se acie instructa cum pedestribus copiis dimicaturum.

XIII. Los enemigos, mandados por Labieno y los dos Pacidios, formaron un frente muy dilatado, compuesto, no de infantería, sino de caballería, mezclados con ella númidas armados a la ligera y flecheros a pie. Era tan espesa la formación, que a lo lejos los tuvieron los nuestros por un grueso de infantería; además habían cubierto las alas a derecha e izquierda con considerable número de gente de a caballo. César formó su ejército en una sola línea, según podía con su poca gente, puso delante del centro a los flecheros y a los lados los caballos, encargándoles mucho cuidasen no ser cercados por la multitud de la caballería enemiga, pues juzgaba que iba a pelear contra la infantería.

14 [14] Cum utrimque exspectatio fieret neque Caesar sese moveret et cum suorum paucitate contra magnam vim hostium artificio magis quam viribus decernendum videret, subito adversariorum equitatus sese extendere et in

XIV. Unos y otros estaban en expectativa. César no hacía movimiento alguno, conociendo que con tan corto número y contra tan grandes fuerzas le era preciso pelear más con el artificio que con las fuerzas. En esto empezó a extenderse

latitudinem promovere collesque complecti et Caesaris equitatum extenuare simulque ad circumeundum comparare se coeperunt. Caesariani equites eorum multitudinem aegre sustinebant. Acies interim mediae cum concurrere conarentur, subito ex condensis turmis pedites Numidae levis armaturae cum equitibus procurrunt et inter legionarios pedites iacula coniciunt. Hic cum Caesariani in eos impetum fecissent, illorum equites refugiebant. Pedites interim resistebant, dum equites rursus cursu renovato peditibus suis succurrerent.

de repente la caballería enemiga, tomando las alturas para inutilizar la de César y prepararse al mismo tiempo para cercarla. Con dificultad se sostenía la caballería de César contra tanta multitud. Disponíanse los dos centros a embestirse, cuando salieron corriendo de improviso de su apretada línea los númidas, armados a la ligera, junto con los caballeros y dieron sus descargas a nuestros legionarios. Cargaron éstos sobre ellos, y entonces se retiraban los caballos, haciendo frente la infantería, mientras que, renovando los caballos la carrera, acudían a su socorro.

[15] Caesar novo genere pugnae oblato cum animum adverteret ordines suorum in procurrendo turbari — pedites enim, dum equites longius ab signis persequuntur, latere nudato a proximis Numidis iaculis vulnerabantur, equites autem hostium pilum militis cursu facile vitabant — edicit per ordines nequis miles ab signis IIII pedes longius procederet. Equitatus interim Labieni suorum multitudine confisus Caesaris paucitatem circuire conatur: qui equites Iuliani pauci multitudine hostium defessi equis convulneratis paulatim cedere, hostis magis magisque instare. Ita puncto temporis omnibus legionariis ab hostium equitatu circumventis Caesarisque copiis in orbem compulsis intra cancellos omnes coniecti pugnare cogebantur.

XV. Conociendo César que en este nuevo género de pelea, al correr sus soldados detrás de los enemigos, perdían su formación (porque mientras la infantería perseguía a los caballos lejos de las banderas, descubría el flanco al tiro de los númidas inmediatos, y la caballería enemiga, dando a correr, escapaba fácilmente de las flechas de los nuestros), mandó publicar por todas las filas que ningún soldado se adelantase más de cuatro pies de las banderas. La caballería de Labieno, fiado en su multitud, intentó cercar el corto número de César. Éstos, viéndose pocos, cansados de resistir a tantos enemigos y heridos los caballos, empezaron a ceder algún tanto y los contrarios a cargarlos más y más. Así que, rodeados en un instante todos los legionarios por la caballería enemiga y reducidos a un pelotón, se veían en precisión de pelear todos dentro de aquel estrecho.

[16] Labienus in equo capite nudo versari in prima acie, simul suos cohortari, nonnumquam legionarios Caesaris ita appellare: 'Quid tu' inquit 'miles tiro, tam feroculus es? Vos quoque iste verbis infatuavit? In magnum mehercule vos periculum impulit. Misereor vestri.' Tum miles, 'Non sum' inquit 'tiro Labiene, sed de legione X veteranus.' Tum Labienus, 'Non agnosco' inquit 'signa decumanorum.' Tum ait miles: 'Iam me quis sim intelleges'; simul cassidem de capite deiecit ut cognosci ab eo posset, atque ita pilum viribus contortum, dum in Labienum mittere contendit, equi graviter adverso pectori adfixit et ait: 'Labiene, decumanum militem qui te petit scito esse.' Omnium tamen animi in

XVI. Andaba Labieno a caballo, con la cabeza descubierta, en la primera fila, unas veces exhortando a los suyos, y hablando otras con los legionarios de César de esta manera: « ¿Qué es esto, soldados bisoños? ¡Qué fieros estáis! ¿También os ha infatuado ése con sus vanas palabras? Por cierto que os ha traído a un grande peligro. Me compadezco de vosotros.» Entonces, tomando la palabra uno de nuestros soldados, le dijo: «No soy novicio, Labieno, sino veterano de la décima legión. » Replicóle Labieno: «No conozco las banderas de los decumanos. » A lo que volvió el soldado diciendo: «Pues ahora me conocerás a mí. » Y al mismo tiempo se quitó el yelmo para que pudiera conocerle y en este ademán lanzó un dardo con gran fuerza, que

terrorem coniecti, et maxime tironum: circumspicere enim Caesarem neque amplius facere nisi hostium iacula vitare.

errando a Labieno, se entró buena pieza por los pechos de su caballo. Entonces le dijo: «Mira, Labieno, cómo es soldado decumano el que te hiere». Con todo, desmayaban los ánimos, y en particular los de los soldados bisoños, puestos los ojos en César, y sin hacer otra cosa que evitar los dardos enemigos.

[17] Caesar interim consilio hostium cognito iubet aciem in longitudinem quam maximam porrigi et alternis conversis cohortibus ut una post, altera ante signa tenderet, ita coronam hostium dextro sinistroque cornu mediam dividit et unam partem ab altera exclusam equitibus intrinsecus adortus cum peditatu telis coniectis in fugam vertit neque longius progressus veritus insidias se ad suos recipit. Idem altera pars equitum peditumque Caesaris fecit. His rebus gestis ac procul hostibus repulsis convulneratisque ad sua praesidia sese, sicut erat instructus, recipere coepit.

XVII. César, que penetraba sus designios, mandó extender la frente de su ejército lo más que se pudiese, y que las cohortes diesen un cuarto de conversión, para cargar al enemigo una después de otra. Así dividió por medio la corona de los enemigos a derecha e izquierda, y acometiendo con la infantería y caballería a la una parte separada de la otra, la desbarató con los dardos y la puso en fuga; y no atreviéndose a seguir el alcance por temor de alguna emboscada se volvió a los suyos; la otra parte de infantería y caballería de César hizo lo mismo. Con este buen suceso, rechazados bien lejos, y muy heridos los enemigos, se retiró a sus reparos en la misma formación.

[18] Interim M. Petreius et Cn. Piso cum equitibus Numidis + MC + electis peditatuque eiusdem generis satis grandi ex itinere recta subsidio suis occurrunt. Atque hostes suis ex terrore firmatis rursusque renovatis animis legionarios conversis equitibus recipientes novissimos adoriri et impedire coeperunt quominus se in castra reciperent. Hac re animadversa Caesar iubet signa converti et medio campo redintegrari proelium. Cum ab hostibus eodem modo pugnaretur nec comminus ad manus rediretur Caesarisque equites iumenta ex nausea recenti siti languore paucitate vulneribus defatigata ad insequendum hostem perseverandumque cursum tardiora haberent dieique pars exigua esset iam reliqua, cohortibus equitibusque circumitis cohortatus ut uno ictu contenderent neque remitterent, donec ultra ultimos colles hostes reppulissent atque eorum essent potiti. Itaque signo dato cum iam hoste languide tela neglegenterque mittente, subito immittit cohortes turmasque suorum; atque puncto temporis hostibus nullo negotio campo pulsis, post colle deiectis nacti locum atque ibi paulisper commorati, ita uti erant instructi, leniter se ad suas recipiunt

XVIII. A este tiempo llegaron a socorrer a Labieno M. Petreyo y Cn. Pisón con mil y cien caballos escogidos de los númidas y un grueso considerable de infantería de la misma nación. Recobrados aquéllos de su terror con este refuerzo y renovados sus alientos, revolvieron los caballos sobre los legionarios de la retaguardia, que se iba retirando, y empezaron a estorbarles la vuelta de los reales. Advertido esto, mandó César hacer alto a su gente y renovar la batalla en medio del llano. Peleaban los enemigos del mismo modo que antes, sin acabar de venir a las manos. La caballería de César, fatigada del viaje por mar, de sed, de descaecimiento, del corto número y de las heridas, estaba casi inútil para perseguirlos y perseverar en la carrera; además, quedaba ya muy poca parte del día. Así que, dando César una vuelta a las cohortes y a la caballería, mandó que saliesen todos a un tiempo contra los enemigos y no parasen hasta rechazarlos de la otra parte de los últimos cerros y quedar señores de ellos. Hecha la señal cuando ya los enemigos daban sus descargas con menos esfuerzo y más descuido, echó sobre ellos de repente sus cohortes y escuadrones de a caballo. Desalojaron

munitiones. Itemque adversarii male accepti tum demum se ad sua praesidia contulerunt.

éstos en un instante de la campaña a los enemigos con poca dificultad, los persiguieron hasta de la otra parte de los collados, donde hallando puesto conveniente, se detuvieron un rato para repararse, y se volvieron retirando formados como estaban a sus fortificaciones, y asimismo los contrarios muy maltratados, se fueron recogiendo al cabo a las suyas.

[19] Interim ea re gesta et proelio dirempto ex adversariis perfugae plures ex omni genere hominum, et praeterea intercepti hostium complures equites peditesque. Ex quibus cognitum est consilium hostium, eos hac mente et conatu venisse, ut novo atque inusitato genere proelii tirones legionarii paucique perturbati Curionis exemplo ab equitatu circumventi opprimerentur, et ita Iubam dixisse pro contione, tantam se multitudinem auxiliorum adversariis Caesaris subministraturum, ut etiam caedendo in ipsa victoria defatigati vincerentur atque a suis superarentur, quippe + quis in illorum + sibi confideret, primum quod audierat Romae legiones veteranas dissentire neque in Africam velle transire; deinde quod triennio in Africa suos milites consuetudine retentos fideles sibi iam effecisset, maxima autem auxilia haberet Numidarum equitum levisque armaturae, praeterea ex fuga proelioque Pompeiano Labienus quos secum a + Brundisio + transportaverat equites Germanos Gallosque ibique postea ex hibridis libertinis servisque conscripserat, armaverat equoque uti frenato condocefecerat, praeterea regia auxilia, + elephantis CXX equitatusque innumerabilis +, deinde legiones conscriptas ex cuiusquemodi generis amplius XII milibus. Hac spe atque ea audacia inflammatus Labienus cum equitibus Gallis Germanisque MDC, Numidarum sine frenis VIII milibus, praeterea Petreiano auxilio adhibito equitibus MDC, peditum ac levis armaturae quater tanto, sagittariis ac funditoribus hippotoxotisque compluribus: his copiis prid. Non. Ian., post diem VI quam Africam [Caesar] attigit, in campis planissimis purissimisque ab hora diei quinta usque ad solis occasum est decertatum. In eo proelio Petreius graviter ictus ex acie recessit.

XIX. Después de esta refriega vinieron muchos desertores del campo prisioneros de a pie y de a caballo. Se supo de éstos que el designio de los contrarios había sido desbaratar con aquel nuevo y nunca usado género de pelea a los soldados bisoños y pocos legionarios, y acabar con ellos cercándolos, a ejemplo de los de Curión, con la caballería; y que había dicho Labieno en una junta, que suministraría a los contrarios tantos refuerzos, que aun venciendo, cansados de vencer, quedarían desbaratados por los suyos, como quien ponía su confianza en la multitud, y esto por varias razones: Lo primero, porque le habían dicho que las tropas veteranas estaban en Roma divididas en facciones, y no querían pasar al África; lo segundo, porque con la costumbre de tres años, que tenía bajo su mando aquellas tropas en provincia, contaba de seguro con su fidelidad, y además por el gran número de caballería e infantería ligera de númidas auxiliares con que se hallaba. Tenía también caballos alemanes y franceses, que habían llevado consigo de Brindis, recogidos de la derrota de Pompeyo, y otros levantados allí mismo de criollos, libertinos y siervos, a quienes había armado y enseñado a manejar con freno los caballos. Añadíanse a todas estas tropas las auxiliares del rey Juba, ciento veinte elefantes, innumerables tropas de caballería y legiones alistadas de toda especie de gente, que componían más de doce mil hombres. Lleno Labieno de esperanza y atrevimiento, al frente de mil seiscientos caballos alemanes y franceses, de ocho mil númidas, de los que no usaban de frenos, de otros mil cien caballos que le envió Petreyo, de un cuerpo cuatro veces doble de infantería, de muchísimos honderos y flecheros de a pie y de a caballo, vino a atacar a César en campo raso, el 4 de enero, a los cuatro días de haber llegado al África. Peleóse desde las once

de la mañana hasta después de puesto el Sol. Petreyo, herido gravemente, se vio precisado a retirarse del campo de batalla.

[20] Caesar interim castra munire diligentius, praesidia firmare copiis maioribus vallumque ab oppido Ruspina usque ad mare ducere et a castris alterum eodem, quo tutius ultro citroque commeare auxiliaque sine periculo sibi succurrere possent, tela tormentaque ex navibus in castra comportare, remigum partem ex classe Gallorum Rhodiorum epibatarumque armare et in castra evocare, uti si posset eadem ratione qua adversarii, levis armatura interiecta inter equites suos interponeretur, sagittariisque ex omnibus navibus Ityraeis Syris et cuiusque generis ductis in castra compluribus frequentabat suas copias — audiebat enim Scipionem post diem tertium eius diei quo proelium factum erat adpropinquare, copias suas cum Labieno et Petreio coniungere; cuius copiae legionum VIII et equitum III milium esse nuntiabantur — officinas ferrarias instruere, sagittas telaque uti fierent complura curare, glandes fundere, sudes comparare, litteras in Siciliam nuntiosque mittere ut sibi crates materiemque congererent ad arietes, cuius inopia in Africa esset, praeterea ferrum plumbum mitteretur. Etiam animum advertebat frumento se in Africa nisi importaticio uti non posse: priore anno enim propter adversariorum dilectus, quod stipendiarii aratores milites essent facti, messem non esse factam; praeterea ex omni Africa frumentum adversarios in pauca oppida et bene munita comportasse omnemque regionem Africae exinanisse frumento, oppida praeter ea pauca quae ipsi suis praesidiis tueri poterant, reliqua dirui ac deseri, et eorum incolas intra sua praesidia coegisse commigrare, agros desertos ac vastatos esse.

XX. Entre tanto, fortificaba César su campo con mayor diligencia, aseguraba los fuertes con más tropas y trabajaba dos trincheras al mismo tiempo: una desde Mahadia hasta el mar, y otra desde su campo también al mar, para poderlas comunicar entre sí fácilmente y recibir con más seguridad los refuerzos que le viniesen. Hacía conducir las armas y máquinas desde las naves a los reales, armaba y mandaba venir al campo los marineros y remeros franceses y rodios, para ver si podía mezclar, como los enemigos, tropas ligeras entre la caballería, y acrecentaba el ejército con muchos flecheros de las naves de Siria y Palestina. Porque tenía noticia que dentro de tres días después de aquella batalla llegaría Escipión e incorporaría sus tropas con las de Petreyo y Afranio, que decían ser hasta ocho legiones y cuatro mil caballos. Asimismo hacía fabricar talleres para hacer armas, cuidaba de que se fabricasen dardos y flechas, fundía balas, preparaba chuzos, despachaba mensajeros y cartas a Sicilia para que le enviasen materiales para arietes, de que había escasez en África, y además prevención de hierro y plomo. Tampoco se olvidaba que en África no podía tener trigo sino de transporte, porque el año anterior, por las levas de los contrarios, que sacaron los labradores para la milicia, no había habido cosecha, y además habían retirado el trigo de toda la provincia a pocas plazas, y ésas bien fortalecidas, dejando exhausta y destruida toda la tierra. A esto se añadía el arruinar y poner por el suelo todas las ciudades, a excepción de las pocas que podían mantener con sus guarniciones, obligando a los naturales a pasarse a vivir a sus presidios, con que estaban taladas y abrasadas todas las campiñas.

[21] Hac necessitate Caesar coactus privatos ambiendo et blande appellando aliquantum numerum frumenti in sua praesidia congesserat. Eo parce utebantur. Opera interim ipse cotidie circuire et alteras cohortes in statione habere propter hostium multitudinem. Labienus saucios suos, quorum maximus numerus fuit, iubet in plostris delegatos

XXI. Reducido César a esta escasez, había podido juntar en sus reales alguna porción de trigo, solicitando y halagando a varios particulares, el cual administraba con mucha economía. Entre tanto visitaba diariamente sus reparos, alternando las guardias con las cohortes, por la multitud de los contrarios. Labieno mandó que todos los heridos de su campo, que eran

Hadrumetum deportari. Naves interim Caesaris onerariae errabundae male vagabantur incertae locorum atque castrorum suorum. Quas singulas scaphae adversariorum complures adortae incendebant atque expugnabant. Hac re nuntiata Caesari classes circum insulas portusque disposuit, quo tutius commeatus subportari posset.

muchísimos, fuesen conducidos en carros a Mahometa. Andaban entre tanto perdidas malamente las naves de carga de César e inciertas del paraje donde estaba acampado su general, y habiéndolas atacado separadamente las lanchas de la escuadra enemiga, unas habían incendiado y otras regresado. Informado César de esto, dispuso varios cruceros con su escuadra cerca de las islas y puertos, para asegurar sus convoyes.

[22] M. Cato interim qui Uticae praeerat, Cn. Pompeium filium multis verbis assidueque obiurgare non desistebat. 'tuus' inquit 'pater istuc aetatis cum esset et animadvertisset rem publicam ab nefariis sceleratisque civibus oppressam bonosque aut interfectos aut exilio multatos patria civitateque carere, gloria et animi magnitudine elatus privatus atque adulescentulus paterni exercitus reliquiis collectis paene oppressam funditus et deletam Italiam urbemque Romanum in libertatem vindicavit, idemque Siciliam Africam Numidiam Mauretaniam mirabili celeritate armis recepit. Quibus ex rebus sibi eam dignitatem quae est per gentes clarissima notissimaque, conciliavit adulescentulusque atque eques Romanus triumphavit. Atque ille non ita amplis rebus patris gestis neque tam excellenti dignitate maiorum parta neque tantis clientelis nominisque claritate praeditus in rem publicam est ingressus. Tu contra et patris nobilitate et dignitate et per te ipse satis animi magnitudine diligentiaque praeditus nonne eniteris et proficisceris ad paternas clientelas auxilium tibi reique publicae atque optimo cuique efflagitatum?'

XXII. Marco Catón, que tenía a su cargo la ciudad de Útica, no cesaba de solicitar y apremiar continuamente a Cn. Pompeyo el mozo: «Tu padre, le decía, a la edad que tú tienes, viendo oprimida la República por malos y atrevidos ciudadanos y que los hombres de bien, o eran muertos, o desterrados carecían de la ciudad y la patria, animado del deseo de gloria y de su grande espíritu, siendo un mero particular, recogió las reliquias del ejército de su padre y restituyó la libertad a Italia y a la ciudad de Roma oprimidas y casi enteramente arruinadas; y con increíble prontitud recobró por armas la Sicilia, el África, la Numidia y la Mauritania, con cuyas hazañas adquirió aquella reputación tan esclarecida y famosa en todas las naciones. De muy corta edad y siendo sólo un caballero romano, mereció la gloria del triunfo. Y él entró en el gobierno de la República sin tener que sostener ni los esclarecidos hechos de su padre, ni una sobresaliente dignidad de tus antepasados. Tú, al contrario, que gozas de la reputación y dignidad de tu padre, y que por ti mismo eres dotado de suficiente espíritu y actividad, ¿no te esforzarás y saldrás a pedir a los amigos de tu padre que tomen a su cargo tu propia defensa, la de la República y la de todos los buenos?»

[23] His verbis hominis gravissimi incitatus adulescentulus cum naviculis cuiusquemodi generis XXX, inibi paucis rostratis, profectus ab Utica in Mauretaniam regnumque Bogudis est ingressus expeditoque exercitu numero servorum liberorum II milium, cuius partem inermem, partem habuerat armatam, ad oppidum Ascurum accedere coepit. In quo oppido praesidium fuit regium. Pompeio adveniente oppidani us que eo passi propius accedere, donec ad ipsas portas ac murum

XXIII. Movido el joven con estas instancias de un varón tan grave, partió de Útica la vuelta de Mauritania con hasta treinta embarcaciones de varios portes, entre las cuales había muy pocas armadas allí mismo en guerra. Entró por el reino de Bogud y con un grueso de dos mil hombres entre siervos y libres, parte armados y parte desarmados, enderezó su marcha a la ciudad de Ascuro, donde había guarnición del rey. Los moradores, viendo venir a Pompeyo, le dejaron acercar hasta que estuviese inmediato a la

adpropinquaret, subito eruptione facta prostratos perterritosque Pompeianos in mare navesque passim compulerunt. Ita re male gesta Cn. Pompeius filius naves inde avertit neque postea litus adtigit classemque ad insulas Baleares versus convertit.

muralla y a las puertas, y entonces, haciendo una salida de repente, dieron sobre los pompeyanos, que, sorprendidos y desbaratados, tuvieron a bien acogerse a las naves. Con este mal suceso no volvió a parecer más Cn. Pompeyo en aquella costa, sino que tomó con su escuadra la derrota de las islas Baleares.

[24] Scipio interim cum his copiis quas paulo ante demonstravimus, Uticae grandi praesidio relicto profectus primum Hadrumeti castra ponit, deinde ibi paucos dies commoratus noctu itinere facto cum Labieni et Petrei copiis coniungit, atque unis castris factis III milia passuum longe considunt. Equitatus interim eorum circum Caesaris munitiones vagari atque eos qui pabulandi atque aquandi gratia extra vallum progressi essent, excipere. Ita omnes adversarios intra munitiones continere. Quare Caesariani gravi annona sunt conflictati, ideo quod nondum neque ab Sicilia neque ab Sardinia commeatus subportatus erat, neque per anni tempus in mari classes sine periculo vagari poterant. Neque amplius milia passuum VI terrae Africae quoque versus tenebant pabulique inopia premebantur. Qua necessitate coacti veterani milites equitesque qui multa terra marique bella confecissent et periculis inopiaque tali saepe essent conflictati, alga e litore collecta et aqua dulci elota et ita iumentis esurientibus data vitam eorum producebant.

XXIV. Escipión, por su parte, habiendo dejado en Útica una buena guarnición, vino a acampar primeramente con las tropas que dijimos arriba sobre Mahometa, y al cabo de algunos días que se detuvo aquí, caminando de noche se incorporó con las tropas de Petreyo y Labieno, y formado un solo campo, se fijaron a tres millas de distancia de aquella plaza. No dejaba su caballería de hacer continuas correrías alrededor de las fortificaciones de César y sorprender a los que se alejaban de las trincheras por causa de traer forraje y agua. De esta manera los obligaban a mantener dentro de sus reparos, o por lo cual llegaron a padecer los Cesarianos mucha escasez, así por no haber llegado todavía víveres de Sicilia ni de Cerdeña, como por no poder subsistir las escuadras en el mar sin riesgo por la estación del año, y no tener en toda el África más terreno adonde extenderse que seis millas para buscar forraje, de que se vieron en suma escasez. De la cual movidos los veteranos y la gente de a caballo, que se habían hallado en muchas guerras de mar y tierra y se habían visto otras reces en iguales peligros y escasez, sacaron del mar porción de ovas, y lavadas en agua dulce, se las daban a los caballos hambrientos, y así les alargaban las vidas.

[25] Dum haec ita fierent, rex Iuba cognitis Caesaris difficultatibus copiarumque paucitate non est visum dari spatium convalescendi augendarumque eius opum. Itaque comparatis equitum magnis peditumque copiis subsidio sociis egressus e regno ire contendit. P. Sittius interim et rex Bocchus coniunctis suis copiis cognito regis Iubae egressu propius eius regnum copias suas admovere, Cirtamque oppidum opulentissimum eius regni adortus paucis diebus pugnando capit et praeterea duo oppida Gaetulorum. Quibus cum condicionem ferret ut oppido excederent idque sibi vacuum traderent, condicionemque repudiassent, postea

XXV. En este estado, noticioso el rey Juba de los trabajos en que se veía César y del corto número de sus tropas, pensó que no convenía darle tiempo para rehacerse y aumentar sus fuerzas. Y así salió de su reino, con un grueso considerable de infantería y caballería, y se puso en marcha para socorrer a sus aliados. Por otra parte P. Sicio y el rey Bogud, sabida la marcha de Juba, juntaron sus fuerzas, y se fueron acercando a su reino. Pusiéronse sobre Constantina, la ciudad más rica en todo el reino, y a pocos días la tomaron con otras dos pertenecientes a los getulos. Propusieron a sus moradores la condición de que saliesen Ubres entregando la

ab eo capti interfectique sunt omnes. Inde progressus agros oppidaque vexare non destitit. Quibus rebus cognitis Iuba cum iam non longe ab Scipione atque eius ducibus abesset, capit consilium satius esse sibi suoque regno subsidio ire, quam dum alios adiuturus proficisceretur, ipse suo regno expulsus forsitan utraque re expelleretur. Itaque rursus recipere atque auxilia etiam ab Scipione abduxit sibi suisque rebus timens elephantisque XXX relictis suis finibus oppidisque suppetias profectus est.

plaza, y no queriendo admitirla, fueron después tomados de sobresalto y pasados a cuchillo. Pasaron adelante talando los campos y asolando los pueblos. Avisado de esto el rey Juba, hallándose ya muy cerca del campo de Escipión y sus capitanes, entró en consideración de que le estaría mejor acudir a socorrer su reino que no ser despojado de él y perderlo todo por ir a dar auxilio a otros. Y así volvió a retirarse temeroso de sus estados, llevándose consigo las tropas auxiliares que estaban en el campo de Escipión y dejándole solos treinta elefantes, a dar socorro a sus tierras y ciudades.

[26] Caesar interim, cum de suo adventu dubitatio in provincia esset neque quisquam crederet ipsum, sed aliquem legatum in Africam cum copiis venisse, conscriptis litteris circum provinciam omnes civitates facit de suo adventu certiores. Interim nobiles homines ex suis oppidis profugere et in castra Caesaris devenire et de adversariorum eius crudelitate acerbitateque commemorare coeperunt. Quorum lacrimis querelisque Caesar commotus, cum antea constituisset stativis castris aestate inita cunctis copiis auxiliisque accitis bellum cum suis adversariis gerere, . . . instituit litteris[que] celeriter in Siciliam ad Allienum et Rabirium Postumum conscriptis et per catascopum missis, ut sine mora ac nulla excusatione hiemis ventorumque quam celerrime exercitus sibi transportaretur: Africam [provinciam] perire funditusque everti ab suis inimicis; quod nisi celeriter sociis foret subventum, praeter ipsam Africam terram nihil, ne tectum quidem quo se reciperent, ab illorum scelere insidiisque reliquum futurum. Atque ipse erat in tanta festinatione et exspectatione ut postero die quam misisset litteras nuntiumque in Siciliam, classem exercitumque morari diceret, dies noctesque oculos mentemque ad mare depositos derectosque haberet. Nec mirum: animum advertebat enim villas exuri, agros vastari, pecus diripi, trucidari, oppida castellaque dirui deserique, principesque civitatum aut interfici aut in catenis teneri, liberos eorum obsidum nomine in servitutem abripi; eis se [in] miseris suamque fidem implorantibus auxilio propter

XXVI. Informado César de que se dudaba todavía en la provincia de su venida, pues nadie creía que fuese él, sino algún lugarteniente suyo, el que había pasado al África con tropas, hizo saber su llegada a toda la provincia por cartas circulares. Entonces salieron huyendo de sus ciudades muchos sujetos principales, y acudieron a los reales de César, a quien hicieron relación de la fiereza y crueldad de sus enemigos. Movido César de sus querellas y lágrimas, habiendo antes determinado hacer la guerra desde sus atrincheramientos, pensó en salir a campaña luego que entrase el buen tiempo y tuviese juntas sus tropas y las auxiliares. Y así escribió al instante a Alieno y a Rabirio Póstumo, con una lancha, para que lo más pronto que les fuera posible le enviasen sus tropas sin la menor tardanza ni excusa del invierno y los vientos. Porque perecía la provincia de África arruinada por el furor de sus enemigos, y si no se socorrían con prontitud a aquellos aliados, a excepción del suelo de África, ni un techo adonde recogerse les dejaría en pie el furor y maldad de aquella gente. Y era tal la priesa y expectación que le combatía, que al día siguiente de haber enviado las cartas y avisos a Sicilia, ya decía que tardaba la escuadra y el ejército, teniendo continuamente de día y de noche en atalaya del mar su vista y sus pensamientos. Y no es maravilla, considerando que eran abrasados los pueblos, talados los campos, robados o muertos los ganados, desamparadas y puestas por el suelo las ciudades y castillos, asesinados o encerrados en prisiones los sujetos más distinguidos de los pueblos, arrebatados sus hijos con pretexto de rehenes a la

copiarum paucitatem esse non posse. Milites interim in opere exercere atque castra munire, turres castella facere molesque iacere in mare non intermittere.

servidumbre, y que en tantas miserias, implorando los infelices su socorro, no los podía favorecer por el corto número de sus tropas. Entre tanto, ocupaba a los soldados en las obras, fortificaba los reales, levantaba torres y castillos, y continuaba sus reparos hasta el mar.

[27] Scipio interim elephantos hoc modo condoce facere instituit. Duas instruxit acies, unam funditorum contra elephantos quae quasi adversariorum locum obtineret et contra eorum frontem adversam lapillos minutos mitteret; deinde in ordine elephantos constituit, post illos autem suam aciem instruxit, ut cum ab adversariis lapides mitti coepissent et elephanti perterriti se ad suos convertissent, rursus ab sua acie lapidibus missis eos converterent adversus hostem. Quod aegre tardeque fiebat; rudes enim elephanti multorum annorum doctrina usuque vetusto vix edocti tamen communi periculo in aciem producuntur.

XXVII. Escipión entre tanto amaestraba a los elefantes de esta manera: formaba dos escuadrones, uno de honderos contra los elefantes, que estuviese como en lugar de ejercitó enemigo, y les disparase piedrecitas hacia su frente; ordenaba después la línea de los elefantes, y detrás de ellos el resto del ejército, para que cuando diesen los contrarios la descarga de piedras y los elefantes amedrentados quisiesen acogerse a los suyos, los hiciesen ésos volver con otra carga de piedras contra los enemigos. Pero esto se hacía muy lentamente y con muchísimo trabajo, pues siendo duros por sí los elefantes, y torpes, aun con muchos años de continuo ejercicio y disciplina, siempre se les saca a campaña igualmente expuestos a dañar al amigo que al enemigo.

[28] Dum haec ad Ruspinam ab utrisque ducibus administrantur, C. Vergilius praetorius qui Thapsi oppido maritimo praeerat, cum animum advertisset naves singulas cum exercitu Caesaris incertas locorum atque castrorum suorum vagari, occasionem nactus navem quam ibi habuit actuariam complet militibus et sagittariis et eidem scaphas de navibus adiungit ac singulas naves Caesarianas consectari coepit. Et cum plures adortus esset, pulsus fugatusque inde discessisset nec tamen desisteret periclitari, forte incidit in navem in qua erant duo Titi Hispani adulescentes, tribuni legionis V quorum patrem Caesar in senatum legerat, et cum his T. Salienus centurio legionis eiusdem qui M. Messalam legatum obsederat Messanae [et] seditiosissima oratione apud eum usus idemque pecuniam et ornamenta triumphi Caesaris retinenda et custodienda curarat et ob has causas sibi timebat. Hic propter conscientiam peccatorum suorum persuasit adulescentibus, ne repugnarent seseque Vergilio traderent. Itaque deducti a Vergilio ad Scipionem custodibus traditi et post diem tertium sunt interfecti. Qui cum

XXVIII. Mientras daban estas disposiciones junto a Mahadia los generales de uno y otro ejército, habiendo advertido Cayo Virgilio, pretorio, que tenía a su cargo a Tapso, ciudad marítima, que andaban errantes algunas naves de César con tropas de desembarco, y deseando aprovechar la ocasión, armó de flecheros y soldados una nave ligera que tenía e incorporando con ella lanchas de otras naves, empezó a dar caza a cada una de las naves de César. Atacó algunas, por las cuales fue rechazado con pérdida suya, mas no desistiendo por eso de su intento, vino a dar casualmente sobre una en que iban dos mozos españoles llamados Ticios, tribunos de la quinta legión, a cuyo padre había elegido César senador, y en su compañía T. Salieno, Centurión de la misma legión, que había cercado en Mesina al lugarteniente M. Mésala, y le había hablado con palabras sediciosas, y había procurado ocultar y retener el dinero y adornos del triunfo de César; por todo lo cual temía llegar a su presencia. Y así, incitado del remordimiento de sus muchos delitos, persuadió a los dos mancebos que no se resistiesen, sino que se entregasen a Virgilio.

ducerentur ad necem, petisse dicitur maior Titius a centurionibus uti se priorem quam fratrem interficerent, idque ab eis facile impetrasse, atque ita esse interfectos.

Éste los envió al instante a Escipión, por quien mandados prender, fueron muertos al cabo de tres días. Dicen que cuando los conducían al suplicio, suplicó el mayor de los dos Ticios a los centuriones que le diesen a él muerte primero que a su hermano, lo cual ellos le otorgaron fácilmente, y así acabaron.

[29] Turmae interim equitum quae pro vallo in stationibus esse solebant [ab utrisque ducibus], cotidie minutis proeliis inter se depugnare non intermittunt. Nonnumquam etiam Germani Gallique Labieniani cum Caesaris equitibus fide data inter se colloquebantur. Labienus interim cum parte equitatus Leptim oppi dum cui praeerat Saserna cum cohortibus VI, oppugnare ac vi inrumpere conabatur. Quod ab defensoribus propter egregiam munitionem oppidi et multitudinem tormentorum facile et sine periculo defendebatur. Quod ubi saepius eius equitatus facere non intermittebat, et cum forte ante portam turma densa adstitisset, scorpione accuratius misso atque eorum decurione percusso et ad ecum adfixo, reliqui perterriti fuga se in castra recipiunt. Quo facto postea sunt deterriti oppidum temptare.

XXIX. En este intermedio no dejaban de trabarse diariamente algunas escaramuzas entre los escuadrones de caballos que los dos generales tenían apostados delante de las trincheras, y a veces se hablaban también sobre seguro los caballeros franceses y alemanes de Labieno con los de César. Trató Labieno a la sazón de asaltar y entrar por fuerza la ciudad de Lebeda, que estaba a cargo de Saserna con tres cohortes, pero la defendían éstas fácilmente y con poco riesgo, por estar grandemente fortalecida y bien provista de máquinas de guerra. Mas no cesando la caballería enemiga de acudir sobre ella, como se acercase un grueso escuadrón a una puerta, disparado diestramente un escorpión, y herido el mismo comandante de manera que vino clavado al suelo, los demás atemorizados se retiraron huyendo a los reales, con que se les amortiguó para adelante el deseo de hacer otra tentativa sobre la ciudad.

[30] Scipio interim fere cotidie non longe a suis castris passus CCC instruere aciem ac maiore parte diei consumpta rursus in castra se recipere. Quod cum saepius fieret, neque ex Caesaris castris quisquam prodiret neque propius eius copias accederet, despecta patientia Caesaris exercitusque eius, [Iuba] universis copiis productis elephantisque turritis XXX ante aciem instructis quam latissime potuit porrecta equitum peditumque multitudine uno tempore progressus haud ita longe a Caesaris castris constitit in campo.

XXX. Escipión formaba su ejército casi todos los días como a la distancia de trescientos pasos de sus reales, y manteniéndose así la mayor parte del día, volvía a retirarse a sus reparos. Como hiciese esto varias veces y nadie saliese fuera del campo de César, ni se acercase a sus tropas, haciendo menosprecio de la paciencia de César y de su gente, sacó a un mismo tiempo todas sus tropas, colocó al frente de ellas los treinta elefantes, con torres encima, y formando un frente muy dilatado con la multitud de tropas de a pie y de a caballo, se puso en orden de batalla a corta distancia de los reales de César.

[31] Quibus rebus cognitis Caesar iubet milites qui extra munitiones processerant [quique] pabulandi lignandique aut etiam muniendi gratia quique vallum petierant quaeque ad eam rem opus erant, omnes intra munitiones minutatim modesteque sine tumultu aut terrore se recipere atque in opere consistere. Equitibus

XXXI. A vista de esto, mandó César a los soldados que habían salido fuera de los repartos y a los que estaban a buscar forraje o leña, o a fortalecer las trincheras, y a otras maniobras necesarias para este efecto, que sin precipitación ni alboroto, pocos a pocos, y con modesto ademán, se fuesen retirando y colocando en las

autem qui in statione fuerant, praecipit ut usque eo locum optinerent in quo paulo ante constitissent, donec ab hoste telum missum ad se perveniret. Quodsi propius accederetur, quam honestissime se intra munitiones reciperent. Alii quoque equitatui edicit uti suo quisque loco paratus armatusque praesto esset. Atque haec non ipse per se coram, cum de vallo prospecularetur, sed mirabili peritus scientia bellandi in praetorio sedens per speculatores et nuntios imperabat quae fieri volebat. Animadvertebat enim quamquam magnis essent copiis adversarii freti, tamen saepe a se fugatis pulsis perterritisque et concessam vitam et ignota peccata; quibus rebus numquam tanta suppeteret ex ipsorum inertia conscientiaque animi victoriae fiducia ut castra sua adoriri auderent. Praeterea ipsius nomen auctoritasque magna ex parte eorum exercitus minuebat audaciam. Tum egregiae munitiones castrorum atque valli fossarumque altitudo et extra vallum stili caeci mirabilem in modum consiti vel sine defensoribus aditum adversariis prohibebant: scorpionum catapultarum ceterorumque telorum quae ad defendendum solent parari, magnam copiam habebat. Atque haec propter exercitus sui praesentis paucitatem et tirocinium praeparaverat, non hostium vi et metu commotus patientem se timidumque hostium opinioni praebebat. Neque idcirco copias quamquam erant paucae tironumque, non educebat in aciem quod victoriae suorum diffideret, sed referre arbitrabatur cuiusmodi victoria esset futura; turpe enim sibi existimabat tot rebus gestis tantisque exercitibus devictis, tot tam claris victoriis partis, ab reliquis copiis adversariorum suorum ex fuga collectis se cruentam adeptum existimari victoriam. Itaque constituerat gloriam exsultationemque eorum pati, donec sibi veteranarum legionum pars aliqua in secundo commeatu occurrisset.

obras; y ordenó también a los caballos que estaban al frente del campo que mantuviesen su puesto hasta que llegasen a ellos los tiros de los enemigos, y que si se acercaban más, se retrajesen con una honrosa retirada. Asimismo dio orden al resto de la caballería que cada uno estuviese pronto y prevenido en su puesto. Todas estas órdenes no las daba por sí desde la trinchera, sino, como sabio en el arte de mandar, sentado en su tienda, mandaba lo que se había de hacer por sus oficiales y corredores, conociendo que, aunque confiaban mucho los contrarios en el número de sus tropas, con todo eso, desbaratados, deshechos y aterrados por él muchas veces, les había concedido las vidas y perdonado sus delitos. Por lo cual nunca su misma flaqueza y el propio conocimiento les daría tal confianza de la victoria que se atreviesen a acometerle en sus reales. Además de esto, su nombre y autoridad disminuían notablemente la animosidad le aquel ejército; y las grandes fortificaciones de su campo, la altura de las trincheras y fosos, y los abrojos fuera de las trincheras cubiertos con admirable artificio, bastaban para estorbarles la entrada sin más defensa; a lo que se añadía mucha prevención de escorpiones, catapultas y demás armas que se suelen prevenir para una defensa. Todos estos reparos tenía dispuestos por el corto número y poca experiencia de sus tropas; no movido de las fuerzas o de temor de los enemigos, se les mostraba tímido y sufrido, ni dejaba de sacar sus tropas al campo de batalla, aunque pocas y bisoñas, porque desconfiase de la victoria, sino por parecerle muy importante de qué calidad fuese ésta. Porque tenía por poco honroso para sí, después de tantas hazañas, tantos ejércitos vencidos y tan esclarecidas victorias, que se pensase había conseguido ahora una muy costosa de los despojos de sus contrarios, recogidos de una fuga. Y así tenía resuelto sufrir sus bravatas y altanería, hasta que en otro convoy le viniese alguna parte de sus tropas veteranas.

[32] Scipio interim paulisper ut antea dixi in eo loco commoratus, ut quasi despexisse Caesarem videretur, paulatim reducit suas copias in castra et contione advocata de terrore suo desperationeque exercitus Caesaris facit

XXXII. Escipión, como dije antes, se mantuvo un rato así formado, y luego, como dando a entender que había hecho menosprecio de César, retiró muy despacio sus tropas a los reales, y convocando una junta, les habló del terror y

verba et cohortatus suos victoriam propriam se eis brevi daturum pollicetur. Caesar iubet milites rursus ad opus redire et per causam munitionum tirones in labore defatigare non intermittit. Interim Numidae Gaetuli[que] diffugere cotidie ex castris Scipionis et partim in regnum se conferre, partim quod ipsi maioresque eorum beneficio C. Mari usi fuissent Caesaremque eius adfinem esse audiebant, in eius castra perfugere catervatim non intermittunt. Quorum ex numero electis hominibus inlustrioribus [Gaetulos] et litteris ad suos cives datis cohortatus uti manu facta se suosque defenderent, ne suis inimicis adversariisque dicto audientes essent, mittit.

desesperación del ejército contrario y les animó prometiéndoles en breve una victoria cierta. César mandó a sus soldados que volviesen a las obras, sin permitir que estuviesen un instante ociosos los bisoños, con pretexto de las fortificaciones. Los númidas y getulos desertaban todos los días de los reales de Escipión; parte de los cuales se retiraban a sus tierras, y parte, por hallarse obligados de los beneficios de C. Mario y tener noticia de que César era su pariente, acudían en gran número a sus reales diariamente. Él escogió entre todos los getulos algunos sujetos principales, y dándoles cartas para su tierra, los despachó animados a levantar algunas tropas, a defenderse a sí y a los suyos, y a no obedecer a los contrarios.

[33] Dum haec ad Ruspinam fiunt, legati ex Acylla civitate libera et immunique, ad Caesarem veniunt seque paratos quaecumque imperasset, et libenti animo facturos pollicentur; tantum orare et petere ab eo uti sibi praesidium daret, quo tutius id et sine periculo facere possent; se et frumentum et quaecumque res eis suppeteret, communis salutis gratia subministraturos. Quibus rebus facile a Caesare impetratis praesidioque dato, C. Messium aedilicia functum potestate Acyllam iubet proficisci. Quibus rebus cognitis Considius Longus qui Hadrumeti cum duabus legionibus et equitibus DCC praeerat, celeriter ibi parte praesidii relicta cum VIII cohortibus ad Acyllam ire contendit. Messius celerius itinere confecto prior Acyllam cum cohortibus pervenit. Considius interim cum ad urbem cum copiis accessisset et animadvertisset praesidium Caesaris ibi esse, non ausus periculum suorum facere nulla re gesta pro multitudine hominum rursus se Hadrumetum recepit; deinde paucis post diebus equestribus copiis a Labieno adductis rursus Acyllitanos castris positis obsidere coepit.

XXXIII. Mientras pasaba esto en Mahadia, llegaron mensajeros a César de Acila, ciudad libre, y de otras partes, ofreciéndole estar prontos a cuanto les mandase. Sólo le pedían, para poderlo hacer con menor riesgo, les diese alguna guarnición, y ellos suministrarían por el bien común trigo y otra cualquier cosa que tuviesen. Lo cual logrado fácilmente de César, mandó a Cayo Mesio, que había ya sido edil, que partiese a Acila con la guarnición. Avisado de esto Considio Longo, que estaba en Mahometa con dos legiones y setecientos caballos, dejando aquí parte de la guarnición, partió prontamente la vuelta de Acila con ocho cohortes. Mesio hizo más presto su jornada, y entró con la guarnición en la plaza. Cuando llegó cerca Considio y supo que estaba ocupada con guarnición de César, no quiso aventurarse, y se volvió otra vez a Mahometa sin haber hecho nada, sin embargo del excesivo número de su gente; pero de allí a pocos días le envió Labieno tropas de a caballo, con lo que puso sus reales sobre Acila.

[34] Per id tempus C. Sallustius Crispus quem paucis ante diebus missum a Caesare cum classe demonstravimus, Cercinam pervenit. Cuius adventu C. Decimius quaestorius qui ibi cum grandi familiae suae praesidio praeerat commeatui, parvulum navigium nactus conscendit ac se fugae commendat. Sallustius

XXXIV. Llegó por este tiempo a Cercara Salustio Crispo, a quien dijimos que había despachado César pocos días antes con una escuadra. Con su llegada el cuestor C. Decimio, que cuidaba allí de la dirección de los convoyes enemigos, con una buena escolta de criados suyos, escapó huyendo en un pequeño barco que

interim praetor a Cercinitanis receptus magno numero frumenti invento naves onerarias quarum ibi satis magna copia fuit, complet atque in castra ad Caesarem mittit. Allienus interim pro consule Lilybaeo in navis onerarias imponit legionem XIII et XIIII et equites Gallos DCCC, funditorum sagittariorumque mille ac secundum commeatum in Africam mittit ad Caesarem. Quae naves ventum secundum nactae quarto die in portum ad Ruspinam, ubi Caesar castra habuerat, incolumes pervenerunt. Ita Caesar duplici laetitia ac voluptate uno tempore auctus, frumento auxiliisque, tandem suis hilaratis annonaque levata sollicitudinem deponit, legiones equitesque ex navibus egressos iubet ex languore nauseaque reficere, dimissos in castella munitionesque disponit.

pudo alcanzar. Fue recibido Salustio de los cercarenses como pretor, y hallando gran porción de trigo, le envió a los reales de César en las naves de transporte, de que había allí bastante abundancia.
A este mismo tiempo embarcó también el procónsul Alieno en Lilibeo las legiones trece y catorce con ochocientos caballos franceses y otros mil hombres además entre honderos y flecheros, y envió a César este segundo convoy. Estas naves tuvieron tan buen viento, que arribaron a los cuatro días al puerto de Mahadia, donde César tenía sus reales. Gozoso entonces con dos motivos de alegría a un mismo tiempo, y animados finalmente los suyos con el trigo y refuerzo de gente, libre ya del cuidado de los víveres desembarcó las legiones, y en saliendo a tierra las de a caballo, dio orden de que se reparasen de la debilidad y el mareo y después las repartió por los fuertes y reparos.

[35] Quibus rebus Scipio quique cum eo essent comites mirari et requirere: C. Caesarem qui ultro consuesset bellum inferre ac lacessere proelio, subito commutatum non sine magno consilio suspicabantur. Itaque ex eius patientia in magnum timorem coniecti ex Gaetulis duos quos arbitrabantur suis rebus amicissimos, magnis praemiis pollicitationibusque propositis pro perfugis speculandi gratia in castra Caesaris mittunt. Qui simul ad eum sunt deducti, petierunt ut sibi liceret vera sine periculo proloqui. Potestate facta 'saepenumero' inquiunt 'imperator, complures Gaetuli qui sumus clientes C. Marii et propemodum omnes cives Romani, qui sunt in legione IIII et VI, ad te voluimus in tuaque praesidia confugere. Sed custodiis equitum Numidarum quo id sine periculo minus faceremus impediebamur. Nunc data facultate pro speculatoribus missi ab Scipione ad te cupidissime venimus ut perspiceremus, numquae fossae aut insidiae elephantis ante castra portasque valli factae essent, simulque consilia vestra contra easdem bestias comparationemque pugnae cognosceremus atque eis renuntiaremus.' qui collaudati a Caesare stipendioque donati ad reliquos perfugas deducuntur. Quorum orationem

XXXV. No acababan de admirarse Escipión y los demás capitanes que le acompañaban, preguntándose unos a otros cómo era que C. César, que solía en otras ocasiones ser el primero a declarar la guerra y presentar la batalla, se había mudado de repente, cosa que les hacía pensar que no sería sin premeditado designio. Reducidos a un gran temor de su paciencia, despacharon dos getulos, los que tuvieron por más afectos a su facción, proponiéndoles grandes premios y esperanzas, por espías a los reales de César. Luego que éstos fueron llevados a su presencia, le pidieron permiso para hablar libremente y sobre seguro; dado éste le dijeron: «Varias veces, oh general, hemos querido pasarnos a tu campo muchos getulos, que somos clientes de Cayo Mario, y casi todos los ciudadanos romanos de las legiones cuarta y sexta, pero nos han estorbado las guardias de la caballería númida el hacerlo sin evidente peligro. Ahora que se nos ha ofrecido la ocasión, venimos a ti con grandísima voluntad, enviados por Escipión como espías a reconocer qué fosos o celadas tenéis puestas a los elefantes, delante de los reales y portillos de las trincheras, y todos vuestros reparos contra las mismas bestias, y las prevenciones para la batalla, y darle noticia de todo. » César los alabó, los señaló estipendio y

celeriter veritas comprobavit: namque postero die ex legionibus his quas Gaetuli nominarunt, milites legionarii complures ab Scipione in castra Caesaris perfugerunt.

los destinó entre los demás que se habían pasado a su campo, y muy presto acreditó el suceso la verdad de sus palabras, pues al día siguiente se pasaron del campo de Escipión muchos legionarios de las mismas legiones que los getulos habían nombrado.

[36] Dum haec ad Ruspinam geruntur, M. Cato qui Uticae praeerat, dilectus cotidie libertinorum Afrorum, servorum denique et cuiusquemodi generis hominum qui modo per aetatem arma ferre poterant, habere atque sub manum Scipioni in castra submittere non intermittit. Legati interim ex oppido Thysdrae, in quod tritici modium milia CCC comportata fuerant a negotiatoribus Italicis aratoribusque, ad Caesarem venire, quantaque copia frumenti aput se sit docent, simulque orant ut sibi praesidium mittat, quo facilius et frumentum et copiae suae conserventur. Quibus Caesar in praesentia gratias egit praesidiumque brevi tempore se missurum dixit cohortatusque ad suos cives iubet proficisci. P. Sittius interim cum copiis Numidiae fines ingressus castellum in montis loco munito locatum, in quod Iuba belli gerendi gratia et frumentum et res ceteras quae ad bellum usui solent esse comportaverat, vi expugnando est potitus.

XXXVI. Esto pasaba en Mahadia. En Útica, donde estaba de gobernador M. Catón, se hacían continuamente nuevas levas de libertos, de africanos, y hasta de los siervos y toda canalla que por su edad pudiese tomar las armas, y se enviaban sin tardanza al ejército a la orden de Escipión. A la sazón llegaron a César mensajeros de la ciudad de Cairoán, adonde los mercaderes y labradores italianos habían conducido trescientos mil modios de trigo, a darle aviso de esta provisión y a suplicarle al mismo tiempo les enviase una guarnición, para conservar con más facilidad el trigo y sus propios bienes. César les dio las gracias, les ofreció que les enviaría la guarnición dentro de muy breves días, y exhortándolos a mantenerse fieles, los mandó volverse a la ciudad. A este mismo tiempo entró P. Sicio con sus tropas en los términos de Numidia y tomó por fuerza un castillo, puesto y fortificado en una montaña, adonde Juba había hecho conducir trigo y todas las demás prevenciones necesarias para la guerra que emprendía.

[37] Caesar postquam legionibus veteranis duabus equitatu levique armatura copias suas ex secundo commeatu auxerat, naves exoneratas statim iubet Lilybaeum ad reliquum exercitum transportandum proficisci; ipse VI Kal. Febr. circiter vigilia prima imperat, speculatores apparitoresque omnes ut sibi praesto essent. Itaque omnibus insciis neque suspicantibus vigilia tertia iubet omnes legiones extra castra educi atque se consequi ad oppidum Ruspinam versus, in quo ipse praesidium habuit et quod primum ad amicitiam eius accessit. Inde parvulam proclivitatem degressus sinistra parte campi propter mare legiones ducit. Hic campus mirabili planitie patet milia passuum XV; quem iugum cingens a mari ortum neque ita praealtum velut theatri efficit speciem. In hoc iugo colles sunt excelsi pauci, in quibus

XXXVII. Después de haber aumentado César su ejército con las dos legiones veteranas, con la caballería y tropa ligera que trajo el segundo convoy, dio orden de que partiesen luego seis naves de transporte a Lilibeo para conducir el resto de sus fuerzas. El 27 de enero mandó al anochecer que todos los corredores y batidores estuviesen prontos a sus órdenes. Después, sin que nadie supiese palabra, ni aun llegase a sospecharlo, mandó que a medianoche se sacasen del campo las legiones y le siguiesen hacia la ciudad de Mahadia, donde tenía guarnición, y la primera que había seguido su amistad. Aquí, tomando un corto declive por el lado izquierdo de su campo, guió las legiones por la ribera del mar. Ésta es una campaña rasa admirable de quince millas de extensión, donde una cordillera no muy elevada, que empieza a levantarse desde el mar y la rodea, forma una especie de

singulae turres speculaeque singulae perveteres erant collocatae, quarum apud ultimam praesidium et statio fuit Scipionis.

anfiteatro. Hay en ella algunos collados eminentes, en cada uno de los cuales hubo antiguamente torres y atalayas; Escipión se había apoderado del último de estos cerros y puesto en él una guarnición.

[38] Postquam Caesar ad iugum de quo docui, ascendit atque in unumquemque collem turrem castellaque facere coepit atque ea minus semihora effecit, et postquam non ita longe ab ultimo colle turrique fuit, quae proxima fuit castris adversariorum, in qua docui esse praesidium stationemque Numidarum, paulisper commoratus perspectaque natura loci equitatu in statione disposito legionibus opus adtribuit brachiumque medio iugo ab eo loco ad quem pervenerat, usque ad eum unde egressus erat, iubet derigi ac muniri. Quod postquam Scipio Labienusque animadverterant, equitatu omni ex castris educto acieque equestri instructa a suis munitionibus circiter passus mille progrediuntur pedestremque copiam in secunda acie minus passus CCCC a suis castris constituunt.

XXXVIII. Luego que subió César a lo alto de la cordillera, empezó a levantar por toda ella torres y fuertes, que concluyó en menos de media hora. Y cuando se halló cerca del último collado y torre más inmediata al campo enemigo, en que dijimos había una guarnición de númidas, paróse algún tanto, y reconocido el terreno, poniendo delante la caballería, destinó las legiones a la fortificación, dándolas orden de hacer y fortalecer un ramal de trincheras desde el medio de la altura hasta el mismo paraje de donde habían salido. Advertido esto por Escipión y Labieno, sacaron del campo toda la caballería, y formada de ella una línea, se adelantaron cerca de una milla de sus atrincheramientos, dejando también formada la infantería en otro segundo cuerpo distante menos de cuatrocientos pasos de los reales.

[39] Caesar in opere milites adhortari neque adversariorum copiis moveri. Iam cum non amplius passus md inter hostium aciem suasque munitiones esse animadvertisset intellexissetque ad impediendos milites suos et ab opere depellendos hostem propius accedere et necesse haberet legiones a munitionibus deducere, imperat turmae Hispanorum ut ad proximum collem propere accurrerent praesidiumque inde deturbarent locumque caperent, eodemque iubet levis armaturae paucos consequi subsidio. Qui missi celeriter Numidas adorti partim vivos capiunt, nonnullos equites fugientes convulneraverunt locumque sunt potiti. Postquam id Labienus animadvertit, quo celerius iis auxilium ferret, ex acie instructa equitatus sui prope totum dextrum cornu avertit atque suis fugientibus suppetias ire contendit. Quod ubi Caesar conspexit, Labienum ab suis copiis longius iam abscessisse, equitatus sui alam sinistram ad intercludendos hostes immisit.

XXXIX. César, sin embargo, animaba a sus soldados en la obra, sin alterarse de las tropas enemigas. Mas cuando notó que no distaban los contrarios de sus reparos más que mil y quinientos pasos y entendió que trataban de acercarse y estorbar a los nuestros y echarlos de la obra, viéndose precisado a retirar las legiones de ella, mandó a una centuria de caballos españoles que partiesen con prontitud al collado inmediato, desalojasen la guarnición, y se apoderasen del puesto; dio orden también de que los siguiesen algunas tropas ligeras de refuerzo. Acometieron los destacados a los númidas, y a unos hicieron prisioneros, a otros que huían hirieron y se apoderaron del puesto. Advertido esto por Labieno, por llegar más presto al socorro de los suyos, separó de su escuadrón casi toda el ala derecha, y partió a favorecer a los que se retiraban huyendo. Así que César vio que se había separado Labieno de sus tropas, destacó la caballería de su ala izquierda para cortarle.

[40] Erat in eo campo ubi ea res gerebatur, villa permagna turribus IIII exstructa. Quae

XL. Había en el paraje donde esto pasaba una gran casa de campo, flanqueada con cuatro

Labieni prospectum impediebat ne posset animum advertere ab equitatu Caesaris se intercludi. Itaque non prius vidit turmas Iulianas quam suos caedi a tergo sentit. Ex qua re subito in terrorem converso equitatu Numidarum recta in castra fugere contendit. Galli Germanique qui restiterant, ex superiore loco et post tergum circumventi fortiterque resistentes conciduntur universi. Quod ubi legiones Scipionis quae pro castris erant instructae animum adverterunt, metu ac terrore obcaecatae omnibus portis in sua castra fugere coeperunt. Postquam Scipione eiusque copiis campo collibusque exturbatis atque in castra compulsis cum receptui Caesar cani iussisset equitatumque omnem intra suas munitiones recepisset, campo purgato animadvertit mirifica corpora Gallorum Germanorumque qui partim eius auctoritatem erant ex Gallia secuti, partim pretio pollicitationibus adducti ad eum se contulerant, nonnulli qui ex Curionis proelio capti conservatique parem gratiam in fide praebenda praestare voluerant. Horum corpora mirifica specie amplitudineque caesa toto campo ac prostrata diverse iacebant.

torreones, que impedía a Labieno el ver que la caballería de César le venía cortando; y así no vio las tropas de César hasta que supo la carnicería que hacían en su retaguardia, de lo que llena de terror de improviso la caballería de los númidas, empezó a huir derechamente a los reales. Los franceses y alemanes que se habían quedado atrás, acometidos por la espalda, y desde puesto ventajoso, aunque se resistieron con valor fueron todos muertos. Lo cual visto por las legiones de Escipión, que estaban formadas al frente de los reales, ciegas de terror y espanto, empezaron a huir hacia ellos desordenadamente. Echados de esta manera Escipión y sus tropas del campo y los collados, y obligados a meterse en sus reales, limpia la campiña, mandó César tocar la retirada; y allí conoció tendidos los admirables cuerpos de franceses y alemanes, que parte movidos de promesas y premios, se habían agregado a su partido; y otros que hechos prisioneros en la derrota de Curión, habiéndose conservado las vidas, quisieron mostrarse recíprocamente agradecidos. Estaban esparcidos por todo el campo estos hombres de prodigiosa estatura y belleza, unos en una parte, otros en otra.

[41] His rebus gestis Caesar postero die ex omnibus praesidiis cohortes eduxit atque omnes suas copias in campo instruxit. Scipio suis male acceptis occisis convulneratisque intra suas continere se munitiones coepit. Caesar instructa acie secundum infimas iugi radices propius munitiones leniter accessit. Iamque minus mille passus ab oppido Uzitta quod Scipio tenebat aberant legiones Iulianae, cum Scipio veritus ne oppidum amitteret, unde aquari reliquisque rebus sublevari eius exercitus consuerat, eductis omnibus copiis quadruplici acie instructa, ex instituto suo prima equestri turmatim derecta elephantisque turritis interpositis armatisque, suppetias ire contendit. Quod ubi Caesar animadvertit, arbitratus Scipionem ad dimicandum paratum ad se certo animo venire, in eo loco quo paulo ante commemoravi, ante oppidum constitit suamque aciem mediam eo oppido texit, dextrum sinistrumque cornu, ubi elephanti erant, in conspectu patenti adversariorum

XLI. Con este buen suceso, sacó César al día siguiente todas las cohortes de los presidios y formó su ejército en batalla. Escipión, viendo a los suyos tan malparados, muertos y heridos, trató de estarse quieto dentro de sus reparos. César, que tenía su ejército formado a la falda del cerro, se fue acercando poco a poco a las fortificaciones enemigas. Ya llegaban las legiones de César a menos de mil pasos de la ciudad de Uzita, que ocupaba Escipión, cuando, temiendo éste perderla, porque de ella se proveía de agua y los demás víveres para el ejército, sacó todas sus tropas de los reales y formándolas en cuatro líneas, la primera de la caballería, según su costumbre, interpolados los elefantes armados de torres, se dirigió a la defensa de la plaza. César que le vio venir, creyó que vendría determinado a dar la batalla, pero Escipión hizo alto delante de la ciudad en el paraje que hemos dicho, cubriendo con ella el centro de su ejército, y extendiendo las alas, donde estaban los elefantes, al frente de los enemigos.

constituit.

[42] Cum iam prope solis occasum Caesar exspectavisset neque ex eo loco quo constiterat Scipionem progredi propius se animadvertisset locoque se magis defendere, si res coegisset, quam in campo comminus consistere audere, non est visa ratio propius accedendi eo die ad oppidum, quoniam ibi praesidium grande Numidarum esse cognoverat, hostesque mediam aciem suam oppido texisse et sibi difficile factu esse intellexit simul et oppidum uno tempore oppugnare et in acie in cornu dextro ac sinistro ex iniquiore loce pugnare, praesertim cum milites a mane diei ieiuni sub armis stetissent defatigati. Itaque reductis suis copiis in castra postero die propius eorum aciem instituit exporrigere munitiones.

XLII. Habiendo ya esperado César hasta cerca del anochecer, y visto que Escipión no se movía del puesta en que había hecho alto, y que si le obligaba, más bien se defendía desde donde estaba, que no se atrevería a arriesgarse en campo raso desde cerca, no le pareció conveniente acercarse entonces a la plaza; porque sabía que estaba dentro una fuerte guarnición de númidas v que los enemigos habían cubierto con la ciudad el centro de su ejército; y también por conocer que le sería difícil atacar a un mismo tiempo la plaza y pelear en el campo a derecha y izquierda en paraje nada ventajoso, especialmente estando sus tropas cansadas, todo el día sobre las armas, y sin tomar alimento desde por la mañana. Así volvió sus tropas a los reales y al día siguiente pensó en adelantar sus reparos más cerca del campo contrario.

[43] Interim Considius qui Acyllam + et VIII cohortibus stipendiariis + Numidis Gaetulisque obsidebat, ubi C. Messius + qui + cohortibus praeerat, diu multumque expertus magnisque operibus saepe admotis et his ab oppidanis incensis cum proficeret nihil, subito nuntio de equestri proelio adlato commotus, frumento cuius in castris copiam habuerat incenso, vino oleo ceterisque rebus quae ad victum parari solent corruptis Acyllam quam obsidebat deseruit atque itinere per regnum Iubae facto copias cum Scipione partitus Hadrumetum se recepit.

XLIII. Entre tanto Considio, que estaba sobre Acila con ocho cohortes asalariadas y con refuerzo de númidas y getulos, la cual tenía por César C Mesio, habiendo hecho muchas tentativas con grandes obras y máquinas, e incendiadas éstas por los de dentro, viendo que nada adelantaba, informado además del mal suceso de la batalla ecuestre, quemó el trigo que tenía de repuesto en los reales, corrompió el vino, el aceite y las demás cosas que suelen prevenirse para el sustento, abandonó el sitio de Acila, repartió sus tropas con Escipión, y atravesando el reino de Juba, se retiró a Adrumeto.

[44] Interea ex secundo commeatu quem a Sicilia miserat Alienus, navis una, in qua fuerat Q. Cominius et L. Ticida, eques Romanus, ab residua classe cum erravisset delataque esset vento ad Thapson, a Vergilio scaphis naviculisque actuariis excepta est et ad Scipionem adducta. Item altera navis trieris ex eadem classe errabunda ac tempestate delata ad Aegimurum a classe Vari et M. Octavi est capta, in quo milites veterani cum uno centurione et nonnulli tirones fuerunt; quos Varus adservatos sine contumelia deducendos curavit ad Scipionem. Qui postquam ad eum

XLIV. Del segundo convoy que Alieno envió a César desde Sicilia, se separó de la escuadra una nave en que venían dos caballeros romanos, Q. Cominio y L. Ticida, que siendo llevada por el viento a Tapso, fue apresada por Virgilio por esquifes y otros barcos ligeros, y conducida a Escipión. Otra también de tres órdenes de remos, que separada de las demás andaba errante, fue llevada por el temporal a la Caleta y apresada por la escuadra de Varo y M. Octavio, en la cual iban varios soldados veteranos y algunos nuevos con un centurión, a quienes conservó Varo sin agravio alguno y dio orden de que fuesen

perveneruntet ante suggestum eius constiterunt, 'non vestra' inquit 'sponte vos certo scio, sed illius scelerati vestri imperatoris impulsu et imperio coactos cives et optimum quemque nefarie consectari. Quos quoniam fortuna in nostram detulit potestatem, si, id quod facere debetis, rem publicam cum optimo quoque defendetis, certum est vobis vitam et pecuniam donare. Quapropter quid sentiatis proloquimini.'

conducidos a la presencia de Escipión. Luego que llegaron y se vieron delante del tribunal: «Bien sé, les dijo, que vosotros no por voluntad, sino forzados de la violencia de aquel vuestro malvado capitán, perseguís desapiadadamente a los ciudadanos y a todos los hombres de bien. Mas pues que la fortuna os ha traído a nuestro poder, si defendéis, como debéis hacerlo, a la República con los buenos, desde luego os aseguro la vida y alguna gratificación; así, decid cuál es vuestra resolución. »

[45] Hac habita oratione Scipio cum existimasset pro suo beneficio sine dubio ab his gratias sibi actum iri, potestatem eis dicundi fecit. Ex eis centurio legionis xiv 'pro tuo' inquit 'summo beneficio Scipio, tibi gratias ago — non enim imperatorem te appello — quod mihi vitam incolumitatemque belli iure capto polliceris, et forsan isto uterer beneficio, si non ei summum scelus adiungeretur. Egone contra Caesarem imperatorem meum apud quem ordinem duxi, eiusque exercitum pro cuius dignitate victoriaque amplius + XXXVI annos + depugnavi, adversus armatusque consistam? Neque ego istud facturus sum et te magnopere ut de negotio desistas adhortor. Contra cuius enim copias contendas, si minus antea expertus es, licet nunc cognoscas. Elige ex tuis cohortem unam quam putas esse firmissimam, et constitue contra me; ego autem ex meis commilitonibus quos nunc in tua tenes potestate, non amplius X sumam. Tunc ex virtute nostra intelleges, quid ex tuis copiis sperare debeas.'

XLV. Hecha esta breve plática, les dio permiso para que hablasen, persuadido a que sin duda le darían las gracias por su beneficio. Respondió por todos un centurión de la legión catorce, diciendo: «Te doy las gracias por tu gran beneficio, oh Escipión, que aun no te nombro general, pues siendo por ley de la guerra tu prisionero, me ofreces la vida y la libertad, y acaso me aprovecharía de este favor, si no viniese envuelto con una detestable maldad. ¿Yo me había de presentar en campaña armado contra César, mi general, en cuyas banderas he alcanzado puesto distinguido, ni contra su ejército, por cuya reputación y gloria he traído las armas en la mano más de treinta y seis años? No he de hacer yo tal cosa, y a ti te aconsejo que desistas de tu intento, porque si hasta aquí no lo has experimentado, ahora sabrás contra qué tropas peleas. Escoge una cohorte de las tuyas, la que tengas por más valiente, y ponía armada contra mí, que no tomaré más de diez de estos mis camaradas que tienes en tu presencia. Entonces conocerás por nuestro valor lo que puedes esperar de tus tropas. »

[46] Postquam haec centurio praesenti animo adversus opinionem eius est locutus, ira percitus Scipio atque animi dolore incensus annuit centurionibus quid fieri vellet, atque ante pedes centurionem interficit reliquosque veteranos a tironibus iubet secerni. 'ab ducite istos' inquit 'nefario scelere contaminatos et caede civium saginatos.' sic extra vallum deducti sunt et cruciabiliter interfecti. Tirones autem iubet inter legiones dispertiri et Cominium cum Ticida in conspectum suum prohibet adduci. Qua ex re Caesar commotus eos quos in stationibus cum longis navibus

XLVI. Habiendo hablado así el centurión con gran presencia de ánimo y tan fuera de lo que Escipión esperaba, ardiendo en saña y atravesado de sentimiento, hizo una seña a los centuriones, y allí mismo, a sus pies, le vio quitar la vida. Dio orden de separar a los veteranos de los bisoños. «Apartad, dijo, a esos manchados con una maldad abominable y alimentados con la sangre de sus conciudadanos. » Con esto fueron sacados del campo y muertos cruelmente. Mandó repartir a los nuevos por las legiones y no quiso ver a Ticida y a Cominio. César, muy sentido de esto, separó del ejército con nota de infamia por

apud Thapsum custodiae causa in salo esse iusserat, ut suis onerariis longisque navibus praesidio essent, ob neglegentiam ignominiae causa dimittendos ab exercitu gravissimumque in eos edictum proponendum curavit.

medio de un edicto muy severo a los que de su orden cruzaban con las galeras delante de Tapso para socorrer a sus naves de carga.

[47] Per id tempus fere Caesaris exercitui res accidit incredibilis auditu. Namque vergiliarum signo confecto circiter vigilia secunda noctis nimbus cum saxea grandine subito est exortus ingens. Ad hoc autem incommodum accesserat quod Caesar non more superiorum temporum in hibernis exercitum continebat, sed in tertio quartoque die procedendo propiusque hostem accedendo castra communibat, opereque faciendo milites se circumspiciendi non habebant facultatem. Praeterea ita ex Sicilia exercitum transportabat ut praeter ipsum militem et arma nec vas nec mancipium neque ullam rem quae usu militi esse consuevit in naves imponi pateretur. In Africa autem non modo sibi quicquam non adquisierant aut paraverant, sed etiam propter annonae caritatem ante parta consumpserant. Quibus rebus attenuati oppido perquam pauci sub pellibus adquiescebant; reliqui ex vestimentis tentoriolis factis atque harundinibus storiisque contextis permanebant. Itaque subito imbre grandineque consecuta gravatis pondere tentoriis aquarumque vi subrutis deiectisque, nocte intempesta ignibus exstinctis, rebus quae ad victum pertinent omnibus corruptis per castra passim vagabantur scutisque capita contegebant. Eadem nocte V legionis pilorum acumina sua sponte arserunt.

XLVII. Acaeció a la sazón al ejército de César un contratiempo muy grande, y fue, que después del ocaso de las Pléyadas, a cosa de las nueve de la noche se levantó una gran tempestad de agua mezclada con granizo. A este trabajo se añadió que César no tenía sus tropas en tiendas, como era costumbre de otros generales, sino que mudando campamentos cada tres o cuatro días y acercándose más al enemigo, allí mismo acampaba; con cuyos trabajos no dejaba lugar a los soldados de mirar por sus personas. Además había transportado el ejército de Sicilia, de manera que no se permitió embarcar más que el soldado y las armas, sin esclavos, ni otra cosa tocante a los utensilios; y en el África, no sólo no habían adquirido ni hecho prevención alguna, sino que por la escasez de víveres habían consumido todo cuanto tenían. Con lo cual se hallaban tan miserables, que eran poquísimos los que tenían tiendas para cubrirse. Los demás se componían con covachas hechas de sus ropas, y cubiertas con escobas y cañas. Y así, sobreviniendo de repente el agua y el granizo, derribadas y arruinadas sus pequeñas barracas con las tinieblas, con el agua, y la noche tan tempestuosa, apagados los fuegos y echados a perder todos los víveres, andaban los soldados dispersos y aturdidos por el campo, cubriendo las cabezas con los escudos. Esta misma noche se vieron arder en vivo fuego las puntas de las picas de la quinta legión.

[48] Rex interim Iuba de equestri proelio Scipionis certior factus evocatusque ab eodem litteris praefecto Saburra cum parte exercitus contra Sittium relicto, ut secum ipse aliquid auctoritatis adderet exercitu Scipionis ac terrorem Caesaris, cum tribus legionibus equitibusque frenatis DCCC, Numidis sine frenis peditibusque levis armaturae grandi numero, elephantis XXX egressus e regno ad Scipionem est profectus. Postquam ad eum pervenit, castris regiis seorsum positis cum eis copiis quas commemoravi haud ita longe ab

XLVIII. Avisado entre tanto el rey Juba de la batalla ecuestre de Escipión y solicitado de él por cartas, dejó a su general Sabura con parte del ejército, para que hiciese frente a Sicio, y partió de su reino la vuelta de los reales de Escipión con tres legiones, ochocientos caballos enfrenados, un número considerable de númidas de a caballo sin frenos y de tropas ligeras, y treinta elefantes, para añadir con su persona alguna autoridad al ejército de Escipión, y terror al de César. Cuando llegó formó su campo aparte con dichas tropas, no lejos del de Escipión.

Scipione consedit. — erat in castris Caesaris superiore tempore magnus terror, et exspectatione copiarum regiarum exercitus eius magis suspensiore animo ante adventum Iubae commovebatur. Postquam vero castra castris contulit, despectis eius copiis omnem timorem deponit. Ita quam antea absens habuerat auctoritatem, eam omnem praesens dimiserat. — Quo facto cuivis facile fuit intellectu Scipioni additum animum fiduciamque regis adventu. Nam postero die universas suas regisque copias cum elephantis LX productas in aciem quam speciosissime potuit instruxit ac paulo longius progressus ab suis munitionibus haud ita diu commoratus se recepit in castra.

Antes de su llegada se había extendido gran terror en los reales de César, estando todos suspensos y puestos en mucha solicitud y cuidado con la expectación de las tropas reales. Mas después que le vieron acampado enfrente, sacudieron de sí el miedo con desprecio de sus tropas; de modo que perdió con su presencia toda la autoridad que había tenido ausente. Pero se conoció claramente cuánto le creció el ánimo y confianza a Escipión con la venida del rey, porque el día siguiente sacó a campaña todas sus tropas y las del rey con sesenta elefantes, las ordenó con toda la ostentación posible, y habiéndose adelantado algo más de sus fortificaciones, sin detenerse largo tiempo, se retiró a los reales.

[49] Caesar postquam animadvertit Scipioni auxilia fere quae exspectasset omnia convenisse neque moram pugnandi ullam fore, per iugum summum cum copiis progredi coepit et brachia protinus ducere et castella munire propiusque Scipionem capiendo loca excelsa occupare contendit. Adversarii magnitudine copiarum confisi proximum collem occupaverant atque ita longius sibi progrediendi eripuerunt facultatem. Eiusdem collis occupandi [gratia] Labienus consilium ceperat et quo propiore loco fuerat, eo celerius occurrerat.

XLIX. Viendo César que ya tenía Escipión en su campo todos los socorros que esperaba, y que no habría detención en venir a las manos, tomó la marcha por las alturas y empezó a hacer líneas de comunicación y levantar fuertes en cada una, procurando apoderarse de los puestos más cerca de Escipión. Los contrarios, fiados en la multitud de sus tropas, ocuparon una colina, con que le cortaron el designio de acercarse más. Había pensado Labieno en tomar este puesto, y como se hallaba más cerca, le ocupó primero.

[50] Erat convallis satis magna latitudine, altitudine praerupta, crebris locis speluncae in modum subrutis, quae erat transgredienda Caesari antequam ad eum collem quem capere volebat perveniretur. ultraque eam convallem olivetum vetus crebris arboribus condensum. Hic cum Labienus animadvertisset Caesarem si vellet eum locum occupare, prius necesse [esse] convallem olivetumque transgredi, eorum locorum peritus in insidiis cum parte equitatus levique armatura consedit et praeterea post + montem collesque + [Caesari se subito ostenderet] equites in occulto collocaverat, ut cum ipse ex improviso legionarios adortus esset, ex colle se equitatus ostenderet, ut re duplici perturbatus Caesar eiusque exercitus neque retro regrediundi neque ultra procedendi oblata facultate circumventus concideretur. Caesar postquam

L. Había un hondo valle bastante largo, de escarpada pendiente, con muchos hoyos a manera de cuevas, por donde tenía que pasar César antes de llegar a ocupar la colina que pretendía, y a la otra parte del valle un antiguo olivar no poco espeso. Conociendo Labieno que si César quería tomar aquel puesto era menester que primero pasase el valle y el olivar, con la inteligencia que tenía de estos parajes, se puso en emboscada con parte de la caballería y la infantería ligera, y además el resto de la caballería de la otra banda del monte y los collados, para que cuando él hubiese acometido de improviso a las legiones, se mostrase la caballería por el cerro, y perturbado entonces César y su ejército con dos peligros a un tiempo, y sin poder pasar más adelante, fuese desbaratado enteramente. César, sin saber de la emboscada, echó delante la caballería; mas

equitatu ante praemisso inscius insidiarum cum ad eum locum venisset, adversarii sive obliti praeceptorum Labieni sive veriti ne in fossa ab equitibus opprimerentur, rari ac singuli de rupe prodire et summa petere collis. Quos Caesaris equites consecuti partim interfecerunt, partim vivorum sunt potiti. Deinde protinus collem petere contenderunt atque eum decusso Labieni praesidio celeriter occupaverunt. Labienus cum parte equitum vix fuga sibi peperit salutem.

cuando se llegó al valle, los enemigos u olvidados o abusando de las órdenes de Labieno, o por temor de ser sorprendidos en la hondonada por la caballería, empezaron a asomar pocos a pocos por la emboscada y a encaminarse a lo alto del collado. A los cuales alcanzaron los caballos de César, y parte mataron, y a otros hicieron prisioneros. Partieron después a apoderarse del collado, y le tomaron prontamente, echando de allí la guarnición de Labieno, el cual tuvo bastante que hacer en escaparse con una parte de la caballería.

[51] Hac re per equites gesta Caesar legionibus opera distribuit atque in eo colle quo erat potitus castra munivit. Deinde ab suis maximis castris per medium campum e regione oppidi Uzittae, quod inter sua castra et Scipionis in planitie positum erat tenebaturque a Scipione, duo brachia instituit ducere et ita derigere ut ad angulum dextrum sinistrumque eius oppidi convenirent. Id hac ratione opus instruebat, ut cum propius oppidum copias admovisset oppugnareque coepisset, tecta latera suis munitionibus haberet, ne ab equitatus multitudine circumventus ab oppugnatione deterreretur, praeterea quo facilius colloquia fiere possent, et siqui perfugere vellent, id quod antea saepe accidebat magno cum eorum periculo, tum facile et sine periculo fieret. Voluit etiam experiri, cum propius hostem accessisset, haberetne in animo dimicare. Accedebat etiam ad reliquas causas quod is locus depressus erat puteique ibi non nulli fieri [complures] poterant: aquatione enim longa et angusta utebantur. Dum haec opera quae ante dixi fiebant a legionibus, interim pars acie ante opus instructa sub hoste stabat; equites barbari levisque armaturae proeliis minutis comminus dimicabant.

LI. Logrado este lance por la caballería, repartió César los trabajos a las legiones y colocó su real en aquella altura de que se había apoderado. Luego, desde su campo principal, mandó hacer dos trincheras por medio del llano, enfrente de la ciudad de Uzita sitiada en él, entre sus reales y los de Escipión, que estaba hecho dueño de ella, dirigidas de manera que viniesen a juntarse a los ángulos de derecha e izquierda de la plaza. El designio de conducir así estas obras era para que, acercando sus tropas a batir la ciudad, tuviese cubiertos los lados con sus fortificaciones, no fuese que, cercado por la multitud de la caballería enemiga, se viese precisado a suspender los ataques. Lo hacía, además, para que pudiesen hablarse con más facilidad los soldados, y si quisiesen pasarse algunos (lo que antes ejecutaban frecuentemente aun con mucho riesgo), lo hiciesen entonces más fácilmente y sin peligro, y también por experimentar, llegándose más cerca, si estaba el enemigo en ánimo de venir al trance de la batalla. Añadíase a estas razones el ser este paraje muy bajo, en el que se podrían cavar pozos, porque tenía poca agua y había que ir lejos a buscarla. Entre tanto que las legiones se ocupaban en estas obras, no dejaba de estar formada una parte de ellas al frente del enemigo y de trabar algunas escaramuzas con la caballería bárbara y las tropas ligeras.

[52] Caesar ab eo opere cum iam sub vesperum copias in castra reduceret, magno incursu cum omni equitatu levique armatura Iuba Scipio Labienus in legionarios impetum fecerunt. Equites Caesariani vi universae subitaeque hostium multitudinis pulsi parumper cesserunt.

LII. Al anochecer, cuando César retiraba las tropas de las obras o los reales, vinieron a dar sobre nuestra caballería con mucha furia Juba, Escipión y Labieno con toda su caballería y las tropas ligeras. Perturbados los nuestros por el ímpetu de la excesiva y repentina multitud,

Quae res aliter adversariis cecidit: namque Caesar ex medio itinere copiis reductis equitibus suis auxilium tulit; equites autem adventu legionum animo addito conversis equis in Numidas cupide insequentes dispersosque impetum fecerunt atque eos convulneratos usque in castra regia reppulerunt multosque ex his interfecerunt. Quodni in noctem proelium esset coniectum pulvisque vento elatus omnium prospectu offecisset, Iuba cum Labieno capti in potestatem Caesaris venissent, equitatusque cum levi armatura funditus ad internecionem deletus esset. Interim incredibiliter ex legione IIII et VI Scipionis milites diffugere partim in castra Caesaris, partim in quas quisque poterat regiones pervenire. Itemque equites Curioniani diffisi Scipioni eiusque copiis complures se eodem conferebant.

cedieron un poco. Pero esto se volvió en contra de los enemigos. Porque haciendo venir César sus tropas desde la mitad del camino, socorrió a la caballería, y animada ésta con la venida de las legiones, volviendo los caballos, dieron sobre los númidas que los seguían desunidos, cargándolos tan fuertemente, que los rechazaron hasta los mismos atrincheramientos del rey. Hicieron en ellos gran matanza, y si el choque no fuera tan cercano a la noche o no quitara la vista una gran polvareda que levantaba el viento, hubieran caído infaliblemente Juba y Labieno en manos de César y no quedara hombre vivo de toda la caballería y tropa ligera. Con esto es increíble los soldados que se pasaron de las legiones cuarta y sexta del campo de Escipión, parte a los reales de César y parte a otros parajes adonde podían. Asimismo muchos de la caballería de Curión, desconfiando de Escipión y de sus tropas, vinieron también a entregarse a César.

[53] Dum haec circum Uzittam ab utrisque ducibus administrantur, legiones duae, X et VIIII, ex Sicilia navibus onerariis profectae, cum iam non longe a portu Ruspinae abessent, conspicati naves Caesarianas quae in statione apud Thapsum stabant, veriti ne in adversariorum ut insidiandi gratia ibi commorantium classem inciderent imprudentes, vela in altum dederunt ac diu multumque iactati tandem multis post diebus siti inopiaque confecti ad Caesarem perveniunt.

LIII. Mientras pasaba esto sobre Uzita, las dos legiones, nona y décima, que se habían embarcado en Sicilia, cuando llegaban ya cerca del puerto de Mahadia, avistaron las naves de César, que estaban de observación sobre Tapso. Temiendo no caer en manos de la escuadra enemiga, que estaría en aquel crucero, se engolfaron imprudentemente, y después de haber sido largo tiempo el juguete de los vientos, arribaron al cabo de muchos días al campo de César, medio muertas las tropas de hambre y de sed.

[54] Quibus legionibus eitis memor in Italia pristinae licentiae militaris ac rapinarum certorum hominum parvulam modo causulam nactus, quod C. Avienus tribunus militum X legionis navem [ex] commeatu familia sua atque iumentis occupavisset neque militem unum ab Sicilia sustulisset, postero die de suggestu convocatis omnium legionum tribunis centurionibusque 'Maxime vellem' inquit 'homines suae petulantiae nimiaeque libertatis aliquando finem fecissent meaeque lenitatis modestiae patientiaeque rationem habuissent. Sed quoniam ipsi sibi neque modum neque terminum constituunt, quo ceteri dissimiliter se gerant, egomet ipse documentum more militari constituam. C. Aviene, quod in Italia milites

LIV. Luego que saltaron en tierra, teniendo César muy presente la antigua relajación de la disciplina militar y las extorsiones y latrocinios de algunos, valiéndose del leve pretexto de que A. Avieno, tribuno de la legión décima, había cargado una nave de víveres para sí, su familia *y* sus caballos, sin haber embarcado en ella un soldado en Sicilia, mandó convocar al día siguiente a todos los tribunos y centuriones de todas las legiones y desde la silla de su tribunal les habló en estos términos: «Mucho me holgara que algunos sujetos pusiesen término algún día a su demasiada libertad y desvergüenza y no abusaran de mi paciencia, suavidad y moderación. Mas pues ellos no ponen límites a sus delitos, he de dar hoy un ejemplo, según la

populi Romani contra rem publicam instigasti rapinasque per municipia fecisti quodque mihi reique publicae inutilis fuisti et pro militibus tuam familiam iumentaque in naves imposuisti tuaque opera militibus tempore necessario res publica caret, ob eas res ignominiae causa ab exercitu meo te removeo hodieque ex Africa abesse et quantum pote proficisci iubeo. Itemque te Aule Fontei, quod tribunus militum seditiosus malusque civis fuisti, te ab exercitu dimitto. Tite Saliene M. Tiro C. Clusinas, cum ordines in meo exercitu beneficio, non virtute [sitis] consecuti ita vos gesseritis ut neque bello fortes neque pace boni aut utiles fueritis et magis in seditione concitandisque militibus adversum vestrum imperatorem quam pudoris modestiaeque fueritis studiosiores, indignos vos esse arbitror qui in meo exercitu ordines ducatis, missosque facio et quantum pote abesse ex Africa iubeo.' Itaque traditos centurionibus et singulis non amplius singulos additos servos in navem imponendos separatim curavit.

costumbre militar, para que aprendan otros a portarse diferentemente. Así que, C. Avieno, porque sublevaste los soldados en Italia contra la República y robaste los municipios y fuiste inútil a mí y a la República, porque has embarcado tus criados y caballerías en lugar de las tropas, de que por tu causa carece la República en tiempo de necesidad, por todos estos motivos te separo del ejército con ignominia, te mando salir hoy mismo de África y cuanto antes sea posible. A ti, A. Fonteyo, por sedicioso tribuno de los soldados y mal ciudadano, te aparto del ejército. A vosotros, T. Salieno, M. Tirón y C. Clusinas, porque habiendo conseguido grados de distinción en mis ejércitos, no por merecimiento vuestro sino por favor mío, os habéis portado de manera que ni en la guerra habéis mostrado valor, y en la paz habéis sido malos e inútiles, mostrándoos más diligentes en sublevar las tropas contra su general que en hacer vuestro deber con honra y subordinación, os juzgo indignos de tener mando en mi ejército, os separo de él y mando que salgáis del África cuando antes sea posible. » Dicho esto, los encargó a los centuriones, con orden de hacerlos embarcar con separación, y sin darles más que un siervo a cada uno.

[55] Gaetuli interim perfugae quos cum litteris mandatisque a Caesare missos supra docuimus, ad suos cives perveniunt. Quorum auctoritate facile adducti Caesarisque nomine persuasi a rege Iuba desciscunt celeriterque cuncti arma capiunt contraque regem facere non dubitant. Quibus rebus cognitis Iuba distentus triplici bello necessitateque coactus de suis copiis quas contra Caesarem adduxerat, sex cohortes in fines regni sui mittit quae essent praesidio contra Gaetulos.

LV. Entre tanto llegaron a su país aquellos desertores getulos, que dijimos había despachado César con cartas y encargos particulares, y persuadidos fácilmente los demás de su autoridad y de la fama de César, abandonaron al rey Juba y se pusieron desde luego en armas, no dudando en hacer la guerra a su rey. Avisado Juba de este levantamiento, y viéndose empeñado en tres guerras a un tiempo, fue obligado de la necesidad a sacar seis cohortes de las tropas que había traído contra César y enviarlos a las fronteras de su reino, para que las guardasen contra los getulos.

[56] Caesar brachiis perfectis promotisque usque eo ut telum ex oppido adigi non posset, castra munit, ballistis scorpionibusque crebris ante frontem castrorum contra oppidum collocatis defensores muri deterrere non intermittit eoque quinque legiones ex superioribus castris deducit. Qua facultate oblata inlustriores notissimique conspectum amicorum propinquorumque efflagitabant

LVI. Teniendo ya César concluidas sus dos líneas, y tan avanzadas, cuanto estaban fuera del tiro de la plaza, fortificó su campo. No cesaba de atemorizar a los que defendían la muralla con ballestas y escorpiones, de que guarneció su campo al frente de la ciudad, y mandó venir a este puesto cinco legiones de sus antiguos reales. Con esto se dio ocasión a que los más nobles y conocidos de uno y otro ejército deseasen ver y

atque inter se colloquebantur. Quae res quid utilitatis haberet, Caesarem non fallebat. Namque Gaetuli ex equitatu regio nobiliores equitumque praefecti quorum patres cum Mario ante meruerant eiusque beneficio agris finibusque donati post Sullae victoriam sub Hiempsalis regis erant dati potestatem, occasione capta nocte iam luminibus accensis cum equis calonibusque suis circiter mille perfugiunt in Caesaris castra quae erant in campo proxime locum Uzittae locata.

hablar a sus amigos y parientes, cosa que no se le ocultaba a César la utilidad que podría traer. Porque, con efecto, los getulos más distinguidos de la caballería del rey, y capitanes de sus tropas, cuyos padres habían servido con C. Mario, y que habiéndoles hecho merced de campos y haciendas, habían sido entregados al poder del rey Hiempsal después de la victoria de Sila, ofreciéndoseles ocasión, cuando estaban ya encendidos los fuegos, se pasaron casi mil de ellos con sus siervos y caballos al campo de César sobre Uzita.

[57] Quod postquam Scipio quique cum eo erant cognoverunt, cum commoti ex tali incommodo essent, fere per id tempus M. Aquinium cum C. Saserna colloquentem viderunt. Scipio mittit ad Aquinium, nihil adtinere eum cum adversariis colloqui. Cum + nihilo minus eius sermonem nuntius ad Scipionem referret + sed restaret ut reliqua quae sibi vellet perageret, viator praeterea ab Iuba ad eum est missus qui diceret audiente Saserna 'vetat te rex colloqui'. Quo nuntio perterritus discessit et dicto audiens fuit regi. Usu venisse hoc civi Romano et ei qui ab populo Romano honores accepisset, incolumi patria fortunisque omnibus Iubae barbaro potius oboedientem fuisse quam aut Scipionis obtemperasse nuntio aut caesis eiusdem partis civibus incolumem reverti malle! Atque etiam [et] superbius Iubae factum non in M. Aquinium hominem novum parvumque senatorem, sed in Scipionem hominem illa familia dignitate honoribus praestantem. Namque cum Scipio sagulo purpureo ante regis adventum uti solitus esset, dicitur Iuba cum eo egisse, non oportere illum eodem [uti] vestitu atque ipse uteretur. Itaque factum est ut Scipio ad album sese vestitum transferret et Iubae homini superbissimo ineptissimoque obtemperaret.

LVII. Cuando Escipión y los que le acompañaban supieron esto, apesadumbrados como estaban de tal desgracia, alcanzaron a ver casi al mismo tiempo a M. Aquinio hablando con C Saserna. Envióle luego a decir Escipión, que no había para qué tratar con los enemigos; mas como él, sin embargo de este aviso, continuase su empezada plática y se quedase a concluirla, le despachó entonces Juba uno de sus corredores, el cual le dijo, de modo que lo oyó Saserna: «El rey te manda que no prosigas en tu plática». A cuya orden, atemorizado se retiró obedeciendo al rey. No acabo de admirarme que un ciudadano romano, y que había recibido honores de este mismo pueblo, estando sin peligro la patria y los bienes de todos, prestase su obediencia a un rey bárbaro como Juba, más bien que al mensajero de Escipión, o que quisiese más volver libre, muertos los ciudadanos de su mismo partido. Pero aun es más insolente otra acción del mismo Juba, no respecto de M. Aquino, senador nuevo, y de poco nombre, sino respecto de Escipión, un hombre de aquella nobleza, de aquella reputación y empleos. Pues como antes que el rey viniese acostumbrase a usar de un manto de púrpura, se dice que le reconvino dándole a entender que no era razón usase del mismo vestido que él usaba. Y, con efecto, se volvió Escipión a su antiguo manto blanco, por obedecer a Juba, el hombre más vano y despreciable del mundo.

[58] Postero die universas omnium copias de castris omnibus educunt et supercilium quoddam excelsum nacti non longe a Caesaris castris aciem constituunt atque ibi consistunt. Caesar item producit copias celeriterque eis instructis ante suas munitiones quae erant in

LVIII. Al día siguiente sacaron uno y otro todas sus tropas a campaña, y tomando una altura, hicieron alto en ella y ordenaron las haces no lejos de los reales de César. También César sacó las suyas y las ordenó con cuidado delante de sus fortificaciones, no dudando que viéndose los

campo consistit, sine dubio existimans ultro adversarios, cum tam magnis copiis auxiliisque regis essent praediti promptiusque prosiluissent, acie secum concursuros propiusque se accessuros. Equo circumvectus legionesque cohortatus signo dato accessum hostium aucupabatur. Ipse enim a suis munitionibus longius non sine ratione [non] procedebat, quod in oppido Uzittae quod Scipio tenebat, hostium erant cohortes armatae; eidem autem oppido ad dextrum latus eius cornu erat oppositum, verebaturque ne si praetergressus esset, ex oppido eruptione facta ab latere eum adorti conciderent. Praeterea haec quoque eum causa tardavit, quod erat locus quidam perimpeditus ante aciem Scipionis quem suis impedimento ad ultro occurrendum fore existimabat.

contrarios con tantas fuerzas, con los socorros del rey, y habiendo salido a la campaña los primeros, vendrían resueltos a atacarle. Y así, dando vuelta al ejército a caballo, y animando las legiones, dio el nombre y esperó a que avanzasen los enemigos; pues él con gran madurez no se alejaba de sus reparos, por haber cohortes armadas dentro de Uzita, de la cual estaba hecho dueño Escipión. Una ala del ejército de César miraba al lado derecho de esta plaza; y temía que si avanzase, podría hacer una salida con que le hiciesen mucho daño acometiéndole por el flanco. Y además de esto le detuvo el que había un paraje muy embarazoso antes del ejército de Escipión, el cual conocía que había de estorbar a las legiones el atacarle libremente.

[59] Non arbitror esse praetermittendum quemadmodum exercitus utriusque fuerint in aciem instructi. Scipio hoc modo aciem derexit: collocarat in fronte suas et Iubae legiones, post eas autem Numidas in subsidiaria acie ita extenuatos et in longitudinem derectos ut procul simplex esse acies media ab legionariis militibus videretur [in cornibus autem duplex esse existimabatur]. Elephantos dextro sinistroque cornu collocaverat aequalibus inter eos intervallis interiectis, post autem elephantos armaturas leves Numidasque auxiliares substituerat. Equitatum frenatum universum in suo dextro cornu disposuerat: sinistrum enim cornu oppido Uzitta claudebatur, neque erat spatium equitatus explicandi. Praeterea Numidas levisque armaturae infinitam multitudinem ad dextram partem suae aciei opposuerat fere interiecto non minus mille passum spatio et ad collis radices magis adpulerat longiusque ab adversariorum suisque copiis promovebat, id hoc consilio ut cum acies duae inter se concurrissent, initio certaminis paulo longius eius equitatus circumvectus ex improviso clauderet multitudine sua exercitum Caesaris atque perturbatum iaculis configeret. Haec fuit ratio Scipionis eo die proeliandi.

LIX. No creo que se deba pasar en silencio cómo tenían uno y otro formado su ejército en batalla. Escipión ordenó el suyo de esta manera: colocó en la frente sus legiones y las de Juba; puso detrás a los númidas en otra línea de refuerzo, pero de tanta extensión y tan poca profundidad, que desde lejos parecía a nuestros legionarios una sola línea, así como parecía haber dos en las alas. En éstas estaban colocados los elefantes a derecha e izquierda a igual distancia, detrás de los cuales formaban las tropas ligeras y los númidas auxiliares. Había colocado toda la caballería entrenada en el ala derecha, por quedar cubierta la izquierda con la ciudad de Uzita y no haber lugar de extenderla por aquella parte. Por lo mismo, tenía dispuestos los númidas y una infinita multitud de tropas ligeras al lado derecho del ejército con casi una milla de distancia, más arrimados a la falda del collado, y por consiguiente, más distantes de sus tropas y de las nuestras. Hizo esto con el designio de que llegando a juntarse los dos ejércitos al principio de la refriega, tomando un largo rodeo su caballería, cercase de improviso al ejército de César y le desbaratase cargado de una multitud de flechas. Éste fue el orden de batalla de Escipión aquel día.

[60] Caesaris autem acies hoc modo fuit collocata: ut ab sinistro eius cornu ordiar et ad

LX. El de César, empezando desde el ala izquierda hasta la derecha, estaba ordenado en

dextrum perveniam, habuit legionem X et VIIII in sinistro cornu, XXV XXVIII XIII XIV XXVIIII XXVI in media acie. + Fere ipsum dextrum cornu secundam autem aciem fere in earum legionum parte + cohortium collocaverat, praeterea ex tironum adiecerat paucas. Tertiam autem aciem in sinistrum suum cornu contulerat et usque ad aciei suae mediam legionem porrexerat et ita collocaverat uti sinistrum suum cornu esset triplex. Id eo consilio fecerat quod suum dextrum latus munitionibus adiuvabatur, sinistrum autem equitatus hostium multitudini uti resistere posset laborabat, eodemque suum omnem equitatum contulerat, et quod ei parum confidebat, praesidio his equitibus legionem V praemiserat levemque armaturam inter equites interposuerat. Sagittarios varie passimque locis certis maximeque in cornibus collocaverat.

esta forma. Puso en el ala izquierda las legiones nona y séptima; en la derecha las trigésima y vigésima nona; en el centro las decimotercia, decimocuarta, vigésima octava y vigésima sexta, y a la derecha formaban otra línea varias cohortes entresacadas estas legiones, sostenidas de otras nuevamente levantadas. En el ala izquierda tenía formada otra tercera línea dilatada hasta la legión que formaba en el centro, y puesta de tal arte, que el ala izquierda constase de tres líneas. Este orden había seguido, porque estaba resguardada el ala derecha con las fortificaciones y porque temía de la izquierda que pudiese resistir a la multitud de la caballería enemiga. Por lo mismo, colocó aquí toda la suya, y por no tener la mayor confianza de ella, la señaló la legión quinta de refuerzo y mezcló entre ella las tropas ligeras. A los flecheros distribuyó por varias partes y en ciertos puestos, y los más en las alas.

[61] Sic utrorumque excercitus instructi non plus passum CCC interiecto spatio, quod forsitan ante id tempus acciderit numquam quin dimicaretur, a mane usque ad horam X die perstiterunt. Itemque Caesar dum exercitum intra munitiones suas reducere coepisset, subito universus equitatus ulterior Numidarum Gaetulorumque sine frenis ad dextram partem se movere propiusque Caesaris castra quae erant in colle se conferre coepit, frenatus autem Labieni eques in loco permanere legionesque distinere: cum subito pars equitatus Caesaris cum levi armatura contra Gaetulos iniussu ac temere longius progressi paludemque transgressi multitudinem hostium pauci sustinere non potuerunt levique armatura deserta [ac] convulneratique uno equite amisso, multis equis sauciis, levis armaturae XXVII occisis ad suos refugerunt. Quo secundo equestri proelio facto Scipio laetus in castra nocte copias reduxit. Quod proprium gaudium bellantibus Fortuna tribuere non decrevit. Namque postero die Caesar cum partem equitatus sui frumentandi gratia Leptim misisset, in itinere praedatores equites Numidas Gaetulosque ex improviso adorti circiter centum partim occiderunt, partim vivorum potiti sunt. Caesar interim cotidie

LXI. Así se mantuvieron los dos ejércitos, no mediando más distancia que la de trescientos pasos, sin llegar a embestirse, desde por la mañana hasta las cuatro de la tarde, cosa que tal vez no habría sucedido hasta entonces. Ya empezaba César a retirar sus tropas a los reales, cuando, de repente, se puso en movimiento toda la caballería no enfrenada de númidas y getulos, doblando sobre la derecha, para dejarse caer sobre los reales de César, que estaban en el cerro, manteniendo su puesto la caballería enfrenada del mando de Labieno y entreteniendo a las legiones. A este punto avanzó de improviso, temerariamente y sin orden alguna, una partida de caballo de César con un trozo de infantería ligera contra los getulos, y pasando el pantano, no pudieron resistir, por ser pocos, la multitud de los enemigos; y así desamparados de la infantería ligera se refugiaron con desorden y heridos al grueso del ejército, con pérdida de un soldado de a caballo, veintiséis de infantería y muchos caballos heridos. Con cuya feliz escaramuza de a caballo muy alegre Escipión, retiró de noche sus tropas a los reales. Mas no permite jamás la fortuna que este gozo sea muy durable a los guerreros. Porque enviando César al día siguiente una partida de a caballo a Lebeda para buscar trigo, dio de improviso sobre otra de

legiones in campum deducere atque opus facere vallumque et fossam per medium campum ducere adversariorumque excursionibus [iter] officere non intermittit. Scipio item munitiones contra facere et ne iugo a Caesare excluderetur adproperare, ita ut duces utrique et in operibus occupati essent, et nihilo minus equestribus proeliis inter se cotidie dimicabant.

caballos númidas y getulos que andaban robando, y mataron o hicieron prisioneros cerca de ciento. Entre tanto, sacaba César todos los días sus tropas al campo de batalla, y continuaba las obras del foso y trinchera por medio del llano, no perdiendo ocasión de cortar las correrías a los enemigos. También Escipión se atrincheraba por su parte, dando prisa para que César no le quitase la comunicación de las alturas. En esto se ocupaban ambos generales, y al mismo tiempo no dejaban de trabarse todos los días algunas escaramuzas entre las tropas a caballo.

[62] Interim Varus classem quam antea Uticae hiemis gratia subduxerat, cognito legionis + VII et VIIII + ex Sicilia adventu celeriter deducit LXII.ibique Gaetulis remigibus epibatisque complet insidiandique gratia ab Utica progressus Hadrumetum cum lv navibus pervenit. Cuius adventus inscius Caesar Lucium Cispium cum classe XXVII navium ad Thapsum versus in stationem praesidii gratia commeatus sui mittit itemque Quintum Aquilam cum XIII navibus longis Hadrumetum eadem de causa praemittit. Cispius quo erat missus celeriter pervenit, Aquila tempestate iactatus promunturium superare non potuit atque angulum quendam tutum a tempestate nactus cum classe se longius a prospectu removit. Reliqua classis in salo ad Leptim egressis remigibus passimque in litore vagantibus, partim in oppidum victus sui mercandi gratia progressis vacua a defensoribus stabat. Quibus rebus Varus ex perfugis cognitis occasionem nactus vigilia secunda Hadrumeto ex cothone egressus primo mane Leptim cum universa classe vectus naves onerarias quae longius a portu in salo stabant vacuas a defensoribus incendit et penteres duas nullo repugnante cepit.

LXII. Por otra parte, informado Varo de que las legiones séptima y octava habían llegado de Sicilia, sacó prontamente su armada de Útica, donde la había tenido todo el invierno, la pertrechó de remeros y marineros getulos, y haciéndose a la vela para cruzar en aquel paso, llegó con cincuenta y cinco naves a Mahometa. Ignorando César su venida, destacó a L. Cispio con veintisiete naves hacia Tapso, para escoltar sus convoyes, y con el mismo designio despachó a Q. Aquila a Mahometa con trece galeras. Cispio llegó prontamente a su destino. Aquila no pudo doblar el cabo por el temporal contrario, y logrando una ensenada al abrigo de la tempestad, se retiró algo más lejos, donde no podía ser visto de los enemigos. Estaba el resto de la escuadra delante de Debeda, sin tener quién la defendiese, desembarcados los remeros y paseando libremente la ribera, parte de los cuales se habían adelantado a la ciudad a buscar y comprar qué comer. Avisado de esto Varo por algunos desertores, y aprovechando tan bella ocasión, salió a las nueve de la noche del puerto de Mahometa, y llegando al amanecer a Lebeda con toda su escuadra, incendió todas las naves de carga que estaban ancladas a mayor distancia del puerto y apresó fácilmente dos galeras de a cinco órdenes de remos, sin gente que las defendiese.

[63] Caesar interim celeriter per nuntios in castris, cum opera circumiret, certior factus, quae aberant a portu milia passuum vi, equo admisso omissis omnibus rebus celeriter pervenit Leptim ibique hortatur omnes ut se naves consequerentur; [postea] ipse parvolum navigiolum conscendit, in cursu Aquilam

LXIII. Avisado César de este accidente en sus reales, hallándose reconociendo las obras que estaban a seis millas del puerto, tomó de pronto un caballo, y dejándolo todo, llegó con prontitud a Lebeda. Aquí animó a todos a que al instante le siguiesen a las naves; él se metió en un pequeño barquichuelo y empezó a dar caza a la escuadra

multitudine navium perterritum atque trepidantem nactus hostium classem sequi coepit. Interim Varus celeritate Caesaris audaciaque commotus cum universa classe conversis navibus Hadrumetum versus fugere contendit. Quem Caesar in milibus passuum IIII consecutus recuperata quinqueremi cum suis omnibus epibatis atque etiam hostium custodibus CXXX in ea nave captis triremem hostium proximam quae in repugnando erat commorata, onustam remigum epibatarumque cepit. Reliquae naves hostium promunturium superarunt atque Hadrumetum in cothonem se universae contulerunt. Caesar eodem vento promunturium superare non potuit atque in salo in ancoris ea nocte commoratus prima luce Hadrumetum accedit ibique navibus onerariis quae erant extra cothonem incensis omnibusque reliquis ab eis aut subductis aut in cothonem compulsis paulisper commoratus, si forte vellent classe dimicare, rursus se recepit in castra.

enemiga, tomando de paso a Aquila, atemorizado del crecido número de bajeles contrarios. Varo, que conoció la prontitud y resolución de César, viró con sus naves, y comenzó a retirarse a Mahometa. Pero alcanzóle César a distancia de cuatro millas, recobró una de las dos galeras de cinco órdenes de remos con su tripulación, y ciento treinta hombres de los enemigos que la guardaban y apresó también otra galera enemiga de tres órdenes de remos, que se detuvo en ademán de hacer frente, tripulada de remeros y soldados. El resto de la escuadra dobló el cabo y se entró en Mahometa. César no pudo doblarle con el mismo viento, y habiendo permanecido en anclas en la rada toda la noche, se presentó al amanecer delante de Mahometa, incendió todas las naves de transporte que estaban fuera del puerto y apresó u obligó a refugiarse dentro a las demás, y deteniéndose un poco, por si querían presentar combate, se volvió a los reales.

[64] In ea nave captus est P. Vestrius eques Romanus et P. Ligarius Afranianus quem Caesar in Hispania cum reliquis dimiserat, et postea se ad Pompeium contulerat, inde ex proelio effugerat in Africamque ad Varum venerat; quem ob periurium perfidiamque Caesar iussit necari. P. Vestrio autem quod eius frater Romae pecuniam imperatam numeraverat, et quod ipse suam causam probaverat Caesari, se a Nasidi classe captum, cum ad necem duceretur, beneficio Vari esse servatum, postea sibi facultatem nullam datam transeundi, ignovit.

LXIV. Hízose prisionero en la galera de tres órdenes a P. Vestrio, caballero romano; a P. Ligario Afraniano, a quien César había puesto en libertad en España y después había seguido a Pompeyo, y escapado de la rota de Farsalia, había pasado al África a incorporarse con Varo. A éste, por su perfidia y perjurio, le mandó quitar la vida, y perdonó a P. Vestrio, así porque un hermano suyo había pagado en Roma la multa que a él se le impuso, como porque se justificó con César de que, apresado por la floja de Nasidio y salvado por Varo cuando estaba ya a punto de perecer, no había tenido ocasión de pasarse a su campo.

[65] Est in Africa consuetudo incolarum, ut in agris et in omnibus fere villis sub terra specus frumenti condendi gratia clam habeant, atque id propter bella maxime hostiumque subitum adventum praeparant. Qua de re Caesar per indicem certior factus tertia vigilia legiones duas cum equitatu mittit a castris suis milia passuum X atque inde magno numero frumenti onustos recipit in castra. Quibus rebus cognitis Labienus progressus a suis castris milia passuum VII per iugum et collem per quem Caesar pridie iter fecerat, ibi castra duarum

LXV. Hay en África la costumbre de tener en los campos y en casi todos los pueblos silos debajo de tierra para guardar el trigo, en especial por causa de la guerra y repentinas acometidas de los enemigos. Informado César de esto, destacó a medianoche dos legiones con toda la caballería a un paraje diez millas distante de los reales, de donde volvieron con una gran porción de trigo. Lo supo Labieno y se adelantó siete millas de su campo por las mismas alturas por donde había pasado César el día antes, y aquí apostó dos legiones; y esperando que César pasaría por allí

legionum facit atque ipse cotidie existimans Caesarem eadem saepe frumentandi gratia commeaturum cum magno equitatu levique armatura insidiaturus locis idoneis considit.

muchas veces con el propio intento, se mantenía en celada, tomados los puestos convenientes con gran multitud de caballería e infantería ligera.

[66] Caesar interim de insidiis Labieni ex perfugis certior factus paucos dies ibi commoratus, dum hostes cotidiano instituto saepe idem faciendo in neglegentiam adducerentur, subito mane imperat porta decumana legiones se + VIII + veteranas cum parte equitatus sequi atque equitibus praemissis neque opinantes insidiatores subito in convallibus latentes [ex] levi armatura concidit circiter D, reliquos in fugam turpissimam coniecit. Interim Labienus cum universo equitatu fugientibus suis suppetias occurrit. Cuius vim multitudinis cum equites pauci Caesariani iam sustinere non possent, Caesar instructas legiones hostium copiis ostendit. Quo facto perterrito Labieno ac retardato suos equites recepit incolumes. Postero die Iuba Numidas eos qui loco amisso fuga se receperant in castra, in cruce omnes suffixit.

LXVI. Informado César por los desertores de la emboscada de Labieno, dejando pasar algunos días, hasta que los enemigos, cansados de hacer una misma cosa todos los días, llegasen a descuidarse, dio orden una mañana de que saliesen de repente ocho legiones veteranas y le siguiesen por la puerta decumana, y echando delante la caballería, dio sobre los emboscados en los valles, que eran tropas ligeras, cuando menos lo pensaban, y les mató cerca de quinientos hombres, huyendo el resto vergonzosamente. Acudió presto Labieno al socorro de sus fugitivos con toda la caballería; a cuyo excesivo número no pudiendo resistir los nuestros, por ser pocos, se presentó César con sus legiones formadas en batalla. Labieno se sorprendió y contuvo a su vista, y César retiró su caballería, sin perder un hombre. Al día siguiente mandó el rey Juba ahorcar a todos los númidas que, abandonando su puesto, se habían retirado a los reales.

[67] Caesar interim quoniam inopia frumenti premebatur, copias omnes in castra conducit atque praesidio Lepti Ruspinae Acyllae relicto, Cispio Aquilaeque classe tradita, ut alter Hadrumetum, alter Thapsum mari obsiderent, ipse castris incensis quarta noctis vigilia acie instructa impedimentis in sinistra parte collocatis ex eo loco proficiscitur et pervenit ad oppidum Aggar, quod a Gaetulis saepe antea oppugnatum summaque vi per ipsos oppidanos erat defensum. Ibi in campo castris unis positis ipse frumentatum circum villas cum parte exercitus profectus magno invento hordei olei vini fici numero, pauco tritici, atque recreato exercitu redit in castra. Scipio interim cognito Caesaris discessu cum universis copiis per iugum Caesarem subsequi coepit atque ab eius castris milia passuum VI longe trinis castris dispertitis copiis consedit.

LXVII. Hallándose César a este tiempo muy escaso de víveres, recogió todas sus tropas dentro de los reales, y dejando guarnición en Lebeda, Mahadia y Acila, y encomendada la escuadra a Cispio de Aquila, para que cruzasen el uno delante de Mahometa y el otro de Tapso, dio fuego a aquellos reales, se puso en marcha a las tres de la mañana, colocado todo el bagaje en el ala izquierda, y llegó a la ciudad de Bohadjar, que acometido muchas veces por los getulos había sido defendida valerosamente por sus moradores. Aquí acampó en el llano, y saliendo con parte de sus tropas a buscar bastimento por los pueblos vecinos, dio vuelta a los reales con buena provisión de cebada, aceite, vino, higos y algo de trigo, aunque poco, con que se refrescó el ejército. Luego que supo Escipión la partida de César, partió en su seguimiento con todas sus tropas por las alturas, vino a acampar a seis millas de su campo y dividió el ejército en tres diversos campamentos.

[68] Oppidum erat Zeta quod aberat a Scipione

LXVIII. Distaba diez millas del campo de

milia passuum X, ad eius regionem et partem castrorum collocatum, a Caesare autem diversum ac remotum, quod erat ab eo longe milia passuum XIIII. Huc Scipio legiones duas frumentandi gratia misit. Quod postquam Caesar ex perfuga cognovit, castris ex campo in collem ac tutiora loca collatis atque ibi praesidio relicto ipse quarta vigilia egressus praeter hostium castra proficiscitur cum copiis et oppidum potitur. Legiones Scipionis comperit longius in agris frumentari, et cum eo contendere conaretur, animadvertit copias hostium his legionibus occurrere suppetias. Quae res eius impetum retardavit. Itaque capto C. ~biocio Regino equite Romano Scipionis familiarissimo qui ei oppido praeerat, et P. Atrio equite Romano de conventu Uticensi, et camelis XXII regis abductis, praesidio ibi cum Oppio legato relicto ipse se recipere coepit ad castra.

Escipión la ciudad de Zerbi, situada en un llano hacia donde se extendía una parte de su campo, pero más apartada de César, que estaba a dieciocho millas de ella. Aquí envió Escipión dos legiones a buscar vitualla. Tuvo César aviso de esto por un desertor, y así, pasando su campo a un cerro más seguro, y dejando guarnición en él, salió con su gente a las tres de la mañana, pasó delante del campo enemigo y se apoderó de la ciudad. Supo que las legiones de Escipión andaban más lejos en la campiña buscando víveres y disponiéndose a marchar en su alcance, advirtió que marchaba a su socorro el resto de las tropas de Escipión, con lo cual se detuvo. Y así, habiendo hecho prisionero a C. Murcio Regino, caballero romano, grande amigo de Escipión, que tenía el mando de la plaza, y a P. Atrio también caballero romano de la audiencia de Útica, y llevándose veintidós camellos del rey Juba, dejó en la plaza con guarnición a Opio, su lugarteniente, y tomó la vuelta de sus reales.

[69] Cum iam non longe a castris Scipionis abesset, quae eum necesse erat praetergredi, Labienus Afraniusque cum omni equitatu levique armatura ex insidiis adorti agmini eius extremo se offerunt atque ex collibus proximis exsistunt. Quod postquam Caesar animum advertit, equitibus suis hostium vi oppositis sarcinas legionarios in acervum iubet comportare atque celeriter signa hostibus inferre. Quod postquam coeptum est fieri, primo impetu legionum equitatus et levis armatura hostium nullo negotio loco pulsa et deiecta est de colle. Cum iam Caesar existimasset hostes pulsos deterritosque finem lacessendi facturos et iter coeptum pergere coepisset, iterum celeriter ex proximis collibus erumpunt atque eadem ratione qua ante dixi in Caesaris legionarios impetum faciunt Numidae levisque armaturae mirabili velocitate praediti, qui inter equites pugnabant et una pariterque cum equitibus accurrere et refugere consueverant. Cum hoc saepius facerent et proficiscentes Iulianos insequerentur, refugerent instantes, propius non accederent et singulari genere pugnae uterentur eosque iaculis convulnerare satis esse existimarent, Caesar intellexit nihil aliud eos conari nisi ut se

LXIX. Llegando ya cerca del campo de Escipión, por delante del cual había de pasar precisamente, Labieno y Afranio, que estaban emboscados con toda la caballería y tropas ligeras, se presentaron de repente sobre la retaguardia por los collados inmediatos. Viéndose César acometido, opuso su caballería, y mandó a las legiones que, retirando a cierto lugar el equipaje, cargasen con presteza a los enemigos. Apenas empezaron a ejectarlo, cuando la caballería enemiga y tropas ligeras fueron desbaratadas al primer ímpetu de las legiones y desalojadas de los cerros con mucha facilidad. Y juzgando César que atemorizados y desbaratados cesarían de provocarle, prosiguió su marcha; pero volvieron otra vez a salir con gran ligereza por los cerros inmediatos, acometiendo del mismo modo a las legiones los númidas y la infantería ligera, dotada de increíble velocidad, que peleaba entre los caballos y estaba acostumbrada a avanzar y retirarse juntamente con ellos. Y como esto lo hiciesen muchas veces, persiguiendo siempre a los cesarianos, huyendo si se les hacía frente, no acercándose a pelear y contentándose con cargar de flechas a las legiones, conoció César que no era otro su designio sino obligarle a acampar en aquel paraje, donde no había agua para su

cogerent castra eo loco ponere, ubi omnino aquae nihil esset, ut exercitus ieiunus, qui a quarta vigilia usque ad horam X diei nihil gustasset, ac iumenta siti perirent.

ejército, que estaba sin tomar alimento desde las tres de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y sus caballos pereciesen de sed.

[70] Cum iam ad solis occasum esset, et non totos C passus in horis IIII esset progressus, equitatu suo propter equorum interitum extremo agmine remoto legiones in vicem ad extremum agmen evocabat. Ita vim hostium placide leniterque procedens per legionarium militem commodius sustinebat. Interim equitum Numidarum copiae dextra sinistraque per colles praecurrere coronaeque in modum cingere multitudine sua Caesaris copias, pars agmen extremum insequi. Caesaris interim non amplius III aut IIII milites veterani si se convertissent et pila viribus contorta in Numidas infestos coniecissent, amplius duum milium numero ad unum terga vertebant ac rursus ad aciem passim conversis equis se colligebant atque in spatio consequebantur et iacula in legionarios coiciebant. Ita Caesar modo procedendo modo resistendo tardius itinere confecto noctis hora prima omnes suos ad unum in castra incolumes sauciis X factis reduxit. Labienus circiter CCC amissis, multis vulneratis ac defessis, instando omnibus ad suos se recepit. Scipio interim legiones productas cum elephantis quos ante castra in acie terroris gratia in conspectu Caesaris collocaverat, reducit in castra.

LXX. Viéndose ya cerca de ponerse el Sol y que no había adelantado cien pasos en cuatro horas, hizo retirar a la retaguardia la caballería, que había perdido muchos caballos, y dio orden a las legiones de que acudiesen, ya unas, ya otras, al mismo puesto. Así sostenía con más facilidad la furia del enemigo, marchando, aunque lentamente, con más sosiego. Al mismo tiempo asomaban corriendo los númidas por las alturas a derecha e izquierda, ya pretendiendo cercar con su multitud las tropas de César, ya persiguiendo la retaguardia. Mas sólo con volver la cara tres o cuatro veteranos de César y disparar los dardos con esfuerzo, volvían a un tiempo las espaldas más de dos mil númidas; y otra vez revolviendo los caballos, se rehacían, alcanzaban a nuestro ejército y daban nuevas descargas sobre las legiones. De esta manera detenido César en la jornada más de lo regular, unas veces marchando y otras resistiendo, entró sus tropas en los reales una hora después de entrada la noche, sin perder un hombre y con sólo diez heridos. Labieno se retiró a los suyos con pérdida de casi trescientos hombres, muchísimos heridos, y todos muy fatigados. También Escipión retiró sus legiones, que había formado al frente del campo con los elefantes a vista de César para infundir terror.

[71] Caesar contra eiusmodi hostium genera copias suas non ut imperator exercitum veteranum victoremque maximis rebus gestis, sed ut lanista tirones gladiatores condocefacere: quot pedes se reciperent ab hoste et quemadmodum obversi adversariis et in quantulo spatio resisterent, modo procurrerent modo recederent comminarenturque impetum, ac prope quo loco et quemadmodum tela mitterent praecipere. Mirifice enim hostium levis armatura anxium exercitum nostrum atque sollicitum habebat, quia et equites deterrebat proelium inire propter equorum interitum, quod eos iaculis interficiebat, et legionarium militem defatigabat propter velocitatem: gravis enim armaturae miles simulatque ab eis insectatus

LXXI. César amaestraba sus tropas contra un enemigo de esta especie, no como un general a un ejército veterano y vencedor en tantas acciones famosas, sino como un maestro de esgrima que instruyese a unos gladiadores. Así, los enseñaba cómo se habían de libertar del enemigo, como y en qué espacio le habían de hacer frente, unas veces avanzando, otras cediendo, otras amenazando atacarle, y casi hasta cómo y cuándo habían de lanzar sus dardos. Porque las tropas ligeras del enemigo tenían puesto en gran cuidado y solicitud a nuestro ejército, recelando la caballería chocar con ella, porque la mataban los caballos con sus flechas y cansaban a las legiones con su ligereza; pues luego que nuestra infantería, pesada con las armas, viéndose atacada, quería hacerles frente,

constiterat in eosque impetum fecerat, illi veloci cursu periculum facile vitabant.

evitaban ellos el peligro con una veloz carrera.

[72] Quibus ex rebus Caesar vehementer commovebatur, quod quotienscumque proelium erat commissum, equitatu suo sine legionario milite hostium equitatui levique armaturae eorum nullo modo par esse poterat. Sollicitabatur autem his rebus, quod nondum legiones hostium cognoverat, et quonam modo sustinere se posset ab eorum equitatu levique armatura, quae erant mirifica, si legiones quoque accessissent. Accedebat etiam haec causa quod elephantorum magnitudo multitudoque militum animos detinebat in terrore. Cui uni rei tamen invenerat remedium. Namque elephantos ex Italia transportari iusserat, quos et miles nosset speciemque et virtutem bestiae cognosceret, et cui parti corporis eius telum facile adigi posset, ornatusque ac loricatus cum esset elephans, quae pars corporis eius sine tegmine nuda relinqueretur, ut eo tela conicerentur; praeterea ut iumenta bestiarum odorem stridorem speciem consuetudine capta earum non reformidarent. Quibus ex rebus largiter erat consecutus. Nam et milites bestias manibus pertractabant earumque tarditatem cognoscebant, equitesque in eos pila praepilata coiciebant, atque in consuetudinem equos patientia bestiarum adduxerat.

LXXII. Esto inquietaba mucho a César, porque en cualquier encuentro en que su caballería no estaba sostenida de las legiones, no podía resistir a la caballería e infantería ligera de los enemigos. Dábale también no poco cuidado el que aun no conocía las legiones enemigas, y cómo podría sostenerse contra su caballería y tropa ligera, que era excelente, si se la juntasen las legiones. A esto se añadía también que la corpulencia y multitud de los elefantes aterraba a nuestros soldados; para lo cual halló con todo un remedio, que fue mandar conducir elefantes de la Italia, para que sus tropas se acostumbrasen a la vista y fortaleza de estas bestias, conociesen en qué parte de su cuerpo podían ser heridas fácilmente y cuál quedaba descubierta, estando el elefante armado y lorigado, para que le apuntasen a ella. Quería además, que se hiciesen los caballos a no temerlos, acostumbrándose a su hedor, estrépito y figura. De lo cual había sacado mucha ventaja, porque ya los soldados manoseaban a los elefantes, conocían su pesadez, los de a caballo les tiraban dardos con botones en las puntas, y la paciencia de ellos había acostumbrado a los caballos de suerte que no los extrañaban.

[73] Ob has causas quas supra commemoravi solli citabatur Caesar tardiorque et consideratior erat factus et ex pristina bellandi consuetudine celeritateque excesserat. Neque mirum: copias enim habebat in Gallia bellare consuetas locis campestribus et contra Gallos homines apertos minimeque insidiosos, qui per virtutem, non per dolum dimicare consuerunt; tum autem erat ei laborandum ut consuefaceret milites hostium dolos insidias artificia cognoscere, et quid sequi, quid vitare conveniret. Itaque quo haec celerius conciperent, dabat operam ut legiones non in uno loco contineret, sed per causam frumentandi huc atque illuc rapsaret, ideo quod hostium copias ab se suisque vestigium non discessuras existimabat. Atque post diem tertium productis accuratius suis copiis sicut

LXXIII. Por todas las razones dichas estaba César con más cuidado y se hacía más lento y considerado, cediendo de su antigua costumbre y actividad en los asuntos de la guerra. Ni es maravilla; porque tenía unas tropas hechas a pelear en Francia, en parajes llanos y abiertos, contra los franceses, gente sencilla, no impuesta en los ardides de la guerra y acostumbrada a pelear con el valor, no con estratagemas. Pero ahora había de enseñar a los soldados a conocer los engaños y artificio de los enemigos, lo que se debía hacer y lo que se había de evitar. Y para que con más prontitud entendiesen estas artes, procuraba no parar con las legiones en un paraje, sino llevarlas con frecuencia de unas partes a otras, con el pretexto de buscar víveres, en especial creyendo que los contrarios no se alejarían mucho de sus pisadas. Así que, después

instruxerat, propter hostium castra praetergressus aequo loco invitat ad dimicandum. Postquam eos abhorrere videt, reducit sub vesperum legiones in castra.

de tres días, formó sus tropas con más cuidado, según las tenía preparadas, y pasando por delante del campo de los enemigos, los esperó en paraje a propósito en orden de batalla; mas visto que la rehusaban, volvió al anochecer con sus legiones a los reales.

[74] Legati interim ex oppido Vaga quod finitimum fuit Zetae, cuius Caesarem potitum esse demonstravimus, veniunt. Petunt obsecrant ut sibi praesidium mittat: se res complures quae utiles bello sint administraturos. Per id tempus + deorum voluntate studioque erga Caesarem transfuga suos cives facit certiores + Iubam regem celeriter cum copiis suis, antequam Caesaris praesidium eo perveniret, ad oppidum adcucurrisse atque advenientem multitudine circumdata eo potitum omnibusque eius oppidi incolis ad unum interfectis dedisse oppidum diripiendum delendumque militibus.

LXXIV. A este tiempo vinieron mensajeros de la ciudad de Vaca, inmediata a Zerbi, de la que dijimos que César se había apoderado, pidiendo y suplicando les enviara una guarnición y que suministrarían algunas cosas útiles para la guerra. A la misma sazón, por permisión de los dioses y voluntad con que miraban los intereses de César, llegó un desertor a advertir a los diputados que el rey Juba había venido sobre la ciudad con sus tropas antes que llegase la guarnición de César, y que cercándola con mucha gente, la había tomado, y pasando a cuchillo a todos sus moradores, la había entregado al saco de sus soldados.

[75] Caesar interim lustrato exercitu a. d. XII Kal. April. postero die productis universis copiis processus ab suis castris milia passuum V, a Scipionis circiter duum milium interiecto spatio, in acie constitit. Postquam satis diu adversarios ab se ad dimicandum invitatos supersedere pugnae animadvertit, reducit copias posteroque die castra movet atque iter ad oppidum Sassuram, ubi Scipio Numidarum habuerat praesidium frumentumque comportaverat, ire contendit. Quod ubi Labienus animadvertit, cum equitatu levique armatura agmen eius extremum carpere coepit atque ita lixarum mercatorumque qui plostris merces portabant, sarcinis interceptis addito animo propius audaciusque accedit ad legiones, quod existimabat milites sub onere ac sub sarcinis defatigatos pugnare non posse. Quae res Caesarem non fefellerat: namque expeditos ex singulis legionibus trecenos milites esse iusserat. Itaque eos in equitatum Labieni immissos turmis suorum suppetias mittit. Tum Labienus conversis equis signorum conspectu perterritus turpissime fugere contendit. Multis eius occisis, compluribus vulneratis milites legionarii ad sua se recipiunt signa atque iter inceptum ire coeperunt. Labienus per iugum summum collis dextrorsus procul subsequi non

LXXV. Habiendo pasado César revista a su ejército a los 21 de marzo, salió al día siguiente por la mañana con todas sus tropas e hizo alto a cinco millas de distancia de su campo y cerca de dos del de Escipión; y después de haber estado invitando y esperando a los enemigos al combate, visto que no tenía traza de aceptarle, retiró sus tropas. Al día siguiente levantó el campo y dirigió su marcha a la ciudad de Sarsura, donde tenía Escipión presidio de númidas, y almacenes de víveres. Luego que lo supo Labieno, empezó a picar la retaguardia con la caballería e infantería ligera; y habiendo tomado algunos carros de mercaderes y vivanderos, en que llevaban sus cargas y creciéndole con esto el ánimo, se acercó más y con más atrevimiento a las legiones, pensando que no podrían pelear los soldados embarazados con el peso y el equipaje. Mas no se le había ocultado a César este accidente, y así había dado orden de que marchasen a la ligera trescientos soldados de cada legión, a los cuales mandó salir contra la caballería de Labieno y a sostener la suya. Entonces, atemorizado Labieno a vista de las insignias, se puso en huida, volviendo las bridas vergonzosamente con muerte de muchos y muchos más heridos. Nuestros legionarios volvieron a incorporarse a sus banderas y

destitit.

prosiguieron la marcha comenzada. Labieno no dejó de seguir a los nuestros por la cumbre más alta del collado sobre la derecha.

[76] Postquam Caesar ad oppidum Sassuram venit, inspectantibus adversariis interfecto praesidio Scipionis, cum suis auxilium ferre non auderent, fortiter repugnante P. Cornelio evocato Scipionis qui ibi praeerat atque a multitudine circumvento interfectoque oppido potitur atque ibi frumento exercitui dato postero die ad oppidum Thysdram pervenit. In quo Considius per id tempus fuerat cum grandi praesidio cohorteque sua gladiatorum. Caesar oppidi natura perspecta aquae inopia ab oppugnatione eius deterritus protinus profectus circiter milia passuum IIII ad aquam facit castra atque inde quarta vigilia egressus redit rursus ad ea castra quae ad Aggar habuerat. Idem facit Scipio atque in antiqua castra copias reducit.

LXXVI. Llegado César a Sarsura, pasó por la espada la guarnición de Escipión a vista de los suyos, que no se atrevieron a socorrerla, aunque se defendió con valor P. Cornelio, voluntario en el servicio de Escipión, que la tenía a su cargo, cercado el cual de mucha gente, y al fin muerto, se apoderó César de la ciudad. Repartió entre los soldados el trigo que se halló y al día siguiente llegó a Cairoán, donde por entonces se había entrado Considio con buena guarnición y una cohorte suya de gladiadores. Reconoció César la situación de la plaza, y apartado del intento de combatirla por falta de víveres, partió luego de aquí y acampó a cuatro millas de distancia, en sitio a propósito por la inmediación del agua. De allí a cuatro días volvió a levantar el campo y se restituyó al que tenía cerca de Bohadjar. Escipión hizo lo mismo, volviendo sus tropas a su antiguo real.

[77] Thabenenses interim qui sub dicione et potestate Iubae esse consuessent in extrema eius regni regione maritima locati, interfecto regio praesidio legatos ad Caesarem mittunt, rem [male] gestam docent, petunt orantque ut suis fortunis populus Romanus quod bene meriti essent, auxilium ferret. Caesar eorum consilio probato Marcium Crispum tribus cum cohortibus et sagittariis tormentisque compluribus praesidio Thabenam mittit. Eodem tempore ex legionibus omnibus milites qui aut morbo impediti aut commeatu dato cum signis non potuerant ante transire in Africam, ad milia IIII, equites CCCC, funditores sagittariique mille uno commeatu Caesari occurrerunt. Itaque cum his copiis et omnibus legionibus eductis, sicut erat instructus, V[III] milibus passuum ab suis castris, ab Scipionis vero II passuum longe constitit in campo.

LXXVII. Por este mismo tiempo los de Taheñas, ciudad marítima situada al extremo del reino de Juba, que estaba bajo su jurisdicción y señorío, pasaron a cuchillo la guarnición del rey y enviaron diputados a dar parte a César, pidiéndole y suplicándole que les protegiese a ellos y sus haciendas, en consideración de este servicio hecho al Pueblo Romano. César aprobando su acción, destacó de guarnición a Taheñas al tribuno M. Crispo con una cohorte, algunos flecheros y muchas máquinas de defensa. Al mismo tiempo le llegaron en un convoy hasta cuatro mil legionarios, cuatrocientos caballos, con mil honderos y flecheros, soldados de todas las legiones, que impedidos o por enfermedad, o por haber obtenido licencias, no habían podido pasar antes al África con sus respectivos cuerpos. Con estas tropas y todas sus legiones salió de su campo e hizo alto en un llano formado en batalla a distancia de ocho millas de su real y cuatro del de Escipión.

[78] Erat oppidum infra castra Scipionis nomine Tegea, ubi praesidium equestre circiter II milium numero habere consuerat. Eo

LXXVIII. Estaba por bajo del campo de Escipión la ciudad de Tegea, donde tenía de ordinario una guarnición de caballería de cerca

equitatu dextra sinistra derecto ab oppidi lateribus ipse legiones ex castris eductas atque in iugo inferiore instructas non longius fere mille passus ab suis munitionibus progressus in acie constituit. Postquam diutius in uno loco Scipio commorabatur et tempus diei in otio consumebatur, Caesar equitum turmas suorum iubet in hostium equitatum qui ad oppidum in statione erant, facere impressionem levemque armaturam sagittarios funditoresque eodem submittit. Quod ubi coeptum est fieri et equis concitatis Iuliani impetum fecissent, Pacideius suos equites exporrigere coepit in longitudinem, ut haberent facultatem turmas Iulianas circumeundi, et nihilo minus fortissime acerrimeque pugnare. Quod ubi Caesar animadvertit, CCC quos ex legionibus habere expeditos consuerat, ex legione quae proxima ei proelio in acie constiterat, iubet equitatui succurrere. Labienus interim suis equitibus auxilia equestria submittere sauciisque ac defatigatis integros recentioribusque viribus equites subministrare. Postquam equites Iuliani CCCC vim hostium ad IIII milia numero sustinere non poterant et ab levi armatura Numidarum vulnerabantur minutatimque cedebant, Caesar alteram alam mittit qui satagentibus celeriter occurrerent. Quo facto sui sublati universi in hostes impressione facta in fugam adversarios dederunt; multis occisis, compluribus vulneratis insecuti per III milia passuum usque ad collem hostibus adactis se ad suos recipiunt. Caesar in horam X commoratus, sicut erat instructus, se ad sua castra recepit omnibus incolumibus. In quo proelio Pacideius graviter pilo per cassidem caput ictus compluresque duces ac fortissimus quisque interfecti vulneratique sunt.

de cuatrocientos hombres, a los cuales, habiendo sacado del campo todas las legiones y adelantándose de sus líneas cosa de mil pasos, los colocó a la derecha e izquierda de esta plaza, y se formó en batalla al pie de una colina. Viendo César que Escipión se detenía mucho tiempo en el mismo puesto y el día se pasaba en balde, mandó salir algunos escuadrones de caballería contra la enemiga, que estaba apostada junto a la plaza y destacó también para sostenerlos la infantería ligera con los honderos y flecheros. Empezando a ejecutar esta orden, como los nuestros apretando los caballos, acometiesen a los enemigos, fue Pacidio extendiendo a lo largo su caballería, para buscar proporción de cercar la de César, y, entre tanto, se continuaba peleando con valor y determinación. Viendo esto César, mandó que avanzasen a reforzar la caballería trescientos soldados de la legión más inmediata, de aquellos que tenía siempre en ellas prontos y desembarazados. Entre tanto, destacaba Labieno nuevos refuerzos de caballería de los suyos, haciendo que reemplazasen otros de refresco a los heridos y cansados. Mas visto que cuatrocientos caballos nuestros no podían sostenerse contra cuatro mil de los enemigos, y que se veían apretados de la tropa ligera de los númidas y se iban poco a poco retirando, destacó César otra ala a su socorro, con lo que, animados los primeros, y acometiendo todos a un tiempo a los enemigos, los pusieron en fuga, matando muchos e hiriendo a muchos más. Siguiéronles el alcance por tres millas, hasta los collados que tocaban con sus reales, y se volvieron a incorporar con el ejército. César, habiéndose mantenido en el campo hasta las cuatro de la tarde, se retiró formado como estaba a sus reales, sin perder un hombre. De esta acción salió Pacidio gravemente herido de un flechazo en la cabeza, y otros muchos capitanes y hombres de valor quedaron muertos o heridos.

[79] Postquam nulla condicione cogere adversarios poterat, ut in aequum locum descenderent legionumque periculum facerent, neque ipse propius hostem castra ponere propter aquae penuriam se posse animadvertebat, adversarios non virtute eorum

LXXIX. Viendo César que por ningún término podía obligar a los enemigos a exponerse a campo raso y experimentar las fuerzas de las legiones y considerando que no podía acampar más cerca de sus reales por falta de agua, conoció que en esta falta, y no en su valor,

confidere, sed aquarum inopia fretos despicere se intellexit, II Non. Apr. tertia vigilia egressus, ab Aggar XVI milia nocte progressus, ad Thapsum ubi Vergilius cum grandi praesidio praeerat, castra ponit oppidumque eo die circummunire coepit locaque idonea opportunaque complura praesidiis occupare, hostes ne intrare ad se ac loca interiora capere possent. Scipio interim cognitis Caesaris consiliis ad necessitatem adductus dimicandi, ne per summum dedecus fidissimos suis rebus Thapsitanos et Vergilium amitteret, confestim Caesarem per superiora loca consecutus milia passuum VIII a Thapso binis castris consedit.

ponían su confianza. Por lo cual, partiendo de su campo a los 4 de abril a cosa de las tres de la mañana, y habiendo caminado de noche dieciséis millas, puso sus reales sobre Tapso, donde estaba Virgilio con una buena guarnición. Al mismo día empezó a formar líneas de circunvalación, a ocupar con presidios muchos puestos convenientes, para estorbar que los enemigos penetrasen hacia sus líneas y tomar otros puestos más inmediatos a la plaza. Escipión, conociendo la intención de César, y viéndose en precisión de dar la batalla, por no perder con gran mengua a Virgilio y a los tapsitanos, que tan fieles se habían manifestado a su facción, sentó su real a ocho millas de Tapso en dos campamentos.

[80] Erat stagnum salinarum inter quod et mare angustiae quaedam non amplius mille et D passus intererant; quas Scipio intrare et Thapsitanis auxilium ferre conabatur. Quod futurum Caesarem non fefellerat. Namque pridie in eo loco castello munito ibique III . . . praesidio relicto ipse cum reliquis copiis lunatis castris Thapsum operibus circummunivit. Scipio interim exclusus ab incepto itinere supra stagnum postero die et nocte confecta caelo albente non longe a castris praesidioque quod supra commemoravi md passibus ad mare versus consedit et castra munire coepit. Quod postquam Caesari nuntiatum est, milite ab opere deducto, castris praesidio Asprenate pro consule cum legionibus duabus relicto ipse cum expedita copia in eum locum citatim contendit, classisque parte ad Thapsum relicta reliquas naves iubet post hostium tergum quam maxime ad litus adpelli signumque suum observare, quo signo dato subito clamore facto ex improviso hostibus aversis incuterent terrorem, ut perturbati ac perterriti respicere post terga cogerentur.

LXXX. Había un estanque de salitre, entre el cual y el mar sólo mediaba un paso estrecho de mil quinientos pasos, por donde pensaba Escipión entrar y socorrer a Tapso. Mas no se le había pasado esto a César. Y así, habiendo levantado el día antes un fuerte en este paraje, puso en él triple guarnición, y continuó sus obras contra la plaza con todo el resto del ejército formado en media luna. Excluido Escipión de su intento, y gastado el día siguiente y la noche sobre el estanque, vino a acampar al amanecer hacia la marina, a distancia de mil y quinientos pasos de nuestra línea y del fuerte que queda dicho y allí empezó a atrincherarse. Avisado de esto César, sacó sus tropas de la obra, y dejando en el campo al procónsul Asprenas con dos legiones de guarnición, partió a la ligera con un campo volante adonde estaba el enemigo. Parte de la escuadra dejó sobre Tapso, y parte dio orden que se apostase a la espalda de Escipión, lo más cerca que pudiese de la costa, y que observasen su señal, dada la cual, causaran con súbita gritería un terror no esperado, con que, perturbados y atemorizados los enemigos, se viesen obligados a volver la cara al peligro que tenían a las espaldas.

[81] Quo postquam Caesar pervenit et animadvertit aciem pro vallo Scipionis [contra] elephantis dextro sinistroque cornu collocatis, et nihilo minus partem militum castra non ignaviter munire, ipse acie triplici collocata, legione X + secundaque dextro cornu, VIII et VIIII sinistro oppositis, quinque legiones + in

LXXXI. Luego que César llegó a este sitio y observó que Escipión tenía formado el ejército al frente de las trincheras, puestos los elefantes en las alas, y entre tanto parte de los soldados atentos con vigilancia a la fortificación de los reales, formó sus tropas en tres líneas, poniendo en el cuerno derecho las legiones décima y

quarta acie ad ipsa cornua quinis cohortibus contra bestias collocatis, sagittariis funditoribus in utrisque cornibus dispositis, levique armatura inter equites interiecta, ipse pedibus circum milites concursans virtutesque veteranorum proeliaque superiora commemorans blandeque appellans animos eorum excitabat. Tirones autem qui numquam in acie dimicassent, hortabatur ut veteranorum virtutem aemularentur eorumque famam locum nomen victoria parta cuperent possidere.

segunda, y la octava y nona en el izquierdo, cinco en el centro, cinco cohortes delante de las alas contra los elefantes, los flecheros y honderos mezclados en las mismas alas, y las tropas ligeras entre la caballería. Después dio la vuelta a pie por todas las filas, excitando el valor de los veteranos, hablándoles amorosamente y poniéndoles delante su esfuerzo y las victorias anteriores. Y a los bisoños, que nunca les habían visto en batalla, los exhortaba a que emulasen el valor de los veteranos y se animasen a gozar, alcanzada la victoria, de la misma fama, nombre y reputación.

[82] Itaque in circumeundo exercitu animadvertit hostes circa vallum trepidare atque ultro citroque pavidos concursare et modo se intra portas recipere, modo inconstanter immoderateque prodire. Cum idem a pluribus animadverti coeptum esset, subito legati evocatique obsecrare Caesarem ne dubitaret signum dare: victoriam sibi propriam a dis immortalibus portendi. Dubitante Caesare atque eorum studio cupiditatique resistente sibique eruptione pugnari non placere clamitante, etiam atque etiam aciem sustentante, subito dextro cornu iniussu Caesaris tubicen a militibus coactus canere coepit. Quo facto ab universis cohortibus signa in hostem coepere inferri, cum centuriones pectore adverso resisterent vique continerent milites ne iniussu imperatoris concurrerent, nec quicquam proficerent.

LXXXII. Mientras recorría de este modo el ejército, advirtió que andaban aturdidos los enemigos en las trincheras, y como amedrentados corriendo de una parte a otra, ya se recogían de las puertas adentro, ya salían fuera sin orden, moderación ni consejo. Y como otros muchos observasen lo mismo, acudieron en un instante muchos lugartenientes y voluntarios a pedir a César que no dudase en dar la señal, pues le anunciaban los dioses inmortales una victoria cierta. Estando César dudoso, y resistiendo a sus instancias diciendo en voz alta que no le parecía bien dar una batalla a modo de asalto, empezó de improviso a tocar el cuerno un trompeta del ala derecha, sin orden de César, hostigado de los soldados. Con ello todas las cohortes empezaron a avanzar hacia el enemigo a pesar de la resistencia que hacían los centuriones, poniéndoles delante, para que no cerrasen sin orden del general, pues nada adelantaban.

[83] Quod postquam Caesar intellexit incitatis militum animis resisti nullo modo posse, signo Felicitatis dato equo admisso in hostem inter principes ire contendit. A dextro interim cornu funditores sagittariique concita tela in elephantos frequenter iniciunt. Quo facto bestiae stridore fundarum, lapidum plumbique + itata + perterritae sese convertere et suos post se frequentes stipatosque proterere et in portas valli semifactas ruere contendunt. Item Mauri equites qui in eodem cornu elephantis erant praesidio, deserti praecipites fugiunt. Ita celeriter bestiis circumitis legiones vallo hostium sunt potitae, et paucis acriter repugnantibus interfectisque reliqui concitati in

LXXXIII. Viendo César que no había medio de contener el ardor de los soldados, dando por seña la felicidad, montó a caballo y empezó a avanzar hacia los enemigos al frente de las legiones. Cerraron por el ala derecha los honderos y flecheros con los elefantes, cargándoles de una multitud de dardos. Con que atemorizadas las bestias con el zumbido de las hondas y piedras, revolvieron hacia los suyos, que marchaban detrás, y cogiéndolos apiñados, los pisotearon y se fueron a entrar por las puertas de las trincheras, que aún no estaban acabadas. La caballería de los moros, que estaba en el mismo cuerno con los elefantes, desamparada de esta defensa, dio principio a la fuga. Así que,

castra, unde pridie erant egressi, confugiunt.

desbaratados prontamente los elefantes, se apoderaron las legiones de las trincheras enemigas; y muertos algunos que se resistieron con valor, todos los demás dieron a huir precipitadamente a los reales de donde habían salido el día antes.

[84] Non videtur esse praetermittendum de virtute militis veterani V legionis. Nam cum in sinistro cornu elephans vulnere ictus et dolore concitatus in lixam inermem impetum fecisset eumque sub pede subditum dein genu innixus pondere suo proboscide erecta vibrantique stridore maximo premeret atque enecaret, miles hic non potuit pati quin se armatus bestiae offerret. Quem postquam elephans ad se telo infesto venire animadvertit, relicto cadavere militem proboscide circumdat atque in sublime extollit. Armatus qui in eiusmodi periculo constanter agendum sibi videret, gladio proboscidem qua erat circumdatus, caedere quantum viribus poterat non destitit. Quo dolore adductus elephans milite abiecto maximo cum stridore cursuque conversus ad reliquas bestias se recepit.

LXXXIV. Creo que no se debe pasar en silencio la valerosa acción de un veterano de la legión quinta. Herido un elefante del ala izquierda y enfurecido con el dolor, cerró con un mochilero desarmado, y cogiéndole entre sus pies, le puso la rodilla encima, y con la trompa derecha en alto, haciendo grandísimo estruendo y cargando fuertemente sobre él, le oprimía y reventaba. Entonces el soldado, no pudiendo sufrirlo ni contenerse, se presentó armado al elefante. Éste luego que vio venir sobre sí al soldado con el dardo en la mano, dejó al que tenía debajo, y arremetiendo al otro, le abrazó con la trompa y le levantó en alto armado como estaba. El soldado, en tal peligro, sin perder nada de su valor, dio tantas cuchilladas con cuanta fuerza podía en la trompa que le rodeaba, que vencido del dolor el animal, le despidió de sí, y se huyó corriendo y dando grandes bramidos hacia los demás elefantes.

[85] Interim Thapso qui erant praesidio, ex oppido eruptionem porta maritima faciunt, et sive ut suis subsidio occurrerent, sive ut oppido deserto fuga salutem sibi parerent, egrediuntur, atque ita per mare umbilici fine ingressi terram petebant. Qui a servitiis puerisque qui in castris erant, lapidibus pilisque prohibiti terram attingere rursus se in oppidum receperunt. Interim Scipionis copiis prostratis passimque toto campo fugientibus confestim Caesaris legiones consequi spatiumque se non dare colligendi. Qui postquam ad ea castra quae petebant perfugerunt, ut refecti castris rursus sese defenderent ducemque aliquem requirerent quem respicerent, cuius auctoritate imperioque rem gererent: — qui postquam animadverterunt neminem ibi esse praesidio, protinus armis abiectis in regia castra fugere contendunt. Quo postquam pervenerunt, ea quoque ab Iulianis teneri vident. Desperata salute in quodam colle consistunt atque armis demissis salutationem more militari faciunt.

LXXXV. Entre tanto, hizo una salida la guarnición de la plaza por la puerta marítima, bien por dar socorro a los suyos, o bien por buscar su salvación en la fuga, desamparando la ciudad. Arrojáronse al mar, y aun teniendo el agua hasta la cintura, procuraban ganar la tierra, pero estorbados por los esclavos y mozos del ejército, que estaban en los reales, con piedras y dardos, se hubieron de volver a la ciudad. A este tiempo, desbaratadas ya las tropas de Escipión, que huían desparramadas por toda la campaña, partieron en su alcance las legiones de César, sin dejarlas espacio para rehacerse. Habiendo llegado fugitivos a los reales, adonde se enderezaron para volver a atrincherarse y a ponerse en defensa, buscaban algún caudillo a quien volver los ojos y que con su autoridad y representación los gobernase. Mas viendo que ninguno había que les sirviese de defensa, arrojando las armas, dieron a huir hacia los cuarteles del rey. Llegando aquí, y viéndolos ocupados por sus contrarios, desesperados ya de

Quibus miseris ea res parvo praesidio fuit. Namque milites veterani ira et dolore incensi non modo ut parcerent hosti non poterant adduci sed etiam ex suo exercitu inlustres urbanos quos auctores appellabant, compluris aut vulnerarunt aut interfecerunt; in quo numero fuit Tullius Rufus quaestorius qui pilo traiectus consulto a milite interiit; item Pompeius Rufus brachium gladio percussus, nisi celeriter ad Caesarem accucurrisset, interfectus esset. Quo facto complures equites Romani senatoresque perterriti ex proelio se receperunt, ne [a] militibus qui ex tanta victoria licentiam sibi adsumpsissent immoderate peccandi impunitatis spe propter maximas res gestas, ipsi quoque interficerentur. Itaque ii omnes Scipionis milites cum fidem Caesaris implorarent, inspectante ipse Caesare et a militibus deprecante uti eis parcerent, ad unum sunt interfecti.

salvarse, ocuparon una altura, y abatiendo las armas, hicieron la salutación acostumbrada en la guerra. Mas les sirvió de poco esta sumisión. Porque encendidos los veteranos en furia y resentimiento, no sólo no podían ser reducidos a perdonar al enemigo, sino que hirieron y mataron a muchos ciudadanos personas de cuenta de su propio ejército, acusándoles de que favorecían el partido contrarío. Uno de ellos fue Julio Rufo, que había sido cuestor, traspasado de un dardo que le disparó un soldado con resolución. Y hubiera perecido del mismo modo Pompeyo Rufo, herido ya en un brazo de una cuchillada, si no se hubiera refugiado a César. A vista de esta resolución, atemorizados muchos caballeros romanos y senadores, se retiraron del campo, por no correr la misma suerte a manos de los soldados, que después de tan señalada victoria, se habían tomado la libertad de atreverse a todo sin límites, como adquirida una impunidad absoluta por sus famosos hechos. Y así todos aquellos soldados de Escipión, aunque imploraban la protección de César, y aunque él mismo pedía a sus soldados que les perdonasen, fueron muertos a sus propios ojos, sin quedar ninguno.

[86] Caesar trinis castris potitus occisisque hostium X milibus fugatisque compluribus se recepit L militibus amissis, paucis sauciis in castra, ac statim ex itinere ante oppidum Thapsum constitit elephantosque LXIIII ornatos armatosque cum turribus ornamentisque capit, captos ante oppidum instructos constituit. Id hoc consilio, si posset Vergilius quique cum eo obsidebantur, rei male gestae suorum indicio a pertinacia deduci. Deinde ipse Vergilium appellavit invitavitque ad deditionem suamque lenitatem et clementiam commemoravit. Quem postquam animadvertit responsum sibi non dare, ab oppido discessit. Postero die divina re facta contione advocata in conspectu oppidanorum milites collaudat totumque exercitum veteranum donavit, praemia fortissimo cuique ac bene merenti pro suggestu tribuit, ac statim inde digressus Rebilo proconsule cum III ad Thapsum legionibus et Cn. Domitio cum duabus Thysdrae ubi Considius praeerat ad

LXXXVI. Apoderado César de los tres campamentos contrarios, muertos diez mil de ellos y puestos los demás en fuga, se retiró a su campo con pérdida de cincuenta hombres y pocos heridos. Inmediatamente se puso delante de Tapso, haciendo llevar al frente contra la plaza sesenta y cuatro elefantes armados de todos sus pertrechos y cargados de torres, tomados de los enemigos, con el designio de ver si podía apartar de su obstinación a Virgilio y a los que le acompañaban, con aquella prueba de la derrota de los suyos. Después llamó él mismo a Virgilio y le invitó a la rendición, trayéndole a la memoria su benignidad y clemencia; mas visto que no le daba respuesta, se retiró de delante. Al día siguiente, después de haber hecho sacrificios a los dioses, juntó todo su ejército a la vista de los vecinos de Tapso, y en su presencia alabó a los soldados, repartió un donativo entre todos los veteranos, distribuyó premios en particular desde su tribunal a los más esforzados y beneméritos. Luego dejó al procónsul C. Rebilo con tres

obsidendum relictis, M. Messala Uticam ante praemisso cum equitatu, ipse eodem iter facere contendit.

legiones sobre Tapso, encargó a Cn. Domicio con otras dos el cerco de Cairoán, donde mandaba Considio, y se puso en marcha para Útica, habiendo enviado delante a M. Mésala con la caballería.

[87] Equites interim Scipionis qui ex proelio fugerant, cum Uticam versus iter facerent, perveniunt ad oppidum Paradae. ubi cum ab incolis non reciperentur, ideo quod fama de victoria Caesaris praecucurrisset, vi oppido potiti in medio foro lignis coacervatis omnibusque rebus eorum congestis ignem subiciunt atque eius oppidi incolas cuiusque generis aetatisque vivos constrictosque in flammam coiciunt atque ita acerbissimo adficiunt supplicio. Deinde protinus Uticam perveniunt. Superiore tempore M. Cato, quod in Uticensibus propter beneficium legis Iuliae parum suis partibus praesidii esse existimaverat, plebem inermem oppido eiecerat et ante portam Belicam castris fossaque parvula dumtaxat muniverat ibique custodiis circumdatis habitare coegerat; senatum autem oppidi custodia tenebat. Eorum castra ei equites adorti expugnare coeperunt, ideo quod eos Caesaris partibus favisse sciebant, ut eis interfectis eorum pernicie dolorem suum ulciscerentur. Uticenses animo addito ex Caesaris victoria lapidibus fustibusque equites reppulerunt. Itaque posteaquam castra non potuerant potiri, Uticam se in oppidum coniecerunt atque ibi multos Uticenses interfecerunt domosque eorum expugnaverunt ac diripuerunt. Quibus cum Cato persuadere nulla ratione quiret, ut secum oppidum defenderent et caede rapinisque desisterent, et quid sibi vellent sciret, sedandae eorum importunitatis gratia singulis C divisit. Idem Sulla Faustus fecit ac de sua pecunia largitus est unaque cum his ab Utica proficiscitur atque in regnum ire intendit.

LXXXVII. La caballería de Escipión que se salvó huyendo de la refriega, habiendo tomado el mismo camino de Útica, llegó a la ciudad de Parada, adonde no queriendo recibirla los moradores, porque la fama les había llevado la noticia de la victoria de César, la entró por fuerza. Amontonando luego cantidad de leña en la plaza, echaron en el montón cuantos efectos hallaron de los habitantes, le pusieron fuego, arrojaron a la hoguera a todos los moradores vivos, y atados de pies y manos, sin distinción alguna de sexos ni edades, y acabaron con ellos con este tan horroroso suplicio. Hecho esto marcharon a Útica. Ya había días que M. Catón, teniendo a los uticenses por poco afectos a su partido, por los privilegios concedidos por la ley Julia, había echado de la ciudad a la plebe desarmada, obligándola a vivir fuera de la puerta bélica en un campamento cercado por una línea y foso de poca resistencia y rodeada de guardias, y al Senado le tenía bien custodiado en la ciudad. Luego que llegó la caballería, empezó a atacar este campo, sabiendo que favorecían la facción de César, para vengar con la muerte de éstos la venganza de su derrota, pero animados los uticenses con la victoria de César, los rechazaron a palos y a pedradas. Así, visto que no podían forzar el campamento, se metieron en la ciudad, donde dieron muerte a muchos de los moradores y les robaron y saquearon las casas. A los cuales no pudiendo reducir Catón por medio alguno a que defendiesen la ciudad y se abstuviesen de las muertes y robos, conociendo lo que querían, para sosegar su importunidad, repartió cien sestercios a cada uno. Lo mismo hizo Fausto Sila de su propio caudal, y partió con ellos de Útica hacia el reino de Juba.

[88] Complures interim ex fuga Uticam perveniunt. Quos omnes Cato convocatos una cum CCC, qui pecuniam Scipioni ad bellum faciendum contulerant, hortatus ut servitia manu mitterent oppidumque defenderent. Quorum cum partem adsentire, partem animum

LXXXVIII. Entre tanto, iban llegando otros fugitivos a Útica, a quienes convocó Catón, junto con aquellos trescientos que habían suministrado dinero a Escipión para la guerra, y les exhortó a que dando libertad a los esclavos defendiesen la ciudad. Mas viendo que algunos asentían a esto,

mentemque perterritam atque in fugam destinatam habere intellexisset, amplius de ea re agere destitit navesque his attribuit, ut in quas quisque partes vellet proficisceretur. Ipse omnibus rebus diligentissime constitutis, liberis suis L. Caesari qui tum ei pro quaestore fuerat commendatis, et sine suspicione, vultu atque sermone quo superiore tempore usus fuerat dum dormitum isset, ferrum intro clam in cubiculum tulit atque ita se traiecit. Qui cum anima nondum exspirata concidisset, [et] impetu facto in cubiculum ex suspicione medicus familiaresque continere atque volnus obligare coepissent, ipse suis manibus vulnus crudelissime divellit atque animo praesenti se interemit. Quem Uticenses quamquam oderant partium gratia, tamen propter eius singularem integritatem et quod dissimillimus reliquorum ducum fuerat quodque Uticam mirificis operibus munierat turribusque auxerat, sepultura adficiunt. Quo interfecto L. Caesar ut aliquid sibi ex ea re auxilii pararet convocato populo contione habita cohortatus omnes ut portae aperirentur: se in C. Caesaris clementia magnam spem habere. Itaque portis patefactis Utica egressus Caesari imperatori obviam proficiscitur. Messala, ut erat imperatum, Uticam pervenit omnibusque portis custodias ponit.

pero que otros, traspasados de miedo, estaban resueltos a la fuga, no les habló más palabra sobre el particular, antes les dio embarcaciones para que cada uno tomase el rumbo que quisiese. Él, después de haber dado orden con gran diligencia en todas sus cosas, y encargado sus hijos a L. César, a quien tenía por cuestor, habiéndose retirado a dormir sin dar sospecha alguna, con el mismo semblante y serenidad en sus discursos que solía, entró secretamente la espada en su cuarto, y se pasó con ella. Al caer en tierra, sin haber muerto aún, entraron forzando la puerta el médico y alguno de sus domésticos con alguna sospecha que tuvieron de su designio, y trataron de tomarle la sangre y vendar la herida. Pero él con sus propias manos arrancó las vendas y se dejó morir con ánimo sereno. Los uticenses, aunque no le amaban por el partido que seguía, con todo, por su singular integridad, por haberse portado muy de otra manera que los otros capitanes, porque había fortalecido la ciudad con excelentes obras y aumentado sus torres, le dieron la honra de la sepultura. Muerto Catón, L. César, por sacar algún partido para sí, convocó al pueblo, le habló exhortándole a abrir las puertas y diciendo que él confiaba mucho en la clemencia de César. Así, abiertas las puertas, partió de Útica a encontrar a César. A ese tiempo llegó Mésala, y conforme a la orden que llevaba, puso guardias a todas las puertas.

[89] Caesar interim ab Thapso progressus Ussetam pervenit, ubi Scipio magnum frumenti numerum armorum telorum ceterarumque rerum cum parvo praesidio habuerat. Id adveniens potitur, deinde Hadrumetum pervenit. Quo cum sine mora introisset, armis frumento pecuniaque considerata Q. Ligario C. Considio filio qui tum ibi fuerant vitam concessit. Deinde eodem die Hadrumeto egressus Livineio Regulo cum legione ibi relicto Uticam ire contendit. Cui in itinere fit obvius L. Caesar subitoque se ad genua proiecit vitamque sibi neque amplius quicquam deprecatur. Cui Caesar facile et pro natura sua et instituto concessit, item Caecinae, C. Ateio, P. Atrio, L. Cellae patri et filio, M. Eppio, M. Aquinio, Catonis filio Damasippique liberis ex

LXXXIX. Partió César de Tapso y vino a Uszita, donde había hecho Escipión un grande acopio de víveres y municiones, que guardaba un corto presidio. Tomóla sobre la marcha y pasó a Mahometa, donde, entrando sin detención alguna y haciéndose dar un estado de las armas, víveres y dinero, concedió la vida a Q. Ligado y a C Considio el hijo, que se hallaban allí. Salió el mismo día de Mahometa, dejando aquí a Livineyo Regulo con una legión, y se puso en marcha para Útica. Salióle al camino L. César, y arrojándose a sus pies, le pidió la vida por única merced. César, conforme a su costumbre, fácilmente le otorgó la súplica y continuando en la misma, otorgó lo mismo a Cecina, a C. Ateyo, a P. Atrio, a L. Cela padre e hijo, a M. Epio, a M. Aquinio, al hijo de Catón, y a los de Damasipo.

sua consuetudine tribuit circiterque luminibus accensis Uticam pervenit atque extra oppidum ea nocte mansit.

Con esto llegó ya con luces a Útica y se quedó aquella noche fuera de la ciudad.

[90] Postero die mane in oppidum introit contioneque advocata Uticenses incolas cohortatus gratias pro eorum erga se studio agit, cives autem Romanos negotiatores et eos qui inter CCC, pecunias contulerant Varo et Scipioni multis verbis accusat et de eorum sceleribus longiore habita oratione ad extremum ut sine metu prodirent edicit: se eis dumtaxat vitam concessurum; bona quidem eorum se venditurum, ita tamen qui eorum ipse sua bona redemisset, se bonorum venditionem inducturum et pecuniam multae nomine relaturum, ut incolumitatem retinere posset. Quibus metu exsanguibus de vitaque ex suo promerito desperantibus subito oblata salute libentes cupidique condicionem acceperunt petieruntque a Caesare ut universis CCC uno nomine pecuniam imperaret. Itaque bis miliens sestertio his imposito, ut per triennium sex pensionibus populo Romano solverent, nullo eorum recusante ac se eo demum die natos praedicantes laeti gratias agunt Caesari.

XC. Al día siguiente por la mañana entró dentro, convocó al pueblo a una junta, los animó, les dio las gracias por el afecto que le habían mostrado; pero a los mercaderes ciudadanos romanos y a los trescientos que habían contribuido con los caudales a Varo y Escipión, después de haberles reprendido severamente y exagerado por extenso su delito, concluyó diciendo que se presentasen sin miedo, que les concedía las vidas, pero que les vendería los bienes, con condición, que si alguno quisiese volver a comprar su parte, podría hacerlo en almoneda, pagando como multa la cantidad en que fuese tasada, para quedar libres. Estos hombres, pasmados de miedo y desesperados ya de la vida, por lo mal que habían hecho, viendo que sin pensarlo se les ofrecía ésta, aceptaron el partido con grandísimo contento y le suplicaron que impusiese una suma en común a todos. César vino en ello, y les condenó a pagar al Pueblo Romano doscientos mil sestercios en tres años y en seis plazos. Ninguno lo rehusó, antes llenos de gozo le rindieron muchas gracias, diciendo a voces que este día creían haber nacido.

[91] Rex interim Iuba ut ex proelio fugerat, una cum Petreio interdiu in villis latitando tandem nocturnis itineribus confectis in regnum pervenit atque ad oppidum Zamam, ubi ipse domicilium coniuges liberosque habebat, quo ex cuncto regno omnem pecuniam carissimasque res comportaverat quodque inito bello operibus maximis muniverat, accedit. Quem antea oppidani rumore exoptato de Caesaris victoria audito ob has causas oppido prohibuerunt quod bello contra populum Romanum suscepto in oppido Zamae lignis congestis maximam in medio foro pyram construxerat, ut si forte bello foret superatus, omnibus rebus eo coacervatis, dein civibus cunctis interfectis eodemque proiectis igne subiecto tum demum se ipse insuper interficeret atque una cum liberis coniugibus civibus cunctaque gaza regia cremaretur. Postquam Iuba ante portas diu multumque primo minis pro imperio egisset cum

XCI. El rey Juba, que se salvó huyendo de la batalla con Petreyo, escondiéndose de día en los pueblos cortos y caminando de noche, llegó al cabo a su reino y a ciudad de Zama, donde tenía su palacio, sus mujeres y bus hijos, adonde había conducido sus tesoros y las cosas más preciosas de su reino y la que al principio de la guerra había fortificado con grandes obras. Los moradores, que ya tenían la deseada noticia de la victoria de César, le negaron la entrada. Porque cuando emprendió la guerra contra el Pueblo Romano, había mandado conducir a Zama gran porción de leña y hacer una elevada pira en medio de la plaza, con el ánimo, si quedase vencido, de juntar en aquel montón todos sus efectos, y después de muertos los habitantes y amontonados en la pira, ponerla fuego, darse él mismo muerte sobre la hoguera, y ser víctima de su actividad, juntamente con sus hijos, con sus mujeres, sus vasallos y todos sus tesoros. Después de haber gastado mucho tiempo a las

Zamensibus, dein cum se parum proficere intellexisset, precibus orasset uti se ad suos deos penates admitterent, ubi eos perstare in sententia animadvertit nec minis nec precibus suis moveri quo magis se reciperent, tertio petit ab eis, ut sibi coniuges liberosque redderent ut secum eos asportaret. Postquam sibi nihil omnino oppidanos responsum reddere animadvertit, nulla re ab his impetrata ab Zama discedit atque ad villam suam cum M. Petreio paucisque equitibus confert se.

puertas de la ciudad, tratando con los vecinos, primero por amenazas con autoridad de rey, y luego, visto que nada lograba con este medio, por ruegos, suplicándoles le admitiesen a sus Dioses Penates, cuando los vio tan constantes en su resolución, y que ni por ruegos ni por amenazas los reducía a que le dejasen entrar, les pidió por último que le entregasen sus hijos y sus mujeres, para llevarlos en su compañía. Al fin, viendo que no le daban respuesta, sin haber logrado nada, se retiró de Zama a una casa de campo con Petreyo y algunos caballeros.

[92] Zamenses interim legatos de his rebus ad Caesarem Uticam mittunt, petuntque ab eo uti antequam rex manum colligeret seseque oppugnaret, sibi auxilium mitteret: se tamen paratos esse, sibi quoad vita suppeteret, oppidum seque ei reservare. Legatos collaudatos Caesar domum iubet antecedere ac suum adventum praenuntiare. Ipse postero die Utica egressus cum equitatu in regnum ire contendit. Interim in itinere ex regiis copiis duces complures ad Caesarem veniunt orantque ut sibi ignoscat. Quibus supplicibus venia data Zamam perveniunt. Rumore interim perlato de eius lenitate clementiaque propemodum omnes regni equites Zamam perveniunt ad Caesarem ab eoque sunt metu periculoque liberati.

XCII. Los de Zama despacharon sus diputados a avisar estas cosas a César, que se hallaba en Útica, suplicándole les enviase socorro, antes que el rey juntase gente y fuese a atacarles; aunque ellos quedaban resueltos a conservarle la ciudad y sus personas, mientras que les durase la vida. César alabó a los mensajeros y les dijo que se adelantasen a dar parte en la ciudad de cómo él iba en persona. Salió al día siguiente de Útica y dirigió su marcha al reino de Juba con la caballería. En el camino vinieron a ofrecérsele muchos oficiales de las tropas del rey, suplicándole les perdonase, a los que concedió el perdón, y llegaron todos en compañía a Zama. Había ya corrido la voz de su benignidad y clemencia, y así vinieron a ofrecérsele casi todos los caballeros del reino, a quienes aseguró del miedo y de cualquier peligro.

[93] Dum haec utrobique geruntur, Considius qui Thysdrae cum familia sua gladiatoria manu Gaetulisque praeerat, cognita caede suorum Domitiique et legionum adventu perterritus desperata salute oppidum deserit seque clam cum paucis barbaris pecunia onustus subducit atque in regnum fugere contendit. Quem Gaetuli sui comites in itinere praedae cupidi concidunt seque in quascumque potuere partes conferunt. C. Interim Vergilius postquam terra marique clausus se nihil proficere intellexit suosque interfectos aut fugatos, M. Catonem Uticae sibi ipsum manus attulisse, regem vagum ab suisque desertum ab omnibus aspernari, Saburram eiusque copias ab Sittio esse deletas, Uticae Caesarem sine mora receptum, de tanto exercitu reliquias esse nullas, ipse sibi suisque liberis a C. Caninio

XCIII. Mientras pasaba esto aquí, Considio, que estaba en Cairoán con su familia y una tropa de gladiadores y getulos, informado de la derrota de los suyos, amedrentado con la venida de Domicio y sus legiones, y desconfiando ya de su seguridad en esta plaza, la abandonó, y huyendo secretamente con algunos bárbaros cargado de dinero, se puso en camino para el reino de Juba. Pero codiciosos de sus riquezas los mismos getulos que le acompañaban, le dieron muerte y se dividieron por diversas partes. Al mismo tiempo Virgilio, viéndose cercado por mar y tierra, sin poder adelantar nada, que los suyos eran muertos o desbaratados, que M. Catón se había dado muerte en Útica por sus propias manos, que el rey, fugitivo y abandonado de sus vasallos, era despreciado de todos, que Sabura y sus tropas habían sido deshechas por Sicio, que

proconsule qui eum obsidebat, fide accepta seque et sua omnia et oppidum proconsuli tradit.

César había sido recibido en Útica sin ninguna oposición, que de tan numeroso ejército no quedaban algunas reliquias que pudiesen favorecerle a él y a sus hijos, habiendo tomado su palabra al procónsul Caninio, que le tenía cercado, se le entregó, y la ciudad con todos sus efectos.

[94] Rex interim ab omnibus civitatibus exclusus desperata salute, cum iam cenatus esset, cum Petreio, ut cum virtute interfecti esse viderentur, ferro inter se depugnant, atque firmior imbecilliorem Iubam Petreius facile ferro consumpsit. Deinde ipse sibi cum conaretur gladio traicere pectus nec posset, precibus a servo suo impetravit ut se interficeret, idque obtinuit.

XCIV. Excluido el rey Juba de todas las ciudades, y perdida ya la esperanza de salvarse, intentando con Petreyo dar a entender a los demás que ambos habían muerto generosamente, riñeron entre sí. Juba, que era más robusto que Petreyo, fácilmente le dio muerte. Después intentó él mismo pasarse el pecho con la espada, mas no pudiendo conseguirlo, pidió con muchas instancias a un esclavo que le matase, y él se lo concedió.

[95] P. Sittius interim pulso exercitu Saburrae praefecti Iubae ipsoque interfecto cum iter cum paucis per Mauretaniam ad Caesarem faceret, forte incidit in Faustum Afraniumque qui eam manum habebant qua Uticam diripuerant, iterque in Hispaniam intendebant et erant numero circiter mille. Itaque celeriter nocturno tempore insidiis dispositis eos prima luce adortus praeter paucos equites qui ex primo agmine fugerant, reliquos aut interfecit aut in deditionem accepit, Afranium et Faustum cum coniuge et liberis vivos capit. Paucis post diebus dissensione in exercitu orta Faustus et Afranius interficiuntur; Pompeiae cum Fausti liberis Caesar incolumitatem suaque omnia concessit.

XCV. A este tiempo P. Sicio, habiendo desbaratado y muerto a Sabura, general del rey, marchaba con poca gente por la Mauritania a incorporarse con César, cuando encontró casualmente a Fausto y Afranio con aquella tropa con que habían saqueado a Útica, que caminaban a España, siendo entre todos mil y quinientos. Y así dispuso con prontitud, de noche, una emboscada, y dando sobre ellos al amanecer, a excepción de algunos caballos que huyeron de los primeros, a los demás dio muerte o hizo prisioneros, y vinieron a sus manos Afranio y Fausto con su mujer y sus hijos. Algunos días después, habiéndose suscitado cierta discordia en el ejército, murieron Fausto y Afranio. A Pompeya, mujer de Fausto, y a sus hijos, concedió César la libertad con todos sus haberes.

[96] Scipio interim cum Damasippo et Torquato et Plaetorio Rustiano navibus longis diu multumque iactati cum Hispaniam peterent, ad Hipponem Regium deferuntur, ubi classis P. Sitti ad id tempus erat. A qua pauciora ab amplioribus circumventa navigia deprimuntur, ibique Scipio cum quos paulo ante nominavi interiit.

XCVI. Escipión se había embarcado en unas galeras con Damasipo, Torcuato y Pletorio Rustiano con designio de pasar a España; pero después de haber sido largo tiempo el juguete de las olas, fueron arrojados a Bona en el reino de Juba, donde a la sazón estaba la escuadra de P. Sicio, cuyas naves, siendo de mayor porte y en mayor número, cercaron y echaron a pique aquellas pocas, y allí pereció Escipión con esos que acabo de nombrar.

[97] Caesar interim Zamae auctione regia facta bonisque eorum venditis qui cives Romani

XCVII. César, después de haber hecho pública almoneda en Zama de los bienes del rey y de

contra populum Romanum arma tulerant, praemiisque Zamensibus qui de rege excludendo consilium ceperant tributis, vectigalibusque regiis irrogatis ex regnoque provincia facta atque ibique Sallustio pro consule cum imperio relicto ipse Zama egressus Uticam se recepit. Ibi bonis venditis eorum qui sub Iuba Petreioque ordines duxerant, Thapsitanis HS XX, conventui eorum HS XXX, itemque Hadrumetinis HS XXX, conventui eorum HS L multae nomine imponit; civitates bonaque eorum ab omni iniuria rapinisque defendit. Leptitanos quorum superioribus annis bona Iuba diripuerat, et ad senatum questi per legatos atque arbitris a senatu datis sua receperant, XXX centenis milibus pondo olei in annos singulos multat, ideo quod initio per dissensionem principum societatem cum Iuba inierant eumque armis militibus pecunia iuverant. Thysdritanos propter humilitatem civitatis certo numero frumenti multat.

aquellos ciudadanos romanos que habían tomado las armas contra la República, y habiendo repartido premios entre los vecinos que tomaron la resolución de cerrar al rey las puertas, suprimidas las rentas reales, reducido el reino a provincia, y dejando por gobernador de ella al procónsul Crispo Salustio, salió de Zama y tomó la vuelta de Útica. Aquí hizo también almoneda de los bienes de aquellos que habían tenido mando en los ejércitos de Juba y Petreyo. Multó a los tapsitanos en veinte mil sestercios, y a su territorio en treinta mil. Igual suma impuso a los de Mahometa, y a su territorio la de cincuenta mil, con que defendió a las ciudades y a sus moradores de todo género de robos y extorsiones. A los de Lebeda, a quienes había abrasado Juba sus términos en los años pasados, y a quienes habiéndose quejado por sus mensajeros al Senado, se les habían recompensado los daños por medio de jueces árbitros que nombró el Senado, los multó en trescientas mil libras de aceite en cada un año. Porque suscitada una discordia entre los principales de la ciudad al principio de la guerra, habían hecho alianza con Juba y le habían ayudado con armas, con gente y con caudales. A los de Cairoán, por ser ciudad de poco nombre, los multó en cierta cantidad de trigo.

[98] His rebus gestis Idibus Iun. Uticae classem conscendit et post diem tertium Caralis in Sardiniam pervenit. Ibi Sulcitanos quod Nasidium eiusque classem receperant copiisque iuverant, HS C multat et pro decumis octavas pendere iubet bonaque paucorum vendit et ante diem IIII Kal. Quint. navis conscendit et a Caralibus secundum terram provectus duodetricensimo die, ideo quod tempestatibus in portibus cohibebatur, ad urbem Romam venit.

XCVIII. Arregladas así las cosas, se embarcó César en Úrica a 13 de junio, y a los tres días arribó a Cagliari en Cerdeña. Aquí multó a los suilcitanos en cien mil sestercios, porque habían recibido en su puerto a Nasidio y a su flota, y ayudándole con tropas. Asimismo mandó que pagasen por diezmo de ocho uno, en lugar de diez, y vendió en almoneda los bienes de algunos particulares. Partió de aquí a 29 de junio, y costeando desde Cagliari, llegó en veintiocho días a Roma, habiéndole detenido los temporales en los puertos.

INCERTI AVCTORIS DE BELLO HISPANIENSI LIBER

[1] Pharnace superato, Africa recepta, qui ex his proeliis cum adulescente Cn. Pompeio profugissent, cum . . . et ulterioris Hispaniae potitus esset, dum Caesar muneribus dandis in Italia detinetur, . . . quo facilius praesidia contra compararet, Pompeius in fidem uniuscuiusque civitatis confugere coepit. Ita partim precibus partim vi bene magna comparata manu provinciam vastare. Quibus in rebus non nullae civitates sua sponte auxilia mittebant, item non nullae portas contra cludebant. Ex quibus si qua oppida vi ceperat, cum aliquis ex ea civitate optime de Cn. Pompeio meritus civis esset, propter pecuniae magnitudinem alia qua ei inferebatur causa, ut eo de medio sublato ex eius pecunia latronum largitio fieret. Ita pacis commoda hoste +hortato+ maiores augebantur copiae. +Hoc crebris nuntiis in Italiam missis civitates contrariae Pompeio+ auxilia sibi depostulabant.

I. Vencido Farnaces y reconquistada el África, los que escaparon de aquellas derrotas entraron en España con Cn. Pompeyo el mozo, el cual apoderado de la provincia Ulterior, mientras César se detenía repartiendo premios en Italia, empezó a encomendarse a la fidelidad de algunas ciudades, para adquirir más fácilmente tropas con que hacer resistencia. Habiendo, pues, juntado un mediano ejército, parte por ruegos y parte por fuerza, se dio a destruir la provincia. En este estado unas ciudades le enviaban socorros voluntariamente, otras por el contrario le cerraban las puertas. De las cuales si tomaba algunas por fuerza y en ellas encontraba algún ciudadano que hubiese hecho buenos servicios a su padre Cn. Pompeyo, y fuese hombre rico, al instante se le forjaba una causa para quitarle del medio y hacer a su riqueza presa de malvados. Ganando a sus contrarios con algunos provechos de esta clase, cada día se aumentaban más sus tropas; y por lo mismo las ciudades opuestas pedían con continuos correos a la Italia que se acudiese a su socorro.

[2] C. Caesar dictator tertio, designatus dictator quarto multis +iterante diebus coniectis+ cum celeri festinatione ad bellum conficiendum in Hispaniam cum venisset, legatique Cordubenses, qui a Cn. Pompelo discessissent, Caesari obviam venissent, a quibus nuntiabatur nocturno tempore oppidum Cordubam capi posse, quod nec opinantibus adversariis eius provinciae potitus esset, simulque quod tabellariis, qui a Cn. Pompeio dispositi omnibus locis essent, qui certiorem Cn. Pompeium de Caesaris adventu facerent . . . multa praeterea veri similia proponebant. Quibus rebus adductus quos legatos ante exercitui praefecerat Q. Pedium et Q. Fabium Maximum de suo adventu facit certiores, utque sibi equitatus qui ex provincia fuisset praesidio esset. Ad quos celerius quam ipsi opinati sunt appropinquavit neque, ut ipse voluit, equitatum sibi praesidio habuit.

II. Siendo César dictador tercera vez, y nombrado de nuevo para el año siguiente, después de tantas expediciones, habiendo venido a concluir la guerra de España, salieron a recibirle unos diputados de Córdoba; que habían abandonado la facción de Pompeyo; los cuales le dijeron que aquella misma noche se podría tomar la ciudad, porque aun no sabían sus contrarios que él estaba en la provincia, y habían sido sorprendidos los correos que Pompeyo tenía dispuestos por varias partes para que le avisasen de su venida. Además de éstas le propusieron también otras cosas verosímiles, movido de las cuales hizo saber su llegada a Q. Pedio y a Q. Fabio Máximo, sus lugartenientes, a quienes había dejado el mando de las tropas, con orden de que le enviasen las de a caballo que hubiesen levantado en la provincia; pero vino a incorporarse con ellos más presto de lo que pensaban, y así no tuvo como deseaba la escolta de la caballería.

[3] Erat idem temporis Sex. Pompeius frater qui cum praesidio Cordubam tenebat, quod eius provinciae caput esse existimabatur. ipse autem Cn. Pompeius adulescens Uliam oppidum oppugnabat et fere iam aliquot mensibus ibi detinebatur. Quo ex oppido cognito Caesaris adventu legati clam praesidia Cn. Pompei Caesarem cum adissent, petere coeperunt uti sibi primo quoque tempore subsidium mitteret. Caesar — eam civitatem omni tempore optime de populo Romano meritam esse — celeriter sex cohortis secunda vigilia iubet proficisci, pari equites numero. Quibus praefecit hominem eius provinciae notum et non parum scientem, L. Vibiurn Paciaecum. Qui cum ad Cn. P praesidia venisset, incidit idem temporis ut tempestate adversa vehementique vento adflictaretur aditusque vis tempestatis ita obscurabat ut vix proximum agnoscere possent. Cuius incommodum summam utilitatem ipsis praebebat. Ita cum ad eum locum venerunt, iubet binos equites conscendere, et recta per adversariorum praesidia ad oppidum contendunt. Mediisque eorum praesidiis cum essent, cum quaereretur qui essent unus ex nostris respondit, ut sileat verbum facere: nam id temporis conari ad murum accedere, ut oppidum capiant et partim tempestate impediti vigiles non poterant diligentiam praestare, partim illo responso deterrebantur. Cum ad portam appropinquassent, signo dato ab oppidanis sunt reccepti, et pedites dispositi partim ibi remanserunt, equites clamore facto eruptionem in adversariorum castra fecerunt. Sic in illo facto, cum inscientibus accidisset, existimabant prope magna pars hominum qui in his castris fuissent se prope captos esse.

III. Estaba a la sazón Sexto, hermano de Cn. Pompeyo, con guarnición en Córdoba, que pasaba por capital de la provincia, y Cn. Pompeyo se ocupaba ya hacía algunos meses en el cerco de Montemayor. Luego que se supo aquí la llegada de César, «salieron diputados, burlando las centinelas de Pompeyo, a suplicarle que los socorriese cuanto antes le fuese posible. César, sabiendo que aquella ciudad había servido con mucha lealtad en todos tiempos al Pueblo Romano, mandó a cosa de las nueve de la noche partiesen seis cohortes con igual número de gente de a caballo, a los cuales dio por cabo un oficial conocido en la provincia y muy inteligente, llamado J. Junio Pacieco. Llegó éste con las tropas al campo de Pompeyo, a tiempo que se levantó una gran tempestad, con tan furioso viento, que impedía el verse unos a otros, y aun el conocer cada uno al que iba a su lado. Esta misma incomodidad les fue muy provechosa, porque cuando llegaron, mandó Pacieco que marchasen los caballos de dos en dos, enderezándose derechamente a la ciudad por medio del campo enemigo. Mas como algunos de los cuerpos de guardia les preguntasen quiénes eran, uno de los nuestros les respondió que callasen, que importaba acercarse a la muralla para sorprender la ciudad. Así las centinelas, parte impedidas por la tempestad, no podían observar con atención, parte se aquietaban con esta respuesta. En llegando a las puertas, hicieron una seña, con que fueron introducidos por los ciudadanos. Entonces levantando el grito la infantería y caballería, y dejando parte de los suyos en puestos convenientes, hicieron una salida a los reales contrarios, que como les cogió de sobresalto, se creyeron todos perdidos.

[4] Hoc misso ad Uliam praesidio Caesar, ut Pompeium ab ea oppugnatione deducercet, ad Cordubam contendit, ex quo itinere loricatos viros fortis cum equitatu ante praemisit. Qui simul in conspectum oppidi se dederunt, cum equis recipiuntur. Hoc a Cordubensibus nequaquam poterat animadverti. Appropinquantibus ex oppido

IV. Enviada esta guarnición a Montemayor, para apartar César de este sitio a Pompeyo, dirigió sus pasos a Córdoba. Destacó sobre la marcha con la caballería una partida de gente esforzada de las legiones, los cuales, cuando estuvieron a la vista de la ciudad, se pusieron a las ancas de los caballos. Esto no lo podían advertir los cordobeses. Y así cuando los vieron llegar cerca,

bene magna multitudo ad equitatum concidendum cum exissent, loricati, ut supra scripsimus, ex equis descenderunt et magnum proelium fecerunt, sic uti ex infinita hominum multitudine pauci in oppidum se reciperent. Hoc timore adductus Sex. Pompeius litteras fratri misit ut celeriter sibi subsidio veniret, ne prius Caesar Cordubam caperet quam ipse illo venisset. Itaque Cn. Pompeius Ulia prope capta litteris fratris excitus cum coplis ad Cordubam iter facere coepit.

salió un número considerable de la ciudad con resolución de deshacer aquella banda de a caballo. En esto echaron pie a tierra los legionarios que dije, y los atacaron con tanta furia, que de una multitud casi innumerable, volvieron muy pocos a la plaza. Conmovido Sexto Pompeyo de esta desgracia, escribió a su hermano que viniese con prontitud a socorrerle, no fuese que tomase César a Córdoba antes de que él llegase. En vista de esta carta de su hermano, Cn. Pompeyo, estando ya a punto de tomar a Montemayor, levantó el cerco, y tomó con sus tropas la vuelta de Córdoba.

[5] Caesar, cum ad flumen Bacetim venisset neque propter altitudincem fluminis transire posset, lapidibus corbis plenos demisit: insuper ponit trabes ita ponte facto copias ad castra tripertito traduxit. Tendebat adversum oppidum e regione pontis, ut supra scripsimus, tripertito. Huc cum Pompeius cum suis copiis venisset, ex adverso pari ratione castra ponit. Caesar, ut eum ab oppido comineatuque excluderet, bracchium ad pontem ducere coepit: pari idem condicione Pompeius facit. Hic inter duces duos fit contentio uter prius pontem occuparet ex qua contentione cotidiana minuta proelia fiebant, ut modo hi, non numquam illi superiores discederent. Quae res cum ad maiorem contentionem venisset, ab utrisque comminus pugna inita, dum cupidius locum student tenere, propter pontem coagulabantur, fluminis ripas appropinquantes coangustati praecipitabantur. Hic alternis non solum morti mortem exaggerabant, sed tumulos tumulis exaequabant. Ita diebus compluribus [consumptis] cupiebat Caesar, si qua condicione posset, adversarios in aequum locum deducere et primo quoque tempore de bello decernere.

V. Habiendo llegado César al Guadalquivir, y no pudiendo vadearle por su profundidad, hizo echar en él unos grandes cestos llenos de piedras, sobre los cuales construyó un puente de dos filas de gruesas vigas, que enlazadas tomaban desde el principio del puente hasta el otro cabo de la parte de la ciudad, y así pasó el ejército en tres veces. Pompeyo vino con sus tropas al mismo paraje y acampó enfrente de él. César, para quitarle la comunicación de la ciudad y cortarle los víveres, hizo levantar una trinchera desde su campo hasta el puente. Lo mismo y con el mismo designio hizo Pompeyo. Aquí entró la disputa entre los dos generales, sobre quién ocuparía primero el puente, por lo que se trataban diariamente continuas escaramuzas, en que ya unos, ya otros quedaban superiores. Mas llegando a mayor empeño, vinieron unos y otros a las manos en sitio desigual; pues con cuanta más porfía pretendían ganar terreno, tanto más los estrechaba la inmediación del puente, y con la misma estrechez, acercándose a la orilla del río, se precipitaban en él, donde no sólo morían unos sobre otros, sino que se hacían montones de cadáveres. Así estuvo César muchos días haciendo vivas diligencias por sacar a los enemigos a campo raso y dar cuanto antes fin a la guerra.

[6] Id cum animadverteret adversarios minime velle, quos +quoniam a avia+ retraxerat, ut in aequum deduceret, copiis flumine traductis noctu iubet ignis fieri magnos: ita firmissimum eius praesidium Ateguam proficiscitur. Id cum Pompeius ex perfugis rescisset, qua die facultatem . . . et

VI. Mas viendo que el enemigo no estaba de este parecer, aunque él le había apartado del camino para traerle a lo llano, pasó por la noche el río con sus tropas, mandando hacer grandes fuegos en el campo, y tomó la vuelta de Teba la vieja, que era una de las plazas más fuertes del enemigo. Avisado de esto Pompeyo por los desertores, hizo

angustias, carra complura +multosque lanistas+ retraxit et ad Cordubam se recepit. Caesar munitionibus Ateguam oppugnace et bracchia circumducere coepit. Cui de Pompeio cum nuntius esset allatus eo die proficisci, cuius in adventum praesidi causa Caesar complura castella occupasset, partim ubi equitatus, partim ubi pedestres copiae in statione et in excubitu castris praesidio esse possent, hic in adventu Pompei incidit ut matutino tempore nebula esset crassissima. Ita illa obscuratione cum aliquot cohortibus et equitum turmis circumcludunt Caesaris equites et concidunt, sic ut vix in ea caede pauci effugerent.

retirar aquel día muchos carros y ballestas que había dejado en el camino por ser embarazado y estrecho, y se entró en Córdoba. César empezó el sitio de Teba la vieja con atrincheramientos y líneas de circunvalación, de lo cual informado Pompeyo, partió aquel día de Córdoba. Adelantó César a su venida el apoderarse de muchos fuertes para su resguardo, parte donde pudiesen estar varios destacamentos de caballería, y parte donde asistiesen de día y de noche partidas de infantería para defensa de los reales. Sucedió casualmente que al llegar Pompeyo había una niebla muy espesa; de suerte que, al favor de aquella oscuridad, cercaron algunas de sus cohortes y escuadrones de caballos a las partidas de César, haciendo en ellas tal destrozo, que muy pocos salvaron las vidas.

[7] Insequenti nocte castra sua incendit Pompeius et trans flumen Salsum per convallis castra inter duo oppida Ateguam et Ucubim in monte constituit. Caesar +in munitionibus ceterisque+ quae ad oppidum opus fuerunt aggerem vineasque agere instituit. Haec loca sunt montuosa et natura impedita ad rem militarem quae planitie dividuntur, Salso flumine, proxime tamen Ateguam ut flumen sit circiter passus duo milia. Ex ea regione oppidi in montibus castra habuit posita Pompeius in conspectu utrorumque oppidorum, neque suis ausus est subsidio venire. Aquilas et signa habuit XIII legionum sed ex quibus aliquid firmamenti se existimabat habere duae fuerunt vernaculae, quae a Trebonio transfugerant una facta ex coloniis quae fuerunt in his regionibus quarta fuit Afraniana ex Africa quam secum adduxerat +reliquae ex fugitivis auxiliares consistebant+: nam de levi armatura et equitatu longe et virtute et numero nostri erant superiores.

VII. La noche siguiente dio Pompeyo fuego a su campo, y pasando el río Guadajos, fue a acampar, atravesando unos valles, en una eminencia entre las dos ciudades, Teba la vieja y Lucubis. César empezó a hacer manteletes y zarzos en sus fortificaciones y las demás obras pertenecientes al sitio de la plaza. Es el país montuoso, y propio por naturaleza para la guerra. El río Guadajos atraviesa por medio del llano, pero más cerca de Teba la vieja, que sólo dista de él como dos millas. Pompeyo mantenía su campo enfrente de la ciudad en las alturas a vista de las dos ciudades, sin atreverse a dar socorro a los cercados. Tenía consigo las águilas de trece legiones; mas en las que él ponía más confianza de su valor eran dos de la provincia que habían dejado a su capitán Trebonio, una formada de las colonias del país y otra de las de Afranio, que el mismo Pompeyo trajo consigo de África. Las demás se componían de tropas auxiliares de fugitivos; en orden a infantería y caballería eran muy superiores los nuestros, así en número como en valor.

[8] Accedebat hoc ut longius duceret bellum Pompeius, quod loca sunt edita et ad castrorum munitiones non parum idonea. nam fere totius ulterioris Hispaniae regio propter terrae fecundidatem inopem difficilemque habet oppugnationem et non nimis copiosam aquationem. Hic etiam

VIII. Añadíase a esto el poder Pompeyo alargar más la guerra, por ser el terreno quebrado y montuoso, y por lo mismo, muy a propósito para formar un campamento bien fortificado y porque toda esta tierra de la España Ulterior es muy difícil de atacar, por su fecundidad y la mucha abundancia de aguas. Además de esto, todos los

propter barbarorum crebras excursiones omnia loca quae sunt ab oppidis remota, turribus et munitionibus retinentur, sicut in Africa rudere, non tegulis teguntur. simulque in his habent speculas et propter altitudinem late longeque prospiciunt. Item oppidorum magna pars eius provinciae montibus fere munita et natura excellentibus locis est constituta, ut simul aditus ascensusque habeat difficiles. Ita ab oppugnationibus natura loci distinentur ut civitates Hispaniae non facile ab hoste capiantur. Id quod in hoc contigit bello. Nam cum inter Ateguam et Ucubim, quae oppida supra sunt scripta, Pompeius ut habuit castra constituta in conspectu duorum oppidorum, ab suis castris circiter milia passuum IIII grumus est excellens natura qui appellatur Castra Postumiana. Ibi praesidii causa castellum Caesar habuit constitutum.

puestos desviados de las ciudades están defendidos de las incursiones repentinas de los bárbaros con torres y fortificaciones, cubiertas aquéllas, como en el África, no con teja, sino con argamasa, en las cuales tienen atalayas, desde donde por su grande elevación descubren mucha tierra. Fuera de esto, gran parte de las ciudades de esta provincia están resguardadas con los montes y situadas en muy ventajosos puestos, que las hace muy difíciles de atacar y entrar por fuerza. De suerte que la misma naturaleza del terreno las defiende de los ataques y con dificultad se toman las ciudades de esta parte de España, como sucedió en esta guerra. Porque estando acampado Pompeyo entre las dos ciudades dichas, Tebas la vieja y Lucubis, y a la vista de entrambas, había a distancia de cuatro millas de su campo una eminencia situada ventajosamente, llamada el campo de Postumio, donde había levantado César un fuerte para poner en él guarnición.

[9] Quod Pompeius quod eodem iugo tegebatur loci natura et remotum erat a castris Caesaris, animadvertebat loci difficultatem et quia flumine Salso intercludebatur, non esse commissurum Caesarem ut in tanta loci difficultate ad subsidium [com]mittendum se [de]mitteret. Ita fretus opinione tertia vigilia profectus castellum oppugnare coepit [ut laborantibus succurreret nostri]. Cum adpropinquassent, clamore repentino telorumque multitudine iactus facere coeperunt, uti magnam partem hominum vulneribus adficerent. Quo facto cum ex castello repugnare coepissent maioribusque castris Caesaris nuntius esset adlatus, cum III legionibus est profectus, [ut laborantibus succurreret nostris]. Et cum ad eos adpropinquasset, fuga perterriti multi sunt interfecti, complures capti, in quibus duo [centuriones]. Multi praeterea armis exuti fugerunt, quorum scuta sunt relata LXXX.

IX. Pompeyo, que estaba cubierto con la misma eminencia, según la disposición del terreno bastante separada de los reales de César, conocía la ventaja de aquel puesto y creía que no se aventuraría César a enviar a él nuevo refuerzo, así por ser difícil, como por mediar el río Guadajos. Fiado en esta opinión, partió de su campo a medianoche a asaltar el fuerte, para libertar de este peligro a los sitiados. Viéndole acercar los nuestros levantaron de repente el grito y le dispararon una carga de dardos, con que le hirieron mucha gente. Lo cual hecho, puestos en defensa del fuerte, y despachado aviso a César a los reales mayores, salió éste con tres legiones, a cuya vista, como huyesen los enemigos atemorizados, murieron muchos, y muchos más quedaron prisioneros; otros abandonaron las armas, de los cuales se llevaron al campo ochenta escudos.

[10] Insequenti luce Arguetius ex Italia cum equitatu venit. is signa Saguntinorum rettulit quinque quae ab oppidanis cepit. Suo loco praeteritumst quod equites ex Italia cum Asprenate ad Caesarem venissent. ea nocte

X. Al día siguiente llegó de Italia Arguecio con tropas de a caballo, trayendo consigo cinco banderas que había ganado a los saguntinos. No fue recibido con la mayor estimación, por haber llegado ya a César la caballería de Italia con

Pompeius castra sua incendit et ad Cordubam versus iter facere coepit. Rex nomine Indo qui cum equitatu suas copias adduxerat, dum cupidius agmen adversariorum insequitur, a vernaculis legionariis exceptus est et interfectus.

Asprenas. Esta misma noche dio fuego Pompeyo a su campo y tomó la vuelta de Córdoba. Un rey llamado Indo, que había venido a acompañar a César con tropas de a pie y de a caballo, empeñado con demasiado ardor en perseguir al enemigo, fue preso y muerto por algunos legionarios del país.

[11] Postero die equites nostri longius ad Cordubam versus prosecuti sunt eos qui commeatus ad castra Pompei ex oppido portabant. Ex his capti l cum iumentis ad nostra adducti sunt castra. eo die Q. Marcius, tribunus militum qui fuisset Pompei, ad nos transfugit, et noctis tertia vigilia in oppido acerrime pugnatum est, ignemque multum miserunt, sic ut omne genus [telorum consumeretur] quibus ignis per iactus solitus est mitti. Hoc praeterito tempore C. Fundanius eques Romanus ex castris adversariorum ad nos transfugit.

XI. Al día siguiente siguió nuestra caballería bien lejos de la plaza, hasta cerca de Córdoba, a los que conducían víveres desde la ciudad a los reales de Pompeyo, de los cuales hicieron prisioneros cincuenta hombres con sus caballerías, y fueron conducidos al campo. Este mismo día se pasó a nosotros Q. Marcio, que servía de tribuno de los soldados a Pompeyo, y a eso de medianoche se trabó una recia batalla sobre la ciudad, desde donde echaban a los nuestros fuegos arrojadizos con mucha abundancia y con cuantas artes y medios se suelen disparar. Después se pasó a nuestro campo el caballero romano C. Fundanio.

[12] Postero die ex legione vernacula milites sunt capti ab equitibus nostris duo qui dixerunt se servos esse. Cum venirent, cogniti sunt a militibus qui antea cum Fabio et Pedio fuerant . . . et [a] Trebonio transfugerant. Eis ad ignoscendum nulla facultas est data et a militibus nostris interfecti sunt. Idem temporis capti tabellarii qui a Corduba ad Pompeium missi erant perperamque ad nostra castra pervenerant, praecisis manibus missi sunt facti. Pari consuetudine vigilia secunda ex oppido ignem multum telorumque multitudinem iactando bene magnum tempus consumpserunt compluresque vulneribus adfecerunt. Praeterito noctis tempore eruptionem ad legionem vi fecerunt, cum in opere nostri distenti essent, acriterque pugnare coeperunt. Quorum vis repressa a nostris, etsi oppidani superiore loco defendebantur. Hi cum eruptionem facere coepissent, tamen virtute militum nostrorum qui etsi inferiore loco premebantur, tamen repulsi adversarii bene multis vulneribus adfecti in oppidum se contulerunt.

XII. Al día siguiente hizo prisioneros nuestra caballería dos soldados de una de las legiones del país, los cuales dijeron que eran esclavos; pero entrando en el campo, fueron conocidos de los soldados que antes servían a las órdenes de Fabio y Pedio, y habían desamparado a Trebonio. No hubo medio de perdonarles, y así fueron muertos por nuestros soldados. Al mismo tiempo se cogieron unos correos enviados de Córdoba a Pompeyo, que vinieron a dar incautamente a nuestros reales, a quienes se cortaron las manos, y se les puso en libertad. A cosa de las nueve de la noche, siguiendo su costumbre, estuvieron largo tiempo los sitiados arrojando una multitud de fuegos y dardos, con que hirieron a muchos de los nuestros. Al alba hicieron una salida contra la legión sexta que estaba ocupada en la fortificación; pelearon con gran denuedo, pero contuvieron los nuestros su furia, aunque combatían los sitiados en puesto ventajoso. Así aunque intentaron la salida, rechazados por el valor de los nuestros, a pesar de la desigualdad del sitio, se retiraron muy heridos a la ciudad

[13] Postero die Pompeius ex castris suis

XIII. El día siguiente empezó Pompeyo a abrir una

brachium coepit ad flumen Salsum et cum nostri equites pauci in statione fuissent a pluribus reperti, de statione sunt deiecti et occisi tres. Eo die A. Valgius senatoris filius, cuius frater in castris Pompei fuisset, omnibus suis rebus relictis equum conscendit et fugit. Speculator de legione II Pompeiana captus a militibus et interfectus. Idemque temporis glans missa est inscripta: quo die ad oppidum capiundum accederent, se scutum esse positurum. Qua spe nonnulli dum sine periculo murum ascendere et oppido potiri posse se sperant, postero die ad murum opus facere coeperunt, et bene magna prioris muri parte deiecta [in oppidum intraverunt]. Quo facto ab oppidanis ac si suarum partium essent, conservati . . . missos facere loricatos qui praesidii causa praepositi oppido a Pompeio essent orabant. Quibus respondit Caesar se condiciones dare, non accipere consuevisse. Qui cum in oppidum revertissent, relato responso clamore sublato, omni genere telorum misso pugnare pro muro toto coeperunt. Propter quod fere magna pars hominum qui in castris nostris essent, non dubitarunt quia eruptionem eo die essent facturi. Ita corona circumdata pugnatum est aliquamdiu vehementissime, simulque balista missa a nostris turrem deiecit, qua adversariorum qui in ea turre fuerant, quinque deiecti sunt et puer qui balistam solitus erat observare.

trinchera desde su campo al río Guadajos, y habiendo encontrado mayor número de los suyos a una partida nuestra de a caballo de guardia, la echaron del puesto y mataron tres soldados. Este mismo día A. Valgio, hijo de un senador, y que tenía otro hermano en el campo de Pompeyo, tomó un caballo y huyó, dejando todas sus cosas. Se apresó y dio muerte por nuestros soldados a un espía de la legión segunda de Pompeyo. A este tiempo dispararon de la plaza una bala en que venía escrito que se pondría a la vista un escudo el día que podrían acercarse a tomar la ciudad. Con esta esperanza, creyendo algunos que podrían escalar sin riesgo el muro y apoderarse de la plaza, empezaron al oía siguiente a zapar el muro, y con efecto se derribó un gran pedazo del exterior. Sorprendidos en este hecho fueron conservados por los sitiados, como si fueran de su facción, y por ellos pedían la libertad para los legionarios y para aquellos a quienes Pompeyo había destinado a la defensa de la plaza. César les respondió que estaba acostumbrado a dar la ley, no a recibirla. Vueltos a la ciudad con esta respuesta, levantaron el grito, dispararon todo género de armas arrojadizas y se pusieron en defensa todos alrededor de la muralla, por lo que la mayor parte de los nuestros se persuadió a que harían aquel día alguna salida. Y así se dio un asalto general, en que se peleó por algún tiempo con mucho denuedo. Un tiro de ballesta disparado por los nuestros derribó una torre, en que perecieron cinco hombres que estaban dentro, y un muchacho que avisaba cuando funcionaba la ballesta.

[14] Eius praeteriti temporis Pompeius trans flumen Salsum castellum constituit neque a nostris prohibitus falsaque illa opinione gloriatus est quod prope in nostris partibus locum tenuisset. Item insequenti die eadem consuetudine dum longius prosequitur, quo loco equites nostri stationem habuerant, aliquot turmae cum levi armatura impetu facto loco sunt deiecti et propter paucitatem nostrorum equitum simul cum levi armatura inter turmas adversariorum protriti. Hoc in conspectu utrorumque castrorum gerebatur, et maiore Pompeiani exultabant gloria [quod . . .] longiusque cedentibus nostris prosequi coepissent. Qui cum aequo loco a nostris

XIV. Después de algún tiempo levantó Pompeyo un fuerte de la otra parte del río Guadajos, y no siendo estorbado por los nuestros, se dejó llevar de la falsa gloria de haber ocupado un puesto casi en el recinto de nuestras líneas. Al día siguiente se adelantó un poco más, como solía, y llegando a un paraje donde estaba de guardia una partida nuestra de caballería, destacó algunos escuadrones con infantería ligera, que dieron de improviso sobre los nuestros, los desbarataron, y por su corto número y traer tropas ligeras, quedaron atropellados y deshechos entre sus centurias. Pasaba esto a la vista de uno y otro campo, y se iban ensoberbeciendo con arrogancia los pompeyanos, por haber empezado a seguir el

recepti essent, ut consuessent, ex simili virtute clamore facto, aversati sunt proelium facere.

alcance a algunos de los nuestros que iban huyendo; los cuales, llegando adonde fueron sostenidos por otras partidas nuestras, puestos en ademán de hacer frente, y levantando el grito, según su costumbre, no quisieron los enemigos aceptar la batalla.

[15] Fere apud exercitus haec est equestris proelii consuetudo: cum eques ad dimicandum dimisso equo cum pedite congreditur, nequaquam par habetur. Id quod accidit in hoc proelio. Cum pedites levi armatura electi ad pugnam equitibus nostris necopinantibus venissent, idque in proelio animadversum esset, complures ex equis descenderunt. Ita exiguo tempore eques pedestre, pedes equestre proelium facere coepit, usque eo ut caedem proxime a vallo fecerint. In quo proelio adversariorum ceciderunt CXXIII, compluresque armis exuti, multi vulneribus adfecti in castra sunt redacti. Nostri ceciderunt III, saucii XII pedites et equites V. Eius diei insequenti tempore pristina consuetudine pro muro pugnari coeptum est. Cum bene magnam multitudinem telorum ignemque nostris defendentibus iniecissent, nefandum crudelissimumque facinus sunt adgressi in conspectuque nostro hospites qui in oppido erant, iugulare et de muro praecipites mittere coeperunt, sicuti apud barbaros, quod post hominum memoriam numquam est factum.

XV. Sucede, por lo regular, en los ejércitos con los encuentros de a caballo, que cuando la caballería echa pie a tierra para pelear con la infantería, lleva aquélla lo peor; pues al contrario sucedió en el presente combate. Vino una tropa ligera y escogida para la acción a dar sobre nuestra caballería cuando menos lo pensaba y conocida la calidad de la gente, echaron pie a tierra muchos de los nuestros, de suerte que a poco tiempo peleaban los peones a caballo y los de a caballo a pie, llegando a combatirse hasta muy cerca de los atrincheramientos. En este choque murieron ciento veintitrés de los contrarios, muchos fueron despojados de las armas y no pocos obligados a refugiarse llenos de heridas a la plaza; de los nuestros murieron tres y quedaron heridos doce infantes y cinco caballos. En el mismo día, después de esta acción, se dio, como de ordinario, un asalto a la muralla. Después de haber arrojado a los nuestros, que no dejaban de resistirse con brío, una gran multitud de dardos y fuegos, cometieron los de Pompeyo una maldad horrible y abominable, pues empezaron a degollar a los huéspedes, que se hallaban en la ciudad, a vista nuestra, y a echarlos del muro abajo como bárbaros, cosa sin ejemplar en la memoria de los hombres.

[16] Huius diei extremo tempore a Pompeianis clam nostros ad [oppidum] tabellarius est missus, ut ea nocte turres aggeremque incenderent et tertia vigilia eruptionem facerent. Ita igne telorumque multitudine iacta cum bene magnam partem operum consumpsissent, portam quae e regione et in conspectu Pompei castrorum fuerat aperuerunt, copiaeque totae eruptionem fecerunt secumque extulerunt virgulta crates ad fossas complendas et harpagones ad casas quae stramenticiae ab nostris hibernorum causa aedificatae erant, diruendas et incendendas, praeterea argentum

XVI. Al respirar el día enviaron los pompeyanos un correo a la plaza, sin que lo entendiesen los nuestros, para que aquella noche diesen fuego a las torres y trincheras, e hiciesen una salida a medianoche. Así que, disparando una inmensa multitud de dardos y fuegos, con que consumieron gran parte de la muralla, abrieron la puerta que estaba enfrente del campo de Pompeyo e hicieron todas las tropas una salida, sacando al mismo tiempo faginas para cegar los fosos y garfios de hierro para desbaratar y pegar fuego a las barracas de paja que habían hecho los nuestros por causa del frío. Trajeron, además, alhajas de plata y vestidos, para que mientras se ocupaban los

vestimenta, ut dum nostri in praeda detinentur, illi caede facta ad praesidia Pompei se reciperent. Nam quod existimabat eos posse conata efficere, nocta tota ultra stabat flumen Salsum in acie. Quod factum licet necopinantibus nostris esset gestum, tamen virtute freti repulsos multisque vulneribus adfectos oppido represserunt, praedam armaque eorum sunt potiti vivosque aliquos ceperunt qui postero die sunt interfecti. Eodemque tempore transfuga nuntiavit ex oppido Iunium qui in cuniculo fuisset, iugulatione oppidanorum facta clamasse facinus se nefandum et scelus fecisse nam eos nihil meruisse quare tali poena adficerentur, qui eos ad aras et focos suos recepissent, eosque hospitium scelere contaminasse multa praeterea dixisse qua oratione deterritos amplius iugulationem non fecisse.

nuestros en el pillaje, pudiesen deshacerlos y retirarse al campo de Pompeyo, el cual, pensando que saldrían con su intento, estuvo toda la noche formado en batalla de la otra parte del río. Mas aunque acometieron la acción sin saber nada los nuestros, con todo, animados de valor, los rechazaron y retiraron llenos de heridas otra vez a la plaza, se apoderaron de la presa y armas, y aun hicieron muchos prisioneros, que fueron muertos al otro día. Al mismo tiempo se pasó de la plaza un soldado, que dio noticia de que había salido Junio de una mina donde estaba, diciendo a voces, después de aquel destrozo de los ciudadanos, que habían caído en una grave y abominable maldad, que ningún delito habían cometido aquellos infelices, porque fuesen merecedores de aquel suplicio; pues los recibieron al abrigo de sus aras y hogares y ahora dejaban violado y manchado el derecho de hospitalidad; que al tenor de éstas había añadido otras razones, movidos de las cuales cesaron en aquella carnicería.

[17] Ita postero die Tullius legatus cum Catone Lusitano venit et apud Caesarem verba fecit: 'Utinam quidem di inmortales fecissent ut tuus potius miles quam Cn. Pompei factus essem et hanc virtutis constantiam in tua victoria, non in illius calamitate praestarem! Cuius funestae laudes quoniam ad hanc fortunam reciderunt ut cives Romani indigentes praesidii, et propter patriae luctuosam perniciem ducimur hostium numero qui neque in illius prospera acie primam fortunam neque in adversa secundam obtinuimus, vix tuarum legionum tot impetus sustentantes, nocturnis diurnisque operibus gladiorum ictus telorumque missus exceptantes, relicti et deserti a Pompeio, tua virtute superati salutem a tua clementia deposcimus petimusque ut [vitam nobis concedas'. Quibus Caesar respondit:] 'qualem gentibus me praestiti, similem in civium deditione praestabo.'

XVII. Al día siguiente vinieron al campo de César, como diputados de la guarnición, Tulio y Catón Lusitano, y tomando aquél la palabra, le habló en esta sustancia: «Ojalá hubieran dispuesto los dioses inmortales que fuera yo tu soldado y no de Cn. Pompeyo y que mostrase constancia en tu victoria y no en su desgracia, supuesto que sus funestos elogios han venido a parar a la triste suerte de que los ciudadanos romanos, faltos de todo socorro, seamos entregados como enemigos por desgracia de nuestra patria, no habiendo experimentado en sus prósperos sucesos aquella primera fortuna, ni alcanzado en su derrota alguna victoria favorable. Nosotros, que hemos resistido el valor de tus legiones, esperado día y noche en los reparos el corte de las espadas y el tiro de los dardos, vencidos y desamparados de Pompeyo, rendidos a tu valor, pedimos la vida a tu clemencia y te suplicamos te muestres en la rendición de tus ciudadanos cual te has mostrado a los extranjeros. » César le respondió: «Cual me he mostrado a los extranjeros, me mostraré en la rendición de los ciudadanos. »

[18] Remissis legatis, cum ad portam venissent, [constitit] Ti. Tullius, et cum introeuntem Catonem insecutus non esset,

XVIII. Despedidos de César los diputados, no siguió Tiberio Tulo a Antonio que entraba, sino que volvió a la puerta y echó mano a un hombre.

revertit ad portam et hominem adprehendit. Quod Tiberius cum fieri animadvertit, simul pugionem eduxit et manum eius incidit. Ita refugerunt ad Caesarem. Eodemque tempore signifer de legione prima transfugit, et innotuit quo die equestre proelium factum esset, suo signo perisse homines XXXV, neque licere castris Cn. Pompei nuntiare neque dicere perisse quemquam. Servos cuius dominus in Caesaris castris fuisset — uxorem et filios in oppido reliquerat — dominum iugulavit et ita clam a Caesaris praesidiis in Pompei castra discessit . . . Et indicium glande scriptum misit, per quod certior fieret Caesar, quae in oppido ad defendendum compararentur. Ita litteris acceptis cum in oppidum revertisset, qui mittere glandem inscriptam solebat . . . Insequenti tempore duo Lusitani fratres transfugenuntiaruntque Pompeium contionem habuisse: quoniam oppido subsidio non posset venire, noctu ex adversariorum conspectu se deducerent ad mare versum unum respondisse, ut potius ad dimicandum descenderet quam signum fugae ostenderet eum qui ita locutus esset iugulatum. Eodem tempori tabellarii eius deprehensi qui ad oppidum veniebant. Quorum litteras Caesar oppidanis obiecit et qui vitam sibi peteret, iussit turrem ligneam oppidanorum incendere id si fecisset, ei se promisit omnia concessurum. Quod difficile erat factu ut eam turrem sine periculo quis incenderet. Ita fine [diei] turrem ligneam cum propius accessisset, ab oppidanis est occisus. Eadem nocte transfuga nuntiavit Pompeium et Labienum de iugulatione oppidanorum indignatos esse.

Viendo esto Antonio, saco un puñal con que le hirió en una mano, y ambos se pasaron al campo de César ([73]). Al mismo tiempo se pasó un alférez de la legión primera y dijo que el día de la batalla ecuestre habían muerto treinta y cinco soldados de su bandera, pero que no se podía hablar palabra en el campo de Pompeyo, ni decir que faltaba alguno. Un siervo, cuyo *señor* se hallaba en el campo de César y había dejado en la ciudad a su mujer y un hijo, dio muerte a su señor y se pasó con secreto de los reales de César a los de Pompeyo, y disparó una bala con un escrito en que informaba a César de las prevenciones que se hacían para defensa de la plaza. Recibidos así algunos avisos, habiéndose entrado en la ciudad los que con balas los enviaban, se pasaron dos hermanos portugueses, que contaron la plática que había tenido Pompeyo, es a saber, que supuesto que él no podía socorrer la plaza, se saliesen de noche sin ser vistos hacia la marina; y que habiendo uno de los presentes replicado que mejor era salir al campo de batalla, que dar señal de fuga, al punto se le dio muerte. A este tiempo se cogieron dos correos y César hizo tirar las cartas a los sitiados. A uno de ellos, que le pedía la vida, le mandó que pusiere fuego a una torre de madera de los sitiados, prometiéndole que si lo hacía le concedería cuanto le pidiese. Era muy difícil incendiarla sin riesgo. El... ([74]) al tiempo de acercarse a la torre de madera fue muerto por los sitiados. Esta misma noche informó un desertor que Pompeyo y Labieno se habían indignado dé la matanza ejecutada en los ciudadanos.

[19] Vigilia secunda propter multitudinem telorum turris lignea quae nostra fuisset, ab imo vitium fecit usque ad tabulatum secundum et tertium. Eodem tempore pro muro pugnarunt acerrime et turrim nostram ut superiorem incenderunt, idcirco quod ventum oppidani secundum habuerunt. Insequenti luce materfamilias de muro se

XIX. A eso de las nueve de la noche se abrió por el pie una de nuestras torres de madera por la multitud de dardos que la disparaban, hasta el segundo y tercer alto. Al mismo tiempo se trabó un recio choque junto a la muralla, e incendiaron los sitiados una torre nuestra, aprovechándose de un viento favorable. Al romper del día siguiente se arrojó del muro una matrona, y pasándose a

[73] Parece que falta algo en el texto, por su oscuridad.
[74] Falta algo en el texto.

deiecit et ad nos transsiliit dixitque se cum familia constitutum habuisse ut una transfugerent ad Caesarem, illam oppressam et iugulatam. Hoc praeterito tempore tabellae de muro sunt deiectae in quibus scriptum est inventum: 'L. Munatius Caesari. Si mihi vitam tribues, quoniam ab Cn. Pompeio sum desertus, qualem me illi praestiti, tali virtute et constantia futurum me in te esse praestabo'. Eodem tempore oppidani legati qui antea exierant, Caesarem adierunt: si sibi vitam concederet, sese insequenti luce oppidum esse dedituros. Quibus respondit se Caesarem esse fidemque praestaturum. Ita ante diem XI Kalendas Martias oppido potitus imperator est appellatus.

nuestro campo, dijo que tenía resuelto pasarse con toda su familia, pero que toda ésta había sido presa y pasada por la espada. Poco tiempo después arrojaron del muro unas tablas en que estaba escrito esto: «L. Minucio a César. Si me concedes la vida, puesto que me ha desamparado Pompeyo, cual he sido para con él, tal me experimentarás hacia ti en el valor y constancia. » Al mismo tiempo vinieron a César los mismos diputados de la plaza que antes, diciéndole, que si les hacía merced de las vidas le entregarían al día siguiente la ciudad. Respondióles que era César y cumpliría su palabra. A consecuencia de esto se rindió la plaza antes del 19 de febrero, y fue aclamado capitán general.

[20] Quod Pompeius ex perfugis cum deditionem oppidi factam esse scisset, castra movit Ucubim versus et circum ea loca castella disposuit et munitionibus se continere coepit. Caesar movit et propius castra castris contulit. Eodem tempore mane loricatus unus ex legione vernacula ad nos transfugit et nuntiavit Pompeium oppidanos Ucubenses convocasse eisque ita imperavisse ut diligentia adhibita perquirerent qui essent suarum partium itemque adversariorum victoriae fautores. Hoc praeterito tempore in oppido quod fuit captum, servus est prensus in cuniculo quem supra demonstravimus dominum yugulase is vivus est conbustus. Idemque temporis centuriones loricati VIII ad Caesarem transfugerunt ex legione vernacula, et equites nostri cum adversariorum equitibus congressi sunt, et saucii aliquot occiderunt levi armatura. Ea nocte speculatores prensi servi III et unus ex legione vernacula. Servi sunt in crucem sublati, militi cervices abscisae.

XX. Informado Pompeyo por algunos fugitivos de la rendición de la plaza, levantó su campo, y dirigiéndose a Lucubis, dispuso levantar fuertes en todos los alrededores y mantenerse dentro de sus reparos. En este tiempo se pasó por la mañana a nuestro campo un soldado de la legión del país y dijo que Pompeyo había convocado a los vecinos de Lucubis y les había dado orden de que averiguase con toda diligencia quiénes eran de su partido y quiénes favorecían las armas victoriosas de sus enemigos. A poco tiempo se encontró dentro de una mina, en la plaza tomada, al esclavo que dijimos había dado muerte a su señor, y fue quemado vivo. No mucho después se pasaron ocho centuriones de la legión del país, y nuestra caballería tuvo una escaramuza con la de los enemigos, en que murieron de las heridas algunos de la infantería ligera. Esta noche se cogieron tres esclavos espías, y un soldado de la legión del país: los siervos fueros ahorcados, y al soldado se le cortó la cabeza.

[21] Postero die equites cum levi armatura ex adversariorum castris ad nos transfugerunt. Et eo tempore circiter XL equites ad aquatores nostros excucurrerunt, nonnullos interfecerunt, item alios vivos abduxerunt e quibus capti sunt equites VIII. Insequenti die Pompeius securi percussit homines LXXIIII qui dicebantur esse fautores Caesaris

XXI. El día siguiente se pasó a nuestro campo una partida de caballos con alguna infantería ligera. Al mismo tiempo salieron once caballos enemigos a nuestros aguadores, mataron algunos y a otros hicieron prisioneros; pero de los caballos quedaron ocho prisioneros. El día siguiente mandó Pompeyo degollar setenta y cuatro personas, que se decía afectas al partido de César; a los demás hizo

victoriae, reliquos versum oppidum iussit deduci. Ex quibus effugerunt CXX et ad Caesarem venerunt.

retirar a la plaza, de los cuales se escaparon ciento veinte al campo de César.

[22] Hoc praeterito tempore qui in oppido Ategua Bursavonenses capti sunt, legati profecti sunt cum nostris, uti rem gestam Bursavonensibus referrent quid sperarent de Cn. Pompeio, cum viderent hospites iugulari praeterea multa scelera ab iis fieri qui praesidii causa ab iis reciperentur. Qui ad oppidum [cum] venissent, nostri qui fuissent equites Romani et senatores, non sunt ausi introire in oppidum, praeterquam qui eius civitatis fuissent. Quorum responsis ultro citroque acceptis et redditis cum ad nostros se reciperent qui extra oppidum fuissent illi praesidio insecuti ex Bursavone legatos iugularunt. Duo reliqui [ex] eis fugerunt et Caesari rem gestam detulerunt . . . Et speculatores ad oppidum Ateguam miserunt. Qui cum certum conperissent, legatorum responsa ita esse gesta quemadmodum illi rettulissent, ab oppidanis concursu facto, eum qui legatos iugulasset, lapidare et ei manus intentare coeperunt: illius opera se perisse. Ita vix periculo liberatus petiit ab oppidanis ut ei liceret legatum ad Caesarem proficisci: illi se satis facturum. Potestate data cum inde esset profectus, praesidio comparato, cum bene magnam manum fecisset et nocturno tempore per fallaciam in oppidum esset receptus, iugulationem magnam facit principibusque qui sibi contrarii fuissent interfectis oppidum in suam potestatem recepit. Hoc praeterito tempore servi transfugae nuntiaverunt oppidanorum bona vendere [edictumque] ne cui extra vallum liceret exire nisi discinctum, idcirco quod ex quo die oppidum Ategua esset captum, metu conterritos conplures profugere Baeturiam neque sibi ullam spem victoriae propositam habere, et siqui ex nostris transfugerent, in levem armaturam conici eumque non amplius XVII accipere.

XXII. Después de este suceso los naturales de Osuna, que se hallaban en Teba la vieja, salieron como diputados en compañía de algunos de los nuestros, para dar cuenta de lo sucedido a los de su ciudad y hacerles reconocer lo que tenían que esperar de Pompeyo, viendo degollar a sus huéspedes y otras muchas maldades que ejecutaban en aquellos que le recibían en sus pueblos para su defensa. Al llegar a la ciudad los nuestros, que eran caballeros y senadores romanos, no se atrevieron a entrar, sino los moradores de ella. Dadas y recibidas varias respuestas de una y otra parte, cuando ya se volvían a los nuestros, que se habían quedado fuera, salieron siguiéndolos del presidio, y de encono mataron a los diputados, de los cuales dos que quedaron volvieron a dar parte del suceso a César. Ellos despacharon espías a Teba la vieja; y habiendo averiguado que la razón de los diputados era como la habían propuesto, se alborotaron, y acometiendo al que los había muerto, empezaron a apedrearle y querer haberle a las manos, diciendo que por él se había perdido. Él, apenas libre del riesgo, les pidió permiso para salir por su diputado para dar satisfacción a César. Dada esta facultad, salió de la plaza, y previniendo una escolta y juntándosele un buen número de gente, fue introducido de noche en la ciudad con engaño, hizo gran matanza en ella, acabó con los principales, que le habían sido contrarios, y se alzó con el mando. Después de algún tiempo se pasaron algunos siervos a nuestro campo, y dijeron que se vendían los bienes de los vecinos y a ninguno se permitía salir de la trinchera, sino desceñido, porque desde el día que se rindió Teba la vieja, muchos, poseídos del temor y sin esperanza alguna de la victoria, se refugiaban a la Extremadura; de suerte que si alguno de los nuestros se pasaba a su campo, se le destinaba a la infantería ligera y no recibía más paga que diez ases cada día.

[23] Insequenti tempore Caesar castris castra contulit et brachium ad flumen Salsum ducere coepit. Hic dum in opere nostri

XXIII. En los días siguientes acampaba César siempre más inmediato al enemigo y empezó a levantar una línea hasta el río Guadajos. Mientras

distenti essent, complures ex superiori loco adversariorum decucurrerunt nec detinentibus nostros multis telis iniectis conplures vulneribus adfecere. Hic tum, ut ait Ennius, nostri 'cessere parumper'. Itaque praeter consuetudinem cum a nostris animadversum esset cedere, centuriones ex legione v flumen transgressi duo restituerunt aciem, acriterque eximia virtute plures cum agerent, ex superiore loco multitudine telorum alter eorum concidit. Ita cum eius compar proelium facere coepisset, cum undique se circumveniri animum advertisset, in[teger re]gressus pedem offendit. Huius concidentis temporis aquari fortis insignia cum conplures adversariorum concursum facerent, equites nostri transgressi inferiori loco adversarios ad vallum agere coeperunt. Ita cupidius dum intra praesidia illorum student caedem facere, a turmis et levi armatura sunt interclusi. Quorum nisi summa virtus fuisset, vivi capti essent. Nam et munitione praesidii ita coangustabantur, ut eques spatio intercluso vix se defendere posset. Ex utroque genere pugnae conplures sunt vulneribus adfecti, in quis etiam Clodius Arquitius. Inter quos ita comminus est pugnatum ut ex nostris praeter duos centuriones sit nemo desideratus gloria se efferentes.

estaban los nuestros ocupados en la obra, salieron contra ellos los enemigos desde un puesto ventajoso y en número considerable, y no separándose los nuestros del trabajo, recibieron fuertes descargas de dardos, con que quedaron muchos heridos. Aquí, como dijo Enio, perdieron los nuestros algún terreno. Y advirtiendo, fuera de toda costumbre, que iban cediendo, pasaron el río dos centuriones de la quinta legión y restituyeron la batalla; y haciendo otros muchos cosas de gran valor, pereció el uno a la multitud de dardos que desde el puesto ventajoso le disparaban. El otro, que empezaba a hacer igual el combate, viendo que le cercaban por todas partes, al querer retraerse tropezó y cayó en el suelo. Vista por muchos la caída de este varón, acudió sobre el gran número de los enemigos. Pasó entonces el río nuestra caballería, y empezó a retirarlos hasta sus trincheras. Los cuales, cebados más de lo justo en la matanza dentro ya de sus líneas, se vieron cortados por los escuadrones de a caballo y las tropas ligeras; y si no fueran personas de tanto valor, quedaran todos prisioneros, porque de tal manera los estrechaba la fortificación, que apenas se podían manejar por lo angosto del terreno. Quedaron heridos muchos en los dos encuentros, y entre ellos Clodio Aquicio, pero aunque se vino de cerca a las espadas, volvieron los nuestros con la gloria de no haber perdido un hombre, fuera de los dos centuriones.

[24] Postero die ad Soricariam utrorumque convenere copiae. Nostri brachia ducere coeperunt. Pompeius cum animadverteret castello se excludi Aspavia, quod est ab Ucubi milia passuum V, haec res necessario devocabat ut ad dimicandum descenderet. Neque tamen aequo loco sui potestatem faciebat, sed ex grumo . . . Excelsum tumulum capiebant, usque eo ut necessario cogeretur iniquum locum subire. Quo de facto cum utrorumque copiae tumulum excellentem petissent, prohibiti a nostris sunt deiecti planitie. Quae res secundum nostris efficiebat proelium. undique cedentibus adversariis non parum magna in caede versabantur. Quibus mons, non virtus saluti fuit. Quo sub sidio [paulum modo restiterunt, sic] ut nisi advesperasset, a paucioribus

XXIV. Al otro día se vinieron a avistar los dos ejércitos junto a Soricaria. Empezaron los nuestros a abrir trincheras; mas viendo Pompeyo que se le cortaba la comunicación del fuerte de Espejo, distante cinco millas de Lucubis, se vio en precisión de dar la batalla. Mas no se aventuró a ella en campo raso, sino que desde una altura que ocupaba quiso ganar otra más elevada, aunque para esto había de pasar por un paraje nada ventajoso. Por lo que, dirigiéndose los dos ejércitos a ocupar aquella altura, fueron preocupados por los nuestros los enemigos y echados de todo el llano, cosa que hacía ventajosa la batalla a los nuestros. Como los enemigos se retiraban por todas partes, se hizo gran matanza en ellos, a quienes salvó la montaña, no su valor; y aun de esté auxilio se les despojara enteramente, aunque con inferior número, si no hubiera

nostris omni auxilio privati essent. Nam ceciderunt ex levi armatura CCCXXIIII, ex legionariis CXXXVIII, praeterquam quorum arma et spolia sunt ablata. Ita pridie duorum centurionum interitio hac adversariorum poena est litata.

sobrevenido la noche. Murieron de su infantería ligera trescientos veinticuatro soldados, y de legionarios ciento treinta y ocho, además de otros muchos, cuyas armas y despojos se trajeron a los reales.

[25] Insequenti die pari consuetudine cum ad eundem locum eius praesidium venisset, pristino illo suo utebantur instituto nam praeter equites nullo loco aequo se committere audebant. Cum nostri in opere essent, equitum copiae concursus facere coeperunt, simulque vociferantibus legionariis, cum locum efflagitarent ex consuetudine insequendi, existimare posses paratissimos esse ad dimicandum. Nostri ex humili convalle bene longe sunt egressi et planitie in aequiori loco constiterunt. Illi tamen procul dubio ad congrediendum in aequum locum non sunt ausi descendere praeter unum Antistium Turpionem. Qui fidens viribus ex adversariis sibi parem esse neminem agitare coepit. Hic, ut fertur Achillis Memnonisque congressus, Q. Pompeius Niger eques Romanus Italicensis ex acie nostra ad congrediendum progressus. Quoniam ferocitas Antistii omnium mentes converterat ab opere ad spectandum, acies sunt dispositae. Nam inter bellatores principesque dubia erat posita victoria, ut prope videretur finem bellandi duorum dirimere pugna. Ita avidi cupidique suarum quisque ex partium virorum fautorumque voluntate habebatur. Quorum virtute alacri, cum ad dimicandum in planitiem se contulissent, laudis insignia scutorumque praefulgens opus caelatum . . . quorum [certamine] pugna esset [prope] profecto dirempta, nisi propter equitum concessum, ut supra demonstravimus . . . levem armaturam praesidii causa non longe ab opere [castra] constituit. Ut, nostri equites in receptu dum ad castra redeunt, adversarii cupidius sunt insecuti, universi clamore facto impetum dederunt. Ita metu peterriti, cum in fuga essent multis amissis in castra se recipiunt.

XXV. Al día siguiente, habiendo venido al mismo paraje sus partidas de a caballo, hacían lo mismo que oirás veces, pues nadie sino la caballería tenía ánimo para presentarse en terreno igual. Estando los nuestros ocupados en los trabajos, empezaron las tropas de a caballo a tener algunas escaramuzas, y juntamente los legionarios con grandes voces, como pidiendo lugar; de modo que acostumbrados a seguir a las partidas de caballos, se podía pensar que venían dispuestos a la batalla. Salieron los nuestros bien lejos por un hondo valle e hicieron alto en la llanura en terreno igual. Mas ellos sin duda no se atrevieron a bajar a campo raso, sino Antistio Tarpión, que fiado en sus fuerzas entró en la presunción de que no había en el campo contrario quien le pudiese hacer frente. Aquí se vio, como dicen, el combate de Aquiles con Memnón. Q. Pompeyo Niger, caballero romano de Itálica, salió de nuestro ejército a sostener el combate. Como la ferocidad de Antistio había llamado la atención a todos, aun de los que estaban en la obra, los dos ejércitos se pusieron a ver esta batalla singular. Era dudosa la victoria entre los dos campeones; y así parecía que su combate iba a decidir la suerte de los dos ejércitos. Tan deseosos y afectos cada uno al de su partido (*)[75] tenían divididas entre sí la voluntad de los experimentados y de sus favorecedores. Entraron en la llanura con brioso ademán para combatirse, ambos cubiertos con escudos muy relucientes y hermosísimos por el grabado. Cuya batalla se hubiera concluido luego, a no ser que la infantería ligera, que como dijimos estaba no lejos de los reales, para sostener a su caballería... (*)[76]. Al recogerse nuestra caballería al campo, partieron en su seguimiento los contrarios con demasiada codicia. A este tiempo, levantando los nuestros el grito, cerraron todos con los enemigos, que poseídos del miedo, y puesto en fuga, se retiraron a los reales con pérdida de mucha gente.

[75] (*) Hay faltas en el texto, donde van las señales.
[76] (*) Hay faltas en el texto, donde van las señales.

[26] Caesar ob virtutem turmae Cassianae donavit milia XIII et praefecto torques aureos V et levi armaturae milia XII. Hoc die A. Baebius et C. Flavius et A. Trebellius equites Romani Hastenses argento prope tecti [equites] ad Caesarem transfugerunt. Qui nuntiaverunt equites Romanos coniurasse omnis qui in castris Pompei essent, ut transitionem facerent servi indicio omnes in custodiam esse coniectos e quibus occasione capta se transfugisse. Item hoc die litterae sunt deprensae quas mittebat Ursaonem Cn. Pompeius: 'S. V. G. E. V. Etsi prout nostra felicitas, ex sententia adversarios propulsos . . . Qui si aequo loco sui potestatem facerent, celerius quam vostra opinio fert. bellum confecissem. Sed exercitum tironem non audent in campum deducere nostrisque adhuc freti praesidiis bellum ducunt. Nam singulas civitates circumsederunt ut inde sibi commeatus capiant. Quare et civi tates nostrarum partium conservabo et bellum primo quoque tempore conficiam. Cohortes [. . . in] animo habeo ad vos mittere. Profecto nostro commeatu privati necessario ad dimicandum descendent.'

XXVI. Regaló César a la centuria de Casio en premio de su valor trece mil sestercios; al capitán dos collares de oro, y diez mil sestercios a la infantería ligera. Pasáronse este día A. Bevio, C. Flavio y Aulo Trebelio, caballeros romanos de Jerez, cubiertos de armaduras casi enteras de plata. Dijeron que todos los caballeros romanos que se hallaban en el campo de Pompeyo habían convenido entre sí pasarse al nuestro, pero que por delación de un siervo habían sido todos presos, y que ellos se habían escapado hallando oportunidad para ello. También se interceptó este día una carta que enviaba Pompeyo a Osuna, de este tenor: «Si estáis con salud, me alegro; yo también lo estoy. Aunque por fortuna tenemos rechazados hasta ahora a los enemigos con gran satisfacción nuestra, con todo, si se aventuraran a venir a las manos en sitio proporcionado, concluyera la guerra más presto de lo que pensáis. Pero no se atreven a exponer su ejército bisoño al trance de una batalla, y así van alargando la guerra al amparo de nuestros fuertes. Cercan a cada una de las ciudades, de donde se surten de víveres, por lo que yo conservaré los de nuestro partido, y cuanto antes sea posible daré fin a la guerra. Tengo ánimo de enviaros algunas cohortes, y no hay duda que quitándoles el refugio de víveres en nuestros pueblos, vendrán precisamente a la batalla. » Poco después, estando los nuestros descuidados en las obras, nos mataron algunos caballos que estaban haciendo leña en un olivar. Pasáronse después unos esclavos a nuestro campo, y dijeron que era mucho el temor desde el 5 de marzo, en que se dio la batalla cerca de Soricaria, y que andaba Acio Varo reconociendo todos Tos fuertes con gran cuidado.

[27] Insequenti tempore cum nostri in opere distenti essent, equites in oliveto dum lignantur, interfecti sunt aliquot. Servi transfugerunt qui nuntiaverunt a. d. III Non. Mart. proelium ad Soricariam quod factum est, ex eo tempore metum esse magnum et Attium Varum circum castella praeesse. Eo die Pompeius castra movit et contra Spalim in oliveto constituit. Caesar priusquam eodem est profectus, luna hora circiter sexta visa est. Ita castris motis Ucubim Pompeius praesidium quod reliquit, iussit incendere, ut

XXVII. Este día levantó Pompeyo el campo, y sentó en un olivar de Sevilla. Antes de partir César al mismo paraje, se vio la luna a las doce del día. De aquí levantó Pompeyo su campo hacia Lucubis y mandó a la guarnición que había dejado en ella que dando fuego a la plaza se volviese a los reales mayores. A poco tiempo puso sitio César a Ventisponte, la cual se rindió. Tomó después el camino de Canica porque había cerrado las puertas a sus presidios.

deusto oppido in castra maiora se reciperent. Insequenti tempore Ventiponem oppidum cum oppugnare coepisset, deditione facta iter fecit in Carrucam, contra Pompeium castra posuit. Pompeius oppidum quod contra sua praesidia portas clausisset incendit milesque qui fratrem suum in castris iugulasset, interceptus est a nostris et fusti percussus. Hinc itinere facto in campum Mundensem cum esset ventum, castra contra Pompeium constituit.

Un soldado que dio muerte en los reales a un hermano suyo, fue descubierto por los nuestros y le mataron a palos. Desde aquí continuó César su marcha y llegando al campo de Munda, puso su real enfrente de Pompeyo.

[28] Sequentique die cum iter facere Caesar cum copiis vellet, renuntiatum est a speculatoribus Pompeium de tertia vigilia in acie stetisse. Hoc nuntio adlato vexillum proposuit. Idcirco enim copias eduxerat quod Ursaonensium civitati [qui sui] fuissent fautores, antea litteras miserat Caesarem nolle in convallem descendere, quod maiorem partem exercitus tironem haberet. Hae litterae vehementer confirmabant mentes oppidanorum. Ita hac opinione fretus tuto se facere posse existimabat. Etenim et natura loci defendebantur et ipsius oppido munitione ubi castra habuit constituta. Namque ut superius demonstravimus, loca excellentia tumulis contineri, interim nulla planitie edividit id quod eo incidit tempore.

XXVIII. Al día siguiente, queriendo César proseguir la marcha, le avisaron los corredores que Pompeyo había estado formando en batalla desde medianoche. Con esta noticia dio señal de batalla. Pompeyo había sacado sus tropas al campo, porque había escrito poco antes a los de Osuna, que favorecían su partido, que César no quería exponerse a bajar a lo llano, por ser bisoño la mayor parte de su ejército. Estas cartas mantenían constantes los ánimos de los moradores, y él, llevado de la misma esperanza, creía que le saldría bien todo cuanto intentase, pues estaba defendido de la naturaleza del terreno y de la fortificación de la misma plaza donde tenía sus reales. Porque, como arriba dijimos, todo este terreno es montuoso y metido entre cerros, sin que ninguna llanura los separe.

[29] Planities inter utraque castra intercedebat circiter milia passuum V, ut auxilia Pompei duabus defenderentur rebus, oppido et excelsi loci natura. Hinc derigens proxima planities aequabatur. Cuius decursum antecedebat rivus qui ad eorum accessum summam efficiebat loci iniquitatem. Nam palustri et voraginoso solo currens erat ad dextrum. Id quod Caesar cum aciem derectam vidisset, non habuit dubium quin mediae planitie in aequum ad dimicandum adversarii procederent. Hoc erat in omnium conspectu. Hoc accedebat ut locus illa planitie aequitate ornaretur, et diei solisque serenitate ut mirificum, ut optandum tempus prope ab diis inmortalibus illud tributum esset ad proelium committendum. Nostri laetari, nonnulli etiam timere, quod in eum locum res fortunaeque omnium

XXIX. Mas no nos ha parecido pasar en silencio lo que sucedió a la sazón. Mediaba entre los dos campamentos una llanura de cerca de cinco millas; de suerte, que las tropas de Pompeyo estaban al amparo de dos defensas: la primera, de la situación elevada de la ciudad, y la otra, de la naturaleza del terreno. Desde aquí empezaba a extenderse la llanura cortada por un riachuelo, que hacía muy difícil el ataque de su campo, porque corría hacia la derecha, dejando el terreno pantanoso y lleno de concavidades. Al ver César formado su ejército no dudó que avanzarían hasta la mitad del llano a dar la batalla. Pasaba el lance a vista de todos. Favorecía el paraje con la llanura al manejo de la caballería y convidaba también la serenidad del día y el sol, que no parecía sino que los dioses inmortales proporcionaban este tiempo excelente y sumamente apetecible para dar la batalla. Alegrábanse los nuestros, y no faltaban

deducerentur ut quicquid post horam casus tribuisset, in dubio poneretur. Itaque nostri ad dimicandum procedunt, id quod adversarios existimabamus esse facturos. Qui tamen a munitione oppidi longius non audebant procedere, in quo sibi prope murum adversarii constituebant. Itaque nostri procedunt. Interdum aequitas loci adversarios efflagitabat ut tali contenderent condicione ad victoriam. Neque tamen illi a sua consuetudine discedebant, ut aut ab excelso loco aut oppido discederent. Nostri pede presso propius rivum cum adpropinquassent, adversarii patrocinari loco iniquo non desinunt.

quienes también temían, viéndose con tal coyuntura, que el trance de una hora iba a decidir la suerte de los intereses y fortunas de todos. Avanzaron los nuestros en ademán de atacar, pensando que harían lo mismo los enemigos, pero éstos no se atrevían a separarse más de una milla de la fortificación de la plaza, resueltos a pelear al amparo de sus murallas. Los nuestros fueron avanzados más, y entretanto, la ventaja del sitio convidaba a los enemigos a pretender con tan buena proporción la victoria. Mas con todo no se movían un paso de su propósito de no alejarse de su puesto ventajoso y de la ciudad. Marchó nuestra gente con paso lento hasta muy cerca del río, sin quererse ellos mover para aprovecharse de esta ventaja.

[30] Erat acies XIII aquilis constituta, quae lateribus equitatu tegebatur, cum levi armatura milibus sex praeterea auxiliares accedebant prope alterum tantum. Nostra praesidia LXXX cohortibus, octo milibus equitum. Ita cum in extrema planitie iniquum in locum nostri adpropinquassent, paratus hostis erat superior, ut transeundum superius iter vehementer esset periculosum. Quod cum a Caesare esset animadversum, nequid temere culpa secus admitteretur, eum locum definire coepit. Quod cum hominum auribus esset obiectum, moleste et acerbe accipiebant se inpediri quominus proelium conficere possent. Haec mora adversarios alacriores efficiebat: Caesaris copias timore inpediri ad committendum proelium. Ita se efferen tes iniquo loco sui potestatem faciebant, ut magno tamen periculo accessus eorum haberetur. Hic decumani suum locum, cornum dextrum, tenebant, sinistrum III et V, itemque et cetera [auxilia equitatus]. Proelium clamore facto committitur.

XXX. Constaba su ejército de trece legiones, cubiertos los lados con la caballería, y además seis mil hombres de infantería ligera. A estas tropas se añadía casi otro tanto número de auxiliares. Nuestras tropas eran ochenta cohortes y ocho mil caballos. Habiendo llegado los nuestros al terreno desigual al cabo de la llanura, estaba prevenido el enemigo del otro lado en puesto ventajoso, y era muy expuesto el pasar al terreno más elevado. Advertir esto por César, para no emprender temerariamente un lance aventurado por falta suya, señaló el terreno hasta donde sus tropas debían avanzar. Mas llegado esto a oídos de todos, llevaban muy a mal que se les estorbase el poder dar una batalla decisiva. Esta detención hizo más animosos a los enemigos, pensando que a las tropas de César las embargaba el miedo de venir a las manos. Engreídos con esta opinión, se fueron exponiendo a un paraje menos ventajoso, pero adonde todavía no podían acercarse los nuestros sin grave peligro. Tenían su puesto los decumanos en el ala derecha; en la izquierda las legiones tercera y quinta, y también las tropas auxiliares y la caballería. Al fin trabóse la batalla con gran gritería.

[31] Hic etsi virtute nostri antecedebant, adversarii loco superiore se defendebant acerrime, et vehemens fiebat ab utrisque clamor telorumque missu concursus, sic ut nostri prope diffiderent victoriae. Congressus enim et clamor, quibus rebus maxime hostis

XXXI. Aunque los nuestros eran superiores en el valor, con todo, se defendían acérrimamente los contrarios con la ventaja del terreno, y unos y otros levantaban gran vocerío y hacían valientes embestidas para dar sus descargas, de suerte, que casi desconfiaban los nuestros de la victoria.

conterretur, in conlatu pari erat condicione. Ita ex utroque genere cum parem virtutem ad bellandum contulissent, pilorum missu fixa cumulatur et concidit adversariorum multitudo. Dextrum ut demonstravimus decumanos cornum tenuisse. Qui etsi erant pauci, tamen propter virtutem magno adversarios timore eorum opera adficiebant, quod a suo loco hostes vehementer premere coeperunt, ut ad subsidium, ne ab latere nostri occuparent, legio adversariorum traduci coepta sit ad dextrum. Quae simul est mota, equitatus Caesaris sinistrum cornum premere coepit, ita uti eximia virtute proelium facere possent ut locus in aciem ad subsidium veniundi non daretur. Ita cum clamor esset intermixtus gemitu gladiorumque crepitus auribus oblatus, inperitorum mentes timore praepediebat. Hic, ut ait Ennius, pes pede premitur, armis teruntur arma, adversariosque vehementissime pugnantes nostri agere coeperunt. Quibus oppidum fuit subsidio. Ita ipsis Liberalibus fusi fugatique non superfuissent, nisi in eum locum confugissent, ex quo erant egressi. In quo proelio ceciderunt milia hominum circiter XXX et siquid amplius, praeterea Labienus, Attius Varus, quibus occisis utrisque funus est factum, itemque equites Romani partim ex urbe, partim ex provincia ad milia III. Nostri desiderati ad hominum mille partim peditum, partim equitum, saucii ad D adversariorum aquilae sunt ablatae XIII et signa . . et fasces . . . praeterea hos habuit . . .

Porque el arremeter y la grita con que suelen amedrentarse mucho los enemigos, eran en comparación iguales. Y así, habiendo traído a la pelea igual valor y denuedo, murió una gran multitud de los enemigos amontonada y atravesada de nuestros dardos. Dijimos arriba que ocupaban el ala derecha los decumanos, los cuales, aunque pocos, por el exceso de su esfuerzo, atemorizaban mucho con sus hechos a los contrarios y los iban apretando tan fuertemente, que para que los nuestros no los atacasen por el flanco, se empezó a mover una legión de derecha a izquierda para refuerzo de ésta. Luego que se separó la legión, empezó a cargar la caballería de César sobre el ala izquierda de los enemigos, que, sin embargo, se defendía con el mayor esfuerzo, y de modo que no quedaba arbitrio en el campo para socorrer a unos ni a otros. Así que, mezclados los gritos con los gemidos, y resonando a un mismo tiempo el batir de las espadas, llenaban de terror los ánimos de los no experimentados. Aquí se combatía, como dijo Enio, pie con pie y arma con arma. Al cabo empezaron los nuestros a retirar por el campo a los contrarios, aunque peleaban con mucho esfuerzo, a quienes sirvió de amparo la ciudad. En el mismo día de las fiestas de Baco no quedara hombre vivo, si no se hubieran refugiado al mismo paraje de donde salieron. Quedaron en el campo de batalla cerca de treinta mil hombres, o algo más. Entre ellos se hallaban Labieno y Acio Varo, a quienes se hicieron las exequias, y además tres mil caballeros romanos, parte de Italia y parte de la provincia. De los nuestros faltaron hasta mil entre infantes y caballos, y quedaron heridos quinientos. Cogiéronse las trece águilas de los enemigos, con las demás insignias y las fasces, y se hicieron prisioneros diecisiete cabos principales. Éste fue el suceso de la batalla de Munda.

[32] . . . ex fuga hac qui oppidum Mundam sibi constituissent praesidium, nostrique cogebantur necessario eos circumvallare. Ex hostium armis pro caespite cadavera conlocabantur, scuta et pila pro vallo. Insuper occisorum in gladiorum mucronibus capita hominum ordinata ad oppidum

XXXII. Habiéndose propuesto esta plaza por refugio de la derrota, se vieron precisados los nuestros a circunvalarla. Las armas y cadáveres de los enemigos sirvieron de céspedes; de sus escudos y picas se compuso la empalizada (*)[77]. Pusiéronse encima los cadáveres, los dardos y las cabezas puestas en orden, y vueltas hacia la plaza,

[77] (*) Hay faltas en el texto, donde van las señales.

conversa. Universa hostium timorem . . . virtutisque insignia proposita viderent, et vallo circumcluderentur adversarii. Ita Galli tragulis iaculisque oppidum [quod vallo facto] ex hostium cadaveribus sunt circumplexi, oppugnare coeperunt. Ex hoc proelio Valerius adulescens Cordubam cum paucis equitibus fugit, Sex. Pompeio qui Cordubae fuisset, rem gestam refert. Cognito hoc negotio, quos equites secum habuit, quod pecuniae secum habuit eis distribuit et oppidanis dixit se de pace ad Caesarem proficisci et secunda vigilia ab oppido discessit. Cn. Pompeius cum equitibus paucis nonnullisque peditibus ad navale praesidium Carteiam contendit, quod oppidum abest ab Corduba milia passuum CLXX. Quo cum ad octavum miliarium venisset, P. Caucilius qui castris antea Pompei praepositus esset, eius verbis nuntium mittit, eum minus belle habere, ut mitterent lecticam qua in oppidum deferri posset. litteris missis Pompeius Carteiam defertur. Qui illarum partium fautores essent, conveniunt in domum quo erat delatus, qui arbitrati sunt clanculum venisse, ut ab eo quae vellent de bello requirerent. Cum frequentia convenisset, de lectica Pompeius in eorum fidem confugit.

para que se consternasen los ánimos de los sitiados a vista de tales insignias de la victoria, que formaban la línea de su circunvalación (*)[78]. Así solían los galos cercar una ciudad con los cadáveres, picas y lanzas de sus enemigos, y luego combatirla. Huyó de la pasada derrota Valerio el mozo con algunos caballos a Córdoba y dio cuenta del suceso a Sexto Pompeyo, que se hallaba en esta ciudad. Con esta noticia repartió Pompeyo el dinero que tenía entre los caballeros que le acompañaban; dijo a los naturales que iba a tratar con César de composición y salió de la plaza a cosa de las nueve de la noche. Cn. Pompeyo, con algunas tropas de a pie y de a caballo, partió por otra parte hacia Tarifa, donde estaba su flota, la cual ciudad dista de Córdoba ciento setenta millas.

Cuando se halló a ocho millas de esta plaza, les escribió de su parte P. Calvicio, que había mandado antes su campo, que por hallarse algo enfermo le enviasen una litera en que fuese conducido a la ciudad. En vista de esta carta fue llevado Pompeyo a Tarifa. Los que seguían su partido se juntaron en la casa donde se hospedó (aunque sospechaban que venía de oculto) para tomar sus órdenes acerca de la guerra. Habiéndose juntado mucha gente, Pompeyo desde la litera se entregó a su fidelidad.

[78] (*) Hay faltas en el texto, donde van las señales.

[33] Caesar ex proelio [Munda] munitione circumdata Cordubam venit. Qui ex caede eo refugerunt, pontem occuparunt. Cum eo ventum esset, conviciare coeperunt, nos ex proelio paucos supérese quo fugeremus? Ita pugnare coeperunt de ponte. Caesar flumen traiecit et castra posuit. Scapula totius seditionis [familiae ac libertinorum] caput ex proelio Cordubam cum venisset, familiam et libertos convocavit, pyram sibi extruxit, cenam adferri quam optimam imperavit, item optimis insternendum vestimentis pecuniam et argentum in praesentia familiae donavit. Ipse de tempore cenare, resinam et nardum identidem sibi infundit. Ita novissimo tempore servum iussit et libertum qui fuisset eius concubinus, alterum se iugulare, alterum pyram incendere.

XXXIII. Después de la acción ya dicha, teniendo César cercada a Munda, se encaminó a Córdoba. Los que se refugiaron aquí después de la derrota, se hicieron dueños del puente. Cuando llegaron los nuestros, empezaron a insultarlos con mil oprobios, diciéndoles que sólo habían quedado unos pocos de la batalla y que adonde pensaban recogerse. Y se pusieron en defensa del puente. César pasó el río y acampó delante de la ciudad. Escápula, cabeza de la sedición de los esclavos y libertos, habiéndose refugiado en Córdoba después de la batalla, convocó a su familia y libertos; mandó que le preparasen una hoguera, que le previniesen una gran cena y cubriesen la hoguera de sus más ricos vestidos; repartió entre su familia todo su dinero y alhajas, cenó temprano, bebió vino mezclado con resina y nardo, y al fin mandó a un siervo y a un liberto, que había sido su concubino, al uno que le degollase y al otro que encendiese la hoguera.

[34] Oppidani autem, simul Caesar castra contra ad oppidum posuit, discordare coeperunt, usque eo ut clamor in castra nostra perveniret, [rixa orta] fere inter Caesarianos et inter Pompeianos. Erant hic legiones, quae ex perfugis conscriptae, partim oppidanorum servi qui erant a Pompeio Sexto manumissi. Qui in Caesaris adventum descendere coeperunt. legio XIII oppidum defendere coepit, nostri cum iam depugnarent, turres ex parte et murum occuparunt. Denuo legatos ad Caesarem mittunt ut sibi legiones subsidio intromitteret. Hoc cum animadverterent homines fugitivi, oppidum incendere coeperunt. Qui superati a nostris sunt interfecti hominum milia XXII, praeterquam extra murum qui perierunt. Ita Caesar oppido potitus. Dum hic detinetur, ex proelio quos circummunitos superius demonstravimus, eruptionem fecerunt et bene multi interfecti in oppidum sunt redacti.

XXXIV. Luego que César sentó su campo delante de la ciudad, se levantó gran discordia entre los habitantes, unos por César, otros por Pompeyo; de suerte, que casi se oían sus voces en los reales. Estaban a la sazón algunas legiones de fugitivos y siervos de los vecinos, a quienes Sexto Pompeyo había dado libertad, los cuales fueron llegando a rendirse a César. La legión trece se puso en defensa de la ciudad, y aunque otros lo repugnaban, ocupó parte de los fuertes y la muralla. Los partidarios de César le enviaron diputados de nuevo, pidiendo que entrasen las legiones en la plaza para su socorro. Advertido esto por algunos de los fugitivos, empezaron a poner fuego a la ciudad; pero entrando entonces los nuestros, y cerrando con ellos, mataron veintidós mil, además de los que perecieron fuera de la muralla. Así quedó César dueño de la ciudad. Durante esta detención los que dijimos arriba que se habían refugiado en Munda, hicieron una salida, en que murieron muchos de ellos y los demás fueron retirados a la plaza.

[35] Caesar Hispali[m] cum contendisset, legati de precatum venerunt. Ita cum ad oppidum esset ventum, Caninium cum praesidio legatum intromittit, ipse castra ad oppidum ponit. Erat bene magna manus intra

XXXV. Marchando César desde aquí a Sevilla, vinieron diputados a pedir que les perdonase; él les ofreció conservar la ciudad. Entró en ella su lugarteniente Caninio con una guarnición, y César acampó extramuros. Había dentro un grueso

Pompeianarum partium quae praesidium receptum indignaretur clam quendam Philonem, illum qui Pompeianarum partium fuisset defensor acerrimus. Is tota Lusitania notissimus erat. Hic clam praesidia Lusitaniam proficiscitur et Caecilium Nigrum hominem barbarum ad Lennium convenit, qui bene magnam manum Lusitanorum haberet. rursus Hispalim oppidum denuo noctu per murum recipitur. Praesidium, vigiles iugulant, portas praecludunt, de integro pugnare coeperunt.

presidio de la facción de Pompeyo, que llevaba muy a mal se hubiese dado entrada a las tropas de César. Diputaron, sin que lo trasluciesen los nuestros, a un tal Filón, acérrimo defensor del partido de Pompeyo y muy conocido en Portugal, A. Cecilio Niger, llamado el bárbaro, que acampaba junto a Lenio con un número considerable de portugueses. Volvió éste con socorro; fue recibido otra vez de noche en la plaza por la muralla y pasó a cuchillo las centinelas y guarnición de César. Cerráronse luego las puertas y se pusieron de nuevo en la anterior disposición de defensa.

[36] Dum haec geruntur, legati Carteienses renuntiaverunt quod Pompeium in potestatem haberent. Quod ante Caesari portas praeclusissent, illo beneficio suum maleficium existimabant se lucrificare. Lusitani Hispali pugnare nullo tempore desistebant. Quod Caesar cum animum adverteret, si oppidum capere contenderet, timuit ne homines perditi incenderent et moenia delerent. Ita consilio habito noctu patitur Lusitanos eruptionem facere id quod consulto non existimabant fieri. Ita erumpendo navis quae ad Baetim flumen fuissent, incendunt. Nostri dum incendio detinentur, illi profugiunt et ab equitibus conciduntur. Quo facto oppido recuperato Hastam iter facere coepit. Ex qua civitate legati ad deditionem venerunt. Mundenses qui ex proelio in oppidum confugerant, cum diutius circumsederentur, bene multi deditionem faciunt, et cum essent in legionem distributi, coniurant inter sese ut noctu signo dato qui in oppido fuissent eruptionem facerent, illi caedem in castris administrarent. Hac re cognita insequenti nocte vigilia tertia tessera data extra vallum omnes sunt concisi.

XXXVI. Mientras andaban en esto vinieron diputados de Tarifa a dar parte a César cómo tenían en su poder a Pompeyo, esperando recompensar con este servicio la falta que antes habían cometido de cerrarle las puertas. Entre tanto, los portugueses no dejaban de atender a la defensa de Sevilla. Y viendo César que si se empeñaba en dar un asalto, aquella gente perdida pegaría acaso fuego a la ciudad y arruinaría sus murallas, tomando consejo, resolvió dejarlos salir por la noche, lo cual pensaron ejecutar sin que él lo supiese. Con efecto, salieron e incendiaron las naves que estaban en el Guadalquivir; y mientras los nuestros se ocupaban en apagar el fuego, se escaparon; pero dieron en manos de nuestra caballería, que acabó con todos. Recobrada la ciudad, tomó el camino de Jerez, de donde vinieron diputados a pedir la paz. Los que se retiraron a Munda, viéndose tanto tiempo cercados, vinieron muchos a entregarse; y formada de todos una legión, se conjuraron a que con cierta señal hiciesen una salida los de la plaza, y ellos en los reales harían gran matanza. Averiguada la traición, la noche siguiente mediada ésta, recibida la contraseña para distinguir a los de César de los adversarios, fueron todos pasados por la espada fuera de las trincheras.

[37] Carteienses, dum Caesar in itinere reliqua oppida oppugnat, propter Pompeium dissentire coeperunt. Pars erat quae legatos ad Caesarem miserat, pars erat quae Pompeianarum partium fautores essent. Seditione concitata portas occupant. Caedes fit magna saucius Pompeius naves viginti

XXXVII. Los de Tarifa, mientras César rendía de paso otras ciudades, empezaron a discordar entre sí acerca de Pompeyo: parte eran de los que habían enviado diputados a César, y parte de los que favorecían la facción de Pompeyo. Encendida la sedición, se ocuparon las puertas; el mismo Pompeyo, herido, se valió del auxilio de treinta

occupat longas et profugit. Didius qui [ad] Gadis classi praefuisset . . . ad quem simul nuntius adlatus est, confestim sequi coepit. Partim pedibus et equitatu ad persequendum celeriter iter faciebant, item confestim consequentes. Quarto die navigationis quod imparati a Carteia profecti sine aqua fuissent, ad terram adplicant. Dum aquantur, Didius classe accurrit, navis incendit, nonnullas capit.

galeras y se salvó huyendo. Fue luego avisado Didio, que mandaba la escuadra de Cádiz, y salió en su seguimiento. Al mismo tiempo destacó por una parte caballería, y por otra infantería, para que no se le escapase. A los cuatro días de navegación le alcanzó, porque habiendo salido de Tarifa sin prevención de agua, hubieron de saltar a tierra. Mientras estaban haciendo aguada se encontró Didio con la escuadra, y unas naves incendió, y por último, apresó otras.

[38] Pompeius cum paucis profugit et locum quendam munitum natura occupat. Equites et cohortes quae ad persequendum missi essent, speculatoribus ante missis certiores fiunt, diem et noctem iter faciunt. Pompeius umero et sinistro crure vehementer erat saucius. Hoc accedebat ut etiam talum intorsisset quae res maxime inpediebat. Ita lectica ad turrem quen[dam cum] esset ablatus, in ea ferebatur Lusitanis more militari. Cum Caesaris praesidio fuisset conspectus, celeriter equitatu cohortibusque circumcluditur. Erat accessus loci difficultas. Nam idcirco [propter suo praesidio fuisset conspectus celeriter ad] munitum locum natura ceperat sibi Pompeius, quamvis magna multitudine adduct[a ut pauc]i homines ex superiore loco defendere possent. Subeunt in adventu nostri depellunturque telis. Quibus cedentibus cupidius insequebantur adversarii et confestim tardabant ab accessu. Hoc saepius facto animum advertebatur nostro magno id fieri periculo. opere circummunire instituit. Pari autem [cupiditate] ex celeri festinatione circumm[un]itiones iugo derigunt, ut aequo pede cum adversariis congredi possent. a quibus cum animadversum esset, fuga sibi praesidium capiunt.

XXXVIII. Pompeyo escapó con pocos de los suyos y se hizo fuerte en un paraje de ventajosa situación. Tuvieron noticia de esto la caballería y las cohortes que se habían destacado a perseguirle, por espías que iban delante, y así marchaban de día y de noche. Estaba Pompeyo herido gravemente en un hombro y en la pierna izquierda, a lo que se le juntaba haberse torcido un pie, lo cual le embarazaba mucho; de suerte, que al dejar el puesto donde se había refugiado era menester llevarle en una litera. Un portugués que iba delante de ella fue reconocido de la tropa de César, y así fue cercado de la caballería y las cohortes. Era muy difícil de atacar aquel paraje, porque Pompeyo, viéndose conocido de los nuestros por su inadvertencia, volvió a ganar prontamente el puesto ventajoso que antes ocupaba; el cual, aunque difícil, y que se podía defender con poca gente contra mayores tropas, no dudaron los nuestros atacarle. Pero fueron rechazados con dardos en el ataque, y al retirarse, los cargaban los enemigos con más denuedo, y con esto los estorbaban más el asalto. Como esto mismo sucediese muchas veces, conocieron los nuestros el daño que recibían, lo cual los determinó a cercarle. Empezaron a levantar con presteza un valladar desde el pie de la colina para poder pelear con los contrarios en igual terreno; los cuales, en vista de esto, buscaron modo de salvarse huyendo.

[39] Pompeius, ut supra demonstravimus, saucius et intorto talo idcirco tardabatur ad fugiendum, itemque propter loci difficultatem neque equo neque vehiculo saluti suae praesidium parare poterat. Caedes a nostris undique administrabatur. Exclusus a munitione amissisque auxiliis ad convallem

XXXIX. Pompeyo herido, como se ha dicho, y torcido un pie, no podía huir muy de prisa, y por lo escabroso del terreno, ni a caballo ni en la litera encontraba auxilio para salvarse. Los nuestros, perdido el fuerte y sus auxilios, corrían libremente las espadas por los enemigos. Pompeyo fue a refugiarse a una hondonada de un valle en una

exesumque locum in speluncam Pompeius se occultare coepit, ut a nostris non facile inveniretur nisi captivorum indicio. Ita ibi interficitur. Cum Caesar Gadibus fuisset, Hispalim pridie Idus Apriles caput adlatum et populo datum est in conspectum.

caverna a modo de gruta, adonde no le hallaran tan fácilmente los nuestros si no fuera descubierto por unos prisioneros; allí le mataron. Estando César en Cádiz el día 12 de abril, se trajo su cabeza a Sevilla, y se expuso a la vista de la ciudad.

[40] Interfecto Cn. Pompeio adulescente Didius quem supra demonstravimus, illa adfectus laetitia proximo se recepit castello nonnullasque naves ad reficiendum subduxit et quodvis essent . . . brachium ex utrisque partibus . . . Lusitani qui ex pugna superfuerunt, ad signum se receperunt et bene magna manu comparata ad Didium se reportant. Huic etsi non aberat diligentia ad naves tuendas, tamen nonnumquam ex castello propter eorum crebras excursiones eliciebatur et prope cotidianis pugnis [cum Lusitanis confligebat. tum illi] insidias ponunt et tripertito signa distribuunt. Erant parati qui naves incenderent, incensisque qui subsidium repellerent hi sic dispositi erant ut a nullo [conspici possent. reliqui in] conspectu omnium ad pugnam contendunt. Ita cum ex castello Didius ad propellendum processisset cum copiis, signum a Lusitanis tollitur, naves incenduntur, simulque qui in castello ad pugnam processerant, eodem signo fugientes latrones dum persequuntur, a tergo insidiae clamore sublato circumveniunt. Didius magna cum virtute cum compluribus interficitur. Nonnullique ea pugna scaphas quae ad litus fuerant occupant, item complures nando ad naves quae in salo fuerunt, se recipiunt, ancoris sublatis pelagus remis petere coeperunt. Quae res eorum vitae fuit subsidio. Lusitani praeda potiuntur. Caesar Gadibus rursus ad Hispalim recurrit.

XL. Muerto Cn. Pompeyo el mozo, Didio, de quien acabo de hacer mención, alegre de tan buen suceso, hizo sacar a tierra algunas naves para componerlas y él se retiró a un fuerte inmediato. Los portugueses que quedaron de la refriega volvieron a rehacerse, y vinieron a atacar a Didio con un grueso no despreciable. No perdonaba éste diligencia para resguardar las naves; pero le sacaban a veces del fuerte las continuas correrías de aquella gente, los cuales, después de continuas y diarias escaramuzas, le armaron una celada dividiéndose en tres trozos. Unos estaban prevenidos para incendiar las naves, y una vez incendiadas, volverse a incorporar con el grueso de sus tropas; otros estaban apostados donde, sin ser vistos de nadie, podían venir a dar sobre el enemigo. Así, habiendo salido Didio del fuerte con sus tropas a perseguirlos, dieron la seña los portugueses, y pusieron fuego a las naves. A la misma seña salieron los emboscados por las espaldas y con gran vocerío cercaron a los que habían salido a perseguir aquellos forajidos. Murió Didio en esta acción con muchos de los suyos, defendiéndose con gran valor. Algunos se salvaron de la refriega aprovechándose de los esquifes que hallaron en la ribera; otros se refugiaron a nado en las naves que estaban sobre áncoras, y cortando los cables, tomaron su derrota a fuerza de remo. Los portugueses se apoderaron de la presa. César pasó otra vez de Cádiz a Sevilla.

[41] Fabius Maximus quem ad Mundam praesidium oppugnandum reliquerat, operibus adsiduis [diurnis et noc]turnis circumsedit. Interclusi inter se decernere facta bene magna . . . faciunt. Nostri ad oppidum recuperandum occasionem non

XLI. Fabio Máximo, a quien César dejó el cargo de estrechar el sitio de Munda, adelantaba continuamente sus trabajos (*)[79], de tal suerte, que estrechados los enemigos por todas partes, trataron de pelear unos con otros. Después que se ejecutó así una matanza cruel (*)[80] hicieron una salida. No

[79] (*) Hay faltas en el texto, donde van las señales.
[80] (*) Hay faltas en el texto, donde van las señales.

praetermittunt et reliquos vivos capiunt, XIIII milia. Ursaonem proficiscuntur. Quod oppidum magna munitione continebatur, sic ut ipse locus non solum opere, sed etiam natura adiutus ad oppugnandum hostem impediret. Hoc accedebat ut aqua praeterquam in ipso oppido unam circumcirca nusquam reperiretur propius milia passuum VIII. Quae res magno erat adiumento oppidanis. tum praeterea accedebat ut aggerem . . . materiesque unde soliti sunt turris agi, propius milia passuum vi non reperiebatur. Hoc Pompeius ut oppidi oppugnationem tutiorem efficeret, omnem materiem circum oppidum succisam intro congessit. Ita necessario deducebantur nostri, ut a Munda quod proxime ceperant, materiem illo deportarent.

perdieron los nuestros la ocasión de señorearse de la plaza, donde todos los que se encontraron quedaron prisioneros. Desde aquí marcharon la vuelta de Osuna, ciudad defendida con grandes fortificaciones, cuya situación muy elevada hacía muy dificultoso el ataque, no sólo por las obras, sino por la naturaleza del terreno. Añadíase a esto no haber más agua que la de la misma ciudad, pues en todos los alrededores no se hallaba un arroyo en ocho millas de distancia. Favorecía esto mucho a los habitantes, y más que en seis millas no se encontraba ni césped para levantar trinchera ni madera para la construcción de torres. Porque Pompeyo, para dejar a la ciudad más segura de sitio, había mandado cortar toda la leña del contorno y meterla en la plaza. Así se veían los nuestros precisados a conducir todos los materiales de Munda, de la cual acababan de apoderarse.

[42] Dum haec ad Mundam geruntur et Ursaonem, Caesar ad Hispalim cum Gadibus se recepisset, insequenti die contione advocata: Initio quaesturae suae eam provinciam ex omnibus provinciis peculiarem sibi constituisse et quae potuisset eo tempore beneficia largitum esse. Insequente praetura ampliato honore vectigalia quae Metellus inposuisset, a senatu petisse et eius pecuniae provinciam liberasse simulque patrocinio suscepto multis legationibus ab se in senatum inductis simul publicis privatisque causis multorum inimicitiis susceptis defendisse. Suo item consulatu absentem quae potuisset commoda provinciae tribuisse. Eorum omnium commodorum et immemores et ingratos in se et in populum Romanum hoc bello et praeterito tempore cognosse. 'Vos iure gentium et civiumque Romanorum institutis cognitis more barbarorum populi Romani magistratibus sacrosanctis manus [semel] et saepius attulistis et luce clara Cassium in medio foro nefarie interficere voluistis. Vos ita pacem semper odistis ut nullo tempore legiones desitae populi Romani in hac provincia haberi. Apud vos beneficia pro

XLII. Mientras esto pasaba sobre Munda y Osuna, habiendo pasado César de Cádiz a Sevilla, a otro día tuvo una asamblea general, en que les hizo a la memoria «que desde el principio de su cuestura había tomado particular afecto a esta provincia entre todas y que la hizo en aquel tiempo cuantos beneficios pudo; que después, siendo pretor, y con algunas más facultades por su empleo, había alcanzado del Senado que la perdonase los impuestos que Mételo la había cargado, libertándola de la opresión de sus pagos; que al mismo tiempo, tomándola bajo su protección, introdujo muchas diputaciones suyas en el Senado y había defendido muchas causas públicas y privadas, acarreándose por ello no pocos enemigos; que en su consulado, aun estando ausente, había hecho cuantos favores había podido a la provincia, y que a todas estas buenas obras eran ingratos y desconocidos para consigo y con el Pueblo Romano, así en la guerra presente, como en las pasadas. Vosotros, dijo, que conocéis el derecho de las gentes y de los ciudadanos romanos, pusisteis las manos unas y muchas veces, como bárbaros, en las personas sagradas de los magistrados. En medio del día intentasteis dar muerte alevosamente a Casio en la plaza pública. Vosotros habéis aborrecido siempre la paz de tal

maleficiis et maleficia pro beneficiis habentur. Ita neque in otio concordiam neque in bello virtutem ullo tempore retinere potuistis. Privatus ex fuga Cn. Pompeius adulescens a vobis receptus fasces imperium[que] sibi arripuit, multis interfectis civibus auxilia contra populum Romanum conparavit, agros provinciamque vestro impulsu depopulavit. In quo vos victores extabatis? An me deleto non animum advertebatis decem habere legiones populum Romanum quae non solum vobis obsistere, sed etiam caelum diruere possent? Quarum laudibus est virtute . . .

manera, que nunca puede menos el Pueblo Romano de tener entre vosotros sus legiones. Los beneficios recibís como injurias, y estimáis por favores los agravios. Así jamás habéis podido conservar ni la concordia en la paz ni el valor en la guerra. Recibido por vosotros fugitivo el joven Cn. Pompeyo, siendo un mero particular, se apropió las fasces y el imperio; levantó tropas contra el Pueblo Romano, dando muerte a muchísimos ciudadanos, y a instancias de vosotros mismos ha asolado vuestros campos y toda la provincia. ¿Y de quién os imagináis vencedores? ¿No hacíais cuenta que, aun destruyéndome a mí, quedaban todavía diez legiones al Pueblo Romano, capaces, no sólo de resistiros a vosotros, sino aun de sepultar al mundo en sus ruinas?... ». Falta lo demás.